"ONLY YOU: SOLO TÚ"

JOHN & CHAIN



AUTORA : นุ NU
TRADUCCION : AstridMaSan

VOLUMEN 1



INTRODUCCIÓN

"¡Phi Chain! ¡Phi Chain! ¡Despierta ya, maldito Phi Chain!"

Narin, una joven hermosa de figura esbelta y rostro encantador, vestida con su uniforme de secundaria, estaba de pie con los brazos cruzados, el ceño fruncido, mirando al cuerpo de su hermano mayor que, en ese momento, dormía plácidamente abrazado a una almohada larga, completamente ajeno al mundo, sin que le afectara en lo más mínimo el fuerte sonido del despertador que retumbaba sobre la mesita de noche. Sin embargo, el dueño del cuerpo acostado en la cama no mostraba señales de despertar.

"¡Maldita sea! Seguro volvió a casa al amanecer... como siempre... uff."

Narin suspiró mientras se sentaba al borde de la cama, observando el cuerpo de su hermano con una mirada entristecida. Sentía lástima por él, que tenía que trabajar día y noche sin descanso, regresando a casa casi al amanecer casi todos los días. Narin vivía solo con su hermano mayor desde que un accidente automovilístico meses atrás se había llevado la vida de ambos padres.

Debido a la precaria situación económica en casa, y más aún con la pérdida del pilar principal de la familia, no fue nada fácil para ambos resignarse a esa realidad. No tenían ningúno familiar cercano, ni uno solo. Incluso el funeral de sus padres se llevó a cabo como se pudo, con lo justo. Desde que murieron, Chain se convirtió en el sostén principal del hogar. Aceptaba cualquier trabajo que le dejara algo de dinero para poder mantenerse a sí mismo y pagar los estudios de su hermana. No importaba qué tan peligroso fuera el trabajo, Chain jamás tuvo miedo.

Todos los domingos, en una pista de carreras clandestina a las afueras de la ciudad, se organizaban competencias con apuestas bastante altas, y Chain era uno de los corredores más conocidos del lugar. Como anoche, por ejemplo, ese cuerpo que ahora dormía profundamente con una respiración tranquila, acababa de regresar tras correr con su inseparable moto ninja, la cual había comprado con el fruto de su propio esfuerzo. Volvió del circuito justo después de la competencia. Narin, por su parte, no tenía idea de nada de esto.

La joven no quería molestar a su hermano para que la llevara a la universidad, porque sabía muy bien cuán agotado estaba. Apenas tenía tiempo para descansar. Y precisamente hoy, había entrado a la habitación de
su querido hermano porque era un día de entrevistas de admisión en la Facultad de Letras, en la misma universidad y en la misma facultad que Phi Chain.

Ella sabía que su hermano también tenía que presentarse hoy. Su cuerpo delgado echó un vistazo alrededor de la habitación de Phi Chain antes de pensar para sí misma cómo podía vivir ahí. El suelo apenas tenía espacio para caminar, y el uniforme universitario seguía colgado arrugado frente al armario.

Narin negó con la cabeza, se levantó y comenzó a recoger la habitación, planchó la ropa y preparó el uniforme para su hermano. Luego salió del cuarto y llamó a Ploy, su mejor amiga, con quien iba a asistir a la entrevista, para que pasara a recogerla por casa …



10:00 a. m.

Rrrrrrr… Kreeet… Kreeet… Kreeet…

"Ughh… ¿Quién carajos llama tan temprano…?"

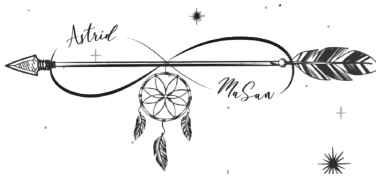
Murmuró con voz adormilada, hablando contra la almohada mientras buscaba a tientas su celular, que vibraba con fuerza, pero no lograba encontrarlo. El cuerpo fuerte de Chain no le dio importancia; en su lugar, alcanzó otra almohada y se la puso sobre la cabeza para taparse los oídos y seguir durmiendo. Sin embargo, el teléfono no dejaba de vibrar, haciendo imposible ignorarlo.

Chain se incorporó de golpe, abriendo los ojos con fastidio, claramente de mal humor, ya que apenas había llegado a casa a las seis de la mañana.

"¡Maldita sea! ¿Quién carajos llama tanto? ¡Uno quiere dormir y no lo dejan en paz!", maldijo entre dientes con voz pastosa, completamente adormilado, mientras buscaba el celular que no paraba de vibrar. Pero en cuanto vio la pantalla, abrió los ojos como platos y rápidamente giró la cabeza hacia el reloj despertador en la cabecera de la cama, casi sin poder creerlo.

"¡Diez de la mañana! ¡Estoy jodido!", exclamó llevándose las manos a la cabeza antes de apresurarse a contestar la llamada.

Llamada entrante >>> *Profesora Rasamee*


Astrid
MeSan



CAPÍTULO 1

¿JOVEN AMO?

Primer día del nuevo semestre...

¡¡¡Chiiiiiirr!!!

El chirrido de las llantas contra el pavimento de cemento resonó con fuerza cuando frené de golpe. Sentí el corazón en la garganta. Por suerte, logré esquivar justo a tiempo y frenar mi motocicleta Ninja, mi compañera inseparable. El cuerpo de alguien, a quien por poco atropello, había caído al borde de la calle. Apagué el motor rápidamente, me quité el casco y corrí hacia él sin perder un segundo.

“¡Ay, carajo! ¿¡Qué más me puede pasar!? ¡Una tras otra!”

“¿Estás bien? Lo siento, de verdad lo siento mucho. Iba un poco apurado y no me fijé bien” me disculpé de inmediato, mientras lo ayudaba a incorporarse y revisaba su cuerpo por si tenía alguna herida.

“Eh... E-estoy bien, no se preocupe”.

¡*Paf*!

Me quedé paralizado por un momento cuando la persona frente a mí levantó la cabeza y nuestras miradas se cruzaron. Ese rostro... lo reconocí al instante. Nunca lo había olvidado. En el mismo segundo en que nuestros ojos se encontraron, los recuerdos de lo ocurrido el mes pasado regresaron de golpe a mi mente…



Un mes atrás...

(Día de la entrevista para la Facultad de Letras)

“¡Phi Chain! ¡Phi Chain! ¡Despierta ya, maldito Phi Chain!”

Narin, una chica hermosa de figura estilizada y rostro encantador, vestida con su uniforme de secundaria, estaba de pie con los brazos cruzados, el ceño fruncido, mirando el cuerpo dormido de su hermano mayor, que yacía abrazado a una almohada larga, con los ojos cerrados, completamente ajeno al mundo. Ni siquiera el fuerte ruido del despertador en la cabecera de la cama lograba hacerlo despertar.

“Maldita sea... Seguro volvió a casa al amanecer, como siempre…” suspiró.

Narin suspiró y se sentó al borde de la cama, mirando a su hermano con una expresión apagada. Le daba lástima verlo así. Su hermano trabajaba día y noche, regresando a casa casi al amanecer casi todos los días. Ella vivía solo con él desde que, meses atrás, un accidente automovilístico se había llevado la vida de sus padres.

Con la difícil situación económica en la que quedaron, y sumado a la pérdida del pilar principal de la familia, no fue nada fácil para ninguno de los dos sobreponerse. No tenían familiares cercanos, ni uno solo. Incluso el funeral se organizó como se pudo, con lo poco que tenían. Desde la muerte de sus padres, Chain se había convertido en el único sostén del hogar. Tomaba cualquier trabajo que le diera algo de dinero para poder mantenerse y pagar los estudios de su hermana. No importaba cuán arriesgado fuera el trabajo, Chain nunca tenía miedo.

Por ejemplo, todos los domingos había carreras ilegales en una pista clandestina en las afueras de la ciudad, con apuestas bastante altas. Y Chain era uno de los corredores más conocidos del lugar. Como la noche anterior, su cuerpo —que ahora descansaba inmóvil con una respiración tranquila— acababa de regresar tras correr con su moto deportiva, la cual había comprado con el sudor de su frente, Chain condujo de regreso desde la pista de carreras tras terminar la competencia. Narin nunca se enteró de esto.

La joven no quería molestar a su hermano para que la llevara a la universidad, porque sabía muy bien lo cansado que estaba Chain y que casi no tenía tiempo para descansar. Hoy, precisamente, había ido a visitarlo a su habitación porque era el día de la entrevista para ingresar a la Facultad de Letras, en la misma universidad y en la misma facultad que Chain. Su cuerpo delgado observó alrededor del cuarto de Chain, y pensó para sí misma cómo podía vivir así: el suelo casi no tenía espacio para caminar, y el uniforme universitario seguía colgado, arrugado y desordenado frente al armario.

Narin negó con la cabeza, se levantó y comenzó a recoger la habitación, planchó la ropa y preparó el uniforme para su hermano. Luego salió del cuarto y llamó a Ai Ploy, su mejor amiga, quien iba a ir con ella a la entrevista, para que pasara a recogerla en casa…



10:00 a.m.

Rr... crriii... crriii...

“Ugh... ¿quién está llamando tan temprano?”

La voz adormilada y somnolienta murmuró entre la almohada. La mano buscaba el celular que vibraba y sonaba, pero no lograba encontrarlo. El cuerpo fuerte no le prestaba atención, sólo alcanzó otra almohada para cubrirse los oídos y seguir durmiendo. Pero el teléfono seguía vibrando sin parar.

Entonces Chain se levantó de un salto, abriendo los ojos con un gesto de irritación, porque apenas esa mañana había llegado a casa a las seis.

“¡Maldita sea! ¿Quién demonios es? ¿Por qué carajos me llaman tanto? ¡Estoy tratando de dormir!” exclamó Chain con voz adormilada, mirando el celular que seguía vibrando sin parar. Pero cuando vio la pantalla, sus ojos se abrieron de par en par. Rápidamente miró el despertador que estaba en la cabecera casi sin poder reaccionar.

“¡Las diez! ¡Maldición!” Chain se llevó las manos a la cabeza y rápidamente contestó la llamada.

Llamada entrante >>> *Profesora Rasamee*

“Ho… hola, profesora.”

“¡Tú, Chain Thana! ¿Dónde diablos estás? ¿Cuántas llamadas te he hecho? ¿¡¡Sabes eso!!?”

“¡Maldita sea!” exclamó Chain sin querer, al mirar la pantalla del celular tras revisar las llamadas perdidas.

> > > **Profesora Rasamee** — *18 llamadas*

> > > **Nong Jan (compañera de clase)** — *24 llamadas*

> > > **Rin** — *11 llamadas*

> > > **Nong Ploy** — *7 llamadas*

“¿Qué dijiste?”

“N-no es nada, profesora. En no más de 15 minutos estaré ahí.”

“¡Rápido! Ya hay muchos esperando para la entrevista. Eres el presentador, y ni siquiera tienes el guion preparado. Ni siquiera Nong Jan sola probablemente no podrá manejarlo”, dijo la profesora. **“A más tardar a las diez y media tienes que estar en la facultad.”**

“Sí, profesora. Eso es ...”

“¡Espera!”

“Sí.”

“¡Maneja con cuidado, no tienes que correr! Pero a las diez y media tienes que estar en la facultad. ¡Te repito, a las diez y media tienes que estar en la facultad!” dijo y colgó.

Sonreí con la última frase y luego sacudí la cabeza levemente. Me levanté rápido de la cama, corrí al baño, me duché y me cepillé los dientes. En cinco minutos ya estaba listo para salir, pero entonces recordé que había dejado la ropa para planchar.

Sin embargo, cuando salí del baño me sorprendió lo ordenado y limpio que estaba mi cuarto, tan diferente de lo usual. Al mirar hacia el armario, vi la camisa y los pantalones de estudiante perfectamente planchados y colgados.

Sonreí al ver la nota adhesiva pegada en el cuello de la camisa, y me reproché por no haber llevado a mi hermana a la facultad conmigo como habíamos acordado.

Ai Rin dejó que Ai Ploy la recogiera para ir a la universidad. Si se quedaba esperando a que su hermano dormilón se despertara, seguro no llegaba a tiempo para la entrevista.

Ya preparé tu uniforme y todo lo que necesitas en el cuarto. La próxima vez descansa un poco, ¿sí? Rin se preocupa por ti.

¡Te quiero, Phi Chain! Nos vemos en la universidad.

Ai Rin

Guardé el post-it de mi única hermana en el cajón del armario. Ai Rin lo es todo para mí en este momento. Aunque papá y mamá ya no estén con nosotros, voy a cumplir mi rol de hermano mayor lo mejor que pueda. Le prometí a mamá, antes de que partiera tras papá, que cuidaría de Rin con todas mis fuerzas.

No ha sido nada fácil mantenerme en pie por mí mismo, pero tengo que ser fuerte. No puedo permitir que mi hermana vea mi lado débil. No podía permitirme caer, aunque por dentro ya no pudiera más. Tenía que seguir en pie por mí mismo… por Ai Rin.

Después de ponerme el uniforme universitario, me apresuré a guardar el celular y la billetera en mi bolso de lado. Luego salí de inmediato, monté mi querida big bike y me dirigí a la universidad.

Apenas llegué al parqueadero de la facultad, bajé la vista a mi reloj: eran las 10:25 a. m.

“¡Uf! Quedan cinco minutos… qué alivio, carajo” murmuré para mí mismo, mientras me quitaba el casco y lo dejaba sobre la moto. Luego eché a correr desde el estacionamiento hacia el edificio de la facultad.

Justo cuando estaba subiendo las escaleras, choqué de lleno con alguien.

¡Pum!

“¡Ay, maldición!”

Ambos caímos al suelo. Yo estaba a punto de regañar a la persona por no fijarse por dónde caminaba, pero en el momento en que giré la cabeza para verle el rostro… fue como una escena sacada de un drama barato, justo cuando el protagonista se encuentra con la heroína y *¡zas!,* salta la chispa. Aunque no lo crean, eso fue exactamente lo que sentí.

Todo a mi alrededor pareció detenerse. No podía apartar la vista del rostro del chico que tenía frente a mí, vestido con uniforme escolar y pantalón azul marino. Tenía una cara increíblemente atractiva, con rasgos definidos, ojos brillantes, una nariz recta y unos labios finos de un tono rosado suave, como los de una chica, pero que contrastaba con ese rostro apuesto que parecía sacado directamente de un cuento de hadas. Como un pequeño príncipe escapado de una historia mágica.

No sé cuánto tiempo me quedé mirándolo, pero volví en mí cuando un hombre con gafas oscuras corrió hacia nosotros, me apartó de un empujón y se agachó para ayudar a levantar a mi guapísimo *"accidentado"*. Me quedé congelado al escuchar cómo se dirigía a él:

“¡Joven amo! ¡Joven amo!”

“¿Phi… Phi Ruj?”

“Joven amo, ¿está bien? Con cuidado, despacio, levántese poco a poco…”

Me quedé sentado, atónito, mirando al tipo con traje negro y gafas oscuras que estaba ayudando a levantar a ese chico de rostro hermoso, mientras no paraba de llamarlo *"joven amo"* una y otra vez. Su tono era desesperado, lleno de preocupación y cuidado. La escena de hace un momento, cuando crucé la mirada con ese chico y sentí que era como sacada de una película… bueno, lo que estaba viendo ahora superaba cualquier escena de ficción.

Ya no me sorprendía por qué ese rostro tan perfecto, esa piel tan suave y cuidada, me había hecho estremecer el corazón. Resultó que era un niño rico, un joven amo de familia adinerada, con su guardaespaldas pegado a él como una sombra. Y yo… bueno, yo soy como un perro callejero. Debería rendirme antes de siquiera intentar hablarle.

Ah, claro, deben estar preguntándose por qué me interesa tanto este chico… si claramente es un hombre.

La verdad es que, si me guío por mi tipo ideal, nunca he salido ni he tenido una relación con otro chico. Siempre he estado con mujeres. De hecho, ahora mismo hay alguien con quien estoy hablando, se llama Nat, es una de las chicas más populares de la facultad de comunicación. Llevamos poco más de un mes hablando, aunque todavía no hemos formalizado nada. Pero… no sé… tal vez ella me ve como…Podría decirse que solo soy su compañero de cama. Me llama únicamente cuando quiere que vaya a acostarme con ella. Pero cuando soy yo quien llama… casi nunca contesta.

Pero bueno, ¿qué se puede esperar? Soy pobre. Apenas si puedo cuidar de mí mismo y de mi hermana, apenas si logro sobrevivir. ¿Quién querría algo serio con alguien como yo? En resumen, no tengo mucho que ofrecer. Por eso Nat nunca se ha tomado lo nuestro muy en serio. Si hay algo bueno en mí, debe ser mi cara, que al menos me ha traído algunas cosas buenas en la vida. Jajaja. Aunque no lo parezca, soy el subrepresentante de belleza de la universidad.

Por eso, tanto chicas hetero, como chicas trans o incluso chicos que gustan de chicos… me buscan bastante seguido.

Y bueno, como estoy soltero y no tengo novia, cuando se presenta la oportunidad, yo pruebo de todo. He estado con mujeres, con gays, con chicas trans… con todos. Y la verdad, no siento que sea tan diferente una cosa de la otra. Aun así, prefiero estar con mujeres. Quizá porque ya tuve experiencias con hombres, es que este chico de rostro hermoso me llamó tanto la atención… Mientras más lo miro, más ganas me dan de seguir mirándolo.

“Las… las gafas… Phi Ruj, mis gafas…”

“¿Dónde se te cayeron las gafas, joven amo?”

“¡Phi Ruj! ¡Te dije que no me llames "joven amo"

“Pero es que es costumbre, joven amo. Menos mal que no fue nada grave… si no, el jefe me mataría seguro.”

“Busca mis gafas primero, no veo nada”.

“Sí, joven a…”

“¡Phi Ruj!”

“Jejeje… perdón, se me salió”.

“¿Gafas? “—dije mientras intentaba levantarme y vi que había unas gafas tiradas justo al lado mío. El chico estaba buscándolas, así que las tomé y me puse de pie.

“Eh… disculpa, ¿estas son tus gafas?”

“Mmm, gracias”.

Le extendí las gafas al chico, pero el guardaespaldas molesto se metió en medio, me bloqueó y me las quitó de la mano.

“Joven amo, aquí están. Ya las encontré”.

“Ay”

En cuanto el chico de cara bonita se puso las gafas y me miró, no pude evitar sonreír. Con gafas, parecía una persona completamente distinta. De verse guapo, pasó a verse más bien adorable.

“¿Por qué sonríes, Phi?”

“Sí, ¿de qué te ríes? ¡Acabas de chocar con el joven amo y ni siquiera te has disculpado! ¿Sabes siquiera con quién te topaste?”

“Yo…”

“¡Phi Ruj! Ya te puedes ir”.

“Pero joven amo, es que…”

“¿Te vas o no?”

“Hablas igualito que el jefe…”

“Phi Ruj, voy a contarle a mi tía lo que acabas de decir”.

¿Nú? Hasta su nombre es lindo. ¿Qué clase de chico puede verse tan bien desde cualquier ángulo? Su forma de hablar tan directa y mandona no le va para nada con esa carita… pero aun así, es increíblemente adorable.

“**¡¡Uy!! ¡No, por favor, joven amo!”** —Ese guardaespaldas cambia de actitud rapidísimo, en serio. Ahora mismo estaba arrodillado, sujetando el brazo del chico con carita suplicante… súper falso.

“Si no quieres que le cuente a mi papá, entonces vete ya. ¿Y por qué estás arrodillado como idiota? ¡Levántate y vete!”

“Entendido. Entonces, cuando termine su entrevista, por favor llámeme”.

“No tienes que venir a recogerme…”

“¡Eso no puede ser! ¡Son órdenes del jefe!”

“Sí, sí, cuando termine te llamo. ¿Ya te puedes ir?”

“Ok, no se le olvide llamarme, por favor”.

“¡Ya lo sé!”

“Je. La próxima vez, ten más cuidado al caminar, chico. Caminas como si no…”

“¡¡Phi Ruj!!”

“¡Oh! ¡Ay, ay! M-me voy, joven amo” —dijo el guardaespaldas mientras salía corriendo en cuanto el chico guapo se le acercó y le torció el brazo. Bueno, no… mejor ahora tengo que llamarlo “el chico de las gafas”.

“**Perdón por Phi Ruj, ¿sí, Phi?”**

“Eh… no pasa nada. En realidad, el que debería disculparse soy yo, por venir corriendo sin fijarme”.

“¡Uy, para nada! El que no se fijó fui yo. Venía caminando mirando para todos lados menos al frente. Ah, cierto… ¿Phi conoce el edificio de la facultad de Letras?”

“Jeje. Date la vuelta”.

“¿Eh? ¿Que me dé la vuelta?”

No podía dejar de sonreír, de verdad. Esa forma tímida y tierna de hablar del chico hizo que me interesara aún más por él.

“¡La facultad de Letras! ¡Uy, si está aquí mismo! La estuve buscando un montón. ¿Por qué no vi el cartel desde el principio?”

Sonreí aún más ampliamente al ver lo emocionado que estaba el chico. Corrió hacia el cartel de la facultad, lo tocó y sonrió de oreja a oreja mientras hablaba lleno de alegría.

“¿Vienes a la entrevista, cierto?”

“Sí, ¿cómo lo supo, Phi?”

“¡Zas!”

“¡¿Eh?!”

“Vamos, te llevo”.

Me acerqué y le pasé el brazo por el cuello con toda naturalidad antes de guiarlo escaleras arriba hasta el segundo piso de la facultad, donde nos encontramos con mis amigos que estaban tocando tambores y bailando alegremente para dar la bienvenida a los aspirantes a la entrevista. Entonces llevé al chico a sentarse con el grupo que ya había llegado.

“¡Chain Thana!”

Antes de que pudiera presentarme o decirle algo más al chico, la profesora Rasamee me llamó en voz alta, así que no tuve más remedio que separarme de él e ir al auditorio central para prepararme como presentador y explicar los detalles del proceso de entrevista. Después de eso volví a hablar con el chico justo cuando estaba por entrar a la sala de entrevistas, pero no dije mucho, solo le recomendé que no se presionara ni se pusiera nervioso.

En un abrir y cerrar de ojos, ya había terminado la entrevista y, cuando volteé, él ya no estaba.

Ese es el recuerdo del día de la entrevista hace un mes, uno que tengo bien presente y no olvido…



Volviendo al presente (primer día de clases):

¡Chiiirr, chiiirr!

El sonido de las ruedas raspando contra el cemento sonó cuando pisé el freno de repente. Mi corazón dio un vuelco, pero afortunadamente logré esquivar y frenar a tiempo mi querida motocicleta Ninja. El cuerpo de alguien a quien casi atropello cayó tirado al lado del camino. Apagué la moto, me quité el casco y bajé rápidamente para verlo.

"¡Ay, ay, ay! ¿Qué carajos pasa ahora? ¡Maldita sea, mala suerte tras mala suerte!"

"¿Estás muy lastimado? Lo siento, de verdad, lo siento mucho. Es que tenía un poco de prisa y no presté atención." Me apresuré a disculparme con la persona frente a mí, mientras lo ayudaba a sostenerse y revisaba sus heridas.

"Ah... eh, no pasa nada."

¡Un instante!

Me quedé paralizado por un momento cuando la persona frente a mí levantó la mirada y se cruzó con mis ojos. Era el dueño de ese rostro que recordaba bien y que nunca he olvidado.

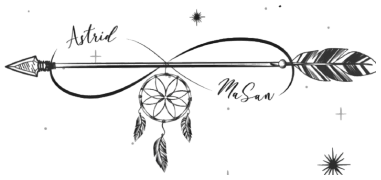
"¡Ah, tú! ¿Eres el chico que vino a la entrevista en la Facultad de Letras el mes pasado, verdad?"

"¡Oh, wow, eres tú! ¿En serio? ¿Qué haces aquí en la Facultad de Ingeniería?"

"Ah, vine a acompañar a un amigo. ¿Y tú? ¿Por qué andas vagando por aquí? ¿No tienes clases?"

"Eh... sí, tengo clases, pero ya voy tarde y estuve buscando la facultad. Jejeje."

"¿Qué? ¿Otra vez te perdiste? Jejeje."



“No te burles de mí, ¡por favor!”

“La última vez que viniste a la entrevista también te perdiste una vez. ¿Y a qué hora tienes clases?”

“Jejeje, a las ocho y media.”

“Entonces, ¡sube!”

“¿¿Qué... qué??”

“Te dije que subas.”

“Pero...”

“Ya puedes subir, lentes. ¿No vas a clase?”

“¿Q-qué? ¿Quieres decir que me vas a acompañar?”

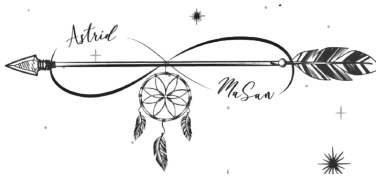
“Claro, la Facultad de Letras está del otro lado. ¿O vas a caminar hasta allá?”

“¿Y... tú no tienes clases?”

“Sí, voy para allá ahora mismo. También estudio Letras, ¿no lo recuerdas?”

“C-claro... cómo pude olvidarlo.”

Mi sentimiento en este momento es igual al día que conocí a ese chico por primera vez, sin ninguna diferencia. Esa manera tan inocente sigue igual, y lo más importante es que sigue siendo igual de adorable que siempre…



CAPÍTULO 2

CORAZÓN LATIENDO FUERTE

"¿Vienes, gafas? Si no, me voy." Hice el amago de arrancar la moto y gafas se apresuró a acercarse.

"Es... ¡Espera, Phi! S-sí... ¡sí voy!"

"Eso es todo. Ponte el casco." Sonreí, dándole el otro casco.

"S-sí..."

Tan pronto como recibió el casco, se subió con dificultad a mi gran moto Ninja. Yo solo pude verlo por el espejo retrovisor y sonreír solo bajo el casco. Una vez que se hubo subido, el asiento inclinado y el espacio limitado hicieron que se deslizara hacia atrás, pegándose a mí. En ese instante, mi corazón de repente comenzó a latir con fuerza.

Me quedé inmóvil un momento, porque nunca antes me había sentido así. Una vez que me recompuse, extendí mi mano hacia atrás y tomé su mano para que me rodeara la cintura.

"¿Q-qué vas a hacer, Phi?"

"Sujétate fuerte, no te vayas a caer."

Le dije, pero él aún parecía dudar, con miedo. Las dos manos que le había puesto alrededor de mi cintura solo sujetaban mi camisa flojamente. No dije nada más, solo giré el acelerador y salí disparado a toda velocidad, lo que lo hizo sobresaltarse. Sus brazos se aferraron con fuerza a mi cintura. Yo solo pude sonreír así antes de fingir dar dos vueltas alrededor de la facultad para luego sí ir al estacionamiento de la misma.

"Llegamos." Una vez que estacioné la moto y apagué el motor, me quité el casco y me giré para mirarlo. Tenía los ojos fuertemente cerrados y aún me abrazaba la cintura con fuerza, sin querer bajarse de la moto.

"Jeje, gafas, ya llegamos."

"¡Ah! ¡Uff... ya llegamos, Phi? ¡Qué alivio! Manejaste tan rápido que no me atreví a abrir los ojos para ver el camino."

Al bajarse de la moto, gafas soltó un gran suspiro antes de girarse y hablarme con voz cantarina. La sonrisa aquí, el mundo realmente se volvió de color rosa.

"¿Así de tanto?"

"Sí, pero creo que fue divertido. Phi, tóqueme, ¡mi corazón sigue latiendo muy fuerte!"

Me quedé inmóvil al instante cuando gafas tomó mi mano y la puso sobre el lado izquierdo de su pecho, mirándome además con una gran sonrisa.

"¡Qué emoción, Phi! Es la primera vez que viajo en moto."

Tum-tum, tum-tum, tum-tum.

Era el sonido de mi propio corazón. No supe qué hacer y rápidamente retiré mi mano, antes de bajar el soporte de la moto y apearme.

"¿No tienes prisa por ir a clase?"

"¡Ah! ¡Cierto! Gracias, Phi, por traerme."

"Mmm, de nada. La próxima vez, memoriza el camino para que no te pierdas de nuevo."

"S-sí..."

Tuve que sonreír otra vez porque gafas seguía caminando sin haberse quitado el casco.

"¡Gafas!"

"¿S-sí? ¿Pasa algo, Phi?"

"El casco." Sonreí y señalé mi propia cabeza. Entonces él se rió y regresó hacia mí.

"¡Oh, vaya! ¡Es cierto! ¡Se me olvidó quitármelo! Jajaja."

"Jeje, eres adorable. Ven aquí, se quita así." No pude evitar sentir ternura por lo adorable que era, ya que no sabía cómo desabrochar el seguro. Así que fui yo quien se lo quitó.

"..."

"**Por cierto, ¿cómo te llamas?"** Fingí preguntar porque lo vi quedarse en silencio. En realidad, sabía su nombre desde el primer día que lo conocí.

"¿Y-yo?"

"¡Pues claro!"

"Nu. ¿Y usted?"

"Mi nombre es Chain. También estudio Letras, como tú."
"Ah, sí, me acuerdo. El día de la entrevista, ¡usted fue el orientador! Y fue la persona que me llevó a la sala de entrevistas. Ese día olvidé preguntarle su nombre. De todos modos, ¡gracias de nuevo, Phi Chain! Me voy, tengo que subir rápido a clase. El primer día de semestre y ya llego tarde, jejeje."

"¿En qué piso está tu clase?"

"Ah, en el tercer piso."

"¿Ah, sí? Entonces vamos juntos. Yo te llevo. Yo también tengo clase en el tercer piso."

"Uhm... eh..."

No lo dejé decir nada más, lo abracé y lo llevé directamente a la facultad. Al pasar por el estanque de lotos para subir al edificio, mientras caminábamos, las personas a nuestro alrededor nos miraban a mí y a él fijamente. Algunos sonreían, otros sacaban sus teléfonos para tomar fotos, y algunos cuchicheaban preguntándose con quién venía yo. No me importó, solo sonreí de lado, levanté una ceja y lo abracé por el cuello, pegándolo a mí, y subimos las escaleras hacia el tercer piso.

"¿Es esta la sala?"

"Ah, sí... sí, es aquí."

"Okay, entonces me voy. ¡Mucha suerte! Nos vemos."

Le saludé con una sonrisa y me dirigí al otro lado para ir a mi clase. Cuando terminó la clase de la mañana, ya era mediodía. Por la tarde no tenía clase, así que pasé a comer algo en la cafetería de la facultad. Justo cuando entraba, me encontré a gafas, sentado con el ceño fruncido y refunfuñando solo. Me acerqué para saludarlo y lo vi con cara de preocupación, tecleando furiosamente en su móvil. Cuando me acerqué, me di cuenta de que estaba jugando a un juego en el móvil.

"¿Qué tal?"

"Ah... uhm... Hola, Phi Chain."

"Hola. ¿Por qué estás jugando solo? ¿No vas a comprar comida?"

"Ah, estoy guardando la mesa, Phi. Mis amigos están yendo a comprar comida. ¿Usted también acaba de terminar la clase?"

"Sí, tengo muchísima hambre. ¿Y qué tal hoy? Me enteré de que tuviste clase con la Profesora Rasamee."

"¿Cómo lo sabe, Phi? Uyyy, yo casi me hago pipí en el aula cuando abrí la puerta después de que usted me dejó. ¡Todavía se me ponen los pelos de punta al escuchar su voz! Y encima me quedé dormido en su clase. Por suerte, solo me puso una advertencia, pero viéndolo bien, es bastante amable, ¿no, Phi?"

"¿Ah, sí? ¿Hasta el punto de quedarte dormido en su clase? Eres valiente. Por cierto, ¿hoy por la tarde hay una selección de 'Estrella y Luna' para los de primer año de nuestra facultad, verdad?"

"Ah, sí."

"Sí, no olvides prepararte. Estaba pensando en enviarte para la audición con la Profesora Rasamee..." No había terminado la frase cuando gafas se atragantó con el agua que estaba bebiendo.

"¡Cof, cof, cof! ¿Q-qué dijo, Phi? ¿Y-yo?"

"¡Pues claro! Tú, si cambias tu estilo, te cortas el pelo y te cambias el color un poco, y te quitas las gafas, ¡creo que lo lograrás!" Lo tomé por los hombros para que me mirara directamente a la cara. En realidad, solo con que se quitara las gafas, creo que nadie en la facultad podría ser tan guapo como él.

"¡¡Ayyyyy, Phi Chain!!" Antes de que pudiera decir algo más, una voz familiar que escuchaba a menudo sonó, acompañada de una pequeña mano que se aferró a mi brazo con fuerza.

"¿Qué haces aquí sentado? ¿O vienes a buscar a Ploy? Ah... ¿Eh, Nu? ¿Tú conoces a Phi Chaín?"

"¡Oye, oye! ¡Manos! ¡Suelta! Bájale un poco, Ploy. Lo siento por mi amiga, Phi Chain. Está un poco loca por los chicos."

"¡Ai Rin! ¡Qué exagerada! Un poquito de celos por tu hermano no está mal."

"Siempre eres así."

"¿Nong Rin y Nong Ploy son amigos de Nong Nu?" Me extrañó que, de repente, mi hermana y Ploy, la mejor amiga de Rin que se quedaba a menudo en mi casa, se acercaran y se sentaran en la misma mesa donde estábamos Nu y yo.

"Sí, Phi Chain. Nos acabamos de conocer en la clase de la Profesora Rasamee."

"Ah, oye, Nu, Phi Chain es el hermano biológico de Rin. ¿Y tú conoces al Phi Chain?"

"A-a-ah... es que..." Parece que todavía estaba sorprendido por el hecho de que lo iba a enviar con la Profesora Rasamee para la selección de la "Luna" de la facultad. Y cuando descubrí que era amigo de mi hermana, me sentí mucho más tranquilo y seguro. Creo que realmente me he interesado en él. ¿Para qué demorarme? Es hora de avanzar y ganar puntos.

"Okay. Entonces, no los molestaré más. Ahora me disculpo, voy a comprar algo de comer. Vamos, gafas, te acompaño a comprar comida."

"¡Ah... Oye, Phi Chain! ¡Nu! ¿Qué le pasa a tu hermano, Rin? Y Nu también. ¿Desde cuándo son tan cercanos? ¿Tú lo sabes?"

"No. Acabo de llegar contigo, ¿cómo voy a saberlo?"

"¿Tan cercanos como para ir abrazados a comprar comida? Bah, lo que sea. Ahora mismo solo quiero comer. ¡Tengo hambre!"



Después de que llevé a gafas a comprar comida y terminamos de comer, me separé de él para ir a ver a la Profesora Rasamee sobre la selección de la "Estrella y Luna" de nuestra facultad. Y cuando llegó el momento de la selección, tal como esperaba, él fue elegido como representante de la sección de Inglés para la ronda de selección de la facultad. Mi hermana también fue elegida como la representante femenina, la "Estrella".

Y hoy, me volvió a temblar todo cuando se quitó las gafas y se arregló el pelo de forma espectacular. Muchos estudiantes de primer año se agolparon a su alrededor para tomarle fotos sin parar. Y lo que causó revuelo fue la foto que Ploy subió a la página de la universidad,

que rápidamente acumuló miles de "me gusta" y comentarios. Yo solo pude observarlo desde la distancia, acercándome a hablar con él cuando tenía la oportunidad.

En este momento, él acaba de salir de la sala de reuniones después de que terminara la selección. Yo me apresuré a terminar de hablar con la Profesora Rasamee sobre su oferta para que yo administrara la tienda de abarrotes que ella acababa de alquilar, un nuevo local debajo de un lujoso condominio no muy lejos de la universidad y de mi casa. El horario de trabajo sería de 18:00 a 23:00.

La remuneración sería semanal, y la cantidad pagada por las horas de trabajo era muy alta. Yo respondí rápidamente, acepté de inmediato. Mi horario de clases ya estaba definido: de lunes a jueves, y libres viernes, sábados y domingos. Lo más tarde que terminaba las clases era a las cinco de la tarde. Por las tardes, todos los días, tenía tiempo libre y no tenía otros compromisos, ya que los pequeños trabajos que hacía no eran diarios y no tenían un horario fijo. Volvía a estar ocupado a partir de la medianoche, todos los días, porque tenía que ir a tocar música y cantar en el pub de Petch, el hermano de Ploy.

Los sábados, tenía que ir al club de fútbol de la universidad para entrenar con mis amigos, estudiantes de cursos inferiores y superiores. Y los domingos, iba a una pista de carreras ilegal en las afueras para competir todas las semanas. Llevaba viviendo así un año entero desde que mis padres fallecieron. La verdad es que antes era mucho más difícil, porque después de clase tenía que buscar pequeños trabajos, haciendo lo que pudiera para conseguir dinero y pagar mis estudios y los de mi hermana. Pero ahora que la Profesora Mae me ofreció trabajar en su tienda, no dudé en aceptar.

La razón por la que la llamo Profesora Mae es porque ella es como una segunda madre para mí. Desde que mis padres fallecieron, cuando yo aún estaba en mi primer año, en cuanto se enteró, vino a buscarme y me ayudó en todo.

En el funeral de mis padres, fue la Profesora Rasamee quien se encargó de todo. A pesar de que solo era mi profesora tutora, me ayudó en todo lo que pudo. Hubo muchas veces que la rechacé, como con lo de la matrícula, que me ofreció ayudarme muchas veces, pero siempre me negué.

"Me alegra que esta vez no me hayas rechazado."

"Yo... muchas gracias."

"Uff... Esa palabra ya me tiene harta. En lugar de 'gracias', mejor concéntrate en tus estudios, no llegues tarde a mis clases y, lo más importante, haz menos otros trabajos. Busca tiempo para descansar. Eso sí lo consideraré un 'gracias', jeje."

"Lo intentaré."

"Ya es mejor que no intentarlo. Y otra cosa, eso de las carreras de coches en la pista ilegal a las afueras, si puedes dejarlo, deberías hacerlo."

¡Gulp!

Me quedé un poco paralizado y sorprendido de que ella supiera eso.

“¿La maestra sabe?”

"Que la maestra lo sepa o no, no es importante, Chain Thana. Lo importante es que pienses mucho. Si algo es arriesgado y se puede evitar, deberías alejarte. Sé que eres bueno, pero si algún día sucede algo inesperado, las personas más tristes serán tu hermana y yo misma. Los accidentes pueden ocurrir en cualquier momento. No te avisarán cuándo, qué día o a qué hora. Si te preocupas por mí, si te preocupas por tu hermana, si puedes dejarlo, déjalo."

Después de decir eso, ella vino, me dio una palmada suave en el hombro y me sonrió antes de irse. No sabía qué decir. Sentía un nudo en la garganta, tanta emoción que no podía hablar. Muchas veces me metía en trabajos arriesgados o me involucraba en vicios y trabajos ilegales... No sé cómo se enteró, pero siempre me ha advertido, y esta vez no fue la excepción.

Pero dejar de competir en carreras... eso no puedo hacerlo. Los ingresos que obtengo, el dinero rápido y las sumas enormes, no se encuentran en ningún otro lugar. En las carreras en las que he participado, las apuestas siempre han sido de seis cifras por ronda, y nunca he perdido. No es que no sepa perder, es que no puedo perder. Una apuesta de cien mil no es poca cosa, así que tengo que ganar cada vez que compito, sin importar lo arriesgado que sea…



"¿A dónde van, chicas?"

Les pregunté al grupo de mi hermana cuando salí de la sala de reuniones y vi a mi hermana Rin y a Ploy rodeando a Nu, quien destacaba solo. Realmente creo que él me está empezando a gustar.

"¡Ay, ayy! ¿Phi Chain, vienes por Ploy?"

Ploy seguía siendo tan linda y radiante como siempre. Al verme, se apresuró a acercarse, me tomó del brazo y me arrastró hacia Nu y Rin, quienes me miraban.

"¿Acabo de escuchar que van a celebrar algo?"

"Oh, esta noche Ploy las invitó a un bar... Ah... eh... quiero decir... Ploy se refería a que esta noche vamos a hacer una pequeña fiesta para celebrar que Nu y Rin fueron elegidos representantes de nuestro departamento. Y Ploy le pide permiso a Phi Chain de una vez, Ploy se lleva a Rin por una noche. Phi Chain no se molestará, ¿verdad?"

Ploy habló con la voz entrecortada, como si temiera que yo descubriera que iban a un bar. Pero yo no iba a prohibir nada, ya que de todos modos yo toco música en el bar del hermano de Ploy, el Sr. Phetu, todos los días. Y sabía que el bar al que irían no sería otro que el del Sr. Phet. No dije nada, seguí la corriente y le hice esta pregunta.

"¿Ah, sí? ¿Y van a beber?"

"¡Sí! ¡Uy! No se preocupe por eso, Phi Chain. Je, je. Ploy no se mete con esas cosas. ¡Ni siquiera sé beber! No hay alcohol, ¡definitivamente no! O si Phi Chain quiere venir con nosotros, también puede."

Sonreí un poco antes de responderle a Ploy:
"Creo que es mejor que no moleste. ¿Y tú, Nu, vas a ir a algún otro lado? ¿Vamos a comer?"

"¡Ay, no! ¿Qué pasa, Phi Chain? ¡Su propia hermana está aquí de pie y no la invita ni una palabra!"

"¡Y yo también! ¿Phi Chain se olvidó de Ploy?"

"No es eso. Vayan todos juntos, yo invito. Ven, Gafas, ¿no trajiste el auto, verdad? Ven conmigo. Ustedes dos nos vemos en el centro comercial X, en el restaurante de Shabu. ¿De acuerdo?"

"Ah... eh... sí... es decir..."

Mi hermana se quedó parada, aturdida, pero no esperé a que ella o Ploy preguntaran nada más. Abrazando a Nu por el cuello, lo saqué de allí y bajé las escaleras de inmediato.

"¡Ja... hey! ¡Espera, Phi Chain! ¡Nu! ¿Qué le pasa a tu hermano, Rin?"

"Creo que definitivamente hay algo entre ellos."

"Tú... no me digas que... ¡¿Phi Chain...?! ¡¡Dios mío!!"

"Sí, creo que el hermano Chain está interesado en Nu."

"¡Ahhh! ¡Ay, qué bien para el corazón! ¡Qué hermoso! ¡Qué increíble! Miren, si su hermano va a abrazar a Nu así, yo creo que ya deberían abrazarse de verdad. Casi lo está poseyendo. Uno es guapo como un dios y el otro es guapo, musculoso, apuesto, tiene un cuerpo firme y es apetitoso. ¡Ahhh! ¡Quiero que estén juntos!"

"¡Oye, oye! ¡Ya basta! Ese es mi hermano. ¿Qué estás pensando? Puede que no sea lo que creemos."

"¡Vamos! Tú misma me lo dijiste. No sé, de todas formas, estoy deseando que estén juntos. Es tan bueno tener un amigo guapo. Normalmente, solo puedo soñar que tengo que tocar el cuerpo de mi guapísimo y musculoso Phi Chain. ¿Dónde? Solo de pensarlo, me emociono."

"¡Para! Deja de pensar esas cosas desafortunadas sobre mi hermano. ¡Se te va a caer la baba hasta la barbilla! ¿Vas a ir a comer shabu-shabu o no?"

"¡Ay! ¡Claro que sí! ¡Phin Chain invita! Ay, ¿qué día es hoy? ¡Está lleno de cosas buenas! ¡Estoy encantada!"
Después de eso, Ploy siguió a Narin al coche para ir con Nu y Chain al famoso restaurante de shabu-shabu en el centro comercial cerca de la universidad.

"Ah... eh... ¿Phi Chain, a dónde me lleva?"

Bajé la mirada hacia la cara de Nu, y en ese momento solo podía decir que era realmente adorable. Sus labios delgados y rosados, sus mejillas ligeramente rojas (probablemente por el calor) y sus ojos afilados. Sin las gafas, cuanto más lo miraba, más me enamoraba. Si no puedo contactar a Nat esta noche, realmente tendré que cortar la relación con ella. Aunque me guste y nos guste estar bien juntos, pero ahora mismo creo que he encontrado algo que realmente me gusta y que creo que es para mí.

"¿No escuchaste lo que dije hace un momento?"

"¿Decir? ¿Qué dijiste?"

Él me preguntó de vuelta, actuando pensativo y mirándome fijamente a la cara. Yo, por mi parte, empecé a sentirme fuera de mí cuando él me miraba así. Era como si mi cuerpo no pudiera controlarse; se movía por sí solo. Mi cara se inclinó lentamente hacia la suya antes de que me detuviera y recuperara la conciencia cuando sus ojos se abrieron y sonrió ampliamente, con una expresión de alegría, y me respondió:

"Ah, lo recuerdo. Cuando estábamos en la sala de reuniones, me invitaste a comer, pero ya había quedado con mis amigos para ir a comer juntos. Y... y... oh".

Parecía que él también acababa de recobrar el sentido. Giró la cabeza de izquierda a derecha sin parar, como si buscara a alguien, antes de volverse a mirarme. Yo no pude evitar sentir cariño, así que le froté suavemente la cabeza y le sonreí.

"Ploy y Rin ya nos están esperando en el restaurante. Yo fui quien los invitó. Aquí tienes el casco, pontelo. Vamos a comer shabu-shabu."

Le entregué el mismo casco que había usado esa mañana y le sonreí, levantando una ceja. Su expresión era de confusión, así que le tomé suavemente la mejilla con cariño antes de ponérselo yo mismo. Una vez que tuvo el casco puesto, me miró con ojos brillantes y me sonrió. Yo, por mi parte, sentí que mi corazón se derretía con su sonrisa.

"Jeje, ¿por qué eres tan lindo?"

"¡¿Eh?! ¿Lindo de qué? ¡Debería ser guapo! Ay..." Él me contradijo cuando le dije que era lindo, y eso solo lo hacía más adorable.

"Sí, guapo, pero creo que realmente eres guapo. Quitarte las gafas así me deja sin palabras."

"¡¿Qu... qué?! ¿Qué dijiste? No te escuché bien."

"¿De qué hablas? ¡Ya tengo hambre!" Me apresuré a presionarlo porque yo mismo no podía creer cómo había dicho eso hace un momento.

Él no me preguntó nada más, se acomodó lentamente y se sentó en el asiento. Y fue igual que esta mañana; como el asiento de la moto es inclinado y el espacio es limitado, su cuerpo se deslizó hacia atrás, pegándose a mi espalda.

"Eh... disculpa, no estoy muy cómodo, jejeje."

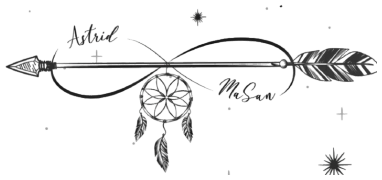
Dijo antes de intentar moverse para alejarse. Rápidamente me giré y le tomé las manos, haciendo que me abrazara la cintura como esta mañana. Sonreí para mis adentros. Honestamente, me sentía increíblemente cómodo y muy feliz en ese momento.

"¡Agárrate fuerte, o te caerás!"

"¡¿Eh?!"

Después de darle la orden, aceleré la moto de inmediato. Él se apresuró a abrazarme fuerte la cintura, probablemente por miedo a caerse. Yo seguí sonriendo para mis adentros debajo del casco, antes de soltar mi otra mano le tomé la mano que me abrazaba la cintura. Él retiró la mano, pero yo la sujeté fuerte, sin soltarla.





CAPÍTULO 3

QUÉ CASUALIDAD...

En el parqueadero del centro comercial XXX

“¿Tienes calor? Perdón por haberte hecho pasar esta incomodidad”.

Apenas apagué el auto y bajé, miré al Nong. Había sudor empapando su camisa de estudiante, y gotas visibles perlaban su rostro.

“¿Incomodidad de qué, Phi? ¡Al contrario, soy yo quien debería darte las gracias! Si esta mañana no me hubieras dado un aventón, seguro la profesora Je Rasamee me habría castigado y quitado puntos por llegar tarde. Eh... ¿qué vas a hacer?”

No importa cuándo, este chico siempre logra mostrarse adorable ante mí. Caminé hacia él, lo atraje suavemente y metí la mano en el bolsillo de mis pantalones de vestir para sacar el pañuelo que siempre llevo conmigo.

“Acércate, voy a limpiarte el sudor. Estás todo empapado, te va a entrar a los ojos”.

Parecía sorprendido. Se quedó inmóvil, primero mirándome fijamente, luego desvió la mirada y se quedó quieto, dejándose limpiar. Y, aunque en apariencia todo estaba bien, dentro de mi sentí una punzada al ver su rostro claro, sonrojado, todo empapado en sudor por haber venido conmigo en la moto.

“Debí dejar que vinieras con Nong Rin desde el principio, así no estarías tan acalorado. Ni siquiera llevas chaqueta... Con este sol de la tarde en Bangkok, el calor es insoportable. Tienes la cara toda roja. Si te sientes mal, dímelo, ¿sí?”

“S-sí…”

“Vamos, entremos”.

No quería que el calor lo afectara más. Después de limpiarle el sudor, tomé su mano y lo guié directamente hacia dentro del centro comercial.

“Y-yo... puedo caminar solo, Phi”.

Varias personas nos estaban mirando mientras caminábamos tomados de la mano. Él intentó soltarla, pero yo no lo permití. Porque nunca antes había sentido algo así por alguien. Creo que me gusta este chico. No importa si nuestras condiciones son diferentes, no me interesa. Estoy seguro de que puedo cuidarlo... y que puedo hacerlo mejor que nadie.

A partir de ahora, creo que tendré que lanzarme a conquistar a este chico con todo lo que tengo, sin dar un paso atrás. Y es que al notar cómo lo miraban los demás (hombres y mujeres por igual), fijando la vista en su cara como si no pudieran dejar de mirarlo, de pronto... me entró un sentimiento de posesividad. Sin darme cuenta, lo jalé más cerca de mí y apreté su mano con más fuerza.

“¿P-Phi Chain?”

“Ah... perdón, me distraje un momento”.

Cuando se detuvo y bajó la mirada hacia nuestras manos, que seguían entrelazadas con fuerza, y notó lo cerca que estábamos, prácticamente pegados, me apresuré a soltarlo. En su lugar, pasé un brazo por su cuello, rodeándolo con familiaridad, y subimos juntos por las escaleras eléctricas hasta el cuarto piso del centro comercial. Al llegar, fui directo hacia el restaurante de shabu.

“¡Phi Chain! ¡Oyeee! ¡Por aquí, por aquíííí!”

Apenas entramos, la voz de Nong Ploy resonó en todo el local, haciendo que todos voltearan a mirarnos al instante. Desde donde estaba, ya podía ver a Nong Ploy y a mi hermana sentadas, pero parecía que Nu aún no las había visto. Estaba mirando alrededor con mucha atención, buscándolas.

Quizás no podía ver a las demás personas que estaban más lejos porque no llevaba puestas sus gafas. Así que lo seguí rodeando con el brazo y lo guié hacia la mesa donde mi hermana nos esperaba sentada.

“Sígueme”.

“¡Ay, Phi Chain! Pensé que nos ibas a dejar tiradas a Si Rin y a mí. Ya casi termino de comer de tanto esperarlos. ¡Siéntate, te guardé lugar!”

“Perdón, hubo algo de tráfico”.

“¿Ah, sí? ¿No será que...?”

¡*Plak!*

Narin estiró la mano y le dio una palmada a su amiga, advirtiéndole que no dijera nada todavía. Quería observar bien el comportamiento de su hermano para ver si era como ella sospechaba.

“¡Ouch! ¿Y eso por qué me pegas?”

“Es que… creí ver un mosquito. ¿O no era? Bueno, yo creo que sí”.

Narin usó el pie para darle un pequeño golpe a Ploy, que estaba sentada junto a ella, y luego le guiñó un ojo señalando con la mirada hacia Chain y Nu. En ese momento, Chain ni siquiera parecía estar consciente de que ellas estaban ahí. Estaba completamente concentrado en atender a Nu, mimándolo con esmero: lo acompañaba a servir bebidas, le preguntaba todo el tiempo si quería probar esto o aquello, le alcanzaba ingredientes frescos del cinturón giratorio, y no dejaba de estar pendiente de él en todo momento. Apenas si se volteaba a mirar hacia donde estaban ella y Ploy.

Ploy también los observó, luego se miraron entre ellas y se entendieron sin decir palabra. Después, simplemente se concentraron en comer hasta quedar satisfechas.



“Eh... Phi Chain, ya está bien. Comí tanto que siento que el botón del pantalón no me va a cerrar”.

“¡Come más! Así creces más rápido. Estás muy delgado todavía. Toma, estos camarones están buenísimos. Ya te los pelé”.

“Eh... gracias. Toma, aquí tienes calamar”.

Me quedé congelado un momento cuando, de repente, el menor tomó un pedazo de calamar del hotpot y lo colocó en mi plato. Encima, me sonrió con esa expresión dulce y alegre tan típica de él. Yo, en cambio, estaba al borde del colapso. El corazón me latía tan fuerte que apenas podía controlarme.

“¿Eh? ¿Phi Chain? ¿Phi Chain? ¡Come! Me tomé la molestia de servirle, ¿no? Abre la boca. Phi ha estado todo el rato sirviéndome a mí, y yo no lo he visto comer nada”.

“¿M-me estás dando de comer a mí?”

“¡Claro que sí! Si usted me alimentó primero, ¿no?”

…No supe qué hacer. Me dejó completamente desarmado.

“¡Ajem! Oye, Ai Rin, ¿no sientes que el agua del vaso tiene un sabor raro como... dulce? Pruébala tú, a ver. ¡Yo te doy!”

La voz de Ploy sonó fuerte y clara. Nu y yo nos volteamos al mismo tiempo para verla justo cuando ella tomaba la pajilla de su vaso de agua y se la acercaba juguetonamente a los labios de mi hermana, imitando un tono mimado, claramente burlándose de lo que acababa de ver entre Nu y yo.

Yo solo pude sonreír... porque la verdad, estaba muy, pero muy avergonzado.

“¡Eh, sí que está dulce! Si no me hubieras dicho que es agua, habría pensado que estoy tomando agua con azúcar.”

“¿Verdad?”

“Basta, los dos. ¿Quieren comer algo más? Después los llevo a otro lugar.”

“¡Ay, Phi Chain! Si Ploy sigue comiendo, este shabú se va a devolver por donde vino.”

“¿Y tú, Nong Nu? ¿Quieres comer algo más? Te llevo.”

“Ya estoy lleno...”

“¡Ai Rin! Creo que mejor vamos al baño. Si nos quedamos más, seguro que me van a picar las hormigas y me van a matar. Bueno, Ai Ploy se despide y lleva a Ai Rin. Phi Chain, cuida a Ai Nu, acompáñalo hasta su cuarto. Nos vemos a las diez.”

“¿Qué... cómo? ¿Y mis lentes? ¡Ai Ploy!”

Parece que Ploy me está dejando solo, porque ya se llevó a mi hermana fuera del restaurante. Solo quedamos Nong Nu y yo sentados en el lugar.

“Espera, yo te acompaño. Podemos caminar un poco hasta que el sol baje y luego regresamos.”

“Yo... yo no quiero incomodarte. La verdad, puedo regresar en taxi solo.”

“Si te dije que te voy a acompañar, es porque voy a hacerlo. ¿Por qué quieres incomodarme o acaso me evitas?”

Parece que ya no podía controlarme. Solo con que él me dijera que regresaría en taxi, me sentí molesto sin darme cuenta y lo dije con un tono más fuerte del que quería.

“¡Oye! No es eso, cada vez que te veo siento que soy una carga para ti.”

Bajó la mirada, frunció los labios y no quiso mirarme. Eso me pareció tan adorable que no pude resistirme y extendí la mano para tomar la suya, diciéndole:

“¿Acaso te he dicho que eres una carga para mí? Estoy más que feliz de ir por ti y acompañarte todos los días si es necesario.”

Lo dije sin pensar mucho, solo expresando lo que sentía en ese momento. Él se quedó un poco paralizado, luego levantó la cabeza, rió y me respondió:

“¡Qué exagerado! No me atrevería a molestarte tanto. Además, mi casa queda muy cerca de la universidad, solo un ratito caminando.”

“Es así, cuando me despierto temprano y salgo a respirar aire afuera, caminando un poco, me hace sentir tranquilo y también me siento bien.”

“Entonces creo que tendré que hacer lo mismo. Pero hoy déjame acompañarte primero, ¿entiendes?”

“Está bien.” Le pasé la mano suavemente por la cabeza y sonreí. Cuanto más tiempo pasaba con él y más hablábamos, más feliz me sentía y mejor me caía.

“Entonces ve y espérame afuera del local. Yo voy a pagar primero, ¿de acuerdo?”

“Sí.”

Le dejé salir a esperar afuera mientras yo iba a pagar la cuenta en la caja porque no quería que él tuviera que abrirse paso entre la gente. Había bastante gente dentro del local y la fila para pagar también era larga. Tras un rato llegó mi turno y, una vez pagué, salí del local.

Pero cuando busqué a mi Nong, no vi ni rastro de él. Me quedé con el corazón en un puño. Al principio pensé que se había ido antes, pero cuando mis ojos se posaron en el letrero del baño al lado del local, me tranquilicé. Tal vez había ido al baño a esperarme. Así que me apresuré hacia allá, pero justo al doblar en el pasillo frente al baño, me detuve al ver a tres perros que conozco muy bien bloqueando el camino, apoyados contra la pared.

“¡Oh, oh! Hia John y Jack, miren a quién nos encontramos,” dijo Hia Man cuando me vio primero.

“Qué coincidencia,” dijo John con una sonrisa burlona.

“Vienes solo,” agregó Hia Jack.

“Jejeje, qué tal, manada de perros,” les dije con una sonrisa de lado, sin miedo alguno. Todavía recuerdo bien lo que me hicieron la última vez.

Hace un año, antes de que yo empezara a estudiar aquí, ese día fue la reunión de los estudiantes de último año de secundaria (grado 12), el último día que todos pasarían juntos antes de separarse para seguir sus vidas en la universidad.

Recuerdo bien ese día. Estaba sentado bebiendo con ellos. Soy amigo cercano de Sun y John desde la secundaria. Siempre íbamos juntos a todas partes, los tres. Por otro lado, Man y Jack son amigos cercanos de Sun, pero estudiaban en una escuela diferente a la nuestra. Ellos dos estaban en una formación técnica, mientras que Sun, John y yo estudiábamos la rama de ciencias y matemáticas.

En ese entonces, los tres éramos considerados los chicos populares de la escuela. Teníamos un sueño y una meta común: ingresar a la facultad de medicina. Éramos lo que se podría llamar “ratones de biblioteca”. Pasábamos la mayor parte del tiempo en clases extra, leyendo libros, en la biblioteca. Salía más seguido con John que con Sun, porque los dos estábamos solteros.

En cuanto a Sun, ese tipo ya tenía novia desde la secundaria básica. Salía con Oil, su novia adorada y celosa, desde la secundaria básica hasta que terminó la secundaria superior (grado 12). Por eso, en sus tiempos libres o en los días de descanso, casi no salía con nosotros, o si salía, siempre llevaba a Oil con él. Por esa razón, tanto John como yo nos hicimos cercanos con Oil, su novia.

Y todo pasó el día de la reunión de graduación de la secundaria superior. Ese día todos estábamos muy borrachos, nunca habíamos bebido tanto. John, Sun, Man y Jack, los amigos de Sun que se unieron, todos terminamos completamente ebrios. Oil, la novia de Sun, estaba sentada en su regazo, sirviéndonos y mezclándonos las bebidas.

No sé si fue cosa mía o no, pero Oil solía lanzarme miradas extrañas ese día. Me miraba seguido y me sonreía, no solo ese día, sino también otras veces antes. Pero no pensé en nada porque nunca me interesó meterme con la novia de un amigo. Sin embargo, ese día, cuando todos estábamos borrachos y perdidos, cada uno inconsciente y sin saber desde cuándo me quedé dormido, cuando desperté, me llevó a quedarme en shock con la imagen que vi en la cama: el cuerpo de alguien estaba abrazándome mientras dormía. Al abrir los ojos, casi pierdo

la razón al despertar y encontrar a Oil, la esposa de Sun, desnuda abrazándome. Y no solo Oil estaba desnuda, yo también lo estaba.

Los dos estábamos desnudos en la cama juntos. En ese momento, antes de que pudiera despertar o preguntarle algo a Oil, Sun y sus amigos derribaron la puerta de la habitación y me golpearon brutalmente. La siguiente vez que recobré el sentido estaba en el hospital. No sé cómo logré sobrevivir: mi cara estaba hinchada, las cejas partidas, labios partidos, la cabeza con una herida que requirió seis puntos, cuatro costillas rotas, moretones por todo el cuerpo.

Y ese fue el punto de quiebre que cambió la relación entre mis amigos y Sun.

Después de salir del hospital intenté hablar y aclarar las cosas con Sun varias veces, pero cada vez que nos encontrábamos terminaba siendo golpeado nuevamente por ellos. En cuanto a Oil, no pude contactarla ni he vuelto a ver

Intento recordar lo que pasó esa noche, pero por más que lo intento, no logro entender cómo pudo haber pasado algo con Oil.

Sun era mi mejor amigo y sabía cuánto la amaba. Por eso traté de hablar con él, de aclarar las cosas, diciéndole que jamás pensé en quitarle a Oil. Pero ellos no paraban de acusarme de robarle la novia a un amigo. Cada vez que los veía, esos tres me golpeaban en grupo. En cuanto a Sun, desde el día que salí del hospital, cada vez que iba a verlo, él nunca me atacó físicamente, solo me miraba con una fría y dolorida mirada.

Supe después de unos meses tras aquel incidente que Oil lo dejó para estar conmigo, pero la verdad es que no fue así. No volví a ver ni hablar con Oil desde aquel día, y no sé de dónde sacaron esas mentiras esos tipos como Man.

Después de enterarme de todo, fui a la casa de Sun y hablé con su mamá, pero al ver cómo me trataba, me quedé sin palabras. Bajé la cabeza, aceptando la culpa y dejando que me insultaran, que dijeran que yo le había robado la novia a mi amigo desde entonces. Pero no me quedé de brazos cruzados, busqué a Oil por todos lados, pero no la encontré. Cuando fui a buscarla a su casa, me dijeron que su familia se había mudado a otra provincia.

Y yo no creo que haya pasado algo con Oil esa noche. Yo estaba borracho, inconsciente, no sabía nada. Soy hombre; si realmente hubiera pasado algo, ¿por qué no lo sentiría? ¿Por qué no lo recordaría? Estoy seguro de que algo salió mal o hubo algo raro, pero hasta hoy no he encontrado respuestas. Y lo más extraño es que Oil desapareció por completo, nadie pudo contactarla, ni siquiera Sun, y creo que él tampoco pudo comunicarse con ella.

En ese momento tan difícil de mi vida, perdí amigos, perdí la buena amistad que habíamos tenido en las buenas y en las malas. Y peor aún, al mes siguiente, mis padres fallecieron.

Tuve que esforzarme muchísimo, luchar de todas las maneras posibles para ganar dinero y poder pagar mis estudios y los de mi hermana, lo que terminó por truncar mi sueño de ser médico.

Tuve que dejarlo por los altos costos de la matrícula. Solo yo no tenía la capacidad para conseguir tanto dinero para pagarla, así que hice el trámite para cambiarme de carrera y entrar a la Facultad de Letras.

Estudiaba en el mismo lugar que esos tipos, Sun y los demás. Cada vez que los veía, me atacaban sin parar, y yo ya no podía aguantar las insultos que me lanzaban.

Hasta ese momento, había guardado silencio y aceptado toda la culpa, pero no les bastaba, me menospreciaban diciendo que yo le había robado la novia a Sun, que por mi culpa él estuvo a punto de morir en el hospital. Cuando intentaba explicar, nadie me escuchaba, así que terminé respondiéndoles con la misma actitud, como viste.

De todas formas, ya me tenían la mala. ¿Qué más podía perder yo? ¿Para qué iba a aguantar yo solo? De callado, pasé a discutir con ellos, y de ser amigos cercanos, nos convertimos en enemigos hasta hoy.

“¡Sigue siendo bocón como siempre, eh!” dijo John, cruzándose de brazos y acercándose a mí, luego caminó alrededor de mí mirándome fijamente. Como siempre los idiotas molestando. Al ver sus caras, me dieron ganas de darles una buena paliza.

“¿Por qué me miras así, hermano Chain?” John dijo a propósito para provocarme.

“¡Tú mejor, doctor salvaje!”

“¡Eh, espera! ¿Ahora me vienes a atacar a mí, maldito?”

“¡Otra vez!” Me agarró del cuello de la camisa con fuerza. Me sorprendí un poco, pero le sonreí incómodo y le agarré el cuello de la camisa también.

“¿Y qué? ¡Enano!” Bajé la mirada hacia su cara de idiota y le devolví la sonrisa burlona.

“¡Maldito!”

“¡Oye, John, cálmate! Hay mucha gente mirando, maldita sea” Jack intervino para detenerlo. Yo me olvidé un poco de que estábamos en el centro comercial, y la gente que pasaba, o iba al baño, nos miraba a todos. Algunos incluso sacaron el celular para grabar, y además yo aún estaba con el uniforme escolar.

Así que rápidamente solté la camisa de su cuello, y él hizo lo mismo conmigo.

“Te lo dejo pendiente, maldito” dijo el hijo de puta de John señalándome.

“¡Ja! No tengo ganas de esperar, ven rápido a cobrar” le dije enfatizando bien lo de "cobrar" para que lo escuchara claro.

“¡Este cabrón!” Man hizo un movimiento para lanzarse contra mí, pero John lo detuvo.

“¡No hace falta!”

“¿Por qué me detienes, maldita sea, John? La última vez que te dimos una paliza y aún no aprendes, sigues con la boca suelta”.

“Sí, que siga con la boca suelta, a mí me gusta ese tipo de bocas”.

“...”

Me quedé paralizado tres segundos cuando John dijo esa última frase y sacó la lengua para lamerse los labios. Y esa mirada que me lanzó... me puso los pelos de punta, me dio un escalofrío raro, por eso no respondí no seguí hablando con ellos, así que me di la vuelta y cambié de idea para esperar a Nong Nu frente a la tienda como siempre.

Pero apenas me di la vuelta, sonó la voz de Man:

“¡Oh, está asustado! Está callado y quiere huir, qué cobarde”.

Apreté el puño y me giré hacia ellos.

“¿Qué pasa? ¿Ya no tienes tanta boca?”

Man seguía sin parar de hablar.

“¡Puta!”

Solo dije eso mientras les mostraba el dedo medio y me fui caminando de inmediato, porque en ese momento necesitaba cuidar mi cara y no quería tener moretones en mi rostro tan guapo.

Cuando llegué frente a la tienda de shabu, aún no veía a Nong Nu. Ya me había resignado pensando que se había ido y me había dejado. Pero cuando me giré hacia el baño, lo vi correr hacia mí rápido, como si estuviera huyendo de algo.

“"Whoa..."

¡Plaf!

Nong Nu chocó contra mí con fuerza. Por suerte pude sujetarlo a tiempo, si no, los dos nos habríamos caído al suelo juntos.

“¡P-phi Chain!”

“¡Nong Nu! ¿A dónde has ido? Te estuve buscando por mucho tiempo. Justo iba a ir al baño.”

“Ah… eh, fui al baño, Phi Chain. Vamos, regresemos. ¡Vamos rápido!”

Él parecía apurado, no dejaba de mirar hacia atrás, hacia el camino que lleva al baño. Además, su cara se veía rara, especialmente sus labios, que estaban rojos e inusualmente inflamados. Pero antes de que pudiera preguntarle qué le pasaba o de quién estaba huyendo, él agarró mi mano y me llevó corriendo por otro camino, con urgencia.

“E-espera… ¿qué pasó? ¿Qué sucedió? ¿Y qué te pasó en los labios?”

“...”

Él se detuvo, se llevó la mano a la boca y me respondió.

“Por favor, no me preguntes nada ahora. Te lo ruego. Si no me acompañas, puedo regresar solo a casa. Entonces, me voy.”

Me quedé en shock. Nunca antes había visto ese lado de él: la voz dura, el ceño fruncido, como si estuviera enojado conmigo. Su mirada se volvió hacia atrás, hacia detrás de mí, luego me miró a la cara con expresión de enojo, y de repente salió corriendo.

Yo, confundido, traté de seguirlo rápido.

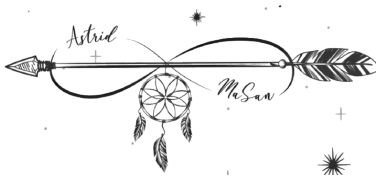
“¡He-hey! ¡Espérame!”

Pero antes de llegar a él, ya había entrado al ascensor. Pensé en correr por las escaleras eléctricas para alcanzarlo, pero justo en ese momento, escuché voces conocidas que gritaban…

“¡Enano! ¡Enano!”

“¡Tigre, espéranos!”

“¡Sun!”



"CAPÍTULO 4:

ENGAÑADO"

“¡Sun!!”

Tanto yo como Sun nos quedamos paralizados al girarnos y vernos cara a cara. Los tres amigos de él, que venían corriendo detrás, también se detuvieron y me miraron con esas mismas miradas hostiles de siempre.

“Vaya... nos volvemos a encontrar. Esta vez no creo que te salves tan fácil,” dijo Man, con su bocota de siempre. Dio un paso como si fuera a acercarse, pero Sun lo detuvo antes.

“¡No hace falta!”

“Pero…”

“¡Váyanse!”

“¿Qué te pasa, eh?”

“¡Dije que se vayan!”

“Ya, ya, carajo. Nos vamos, nos vamos. Pero esto no se queda así, Chain. No hables tan bonito que luego no puedas sostenerlo.”

“Ya basta, demonios, Man. Si el Tigre dice que nos vayamos, pues nos vamos, ¿okey?”

“Ya lo sé…”

“...”

No les respondí ni discutí con ellos. Solo me quedé ahí, observándolos mientras se alejaban. No es que no quisiera contestarles, pero el sentimiento de culpa del pasado volvió a apoderarse de mí. Siempre me pasa lo mismo cada vez que veo a Chain... mi mejor amigo. Aunque ahora, ya no podemos volver a ser como antes.

“Hah... ¿cuándo vas a querer escucharme por una vez?”

Hablé solo. Ni siquiera quiere mirarme a la cara. Y cada vez que nos encontramos, cuando intento acercarme a hablar con él, siempre se aleja. Actúa como si no me viera, como si yo

fuera invisible. Pero lo entiendo, de verdad. Sé cuánto quería a Aoi. Solo con ver el estado en el que estaba en su casa ese día, supe cuánto se había derrumbado.

Intento no pensar demasiado. Algún día, si llego a ver a Oil, iré directo a preguntarle qué fue lo que pasó esa noche. Qué fue lo que realmente ocurrió.

¿A quién se supone que debería preguntarle ahora? No ha habido ni una sola noticia de ella. Ya ha pasado un año entero y no hay ni la más mínima señal de su paradero.

Suspiré y me llevé las manos a las sienes. Al poco tiempo, el ascensor se abrió, así que entré rápido y presioné el botón para bajar al primer piso, el mismo al que bajó hace un momento. Al llegar, miré rápidamente a mi alrededor buscando a Nong Nu, pero no la encontré. Salí entonces del centro comercial y comencé a caminar por la acera, sin rumbo, dejando que mis pensamientos me llevaran.

Justo en ese momento, mientras caminaba, una voz familiar sonó cerca de mí, y de inmediato giré para mirar.

“¡Al condominio Ashton Chula, por favor!”

“Nu!!”

Grité su nombre, fuerte, pero fue en vano. Ya había subido al taxi. Intentar seguirla ahora era inútil, mi auto estaba estacionado al otro lado de la calle. Pero estoy seguro de que estaba huyendo de alguien. Se notaba en su actitud, parecía apurada y actuaba de forma extraña. O quizás estaba molesta conmigo, no lo sé. Porque cuando estábamos en el restaurante de shabu, ella actuaba con total normalidad.

Caminaba con desgano, sin rumbo fijo, hasta que de pronto sonó el celular que tenía en el bolsillo del pantalón.

Rmmmmmmm… criiing… criiing…

Saqué el teléfono y miré la pantalla.

Llamada entrante >>> *Nat* <<<

Sonreí con cierta ironía al ver que me estaba llamando. Antes de esto, intenté comunicarme con ella varias veces, pero no entraban las llamadas, no podía contactarla. Respondí su llamada con un tono algo fastidiado.

“¿Qué tal? ¿Ahora sí puedes llamar?”

“Chain, no me hables en ese tono, por favor”.

“¿Por qué? ¿Y cómo se supone que estoy hablando?”

“Es que… eh… Nat lo siente, ¿sí? La verdad no era mi intención desaparecer así. Es que mi mamá vino a verme… apareció de repente, sin avisar nada, y pues… apenas se fue hace un momento”.

“...”

“Chain, no te quedes callado así conmigo. Te extraño, ¿sabes? Quiero verte, quiero abrazarte, quiero darte un beso en la mejilla…”

Con ese tonito meloso, ¿qué podía hacer yo? Aunque estuviera molesto o bajoneado, cada vez que me salía con algo así, terminaba cediendo.

“Así sí se habla”.

“¿Y te gustó?”

“¿Acaso puedo gustar yo también?”

“Nat nunca dijo que no pudieras, ¿cierto? Jejeje”.

“Jeje”.

“Voy a pasar por ti a tu casa, ¿sí?”

“Es que ahora no estoy…”

“No me importa, en media hora nos vemos. ¡Muak!”

¡Tut!

“¡Oye! ¡Nat! ¡Espera, Nat!”

Estaba a punto de decirle que no estaba en casa, pero me interrumpió y encima me colgó antes de que pudiera terminar. Cuando intenté devolverle la llamada, como siempre, no entró. Negué con la cabeza antes de volver a entrar al centro comercial, rodeé hasta el otro lado y fui por mi auto —mi querida Ninja— para volver rápidamente a casa.

Al llegar, me encontré con mi hermana y Nong Ploy sentadas frente a la laptop, riéndose a carcajadas.

“¡Oh! ¿Por qué volviste tan pronto, Phi Chain?” me preguntó Nong Ploy en cuanto me vio entrar.

“Tenía un asunto que atender fuera”.

“¿Y Nu? ¿No regresó contigo? ¿O fuiste a dejar a mi amigo por ahí?”

“No sé si está molesto conmigo o qué, pero salió corriendo y se subió a un taxi. Aún no tengo idea de a dónde fue”.

“¡Ay, Dios! ¿Y por qué no lo llamaste? ¿Y si el taxista lo engañó y se lo llevó para hacerle algo malo? ¿Y si lo secuestraron para pedir rescate? ¿O si…?”

“¡Ya! ¡Ya basta, oye! Nu no es un niño, ¿sí? ¿No será que has visto demasiadas telenovelas?”

“¡Ai Rin! Tú no sabes nada. Hoy en día no se puede confiar en nadie. Y Nu es bien ingenuo, ¿eh? Se nota que no es de las que captan las intenciones malas de la gente”.

“Yo creo que estás exagerando…”

“Pero yo pienso que…”

“¿Alguna de ustedes tiene el número de Nong Nu? Pásenmelo, por favor” interrumpí la conversación. En realidad, lo que dijo Ploy tenía sentido. Además, yo le había prometido llevarlo y no lo hice. Si le pasaba algo… sería completamente mi culpa.

“S-sí... sí lo tengo. Pero, ¿Phi Chain no tiene el número de Nong Nu?”

“...”

No le respondí. Solo negué suavemente con la cabeza. Ella me sonrió un poco antes de extender la mano.

“Entonces pásame tu celular, Phi Chain, yo lo guardo por ti”.

Le pasé el celular a Nong Ploy ya desbloqueado. Al rato, me lo devolvió con el número de Nong Nu guardado. Estaba a punto de llamarla, pero al escuchar que Ploy ya estaba hablando por teléfono, me detuve y me senté rápidamente en el sofá junto a ella.

“¡Aaaahh! ¡Ai Nu! ¿Dónde estás? ¿Estás bien? ¿Alguien te hizo algo? ¿Qué pasó? ¿Por qué Phi Chain volvió solo y dijo que tú huiste? ¿A dónde fuiste? ¿Con quién? ¿Qué rayos pasó?”

“¡Cálmate, Ploy! No hables así tan de golpe…”

“Nong Ploy, ponlo en altavoz, quiero oír” le pedí suavemente.

“Ah… eh… sí, claro”.

“¡Hola! ¿Me oyes? ¡Ai Nu! ¡Ey!”

“Eh… oigan, cálmense un poco, ¿sí? Estoy bien, no me pasó nada. Ya estoy en mi cuarto. Surgió algo urgente y tuve que irme rápido, eso es todo”.

“¡Ah! Y yo pensando que te había pasado algo. Vi a Phi Chain llegar a la casa todo deprimido, diciendo que huiste en un taxi y que no sabía a dónde fuiste. Yo ya…”

“**Pensé que alguien ya te había raptado o algo así… Qué alivio. En fin, ahora mismo estoy en casa de Ai Rin, esperando a que termine de cambiarse”.**

“Mmm…”

“¿Qué fue eso? ¿No puedes decir algo más largo? En fin, en resumen: ¡a las diez de la noche no te me desaparezcas!”

“Sí, ya sé... pero… ¿puedo ir solo a sentarme? O sea… es que yo no sé tomar”.

“¡Uy, relájate! Yo tampoco sé, ¿y qué? Solo vamos a pasar el rato, escuchar música y desestresarnos un poco. Además, el local es de mi hermano, de sangre, así que tranquila, está todo bajo control. Entonces, queda así: a las diez en el bar, ¿va? Se llama The Sun, está detrás de la universidad. Si no sabes dónde es, te paso la ubicación”.

“Mmm, ok”.

“¡Hechooo!”

Click.

Después de que colgó, Nong Ploy dio un brinco al darse cuenta de que yo estaba justo al lado. Y Rin… bueno, Rin ya tenía cara de preocupación desde hacía rato.

“¡Ayyy! E-e-e… Phi Chain… jejeje…”

“¿Qué tal? ¿Fiesta sin alcohol, eh? ¿Que no saben beber?”

“P-Ploy… lo siento. Es que si te decía la verdad, seguro que no ibas a dejar que Rin fuera, así que por eso…”

“¿Por eso me mentiste?”

“…Lo siento” respondió Nong Ploy con la cabeza agachada y en voz baja. Rin también se quedó callada, sin atreverse a mirarme a los ojos.

“No dije que no pudieran ir”.

“¿¡Quéee!?” exclamaron ambas al mismo tiempo, volteando a verme con los ojos bien abiertos.

“¿Qué… qué dijiste, Phi Chain?” Ploy parecía no creerme. Me tomó del brazo con fuerza y me miró con ojos brillantes, como una niña esperando que sus papás le den permiso para salir. Mi hermanita no se quedaba atrás, apretaba sus manos con nerviosismo mientras me miraba fijamente, esperando mi respuesta con ansias.

“Dije que si quieren ir, no las voy a detener. Pero la próxima vez, díganmelo. Pídanmelo bien, no me mientan otra vez, ¿sí? Me preocupo por ustedes, ¿lo saben?” dije mientras les despeinaba el cabello suavemente a Nong Ploy y a mi hermana, sonriendo.

Ambas sonrieron con alivio y alegría, y enseguida Rin se lanzó a abrazarme.

“¡Gracias! ¡Te quiero mucho, Phi Chain!” dijo mi hermanita, abrazándome con fuerza.

“Yo también te quiero. Lo único que les pido es que me avisen cuando vayan a hacer algo o salir. Así no me preocupo. Ya solo quedamos nosotros, ¿sabes? Te quiero muchísimo, ¿de acuerdo?”

“¡Entendido, señor!” respondió con una gran sonrisa.

¡Muaaa!

Me sorprendió un poco que de repente Rin levantara la cara y me diera un beso en la mejilla, abrazándome aún más fuerte. Al voltear hacia Nong Ploy, la vi con los ojos llenos de lágrimas, observándonos con ternura.

“¿Y tú qué dices?” le pregunté con una sonrisa, abriendo el otro brazo para ella.

Al verlo, una lágrima rodó por su mejilla y corrió de inmediato a abrazarme también.

"Sí, Ploy no va a mentir más. Phi Chain es el más lindo. Es guapo y también muy amable".

"¡Eres muy bueno adulando, bribón!"

"¡Jajaja!"



"Sssshhh... Chain... ¡Ahh!"

"¡Plafff, plafff, plafff!"

El sonido de la piel golpeando contra la piel resonó por toda la lujosa habitación del condominio. El fuerte cuerpo de Chain embestía con fuerza el esbelto cuerpo que ahora yacía temblando.

Sus manos temblorosas agarraban el fuerte pecho de Chain, acariciando sus prominentes músculos abdominales y brazos. El físico de Chain la hacía feliz y la satisfacía cada vez que estaban juntos, a diferencia de su novio, que era mucho más delgado y "allí" era más pequeño que el de Chain. Cada vez que su novio estaba fuera, le gustaba invitar a Chain a hacer el amor, y esta vez no fue la excepción.

"Sssshhh... No aprietes tan fuerte, mi amor."

"¡Ahhh, Chain... Nat no puede más!"

¡Plafff, plafff, plafff!

Cuanto más escuchaba a la mujer debajo de él gemir que estaba a punto de llegar, Chen la embestía con toda su fuerza sin piedad.

"¡Ahhh... Chain... Chainnnn... Ahhhh!"

Nat gritó fuerte, su cuerpo se sacudió. Sus hermosos "pétalos" apretaron el "pedazo de carne" de Chain rápida y repetidamente, haciendo que Chain tampoco pudiera contenerse más. Movió sus caderas unas cuantas veces más y llegó a la orilla del sueño, siguiendo de cerca a la mujer.

"¡Ahhhhh! Me dejaste sin energía, Chain."

¡Muack!

Chain se dejó caer sobre Nat y le dio un fuerte beso en su mejilla limpia. Luego le sonrió antes de retirar su "núcleo". Pero Nat lo agarró de la cintura a tiempo.

"Chain, Nat quiere otra ronda", dijo la mujer con voz dulce y seductora, abrazando fuertemente la cintura de Chain, sin permitir que el hombre sacara su "núcleo" de su cuerpo.

"Claro, Chain te complacerá toda la noche. Solo déjame cambiar el condón un segundo."

¡Muack!

Chain le dio otro beso a Nat en la mejilla antes de sacar su "núcleo" del cuerpo de Nat. Nat se resistía, no quería que Chain se levantara de su cuerpo. Nat miró el "tendón" de Chain, quien en ese momento estaba quitando el condón del largo y grande "trozo", antes de atar el condón, envolverlo en un pañuelo y tirarlo a la pequeña papelera junto a la cama.

Justo cuando Chain estaba a punto de ponerse un condón nuevo, gimió al sentir un toque suave y fresco en medio de su cuerpo. Cuando bajó la mirada, vio que Nat lo estaba complaciendo con su boca. Además, ella lo miraba seductoramente a la cara sin parpadear. La pequeña lengua de Nat lamió el "tendón" de Chen desde la base hasta la punta, que era grande y "florecida". Las dos manos de la mujer no podían rodear completamente el "trozo" de Chain, incluso juntas.

"Sssshhh... Nat... no juegues con la cabeza."

"¿No te gusta?"

¡Sonido de lamidas!

La mujer sonrió y lamió y succionó la punta roja y expandida de Chain en su boca.

"¡Ahhhh! Chain va a terminar... Para", Chain agarró la cabeza de Nat, la apartó y la giró para que se acostara boca arriba, e inmediatamente se colocó sobre ella.

"Hoy estás muy apasionado", dijo Nat con voz ronca, deslizando sus delgados dedos sobre el amplio pecho de Chain.

"Es que la chica está caliente y quiere ser 'K'. Jeje."

"¿Y qué esperas? Apresúrate y ven", le respondió Nat a Chain con voz seductora, mientras abría sus piernas para él y colocaba una de las manos de Chain sobre sus propios pechos.

"Voy a jugar duro", dijo Chain antes de usar su boca para romper el paquete del condón, pero la mano de Nat le quitó el condón.

"¿Qué haces? ¿Ya no quieres?"

"No hay necesidad de usarlo. No es divertido", le respondió Nat a Chain mientras arrojaba el condón al suelo de la habitación.

N/T: *Cuando la frase "*เด็กมันร้อนอยากโดน *K" (dek man ron yak don K) se usa en un contexto sexual, como en la traducción que proporcionaste, la letra "K" es una forma abreviada o un eufemismo para referirse a la palabra inglesa "fuck".*

"¿Quieres probarlo sin protección o qué?", preguntó Chain con una sonrisa y una ceja levantada.

"¿Y yo puedo probarlo?"

"Jeje."

Chain esbozó una sonrisa, a punto de introducir su barra caliente en los hermosos pétalos que rebosaban de la humedad que se filtraba. Pero antes de que pudiera hacerlo, un fuerte golpe en la puerta de la habitación de Nat sonó.

"¡¡Toc, toc, toc!!"

"¡¡Nat!! ¡¡Nat!! ¡Ábreme la puerta ahora mismo! ¿De quién son los zapatos de hombre que están frente a tu puerta? ¿Quién está ahí dentro? ¡¡Me oyes!! ¡¡Te digo que abras!!"

¡Ding! ¡Ding! ¡Ding!

"¡¡John!!"

Nat abrió mucho los ojos y exclamó el nombre de John en voz alta, porque no pensó que John volvería a la habitación, ya que antes John le había dicho que volvería a hacer mandados a casa y quedarse a dormir allí. No regresaría a dormir con ella. Por eso, se apresuró a llamar a Chain y fue a buscarlo para que durmiera con ella.

"¿John? ¿Qué quieres decir?"

Chain se detuvo en seco y le preguntó a Nat con enojo. Al principio, Chain pensó que el hombre que gritaba frente a la habitación solo se parecía a John, su viejo amigo cercano. Pero cuando escuchó a Nat decir el nombre de John tan claramente, Chain apretó los puños y miró a la mujer con una mirada furiosa.

"¡¡Nat!! ¡¡John te dijo que abrieras!!"

¡Clic!

Chain abrió los ojos de inmediato, se levantó de la cama para mirar por la mirilla y vio que la persona que gritaba y golpeaba la puerta era realmente John.

"¡Ja! ¡Así que esta es la razón por la que nunca pude localizarte! ¡Esta es la razón por la que me dijiste que no te contactara! ¡¿No es así?!"

Chain perdió los estribos por completo. Caminó hacia Nat, quien yacía desnuda en la cama, le apretó el hombro y le gritó en voz alta.

"¡Nat! ¿Quién es ese hombre?"

¡Ding! ¡Ding! ¡Ding!

John, al escuchar una voz masculina proveniente del interior de la habitación, se puso furioso y ni siquiera se detuvo a escuchar bien de quién era la voz. Sus dos manos se cerraron en puños y golpearon la puerta con fuerza.

"¡Chain, escúchame! Por favor, vete rápido ahora mismo. Ya hablaremos después."

"¡Nat!"

"Por favor, Nat te lo suplica."

"¡Maldita sea!" Chain se levantó de la cama, se puso su ropa y sus pantalones a toda prisa. Nat también se apresuró a recoger las cosas de Chain y lo jaló del brazo hacia el balcón trasero de la habitación.

¡Thump!

"¡Nat! ¿Qué diablos estás haciendo?" Chain apretó los puños y le dijo a Nat cuando esta arrojó su bolso, su chaqueta y las llaves de su auto al suelo de la planta baja.

"Chain, escúchame. Salta ahora mismo. Yo me encargo de esto. No amo a John y no pensaba ocultártelo. Voy a terminar con John. Por favor, Chain, vete ahora. Si John te encuentra aquí, esto no va a terminar bien. Te lo ruego, Chain."

Chain volteó la cara, sin responder a Nat.

¡Muac!

"Nat te ama, Chain."

¡Clic!

Chain se quedó helado, casi sin creer lo que oía. Al mirar, la mujer, Nat, ya había regresado adentro, cerrando la puerta del balcón y corriendo las cortinas. Chain se llevó ambas manos a la cabeza, frotándosela de frustración, mientras pensaba para sí mismo por qué tenía que pasar por algo así otra vez. Un pasado que lo había marcado por haber sido insultado y despreciado por "robar" la novia de un amigo, y ahora se encontraba de nuevo en la misma situación.

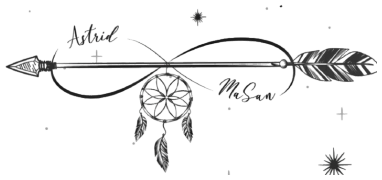
John, un antiguo amigo cercano que se convirtió en rival, y hace apenas unos minutos, Chain acababa de tener relaciones íntimas con la novia de John.

"¡¿Qué diablos es esto?! ¡Maldita sea!"

"¡¡Clonk!!"

"¡¡Ay!!" Chain gritó al saltar desde el balcón del segundo piso del condominio de Nat y caer sobre sus nalgas. Por suerte, la altura no era mucha, así que no sufrió nada grave. Chain se apresuró a recoger sus cosas que Nat había arrojado antes de rodear rápidamente el frente del condominio y llamar a un taxi para ir a casa.





CAPÍTULO 5

AMISTAD

Parte de John

“¡Nat! ¡John te dijo que abras!”

Tenía las manos temblorosas y grité con todas mis fuerzas. Jamás imaginé que algo así pudiera pasar. Al principio, hoy tenía pensado volver a casa para hacer unos trámites, pero mi familia me llamó para decirme que mis padres habían cambiado sus planes: se quedarían otros tres días viajando por Francia. Así que terminé pasando el día con mis amigos, fuimos al centro comercial, y recién acababa de volver de casa de Man.

Pero al llegar, vi un par de zapatillas de hombre en la puerta del cuarto de Nat. El corazón se me fue al piso. Corrí a abrir con la llave de repuesto, pero no pude, porque había echado el cerrojo por dentro. Y justo en ese momento, escuché la voz de un hombre dentro de la habitación. Perdí la cabeza. ¿Cómo podía hacerme esto la persona que amo, con quien dormía cada noche?

“¡Nat! ¡Te dije que abras! ¿No vas a abrir? ¡Está bien!”

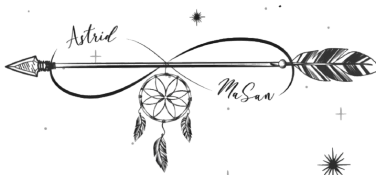
¡Crash!

Pateé la puerta con fuerza, sin importarme los vecinos ni nadie más. Ya no podía mantener la calma. Lo que más odio en esta vida es la traición. Golpeaba la puerta con fuerza, haciendo un escándalo, pero no había señales de que alguien fuera a abrir. Estaba por dar otra patada para echarla abajo cuando escuché el sonido del cerrojo al abrirse.

¡Clac!

Sin perder un segundo, giré la manija y abrí la puerta de golpe. Lo primero que vi me dejó completamente helado. Nat estaba parada frente a mí, con los brazos cruzados, envuelta apenas en una toalla. Miré hacia la cama, toda desordenada… pero lo que más me partió el alma fue ver un envoltorio de condón tirado en el suelo.

Apreté los puños con rabia, pasé junto a ella sin mirarla, empujando su hombro mientras me dirigía directo al baño. ¿Cuánto desprecio tenía que tenerme para atreverse a follarse a otro



justo en la habitación donde dormíamos juntos cada noche? Pateé la puerta del baño con furia y entré de golpe, con el puño levantado… pero me detuve en seco.

No había nadie.

“¿¡Dónde está!?” grité con furia en la cara de Nat al no encontrar a nadie en el baño.

“John, cálmate… de verdad, no pasó nada” dijo con voz suave y débil, agarrándome del brazo como si aquí no hubiera pasado absolutamente nada.

“¿Que no pasó nada? ¡Suéltame! ¡No me toques!”

“¡Ayyy! ¿¡Te atreviste a empujarme!?”

Me sobresalté un poco al darme cuenta de que, sin querer, la había sacudido con demasiada fuerza y Nat terminó cayendo al suelo.

“¡Nat!”

Fui a ayudarla a levantarse, pero ella me apartó bruscamente el brazo. Apreté los dientes con rabia y me fui directo al armario. Abrí cada puerta con violencia, una por una, pero no había nadie. Al mirar hacia el balcón, vi que las cortinas estaban cerradas y en ese instante lo supe: el desgraciado que tuvo el descaro de venir a humillarme así tenía que estar allí.

Me dirigí al balcón de inmediato… pero Nat se me paró en medio del camino.

“¡¿A dónde crees que vas!?”

“¿Huh, todavía te atreves a preguntarme a dónde voy!? ¡Está en el balcón, ¿cierto?! ¡Maldito, te juro que te vas a morir, cabrón!”

“¡Oye! ¡Detente ahora mismo! ¡Te dije que te detengas! ¡Paf!”

“...”

Me quedé helado, con la cara ardiendo. Nat me había abofeteado. La miré fijamente, con una profunda decepción en la mirada.

“J-John… yo…”

La aparté de un empujón para que se hiciera a un lado, desbloqueé la puerta del balcón, corrí la cortina y salí enseguida. Pero fue lo mismo: no había nadie. Miré hacia el suelo desde el balcón… tampoco vi a nadie.

¿Cómo era posible? ¿Cómo había logrado escapar? La única explicación era que había saltado. Calculé la altura entre el balcón y el suelo… no era tanto. Aun así, nunca había sentido tanta rabia, tanta furia contra alguien en mi vida. Solo un poco más… solo un poco más y lo hubiera atrapado.

"¿Y bien? ¿No te dije que no había nadie?"

Esa voz que antes me hacía sentir bien… ahora solo me provocaba rechazo. Sentía repulsión por esta mujer.

"¿Estás segura de que no pasó nada?" di un paso hacia Nat y le apreté el brazo con fuerza.

"¡Ay! ¡Suéltame! ¡Me estás lastimando!"

"¡Ven acá!"

La tomé del brazo y, furioso, la arrastré de vuelta al cuarto. La lancé con fuerza sobre la cama.

"¡Agh! ¡Maldito! ¡Bastardo! ¡Eres un novio de mierda!"

"¿Yo soy el maldito? ¿Yo soy el bastardo? ¿Y esto qué es entonces, ah? ¡¿Cómo se llama lo que tú hiciste?!" le grité mientras recogía el envoltorio del condón del suelo, al lado de la cama, y se lo arrojaba.

"Eso… eso es…"

"¿Eso qué? ¡Te estoy preguntando qué carajos es, respóndeme!"

Debo admitir que estaba completamente fuera de mí. Al mirar de reojo hacia el basurero pequeño al lado de la cama, noté algo… algo que parecía otro condón usado, apenas saliendo del borde.

Tomé el pañuelo de papel que lo envolvía, con las manos temblorosas, y lo abrí lentamente. Lo que vi me destrozó por dentro: un condón recién usado, ahí, en mi mano, frente a mis ojos.

"¿¡Cómo pudiste!? ¡Te estoy preguntando, ¿cómo demonios pudiste hacerme esto!?"

"¡¡¡Aaaahhh!!!" gritó Nat con desesperación cuando le lancé el preservativo usado, el del tipo con el que me había engañado.

"¿No te basta conmigo, verdad? ¿Te pica tanto que tuviste que traer a otro a mi propia habitación, eh?"

"¡Sí, es cierto! ¿Y qué vas a hacer?"

¡Crack!

No podía creer lo que estaba oyendo. ¿Esta era Nat? ¿La mujer que yo amaba? ¿La chica dulce, tranquila…? ¡No podía ser ella!

"¿Nat?"

"¿Quieres saber la verdad? ¡Pues te la diré! ¡Estar contigo es aburrido! ¡Nunca tienes tiempo para mí! ¡Todo el día metido en esos libros estúpidos! ¿¡Alguna vez te importé siquiera!?"

"¿Y acostarnos todos los días no cuenta como pasar tiempo contigo, eh?"

"¡Piensa lo que quieras!"

"¿Qué se supone que significa eso?"

"¡Ay, John, ya basta! ¡Eres insoportable! Si no estás conforme, ¡pues terminemos y ya!"

"¿Terminar? ¿Ahora resulta que quieres terminar?"

"¡Sí! ¡Me asfixias! ¡Eres aburrido!"

"..."

No podía creer lo que estaba escuchando salir de su boca. Me dejó sin palabras, como si me hubieran golpeado en el estómago. Las lágrimas se acumulaban en mis ojos, pero me esforcé por no dejar que salieran. No iba a llorar por una mujer como ella. Me puse de pie con el cuerpo completamente sin fuerzas, caminé hasta el lado de la cama donde ella seguía sentada y le dije:

"¡Muy bien! Recuerda bien lo que dijiste hoy… porque te vas a arrepentir".

Y sin decir nada más, me di la vuelta y caminé directo hacia la puerta.

"¡Espera!"

Me detuve en seco cuando ella me dijo que me detuviera, pero no me di la vuelta para mirarla.

"Llévate tus cosas, tu ropa, tus libros podridos, y esa porquería de baratijas tuyas también".

"¿Qué dijiste?" me giré para mirarla a la cara.

“Hmph, escúchalo bien: llévate tus cosas, tu ropa, esos libros podridos y toda esa basura tuya. ¡Me das asco!”

Apreté los puños con fuerza cuando la oí menospreciar mis libros, mi ropa y mis pertenencias. Los metió en una caja de cartón y la empujó con el pie hacia mí. No dije nada. Solo tomé la caja, empujé la puerta con una patada y salí de ahí de inmediato.

¡CRASH!

“¡Aaaah! ¡Maldito idiota!”



Después de regresar a mi propio condominio —ese donde planeaba sorprender a Nat en su cumpleaños el próximo mes—, me invadió el vacío. Este departamento me lo compró mi papá cuando aprobé el examen para ingresar a la facultad de Medicina. Pero en realidad, podía contar con los dedos de una mano las veces que había venido, y nunca había traído a nadie aquí… excepto a mis amigos cercanos: Sun, Man y Jack. Ni siquiera Nat había venido nunca. Mi idea era mudarme con ella el mes que viene, traerla a vivir conmigo... pero ya no va a haber esa oportunidad.

Llevábamos justo un año juntos. Conocí a Nat durante el concurso de “Rey y Reina” de la universidad. Ella fue elegida como la estrella de la facultad de Comunicación, y por parte de la mía, Medicina, fue Chain quien representó. Yo estuve acompañándolo como su asistente personal: ayudándolo en los ensayos, cubriéndolo de las fans, esquivando a la prensa, y todo eso. Fue durante ese proceso que conocí a Nat… y desde entonces empezamos a salir y a vivir juntos.

“¡Maldita sea! Que no me entere quién fue…”

Caminé cargando la caja donde Nat había metido mis libros, cosas personales y ropa, y empecé a ordenarlas en su lugar, todavía con el ánimo alterado. ¿Que si estaba triste? Sí, un poco. Pero al ver la verdadera cara de esa mujer, me di cuenta de que en realidad tuve suerte de librarme de ella. Haber vivido juntos durante un año completo no significaba que no me diera

cuenta de cómo era. Varias veces la descubrí chateando con otros por Facebook, por Line… pero siempre lográbamos aclararlo. Esta vez, sin embargo, fue demasiado.

No me habría molestado tanto que simplemente termináramos. Lo que me duele es la traición, haber sido engañado durante todo este tiempo. Y ahora… ahora sí que quiero saber quién fue el tipo que ella trajo a mi habitación a humillarme así. Mañana tendré la respuesta. Ya contraté a alguien para revisar las cámaras de seguridad del condominio de Nat. Solo es cuestión de tiempo.

Después de acomodar todas mis cosas, recorrí el departamento. La sala, la cocina, la habitación, el baño… todo seguía tan limpio como el primer día que llegué. Todo estaba perfectamente ordenado.

Seguramente fue la señora de la limpieza del condominio, la que mi papá contrató para que viniera a limpiar. Ni siquiera recuerdo cuándo fue la última vez que vine. El único que me llamaba seguido para preguntarme cuándo pensaba mudarme aquí era mi papá. Seguro que cuando regrese de Francia con mamá se sentirá feliz al fin.

“¡Ugh! ¡Qué harto estoy!”

Me dejé caer en el sofá largo del centro de la sala y saqué el celular para llamar a Sun. No tardó mucho en contestar.

“¿Qué pasa? ¿Qué pasó que hasta me llamaste?”

“Tan listo como siempre, ¿no?”

“¡Qué fastidio!”

“¡Ohhh, mira quién habla! ¡Ahora resultas bien venenoso, Tigre!”

“Jeje… Bueno, ¿qué te pasa en realidad?”

Pero cuando llegó el momento de decirlo, simplemente no pude. No me salió ni una palabra. De verdad. Solo con imaginar la cara de Nat, el nudo en el pecho volvía y no me daban ganas de hablar. Ese año que pasamos juntos… para ella no valió nada. En mi cabeza solo había ruido, frustración, agotamiento. Estaba cansado del mundo entero.

“...”

“¿John? ¿Estás escuchando o qué?”

“...”

“¡Si no vas a hablar, voy a colgar!”

“Corté con Nat…”

“¿¡Qué!? ¡¿John terminó con Nat!?” Esa fue la voz de Man, que se escuchó gritando a través del altavoz antes que nadie.

“¡Diablos! ¡Dame ese teléfono, Sun! ¡John, soy Jack, hermano! ¿Estás hablando en serio o es una broma?”

“Es en serio” respondí directamente, sin saber cómo explicarles. Si los tres estaban juntos ahora, ni hace falta adivinar dónde estaban.

“Oye… ¿estás bien?”

“Si te soy sincero… no. No lo estoy”.

“¿Pero qué carajos pasó?”

“¡Jack, carajo! ¿Quién te dijo que le preguntaras eso? ¡Cuando alguien acaba de terminar una relación, no se le pregunta así! ¡Dame ese teléfono, voy a hablar yo!”

No pude evitar esbozar una sonrisa al escuchar cómo Man regañaba a Jack y le quitaba el teléfono para hablar él mismo.

“John, soy yo, hermano… eh… ¿Dónde estás ahora? ¿Quieres que vaya por ti? Cálmate un poco, ¿sí? ¡No hagas ninguna locura, por favor! Es solo una mujer, bro. Con lo guapo que sos, puedes conseguirte otra sin problema. ¿Me estás escuchando, ah? ¡¿Hola?! ¡¿Hola, maldita sea, John?!”

“Jeje… Te escucho”.

“¡Ufff! Menos mal. Tranquilo, hermano, de verdad. Todo va a estar bien, ¿me entiendés?” Man hablaba tan rápido como una ametralladora, su voz sonaba desesperada. Me lo imaginaba claramente frente a mí. Sonreí de nuevo… porque en el fondo me sentía afortunado de tener amigos como ellos. Aunque las cosas fueran mal, nunca me dejaban solo.

“¡John, ¿me estás escuchando o no?! ¡John!”

“Sí…”

“¡No puedes responder solo con un “sí”! Mejor dinos de una vez dónde estás. ¡Vamos a ir a verte!”

“No hace falta. Ya voy yo con ustedes. Están en tu casa, ¿no?”

“Eh… sí, estamos en mi casa”.

“Perfecto. En veinte minutos estoy allá”.

“¿Estás seguro de que puedes venir tú solo?”

“Claro que sí. No te preocupes por mí, de verdad. Estoy bien. Nos vemos en un rato”.

Después de decir eso, colgué la llamada. Luego fui al baño, me di una ducha, me vestí y salí del condominio. Conduje directamente a casa de Man, que no estaba muy lejos. Apenas llegué frente a su casa y sin ni siquiera haber estacionado completamente, ya los tres estaban afuera, formados como en fila, esperándome.

Apenas apagué el motor y bajé del auto, Man fue el primero en acercarse, me abrazó por el cuello y me jaló hacia dentro de su casa.

“¡Vamos, ven para acá, carajo!”

“¡Siéntate, siéntate!” dijo Jack mientras movía uno de los bancos del frente de la casa de Man para que me sentara.

“Gracias, hermano”.

“¡Ey! ¡No pongas esa cara de tristeza, loco! No va con tu cara de galán”.

“Sí, ya fue… al carajo todo lo demás. ¡Mejor tomemos algo!” dijo Jack sirviéndome una cerveza en un vaso y pasándomela.

“¿Tan temprano y ya están en esas, eh?” dije bromeando mientras tomaba el vaso y le daba un trago.

“¿Quieres uno?” Sun, que estaba a mi lado fumando, me ofreció un cigarro del paquete.

“Gracias”.

Tomé uno, encendí con el fuego de su cigarro, y al poco rato él también se sentó a mi lado en la mesa. Todos nos miramos entre nosotros, pero nadie decía nada. El silencio nos envolvía, y la verdad, no tenía ganas de romperlo.

El ambiente seguía en silencio, así que abracé por el cuello a Man y a Sun, que estaban sentados a mi lado, luego los solté y levanté mi vaso.

“¡Eh, ustedes! ¡No se queden callados, carajo! ¡Estoy bien! ¡Vamos, brindemos!”

Levanté mi vaso y hablé fuerte, intentando actuar como si todo estuviera normal. Pero ellos seguían en silencio…

“...”

“John… ¿cuántos años llevamos siendo amigos, tú y yo?” dijo Sun, pasándome un brazo por los hombros mientras preguntaba.

“...”

Su pregunta me dejó sin palabras. Lo conozco desde que éramos niños. Y aunque a Man y a Jack los conocí en el último año de la secundaria, siempre han sido mis mejores amigos.

“Si hay algo que te duele, algo que te incomoda… no lo guardés solo, loco”.

“Yo…”

“Nosotros tres somos tus amigos, ¿entiendes? Lo que sea, puedes contárnoslo. Así lo pensamos juntos, así lo resolvemos juntos. Mirá nomás esa cara que tienes…”

“¿Creés que nos hace felices ver que cargás el peso del mundo solo sobre tus hombros?”

“...”

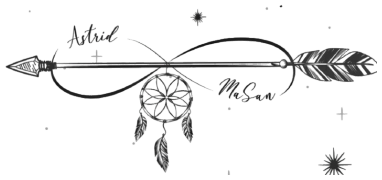
“Escúchame bien, loco. No eres el único que ha pasado por algo así. Yo también lo viví en carne propia, ¿o ya se te olvidó cómo estaba? ¿Y quiénes fueron los que me ayudaron a salir adelante? Ustedes, carajo. Ustedes me hicieron reaccionar, me escucharon, estuvieron ahí conmigo. Por eso hoy estoy aquí, entero, hablando con vos como tu amigo”.

“Sun…”

“Al principio duele, sí. Es jodido, pero guardarte todo eso no es la solución, y tu lo sabés…”

“¡Ya basta...! Hik…” John se lanzó a abrazar a Sun antes de que pudiera terminar de hablar. Jack y Man, que estaban sentados al lado, se miraron entre ellos, se acercaron más y abrazaron a los dos con fuerza.

“¡Carajo! ¡Ahora todos sensibles, la puta madre!”



“¡Ni me digas! Yo también, loco... Hik…”

-

CAPÍTULO 6

EL SOL

Después de que Sun hizo que sus tres amigos se emocionaran al punto de abrazarse entre sí, los cuatro se quedaron bebiendo frente a la casa de Man. Y claro, fue John quien empezó a emborracharse. Al principio no quería decir nada, pero ahora terminó contándoles a sus amigos, con lujo de detalles, cómo se encontró a Nat llevando a su amante al cuarto para tener sexo.

"¡Piensen, carajo! ¡Si fueran ustedes, ¿qué harían, eh?! ¡¡Maldita sea!!" John hizo el ademán de lanzar su vaso de licor, pero Jack fue más rápido y le agarró la mano justo a tiempo.

"¡Ey, ey, ey! ¡Tranquilo, hermano!"

"Sí, cálmate primero. Esa... esa mujer no vale la pena, al diablo con ella. Qué bueno que terminaste con esa mujer" comentó Jack.

"Miren, ya que estamos en esto... ¿por qué no vamos al bar de Phi Petch? Hace rato que no lo veo. ¡Vamos a seguir bebiendo para ahogar las penas!" propuso Man, abrazando a John.

"¡Va, claro! Justo iba a ir al bar de Phi Petch" dijo Sun, que hasta ese momento había estado fumando en silencio. Man sonrió de inmediato y le guiñó un ojo a Jack.

"¡Genial! ¿Y tú qué dices, Jack?"

'¡Hmp!" Jack cruzó los brazos y desvió la mirada de Man. Entonces, Man soltó a John y rodeó la mesa para sentarse junto a Jack, abrazándo su brazo con fuerza.

"Anda, ven con nosotros, ¿sí? ¿sí, sí, sí?"

"¿Hmm? ¿Quieren seguir bebiendo o van con la intención de ligar chicas, eh?" Jack lo miró de reojo, con una expresión claramente molesta. John y yo nos miramos y sonreímos.

"Jejeje, tú sí que me conoces demasiado bien. Por eso es que te amo, carajo" dijo Man con una risa nerviosa.

“¡Cof, cof, cof! ¡Otra vez tú!” Jack estaba justo levantando el vaso para beber cuando escuchó esa frase de Man y terminó atragantándose con el licor.

“¡Ey! ¡Oye tú! ¿Por qué carajos estás bebiendo tan rápido? ¡Ven acá, lo derramaste todo, demonios!” Man seguía sin darse cuenta de que la razón por la que Jack se había atragantado era él mismo. Se levantó y usó el dobladillo de su camiseta para limpiarle la boca a Jack. El se quedó completamente paralizado, con los ojos fijos en Man, sin parpadear. Cuando volvió en sí, lo empujó rápidamente.

“¿¡Qué demonios estás haciendo!?”

“¡Oye! ¡Jack, eso dolió, carajo!”

“¡Aaghh, ya basta ustedes dos!” intervino John poniéndose de pie. **“Entonces, ¿van a ir o no? Si van, yo invito. ¡Y no se regresa hasta que estén bien borrachos!”**

“¡Eso, carajo! ¡Así se habla!”

“¡Qué generoso, hermano!”

“¡Salud!” Tras brindar, Sun apagó su cigarrillo y se giró hacia sus amigos para hablar.

“Entonces yo me voy adelantando. Ya quedé de verme con alguien”.

“Lo sabía…” comentó uno con una sonrisa.

“Carajo, un tigre siempre será un tigre… ¡déjame al menos una o dos, maldito!” dijo Man con una sonrisa pícara, guiñándole un ojo a Sun.

“Claro, ya les tengo unas bien buenas preparadas. Nos vemos en el bar de Phi entonces” respondió Sun, luego caminó hacia John y le dio una palmada en el hombro.

“Nos vemos, ¿sí?”

“Sí, nos vemos” respondió John, asintiendo con la cabeza y saludándolo con la mano.

“¡Oye, Jack! ¡Vamos rápido! ¡A bañarnos y arreglarnos!” apenas Sun se fue, Man tiró del brazo de Zack para llevárselo.

“¿Por qué no te bañas tú solo, carajo? ¿Para qué tienes que llevarme?”

“No quiero saber nada, ¡yo aún no me baño! Vamos juntos de una vez”.

“¿Y qué hay de John, eh? ¿Lo vas a dejar aquí solo o qué?”

“Jejeje, no soy un niño, idiota. Tú mejor apura a bañar a tu “hijito”, Jack. Me tienen hasta la madre con tanto lío”.

“¡Oye, John! ¡Dices eso y luego te quedas senta… ¡¿¡Wah… ugh!!” Antes de que Man pudiera seguir quejándose, Jack le tapó la boca con la mano y lo arrastró hacia dentro de la casa. Mientras tanto, John solo negó con la cabeza y les sonrió a sus dos amigos.



En el bar "THE SUN"

“¡Oigan, oigan! ¡Aquí hay espacio!” Man le dio un codazo a Jack y señaló hacia adelante, donde justo había un lugar libre para estacionar.

“¡Maldita sea, por fin! ¡Cuánta gente hay, demonios! Y eso que no venimos hace solo unos días” se quejó Jack mientras estacionaba.

“Sí, está lleno, la verdad”.

“Llamen al tigre, ¿no?”

“Ya ni hace falta, ahí está sonriendo, miren”.

“¿Dónde?”

“¡Carajo! ¡Es cierto!”

“¡Ey, Tigre! ¿Qué haces ahí parado con esa maldita sonrisa, eh?”

John fue el primero en ver a Sun y acercarse a saludarlo. Sun, por su parte, ni se había dado cuenta de que sus amigos estaban formados en fila, mirándolo fijamente. En su cabeza solo estaba el rostro de aquel chico guapo y de cara dulce… a quien acababa de besar hace apenas unos minutos.

“Vaya, ¿y esa sonrisa de oreja a oreja?” dijo Man, uniéndose a la charla.

“Seguro se acaba de tirar a una” añadió Jack. **“¿Estuvo buena o qué? Seguro que sí, ¡para que estés sonriendo así sin parar!”**

“¿Estoy sonriendo?” Sun se giró a responderles con cara de desconcierto.

“¡Claro que sí, carajo! ¡Tienes una cara de felicidad que da envidia, cabrón! Ya me estaba **preguntando qué droga te habías metido”** rió John.

“No digan idioteces. Ya saben que yo no me meto nada... excepto chicas, claro” respondió Sun con una sonrisa pícara.

“¡Carajo! ¡Así se habla, amigo!” exclamaron.

“¡Ya basta, carajo! Hablar de chicas me amarga, diablos. ¿Qué hice mal, eh? ¡Se lo daba todos los malditos días y aun así se fue a acostar con otro!” explotó John, claramente molesto al recordar lo que había pasado esa tarde.

“¿Será que no lo hacías bien y por eso se consiguió un amante?”

“¿¡Qué no lo hacía bien!? ¡Si cada noche casi me quedaba seco, cabrón! ¡La tipa era insaciable! Pero ya basta. ¡Se acabó, y punto! ¡Hoy voy a emborracharme, así que vayan pidiendo trago, que yo invito toda la noche!”

“¡Así se habla, amigo! Yo haré que Tigre te consiga unas chicas bien guapas solo para ti”.

“¡Ya basta, maldito Man! ¿Voy a conseguirle chicas a John o eres tú el que quiere montarse el plan?”

“¡Maldición, cómo me conoces! ¡Jajajaja!”

“Je... Vámonos. Ya reservé la mesa”.

“¿Y entonces qué esperan? ¡¡Vamos, carajo!!”

“¡Ven acá! ¡Tienes las orejas paradas, maldito!” Jack le pasó el brazo por el cuello a Man, quien, con los ojos bien abiertos de emoción, ya quería echarse a correr antes que los demás. John y Sun solo se miraron entre ellos y negaron con la cabeza, como siempre, al ver el entusiasmo exagerado de su amigo.

Una vez reunidos los cuatro, entraron por la parte trasera del local, sin pasar por la entrada principal, ya que el área del frente era una zona tranquila, con música en vivo para quienes solo

querían relajarse. En cambio, la zona a la que se dirigían John y su grupo era la del club, reservada únicamente para clientes habituales y VIPs.

El bar The Sun era un local grande de tres pisos. El primer piso estaba abierto al público general, con un ambiente relajado para sentarse a disfrutar. El segundo piso funcionaba como un club más privado, frecuentado por celebridades, modelos y tipos que traían a sus chicas para ligar. Finalmente, el tercer piso ofrecía habitaciones para quienes quisieran pasar la noche allí, un servicio que el grupo de John utilizaba con bastante frecuencia.

Apenas llegaron por la parte de atrás, se encontraron con Phi Petch, el dueño del club, quien ya los estaba esperando. Sun se le había adelantado más temprano para saludarlo y avisarle que esa noche vendrían con amigos.

“¡Hola, Phi!” John y Jack saludaron al mismo tiempo, haciendo una reverencia con las manos juntas. Man, en cuanto Jack soltó su cuello, corrió directo hacia Phi Petch, se le colgó del brazo como una lapa y lo saludó como si no lo hubiera visto en años.

“¡Heeey, Phi! ¡Holaaa! ¡Te extrañé muchísimo!”

“Ya, ya... Les he dicho que no hace falta hacerme reverencia. Con saludar basta. ¿Y ustedes qué? ¿De dónde vienen? ¡Se desaparecieron varias semanas, cabrones!”

“¡Pues por eso mismo! ¡Porque te extrañaba, Phi, por eso los cité a todos para venir!” respondió Man con tono meloso, restregando su cara contra el hombro de Phi Petch como solía hacer cada vez que lo veía.

“¡Ya basta, Man! Me estás dando escalofríos, carajo”.

“¿Qué pasa, Phi? ¡De verdad te extrañé mucho!”

“Ya, ya, te creo, maldito. Anda, ve con tus amigos. ¡Jack ya casi me arranca la cabeza con la mirada!”

“¡¿Qué, Jack?! ¿Te querías comer a Phi o qué?!”

“¡Sí, voy a arrancarte la cabeza! ¡Ven acá! ¡Y deja de estarte pegando tanto a Phi!” dijo Jack, jalando a Man.

“Jejeje… de verdad que ustedes dos no cambian” Phi Petch soltó una risita. **“En fin, pasen, haré que uno de los chicos los lleve a su mesa”.**

Tras los saludos, Phi Petch, el dueño del lugar, ordenó a un empleado que guiara al grupo de John hasta el segundo piso, a la zona VIP. Allí los asientos eran bastante privados y exclusivos, ubicados junto a un ventanal de vidrio que permitía ver claramente toda la zona de abajo,

donde estaba el área tranquila del primer piso. Ya sentados en su mesa, la actitud de Sun comenzó a cambiar…

“Jack, mira eso” dijo Man dándole un codazo.

Sun estaba sentado solo, sonriendo para sí mismo, con la mirada fija hacia abajo, al área chill del club.

“Oigan, chicos… creo que Tigre encontró algo bueno esta vez. ¡Miren eso, John! Está viendo a una chica guapísima de esa mesa… ¡y no parpadea de lo embobado que está!”

Jack le dio un codazo a John para que mirara hacia donde Sun tenía fija la mirada: una mesa en el primer piso, cerca del escenario, donde estaban sentadas dos chicas guapas y un chico con una camisa roja. Sun no parpadeaba.

“¡Míralo!” dijo John. **“Le hablas y ni caso nos hace, ¡está totalmente ido! Pero la verdad... esa chica está increíble. Man, ven a ver esto”.**

“¿Dónde? ¡Carajo! ¡Esa sí es de verdad, diablos! Si yo logro estar con esa chica, te juro que me sentiría realizado por diez vidas enteras”.

“¡Ahora mismo voy a contarle a tu querido Phi Petch, cabrón!” bromeó Jack, usando el nombre de Phi Petch a propósito, sabiendo que Man lo adoraba como a un hermano mayor.

“¡Ey, Jack! Solo hablaba por hablar, ¿ok? ¡Yo nunca le sería infiel a mi Phi!” respondió Man, siguiéndole el juego. Pero eso solo hizo que el rostro de Jack se tensara y comenzara a molestarse en serio.

“¡Oigan, dejen de pelearse, carajo! ¡Salud!” intervino John al ver la mirada fulminante de Jack hacia Man. Levantó su vaso y brindaron.

“Yo digo que Sun está grave, ¿eh? Por eso Man lo llama Tigre”.

“¡Siempre me toca a mí! ¡Ey, Sun!!”

“...”

“¡Sigue en las nubes, diablos!”

“¡Ey, Tigre! ¡¡Tigre!! ¡¡Sun, carajo!!”

“¿Eh? ¿Eh? ¿Qué pasa?”

“¿¡No escuchaste que te estaba llamando!?”

“¿Tú me estabas llamando?”

“Este tipo está peor de lo que pensábamos. Si vas a mirar a esa chica así de fijo, ¡mejor baja y pídele el número de una vez!”

“Tienes razón. Ya vuelvo. Ustedes sigan bebiendo”.

“¡¿¡Whaaaat!?” exclamaron todos sorprendidos.

@@

O_O

“¡Carajoooo! ¡¡Va en serio, diablos!!”

Tengo que admitir que me quedé un poco en shock al ver a Tigre actuando así. Normalmente, él jamás da el primer paso con una chica. Nunca. Es la primera vez que lo veo hacerlo. De verdad bajó hasta la mesa de esa chica.

Nosotros solo pudimos observar desde lejos, sin mirarlo fijamente todo el tiempo. Man, Jack y yo seguíamos bebiendo tranquilamente.

Al cabo de un rato, la música que sonaba se detuvo de golpe. Cuando miré hacia abajo, vi a Sun dándole una patada voladora a alguien, sin saber exactamente a quién.

“¡¡Mierdaaaa!! ¡Te dije que iba a pasar algo!” gritó Man.

Los tres nos miramos sorprendidos y sin pensarlo nos levantamos de golpe y corrimos escaleras abajo hacia el primer piso.

En cuanto bajamos, vimos a un montón de gente agolpada frente al escenario, completamente alterada. Jack, Man y yo comenzamos a abrirnos paso entre la multitud para llegar hasta Sun.

“Disculpen, con permiso, por favor”.

“Perdón, hermano, déjanos pasar”.

“¡Apúrense, carajo, Jack, John!” nos presionaba Man mientras intentábamos avanzar.

Para cuando logramos abrirnos paso hasta el frente del escenario, ya sentía que iba a vomitar del mareo. Tal vez era por el licor, o por el susto. Pero en cuanto llegamos y vimos la escena frente a nosotros… los tres, Jack, Man y yo, nos quedamos congelados, con la boca abierta de la impresión.

“¡Ay, esperaaa!! ¡¿Quién eres tú, chico guapo?! ¡Eres demasiado guapo, ñam ñam!” gritó una de las chicas guapas de la mesa a la que Sun había ido.

“¡¿Quéee?!” se quedó boquiabierta, igual que yo.

“¡Aaaahhh!” la otra chica, la de gafas y cuerpo menudo, tampoco podía creerlo.

“¡Aaaaaahhh! ¡Kyaaaaaa!” los gritos del público no se hicieron esperar.

Los gritos y las bromas del público retumbaban por todo el lugar. Yo mismo no podía creer lo que estaba viendo. ¡Sun estaba besándose con el chico del suéter rojo! Un tipo increíblemente guapo, como sacado de un maldito cuento de hadas. Y eso que Sun ya es guapo, pero al lado de ese chico… ¡Sun se veía hasta apagado!

“Ñam ñam… ah… más… mmm… ¡Ugh! ¡¡Bleeegh!!”

“¡¡¡Mierdaaaaaa!!!”

Los tres lo dijimos al mismo tiempo cuando ese chico tan guapo vomitó ¡directamente encima de Sun!

“¿Qué demonios estás haciendo?”

“¡Phi Sun!”

“¡Bwaaagh! Más… ahhh… ahora me siento mejor… ¡Plaff! ¡Plaff! ¡Ah, espera! ¡¡Espera!! ¡Hey tú, chico guapo! ¡Te vomité encima! ¡Jejejeje! ¡Lo seee! ¡¡Sé que me siento de maravillaaaa!! ¡Plaff! ¡Plaff!”

“¡¡¡Carajoooooo!!!” Fue la segunda vez que los tres lo exclamamos al unísono, sin planearlo.

“¿Eh… ehh?! ¿¡Quién… quién demonios eres!? ¡Suéltameee, nooo, quiero seguir bailandooo… mmmgh!!” balbuceó el chico mientras forcejeaba.

Yo ya iba a meterme para separarlos, pero Sun nos detuvo con la mano. Luego abrazó al chico guapo y lo inmovilizó, tapándole la boca con la mano.

“P-Phi Sun… discúlpame por mi amigo, por favor” dijo una de las chicas guapas.
“¡Ai Rin, pásame unos pañuelos!”

“Ah… a-aquí tienes” respondió la otra, entregándoselos apresurada.

Parecían ser amigas del chico guapo. Y si no me equivoco, esa chica de gafas y cuerpo pequeño debe ser la hermana menor de Phi Petch. Reconozco su rostro.

“Gracias… No te preocupes, estoy bien. Pero voy a llevarme a este travieso de vuelta ya mismo”.

“Ah… s-sí… claro…”

“No se preocupen. Es mi hermano, yo puedo cuidarlo. Y otra cosa… la próxima vez que quieran traer a este enano a beber, ¡tienen que pedirme permiso primero! Si no lo autorizo, ¡tienen estrictamente prohibido traerlo aquí!”

Jack, Man y yo nos miramos confundidos, como gallinas viendo un trueno.

“¿Desde cuándo Tigre tiene un hermano?” preguntó Man, mirándome. Yo solo negué con la cabeza. La verdad, no tenía ni idea. Además, que yo sepa, él solo tiene una hermana: Benya.

“¿No era su hermana Benya? ¿Y era mujer, no?”

“Bueno, me voy. Ustedes también, ya hablaremos luego. Me voy, Phi” dijo Sun, mirando a las dos chicas antes de volver la vista hacia nosotros y finalmente despedirse de Phi Petch. Nosotros seguíamos completamente confundidos.

“Pero…” la chica de gafas, la que parecía ser la hermana menor de Phi Petch, no parecía muy contenta con la idea de que el chico guapo se fuera con Sun.

“No te metas en lo que no te incumbe. Anda, ven acá. Y tú, Sun, ¡llévate a tu “hermanito” ya mismo!” fue Phi Petch quien intervino para calmar la situación. El chico guapo al que Sun seguía abrazando ya parecía completamente borracho y fuera de sí.

Ahí seguía, bailando como un muñeco animado, ¡pero carajo, se veía increíblemente bien y era jodidamente guapo!

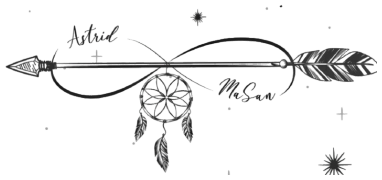
“¡Pero Phi, él es mi amigo!” reclamó la chica de gafas.

“Ploy, lo mejor es que lo lleve Phi Sun. Nosotras dos no vamos a poder con él”.

“Pero… está bien, pero te advierto algo, Phi Sun: si le haces algo a mi amigo, ¡no te la vas a acabar!” dijo la chica, señalando a Sun con el dedo.

“¿Ya terminaron? Vámonos, enano”.

“Nooo… mmgh… más…” Y sin más, Sun se lo llevó tranquilamente, arrastrando al guapo borracho.



“¡Oye, Tigre! ¡¿Vas a dejarnos aquí tirados o qué?! ¡Sun, maldita sea, Sun! ¡¿Qué carajos le pasa?!”

Man no paraba de quejarse, pero ya no había nada que hacer. Phi Petch subió al escenario para disculparse con los clientes, y poco a poco todo volvió a la normalidad. Mientras tanto, nosotros tres regresamos a nuestra mesa a seguir bebiendo… aún confundidos por todo lo que acababa de pasar.

“John… ¿viste lo mismo que yo, cierto?”

“¿Ver qué?”

“A Tigre y ese chico guapo… eh… a Tigre con ese chico… s-se estaban… besando”.

“Sí, lo vi”.

“¿Y no te sorprende? ¿Ni un poco? ¿No te parece raro o algo?”

“No soy diferente a ti, cabrón. Solo de hablarlo ya me estreso. Voy al baño un momento”.

“¡Oye, John! ¡No te vayas todavía… ¡¡John!!”

“¡Espérame, John!”

“¡Quieto! ¡Jack, ven aquí ahora mismo!”

“Ayyy…”

CAPÍTULO 7:

SIN ESCAPE

2018 Kawasaki Ninja 1000

"**Hoy hay mucha gente, carajo."**

Lo dije en voz alta para mí mismo al ver el estacionamiento de autos, estaba completamente lleno, apenas si quedaba algún espacio. Por suerte, no tenía que pelearme con nadie por un lugar, porque yo tenía un sitio reservado muy especial que Hia Petch había arreglado solo para mí. Así que no tenía que preocuparme ni un poco de que mi amada Ninja se golpeara con otro vehículo.

Apenas terminé de estacionar a mi querida Ninja, uno de los chicos de Hia vino corriendo hacia mí.

“¡Hola, Khun Chain! Hoy llegaste temprano, ¿eh?”

“¡Eh, Phi Tle, no hace falta que me saludes con las manos juntas!”

“¿Todavía no se acostumbra, Khun Chain?”

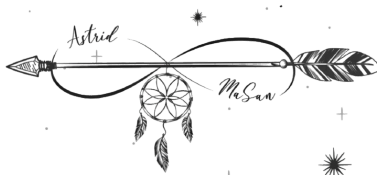
“No, la verdad que no, Phi. Para la próxima ya no me saludes así, con que me hables basta. Y otra cosa: ya deja de llamarme "Khun", cada vez que lo escucho me suena raro” le dije a Phi Tle.

Phi Tle era uno de los chicos de Hia Petch.

N/Y: ***En Tailandia, "khun" (คุณ) es un título de cortesía que se usa para dirigirse a alguien de manera formal y respetuosa, similar al "Sr." o "Sra." en español.***

Era cinco años mayor que yo. Cada vez que llegaba al estacionamiento, él siempre venía a saludarme y darme la bienvenida, sin falta. También se quedaba vigilando mi moto todos los días.

Ya le he dicho que no lo haga, pero sigue igual. Siempre me responde lo mismo: que son órdenes de Hia. Y cuando hablo con Hia, ya le he mencionado el tema varias veces, pero él solo repite lo mismo: que si quiere seguir trabajando aquí, tiene que hacer lo que él le diga. Yo



no quiero causar problemas, la verdad. Hia Petch me ha ayudado con todo. Siempre que le he pedido algo, ha estado ahí para apoyarme y cuidarme. Por eso lo respeto y lo aprecio mucho. Se podría decir que es como un hermano mayor para mí.

“No puedo, Khun Chain. Si Hia se entera, seguro me regaña”.

“¿Y eso qué tiene que ver con Hia?”

“Eh... nada, no es nada. Entonces, su moto…”

“¡No tienes que lavarla ni hacerle nada a mi moto, Phi!” me apuré a decirle, porque cada vez que venía a trabajar, cuando me iba, encontraba mi moto como nueva. Después me enteré que él era quien la limpiaba y la dejaba impecable todos los días.

“Pero Hia…”

***Yo me encargo”** le dije. “**Ya me siento bastante incómodo con todo lo que Hia hace por mí. No me pongas en una situación difícil, por favor. Te lo pido de verdad”.**

“Entonces... ¿puedo al menos llevarte la guitarra, Khun Chain?”

“No, Phi, no hace falta. No tienes que hacer nada. Te lo pido, en serio”.

Dicho eso, seguí caminando hacia la parte trasera del local. Justo cuando llegué, escuché a unos chicos del staff hablando entre ellos, diciendo que había habido una pelea dentro del lugar y que incluso el cantante había salido huyendo. Apenas oí eso, entré de inmediato por la entrada trasera.

Al cruzar, vi a Hia, que justo acababa de terminar de dar órdenes a su gente. Me acerqué rápidamente y lo saludé con las manos juntas.

“Buenas noches, Hia”.

“¡Eh! ¡Chain! ¡Cómo estás! Hoy viniste temprano, ¿eh? ¡Apenas son las once!”

“Estoy algo aburrido, Hia. Oye, ¿qué pasó en el local? Escuché a los del fondo decir que hubo un problema…”

“Una tontería, no fue nada. ¿Vas a subir a cantar enseguida? Si es así, voy a decirle a los chicos que preparen el equipo de sonido” me dijo Hia.

“Está bien, Hia, pero primero voy al baño un momento”.

“Dale, como quieras. Cuando termines, ven directo atrás del escenario para hacer la prueba de sonido”.

“Sí, entendido”.

Después de saludar a Hia Petch, llevé mi guitarra favorita —la que siempre me acompaña cuando trabajo en los bares— y la dejé detrás del escenario. Los músicos habituales del pub, tanto mayores como menores, me saludaron enseguida al verme llegar tan temprano.

‘Todavía no es hora, ¿eh? Llegaste temprano hoy, Chain”.

“Sí, Phi, es que no tenía nada que hacer hoy, así que vine antes”.

“Pues qué bueno que llegaste antes, justo hubo un problema. El cantante que Hia había contratado ya se fue”.

“¿Eh? Pero si Hia me dijo que era algo sin importancia, Phi”.

“¿Sin importancia? ¡Qué va! Si fue tu mejor amigo el que…”

“¡Maldito Taek!” exclamó Hia de pronto desde atrás mientras yo estaba hablando con Phi Taek, el baterista, haciendo que este se pusiera pálido.

“¡Ayyy! ¡Hia!”

“¡Sí, soy yo! ¡No puedo descuidarme ni un segundo con ustedes! ¿Ya terminaron de preparar el sonido y los instrumentos?”

“C-casi, Hia... ya casi está todo listo”.

“¡Pues apúrense! ¡Los clientes están esperando! Y encima hoy hay un montón”.

“¡Entendido, Hia!”

“Chain, ¿no ibas al baño tú? ¿O ya no?”

¡Rayos! Parece que Hia venía de malas por algo, quién sabe qué le pasó. Hace un momento estaba de buen humor… No quería que me arrastrara en su mal genio, así que respondí rápido y salí corriendo de donde estaba con Phi Taek.

“¡Sí, sí voy, Hia! Pero primero dejé mi guitarra lista para el set up. Por cierto, ¿quién te hizo enojar esta vez?”

“¿Te parece que tengo cara de estar bromeando ahora mismo?”

“N-n-no, para nada, jejeje… Mejor voy al baño. Te encargo todo, ¿sí, Phi Taek?”

“¡Eh! ¡Chain, espera!”

“¡Ya te lo dije, ¿verdad?! ¡Que no le cuentes nada sobre Sun, su amigo!”

“¡Pero si ni siquiera lo mencioné, Hia!”

“No importa si lo ibas a mencionar o no. ¡Nadie le cuenta nada de lo que pasó hace rato! Ellos ya no se llevan bien, y no quiero que se sienta incómodo o haya problemas cuando vengan a trabajar. ¿Entendieron?”

“Entendido, Hia”.

“¡Perfecto! ¡A trabajar todos! En diez minutos apagamos la música del vinilo y pasamos a vivo. El setlist de Chain está ya listo, síganlo tal como está. Que él cante en lugar del vocalista anterior. Las chicas ya lo están esperando afuera, ¡están llenando todas las mesas! ¡Muévanse!

“¡Entendido, Hia!”



“¡Uff! ¿Por qué carajos mi vida es tan miserable? ¡Maldita sea! ¡Estoy hartoooooo!”

Salí por la parte trasera del local, me senté a fumar un cigarro en la acera junto al estacionamiento y grité con todas mis fuerzas. No me importaba si alguien me oía, porque donde estaba era un rincón oscuro y solitario, sin gente alrededor, solo lleno de autos estacionados. Y aunque alguien me escuchara, en este momento me daba igual.

Seguro que en mi vida pasada hice un montón de cosas malas, porque en esta vida todo me sale mal. ¿Por qué tengo que vivir siempre los mismos problemas una y otra vez? Lo de Oil sigue siendo una espina clavada en mi corazón hasta hoy… Y ahora, para colmo, me llevo el premio gordo: enterarme de que Nat me estuvo engañando durante más de tres meses.

¡Llevo tres malditos meses acostándome con la novia de otro! Y no de cualquiera... ¡sino del mismísimo John, mi exmejor amigo! Aunque ahora…

Me he convertido en su enemigo, sí, pero si se entera de que el tipo que se acostó con su novia en su propio cuarto fui yo… no quiero ni imaginar lo que me harían. Con lo de Oil ya terminé en el hospital, tirado, alimentándome con sopa de arroz durante casi un mes.

Y fui un idiota por dejar que Nat me engañara tanto tiempo. Debí haber sospechado desde la primera vez que me llevó a su habitación. ¿Cómo es que había tantos libros de medicina por todas partes si ella estudiaba Comunicación? Y además, el otro clóset que estaba al lado del suyo siempre tenía un candado puesto cada vez que me quedaba a dormir con ella… ¿por qué nunca me llamó la atención eso desde el principio?

“¡Maldita sea! ¡Seguro salgo herido otra vez!”

♪ “Oh baby baby hi!!! Ma thoe yaaaaang mai saaaaay, let’s breaking out the door... wo wo wo wo wo wooo wuuu~” ♪

“¡Uhhhhh! ¡No quiero bajarmeeee! ¡Quieroooo seguir! ¡Llévame otra veeez!”

“Hic… ¡Hic, hic! snif…”

Mientras estaba sentado en la acera junto al estacionamiento, fumando y lamentándome de mi miserable vida, de repente escuché una voz quejumbrosa muy familiar, acercándose cada vez más. Ese tono… ese sonido…

“¡Nong Nu!”

Me levanté de golpe y giré hacia la derecha, hacia donde venía la voz. Lo que vi hizo que el cigarrillo se me cayera de la mano al suelo.

“¡Maldito Sun!”

Vi a Sun colocando a Nong Nu en el asiento de su auto, y luego rodeó el vehículo para meterse al lado del conductor. Por suerte, no me vio. Aunque, en realidad, parecía tan concentrado en lo suyo que ni siquiera se fijó en lo que había alrededor.

El auto junto al que estaba sentado era blanco, pero el de más allá era un Porsche negro, y al mirar la matrícula, confirmé que efectivamente era el carro de Sun. Cuando me senté aquí, ni me di cuenta de eso.

Sentí cómo el corazón se me desplomaba. Fue como si algo me atravesara el pecho cuando lo vi abrazar a Nong Nu. Pero eso no fue todo… también lo cargó y lo sentó en su regazo, de frente a él, y luego…

“¡Malditaaa seeeaaaaa!”

No pude seguir soportando lo que tenía frente a mis ojos. Apreté los puños con fuerza, listo para lanzarme directo hacia su auto. Pero en ese instante, una mano me sujetó con firmeza.

“¡Ven aquí!”

“¡¿Hia?!” Estuve a punto de soltarle un puñetazo a quien me había detenido, pero al girarme vi que era Hia Petch.

“Sí, soy yo. ¿No que ibas al baño?” Hia me sostenía la muñeca con fuerza, con una mirada que me atravesaba, claramente molesto conmigo.

“¡Suélteme, Hia!”

“¿Y qué pensabas hacer?”

Él no me soltó. Al contrario, miró por encima de mi hombro, en dirección a Sun. Cuando seguí su mirada, vi algo que me hizo sentir un puñal clavarse dentro del pecho. Lo juro, ni siquiera cuando descubrí que Nat me engañaba con John me dolió tanto como lo que estaba viendo en ese momento.

Vi con mis propios ojos cómo ese malnacido de Sun besaba a Nong Nu. Seguro él estaba borracho y fuera de sí. No cabía duda: ese desgraciado lo estaba engañando. ¡Con lo mujeriego que es! No podía permitir que él se fuera con él.

“¡Maldito Sun! ¡Hijo de puta!” Grité, zafándome del agarre de Hia, y corrí directo hacia el auto de Sun, que estaba a solo unos metros de mí. Pero antes de llegar, alguien me jaló violentamente por detrás, tapándome la boca y abrazándome por la cintura para apartarme del auto.

Fueron Hia y dos de sus chicos, que me arrastraron lejos de allí.

Antes de que pudiera gritar o hacer algo más, el coche del maldito Sun arrancó y se fue justo frente a mis narices.

Luché con todas mis fuerzas, usando todo lo que tenía. Y como no soy precisamente pequeño, los dos ayudantes de Hia no pudieron conmigo por mucho tiempo y terminaron soltándome, dejándome caer al suelo.

Fue Hia quien se apresuró a sostenerme para que no me golpeara.

“¡Cuidado!”

¡¡Zas!!

“¡Suélteme!” grité, empujando a Hia con todas mis fuerzas, haciendo que cayera al suelo del estacionamiento.

“¡Hia!” Sus dos subordinados, los mismos que me habían sujetado antes, corrieron de inmediato a ayudarlo a levantarse.

¿Y yo? ¿Para qué iba a quedarme ahí parado? Salí corriendo de vuelta al área trasera del local para ir por las llaves de mi querida moto Ninja, que estaban en el bolso cruzado que había dejado detrás del escenario.

Cuando entré, vi que los músicos ya estaban probando el sonido, pero en este momento no tenía cabeza para nada de eso. Apenas agarré el bolso, lo abrí y tomé las llaves rápidamente.

“¡Eh, Chain! ¿A dónde vas? ¡Hia dijo que subieras a cantar ahora! ¡Ya está todo listo!”

“Encárgate de mi guitarra, por favor, Phi Taek. Yo me voy” le dije eso solamente, y luego corrí directo hacia el escenario, salté sobre él y volví a saltar hacia el frente del local. Si salía por atrás, seguro me topaba otra vez con Hia, y no quería volver a verlo ahora.

Así que no tuve más opción que salir por la parte delantera del local. Aproveché el momento en que los clientes estaban bailando frente al escenario y corrí entre ellos para salir.

Mientras corría, no supe con cuánta gente choqué. En ese instante, mi mente solo estaba con él. Tenía que alcanzarlo, tenía que ir a ayudarlo como fuera. Pero parecía que no podía librarme de estos tipos tan fácilmente.

Justo cuando llegué a la intersección en la entrada del local —si giraba a la izquierda era hacia los baños, y si giraba a la derecha era la salida principal—, choqué de lleno con alguien. Lo golpeé tan fuerte que terminó cayendo de espaldas al suelo.

¡Pum!

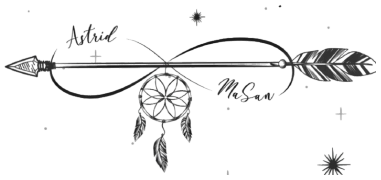
“¡Ay! ¡Carajo!”

“¡Perdón! ¡Lo siento de verdad! No estaba mirando, ¿estás bien...?”

¡Zas!

“¡¿John?!”

“¡Tú... Chain, maldito!



CAPÍTULO 8:

EL DESTINO AL BORDE DEL COLAPSO

“¡Maldito John!”

“¡Tú... Chain, hijo de puta!”

¡Maldita sea!

Justo cuando menos quería verlo, tenía que aparecer. Me agarró con fuerza del cuello de la camiseta y me clavó la mirada con unos ojos llenos de furia. Por dentro pensé que si se enteraba de lo que pasó esta tarde, no iba a salir bien librado. Pero como estaba solo… ¿por qué habría de tenerle miedo? Además, es más bajo que yo. Aunque… si nos agarramos a los golpes, creo que igual perdería.

Es que él fue atleta de taekwondo y ya tiene cinturón negro. Aunque sea pequeño, tiene una fuerza brutal. Todavía no olvido lo de la última vez, el día que me desperté y encontré a Oil acostada a mi lado. Cuando todos ellos llegaron y lo vieron, fue este maldito John quien me tiró al suelo con tal fuerza que me rompió una costilla.

Ahora me tiene bien sujeto del cuello de la camiseta. Así que intenté hacerme el valiente, hablándole con tono amenazante:

“¡Suéltame si no quieres salir lastimado!”

“Je... siempre con esa bocota, ¿eh, cabrón? ¿Tienes ganas de pelear conmigo, o qué? ¿¡Eh!?”

Uf… el olor a alcohol era fuertísimo. Tenía la mirada perdida y la cara completamente roja.

Sonreí de lado, luego le quité la mano con la que me tenía del cuello de la camiseta y lo empujé con ambas manos con todas mis fuerzas. Terminó cayendo de espaldas otra vez.

“¡Chain, maldito! ¡Tú...!”

“No tengo tiempo para perderlo con un borracho. Tengo prisa. Y si puedes, párate tú solo, ¿sí? Yo no pienso ayudarte” le dije mientras me acercaba a él y le hablaba con tono burlón, inclinándome un poco.

Él se lanzó sobre mí de inmediato, pero logré dar un paso atrás justo a tiempo. Como estaba tan borracho, no pudo mantener el equilibrio y volvió a caer al suelo. Estaba claro que estaba muy ebrio. Normalmente tenía una resistencia al alcohol tremenda, así que si estaba así de mal, seguro había bebido muchísimo.

Miré a mi alrededor buscando a esos dos tipos, los amigos de él, pero no los vi por ningún lado. Tal vez no vinieron con él. ¿O quizás vino solo con Sun? Y si fue así, entonces ahora mismo…

Apenas llegué a esa conclusión, salí corriendo de inmediato hacia la entrada del local, sin volver a mirar a John. Aunque ya fuéramos enemigos, no podía evitar seguir preocupándome por él… al fin y al cabo, alguna vez fuimos amigos.

Corrí hasta el estacionamiento, y al ver a Phi Tle limpiando y puliendo a mi querida moto, le pedí que ayudara a John a subir al cuarto de descanso en el tercer piso del local. Le pedí que abriera una habitación para que pudiera dormir, y que yo me haría cargo del pago después. No me hizo muchas preguntas y se fue directo hacia adentro.

Por mi parte, en cuanto Phi Tle entró al local, saqué el celular y marqué el número de Nong Nu que me había guardado Nong Ploy, pero no entraba la llamada. Subí rápido a la moto, me puse el casco y comencé a retroceder para salir de allí.

…estacioné, pero al intentar retroceder, la moto no se movía. Miré hacia atrás y vi que ambas ruedas, delantera y trasera, estaban bloqueadas con un candado.

¡¿Qué carajos es esto?!

“¡Vuelve al local!” ordenó una voz firme.

“¡¿Hia?!” Me sobresalté un poco al girarme y encontrar a Hia de pie con los brazos cruzados, mirándome con una expresión seria e inmutable.

“Te dije que regresaras al local”.

“Pero yo…”

“¡Chain!”

“Hia, esta vez te lo ruego. Te lo suplico. Si quieres que me arrodille y te bese los pies ahora mismo, lo hago. Pero tengo que irme, ¡de verdad! No tengo tiempo que perder”.

“¿A dónde crees que vas?”

“Yo…”

“Si no puedes responderme, entonces no vas a ningún lado”.

“Voy a ayudar a alguien que es importante para mí”.

“¿Alguien importante para ti?”

“¡Sí! ¡Hia, tú lo viste también, ¿no?! ¡Viste lo que estaba haciendo! Si le hace algo a esa persona que me importa, ¡no se lo voy a perdonar!”

“¿Estás tratando de decirme que el chico que Sun besó en el auto… es tuyo?”

“...”

No supe qué contestarle a Hia, pero fuera como fuera, yo tenía que ir a ayudar a Nong. Si se fue con Sun… no le espera nada bueno.

“¿Qué demonios están jugando ustedes dos, eh?”

“Pero tengo que ir a ayudarle, Hia, yo…”

“¡Ya! No digas ni una palabra más. ¡Lárgate si quieres! ¡Al carajo mi local, entonces! ¡El cantante se fue antes de tiempo, y ahora tú también quieres largarte!”

“**Yo…”**

“Te lo digo claro, Chain. ¡Esta será la primera y ÚNICA vez que te dejo ir! ¡La próxima, no te vas a mover ni un paso!”

“¿Qué dijiste, Hia?” pregunté, sorprendido por lo que acababa de decir. Pero él no respondió nada más, solo puso la llave del candado en mi mano, y luego se dio la vuelta y se fue con sus ayudantes.

No tenía tiempo de pensar en nada más. Apenas quité el candado de las ruedas, arranqué mi querida Ninja y salí disparado rumbo al condominio de Sun.

Cuando llegué, me quedé inmóvil frente al edificio. Al levantar la vista, vi esa mole de decenas de pisos alzándose ante mí. Esa mierda parecía más lujosa que un hotel cinco estrellas. Debe de tener miles de habitaciones… ¿y ahora cómo iba a saber en cuál vive? Solo sabía que vivía ahí desde que entró a la universidad, pero nunca supe en qué piso o qué número de habitación era.

“¡Maldita sea!” gruñí, sintiendo que la rabia me dominaba. Nong Nu era tan inocente, tan ingenuo, tan ajeno al mundo... Si no encontraba el cuarto de ese desgraciado, seguro el iba a acabar en sus manos.

Me obligué a calmarme, dejé la moto estacionada justo frente a la entrada del condominio y entré rápidamente al lobby.

Intenté preguntar a los empleados del edificio, pero ninguno quiso darme información. Para colmo, el guardia de seguridad del condominio terminó sacándome a la fuerza. Intenté volver a entrar, pero ya no me dejaron pasar.

Esa noche me quedé ahí parado, frente al lugar, hasta las dos de la mañana. Ya no sabía qué más hacer. Justo cuando me iba a ir, recordé que mi hermana Rin es amiga de Nong Nu, así que la llamé de inmediato. Pero aunque la llamada entró, no me contestó. También llamé a Nong Ploy, pero ella tampoco me respondió.

Al final, sin ninguna solución, me fui a casa. Cuando llegué, Rin aún no había vuelto. Estaba a punto de salir para buscarla en el local de Hia, pero justo en ese momento Hia me llamó para decirme que mi hermana estaba durmiendo en casa de Nong Ploy. Al saberlo, me tranquilicé y colgué.

Entré a mi habitación y me tiré en la cama, con el brazo en la frente, marcando a Nong Nu cada diez minutos. Pero como siempre, no entraba la llamada.

Estuve así toda la noche, sin darme cuenta de en qué momento me quedé dormido. Lo siguiente que supe fue que Rin me despertaba para que fuera a clases… y entonces recordé que hoy solo tenía clase por la tarde.

Yo también tenía clases por la tarde, así que en cuanto supe que Rin también tenía que ir a la universidad, me levanté de un salto, corrí al baño, me duché, me vestí y la llevé conmigo. Después de dejarla, me fui directo a sentarme en la banca frente a la entrada de su facultad para esperar a Nong Nu.

Faltaban quince minutos para la una de la tarde y el aún no había llegado. Solo podía rezar para que no fuera como me temía. Mientras esperaba con el corazón inquieto, un BMW negro brillante se acercó lentamente y se estacionó justo frente a la facultad, a solo unos metros de donde yo estaba sentado. En el momento en que vi bajar a Nong Nu del auto, no pude evitar sonreír.

Otros estudiantes que estaban sentados cerca también voltearon a verlo y enseguida bajaron la mirada hacia las pantallas de sus celulares, pero yo no les presté atención. Estaba a punto de acercarme, pero ese mismo guardaespaldas de negro que vi la primera vez que lo conocí se le acercó y se colocó junto a él, lo que me hizo detenerme. No me atreví a acercarme todavía. Y fue entonces cuando recién empecé a observar con atención el estado de Nong Nu. Caminaba

con las piernas temblorosas, el rostro pálido como el papel. Mi corazón comenzó a llenarse de angustia. Y justo en ese momento, el gritó con fuerza:

l¡¡Maldita sea!!"

"¿Está bien, joven amo? Le recomiendo que se tome el día libre" dijo rápidamente su guardaespaldas mientras lo sostenía. Su rostro no se ve nada bien.

Yo lo escuché todo perfectamente, ya que estaba muy cerca de el, aunque el aún no me había visto.

"Estoy bien. Ya puedes irte. Gracias por traerme" respondió Nong Nu.

"P-pero…"

"¡Phi Ruj!"

"Eh… está bien. Pero si se siente mal o pasa algo, llámeme enseguida, por favor. Si a usted le llega a pasar algo, me van a cortar la cabeza".

"Ya lo sé. No dejaré que Pa te haga nada, tranquilo. Ya vete".

"Entendido. Entonces me voy. Avíseme cuando salga de clase y vengo por usted".

"Sí… adiós".

Apenas el guardaespaldas de Nong se subió al auto y se marchó, el se llevó una mano a la cabeza. Dio apenas tres pasos… y se desplomó en el suelo. Por suerte, logré atraparlo justo a tiempo.

En el momento en que lo toqué, mis manos comenzaron a temblar y sentí un escalofrío recorrerme el cuerpo: su piel estaba ardiendo, su rostro pálido y amarillento. Pero lo que me heló por completo fue ver, asomando por el cuello de su camisa, una marca roja e hinchada, un hematoma fresco.

Sabía perfectamente qué tipo de marca era.

Apreté los dientes con fuerza, furioso. No necesitaba preguntarlo para saber qué le había hecho ese maldito de Sun. Pero en ese momento, me preocupaba más el que mi ira, así que traté de controlar la voz y le pregunté como si nada:

"¿Estás bien, Nong Nu? ¿Por qué estás tan pálido? Si no te atrapaba a tiempo, ¿qué habría pasado?"

“P-Phi Chain…” respondió el con voz ronca, tan débil que apenas y podía hablar.

“¡Tienes fiebre, estás ardiendo! Seguro estás enfermo. ¿Vamos a la enfermería primero, sí? Intenta ponerte de pie despacio… ¿puedes? Yo te llevo” dije mientras lo sostenía con cuidado, ayudándola o incorporarse poco a poco.

Pero antes de que pudiera moverse, alguien lo jaló bruscamente lejos de mí.

“¡Aaaay!” gritó Nong, y yo me giré de inmediato. En el instante en que vi quién había sido, la sangre me subió a la cabeza de golpe.

“¿Qué carajos haces con mi novio, Chain?”

“¡Sun!” grité, apretando los puños antes de lanzarme contra él sin pensarlo.

¡Uwah!

“¡Kyaaaa! ¡Phi Sun! ¡Phi Chain! ¡Aaaahhhhhh!”

Apenas me abalancé sobre él, Sun me sujetó con fuerza del cuello de la camisa con una mano, mientras que con la otra seguía abrazando a Nong Nu contra su cuerpo sin soltarlo. Su expresión y su mirada… eran exactamente iguales a las de aquella vez, hace un año. Eso me desconcertó por un momento y me hizo detenerme. Su mirada…

Todavía recuerdo perfectamente aquel día, y lo que estaba viendo ahora era exactamente igual. ¿O acaso... realmente le gusta Nong Nu?

“¡Oye! ¡Suéltame, Sun! ¿Qué mierdas estás diciendo? N-no… no es como él dice, Phi Chain. ¡Suéltame ya, carajo!”

“¿Eh? Qué rápido te defiendes, ¿no? ¿Qué pasa? ¿Te gusta tanto que lo dejas abrazarte aquí en medio de la universidad, puto?”

“¡Agh! ¡Me estás lastimando!”

No podía soportar seguir escuchando ni viendo esa escena. Todo lo que decía era una falta de respeto total hacia Nong Nu, y eso que él estaba claramente enfermo, con fiebre, apenas podía mantenerse en pie.

¡Pum!

¡Tup!

Le di un puñetazo en la cara con todas mis fuerzas y en seguida jalé a Nong Nu para separarlo de él. Lo golpeé tan fuerte y con tanta rabia que ni siquiera tuvo tiempo de reaccionar: cayó al suelo de inmediato. Los demás estudiantes que estaban cerca…

Los estudiantes que estaban alrededor comenzaron a gritar horrorizados, pero a mí no me importó. No podía seguir soportando lo que ese tipo había hecho. Le señalé con el dedo y le grité con rabia:

“¡Será mejor que te largues ya! ¿No ves que Nong está enfermo o qué, imbécil?”

“¡Cállate, maldito!”

¡*Pum!*

¡Tup!

La sangre se me subió de inmediato cuando se levantó de golpe y me soltó un puñetazo en la cara, empujándome con fuerza. Yo estaba sosteniendo a Nong Nu, así que ambos caímos al suelo al instante. El también se desplomó con fuerza. A él no le importó ni un poco si el estaba bien o si se lastimaba, y eso que fue él mismo quien lo dejó así. En ese momento, perdí completamente el control.

Apenas logré ponerme de pie, me lancé contra él y le empecé a dar sin piedad. Él también me golpeaba. Mi rostro estaba tan entumecido que ya ni lo sentía, solo podía saborear el sabor metálico de la sangre en mi boca.

“¡¡Kyaaaa!! ¡¡Aaahhh!! ¡¡Phi Sun, Phi Chain!! ¡¡Rin, separa a tu hermano yaaa!! ¡¡Aaaahhhh!!”

“¡Phi Sun, ya basta! ¡Phi Chain! ¡Aaaay!”

Justo en el momento en que intercambiaba golpes con Sun, apareció Rin. Sin darme cuenta, terminé empujando a mi propia hermana y ella también cayó al suelo. Eso me hizo reaccionar de inmediato; me separé de Sun y corrí hacia ella.

“¡¡Rin!!”

“¡Rin!” tanto Ploy como yo la ayudamos a incorporarse. Por suerte, solo había perdido el equilibrio al caer, no tenía heridas visibles. Al voltear, vi cómo Sun jalaba bruscamente del brazo a Nong Nu para levantarlo del suelo. Iba a ir a golpearlo otra vez, pero Ploy y Rin me detuvieron.

“¡Enano! Levántate, tú y yo tenemos que hablar”.

“¡Ay! ¡Me duele! ¿Q-qué demonios piensas hacer? ¡Suéltame, Sun! ¡¡Suéltameee!! ¡Wahhh!”

Me quedé helado cuando, de pronto, él lo alzó en brazos y se lo llevó directo hacia su auto, que estaba estacionado frente a la facultad. Intenté ir tras él, pero Ploy me detuvo, diciéndome que ella se encargaría. Yo solo pude quedarme ahí, parado, observando en silencio…

Sin poder hacer nada para ayudar a Nong Nu, solo me quedé mirando. Al poco rato, escuché a varios estudiantes gritar que la profesora Rasamee venía hacia acá.

Mi hermana y yo intentamos huir, pero ya era demasiado tarde. Ella me regañó sin piedad. Pero a pesar de sus gritos, fue ella misma quien me llevó a la enfermería y me curó las heridas del rostro.

Desde ese día, empecé a observar de cerca a Nong Nu... y también a Sun. Él había cambiado muchísimo: lo acompañaba, lo iba a dejar y a recoger, incluso lo esperaba en la facultad. Nunca antes lo había visto actuar así. Conozco bien cómo es su personalidad. Sun y yo hemos sido amigos desde que tenemos memoria. Nuestras madres son mejores amigas. Antes, yo iba y venía por su casa como si fuera mía, y él hacía lo mismo conmigo. Éramos muy cercanos, nos conocíamos a fondo. Pero desde aquel día en que todo se rompió, nuestra relación quedó como está ahora.

Yo seguí acercándome a Nong Nu para observar cómo se sentía... y también para confirmar si lo que estaba pensando realmente era cierto o no.

Estos últimos días, a donde fuera Nong Nu, yo iba con él casi todo el tiempo. Intentaba acercarme, hablar con él cada vez que nos encontrábamos, y el resultado fue mejor de lo que esperaba. Cada vez que Sun me veía pegado a Nong Nu o pasando tiempo con él, perdía el control. Su expresión de celos era más que evidente.

Especialmente el día que Nong Nu practicaba su pasarela para participar como candidato a "Estrella & Luna de la facultad" y representar a nuestra facultad en la competencia a nivel universidad. Ese día, tanto Nong Nu como mi hermana estaban ensayando en el auditorio principal de la facultad. Yo y la profesora Rasamee éramos quienes estábamos a cargo de enseñarles y entrenarlos. Y fue entonces cuando sucedió algo totalmente inesperado.

Sun irrumpió directamente en la facultad para ver a Nong Nu. Incluso sus tres amigos lo siguieron, y llegó trayendo a su ejército de fans al salón de ensayos solo para ver a Nong Nu practicar. No pude evitar sonreír por dentro al ver que esta vez no lo tomaba a la ligera. Hacía mucho que no lo veía actuar así, y realmente, deseaba que encontrara la felicidad.

Sun es de esas personas que, cuando aman, aman de verdad. Ama profundamente, con sinceridad, a una sola persona… y sería capaz de dar la vida por su pareja.

Por eso, cuando sufre, su dolor es inmenso...

No culpo a nadie por cómo terminó la amistad entre nosotros. Porque si aquel día yo no me hubiera emborrachado hasta perder el sentido, nada de esto habría pasado. Pero aun así, sigo sosteniendo que lo que pasó con Oil tuvo algo raro, algo que no cuadra, o algún error.

En cuanto a Nong Nu… al principio debo admitir que realmente me gustaba. Pero después de ver todo esto, no puedo seguir engañándome ni insistiendo, porque sé bien que él nunca me ha visto como algo más que un hermano. Y por parte de Sun, solo con ver cómo reaccionó aquel día cuando irrumpió en la facultad, entendí cuánto lo ama. Cuando yo lo provoqué fingiendo abrazar a Nong Nu durante el descanso del ensayo, estuvo a punto de levantarse y golpearme. Si no fuera por sus tres amigos que lo detuvieron a tiempo, lo habría hecho.

Después de aquel día, ya no volví a entrometerme en la vida de Nong Nu. En cuanto a Nat, vino a buscarme varias veces a mi casa, pero nunca salí a verla. Hasta que un día se apareció directamente en el local de Phi Petch y me dijo que había terminado con John. Nat me pidió una oportunidad para empezar de nuevo conmigo, pero… ¿cómo iba yo a volver con una mujer que me había engañado durante tantos meses? Le dije que todo había terminado y corté por completo el contacto con ella. Desde entonces, no volví a saber nada más.

Volví a mi vida normal. Después de clases, trabajaba en la tienda de conveniencia de la profesora Rasamee. Por las noches cantaba en el pub de Phi Petch. Los domingos seguía compitiendo en carreras como siempre. Y cuando regresaba a casa, caía dormido como un tronco. Algunas chicas se me acercaban, sí, pero no quise involucrarme en serio con ninguna; esta vez, ya no quería salir lastimado otra vez.

Respecto a John, creo que todavía no sabe que el tipo que estuvo con Nat en su cuarto fui yo. Porque si lo supiera, no estaría tan tranquilo y libre como ahora. Ya me habría dado una paliza hasta dejarme tirado en el hospital.

Pero esa tranquilidad no me duró mucho. Todo estalló el día del concurso de Luna y Estrella de la facultad.

“¡Fiiiiiiiiiiuuuuuuu! ¡Piii-piii-piii!”

El silbato de la profesora Rasamee sonó con fuerza justo cuando Nong Nu entraba al edificio de la facultad, y de inmediato fue rodeado por medios, fans y fotógrafos. A ojo, habría al menos unas cuarenta o cincuenta personas encima de él. Casi se nos desbordó la facultad. No sé de dónde salió tanta gente, pero todos se agolpaban en el lugar. En el auditorio principal ya se habían ocupado las quinientas sillas que se habían preparado, y tuvieron que traer más.

En la página oficial de la universidad no dejaban de hablar de Nong Nu. Sus fotos eran las más compartidas y comentadas. Hasta yo y la profesora Rasamee nos quedamos en shock al ver la cantidad de likes y compartidos que había alcanzado. Desde el día en que Sun trajo a su

ejército de fans para apoyar a Nong Nu, se volvió una celebridad del campus de la noche a la mañana.

Ahora ya no puede moverse ni salir a ningún lado solo. La profesora Rasamee, Nong Ploy y yo nos pusimos a pensar un plan para ayudarlo.

Nong Nu logró salir del cerco de los medios y ya habíamos acordado qué íbamos a hacer.

“¡Fiiiiiiiiiuuuu! ¡Piii-piiiii!”

En cuanto la profesora Rasamee sopló el silbato y corrió hacia nosotros, todos se detuvieron y se giraron a mirarla. Aprovechando ese momento de distracción, me puse una mascarilla para cubrirme la cara, me abrí paso entre la multitud hasta donde estaba Nong y lo jalé hacia mí, cubriéndole la cabeza con mi chaqueta. Nong Nu se sobresaltó bastante, así que le susurré en voz baja al oído:

“Estás muy solicitado, ¿eh? Quédate quieto y sígueme”.

“¿P-Phi Chain...?” En cuanto se dio cuenta de que era yo, dijo mi nombre en voz baja y su expresión se ensombreció. Pude imaginar por qué ponía esa cara. Parece que ahora no solo Sun está enamorado de Nong Nu. Yo creo que Nong Nu también está empezando a sentir lo mismo por Sun.

“Je, ¿por qué me miras así? ¿Decepcionado de que fuera yo?”

“N-no, para nada... Eh— ¡¿ehhh?! ¿Qué vas a hacer, Phi?”

“Quédate quieto y sígueme” **I**e dije eso solamente, porque ya no teníamos tiempo. Lo jalé hacia mí y rápidamente lo saqué de entre la multitud en medio del alboroto.

“¡Fiiiiiiiiiuuuu! ¡Piii-piii-piii!”

El silbato de la profesora Rasamee seguía sonando sin parar.

“Disculpen, permiso, por favor, déjenme pasar” les decía a todos mientras empujaba suavemente al abrirme paso. En cuanto logré sacar a Nong Nu del cerco de gente, echamos a correr de inmediato.

“¡Aaaahhh! ¡¿A dónde se fue Nong Nu?!”

“No lo sé, ¿tú lo viste?”

“Tampoco… ¿y tú?”

“Tampoco lo vi. ¿A dónde se fue? ¡Ni siquiera alcancé a preguntarle nada!”

“¡Fiiiiiiiiiuuuu! ¡Piii-piii-piii!”

“¡El evento va a comenzar! ¡Medios, por favor suban al segundo piso, por aquí, por favor!”

“¡Fiiiiiiiiiuuuu! ¡Piii-piii-piii!”

La voz de la profesora Rasamee gritaba por el megáfono a nuestras espaldas. Corrimos por un rato hasta que el bullicio comenzó a apagarse. Al llegar a las escaleras de emergencia detrás de la facultad, hice que Nong se detuviera. Pero justo cuando estaba frenando frente a la puerta, alguien salió de repente y terminamos chocando de lleno con esa persona.

“¡Ay! L-lo siento mucho...l

¡TAC!

¡S-Sun...!”

Tanto Nong como yo abrimos los ojos de par en par. Sentí cómo el alma se me iba al piso al darme cuenta de que con quien habíamos chocado era con Sun, y justo detrás de él estaban sus tres amigos de siempre. Pero lo que realmente me hizo estremecer fue la mirada de John. Era distinta a todas las veces anteriores en las que habíamos tenido problemas.

Esta vez, él no dijo nada. Solo me miraba fijamente con unos ojos que me pusieron la piel de gallina. Supe en ese mismo instante que ya sabía… sabía que fui yo.

“Hoy sí que voy a salir herido...”

CAPÍTULO 9

LA PALABRA... "AMIGO"

*N/T: *En este capítulo encontrarás violencia física extrema, si no es de tu agrado, puedes dejar de leer**

"Jejeje... hola, ¿qué tal?"

Nong Nu dijo con una sonrisa nerviosa a Sun, mientras él le apretaba la muñeca tan fuerte que se podía ver claramente el dolor en el rostro de Nu. El menor intentaba explicarle la situación a Sun.

"No es lo que parece, Sun. Phi Chain solo vino a ayudarme…"

Pero yo no esperé más. Jalé a Nu de vuelta conmigo porque teníamos que ir a prepararnos detrás del escenario: cambiar de ropa, maquillaje, peinado… y ya no quedaba mucho tiempo. Yo también era el maestro de ceremonias del evento, y no quería ver a Chain siendo brusco con Nu.

"Con permiso, por favor. Vamos con prisa."

"¡Phi Chain, suéltame!"

"¡Quédate quieto!"

"¡Te dije que me sueltes, carajo!"

Me sorprendió un poco que Nong Nu me gritara así de fuerte. Seguramente estaba asustado de que Sun malinterpretara la situación. Justo estaba por soltarlo, pero entonces Sun habló antes que yo.

"Je... adelante".

¡*Gulp!*

Tanto Nong Nu como yo volteamos a mirarlo al mismo tiempo. Su expresión, su mirada y el tono con el que acababa de hablar eran fríos como el hielo. Miré a Nu; tenía el rostro

descompuesto, los ojos llenos de lágrimas, sin apartar la vista de Sun. No podía soportar verlo así. Hoy era el día del concurso, y si algo le afectaba emocionalmente, todo el evento se iría al traste.

Tomé su mano con fuerza. Sun se hizo a un lado sin oponerse, sin siquiera voltear a mirar a Nu. Incluso yo, que estaba a su lado, no pude evitar sentir rabia por su actitud. ¿Esa es su forma de amar a alguien? ¿Mostrarse así de indiferente? Sé que lo hizo a propósito, que lo está ignorando y haciéndole daño con toda la intención.

Si va a jugar así… entonces yo también voy a jugar. Al fin y al cabo, para ellos yo ya soy el villano de esta historia.

Siempre fue así. Yo no tenía nada que perder ni razón alguna para fingir ser el bueno. Tomé la mano de Nong y lo llevé conmigo, acercándome a donde él estaba, antes de soltarle unas palabras mordaces:

“Gracias por saber que estorbas. Creo que mejor nos vamos. No vale la pena perder el tiempo con cosas tan insignificantes por aquí” dije lento, claro y enfatizando la palabra insignificantes, mientras miraba también a esos tres idiotas.

“¡Tú, maldito!” gruñó John, apretando los dientes.

Sun seguía en silencio, igual que los otros dos, pero fue John quien me habló. Sabía perfectamente que hoy me iban a dar mi merecido. Y como ahora se estaba presentando la ocasión, pensé que lo mejor sería desaparecer de ahí lo más rápido posible. Pero antes de irme, me giré hacia Sun una vez más para completar bien mi papel de villano.

“Y para que todo sea perfecto… creo que sería mejor que no volvieras a pisar este lugar, ¿no te parece?”

Funcionó. Sun apretó los puños con fuerza y estuvo a punto de lanzarse a golpearme, pero Jack y Man lo detuvieron a tiempo.

“ ¡Oye, Tigre! Cálmate, cuando termine el evento te juro que te voy a dar con todo”.

“Sí, yo también. Ese imbécil me tiene harto. Si hoy no le saco aunque sea sangre de la boca con mi pie, no voy a poder dormir” dijeron Jack y Man.

Yo, por mi parte, ya me estaba mentalizando, pero seguía siendo yo: nunca le he tenido miedo a nadie. Les respondí con la misma boca suelta de siempre. Las caras de esos dos daban ganas de soltarles un puñetazo de inmediato, así que les levanté el dedo del medio sin pensarlo.

“ Je, voy a esperarte. No te olvides, ¿eh?” dije antes de jalar a Nong Nu del brazo para subir las escaleras.

Pero apenas dimos dos pasos, él se soltó de mi mano.

“ ¡Phi Chain, basta! Ya es suficiente. Y suéltame, puedo caminar solo”.

Accedí sin quejarme, pero justo cuando él iba a subir otro escalón, Sun habló.

“ ¡Espera!”

“¿Qué más quieres ahora? Si vas a decir algo, apúrate. Voy a llevarlo a cambiarse. El evento ya va a empezar”.

Me miró fijamente sin decir nada. Al notar algo raro, volví la vista hacia Nong Nu. Él tenía los puños apretados con fuerza y bajó corriendo las escaleras para empujar con todo a Sun en el pecho, señalándolo con el dedo mientras le gritaba. Incluso yo me quedé en shock.

“ ¡Así que esto era lo que planeabas, ¿no, Sun?! ¡Maldito!”

Su voz temblaba mientras hablaba, y las lágrimas le rodaron por las mejillas. Luego subió corriendo las escaleras de nuevo y me empujó a un lado para apartarme del camino. Pero solo alcanzó a subir tres escalones más antes de que Sun lo jalara bruscamente hacia él.

“ ¡Aghhh!... Ah... ¡Mmm!”

Yo sonreí con arrogancia, cruzado de brazos, observando cómo lo besaba. Al final no pudo resistirse mucho, ¿eh? Ama tanto a Nong, pero aún así se hace el duro. Creo que por fin puedo dejar de preocuparme por él. Sé que Sun podrá cuidar de él, y lo hará muy bien.

Sonreí sin darme cuenta. Mientras tanto, los tres amigos de Sun se quedaron con los ojos desorbitados y la boca abierta. Solo John seguía ahí de pie, mirándome con la cara seria.

“¡Mierdaaaaaaa!”

“ ¡Por el amor de Dios!”

Y justo en ese momento, fue Nong Ploy quien bajó corriendo a toda velocidad desde el piso de arriba.

“ ¡Nuuu! ¡Ay, carajo! ¿Ya vienes o qué? Ha pasado un montón de tiempo. ¡Si vi que Phi Chain te sacó hace rato! ¡Nuuu! ¡Ay, caraj... aah... Na... Nu!!”

“ ¡P... Ploy!”

Tanto Nong Nu como Nong Ploy se quedaron con los ojos bien abiertos, mirándose. Aunque fue Nong Nu quien se puso completamente rojo, hasta las orejas, y agachó la cabeza ocultándola contra el pecho de Sun. Y Sun, ni tonto ni perezoso, aprovechó la oportunidad para rodearlo con el brazo por la cintura y apretarlo contra su cuerpo. Luego me lanzó una sonrisa burlona. Yo fingí apretar los dientes y girar la cara para otro lado, aunque con el rabillo del ojo seguía mirando a mi antiguo amigo traicionero.

“ Jeje, ¿te dio pena conmigo?” susurró Sun al oído de Nong Nu... aunque llamarlo “susurro” era mucho decir, con el volumen al que lo dijo.

“¡¡No me dio pena, carajo!!”

“ ¿Ah, no?”

“ ¡Suéltame, Sun!”

“ Cuando termine el evento, creo que tú y yo vamos a tener que aclarar algunas cosas” dijo.

”¿A... aclarar qué, carajo?”

“Ya lo sabrás. Por ahora te dejo ir…”

“H-Hablas como si yo hubiera hecho algo malo…”

“ ¿Y tú crees que no?”

“ Jeje... B-bueno... tal vez sí…”

Maldita sea, qué envidia. El nene es demasiado lindo. Todo lo que piensa o siente, lo dice sin filtros. Y Sun todavía se las da de serio, con esa voz grave que le lanza al pobre como si fuera el malo del cuento. Qué ganas de darle un puñetazo.

“ Bien que lo sepas” le soltó Sun.

“ Entonces suéltame ya” le dijo Nong Nu, y cuando Sun por fin lo dejó ir, él agarró a Nong Ploy del brazo y subió corriendo las escaleras.

Solo quedé yo ahí, parado, empezando a sentir que no estaba en territorio seguro. Así que lancé una última provocación, en tono de juego mental, antes de escabullirme.

“Más te vale cuidarlo bien... porque si te descuidas aunque sea un poco, no te lo pienso devolver”.

“ ¡¡Tú...!!” Sun, que estaba sonriendo, cambió la expresión de golpe.

“¡Tigre, detente! No hace falta que te canses con esto, amigo. Ya va a empezar el evento, mejor entra tú primero. De este lado, nosotros nos encargamos” dijo de repente John, que había estado callado todo el tiempo.

Y justo en ese momento, sin que yo me diera cuenta de cuándo aparecieron, Jack y Man me sujetaron, uno por cada brazo, y me empujaron escaleras abajo hasta dejarme parado justo frente a John.

'¡Estoy muerto, carajo!'

Eso pensé en mi cabeza cuando esos dos me arrastraron hasta tener a John frente a mí. Con esa mirada suya... no iba a salir bien librado.

“¿Qué demonios piensan hacer? ¡Suéltenme, malditos cobardes!” grité, pero John solo me dedicó una sonrisa torcida.

“¡Bocón como siempre! Así me gustas”.

“ ¡Enano de mierda! ¡No te acerques, carajo!”me empecé a sentir miedo cuando ese bastardo de John empezó a sonar sus nudillos uno a uno con un crujido fuerte y dio un paso hacia mí.

“No se pasen de la raya” dijo Sun con voz seria antes de irse.

Me giré para mirarlo. Por un instante, noté que su mirada se volvió más apagada al cruzarse con la mía. Pero fue solo un segundo... porque enseguida volvió a sonreír con arrogancia, silbando tranquilamente mientras subía las escaleras como si nada.

“¡Uy! Se hace el bueno... ¡otra vez!”

¡PUM!

“¡Cierra la boca, carajo!”

Mis rodillas se doblaron y me desplomé en el suelo cuando John me dio un puñetazo directo en el estómago. Me dejó sin aire, no podía ni hablar del dolor.

“ Esta es la última advertencia, Chain. Aléjate de mi novio. Sé perfectamente lo que estás intentando hacer. Ni se te ocurra seguir con esa mierda. Porque si sigues con tus

porquerías... esta vez no voy a perdonarte como la anterior” gritó Sun desde la parte de arriba de las escaleras.

Pero yo ni siquiera tenía fuerzas para mirar hacia él. Estaba tan adolorido que no podía moverme. ¡Y eso que es bajito... pero pega como un maldito tren! Su voz sonaba llena de odio hacia mí.

Me caló hasta los huesos. De verdad. Me dolía el corazón, muchísimo. Porque ninguno de ellos se tomó la molestia de escucharme. Todos me miraban como si fuera un bicho repugnante, como si fuera una plaga. Todo lo que hacía estaba mal. Apreté los dientes, me giré hacia las escaleras y le grité a Sun:

“ ¿Y si sí lo estoy pensando? ¿Qué carajo vas a hacerme?”

“ ¡Cierra la maldita boca! ¿Quieres otra ronda o qué?” gritó John furioso. Pero no lo miré. Yo solo tenía los ojos fijos en Sun, y él también me sostenía la mirada.

“ Tigre, entra ya al evento. No pierdas el tiempo con alguien como él. Hablarle es gastar saliva. A este imbécil lo tengo atravesado desde hace rato” escupió uno de sus amigos.

“ Sí, yo igual. Me pican las manos y los pies, maldita sea”.

“Yo también. Hoy déjenme soltarle al menos un par de golpes”.

“ Entonces, adelante. Háganlo” dijo Sun, con una sonrisa fría.

Sentí una punzada en el pecho al escuchar eso. Y luego simplemente se dio la vuelta y subió las escaleras sin mirarme siquiera una vez más.

Ya está... se acabó de verdad.

¿Seguir esperando que podamos volver a ser amigos? Qué iluso fui. Alguna vez pensé que si tenía la oportunidad de hablar con Oil, de preguntarle sobre lo que pasó ese día, el día en que todos ellos malinterpretaron lo que hubo entre nosotros... tal vez, solo tal vez, podríamos volver a ser amigos como antes.

Pero ahora, aunque Oil se parara justo frente a ellos, no serviría de nada. Si ni siquiera quieren mirar mi cara... Me quedé quieto mientras me arrastraban al baño detrás del edificio de la facultad. Y ahí, entre los tres, me dieron una paliza. No me defendí. No moví ni un músculo. Me quedé tirado, dejando que me golpearan como quisieran. Todo olía a sangre. Mi camisa blanca del uniforme, limpia al salir de casa, ahora era completamente roja, empapada en sangre.

“Je... ¿Y ahora qué, eh? ¿Se te bajaron los humos?” se burló Jack, quitando su pie de mi cara.

“ M-Maldito…” escupí la sangre de mi boca y le levanté el dedo del medio.

“ ¡Ah, conque todavía tienes fuerzas! Pues te doy otra ronda” dijo Jack, y apenas terminó de hablar, volvió a darme una patada.

“ Yo también quiero. Qué bocón de mierda” dijo Man, uniéndose a la golpiza.

Cerré los ojos y me dejé llevar por el dolor. Me dolía todo el cuerpo. La sangre salía de mí y ya cubría gran parte del suelo del baño. Tenía la cabeza aturdida, estaba a punto de perder el conocimiento. Pensé que de esta no salía. Pero justo antes de desmayarme, escuché la voz de John deteniendo a esos dos.

“ ¡¡Ya basta, carajo!!”

“ ¿Y por qué nos detienes, John? A este maldito le tocaba algo así, demonios”.

¡PAF!

Tosí sangre cuando Man me dio una patada brutal en la boca.

“¡Dije que se detuvieran! Si siguen así, lo van a matar de verdad”.

“ ¡¿Y qué?! ¿No viste cómo hablaba ese cabrón? Yo todavía tengo las manos y los pies que me pican, diablos”.

“ ¡Jack, ponle las esposas!”

“ ¿Ah...? ¿Qué dijiste, carajo, John?”

“ Te dije que le pongas las esposas”.

Abrí los ojos lentamente cuando escuché a John decirle a Jack que me pusiera las esposas. Las lágrimas empezaron a caer sin poder detenerlas.

“ ¡Háganlo! ¡Vamos, háganlo hasta que estén satisfechos, malditos!” grité con lo último de mis fuerzas, apretando los dientes mientras lloraba.

“ ¡Todavía sigue de bocón, el desgraciado!” Man se acercó para rematarme.

“ ¡Te dije que ya basta, Man! ¡¡Detente!!”

“ ¿Y tú qué carajos haces, John? ¿Por qué me detienes?”

“¿Saben quién fue el responsable de que mi novia me dejara?” dijo John entre dientes, con rabia, y luego se giró a mirarme.

Yo me quedé tirado en el suelo, viéndolo a través del velo de lágrimas y sangre. Ya qué... si lo sabía todo, que me matara de una vez. Total, ya no me quedaba nada.

“ E-Espera... No me digas que el tipo que se metió con tu novia es ese maldito Chain…”

“¿Eh?”

“¿Qué? ¿Es en serio? ¿De verdad fue él?”

“ Sí. Y ahora también la dejó”.

“¡Maldito! No le bastó con quitarle a Nong Oil a Tigre, ¿y también se metió con tu novia? ... Uy... jeje, se me salió, no me mires así, hermano” dijo Jack mirando a John.

Escuchar la palabra “*hermano*” me revolvió el estómago. Me dio una mezcla de tristeza y asco por mí mismo. Con el poco aliento que me quedaba, me giré para quedar boca arriba, y me reí, aunque la sangre seguía saliéndome por la boca sin parar.

“Je... ¿Hermano? ¿Amigos? ¿Eso crees...? ¿John...?” tosí con fuerza **“Jack... Man... Kof kof... ¿De verdad creen que... que todavía soy su amigo...? Kof kof”**

Hablaba entre lágrimas, forzando la voz desde la garganta, sin fuerzas, y terminé atragantado en sangre. Ya ni veía sus caras, tenía la vista completamente nublada.

“ Je... ¿Aún tienes cara para decir que somos tus amigos? Eres un hijo de puta, de lo peor. Nunca vi a nadie tan mierda como tú... ¿Qué tal si le damos otra ronda?”

“¡¡No hace falta!!”

“ ¿Por qué detienes a Man, eh? ¡Ese tipo te hizo una mierda!”

“ Déjenmelo a mí. Cuando le pongan las esposas, súbanlo a mi auto”.

“ ¡Hecho! Yo me encargo, hermano”.

“ A-Ah... Sué...lta...me…”

Esas fueron las últimas palabras que Chain alcanzó a decir antes de perder el conocimiento.

“ ¡Ja! Tan bocón que era... y ahora ya se desmayó” dijo Jack, después de darle unas palmadas suaves en la cara. Pero el cuerpo alto de Chain seguía ahí, tirado, con los ojos cerrados, inconsciente.

“ ¿Y qué vas a hacer con él, John?” preguntó Man mientras entre los dos cargaban a Chain y lo ponían en el asiento trasero del lujoso auto deportivo de John.

“ Ya tengo mi propio plan. Ustedes solo estén atentos. Te lo juro, ni siquiera el chico de Tigre se va a atrever a meterse otra vez. Je”.

“¿Y qué va a hacer?”

¡*PUM!*

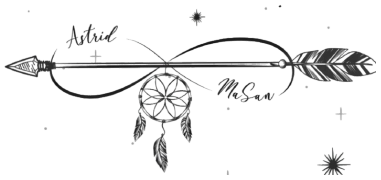
“ ¡Ay! ¿Y ese golpe, Jack? ¿Por qué carajos me pegaste en la cabeza?”

“ ¿Tu cerebro funciona o qué, Man? Él ya dijo que tiene su propio plan. ¿Vas a seguir metiéndote a lo tonto? Déjalo que se encargue. Tú ven conmigo. ¿No que ibas a animar a tu angelita, Nong Narin?”

“ C-Claro que sí, ¡esa es mi diosa, hermano!”

“ Je. Entonces ven, sígueme. Y lo que sea que ese cabrón de John piense hacer… que lo haga. Solo espero que no lo lleve tan lejos como para matarlo. No quiero ver en primera plana que un amigo mío terminó descuartizando a alguien”.

“Sí, sí, ya vámonos, diablos”.



CAPÍTULO 10:

*LO PEQUEÑO ES PARA USAR, LO GRANDE ES PARA LUCIR.🔞

(Aquí encontraremos violacion, maltrato, uso de sustancias.)

N/T: **Esta frase es un dicho popular tailandés que sugiere que las cosas pequeñas y prácticas son para el uso diario, mientras que las cosas grandes y ostentosas son solo para mostrar. Se puede aplicar a muchas situaciones, desde objetos hasta habilidades o incluso la forma de vivir.*

“ ¡Ah!... Maldita sea… duele como el carajo” murmuró Chain con voz débil justo al despertar.

Apenas entreabrió los ojos, un dolor agudo en la cabeza lo hizo marearse de nuevo, como si fuera a desmayarse otra vez. Aun así, su cuerpo adolorido luchó por mantenerse consciente. Cerró los ojos con fuerza, apretó los dientes y, poco a poco, volvió a abrirlos… solo para quedarse completamente helado al ver su propio cuerpo desnudo.

No tenía ni una sola prenda encima. Su piel estaba cubierta de moretones y marcas rojas por todas partes. En cuanto las vio, el rostro se le desencajó. Sabía perfectamente qué tipo de marcas eran. Pero lo que realmente hizo que le temblaran las manos y las piernas fue el dolor en su parte trasera.

Cuando su mente por fin se aclaró del todo, el dolor de la paliza que había recibido antes volvió con fuerza… pero ahora se sumaba un nuevo dolor, mucho más íntimo, más invasivo. Y lo peor era que parecía doler especialmente en un punto…

“ ¿Qué demonios… qué mierda es esto?” susurró.

Las manos temblorosas de Chain se deslizaron lentamente hacia su parte trasera, justo donde sentía un ardor punzante, como si algo estuviera escurriendo desde dentro.

“ ¡Ahhh, mierda!”

¡*Gulp!*

En cuanto sus dedos rozaron apenas el estrecho canal trasero, los retiró de inmediato. El corazón se le fue al suelo al notar, en un rincón de la habitación, la silueta de alguien sentado... mirándolo fijamente. Chain forzó la vista para tratar de enfocar en la oscuridad, ya que la luz principal estaba apagada. Solo una tenue luz anaranjada del balcón iluminaba vagamente la escena.

¡*CLICK!*

Antes de que pudiera moverse, la luz del techo se encendió de golpe, bañando todo el cuarto con un resplandor intenso. Chain se quedó helado, con los ojos abiertos de par en par y el cuerpo entero temblando.

“ ¿Qué tal? ¿Ya despertaste?”

El dueño de la voz exhaló el humo del cigarro con total tranquilidad. En una mano sostenía el cigarrillo y en la otra el control remoto de la televisión. Se quedó mirando a Chain con una expresión fría e imperturbable.

Chain, por su parte, quedó completamente en shock al ver quién era. Aún seguía sentado en una silla... pero lo que realmente le rompió el alma fue ver el estado en el que estaba la cama donde él yacía: las sábanas arrugadas, manchadas, y rastros de sangre seca bajando por sus propias piernas. Ya no necesitaba que nadie le explicara nada. Sabía perfectamente lo que había pasado.

“ ¡¡John, hijo de puta!!”

“ Sí, soy yo” respondió con una sonrisa burlona. **“Vaya resistencia tienes, ¿eh? Pensé que te ibas a morir aquí mismo en mi habitación”.**

John miró directamente a la entrepierna de Chain, que aún seguía excitada por el efecto de la droga que él mismo le había inyectado antes.

“ ¿Q-qué carajo me hiciste...?” preguntó Chain con voz ronca y temblorosa, gritando desde la garganta.

Se cubrió de inmediato, avergonzado, intentando tapar su cuerpo con ambas manos. No podía moverse bien, el dolor lo tenía paralizado. Su cuerpo estaba demasiado maltratado. El sudor le empapaba la cara, y sentía un ardor insoportable por dentro.

El centro de su cuerpo temblaba, y un líquido claro de la punta de la gruesa y carnosa porción fluía, bañando el trozo caliente hasta empaparlo por el efecto de la droga.

"¿Una pregunta estúpida...? Con tu estado actual, ¿qué crees que te haré?", dijo John con calma. Su mano izquierda sostuvo un cigarrillo en su boca antes de levantarse de la silla y caminar hacia el lado de la cama donde yacía Chain. Luego se sentó a su lado y le sopló el humo del cigarrillo en la cara.

"¡¡Cof, cof, cof!!"

Chain se atragantó con el humo al instante y trató de retroceder, pero apenas se movió cuando el dolor punzante y entumecedor en la parte inferior de su cuerpo y el dolor que lo recorría se apoderaron de él simultáneamente, haciendo que frunciera el ceño, apretara los dientes para contener el dolor y permaneciera inmóvil, temblando por completo. La necesidad interna de su cuerpo, estimulada por el efecto de la droga, intensificaba aún más su tormento.

"¿Eh? ¿Me tienes miedo?", dijo John, mientras usaba el dorso de la mano que sostenía el cigarrillo para acariciar suavemente el pecho de Chain.

"¡Miedo a tu padre! ¡No me toques, idiota! ¡Uy!", dijo Chain en voz alta antes de escupirle directamente en la cara a John.

"¡Maldita sea!"

¡Bofetada!

La cara de Chain se giró por la fuerza de la bofetada de John con el dorso de su mano, resonando ruidosamente. La mejilla clara que fue golpeada se enrojeció al instante con la marca de la mano. La sangre brotó de la comisura de su boca. Chain se volvió para mirar a John con ojos feroces antes de lanzarse sobre él, pero John lo esquivó a tiempo, haciendo que Chain perdiera el equilibrio y cayera de la cama, quedando postrado en el suelo de la habitación.

"Pensar en golpearme es diez vidas demasiado pronto, idiota. En un estado como este, como un perro escaldado, ¿crees que puedes hacerme algo?"

Al terminar de hablar, John presionó el cigarrillo que tenía en la mano contra la espalda de Chain. El calor de la punta del cigarrillo fue frotado contra la piel de Chain hasta que se sintió el olor a quemado. Un ardor instantáneo surgió. Aunque solo era el fuego de la punta de un cigarrillo, hizo que Chain gritara y gimiera de dolor.

"¡¡Aaaaaahhhhh!!"

"Recuerda esto: no intentes jugar con alguien como yo, porque si cometes un error, el que morirá serás tú. Grábatelo en la cabeza."

"¡Me duele! ¡Ay!" gritó Chain cuando John lo agarró del pelo y tiró de su cabeza para que levantara la cara del suelo.

"¡Mírame a la cara! ¡Te dije que me miraras a la cara!" La voz dominante que hizo que el oyente sintiera un escalofrío en la espalda resonó junto al oído de Chain.

Chain lentamente levantó la cara para mirar a John según la orden, antes de desviar rápidamente la mirada. Unos ojos feroces y fríos como los de una bestia salvaje lo miraban fijamente. Chain apenas podía creer que la persona frente a él fuera John, su antiguo amigo querido.

Esa persona amable, bondadosa, presidente del club de voluntarios que siempre ayudaba y compartía, que frecuentemente salía a campamentos de voluntariado... ahora no quedaba ni una pizca de la imagen del futuro médico, estudiante de medicina, que lucía impecable en cada detalle. Chain nunca había pensado que alguien como John pudiera asustarlo tanto.

"¡¡Ay!!"

John tiró del cabello de Chain una vez más, esta vez con más fuerza. No solo eso, John se puso de pie rápidamente a toda su altura, con la mano aún jalando el cabello de Chain, lo que hizo que Chain se apresurara a levantarse por el tirón de John con las piernas temblorosas, apenas pudiendo mantenerse en pie.

Y lo que hizo que Chain se desplomara en el suelo junto a la cama nuevamente, sin importarle el dolor en absoluto, fue cuando vio un líquido blanquecino mezclado con sangre fluyendo de su abertura trasera. Goteaba por sus piernas. En solo un segundo de verlo, Chain supo la causa del dolor punzante en su parte trasera. Las lágrimas de un hombre que nunca había dejado ver a nadie ahora corrían por sus mejillas incontrolablemente.

"¡Maldita sea! ¿Por qué demonios lloras, eh? ¡Levántate!"

“...”

Chain seguía sentado en el suelo, con la cabeza baja y temblando. Las lágrimas que no podía contener caían al suelo de la habitación en gotas. La dignidad de un hombre había sido completamente destruida. Mientras tanto, pensaba en culparse a sí mismo en su mente por haberse metido con Nat, la exnovia de John, con quien había terminado hacía solo unos días.

La verdad es que Chain ni siquiera sabía al principio que Nat, la hermosa estrella de la facultad de comunicación, estaba saliendo con John antes de empezar a salir con él. Una vez que supo la verdad de que Nat ya estaba saliendo con John, Chain se apresuró a retirarse y finalmente rompió con la chica.

"Te dije que te levantaras."

"..."

Al no obtener ninguna reacción del cuerpo frente a él, salvo el temblor y los puños apretados de Chain, John se agachó para tirar de Chain y lo lanzó de nuevo a la cama con dificultad, ya que las constituciones de Chain y John eran bastante diferentes.

Chain era considerablemente más grande que John, debido a que era futbolista de la universidad y le encantaba hacer ejercicio e ir al gimnasio como parte de su vida. Esto le daba a Chain un buen físico, abdominales marcados, músculos bien definidos y una figura proporcionada, y era bastante popular entre las chicas, tanto biológicas como trans. Y debido a sus gustos personales, Chain podía estar tanto con hombres como con mujeres, pero siempre había sido el activo.

En cuanto a John, su complexión era considerablemente más delgada que la de Chain, pero tenía músculos definidos y proporcionados. En cuanto a la altura, Chain seguía siendo un poco más alto que John. En general, John era algo más delgado y bajo que Chain, pero no menos fuerte, ya que había estudiado Taekwondo desde niño y ya había obtenido el cinturón negro. Por lo tanto, en cuanto a peleas y combates, John no era inferior a nadie.

"Eres grande, y por esto lloras. Pero para hacer cosas malas, ¡qué bueno eres!"

"¡Es mi asunto!"

"¡Tu asunto es también mi asunto! A partir de este momento, yo seré tu karma, el que te perseguirá. Ya que no tengo nada que perder, no esperes que tu vida sea feliz nunca más. ¿Te gusta mucho, verdad, robar y tomar lo ajeno, eh?"

Cada palabra que John pronunciaba estaba llena de dolor interior. Había planeado su futuro y le había hecho promesas a su novia, y ella había aceptado esas promesas que se casarían al terminar sus estudios. Los ojos de John se enrojecieron al recordar su pasado con Nat, quienes crecieron juntos, se conocían desde que tenían memoria, hasta que se hicieron novios. Y finalmente, el amor de ambos se derrumbó por la persona que tenía delante.

"Mi amor solo puede ser para una persona, solo una vez. ¡Pero tú! ¡Tú fuiste quien lo destruyó todo! ¿Sabes cuántos años he atesorado a mi novia? ¿Cómo pudiste hacer esto? ¡Te pregunto, ¿cómo pudiste hacer esto?!"

John, que ahora empezaba a perder el control de sus emociones, solo con pensar en Nat, la ira, el resentimiento, el dolor que sentía en su corazón estallaron incontrolablemente al darse cuenta de que el adúltero que había estado con su novia en su habitación era Chain, la persona que yacía postrada frente a él.

"¿Qué vas a hacer? ¡No te acerques, maldito!"

John no se anduvo con rodeos. Se levantó y se quitó el único bóxer que llevaba puesto. Luego, presionó el control remoto que tenía en la mano hacia el televisor de pantalla plana grande. Tan pronto como el video apareció en la televisión, Chain se quedó paralizado.

Cuando su propia imagen, desnuda, apareció en la pantalla de la televisión, siendo brutal y violentamente agredida por la persona frente a él, tanto la imagen como el sonido resonaron, con los rostros claramente visibles.

"¡Tú! ¡John, maldito bastardo! ¡¡Otra vez!!" A Chain se le subió la sangre a la cabeza. Iba a levantarse y golpear a John, olvidando que su propio cuerpo apenas podía moverse o levantarse, lo que lo hizo desplomarse de nuevo en la cama.

"¿Por qué? ¿Me odias? ¿Se ve bien la imagen? La grabé y edité yo mismo con mis propias manos. Pero creo que el 'sueño robado' no es tan divertido. ¡Hay que jugar en vivo así para que sea emocionante!" Después de decir esto, John se dirigió directamente a coger una cámara y la colocó junto a la cama. Luego, presionó grabar video y subió a la cama, extendiendo una mano para agarrar el miembro de Chain que llevaba mucho tiempo excitado. John lo apretó firmemente con una mano, y luego con la otra, pero no pudo cubrirlo del todo.

"Es grande, ¿eh? Rayos, qué largo."

"No soy pequeño como el tuyo, cabrón. El de un niño de primer grado es más grande." Chain no dejó de burlarse de John con el rencor de haber sido agredido, lo que le hizo soltar esas palabras.

"Qué hablador. Ya veremos qué tan fuerte puedes gemir con lo pequeño que soy yo."

"¡¡No!! ¡Suéltame, John, bastardo! ¡¡Ah!!" gritó Chain cuando John agarró la gran cabeza de su miembro y la frotó con fuerza en círculos.

"¿Qué tal? ¿Te excita, verdad?"

"¡Me excita tu padre! ¡Ay!"

"Déjame decirte algo más... Lo grande como lo tuyo es para exhibir. Lo pequeño como lo mío es para usar. Jeje."

"¡¡Ah!!"

Terminó de hablar John y volteó a Chain boca abajo, insertándose entre sus piernas y empujando las piernas de Chain para abrirlas.

"¡Maldita sea! ¡Suéltame, John, bastardo! ¡No sabía que Nat estaba saliendo contigo antes, joder! No me hagas nada, por favor."

Al no tener más remedio, Chain suplicó al darse cuenta de que no tenía fuerzas para oponerse a John. Con su cuerpo dolorido, la garganta seca, las manos temblorosas, apenas podía mover un dedo. Pero, ¿iba John a escuchar? Chain sintió el miembro caliente de John frotándose ahora contra su abertura trasera y supo al instante que su destino había sido sellado.

¡¡Clac!!

"¡¡Ay!!"

"¡¡Siiiid!! ¡¿Por qué te tensas, eh?! No puedo entrar." John apretó los dientes y agarró la cabeza de Chain, tirando de ella hacia arriba. Su miembro solo pudo entrar hasta la punta, porque Chain estaba tenso, negándose a permitir que John entrara en su cuerpo.

"¡¡No!! ¡Quítamelo, bastardo! ¡John, desgraciado!"

¡¡Clac!!

Esta vez, John no escuchó la voz de Chain. Empujó sus caderas con fuerza, enviando su miembro al cuerpo de Chain.

¡*Clac!*

"¡¡Aaaaaahhhhh!!"

Chain gritó ruidosamente cuando el dolor de la parte inferior de su cuerpo le atravesó el corazón. Un sonido de "clac" como si algo se desgarrara dentro de él. Chain sintió como si su cuerpo se estuviera desgarrando. Este dolor era el más intenso que había sentido Chain en toda su vida. Las lágrimas que nunca antes había derramado para que nadie las viera, ahora fluían de nuevo.

"¡¡Siiiiddd... aaaaahhh! Rayos, qué apretado. ¡Más excitante que con una mujer, maldita sea!"

Tan pronto como introdujo el miembro caliente hasta el fondo, John gimió incontrolablemente. Esta no era la primera vez que John le hacía esto a Chain. Era la octava vez que John lo hacía, pero era la primera vez que lo hacía con Chain consciente. Las siete veces anteriores, John lo hizo mientras Chain aún estaba inconsciente, pero cada vez que lo hacía, John sentía algo.

John nunca había pensado que tener relaciones con otro hombre se sentiría tan bien. Al principio, John planeaba hacerle esto a Chain solo una vez para grabar un video y chantajear a

Chain para que no se metiera con ellos, y para darle una lección a Chain por haberle quitado la novia de Sun y la suya propia.

Pero solo al tener algo con Chain por primera vez, el corazón de John latió más rápido mientras miraba el rostro atractivo y el cuerpo musculoso de Chain yacía bajo el suyo. Un sentimiento desconocido se formó en el corazón de John sin razón aparente.

Al principio, John pensó que tal vez era porque estaba experimentando algo nuevo lo que lo hacía sentir así. Después de terminar con Chain la primera vez, John lo intentó de nuevo una segunda vez, pero resultó que cuanto más tenía algo con Chain, más deseaba poseer el cuerpo frente a él. Quería tener algo con Chain repetidamente, hasta que se dio cuenta de que ya lo había hecho siete veces.

Y era la primera vez en su vida que John podía tener algo con alguien tantas veces. Cuando se dio cuenta de que había tenido algo con Chain siete veces, John caminó estresado por la habitación durante mucho tiempo. Cuanto más veía el clip de la cámara de video que había grabado la primera vez que tuvo algo con Chain, más ganas tenía John de tener algo con Chain de nuevo. John no podía encontrar una respuesta para sí mismo de qué se originaba este deseo, por lo que salió al balcón y fumó varios cigarrillos.

Cuando volvió a la habitación, se sentó en la silla y se quedó mirando el rostro de Chain, que dormía en su cama, durante horas. Hasta que Chain se despertó y sucedió lo que se ve. Y cuanto más hablaba, discutía y veía a Chain sin forma de luchar, más ganas le daban a John de intentar tener algo con Chain de nuevo, para ver si al hacerlo mientras Chain estaba consciente, aún se sentiría igual.

"¡¡No más!!!" Chain solo podía soportar los repugnantes gemidos de la persona detrás de él. Sus dos manos apretaban los puños, las lágrimas corrían por sus mejillas. El dolor de las heridas en su cuerpo no se comparaba en absoluto con el dolor en la parte trasera. Era un tormento que le rompía el corazón.

"¡¡Aaaaaahhh, Siiiiiiddddddd!!"

¡¡¡Palm, palm, palm!!!

Cuanto más oía el vulgar sonido de la carne golpeando la carne, más quería Chain desaparecer de allí. Ya no quedaba nada, realmente no quedaba nada. Chain se decía a sí mismo, apretando los dientes y soportando el dolor que John le infligía una y otra vez.

John agredía a Chain de forma brutal y violenta, sin la más mínima piedad. John le hizo a Chain todas las posiciones posibles, hasta que finalmente Chain no pudo soportar más el dolor y se desmayó por segunda vez…

"¡Maldita sea! ¿Por qué está tan caliente?"

Después de tener relaciones con Chain desde el anochecer hasta las cinco de la mañana, John se sorprendió un poco al darse cuenta de cuánto tiempo le había estado haciendo eso a Chain. Y lo que más le sorprendió fue que el cuerpo de Chain estaba ardiendo, además de que su cara estaba pálida y amarillenta. Las heridas en el cuerpo de Chain parecían estar inflamándose, y las sábanas de John, que eran blancas, ahora estaban rojas, llenas de manchas de sangre.

"¿Qué he hecho?"

Al recuperar la conciencia, John sintió una profunda culpa. Se levantó rápidamente de la cama para apagar la cámara que grababa el video de él y Chain y guardarla. Luego, desapareció en el baño, abrió el grifo del agua tibia en la bañera mientras entraba al dormitorio, abrió un cajón y sacó la caja de medicamentos que tenía guardada en el armario.

"Otros medicamentos hay, solo faltan Amoxicilina, Antiséptico, Analgésico y Curitas." Una vez que supo qué comprar, se vistió rápidamente de cualquier manera antes de volver con Chain a la cama y sentarse a su lado. John le subió la manta a Chain y le apartó el cabello de la frente. John recién hoy pudo observar el rostro de Chain con claridad.

Un rostro guapo y afilado, nariz prominente, mejillas claras con moretones. Sangre brotaba de la comisura de sus labios. Lágrimas aún corrían por sus ojos. John lentamente extendió la mano para limpiar las lágrimas del rostro de Chain antes de detener su mano cuando Chain murmuró algo mientras levantaba sus manos y las agitaba de un lado a otro. Entonces John tomó las manos de él y las sostuvo.

Chain, que aún no había recuperado la conciencia, al sentir el calor de la mano de John, la agarró y la apretó fuertemente antes de hablar en sueños, entre lágrimas: **"¡Ma... mamá! ¡Pa... papá! Yo... los extraño. Yo... ya no quiero vivir..."** La voz temblorosa que hablaba era apenas un susurro, pero John la escuchó claramente. John se quedó sin palabras.

Las lágrimas de Chain seguían cayendo a pesar de que dormía. John lentamente retiró su mano de la del joven y extendió la suya para secarle las lágrimas de nuevo. Y no sabía qué le impulsó, de repente John inclinó su rostro y besó suavemente la frente limpia de Chain. Al darse cuenta de lo que había hecho, se apartó rápidamente de Chain antes de levantarse de la cama y salir de la habitación, sin comprender lo que acababa de hacer.

John intentó no pensar en lo sucedido hace un momento y se apresuró a salir de la habitación para buscar su cartera en el sofá de la sala de estar y salir a comprar medicamentos en la farmacia debajo del condominio para Chain. Una vez que tuvo los medicamentos que necesitaba, regresó rápidamente a la habitación.

Tan pronto como regresó a la habitación, se dirigió directamente hacia Chain. Al ver que seguía durmiendo en la misma posición, sintió alivio antes de entrar al baño con la bolsa de medicamentos. El agua tibia que había dejado abierta en la bañera ya estaba llena. John echó el desinfectante soluble en agua que había comprado en la bañera y luego regresó a buscar a Chain en la cama y lo cargó hasta el baño.

"¡Demonios, qué pesado!"

Tan pronto como levantó a Chain, John casi perdió el equilibrio y cayó porque su cuerpo de era bastante pesado. Como él mismo era más pequeño que Chain, cargarlo hasta el baño fue un esfuerzo, pero John logró llevarlo al baño. Una vez dentro, John bajó suavemente a Chain a la bañera.

"¡No más!"

Tan pronto como el cuerpo lleno de heridas y contusiones entró en contacto con el agua tibia, se estremeció ligeramente pero aún no se despertó. Después de acostarlo en la bañera, John se apresuró a quitarse la ropa y se metió con Chain. John se colocó detrás de su cuerpo, insertándose en Chain, de modo que su ahora yacía dormido recostado en el pecho de John.

John dejó al joven en remojo en el agua tibia mezclada con desinfectante en la bañera durante media hora. Luego, presionó el botón para drenar el agua y examinó la parte trasera de Chain. Estaba desgarrada por dentro, y John se dio cuenta en ese momento de que había tenido relaciones con Chain sin protección.

John introdujo su dedo en la abertura trasera, inyectó agua para limpiar el líquido que había liberado dentro, una y otra vez, hasta que perdió la cuenta de cuántas veces lo había hecho.

Después de limpiarlo bien, John insertó un supositorio para tratar la herida interna. Luego salió del baño para cambiar la ropa de cama por un juego nuevo. Una vez que terminó de cambiarla, se apresuró a regresar y cargó a Chain para acostarlo de nuevo en la cama. El cuerpo del joven empezó a palidecer. Quizás fue porque estuvo demasiado tiempo en el agua. Al principio, John planeaba bañarlo en el baño, pero al sentir el calor que emanaba de su cuerpo, rápidamente lo trajo de vuelta sin bañarlo. Cuando le tomó la temperatura con un termómetro, tenía fiebre alta, cuarenta grados.

"Fiebre de 40.5, ¡maldita sea! Apenas un poco más y sería hiperpirexia", dijo John para sí mismo con irritación al saber que Chain tenía fiebre alta. Se apresuró a buscar un paño húmedo para limpiarlo. Después de limpiar su cuerpo, le aplicó medicina y le curó las heridas. Intentar despertarlo para que tomara el medicamento sería inútil. El cuerpo de Chain comenzó a temblar, sus labios se pusieron cada vez más pálidos, y no dejaba de quejarse de frío.

John continuó limpiándole el cuerpo intermitentemente. Fue a comprar nuevas compresas de gel frío para la fiebre y se las puso en la frente, pero su cuerpo seguía temblando sin parar.

John apagó el aire acondicionado y se acercó para acostarse junto el, abrazándolo fuertemente.

El temblor fue desapareciendo gradualmente. El sudor en la cara de Chain no dejaba de brotar, y John seguía limpiándole la cara con un paño húmedo intermitentemente. John durmió abrazándolo, cuidándolo y limpiándole el cuerpo sin apartarse hasta que, después de varias horas, un timbre sonó a media mañana del día siguiente.

John no había dormido ni un poco. Estaba ocupado abrazando y observando el rostro de Chain, cuidándolo y limpiándolo sin apartarse. El timbre seguía sonando sin parar, John frunció el ceño, saliendo de su ensimismamiento, antes de soltar lentamente la mano del cuerpo de Chain, pero entonces…

"Mmm... ¡Frío!" Chain no lo dejó ir, sino que se acurrucó y abrazó a John con fuerza.

Tum-tum, tum-tum, tum-tum.

Era el sonido del corazón de John latiendo tan fuerte que podía oírse. John empezó a darse cuenta de lo que le estaba pasando. El timbre seguía sonando sin parar, ya que la persona que estaba en la puerta de la habitación lo presionaba repetidamente. John fue soltando lentamente la mano de Chain poco a poco, y rápidamente agarró una almohada para que él joven la abrazara en su lugar. John extendió la mano para tocar suavemente la mejilla. La fiebre había empezado a bajar un poco, aunque no mucho, lo que tranquilizó a John.

"¡¿Por qué estoy sonriendo?! ¡Maldita sea! ¿Qué hago ahora?"

Mientras John empezaba a estresarse al darse cuenta de que una extraña sensación comenzaba a surgir en él, oyó el timbre de la puerta de nuevo, lo que hizo que John se apresurara a bajar de la cama, pero no sin antes volverse para mirar a Chain y arroparlo bien con la manta. Luego salió de la habitación, cerró la puerta y caminó por la sala para abrirle la puerta a la persona que no dejaba de tocar el timbre.

"¡¡John!!" Man alzó la voz tan pronto como John abrió la puerta.

"¡Por fin abres, cabrón! Pensé que te habías matado de tristeza en la habitación", Jack no pudo evitar bromear con su amigo, pero al ver la expresión de John, que se veía estresado y distraído, tanto Jack como Man se miraron.

"¡John! ¿Estás bien?", Man se apresuró a tocarle el hombro y le habló a John con tono preocupado al ver la expresión de John, que se veía estresado, con ojeras y no muy fresco.

"Man, creo que es mejor que lo llevemos adentro a hablar. No hablemos frente a la puerta. Creo que esto va para largo", le dijo Jack a Man antes de cerrar la puerta de la habitación de John y caminar hacia el sofá de la sala, sentándose junto a Man.

"¡¡John!!"

"..."

"¡¡John!!"

"..."

"¡¡John!! ¿Nos escuchas, amigo?"

"¿Eh... eh? ¿Qué dijeron ustedes?" Jack y Man se miraron antes de acercarse y sentarse junto a John.

"¿Todavía estás dolido por lo de Nat?"

"No... Lo de Nat ya no está en mi cabeza, pero..."

Al llegar a este punto, John se detuvo bruscamente antes de girar la cabeza y mirar la puerta de su habitación con el ceño fruncido.

"¿Pero qué?"

"Yo..."

"Creo que estás raro, ¿eh? ¡¿O acaso mataste a Chain y se pudrió?!"

¡Clic!

"..."

John se sobresaltó y giró la cabeza para mirar a Man con el ceño fruncido.

"¡Si él muere, tú serás el primero en morir, Man!"

"¡¿Uf?! ¿Qué te pasa? ¡Solo estaba bromeando!"

"Sí, ¿qué te pasa, John? ¿Por qué estás tan enojado con Man?"

"No me pasa nada. Lo siento... me duele un poco la cabeza."

"Lo sabía. Con esa actitud, seguro que no estás bien. ¿Tienes fiebre?" Man hizo el ademán de tocar la frente de John, pero John se apartó para que Man no lo tocara.

"Uh... lo siento entonces. ¿Qué te pasa? No puedo tocarte. Y al final, ¿cómo está Chain? Tigre me llamó para preguntarme por él desde la mañana."

"Estará bien", respondió John con voz tensa. En su mente, solo pensaba en el rostro de Chain. Moría de ganas de ir a ver cómo estaba en la habitación, pero no podía porque estaba atrapado con Jack y Man.

"Uf... qué alivio. Ayer creo que fuimos demasiado duros con él. Menos mal que está bien. Esta vez creo que aprenderá la lección y no se atreverá a meterse con nosotros por mucho tiempo."

"Sí, estoy de acuerdo con Man. ¿Y lo llevaste a casa, verdad?"

"Mmm", John no sabía cómo responder a su amigo, así que simplemente siguió la corriente.

"Bueno, terminemos con lo de Chain y sigamos con lo nuestro, ¡¡vamos!!"

¡Agarre!

Man se acercó rápidamente a John y lo abrazó por el cuello con fuerza.

"¡¿Qué demonios te pasa?!"

"¡Vamos de fiesta! ¿Te apuntas? Sun nos llamó esta mañana para invitarnos. No pudo comunicarse contigo. Yo también te he llamado varias veces y no me contestaste. Por eso Jack y yo vinimos a buscarte temprano esta mañana."

"¿A dónde vamos?"

"A la casa de vacaciones de Bang Saen", dijo Man con una expresión de satisfacción.

"¿La casa de playa de Sun?"

"¡Así es!"

"¡No puedes no ir! Man y yo ya tenemos la ropa y las maletas listas en el coche. Además, hace muchos meses que no vamos allí. ¡Ve a empacar y prepárate para ir con nosotros!" Jack también se acercó a John y habló con seriedad.

"Esta vez yo... paso."

"¡Oye! ¿Cómo que no?"

"Lo siento mucho... tengo que ir al hospital."

John respondió con voz débil, con el rostro tenso, porque antes de salir de la habitación, Chain todavía estaba caliente, y por los síntomas, si no lo llevaba al hospital, él empeoraría mucho más.

"¿De verdad te duele tanto la cabeza?", dijo Man con los ojos muy abiertos y con expresión de sorpresa.

"Sí, ¿quieres que te llevemos? ¿Estás bien?", Jack también lo miró a John con preocupación. El rostro de su amigo se veía pálido y demacrado, muy diferente de lo normal, a pesar de que solo hacía una noche que no se veían. John se veía muy desmejorado, pero en realidad, no sabían que John se veía demacrado porque no había dormido desde anoche y, además, había hecho un esfuerzo extenuante haciendo algo con alguien que estaba con fiebre en la habitación desde el anochecer hasta la mañana.

"Sí, sí, creo que Man y yo deberíamos llevarte al médico primero."

"¡No es necesario! Soy estudiante de medicina, puedo cuidarme solo. Ustedes vayan, no se preocupen por mí."

"Pero..."

"Por favor, discúlpame con Tigre. Realmente no puedo ir."

"Está bien, está bien, yo se lo digo."

"¡Ay, Jack, quería que John viniera con nosotros! Podríamos llevarlo al médico y luego irnos, ¿no?"

"Pero él dice que no va. ¿Cómo podemos obligarlo? Creo que es mejor que descanse, más ahora que no se siente bien."

"¡Está bien, está bien!", dijo Man, haciendo un puchero y un poco quejumbroso porque quería que John fuera.

"¡John! Entonces Man y yo nos despedimos. Voy a llevarlo a comer algo, ha estado quejándose de hambre desde que nos subimos al coche para venir a buscarte."

"Jeje, sí, como quieras."

"¡Maldición, Jack, entonces tienes que invitarme!", Man se giró rápidamente para hablar con Jack tan pronto como este dijo que lo llevaría a comer algo.

"Sí, ¿acaso no siempre te invito?"

"Por eso te quiero tanto, amigo", Man sonrió ampliamente, cambiando de expresión en un segundo, antes de soltar rápidamente el brazo que rodeaba el cuello de John y levantarse de un salto para sentarse en el sofá junto a Jack.

"Cuando es así, sonríes de oreja a oreja y te vuelves muy inteligente, ¿eh?"

"¡Maldición, Zack, ¿me estás diciendo perro?!"

"¡¿Q-qué?! ¡No, para nada!"

"¡Jack! ¡Detente, no huyas, maldito!"

"¡Si eres tan bueno, atrápame!"

"¡Estás muerto!"

"¡Aaaaah!"

"Jeje, jugando como niños."

John maldijo y sacudió la cabeza con fastidio ante sus dos amigos íntimos que se perseguían por toda la habitación. Cuando Jack fue atrapado por Man, Jack se despidió de John antes de llevar a Man a comer algo y salir de la habitación de John.



*__Vocabulario médico__

Amoxicilina: Es un antibiótico (o lo que llamamos un medicamento para matar gérmenes) que se usa para tratar infecciones bacterianas y la inflamación.
Antiséptico: Desinfectante.
Analgésico: Medicamento para el dolor.
Venda: Vendaje.
Hiperpirexia: Fiebre muy alta, una condición considerada muy peligrosa.

CAPÍTULO 11

DURA HERMANA MAYOR

Después de que los amigos se fueron, John regresó rápidamente a su habitación. Chain, que yacía en su cama, estaba temblando de frío, su cuerpo y labios estaban pálidos, y las heridas en el rostro —por la golpiza del día anterior— ya comenzaban a hincharse y amoratarse. John le tomó la temperatura con un termómetro y Chain seguía con fiebre alta. Si lo dejaba así, sin duda empeoraría, ya que todavía no recuperaba el conocimiento.

John se apresuró a limpiarlo, cambiarle la ropa y lo llevó inmediatamente al hospital. Al llegar, llamó a su hermana mayor, quien era doctora en ese mismo hospital, para que se encargara personalmente del caso de Chain.

“¡Tu amigo tiene fiebre tan alta! ¿¡Por qué apenas lo traes ahora, ah!? ¡Está muy mal!”

“¡Uy, tú! ¿No podrías quejarte un poco menos?”

“De verdad que tú... Nunca vuelves a casa, jamás pisas el condominio, ¡¿y ahora te metes en peleas grupales con quién sabe quién!?”

“¡Ni que fuera cierto! Estás exagerando, ¿no crees?”

¡Paf!

“¡Ay! ¿Por qué me pegaste? ¿Qué clase de doctora eres que golpeas a un paciente?”

“No exageres. A ver, déjame revisar si tienes alguna fractura o lesión interna” dijo la hermana de John mientras lo giraba de un lado a otro.

“¡Oye! ¿Qué demonios te pasa? ¡Me estás mareando!”

“¿Por qué tú no tienes ni un rasguño, ah?”

“Porque no me metí en ningún problema con nadie, ¿cómo iba a tener algo?”

“¡Oye! ¡No soy tan tonta como para no saber de qué son esas marcas!” dijo la doctora de 29 años, mientras dirigía la mirada hacia el cuerpo de Chain, que estaba lleno de moretones.

“Pues…”

“¡Tu amigo está hecho polvo y tú no tienes ni un rasguño! ¿Eso te parece normal?”

“Porque yo fui el que lo hizo... ¿cómo iba a terminar con marcas yo también?”

“¿¡Quéeee!? ¡¡John!!”

¡*Pum*!

“¡Ah... ayyyyyyy! ¡Ay, tú! ¡Duele, carajo!”

“¡A ver si aprendes la lección, mocoso del demonio!”

“¡Suéltame primero! ¡Me duele! ¡Ay, ay, ay!” gritaba John, retorciéndose de dolor después de que su hermana le diera un coscorrón y ahora le estuviera retorciendo la oreja.

“¿Y qué vas a hacer si los papás de él se enteran y te meten en problemas, ah?”

“¡Por eso te lo traje a ti! ¡Deja de quejarte tanto!”

“¡¿Encima me contestas?!”

“¡Ayyy, ay, ay, ay!”

“De verdad que tú... Y dime, ¿qué pasó que tuvieron que llegar a los golpes de esa forma?”

“Fue solo un malentendido, nada grave…”

“¡¿Un malentendido que justifica golpear así a tu amigo!? ¡Yo te mandé a estudiar medicina, no a meterte a boxeador! ¿¡Quieres que te dé otro golpe!?”

“¡Ayyy! ¡Ay, ya basta, por favor...!”

“Escúchame bien. Esta va a ser la última vez que te ayudo. Ya te cubrí una vez antes, y si vuelves a causar problemas, la próxima se van a enterar papá y mamá, ¿entendido?”

“¡Uy, tú! ¡Cálmate un poco, por favor!”

“¿Y tú sabes hacer algo con calma alguna vez? ¡Mira en qué estado está tu amigo! Tiene fiebre de 40 grados. ¡Un grado más y sería una hipertermia grave! Si lo hubieras traído un poco más tarde... ¿ibas a poder cargar con la responsabilidad si le pasaba algo, ah?”

“...”

John se quedó sin palabras. Solo pudo mirar el cuerpo de Chain, acostado en la cama del hospital, con una vía intravenosa en el brazo y antibióticos administrados por su propia hermana. Su rostro estaba pálido, amarillento, su cuerpo también, y seguía inconsciente, igual que desde la noche anterior.

“Ahora... él está fuera de peligro, ¿cierto?” preguntó John a su hermana, con un tono serio, sin la menor señal de estar bromeando.

Antes de que pudiera decir algo más, incluso la hermana de John se detuvo un momento al ver la expresión seria de su hermano.

“Mmm... por ahora está fuera de peligro. Tendrá que quedarse aquí al menos una noche para observación. Si mañana la fiebre baja y las heridas no presentan signos de infección, podrá irse a casa. Pero necesita descansar mucho, ¿entiendes? Revisé los análisis de sangre y todo está normal, pero aunque desde fuera su cuerpo parece sano y fuerte, sus músculos están débiles y presenta signos de desnutrición. Eso puede deberse a una alimentación irregular, poco sueño o falta de descanso. Por ahora hay que seguir bajándole la fiebre con paños húmedos. Cuando la fiebre baje, veremos cómo sigue”.

“Ah... sí…”

John se sintió más tranquilo al saber que el estado de Chain no era grave. Aun así, le sorprendía que alguien con un cuerpo como el de Chain pudiera estar desnutrido. Mientras seguía pensativo, mirando su rostro dormido, notó cómo la mano delgada de su hermana comenzaba a desabotonarle la camisa de paciente.

“¿Qué estás haciendo?”

“Voy a bajarle la fiebre, ¿qué pregunta es esa?”

“¡No hace falta!” dijo John en voz alta, interviniendo de inmediato y apartando la mano de su hermana.

“¿Y ahora tú qué traes?”

“Yo mismo puedo hacerlo. Anda, ve a hacer tus cosas”.

“¡Vaya! Ahora sí me estás echando, ¿eh? ¡En fin! Hazlo tú entonces. Voy a decirle a la enfermera que te traiga los implementos. Pero no causes más problemas, ¿entendido? Me voy”.

Después de decir eso, la doctora salió del cuarto privado del hospital. Al poco tiempo, una enfermera entró con los materiales para limpiar al paciente y luego se retiró. John se encargó de bajarle la fiebre a Chain, y como no había dormido en toda la noche, acabó quedándose dormido junto a la cama del joven.



“Ugh... ¿Por qué me siento tan mareado...?”

El cuerpo delgado que yacía en la cama del hospital abrió lentamente los ojos justo al mediodía. La vista de Chain se fue adaptando poco a poco a la luz de la habitación mientras miraba a su alrededor. Levantó la mano izquierda para frotar suavemente los ojos, pero dio un respingo al encontrarse de repente con el rostro de John dormido, aferrado a su mano derecha.

El cuerpo de Chain comenzó a temblar. Las imágenes de la noche anterior regresaron con fuerza a su mente, y eso lo hizo retirar su mano bruscamente, zafándose del agarre de John con tanta fuerza que la vía intravenosa se salió. El movimiento hizo que John se despertara.

“¡Chain! ¡Despertaste! ¡De verdad despertaste!”

Ya fuera por instinto o sin pensar, en el momento en que John abrió los ojos y vio el rostro de Chain, se incorporó de golpe, se sentó junto a la cama y le agarró el cuerpo con una gran sonrisa de alivio.

Pero Chain no reaccionó a la alegría de John en lo más mínimo. Todo lo que sentía era miedo. Su cuerpo temblaba al ver a la persona frente a él. Y cuando John lo tocó, el pánico se apoderó aún más de Chain, quien, sin pensarlo, alzó la pierna y lo pateó, haciendo que John cayera al suelo.

“¡No me toques, maldito!!”

¡Pum!

“¡Ayyy! ¡¿Qué carajos te pasa, eh?!”

“N-no... ¡No te acerques! ¡Te dije que no te acerques!” gritó Chain con fuerza, lleno de miedo y asco por cada contacto con el cuerpo frente a él. Pero al ver esa expresión aterrada, John parecía aún más complacido y volvió a sentarse en la cama como si nada.

“¿Qué pasa? ¿Me tienes tanto miedo así?” dijo John mientras estiraba la mano para sujetarle la barbilla a Chain, apretándola con más fuerza poco a poco.

“Ah…”

“¡Ni se te ocurra! ¡Si me pateas otra vez, te lanzo de la cama!”

El pie de Chain, que estaba por alzarse para empujar a John lejos de él, se detuvo en seco al escuchar la amenaza. Bajó el pie lentamente, sin atreverse a mirarlo a los ojos. Su cuerpo temblaba, sus manos también. Aunque había tenido fiebre alta antes, ahora estaba frío y pálido.

John esbozó una sonrisa torcida mientras observaba el rostro de Chain, y sin previo aviso, presionó sus labios con fuerza contra los de él.

“¡Mmm...! ¡Maldito!”

¡Pum!

John volvió a salir volando hacia el suelo cuando esta vez Chain lo pateó con todas sus fuerzas, sin contenerse.

“¡¿Tienes ganas de salir herido, eh?!”

¡*Paf!*

El rostro de Chain se giró por completo tras recibir una fuerte bofetada de parte de John. Con la mirada llena de miedo, Chain lo miró fijamente. Cuanto más se acercaba John, más retrocedía él, temblando.

Dentro de Chain solo había miedo. Todo lo que John le había hecho la noche anterior seguía grabado en su memoria. Esa bofetada solo lo hizo temer aún más, al punto que no se atrevía a decir ni una sola palabra.

“**Te lo advierto de una vez, Chain. Si me vuelves a patear, la próxima no será solo una bofetada”** dijo John señalándolo con el dedo. Luego se acercó a la cama y le tomó la mano derecha, jalándola hacia sí.

Apenas John tocó su brazo, Chain se estremeció como si una descarga eléctrica le recorriera el cuerpo. Quiso retirar la mano, pero John lo amenazó con la mirada, y eso bastó para que Chain se quedara quieto, temeroso de recibir otra bofetada.

“Hmph, así está mejor. Haz caso y no te dolerá”.

“...”

John insertó con cuidado la aguja de suero en la vena de Chain. Al terminar, tomó un termómetro para medirle la fiebre. La temperatura de Chain había bajado a 37.5°C, una mejora considerable respecto a los 40°C que tenía antes.

“Te bajó bastante la fiebre. Quédate aquí. Voy a ir al condominio por algo de ropa y a traerte algo de comer para que puedas tomar tus medicinas. Y mientras no esté, ni se te ocurra intentar escapar. Quédate quieto. Si haces algo sin que yo te lo ordene…”

“Si me entero de que hiciste algo cuando vuelva… te va a ir muy mal. Si necesitas algo, aprieta el timbre y llama a la enfermera. ¿Entendiste?”

“...”

Chain solo permaneció acostado, en silencio.

“¡Te pregunté si entendiste!”

“¡Sí, entendí! ¿Contento ahora?”

“¡Bien! Y no se te ocurra desobedecerme. Si cuando vuelva no te encuentro aquí... vas a morir” dijo John antes de tomar las llaves del coche que estaban sobre el sofá y salir del cuarto.

“Tch… ¿Quién se quedaría aquí como un idiota?... ¡Agh!” Chain apretó los dientes y arrancó la vía intravenosa que John acababa de colocarle hace unos minutos. Luego se apoyó poco a poco contra el respaldo de la cama hasta quedar sentado.

“¡Agh, carajo... duele!”

Apenas sus glúteos tocaron el colchón, el dolor lo atravesó, y aunque la cama era suave, no aliviaba en nada la incomodidad. Chain se quedó un momento ajustando su cuerpo al dolor, y luego, con esfuerzo, apretando los dientes, bajó lentamente los pies hasta que tocaron el suelo.

Gracias a la inyección y al suero intravenoso, Chain había recuperado un poco de fuerzas. No era mucho, pero lo suficiente como para poder sostenerse y caminar hasta el sofá para acompañantes.

‘Narin... ¿cómo estará a estas alturas?”

Lo primero que vino a la mente de Chain fue Narin, su única hermana menor. No tenía idea de cómo estaría ella después de que él desapareciera por un día entero. Chain jamás había salido sin avisarle nada.

Mientras pensaba cómo escapar y regresar a casa, su mirada se desvió hacia un bolso negro de alguien que estaba sobre el sofá. Chain lo tomó rápidamente y, al abrirlo, encontró una billetera negra en su interior. Al revisar la billetera, vio la cédula de identidad de John, su nombre, y más de diez tarjetas ordenadas dentro.

Pero lo que realmente lo dejó impactado fue encontrar también su propia cédula de identidad en esa billetera. John la había tomado de la suya antes de llevarlo al hospital, ya que para la admisión se necesitaba presentar identificación.

La cédula era necesaria para registrar el historial médico del paciente, y fue John quien se encargó de hacer ese trámite por Chain.

Chain sacó su cédula y la sostuvo en la mano, luego continuó revisando dentro del bolso de John hasta que encontró dos teléfonos móviles guardados en el compartimiento más pequeño. Sonrió al sentirse afortunado al ver que uno de ellos era el suyo. Al intentar usarlo, notó que el dispositivo estaba apagado. Él lo encendió rápidamente y, en cuanto se activó, se sorprendió al ver cientos de llamadas perdidas de su hermana menor.

No había motivo alguno para no devolverle la llamada, así que marcó de inmediato. Pero no logró comunicarse con Narin; la llamada no entraba. Lo intentó una y otra vez, pero no funcionaba, así que probó llamar a Ploy, la mejor amiga de su hermana. Tampoco tuvo éxito.

Fue entonces cuando Chain recordó que el día anterior había prometido a Narin que se encargaría del pago de su matrícula de este semestre. De inmediato, con las manos temblorosas, accedió al sistema bancario desde el teléfono, mientras miraba con nerviosismo hacia la puerta de la habitación, temiendo que John regresara en cualquier momento.

Antes de que fuera demasiado tarde, Chain logró acceder a la app del banco y rápidamente transfirió el dinero de la matrícula al número de cuenta de la universidad para Narin. El dinero que había ganado y ahorrado con tanto esfuerzo se redujo casi a la mitad, pero para él eso no era un problema. Siempre había pensado que mientras pudiera seguir respirando, haría cualquier trabajo, cualquier cosa que no perjudicara a nadie, con tal de mantener tanto a sí mismo como a su hermana.

Después de completar la transferencia, Chain volvió a intentar llamar a Narin y a Ploy varias veces más, pero no pudo comunicarse con ninguna de las dos.

“¡Vamos, contesta, carajo!”

Frustrado por no poder contactarlas, estaba a punto de dejar el teléfono cuando su mirada se posó en el historial de llamadas. Un nombre quedó registrado ahí: “Nong Nu”. Entonces recordó que tenía el número de Nu guardado, porque Ploy se lo había memorizado en su teléfono tiempo atrás.

Sin dudarlo, Chain marcó el número de Nu de inmediato... y esta vez la llamada sí entró. Chain contuvo el aliento esperando ansiosamente que contestara lo antes posible. Tras unos segundos de tono... Nu respondió la llamada.

"Sa... Sun, no quiero... no hables... ¡Ah!!... Mmm..."

"¡¿Hola?! ¿Nu? ¿Estás bien?"

"P-Phi Chain... ¡Eres tú!"

"Sí, soy yo. No he podido contactar ni a Narin ni a Ploy. ¿Están juntos?"

"S-sí... e-estamos." En cuanto Nu respondió que sí, Chain sonrió de inmediato.

"¿Puedo hablar con Narin?"

"E-es que... ahora mismo Narin y Ploy... ¡Ah!... están en el Seven, y... y yo estoy en el auto... ¡Otra vez!"

"Entonces dile a Narin que no se preocupe. Mañana regreso. Ya me encargué de pagar su matrícula de este semestre."

"Ehh... s-sí... ¡sí!"

¡Swoosh!

“¡Aaaaaahhh!”

El sonido que salió por el auricular hizo que Chain frunciera el ceño, porque lo que estaba oyendo empezaba a sonar muy extraño.

“¿Nu? ¿Qué te pasa? ¿Quién te está haciendo algo? Dímelo.”

“¡Aahh... ahhh... qué rico, demonios!”

Chain se quedó congelado al oír esa voz filtrarse con claridad por el teléfono… y la reconoció muy bien.

¡*Paf, paf, paf!*

“**¡Ahhh! ¡Sun!”**

Cuando Nong Nu gritó ese nombre —el mismo que Chain había estado imaginando— con tanta claridad, Chain apretó el puño con fuerza.

“¡Maldito Sun!”

“Ssshhh... sí, soy yo, ¿y qué?”

“¿Qué demonios le estás haciendo a Nu? ¿¡Qué carajos le haces, desgraciado!?”

“Ahh... ¡aahhh! ¡Sun!”

¡Paf, paf, paf!

Los gemidos y el sonido de cuerpos chocando se escuchaban con total claridad por el teléfono, lo que hizo que Chain no quisiera seguir con la llamada ni un segundo más.

“Ya lo oíste, ¿qué crees que estoy haciendo, eh?”

Antes de que Chain pudiera procesar esa frase de Sun, el celular que tenía en la mano le fue arrebatado con fuerza, acompañado de un tirón violento de su cabello que lo hizo caer de espaldas sin poder reaccionar.

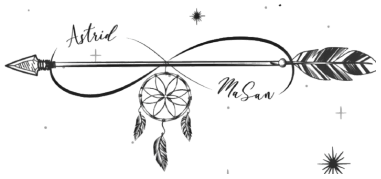
“¡Maldita sea! ¡Aaaah, carajo!” gritó Chain, adolorido por el jalón en el cuero cabelludo.

“¡Phi Sunn!!” se escuchó la voz de Nu gritando desde el otro lado de la línea, lo que le dejó claro a quien sostenía el teléfono que Chain era quien había llamado.

“¿Con quién carajos estás hablando? ¡¿Qué te dije que no hicieras, eh?!”

¡*Paf!*

“¡**Aaaahhh**!”



CAPÍTULO 12

EL ACUERDO

El rostro de Chain giró por la fuerza de la bofetada. John se quedó congelado al ver cómo Chain volvía a mirar hacia él. En la comisura de sus labios la sangre no dejaba de brotar.

"**Y-Yo…"** John, con el rostro descompuesto, intentó tocar suavemente la herida en la boca de Chain, pero él le apartó la mano de un manotazo.

"¡No me toques!"

Chain se limpió la sangre con el dorso de la mano y se levantó, aunque apenas podía mantenerse en pie. Aun así, forzó su cuerpo y caminó hasta la puerta de la habitación, que abrió sin dudarlo.

"¿¡A dónde carajos crees que vas!?" John no tardó en correr tras él y lo sujetó bruscamente del brazo.

"¡Agh! ¡Suéltame, carajo!"

"¡No te suelto!"

"¡Me duele!"

"¿Y si te duele para qué carajos sales caminando, eh? ¡Ni siquiera puedes mantenerte en pie, y aún así te haces el valiente!"

"Es asunto mío. ¡Me voy!"

"¿Y a dónde se supone que vas?"

"A donde me dé la gana. ¿Qué tiene que ver contigo?"

"¿Huh? ¿Y por qué no tendría que ver? Tú y yo…"
John se detuvo al llegar a esa parte. Su rostro serio no dejaba de mirar fijamente a Chain. Al ver los moretones en el rostro del otro, se sintió culpable por haberlo abofeteado sin pensar.

“Déjame ir… te lo ruego.”

Chain bajó la mirada para evitar los ojos de John, y habló con la voz temblorosa. Eso hizo que a John le doliera el corazón; comenzaba a sentir lástima por él.

“...¿Y a dónde vas a ir?”

“Voy a volver a casa.” respondió Chain, en voz baja, mirando al suelo.

En el fondo, lo único que le preocupaba ahora era Narin, su única hermana. Aunque sabía que estaba con Nu, no podía evitar sentirse intranquilo.

“**Está bien, yo te llevo.”**

“¿Lo dices en serio?”

Chain, feliz, sonrió sin poder evitarlo en cuanto John dijo que lo llevaría a casa.

Pero John se quedó inmóvil, atónito, porque esa sonrisa de Chain lo dejó sin palabras y completamente desarmado.

“**Oye, John... ¿de verdad vas a llevarme?”**

“Sí... pero no hoy.”

“¿Qué quieres decir con eso?”

El rostro de Chain cambió de inmediato, y su sonrisa se borró al instante.

“¿Ya viste cómo estás? ¿Piensas regresar a casa así? ¿Qué crees que dirán tus padres o tu hermana si te ven en este estado?”

“...”

Esa pregunta dejó a Chain sin palabras. Mencionarlo todo junto —su papá, su mamá, su hermana— le dio justo en el pecho.

Al ver que Chain no decía nada y no parecía resistirse, John lo ayudó a volver a la habitación privada del hospital. Chain no se opuso y lo siguió sin decir una palabra.

Después de eso, no importaba lo que John preguntara, Chain se quedaba en silencio, sentado con el rostro decaído en la cama del hospital.

John, sin saber qué más hacer, llamó a su hermana para que revisara el estado de Chain. Luego salió a comprarle un tazón de jok (gachas de arroz caliente) para que comiera algo. Al terminar, pasó por su condominio para recoger ropa y quedarse a cuidar de Chain durante la noche en el hospital.

Pero cuando regresó, se llevó un susto al no encontrar a Chain en la habitación. Dentro, solo estaba su hermana, que lo miraba con una sonrisita burlona. A John no le importó y fue directo al baño para revisar, pero no había nadie. Al volver a mirar hacia la cama del paciente, vio que el uniforme del hospital de Chain estaba doblado cuidadosamente sobre la cama, lo que hizo que se le encogiera el corazón.

“¡¿Dónde demonios se fue?!”

“¿Hmm? ¿Se fue quién...? ¿Quién dices?”

“¡¿Puedes no estar fastidiando por una vez?!”

“¿Qué? Yo no estoy fastidiando a nadie. Entraste preguntando por ‘él’, ¿y cómo se supone que yo sepa a quién te refieres si ni siquiera lo dices?”
Respondió su hermana, la doctora, con total tranquilidad.

“¡Sí, eso! ¡¿Dónde demonios se fue?!”

“Se fue a casa.”

“¡¿Qué?! ¡¿Qué dijiste?!”

“Dije que el paciente llamado Chaín Thana ya se fue.”

“¡¿Y cómo pudiste dejar que se fuera?! ¡Si todavía está enfermo!”

John alzó la voz sin darse cuenta, gritándole a su propia hermana.

“¡Oye! ¿¡Y por qué me gritas a mí, eh?! El paciente quería irse. Le tomé la temperatura, revisé sus heridas anteriores y la nueva en la boca también. La fiebre ya había bajado, y su estado general era lo suficientemente estable como para seguir recuperándose en casa. Así que le receté los medicamentos necesarios y le permití irse, fin del asunto.”

La hermana de John respondió con voz firme, recalcando con intención las palabras la nueva en la boca, para que John lo captara bien.
Ella observaba su expresión atentamente…

Todo lo de su hermanito... y al parecer, realmente era como lo estaba sospechando.

“¿Hace mucho?”

“...”

“Te pregunté si hace mucho que lo dejaste ir”.

“Un rato antes de que llegaras... A estas alturas seguro está esperando que le den los medicamentos”.

Apenas su hermana terminó de responder, John tomó la maleta de ropa que acababa de traer del condominio, se la echó al hombro y salió de la habitación de inmediato, sin mirar atrás ni una sola vez.

Al llegar al primer piso del hospital, en el área de espera para recoger medicamentos, John barrió el lugar con la mirada buscando a Chain, pero no lo vio. Corrió con desesperación por todo el lugar, pero seguía sin encontrarlo. Justo cuando estaba a punto de regresar al auto, su vista se topó con la figura alta de Chain que salía lentamente del baño. En cuanto vio su rostro, John no pudo evitar sonreír de alegría. Sin pensarlo, corrió directo hacia él.

Por su parte, Chain apenas tuvo fuerzas para caminar después de salir del baño, ya que le dolía muchísimo la parte trasera. Hace un momento incluso había sangrado al ir al baño. Le tomó mucho tiempo reunir suficiente energía para poder sostenerse y salir de ahí.

Y justo cuando Chain estaba a punto de regresar a su asiento para esperar los medicamentos, de repente las piernas le fallaron y no pudo dar un solo paso más. Su cuerpo fuerte empezó a desplomarse hacia el suelo.

Pero entonces...

¡¡¡Zas!!!

Una mano firme de alguien lo sostuvo a tiempo, ayudándolo a mantenerse en pie.

‘G-gracias… M-maldición, ¡¡John!!” Chain se apresuró a dar las gracias a quien lo había ayudado, pero en cuanto giró el rostro para ver a la persona que lo sostenía, se sobresaltó por completo. Su cara se puso pálida al instante.

“¡¿Por qué te ibas sin esperarme?!” soltó John con voz dura y rostro serio, clavando la mirada en la cara de Chain. Este desvió la vista de inmediato, temeroso de que John volviera a lastimarlo.

“**Y-yo... ¡¡Aaaahh!!”** gritó Chain de dolor cuando John lo jaló bruscamente del brazo y lo obligó a sentarse en una de las sillas vacías para los pacientes que esperaban sus medicamentos. Algunas enfermeras y otros pacientes empezaron a mirar hacia John.

“¡Me duele, carajo!”

“¡Pues que te duela, así aprendes!” le soltó John. **“¡La próxima vez que te atrevas a escaparte sin decirme nada, no te vas a ir tan fácil!”**

“¡Yo no soy tu maldito esclavo! ¿Por qué demonios tendría que estarte avisando a dónde voy, eh?!” Chain también empezó a perder la paciencia. Con todo lo que le había hecho, ya casi no tenía ganas de seguir viviendo. Pero cada vez que pensaba en el rostro de su hermana, se obligaba a aceptar el destino que le había tocado pagar.

“Está bien. Si tienes tantas ganas de alejarte de mí, entonces vete. Toma, aquí tienes tu celular” dijo John, devolviéndole el teléfono a Chain. Este lo tomó sin entender nada, sin poder seguirle el ritmo al estado de ánimo de John.

“Ah, y no te olvides de revisar nuestros videos... je, je”.

“¿¡Qué putos videos!?”

El corazón de Chain empezó a latir con fuerza. Rápidamente desbloqueó el teléfono y entró a la galería de videos, tal como John le había dicho. En cuanto los vio, su rostro se desfiguró, las manos le temblaron y sintió que el alma se le caía al suelo. Sus ojos se llenaron de lágrimas al ver que había más de diez videos, todos grabaciones de los momentos en que John lo había forzado brutalmente. Cada posición, cada movimiento, cada detalle, todo estaba grabado en esos malditos videos.

“¡Tú...!” Chain apretó los labios con fuerza, conteniendo las lágrimas para que no se le escaparan, y empezó a borrar los videos a toda prisa.

“Bórralos si quieres... Me da igual. Tengo muchas copias guardadas. Je, je”.

“¿¡Qué demonios quieres de mí!? ¿¡Qué más quieres de mí!?” gritó Chain mientras agarraba fuertemente el cuello de la camisa de John. Su voz fue tan fuerte que todos los pacientes alrededor voltearon a mirarlos, pero a Chain no le importó en lo más mínimo.

“¿Qué quiero?” John se rió con cinismo—. **“En realidad, lo de anoche... que tuviéramos algo, no me pareció tan malo. Si te acuestas conmigo durante un mes o dos, cuando me canse, te dejo ir. ¿Qué dices?”**

“¡Que te jodan, maldito!”

¡PUM!

Chain temblaba de rabia. Sin pensarlo, le lanzó un puñetazo directo a la cara de John con toda su fuerza.

“¿¡Te atreves a pegarme, Chain!?” interrumpió una enfermera que, al ver desde lejos que la situación se salía de control, corrió rápidamente para intervenir.

“Oh, lo siento” dijo John rápidamente. **“Mi novio malinterpretó las cosas un poco, pero ya está todo bien, ¿verdad, amor?”**

¡Muack!

John intentó calmar la situación rodeando con un brazo a Chain y dándole un beso en la mejilla frente a todos, lo que hizo que la enfermera que había venido a detener la pelea se sonrojara y quedara sin palabras.

“¡Tú...! ¿¡Qué mierda de novio ni qué carajos!? ¡Eso no es... mmph!” Chain no alcanzó a terminar de protestar porque John rápidamente le tapó la boca con fuerza.

“E-eh... sí, bueno... pero por favor, no hagan tanto ruido” dijo la enfermera, incómoda.

“Claro, lo siento mucho” respondió John con una sonrisa.

Apenas la enfermera se alejó, los demás pacientes que esperaban sus medicamentos comenzaron a mirar, a murmurar entre ellos. Algunos incluso sonrieron con picardía, y otros sacaron el celular para tomar fotos.

“¡¿Qué carajos acabas de decir, idiota?!”

“Ah, ah... bajá la voz, ¿o quieres que venga alguien más a echarnos?”

“¡Suéltame! Me voy a sentar a otro lado”.

“Perfecto, anda... Pero no te garantizo nada” mrespondió John con una sonrisa fría. **“Si te levantas y te alejas de aquí, esos videos que acabas de ver... podrían estar rodando por internet esta misma noche”.**

“¡¡Bórralos ya mismo, maldito!!” exigió Chain mientras se sentaba lentamente de nuevo en su lugar, haciendo una mueca de dolor en cuanto su trasero tocó el asiento. John notó su reacción y ya podía imaginar por qué estaba así. En cuanto Chain estuvo sentado, le agarró a John con fuerza del cuello de la camisa.

“Claro que los voy a borrar… pero no ahora”.

“¿¡Qué se supone que significa eso!?”

“Significa exactamente lo que dije”.

“¿¡Estás loco o qué, malnacido!? ¡Yo no soy un maldito prostituto para estar acostándome contigo gratis durante uno o dos meses!”

“Si prefieres cobrar, no tengo problema en pagarte”.

“¡Sigue soñando, imbécil!”

“Como quieras. Si quieres hacerte famoso, prepárate para ver tus videítos rodando por internet”.

“¡¡No te atrevas a hacer eso, maldito!!” Chain apretó los dientes, conteniendo a duras penas la furia y la desesperación. Ya no tenía forma de negociar con John. Si realmente hacía lo que decía, su futuro, su trabajo… todo lo que Chain había construido, se vendría abajo.

Todo se vendría abajo, sin duda. Y Narin, la hermana menor de Chain, acababa de entrar a primer año de universidad. Si él perdía su trabajo, ¿de dónde sacaría dinero para mantenerla? A Chain nunca le había asustado la idea de no poder terminar su carrera, pero lo que no podía aceptar bajo ninguna circunstancia era que el futuro de su hermana se arruinara por su culpa. No lo permitiría. Jamás dejaría que algo así sucediera.

“Si no quieres que lo haga, entonces haz lo que te propongo”.

“¡Una semana!”

“¿Hmm?”

“Te doy una semana como máximo” dijo Chain, obligado a aceptar, con el corazón lleno de rabia.

“Dije dos meses, y es dos meses”.

“¡Tengo trabajo, maldita sea!”

“¿Y quién te impide trabajar? ¿Acaso trabajás día y noche? Lo único que tenés que hacer es venir a dormir conmigo cada noche”.

“¡Maldito...!”

“Tú decides. ¿Prefieres hacerte famoso... o quedarte conmigo?”

“¡Entonces un mes!”

“Je, je… esa oferta suena razonable. ¡Está bien! Acepto” dijo John. **“Cuando se cumpla el mes, podrás irte a donde quieras, y los videos entre tú y yo… ese día los borraré”.**

Chain apartó el rostro con desprecio y se zafó del brazo con el que John lo había rodeado.

“Je... con lo dócil que estás hoy, esta noche te voy a dar una recompensa” murmuró John al oído de Chain. Este solo pudo aguantarse, apretando los dientes con fuerza mientras giraba la cara para no verlo.

Rmmmmmmmmm... brrr... brrr... brrr...

“¿Quién llama ahora?”

Justo cuando John sonreía de buen humor, el sonido del celular vibrando en su bolso interrumpió el momento. Metió la mano y vio en la pantalla que era Sun quien lo estaba llamando. Echó una rápida mirada a Chain antes de contestar.

“Hmm, ¿qué pasa, amigo?”

“¿Dónde estás?”

“Yo... lo siento, tuve un contratiempo, por eso no pude ir con ustedes…”

“Te pregunté dónde estás”.

Y-yo…”

“Señor Chain Thana Sinchaikan, por favor diríjase a la ventanilla número dos para recoger su medicamento.”

Antes de que John pudiera responderle a Sun dónde estaba, la voz del altavoz del hospital resonó anunciando el nombre de Chain para recoger su medicina. Sun seguramente también lo había escuchado, así que John terminó diciendo la verdad.

“Estoy en el hospital…”

Mientras John hablaba con Sun, Chain se levantó lentamente de la silla para ir a recoger su medicamento, pero John lo jaló del brazo bruscamente, obligándolo a sentarse de nuevo. Aun así, Chain insistía en levantarse, lo que hizo que John empezara a molestarse porque no le obedecía.

“¡Aghh!”

“¡Quédate quieto! Yo me encargo”.

“¡No! ¡¡Aghhh!!”

“¡Carajo! ¡Te dije que te quedaras quieto! Yo voy a buscar el medicamento. ¡Quédate aquí y no se te ocurra moverte, maldita sea!”

“¡Me duele, idiota! ¡No tienes por qué tocarme!”

“¿Acaso quieres que te vuelva a doler?”

“¡Señores! ¡Esto es un hospital! Les pido que bajen la voz. Si van a discutir, por favor háganlo afuera” intervino nuevamente la misma enfermera, acercándose por segunda vez a llamarlos la atención.

“Je, je…” Sun soltó una risa apenas audible al otro lado de la línea. Por lo que había escuchado, ya podía imaginar bastante bien la situación… y también predecir los movimientos de su querido amigo.

“¡Sun! Hablamos luego, esto es un desastre” gruñó John, molesto.

“¡Espera!” Sun lo interrumpió justo antes de que cortara la llamada.

“¿Qué pasa?”

“Solo ten cuidado… No vayas a quedar atrapado sin poder salir”.

“¿Atrapado? ¿Qué tontería es esa?”

“Je, je... ¿Y cuándo piensas llevarlo?”

“...”

John se quedó en silencio por un momento, sorprendido de que Sun supiera lo que estaba pasando, a pesar de que él no le había contado nada aún.

“¡Te dije que te quedaras sentado aquí!”

“Si me quedo esperando por ti, seguro no vuelvo nunca, ¡imbécil!”

“¡Está bien, está bien! ¡Ya voy! ¡Siéntate!”

“¿Sun? ¿Sigues ahí?”

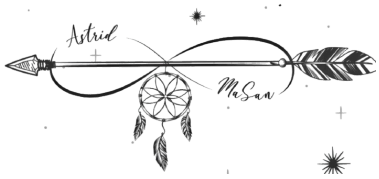
“Ajá”.

“Voy a llevarlo hoy mismo... (pero lo voy a llevar a mi condominio). No te preocupes, no voy a dejar que se muera tan fácil. Hablamos después, voy por su medicina”.

Después de eso, John colgó la llamada con Sun y se fue de inmediato a recoger los medicamentos de Chain y a pagar todos los gastos.

Una vez que terminaron todos los trámites, John llevó a Chain a comer a su lugar habitual de jok (gachas de arroz) cerca del condominio, y lo obligó a tomarse la medicina. Cuando terminaron de comer, John llevó a Chain de regreso a su propio condominio…





CAPÍTULO 13

TODOS LOS DÍAS SON TODOS LOS DÍAS🔞

Después de que John llevó a Chain de regreso a su propio condominio, Chain se quedó profundamente dormido desde la tarde. La fiebre y los medicamentos recetados por el médico hicieron que cayera dormido con facilidad. Todo lo contrario a John, que no había descansado desde la noche anterior porque tenía que estar pendiente de bajarle la fiebre limpiándolo con paños fríos cada cierto tiempo. Una vez que terminaba de cuidarlo, se quedaba simplemente sentado, mirando el rostro dormido de Chain, quien respiraba de forma tranquila y constante.

Él mismo no podía explicarse por qué era capaz de quedarse tanto tiempo observando a Chain dormir. Además, cuidarlo así, estar atento y limpiarle el cuerpo con frecuencia, no le resultaba pesado en absoluto. Esta era la primera vez en su vida que John tenía que cuidar de alguien de esa manera. Y cuando se dio cuenta, ya eran las seis de la tarde.

John se levantó de la silla al lado de la cama, subió bien la manta para cubrir el cuerpo de Chain y luego salió del dormitorio directo a la cocina. Abrió la nevera para ver qué ingredientes frescos había disponibles para preparar la cena, tanto para él como para la persona enferma que seguía acostada en la habitación. Pero al abrir la nevera, lo único que encontró fue… nada. Él mismo había olvidado por completo que apenas se había mudado ayer.

“Je... Estamos mal” murmuró John para sí mismo. **“Si apenas me mudé ayer, ¿cómo iba a haber algo aquí?”**

John murmuró mientras se hablaba solo, luego empezó a revisar lo que había y lo que faltaba entre los utensilios y provisiones de la cocina. Una vez que supo qué cosas debía comprar, salió de la cocina y volvió al dormitorio para ducharse y cambiarse de ropa. Cuando terminó, fue a revisar cómo seguía Chain. Este aún dormía en la misma posición. John levantó el dorso de la mano y tocó suavemente su frente y la mejilla, y no pudo evitar sonreír al notar que su cuerpo ya no estaba caliente, aunque seguía tibio.

Fue justo mientras Chain dormía así que John se dio cuenta de lo bien que se veía su rostro. Las cejas pobladas, las pestañas largas, la nariz recta con forma de gota que terminaba en unos labios gruesos de tono marrón claro. Su rostro delgado y bien definido, junto con el peinado estilo *man bun undercut y la ligera sombra de barba, hacían que Chain se viera increíblemente atractivo, con un encanto que resultaba imposible no mirar.

*_**N/Y:**_ *_En conjunto, el man bun undercut es un peinado en el que los lados de la cabeza están rapados (o muy cortos) y el cabello largo de la parte superior se recoge en un moño. Es un estilo moderno, popular entre quienes quieren un look masculino pero estilizado y algo rebelde_*.

Con ese cuerpo fornido, los abdominales bien definidos, los músculos firmes y ese rostro atractivo, Chain resultaba aún más irresistible. Esa apariencia hacía que muchas chicas se sintieran atraídas hacia él y se ofrecieran sin pedir nada a cambio. Por ejemplo, en el bar de Phi Petch, cada medianoche cuando Chain subía al escenario a cantar, el lugar se llenaba de chicas hermosas que estaban locas por él. Reservaban mesa desde las nueve o diez de la noche, lo que obligó a Phi Petch a ampliar el espacio del local para poder recibir a todas las chicas que venían solo para escucharlo cantar.

“Mmm…”

Un toque cálido en su mejilla y el fuerte abrazo desde atrás hicieron que Chain, que había estado dormido desde la tarde, empezara a despertar.

Muack

La nariz recta de quien lo abrazaba por la espalda se hundió en su mejilla aún un poco amoratada por la bofetada que había recibido. La nariz de John se deslizó, aspirando el aroma de Chain por todo su rostro, bajando hacia el cuello y la nuca.

Desde el principio, John solo quería darle un beso en la mejilla para despertar a Chain, para que se levantara a comer y tomar su medicina. Pero al abrazarlo y besarlo, algo empezó a despertar dentro de John. Él mismo no entendía por qué. Chain era un hombre, él también lo era, pero cada vez que tocaba el cuerpo del chico, que sentía su aroma tan particular, un deseo interno se encendía en él con suma facilidad. Cuanto más lo abrazaba, más lo besaba, más lo tocaba… menos quería alejarse del cuerpo de Chain.

“Mmm…” Chain dejó escapar otro quejido suave mientras sus manos se agitaban, molestas por algo que lo rozaba cerca del rostro y el cuello. Pero cuanto más intentaba apartarlo, más intensas se volvían las caricias, así que abrió lentamente los ojos, que aún se sentían pesados.

“¡¡¡Ugh!!! ¡¡Maldito John!!”

El cuerpo de Chain dio un salto, se sobresaltó tanto que casi se cae de la cama, pero por suerte John alcanzó a jalarlo y abrazarlo justo a tiempo. Chain estaba tan asustado como si hubiera visto un fantasma… acababa de abrir los ojos y se encontró el rostro de John peligrosamente cerca del suyo.

A solo unos milímetros... y además, sus propios labios estaban siendo besados por los labios delgados de John. Y por si fuera poco, los brazos de John lo rodeaban con fuerza, lo que hizo que Chain se asustara aún más, ya que todavía tenía grabadas en la mente las imágenes de lo que John le había hecho el día anterior.

“En una de esas terminas cayéndote de la cama y te matas” gruñó John.

“¿¡Y tú... por qué carajos me estás abrazando y besando, eh!?” Chain tenía el corazón acelerado, su voz temblaba, y aunque en el fondo no quería discutir con John, el miedo a recibir otra bofetada lo hacía dudar.

“Porque si quiero abrazarte, lo hago. Si quiero besarte, lo hago. No olvides en qué condición estás aquí conmigo” respondió John con frialdad.

Chain apretó ambos puños con fuerza al escuchar lo que John decía. El rencor se le acumulaba por dentro. Y no había olvidado que él mismo aceptó quedarse con John durante un mes.

“Te lo digo en serio, John… ¿Qué tanto te traes conmigo? Lo que hiciste ayer ya fue más que suficiente. ¿Ahora pretendes que aguante todo un mes contigo solo por sexo o qué demonios?”

“¡¡Sí!! ¡Tu única función aquí es acostarte para que yo te folle! ¡¿Entendido?!” soltó John casi al instante.

La mirada que le dirigía a Chain estaba tan cargada de deseo que este tuvo que desviar los ojos. Al darse cuenta de que no tenía forma de escapar de esa situación, Chain solo pudo apretar los dientes y aceptar su destino. Pero al pensar que durante un mes entero tendría que ser solo él quien recibiera, sintió que le estallaría el corazón, así que soltó una frase como intento desesperado:

“Pero yo soy hombre, ¿sí? Y nunca he sido el que recibe. Si… si me dejas ser yo quien esté encima, no tengo problema”.

“Je, ¿estás soñando o qué? Uno como tú nació para ser el que recibe. Aunque lo mío sea más pequeño que lo tuyo… te voy a hacer rogar por él” respondió John con una sonrisa burlona, mientras tomaba la mano de Chain y la llevaba directo a su entrepierna, donde su miembro se marcaba bajo los bóxers delgados.

“¡Al carajo, idiota!” Chain se sobresaltó y retiró la mano de inmediato al sentir aquella erección firme bajo la tela.

“¿Qué? Pues sí, es mi verga. ¿Quieres verla?”

"¡Eres un descarado... John!" Chain rápidamente giró la cara cuando de repente John sacó su miembro de sus pantalones bóxer y luego volteó a Chain para que se acostara antes de moverse para sentarse a horcajadas sobre el pecho de Chain y mover sus caderas, inclinando su miembro expuesto para apuntarlo a su cara a corta distancia, hasta que la punta de la cabeza, con un poco de líquido transparente, tocó los gruesos labios de Chain de lleno…

"¿Qué tal? ¿Te gusta?"

"¡Te gusta tu padre!", le gritó Chaon a John con voz ronca. Giró la cara para alejarse del pene de John que lo apuntaba. Chain sintió asco, repugnancia y lástima por sí mismo por estar en esta situación.

"¡Qué boca! ¡Ahora mismo te meto la polla en la boca!"

Chain se detuvo en seco y volvió la cara para mirar a John. Chain supo en ese momento que no debía seguir discutiendo con John, y nunca se le hubiera ocurrido que alguien como John pudiera decir algo así.

Después de ser amigos cercanos por casi diez años, John era un estudiante aplicado, ordenado, amable, de buen carácter y el que más amaba a sus amigos. Solo se descontrolaba cuando estaba borracho.

Pero al ver esta faceta de John, Chain quedó desorientado. Su cuerpo comenzó a temblar de miedo.

Las imágenes de John maltratándolo el día anterior volvieron a aparecer en su mente.

"¿Eh? ¿Te quedaste callado? Está bien. Si obedeces y no me contradices, no te dolerá". John dijo esto mientras tomaba la mano de Chain y le apretaba la barbilla con fuerza.

"¡No más!"

"¡Abre la boca!"

El corazón de Chain se hundió cuando John le ordenó abrir la boca, y él podía adivinar por qué John le ordenaba abrir la boca.

"¿P-por qué tengo que abrirla?"

"¡Qué pregunta más estúpida! ¡¿Cómo vas a chuparme la polla si no abres la boca, eh?!"

Los ojos de Shane se abrieron de inmediato al escuchar eso, antes de gritarle de vuelta con una ira incontrolable.

"¡Sigue soñando, maldito bastardo! ¡¿Que yo chupe tu pene podrido?!"

'¡Paf!'

El sonido de una palma golpeando una mejilla clara resonó fuertemente.

"¡Ayee!" La cara de Chain giró violentamente con la fuerza de la bofetada. En su mejilla blanca, donde ya había una vieja marca de bofetada desvanecida, ahora apareció una nueva marca de palma roja.

"Pensé en no usar la violencia contigo, Chain, ¡pero bien! Si te gusta tanto el dolor, te lo daré."

"¿Q-qué me vas a hacer? N-no... ¡Ayee!"

"¡¡¡RIIIP!!!"

El sonido de la camiseta de Chain siendo arrancada de su cuerpo se escuchó fuerte, seguido por un grito de dolor cuando John se inclinó y mordió el pecho de Chain.

John mordió ambos pezones, hermosos y bien formados, hasta hundir los dientes. No solo eso, sino que por todo el cuello, el pecho, los abdominales marcados y los músculos abdominales, John succionó, mordisqueó y dejó marcas hasta que apenas quedó espacio. Como Chain ya era de piel clara, las marcas que John hizo eran aún más notorias.

La voz de Chain gemía de dolor mientras John lo mordía en el cuello, el pecho y el abdomen, mordiendo repetidamente las mismas marcas que acababa de hacer. El calor del cuerpo de Chain comenzó a acumularse de nuevo. La fiebre que acababa de bajar fue salvajemente torturada por John, haciendo que Chain volviera a sentirse indispuesto.

Una vez que terminó de morder y dejar marcas a su gusto, sin que quedara más espacio, John levantó la cabeza para mirar a Chain a los ojos y luego se inclinó para besar violentamente sus gruesos labios, mordiéndolos una vez hasta que la sangre brotó de la boca de Chain.

"¿Y bien? ¿Todavía quieres ser insolente conmigo?", dijo John con voz burlona mientras recorría con la mirada el musculoso cuerpo de Chain, ahora cubierto de marcas de mordiscos.

"¡Cuando pregunto, respondes!", John volvió a apretar firmemente la barbilla de Chain. Sus ojos estaban rojos, conteniendo las lágrimas para que no cayeran. Su mandíbula estaba tensa y prominente mientras Chain apretaba los dientes. Ambas manos estaban apretadas en puños, pero no podía hacerle nada a John.

"¡¿Quieres que te abofetee o qué?! ¡Te pregunto si vas a seguir siendo insolente conmigo!", John levantó la mano como si fuera a abofetear a Chain de verdad. Él se encogió, cerró los ojos y se apresuró a responder a John.

(Quiero meterme yo misma a acabar con John)

"¡No! ¡Ya no! No me hagas daño... lo siento", respondió Chain con los ojos cerrados, la voz temblorosa y todo el cuerpo temblando.

John detuvo la mano y miró el cuerpo de Chain que yacía debajo del suyo. Todo su cuerpo temblaba. John sintió un tirón en el corazón al ver a Chain con tanto miedo. Aunque él era alto y de buena constitución, John sintió que una persona como Chain no era inofensiva para nadie.

Algunas preguntas surgieron en la mente de John: *¿Realmente una persona como Shane haría algo tan malo como robarle la novia a un amigo?*

Pero no pasó mucho tiempo antes de que John volviera a poner una expresión seria cuando Chain abrió lentamente sus ojos asustados.

"Si no quieres que te golpee de nuevo, no me provoques más. ¿Entiendes?"

"S-sí...", respondió Chain asintiendo lentamente. La mirada de miedo en los ojos de Chain en ese momento provocó un cierto sentimiento en John. Un sentimiento de querer protegerlo, de cuidarlo, estaba creciendo sin que se diera cuenta…

"Quédate quieto, no me desobedezcas, y no te haré daño", John se inclinó y susurró suavemente a su oído, luego frotó su nariz, besó su mejilla, el hueco de su cuello y besó suavemente las marcas de su propia mano en la mejilla de Chain, antes de terminar besando sus gruesos labios con ternura.

Al principio, Chain se asustó, pensando que John volvería a morderle los labios, pero se equivocó, porque John lo besó con ternura, no lo hizo con violencia como antes. La cálida lengua de John trabajó lentamente, con calma, lamiendo y empujando los gruesos labios de Chain para que se abrieran. Pero él aún apretaba los dientes, negándose a abrir la boca para que John pudiera invadirla.

Pero John no se rindió. Continuó lamiendo y besando suavemente a Chain, hasta que se dejó llevar por el sabor del beso de John, olvidándose de sí mismo. Y cuando recuperó la conciencia, ya estaba él mismo, intercambiando lenguas, atacando a John con un beso pesado. Además, su parte inferior del cuerpo se frotaba contra la entrepierna de John.

Chain se detuvo en seco, apartando rápidamente el rostro de John, antes de que su cara se sonrojara cuando John le sonrió. Y, además, hacía un momento él mismo había sido quien le había devuelto el beso a John.

"Besas bien, me hiciste sentir extasiado. ¿Ya no vas a seguir besando?"

John sonrió de lado, levantando una ceja al preguntarle a Chain. Él rápidamente desvió la mirada, enfadado consigo mismo por haberse dejado llevar y besar a John.
"¡N-no, para nada!"

"Entonces no importa, yo lo haré." Después de decir eso, John le arrancó los pantalones y los calzoncillos a Chain al mismo tiempo, rápidamente.

Chain se sobresaltó y se incorporó de un salto para recuperar sus pantalones, pero el dolor en su parte trasera aún no había desaparecido, lo que le causó un dolor agudo y apenas le permitía moverse.

"¿Qué? ¿Te dolió, eh?", preguntó John con tono burlón.

"¡Pues claro, por tu culpa, imbécil!", Chain seguía siendo igual de rápido de boca. Se le escapó un grito hacia John. Al darse cuenta, bajó rápidamente la cabeza para evitar la mirada de John, temiendo otra bofetada. Pero al agachar la cabeza y cerrar los ojos, preparándose para lo que seguramente sería otra bofetada, no sucedió nada. Entonces él abrió lentamente los ojos y levantó la vista hacia John.

"¿Tienes miedo de que te vuelva a pegar?", John dijo con expresión seria y voz severa.

"Sí", asintió rápidamente.

"Si no quieres que te pegue, acuéstate y abre las piernas."

"¡¿Q-qué?!"

"¡Te dije que te acostaras y abrieras las piernas!", John insistió, levantando la mano como si fuera a abofetear a Shane.

"¡Y-ya estoy acostado!"

Chain, asustado, respondió rápidamente y se acostó lentamente…



CAPÍTULO 14:

TODOS LOS DÍAS SON TODOS LOS DÍAS + ¡ACK ACK!🔞

*(**N/T**: "อ๊อกๆ" es una onomatopeya tailandesa que representa el sonido de arcadas, asfixia leve o sorpresa, también puede ser una connotación sexual, incomodidad o asco)*

John recorrió con la mirada el cuerpo de Chain con satisfacción. Los abdominales marcados estaban cubiertos de mordiscos, contrastando con la parte inferior del cuerpo, blanca y suave, y el gran y largo miembro de Chain. Incluso sin estar erecto, era muchas veces más grande que el de John. John no se sorprendía de por qué Chain era tan popular entre las chicas.

"¿Q-qué miras?", dijo Chain con voz temblorosa, siguiendo la mirada de John antes de abrir mucho los ojos al darse cuenta de lo que John estaba mirando.

Chain se apresuró a cubrirse la entrepierna con las manos, apretándola.

"¿Eh? ¿Es realmente grande?"

"..."

"Quita las manos, quiero ver de cerca", ordenó John con una sonrisa y los ojos brillantes mientras miraba a Chain.

"Tú... tú ya lo viste. ¿Qué más quieres ver?", Chain comenzó a sentirse incómodo, ya no era él mismo.

Empezó a no gustarle esa mirada de John. Él se sentía avergonzado cada vez que tenía que decir algo para detenerlo, que era otro hombre, y tener que estar desnudo para que John lo mirara hacía que Chain se sintiera cada vez más lamentable.

"¡Ver tu pene, claro!", dijo John directamente, dejando a Chain sin palabras.

"Tú..."

"¡Rápido! ¡No me hagas repetirlo, quita las manos!"

"¡No!" Tan pronto como él se negó, John volvió a levantar la mano. Chain se sobresaltó, soltó rápidamente la mano que sostenía su miembro y levantó el brazo para cubrirse la cara y evitar que John lo golpeara.

"Eh, te gusta que use la fuerza, ¿verdad? Quédate quieto si no quieres que te golpee."

"¡Ah!" Esta vez, Chain se sobresaltó y se encogió cuando sintió el frío contacto de la mano de John sobre su gran miembro.

"¡Quita las manos!", John le dijo a Chain con voz dura cuando él intentó apartar la mano de John de su entrepierna.

"....." Al ser gritado por John y ver su expresión impasible mirándolo, Chain soltó lentamente sus manos temblorosas de la mano de John. Chain cerró los ojos lentamente y accedió a quedarse quieto, haciendo lo que John le decía. Al cerrar los ojos y pensar en el rostro de su hermana, Chain apretó la sábana con fuerza. Pensó para sí mismo que a estas alturas ya no tenía nada que perder.

El mes siguiente que tendría que pasar sufriendo con John aquí, Chain debía superar este tormento. Dado que él era un hombre y John también, lo que perdió con John, aunque le doliera hasta casi desmayarse al ser sometido, no lo mataría. Y no podía morir, porque todavía tenía a su hermana a quien cuidar y a quien debía enviar a estudiar hasta que lograra sus sueños, según la promesa que le había hecho a su madre antes de que ella falleciera.

Soportaré esto de ustedes por última vez. La palabra "amigo" para ustedes y para mí, la corto a partir de este segundo…

Chain pensó esto para sí mismo mientras una lágrima transparente rodaba por el rabillo de su ojo. Ya que en el pasado él había intentado acercarse a ellos.

Aclarar las cosas con Sun, pero en cambio fue obstaculizado, insultado, regañado, despreciado y humillado, sin que nadie quisiera escucharlo. Ahora no había necesidad de hacer nada de eso, porque la palabra "*amigo*" para el grupo de Sun nunca había existido para Chain desde aquel día…

"¡Otra vez!"

Chain apretó los dientes mientras la mano de John se movía lentamente arriba y abajo por su miembro, pero Chain no sentía placer. Cada toque de John ahora le causaba asco y repulsión, como siempre, excepto por el beso de hace un momento, en el que no entendía por qué se había dejado llevar y había respondido al beso de John.

Sin embargo, no importaba cómo John intentara excitar a Chain, este no sentía ni la más mínima excitación. John mismo comenzó a frustrarse al verlo simplemente acostado con los

ojos cerrados, inmóvil, sin protestar, ni siquiera moviéndose un poco. Incluso el miembro de Chain seguía flácido y completamente inactivo, como siempre.

John se frustró tan intensamente que casi agarró y violó a Chain como anoche, al ver que Chain solo permanecía rígido como un tronco. No importaba cuánto John besara, oliera, acariciara, tocara o excitara, este seguía inmóvil en la misma posición, sin mostrar el más mínimo deseo de ceder o seguirle el juego. Esto hizo que John se sintiera irritado y de mal humor. Quería violar a Chain de nuevo, pero temía que resultara herido y tuviera que volver al hospital.

John quería que Chain se involucrara con él emocionalmente, pero parecía imposible. John miró fijamente el hermoso y masculino rostro y el musculoso cuerpo de Chain, antes de decidirse a hacer algo que el otro nunca esperaría.

"¡¡¡Ah!!!" Chain se estremeció y dejó escapar un grito de su garganta al sentir un calor en su entrepierna. Tan pronto como abrió los ojos, la imagen frente a él lo dejó atónito. Su corazón comenzó a latir incontrolablemente.

"J-John…"

Tan pronto como John escuchó a Chain pronunciar su nombre, levantó la vista para mirarlo, mientras su propia boca seguía cubriendo y sosteniendo el miembro de Chain. Esta imagen hizo que la sangre de Chain se acelerara. Su gran y largo miembro, de más de nueve pulgadas, se puso erecto al instante.

"Mmm... más."

Parece que John también se sorprendió de que la vara caliente de Chain creciera tan rápido hasta llenar completamente su boca. El corazón de John latía con fuerza al ver los ojos temblorosos mirándolo, y él aún tenía la boca abierta, sosteniendo el miembro de Chain.

John no entendía por qué se atrevía a hacer algo así.

Esta era la primera vez que John usaba su boca con alguien. En el pasado, con otras parejas, incluida Nat, con quien había salido durante años y tenido relaciones durante años, John nunca había hecho esto por nadie.

Con Chain era la primera persona con la que usaba su boca, y el primer hombre con el que John tenía relaciones sexuales.

"N-no... ¡Ahhh!" Chain intentó protestar y rápidamente empujó la cabeza de John, pero en ese instante John usó su lengua para succionar con fuerza la cabeza dilatada y roja, haciendo que este gimiera ruidosamente.

Al escuchar el gemido de Chain, John se animó aún más. Volvió a succionar la punta del pene con énfasis una vez más, antes de sacar el miembro caliente de su boca. John usó ambas manos para sujetar el miembro de Chain, que ahora estaba duro y completamente erecto. Las dos manos de John unidas no podían rodearlo por completo. John miró su propio miembro; su tamaño no era ni la mitad de la longitud y el grosor del de Chain. Pero eso no era lo importante, porque no importaba cuán grande fuera el de Chain, este ya le pertenecía a John, y ahora mismo también.

John miró a Chain a los ojos sin parpadear y luego se inclinó de nuevo hacia la entrepierna, sacando la lengua para lamer el "helado gigante" de Shane con deleite.

"¡Lame, lame, lame!... **Otra vez."**

John soltó el gran miembro de Chain y le sujetó los dos testículos. Luego, con la lengua, recorrió el miembro, desde la gran y roja cabeza, lamiendo hasta la base. La sensación de placer desde la entrepierna le golpeó el corazón con tal fuerza que Chain no pudo contener un gemido.

"John, ya basta, ¡ahhh!"

Pero cuanto más lo prohibía, más lo incitaba. John sonrió mientras miraba a Chain y movía su lengua lamiendo la abertura de la cabeza agrandada, que ahora goteaba líquido. John lamió el líquido de la punta y se lo tragó sin la menor repulsión.

Cuanto más veía Chain lo que estaba frente a él, más se quedaba inmóvil, sin saber qué hacer, aparte de la sensación de placer que ahora se extendía por todo su bajo vientre.

"Qué dulce...", dijo John con voz ronca y le sonrió a Chain. En ese instante, el corazón de Shane se aceleró.

"John, ¿qué vas a hacer? ¡Basta, maldito John! ¡Ahhhhh!"

Chain gimió en voz alta cuando de repente John le abrió ambas piernas y las empujó hacia adelante rápidamente sin que él se diera cuenta. Luego, John se inclinó rápidamente hacia la parte trasera de Chain y usó su lengua húmeda para lamer su orificio rojo y repetido.

"¡¡¡Ahhhhhhhhhhhhhhh!!!"

En el instante en que la suave lengua de John tocó el orificio trasero de Chain, éste sintió una punzada hasta lo más profundo de su corazón, como si hubiera recibido una descarga eléctrica. Su cuerpo se sacudió con fuerza una vez cuando la lengua de John tocó el orificio trasero.

Los pelos de su cuerpo se erizaron, temblaba por completo. El líquido de su miembro goteaba sin cesar.
Chain nunca había sentido un placer tan intenso en su vida. La fuerza que tenía casi desapareció con el contacto de la lengua de John.

John lamió el orificio varias veces hasta que el hermoso orificio se humedeció con saliva. Luego, John usó tanto su boca como su lengua para succionar el orificio de Chain con avidez, sin mostrar la menor repulsión.

"¡John... ahhhhhh!... ¡John! Está sucio... no lo lamas... ¡ugh!"

Cuanto más escuchaba los gritos y gemidos de prohibición de Chain, y más lo veía temblar y retorcerse, más excitado, complacido y lujurioso se sentía John, multiplicando por decenas la sensación. Desde que había estado con alguien, John podía decir con toda franqueza que esta era la vez que se sentía más excitado y especial en su vida.

Cuanto más veía el cuerpo musculoso y fornido de Chain respirar agitado, retorciéndose con la fuerza de su propia lengua, más quería John lamer con más intensidad. Y cuanto más veía el miembro de Chain erguirse, grande y largo, con el líquido goteando a raudales hasta manchar todo el abdomen de Chain, más comprendía John lo mucho que el joven se excitaba.

"¡Ahhh!... John... qué placer... me voy a desmayar... ¡quítalo! ¡Ahhhhh!" Chain usó sus manos para empujar la cabeza de John fuera de su agujero, pero esa fuerza apenas podía hacerle algo a John.

John sonrió, levantó una ceja a Chain, y lo agarró, levantándolo y empujando sus piernas más arriba, hasta que ahora las caderas blancas y musculosas de Chain flotaban prominentemente frente a John.

John apartó el rostro y miró de cerca el orificio de Chain. El hermoso orificio, rojo e hinchado, se contraía con su respiración. Anoche, John había usado a Chain más de veinte veces, y por suerte el orificio no se rasgó. Cuanto más miraba el orificio de Chain, más ganas tenía John de meterle su propio pene y embestirlo hasta el final. Pero al ver el placer de Chain, al borde del desmayo, John quiso seguir lamiéndolo.

"¿Te excita?"

"S-sí... ya basta, por favor..."

"Jeje, déjame probarlo cinco minutos más."

"N-no... ¡Ah, ah, ahhh... John!", Chain gimió en voz alta en la habitación cuando John se inclinó para lamer su orificio de nuevo. Esta vez, John enrolló su lengua y la introdujo en el

orificio de Chain, moviéndola rápidamente. La saliva húmeda, junto con la lengua fuerte y rápida, hizo que el orificio de Chain emitiera un sonido vergonzoso.

"¡Chúpate, chúpate, chúpate!"

"¡Ahhhhhh... John.... ¡Johnnnn! ¡Ahhhhhhhhh!" El cuerpo de Chain se sacudió violentamente, como si hubiera recibido una descarga eléctrica, hasta el punto de que John se asustó, su corazón dio un vuelco, detuvo rápidamente su lengua y levantó la vista para mirar a Chain.

"¡Chain..... Chainnnn!"

Tan pronto como John bajó las piernas levantadas de Chain a la cama, la imagen que John vio lo hizo sonreír con alivio al saber a qué se debía el espasmo de hace un momento. En ese momento, el miembro de Chain eyaculaba un chorro de líquido como una fuente que brotaba con fuerza. Al ver esto, John se apresuró a agacharse y abrir la boca para cubrir el miembro de Chain.

"¡John... ahhhhhhhhhh!", Chain gimió sin parar cuando John no solo lo cubrió con la boca, sino que también usó su lengua para succionar la cabeza del pene. El líquido que aún no había terminado de salir, brotó en la boca de John en varias oleadas más.

Chain sintió el mayor placer de su vida, hasta el punto de que sin darse cuenta agarró el cabello de John, que estaba succionando su miembro, presionando la cabeza de John para que lo succionara más profundamente, y sin querer, empujó sus caderas, metiendo su miembro en la boca de John y sacudió su cuerpo, eyaculando una inmensa cantidad de líquido seminal en la boca de John hasta la última gota.

"Más, más, más, más, más... ¡glug, glug!"

John tragó varias veces el semen de Chain. No solo eso, sino que debido a la longitud y grosor del miembro de Chain, la cabeza golpeó la garganta de John, haciendo que John se ahogara con el semen y el miembro al tiempo.

Una vez que recuperó el sentido, Chain soltó rápidamente la mano que sujetaba la cabeza de John.

John tosió, ahogándose con el semen de Chain, y después de un momento se volvió para mirarlo.

"¿Vas a matarme con tu polla o qué?"

"¿Q-quién te dijo que me la mamaras?"

"¡Yo! Tu semen es un montón. Creo que me lo tragué todo."

"¡Ah! ¡John!"

Sonido de lametazos

Chain se sorprendió de nuevo cuando John de repente se inclinó sobre su abdomen y lamió el semen que ñ había eyaculado y que le había ensuciado el abdomen mientras John lo estaba lamiendo, hasta que no quedó nada.

"Qué desperdicio."

"Mmm... ¡Que haces!"

"¿Está rico? Tu semen es bastante dulce", le dijo John a Chain mientras lo besaba y dejaba que el semen que había tenido en la boca se le metiera en la boca para que lo saboreara. Luego le sonrió y le preguntó.

“...”

Chain se quedó sin palabras ante lo que John hizo. Su cara se puso roja, su corazón latía con fuerza, su pene palpitaba y no mostraba signos de ablandarse en lo más mínimo.

"Solo te lamí el agujero, ni siquiera te penetré, ¿y ya terminaste?"

"¡C-cállate! ¡Jadeos, jadeos!" La cara de Chain se puso aún más roja, extendiéndose hasta sus orejas. Respiraba ruidosamente, bajó la cabeza y respondió, sin atreverse a mirar a John a los ojos.

"¿Qué tal si te lo lamo todos los días? ¿Te parece bien?"

"¡No!"

"Entonces te doy a elegir. Entre que te lo lama todos los días o que te folle todos los días, ¿cuál eliges?"

"Yo no..."

"¡Ah! Y no digas que no eliges ninguno, porque si no eliges, tus videos..."

"¡¿No puede ser todos los días?!", Chain no pudo soportar mirar a John a los ojos. Cuando John le sostuvo la cara para que lo mirara, Chain se apresuró a girar la cabeza, extendió la

mano para tomar una almohada que estaba al lado y se la puso en la cara, respondiendo a John con voz entrecortada.

"Escucha bien a tu esposo: ¡todos los días son todos los días!"

¡¡¡"..."!!!

"¡Otra vez... uhm!"

John no dijo más, terminó de hablarle a Chain y se abalanzó sobre él, cubriéndolo por completo y besándole la boca apasionadamente.

John demostró su habilidad para usar la lengua, empujando y presionando los labios de Chain para que se abrieran, lo que hizo que se sintiera aturdido, pero aún no accedía a abrir la boca para que John pudiera invadirla.

"Abre un poco la boca, me muero de ganas de besarte..."

Olfateo

John susurró con voz baja y ronca al oído de Chain. No solo eso, sino que también le dio un fuerte beso en el hueco de la oreja. En el momento en que la punta de la nariz de John tocó la parte posterior de la blanca oreja de Chain, éste se sobresaltó, retorciéndose como cuando John le lamía el orificio, sin diferencia alguna.

"¡Ah! John..."

El rostro de Chain se contorsionó, apartando la cara de la nariz afilada de John. Los pelos de su cuerpo se erizaron. De su miembro, el líquido comenzó a gotear de nuevo por la punta. Su abdomen, lleno de abdominales, se movía en ondas con cada respiración. John se sorprendió un poco al principio al ver a Chain así, porque hacía un momento no había hecho nada más que un suave beso detrás de la oreja.

"O tal vez..."

¡Chup!

"¡Ah! ¡Ahhhhh! ¡¡¡Johnnnn!!!" Chain gimió llamando a John en voz alta cuando John le besó suavemente el lóbulo de la oreja. Al ver a Chain así, John sonrió y abrió la boca para morderle suavemente el lóbulo de la oreja.

Y fue tal como John había pensado…

"¡Jadeo! ¡Ahhhhhh!"

Ahora Chain gemía por toda la habitación. Su cuerpo se retorcía de un lado a otro. Especialmente en el instante en que John le metió la lengua en el agujero de la oreja a, Chain se estremeció y gimió con todas sus fuerzas, abrazando fuertemente el cuerpo de John con ambos brazos.

"Tu punto débil está en tu agujero y en tu oído, ¿verdad? Jeje."

"¡T-tú! ¡Ah! Qué placer... basta, John, basta. ¡Jadeo!"

Cuanto más gritaba Chai que se detuviera, más rápido John succionaba y lamía la blanca oreja de Shane. La cálida lengua de John lamía por toda la blanca oreja. Chain se ablandó y se aferró fuertemente al cuerpo de John. John sonrió para sí mismo con una felicidad que no podía explicar por qué era tan inmensa.

John seguía lamiéndole la oreja a Chain sin parar. Cuanto más introducía la lengua profundamente en el canal auditivo, más fuerte gemía éste. John aprovechó la oportunidad para empujar lentamente las piernas de Chain con sus propios muslos, separándolas. Chain, quien estaba tan excitado que casi se desmayaba, no se dio cuenta de lo que John le estaba haciendo en la parte inferior de su cuerpo.

"Levanta las piernas y enróllalas alrededor de mi cintura, rápido."

Chlap

John le dijo a Chain con voz ronca antes de volver a lamerle la oreja.

"N-no... ¡Ah! ¡Johnnnn!"

Tan pronto como Chain se negó, John comenzó a mover su lengua rápidamente, haciendo que Chain no pudiera resistir y levantara rápidamente ambas piernas para enroscarlas firmemente alrededor de la cintura de John, de la misma manera que sus dos manos ahora abrazaban fuertemente el cuerpo de John.

John sonrió con satisfacción y comenzó a mover suavemente sus caderas. Su miembro caliente, que había estado duro desde que besó la mejilla de Chain para despertarlo,

Al principio, ahora le dolía y los sentía tenso. El líquido goteaba de la punta con grandes gotas. John extendió su mano para agarrar su miembro, de tamaño perfecto, y lo acercó al hermoso orificio de Chain, frotando la punta rosada y dilatada, llena de líquido, alrededor del orificio. Su lengua seguía dentro del oído, succionando y lamiendo la oreja sin parar.

Chain no podía soportar más el placer de la lengua de John. El punto más sensible suyo era su oído. Cada vez que él tenía relaciones con alguien, nunca permitía que nadie tocara sus orejas, ni una sola vez. A diferencia de ahora, que John no dejaba de morder, chupar y lamer su oreja.

Chain sentía un placer tan intenso que parecía que su corazón iba a estallar. Y cuando John también le frotó el pene alrededor del orificio, sintió un placer tan abrumador que casi se desmayó allí mismo. Tanto la parte inferior como la superior de su cuerpo estaban siendo intensamente estimuladas por John. Y las dos vías por las que John lo estaba estimulando eran precisamente los puntos más sensibles de Chain.

Chain tenía la vista borrosa, su cuerpo convulsionaba y no dejaba de gemir.

Sus fuertes brazos abrazaron a John con más fuerza en busca de apoyo. Ambas piernas de Chain también se aferraron firmemente a la delgada cintura de John.

Una vez que el hermoso orificio de Chain estuvo húmedo con el líquido que emanaba de la punta del miembro de John, volviéndolo resbaladizo y brillante, John comenzó a mover sus caderas suavemente. La lengua caliente pasó a lamer la otra oreja de Chain.

"¡Ahhhhhh, John! ¡Más!", Chain se sobresaltó, se movió bruscamente y gritó en voz alta, mordiendo accidentalmente el hombro de John hasta hundir los dientes, debido al placer que sentía. Era un placer que nunca antes había experimentado.

"¡Ahhhhh!", John resopló y gimió cuando Chain lo mordió. Y en el momento en que lo mordió, John sin querer impulsó sus caderas y embistió su orificio con fuerza una vez. Y gracias a la lubricación del líquido de John que cubría todo el orificio, la punta del gran miembro se deslizó perfectamente dentro del hermoso orificio de Chain.

"¡Ah! ¡Maldito John! ¡Tú!"

Chain pareció recuperar la conciencia al sentir un dolor agudo en su parte trasera, pero era extraño que esta vez el dolor agudo viniera mezclado con placer.

Chain sintió una punzada de placer en la parte trasera que le subió hasta el bajo vientre. Este tipo de placer nunca antes le había sucedido. Era un placer que lo hacía sentir al borde del desmayo, un placer que lo haría terminar sin siquiera tocar su propio miembro.

"¡Ahhhhhh!... Ya estoy dentro... ¡no me aprietes tanto, me excita muchísimo la cabeza del pene...!"
John dijo con voz ronca al oído de Chain y volvió a lamerle la oreja. Éste se sobresaltó y apretó el abrazo a John. Las piernas que rodeaban la cintura de John se apretaron aún más, permitiendo que el miembro de John entrara más profundamente en el cuerpo de Chain.

"Más... J-John..."

"Sí..."

Muack

John le respondió a Chain, levantó la cabeza para mirarlo a los ojos, le sonrió y le dio un sonoro beso en la mejilla a Shane.

¡¡¡"..."!!!

Chain se quedó atónito, mirando el rostro de John a solo unos centímetros del suyo con incredulidad ante una sola palabra que salió de la boca de John, pero que logró hacer que Chain sintiera un calor en el corazón.

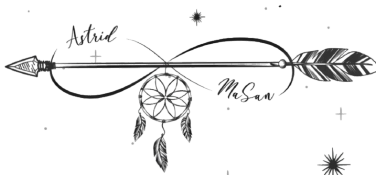
"¿Te duele?", John levantó la mano y acarició suavemente la mejilla de Chain, luego preguntó.

"Mmm...", Chain asintió, respondiendo en voz baja.

"Lo siento... por hacerte daño. De ahora en adelante no te haré daño otra vez."

"**Voy a entrar, ¿Está bien?"**





CAPÍTULO 15

¡YA TE VOY A COGER!🔞

:
"¡¡Ah!! Mmm..."

Una vez dicho esto, John unió sus labios a los de Chain, besándolo. Su parte inferior se movía lenta y gradualmente, entrando y saliendo poco a poco. La esbelta cintura de John se movía suavemente, mientras su boca besaba intensamente los labios gruesos de Chain. La lengua ardiente que hacía que Chain se retorciera se insertó en su cavidad bucal y envolvió su suave lengua, atrayéndola hacia su propia boca mientras succionaba su lengua suavemente. Las manos de John tampoco se quedaban quietas; sus dedos delgados estimularon rápidamente ambos pezones de Chain. Quien no dejaba de gemir. John se tragó los gemidos de Chain en su boca. Su lengua seguía succionando y empujando su suave lengua sin soltarla.

El sabor del beso de John hizo que Chain perdiera la cabeza. La excitación de sus pezones siendo estimulados por los delgados dedos y la parte trasera siendo penetrada suavemente, lo hizo sentir como si su corazón fuera a explotar, sin poder quedarse quieto. Chain usó su propia lengua para envolver, besar y succionar la pequeña lengua de John en respuesta. La ira y el dolor de lo que le estaban haciendo se olvidó por completo a la persona sobre su cuerpo; en ese momento, solo existía el deseo que surgía en su cuerpo.

Chain abrazó a John más fuerte que antes, y su boca besó a John con intensidad. John sonrió internamente al ver como le devolvía el beso. John aprovechó el momento y embistió con su cadera, metiendo su miembro en el orificio de Chain con un golpe fuerte y contundente.

'¡¡¡Swubbb!!!'

"¡¡¡Aaaaaaaaah!!!" Chain abrió la boca y gimió en voz alta cuando el miembro de John se incrustó completamente dentro de él. John a regañadientes sacó su boca de la de Chain y dejó de moverse, mirando su rostro con una mirada llena de deseo.

¡¡¡Plash!!!

La boca de Chain brillaba con la saliva de ambos. John bajó la cabeza y usó su lengua para lamer los labios de Chain una vez, luego le sonrió.

"¿Por qué eres tan deseable, eh?"

¡Fwap! (sonido de un beso o un mordisco)

"¡¿Entonces a esto que tu mierda tiene ahora mismo metida en mi agujero no lo llamas follar, bastardo?!" Chain le respondió a John con el rostro rojo por tener que estar en esa posición, tumbado con las piernas abiertas, rodeando la cintura de John para que la tomara así.

'¡¡¡Swubbb!!!'

"¡¡¡Ah!! ¡Demonios, John!" John embistió con fuerza otra vez después de que Chain le hablara.

"Habla bien, y te la meteré todos los días."

“...”

Chain no sabía qué responder mientras John mantenía su cadera inmóvil y él miembro, que había entrado completamente en el cuerpo de Chain, tocó algún punto de excitación dentro de su cuerpo que Chain sudaba copiosamente, temblaba, sentía un cosquilleo en el bajo vientre y un calor que le recorría todo el cuerpo.

John bajó la cabeza hasta acercarse al rostro de Chain, hasta que las puntas de sus narices se tocaron. Luego, John gimió para él con una voz ronca y le preguntó: **"Siiiiii... ¿Te excita el agujero? Lo aprietas alrededor de la mía sin parar..."**

"¡¡Maldita sea!!"

Chain volteó la cara, incapaz de discutir o decir nada, porque todo lo que John decía era la verdad. Chain no quería decir lo excitado que se sentía en ese momento. El líquido que se acumulaba en la punta del gran miembro ahora se escurría y manchaba todo su vientre.

"¿Qué te pasa? Tienes cara de enfado, ¿eh...?"

¡*Fwap! (sonido de un beso o un mordisco)*

John seguía jugando, hablando con una voz dulce para molestar a Chain, mientras olfateaba y besaba sin parar su mejilla. Pero su parte inferior no se movía, permanecía inmóvil, incrustada allí. Chain se giró para mirar a John con ojos furiosos.

"Si volteas la cara así, quieres que te bese... ¿verdad?" John inclinó su rostro para besar realmente a Chain, pero él rápidamente giró la cabeza para esquivarlo. John sonrió ampliamente porque eso era justo lo que quería.

Cuando Chain giró la cabeza, sus orejas blancas quedaron expuestas frente a John. John usó su lengua para lamer la oreja blanca de Chain de nuevo y rápidamente mordió su lóbulo de la oreja.

"¡¡¡Ah!! ¡Johnnnn.... Aaaaaah!!!"

Por la excitación extrema, Chain se retorcía y se movía sin parar. Y cuanto más se movía, el miembro de John, que estaba insertado, giraba y se molía al ritmo de sus movimientos, lo que hizo que Chain perdiera la paciencia.

"¡¡¡Siiiiiiiid!!! Jajajajaja... ¡No te muevas, demonios! ¡Me va a explotar la verga, carajo!"

"¡¡Tú, maldita sea!!... ¡Si vas a follar, hazlo de una vez, rayos! ¿O eres el único que siente placer, cabrón?!" Chain habló en voz alta, olvidándose de sí mismo, porque su cuerpo no aguantaba más. Si John seguía jugando y torturando su cuerpo así, definitivamente moriría sin aliento.

"Jeje, ¡esto es exactamente lo que quiero, follarte hasta que no puedas levantarte!"

'¡¡¡Swubbb!!!'

"¡¡¡Ah!!"

"¿Te gusta?"

"..."

Como no respondía, John embistió con sus caderas en el orificio de Chain, con más fuerza que antes.

"¡¡¡Swubbb!!!"

"¡¡¡Ah!!"

"¿Te pregunté si te gusta?"

"Que si... mmm..." Chain, sonrojado, asintió suavemente. John sonrió internamente pero mantuvo una expresión seria.

'¡¡¡Swubbbbb!!!!'

"¡¡¡Aaaaaaaaaah!!!" Esta vez, John embistió con toda su fuerza, haciendo que el cuerpo de Chain se sacudiera y se aferrara a él, clavando sus uñas en la espalda de John debido a la intensa excitación.

"Te pregunté si te gusta, no que asientas."

"..."

'¡¡¡Swubbbbbb!!!'

"¡¡¡Ah!! ¡Sí... me gusta!! ¡John!! ¡Me gusta... Aaaaaah!!!"

La palabra "*gustar*" que salió de la boca de Chain hizo que el corazón de John latiera con fuerza. Una sensación punzante surgió en su interior, calentando a John hasta lo más profundo de su corazón. La felicidad de poseer el cuerpo de Chain desbordaba en su pech. John movió sus caderas, girando su propio miembro dentro del orificio de Chain una y otra vez.

"¡¡¡Chap, chap, chap!!!"

Un sonido se produjo cuando John movía sus caderas entrando y saliendo suavemente, pero con énfasis en la frecuencia. El líquido que fluía de la punta del miembro de John empapaba el hermoso orificio de Chain, haciendo que cada movimiento de John al entrar y salir produjera un sonido.

"¡¡¡Siiiiiiiid!! ¡Qué jodidamente excitante! ¡Nunca me había cogido a nadie que me excitara tanto, bastardo!"

"¡¡¡Aaaaaah!!! Ahí... es..." Chain gimió con voz entrecortada, al ser embestido repetidamente por el miembro de John en ese punto de placer interno.

"¿Mmm... qué tiene este lugar, eh? ¡¡¡Aaaaaah!!!"

"¡¡Jo... John!! ¡Me estoy muriendo... qué excitación..."

"Voy a embestir con todo, yo tampoco aguanto más."

¡BLAC!

Dicho esto, John sacó su miembro del orificio de Chain rápidamente, haciendo un ruido fuerte. Chain, con las piernas temblorosas, levantó la vista hacia John con confusión mientras John le quitaba las piernas que estaban alrededor de su cintura.

"Jeje, no me pongas esa cara de pedir mi verga. Definitivamente voy a seguir, pero la posición anterior no era cómoda. Esta posición es más excitante. ¡Te voy a destrozar a embestidas!"

¡CUC!

Los ojos de Chain se abrieron de par en par cuando John le levantó las piernas y las apoyó sobre sus hombros. Luego, John se inclinó hacia adelante, haciendo que las caderas blancas del joven se elevaran por encima de la suave cama.

"Abrázame por la cintura..." ordenó John. Pero Chain no hizo caso, así que John usó su propia mano para agarrarle la punta hinchada y enrojecida, llena de líquido, y la frotó en círculos.

"¡¡¡Aaaaaah!!! ¡¡¡Maldito John!!!"

"¿Y bien? ¿Me vas a abrazar?"

Esta vez, sin que John tuviera que decirlo por segunda vez, Chain rápidamente levantó sus fuertes brazos, llenos de hermosos músculos, y rodeó la esbelta cintura de John, quien sonrió con satisfacción antes de soltar la punta del miembro de Chain. John levantó la mano manchada con el líquido del joven y la lamió, bebiéndose todo su fluido.

"Qué delicioso..." dijo John sonriendole. El rostro de Chain se sonrojó, extendiéndose hasta sus orejas.

"Ahora sí voy a embestir con todo."

"¡¡¡Swubbb!!!"

"¡¡¡Ay!!! ¡¡¡Siiiiiiiiid!!!"

¡¡¡Prap, prap, prap!!!

Esta vez, John no se anduvo con rodeos. Tan pronto como metió su miembro hasta el fondo, embistió sus caderas en el orificio de Chain una y otra y otra vez.

"¡Aaaah, John... ¡Ah!" Chain gimió incoherencias, gimiendo y llamando a John sin parar. Cuanto más escuchaba John al chico gemir su nombre, más fuerte lo embestía. El cuerpo de Chain temblaba de forma alarmante. El sonido de la carne golpeando la carne resonaba en la habitación.

"Plak, plak, plak"

John usó toda su fuerza para embestir su orificio. Los fuertes brazos de Chain que rodeaban la cintura de John le hicieron saber lo buena que era cintura. El palo caliente de John golpeó su punto de placer dentro suyo una y otra vez, hasta que Chain no pudo resistir la excitación esta vez.

"John... voy a acabar... ¡Aaaaah!" Chain le gritó. Sus fuertes brazos le apretaron la cintura. El cuerpo de Chain se tensó por completo porque estaba a punto de alcanzar el clímax. Los músculos de sus brazos, su hermoso pecho, su six-pack, eran prominentes y llamativos.

John miró el cuerpo de Chain con deleite. Los cuerpos entrelazados. Miró su propia virilidad que entraba y salía del orificio. Cuanto más veía John, más excitado se ponía con Chain, una excitación que nunca antes había sentido con nadie.

"John... yo... ah... realmente voy a acabar..."

"Acaba, mi amor, acabemos juntos."

Chain se detuvo ante esta frase de John. En su corazón, sintió un dolor punzante sin razón aparente. Chain no apartaba la vista del rostro de John, pero parecía que John no se daba cuenta de lo que acababa de decir. Sin embargo, la excitación a punto de liberarse no le permitió a Chain pensar por mucho tiempo, aparte de gemir cuando John embestía con fuerza y rapidez.

"¡Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah... John!"

"...¡Siiih! ¡Tu agujero me succiona de maravilla!"

"Plak, plak, plak"

"¡Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah!" Chain gimió al ritmo de las embestidas fuertes y precisas de John.

"¡Me corro dentro, siii!"

"Plak, plak, plak"

"John.... Ah... ¡Aaaaaaaah!"

"¡Aaaaaaaah!"

Tanto John como Chain gritaron al mismo tiempo, el sonido resonó en la habitación. El cuerpo de Chain se sacudió violentamente, el líquido del amor brotó de su entrepierna como un chorro sin que él mismo lo tocara en lo más mínimo. Por su parte, John empujó sus caderas con fuerza tres o cuatro veces más y liberó una enorme cantidad de líquido del amor dentro del otro quien sintió la sacudida del miembro de John rociando el líquido del amor dentro de su cuerpo. Chain sintió un calor repentino en la parte inferior de su abdomen.

Las manos de Chain aún abrazaban fuertemente la cintura de John. Una vez que John hubo liberado cada gota de líquido del amor dentro, bajó las piernas de Chain de sus hombros, quitó

las manos que abrazaban su cintura y se levantó bruscamente, sacando su miembro del orificio de Chain sin siquiera mirar su rostro. Luego, se dirigió al baño, dejándolo acostado con las piernas abiertas en la cama, mirando la espalda de John alejarse así...

"Jeje"

De repente, Chain sintió que las lágrimas brotaban, como si quisiera llorar sin motivo. Cuando miró su cuerpo, cubierto de mordeduras y besos que John le había dejado, no sabía qué estaba esperando. Pero lo que sentía ahora era un dolor punzante en su corazón. Recordó las palabras que John había dicho sin querer antes de acabar y sintió lástima por sí mismo por haberse ilusionado.

"Me odias con toda tu alma, me golpeas, me desprecias. ¿Cómo podrías pensar así de mí? ¡Diablos!"

Chain habló como si estuviera resentido con John, quien, al terminar, se marchó sin siquiera mirarle la cara, apretó los dientes y lentamente extendió la mano para coger su propia camiseta, la que John había rasgado. Se limpió su propio líquido del amor del abdomen y también el de John que se había escurrido por su parte trasera. Una vez terminado, se acostó de lado, dándose la vuelta, y lentamente se cubrió con la manta con manos temblorosas…



Las heridas de mordeduras en el cuerpo, desde el cuello hasta la parte baja del abdomen, solo mostraban marcas de mordeduras y moretones sanguinolentos que John había causado, esparcidas por todas partes. La sensación de dolor, escozor y entumecimiento comenzó a aparecer. Chain se sentía mal, con la garganta y la nariz irritadas, y la cabeza aturdida, como si volviera a tener fiebre. La fiebre que acababa de desaparecer, ahora que tenía nuevas heridas, el veneno de la fiebre vieja resurgía.

Mientras Chain yacía exhausto en la cama, John, que había estado en el baño por un rato, salió del baño y se acercó a la cama. Rodeó hasta el lado donde el otro estaba acostado de cara y con dificultad, deslizó sus fuertes brazos por debajo para levantarlo de la cama.

"¿Q-qué vas a hacer? ¡Suéltame!"

"Quédate quieto, o te soltaré al suelo."

"¿Y por qué me vas a cargar...?" preguntó Chain con voz ronca y resentimiento en su corazón.

"¿Si no te cargo, tienes fuerzas para ir al baño tú solo, eh?"

"¡Es mi problema!"

"¡No seas idiota conmigo, Chain, abrázame por el cuello!"

John habló con voz dura, haciendo que Chain se sobresaltara. Debido a la fiebre y el dolor de las heridas en su cuerpo se sintió resentido con John por haberle alzado la voz, pero accedió a levantar las manos y abrazar el cuello de John por miedo a caerse. Al ver que Chain se había calmado y no se resistía, John se apresuró a llevarlo al baño. Debido a que él era mucho más pequeño que Chain, se tambaleó un poco mientras lo cargaba al baño, pero finalmente logró llevar el cuerpo al baño.

"¡Pesas una barbaridad!"

"Si peso, ¿quién te dijo que me cargaras?"

"¡Hablas demasiado! ¿Puedes quedarte quieto? O te haré otra vez, ¿quieres, eh?"

"..."

Chain se calló inmediatamente cuando John dijo que lo haría de nuevo.

"¿Jeje, tienes miedo? Hace un momento te oía gemir mi nombre sin parar... ¡otra vez!"

"¡Cállate la boca, John!"

Chain rápidamente soltó a John del cuello y le puso la mano en la boca para que no siguiera hablando, porque cuanto más pensaba, más se avergonzaba. Sus ojos se desorbitaron cuando John le lanzó una mirada brillante, quien al ver que la cara de Chain se ponía roja hasta las orejas blancas, no pudo evitar querer seguir molestándolo, pero al sentir el calor de su cuerpo, no pensó en seguir haciéndolo. John bajó suavemente a Chain a la bañera.

"¡Ah!"

Tan pronto como John colocó a Chain en la bañera llena de agua tibia, se sobresaltó de inmediato. Cuando las heridas de las mordeduras y las succiones en su cuerpo entraron en contacto con el agua, el escozor y el dolor se intensificaron.

"¡M-me arde!" Chain tembló, abrazando el cuello de John con fuerza.

"Soporta el ardor un poco, pronto mejorará."

"Pero... ¡otra vez!"

Chain no había terminado de decir nada cuando John lo besó en los labios sin previo aviso. Chain solo reaccionó cuando los finos dedos de John se deslizaron en su parte trasera, haciéndolo volver en sí y rápidamente empujar el rostro de John.

"¡Jadeo!"

"Abre un poco más las piernas", ordenó John con una expresión tranquila, como si nada hubiera pasado, a pesar de que acababa de besar a Chain, quien no sabía qué hacer. Al ver a John sentado en el borde de la bañera, metiéndole los dedos dentro, Chain se dio cuenta de que se había sumergido completamente en el agua tibia de la bañera.

Una vez que su cuerpo se ajustó, el ardor desapareció. Chain se sentía cómodo y mucho más relajado. Cuanto más sentía el suave aroma del agua en la que estaba sumergido, mejor se sentía. Pero al ver la cara de John y lo que le estaba haciendo, Chain rápidamente le quitó la mano.

"Y-yo... ya no quiero."

"¿Y quién dijo que te voy a tomar otra vez, eh? Aunque quisiera hacerlo, pues..."

"..."

Chain, que tenía la cabeza agachada sin mirar a John, giró bruscamente para mirarlo al escuchar la última frase.

"Bueno, hoy no te cogeré, pero... si es mañana, no estoy seguro."

"¡Ah!" Chain se sobresaltó de nuevo cuando John introdujo sus dedos una vez más.

"¡No aprietes las piernas, ábrelas!"

"Pero... ¿no dijiste que no lo harías de nuevo?"

"No te voy a 'tomar', pero te voy a limpiar, ¿está claro?"

"¡Yo puedo hacerlo solo!"

"Pero yo quiero hacerlo. ¿Algún problema?"

"¡J-John! Ugh... Te dije que puedo hacerlo solo."

"¿Quieres que lo haga bien o quieres que te tome otra vez, eh?"

¡Thunk!

“...”

Al ser amenazado así por John, Chain se detuvo y se quedó quieto, permitiendo que lo hiciera.

"Mmm, te gusta que te amenace, ¿verdad? ¡Abre más las piernas!" Chain cerró los ojos y accedió a abrirlas como John le ordenó.

"¡Ah! Más suave, rayos", se quejó Chain abriendo los ojos cuando John introdujo los dedos demasiado profundo.

"Sí, sí, lo siento."

“...”

Chain se quedó inmóvil de nuevo al escuchar la disculpa de John, quien con su rostro tranquilo, se concentraba en limpiarlo suavemente. ¿Cuánto tiempo había pasado desde que Chain no veía tan de cerca el rostro de su mejor amigo?

"Mírame todo lo que quieras, no te cobraré. Sé que soy guapo.”

"¡Pff!" Chain se sintió exasperado y desvió la mirada. Pensó para sí mismo que, por mucho que lo mirara, el rostro inmaculado de John no se acercaba ni un poco a la palabra "guapo". Si dijera que era lindo, sería más fácil de creer.

¡Thunk!

Chain se sobresaltó, su cara ardiendo al darse cuenta de que accidentalmente había elogiado a John en su mente, pensando que John era lindo, no guapo como John mismo decía.

"¡Y-ya basta!"

"Sí, sí, ya terminé. ¿Qué demonios te pasa ahora?" John se giró para quejarse cuando Chain de repente cerró las piernas y le dijo a John que se detuviera.

Cuando John le dijo que había terminado, Chain sintió un gran alivio.

"Si terminaste, vete."

"Me estás echando", dijo John, levantándose para lavarse las manos en el lavabo y luego volviendo a pararse junto a la bañera donde Chain estaba sumergido.

"¿Qué miras?" Chain levantó la mano para cubrir su entrepierna al ver la mirada de John sobre él.

"¡No se puede ni mirar, ¿eh?! Bueno, si no miro, no miro. Quédate sumergido aquí, y no se te ocurra levantarte a ducharte solo, porque si te resbalas y te caes, te voy a patear hasta dejarte peor."

"Solo das órdenes y órdenes..."

"¡No te quejes!"

"..."

Chain se calló, mirando a John con una expresión de descontento.

"¡Quédate sumergido en el agua! Ya le puse desinfectante. En media hora vengo a cargarte de vuelta."

"No..."

"Si me discutes una palabra más..."

¡*Agarre!*

Chain rápidamente se llevó ambas manos a la boca y negó con la cabeza al ver que John intentaba quitarse la toalla que le cubría la parte inferior del cuerpo.

"Jeje, ahora sí tienes miedo. Cuando te digo las cosas bien, te gusta discutir."

"¡Yo no discuto para nada!"

"¿Mmm?"

"¡Ah!" Chain abrió los ojos de par en par al darse cuenta de que accidentalmente le había replicado a John, justo como John le había advertido. Rápidamente se llevó las manos a la boca como antes.

Por su parte, John, al ver que Chain le respondía, sonrió de medio lado. Se sentó en el borde de la bañera junto a él y acercó su rostro. Chain sintió como si estuviera en peligro, así que

rápidamente bajó la cabeza y cerró los ojos con fuerza. Su corazón latía desbocadamente, temiendo que John realmente hiciera lo que le había amenazado.

"Eres muy bueno discutiendo. Ahora voy a prepararte un congee de camarones para que comas y tomes tu medicina para dormir. No seas terco, ¿entiendes?"

Un suave roce.

Un toque cálido se posó en el centro de la clara frente de Chain, y la voz suave y profunda que acababa de hablar junto a su oído hizo que su corazón latiera con fuerza.

Cuando Chain abrió los ojos, John ya no estaba en el baño. Solo quedaba la cálida sensación de su toque en la clara frente de Sen…

Tum-tum, tum-tum, tum-tum.



CAPÍTULO 16

CELOS

¡Pum!

“¡Ay, aaaayyy!”

El grito de Chain resonó desde el dormitorio justo cuando John estaba en la cocina sosteniendo una bandeja con dos tazones de arroz caldoso. Aunque el condominio era amplio y tenía buen aislamiento acústico, el silencio en la habitación —pues John no había encendido ni la televisión ni ningún aparato de sonido— y el hecho de haber dejado la puerta del dormitorio entreabierta al salir, hicieron que el grito de Chain se escuchara con claridad. John levantó rápidamente la bandeja y salió apresurado de la cocina, yendo directo al dormitorio.

En cuanto entró a la habitación, vio el cuerpo de Chain tirado en el suelo junto a la cama. Ya se había puesto el pijama que John le había dejado sobre la cama: una pijama blanca que le quedaba bastante ajustada, haciendo que se marcaran bien sus músculos en los brazos y el abdomen. Chain era mucho más corpulento que John, a pesar de que John había elegido una talla grande de pijama.

Aunque John le había dado su pijama más grande a Chain, seguía viéndose pequeño para su cuerpo.

John se quedó de pie, mirando a Chain en silencio, sin decir ni una palabra.

“¡Ay! ¡Duele como la mierda! ¡Adiós a mis nalgas!” gimió Chain entre quejidos, hablándose a sí mismo mientras se apresuraba a incorporarse. Con una mano se sobaba las caderas y en su rostro se notaba claramente el dolor por la caída de hace un momento.

“¡Todo esto es culpa tuya, maldito John! ¡Como te descuides, te voy a hacer pagar y no vas a poder ni caminar, cabrón! ¡Solo sabes mandar y mandar! Y si no hago lo que quieres, ¡me pegas sin más! ¡Soy una persona, joder, no un saco de boxeo!” refunfuñó solo, sin darse cuenta de que el mismísimo John, a quien estaba criticando a sus espaldas, lo estaba observando desde la puerta de la habitación.

¡Piiiing!

“¡Aaaaay! ¡Duele, duele, duele!”

Chain, frustrado por no poder hacerle nada a John, levantó el pie y pateó sin querer la esquina de la cama. Pero al dar el golpe, la pierna, ya débil…

Como ya no tenía fuerza en la pierna, al golpear la esquina de la cama el dolor le recorrió hasta la cadera. La cadera con la que había caído antes le dolía aún más ahora.

“¡Idiota!”

Apenas escuchó la voz de John, Chain giró bruscamente la cabeza hacia la puerta. Lo hizo tan rápido que casi se torció el cuello.

“Ah… J-John… ¿D-desde cuándo estás ahí?” preguntó tartamudeando, con la mirada nerviosa, preguntándose en su interior si John habría escuchado todo lo que acababa de decir de él.

“Je, je. El tiempo suficiente como para saber que planeabas montarme tú a mí”.

¡Gulp!

Chain bajó la cabeza y empezó a mover los labios murmurando para sí, luego alzó el rostro con una sonrisa forzada y torpe dirigida a John.

“Yo…”

“Creo que ya está bastante claro entre tú y yo quién es el que monta a quién. ¿O necesitas que te lo recuerde otra vez antes de dormir… unas tres o cuatro rondas más?”

John esbozó una sonrisa de medio lado mientras lanzaba una mirada lasciva hacia Chain. Hablaba mientras caminaba lentamente hacia él. Chain apretó los labios con fuerza; quería echarse hacia atrás, pero no podía moverse por el dolor en la cadera. Cuanto más se acercaba John, más se le aceleraba el corazón. Si John volvía a hacerle algo en ese momento, Chain pensaba que esta vez sí que moriría. ¡Si ni siquiera podía mover el trasero!

“P-pero... ¿no habías dicho que hoy no harías nada?”

“Pues... creo que me dieron ganas de cambiar de opinión”.

Chain dejó de respirar, se quedó completamente quieto cuando John se detuvo frente a él y soltó esa frase.

“J-John… está bien, te pido perdón, ¿sí? Pero ya no me hagas nada, de verdad no aguanto más. Si quieres, hasta te hago una reverencia”.

Desesperado, Chain habló con voz débil, incluso levantó las manos con intención de hacerle una reverencia a John. Pero John no se quedó allí mirando: simplemente pasó de largo frente a Chain, que seguía sentado en el suelo junto a la cama, y se dirigió a la mesa en la esquina de la habitación, donde había dos sillas.

Estaban frente a frente. Jorn dejó la bandeja con el arroz caldoso sobre la mesa y se sentó en la silla que quedaba justo enfrente.

Chain solo lo observaba en silencio, preguntándose qué traía. Pero en cuanto percibió el aroma del arroz caldoso con camarones recién hecho, fragante y tentador, su estómago revuelto no tardó en protestar con un gruñido audible. Tragó saliva mientras estiraba el cuello, mirando la bandeja con ojos deseosos. El otro, que lo estaba observando todo, tuvo que aguantarse la risa al ver lo adorable que se veía en ese momento, aunque disimuló con una expresión seria.

Con calma, puso los dos tazones sobre la mesa: uno frente a sí mismo y el otro sobre la mesa de vidrio al frente. No dejaba de mirarlo de reojo. Chain seguía estirando el cuello, como esperando una invitación para comer, pero no hubo señal alguna. Al contrario, comenzó a comer el arroz caliente con total tranquilidad, provocando aún más a quien ya se moría de hambre.

“¡Jaaa! ¡El arroz caldoso caliente está buenísimo, carajo!” exclamó John en voz alta, asegurándose de que el otro lo escuchara.

Chain tragó saliva otra vez y desvió la mirada hacia otro lado.

“¡Maldición!” murmuró. En el baño andaba todo amable, diciendo “voy a hacer arroz caldoso para que tomes la medicina y puedas dormir”... y míralo ahora, se lo hizo solo para él, descaradamente.

Estaba empezando a enojarse por el hambre, y ver a John comiendo tan provocativamente no ayudaba en nada.

“Si tienes hambre, levántate y ven a comer”.

¡Zas!

“¿Qué dijiste?” preguntó de inmediato, girando bruscamente para asegurarse de que no había oído mal.

“Dije que si tienes hambre, te levantes y comas. No voy a cargar contigo hasta aquí, ¿sabes? Si tuviste fuerzas para salir del baño y cambiarte solo, entonces para esto no necesitas que yo te lleve en brazos... A menos que quieras que te cargue hasta la silla”.

“Puedes... puedes comer, ¿sabes?” John sonrió con picardía a Chain y fingió levantarse de la silla.

“¡N-no hace falta! ¡Puedo levantarme solo!” respondió de inmediato, rechazando la ayuda mientras apoyaba las manos en el borde de la cama y se incorporaba lentamente.

El otro solo lo observaba en silencio, aunque ya tenía una pierna adelantada y estaba listo para levantarse en cualquier momento. En el fondo, temía que el chico se desplomara de nuevo.

Pero el hambre era más fuerte. A pesar del temblor en sus piernas, Chain apretó los dientes y consiguió levantarse, caminando con pasos torpes hasta llegar a la mesa donde el otro lo esperaba. Cuando por fin se sentó, bajó la vista hacia el tazón de arroz caldoso con camarones que tenía enfrente. Había camarones, un huevo pasado por agua... Tragó saliva varias veces antes de levantar la mirada y encontrarse con los ojos de John.

“Y-yo... voy a comer” dijo con voz baja.

Cuando vio que le respondía con un leve asentimiento, sin perder más tiempo, tomó una gran cucharada y se la metió en la boca. Pero como el arroz todavía estaba muy caliente, terminó atragantándose y escupiéndolo apresuradamente en la cuchara.

“¡Cof, cof, cof!”

“Come despacio, carajo, todavía está caliente. ¿A dónde demonios quieres metértelo tan rápido? Nadie te va a quitar la comida” dijo John.

“¿Q-qué demonios haces?” Chain apartó bruscamente la mano cuando el otro intentó tocarle la comisura de los labios.

“Te estoy limpiando. Comiste todo desordenado como un niño…”

Chuik

John respondió mientras se llevaba a la boca el dedo con el que había limpiado el arroz caldoso que quedaba en la comisura de los labios de Chain. Eso hizo que el otro abriera los ojos como platos y se quedara mirándolo fijamente.

“¿Qué miras? ¿Ya no vas a seguir comiendo o qué?”

“¿Quién te está mirando, idiota? ¡Claro que voy a comer!” replicó Chain, desviando la mirada con rapidez. Bajó la cabeza y volvió a centrarse en su tazón, soplando y comiendo al mismo tiempo.

No sabía si el arroz caldoso con camarones estaba realmente delicioso o si era simplemente por el hambre, pero tras la primera cucharada no pudo parar. No quedaban muchas más en el tazón y no tardó en terminárselo por completo. Comió tan desordenadamente que al final levantó el tazón para beberse hasta la última gota del caldo.

John solo lo observaba en silencio, sonriendo.

“¿Cociné tan rico así o qué?” preguntó John en cuanto vio que Chain dejaba el tazón sobre la mesa.

El otro se quedó un momento paralizado, como si acabara de recordar que no estaba comiendo solo, que frente a él seguía sentado Jorn.

“Fue... más o menos” respondió, sin mirarlo.

“Con esa respuesta, seguro que ya te llenaste. Qué lástima que cociné de más... la otra mitad de la olla voy a tener que botarla, supongo”.

“¡¿Eh?! ¡¿Cómo que vas a botarla?!”

“Si nadie más va a comer, ¿qué otra opción hay? Solo estamos tú y yo. Yo ya me llené con un tazón”.

“¡Pues dámela a mí, carajo!”

“Je, je... ¿pero no que no estaba tan rica?”

“Yo... nunca dije que no estuviera buena”.

“Je, je…”

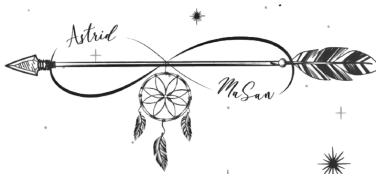
“¡Eh! ¿A dónde vas con mi tazón?” Chain se apresuró a tomarlo de nuevo cuando vio que el otro intentaba llevárselo.

“Voy a llevarlo para servirte más. ¿Vas a comer o prefieres ir tú a la cocina a servírtelo?”

“V-voy a comer” respondió.

Al darse cuenta de que John solo quería rellenar el tazón con más arroz caldoso, Chain soltó el agarre. No tardó mucho en regresar, esta vez con un tazón más lleno que antes. Le había servido casi hasta el borde.

En cuanto lo puso frente a él, Chain no dudó ni un segundo en atacar el segundo plato, que desapareció en cuestión de minutos.



“John…”

“¿Qué?”

“¿Puedo... puedo pedirte otro tazón?”

“¿Todavía no te llenaste?”

“Es que... tenía mucha hambre”.

“Ya, ya, espera un poco”. Y sin decir más, volvió a la cocina y le sirvió un tercer tazón.

Chain se lo terminó por completo, igual que los dos anteriores.

“¿Y bien? ¿Ahora sí quedaste lleno?”

“Mmm” Chain asintió con suavidad, aunque por dentro todavía tenía ganas de una cuarta porción. Y es que, siendo sincero, el arroz caldoso con camarones que había preparado John le había encantado. Era uno de sus platillos favoritos, así que, aunque seguía enfermo, podía comer más de lo normal.

“Comes como si no hubiera un mañana, carajo. Pero no importa, yo puedo mantenerte solo…” dijo Jorn con una leve sonrisa. **“Bueno, si ya estás lleno, tómate las medicinas para que te recuperes rápido. Son todas para después de comer. Ya te las preparé”** añadió, mientras le alcanzaba un vasito con varias pastillas y deslizaba también un vaso de agua.

“¿Quieres que me tome todo eso?” preguntó Chain con cara de asco al ver casi diez pastillas dentro del pequeño vaso.

“Sí. No te voy a envenenar, ¿ok? ¿Las vas a tomar o no?” dijo con tono firme, mirándolo directamente.

Ante esa mirada, Chain no tuvo más remedio que contener la respiración, echarse las pastillas a la boca y tragarlas con agua de un solo trago.

“Cuando obedeces así de fácil, hasta te ves tierno” comentó John con una media sonrisa.

“¡Cof, cof, cof! ¡¿Tierno tu padre o qué?!” Chain terminó atragantándose con el agua, aunque por suerte ya se había tragado todas las pastillas.

“Je, je... Ya tomaste la medicina, así que quédate sentado un rato, no te acuestes todavía o te va a dar reflujo, ¿entiendes? Voy a lavar los platos y guardar todo en la cocina, cuando termine vengo a verte” dijo John.

“...”

Chain no respondió; solo lo escuchó en silencio mientras este salía del dormitorio con los tazones vacíos en las manos. Se quedó sentado, esperando a que la comida bajara como le habían indicado. Después de comer algo, empezó a sentirse mejor. Cuando recobró un poco de fuerzas, se incorporó lentamente y caminó despacio hasta la cama.

Ya acostado desde hacía unos minutos, justo cuando se acomodaba, John volvió a entrar en la habitación. Chain lo miró fijamente un segundo, luego desvió la vista con molestia. No le gustaba verlo sin camisa.

El otro traía una toalla colgada al hombro, listo para darse una ducha. Silbando, se acercó de buen humor hasta quedar de pie junto a la cama, mirando a Chain desde arriba.

“¿Qué miras?”

“Toma, tu celular. Mientras estaba en la cocina, tu hermana te llamó”.

“¿Mi hermana? ¿Y qué dijo? ¿Por qué no me lo trajiste para contestar? ¿Dónde está ahora? ¿Con quién está?” apenas escuchó que Narin, su hermana menor, había llamado, Chain lanzó una ráfaga de preguntas sin darle tiempo a responder.

“Tranquilo, carajo. Yo hablé con ella”.

“¿Y...?”

“Está muy preocupada por ti, pero ya le dije que estás enfermo y que estás descansando aquí conmigo”.

“¿Y dónde está ahora? ¿Está en casa?” Chain ya no quería seguir escuchando explicaciones. Agarró el teléfono y marcó de inmediato el número de su hermana, pero la llamada no entró.

“**No vas a poder comunicarte. Ahora está con Sun y los demás.”**

“¡¿Qué dijiste, carajo?! ¡¿Qué demonios planean hacerle a mi hermana?!” Chain se levantó de golpe de la cama, como si hubiera olvidado por completo el dolor. Apretó los puños con fuerza y clavó la mirada furiosa en John.

“¡Cálmate y escúchame un segundo, maldita sea! Cuando te dije que estaba con Sun y los demás, no quise decir que fuéramos a hacerle algo. Y no está sola con ellos. Nong Nu y Ploy también fueron. Esta mañana, Jack y Man vinieron a invitarme mientras tú todavía dormías, pero no fui con ellos. ¿Te acuerdas de la casa de vacaciones de Sun?”

“¿La de Bang Saen? ¿Esa dices?”

“Sí. Fueron a pasar el día allá. Me dijeron que en ese lugar no hay señal de celular. Tu hermana solo pudo llamarte porque salió al 7-Eleven de la entrada a comprar unas bebidas. No te preocupes, ya les pedí a todos que cuiden de ella. Seguro mañana en la tarde estará de vuelta. Yo mismo te llevaré a casa”.

“¿Me vas a llevar a casa?” repitió Chain, aún alterado.

“Sí.”

“¿Tú, llevándome a casa? ¡Ja! No me hagas reír…”

“¿O es que no quieres ver a tu hermana?”

“...”

Chain se quedó callado, mirándolo con desconfianza, sin saber si creerle o no. Porque por la mañana, cuando aún estaban en el hospital, lo había oído hablar con Sun diciendo que lo llevaría a casa... y en lugar de eso, lo trajo al condominio. No cumplió lo que le había dicho.

“Está bien, mañana por la tarde te llevaré a esperar a tu hermana en tu casa. ¿Te parece?”

“¿Lo dices en serio?”

“Sí. Te lo prometo.”

“¿Entonces eso significa que vas a dejarme ir? ¿Que ya no vas a obligarme a quedarme aquí contigo, John?”

Chain habló con una gran sonrisa en el rostro, feliz por la idea de poder volver a casa. Mientras tanto, John, que hasta hace un momento estaba de buen humor, adoptó de pronto una expresión seria. Sintió una punzada extraña en el pecho. Solo con ver lo feliz que estaba el otro por irse, por no tener que quedarse con él, algo dentro de sí se sintió frío y pesado.

“Voy a darme una ducha.”

No respondió a la última pregunta de Chain, simplemente se dio la vuelta y desapareció en el baño.

Chain, por su parte, seguía emocionado con la idea de regresar. Rápidamente marcó al número de Hia Petch, el dueño del club donde trabajaba, para pedirle un día más de descanso.

Aprovechó también para explicarle por qué no había contestado las decenas de llamadas que había recibido. Como era de esperarse, Hia Petch lo regañó sin piedad, aunque como siempre, sin llegar a reprocharle de verdad.

Después de hablar un rato, colgó. No pasó mucho hasta que John salió del baño. Caminaba sin ropa, secándose con una toalla frente al espejo. Chain, incómodo, apartó de inmediato la vista y se cubrió con la cobija.

Entonces se recostó de lado, dándole la espalda a John. Pasó un buen rato así, hasta que las luces del cuarto se apagaron, dejando solo la lámpara del buró encendida.

Chain sintió cómo el colchón se hundía ligeramente cuando el otro se subió a la cama a su lado, pero no hizo ningún intento por voltear a mirarlo.

“Voy a apagar la lámpara, ¿sí?”

Chain no respondió, simplemente siguió acostado de lado, dándole la espalda en silencio. John tampoco insistió. Estiró la mano y apagó la lámpara. La habitación quedó completamente a oscuras.

¡Zas!

“¡Ah! ¡John, suéltame!” Chain se sobresaltó cuando el otro se metió bajo la misma manta y lo rodeó con los brazos, atrayéndolo hacia sí en un fuerte abrazo.

John pegó su cuerpo al de Chain, enterrando el rostro en su nuca y respirando con fuerza. Lo abrazó con tal intensidad que parecía temer que, si lo soltaba, él desaparecería.

“¿Con quién hablabas por teléfono hace un rato?”

¡Clack!

“…”

Chain se quedó completamente quieto, paralizado, mientras pensaba ¿Cómo demonios supo John...?

“¡Te pregunté con quién estabas hablando por teléfono!” exigió el otro con voz dura, respirando agitado y apretándolo aún más fuerte contra su cuerpo.

“Y-yo... no hablé con nadie, ¿qué cosas estás diciendo...?” respondió con dificultad, intentando zafarse del abrazo.

Pero cuanto más trataba de apartar los brazos de Jorn, más fuerte lo apretaba. No solo eso, sino que también levantó la pierna y se la colocó encima, atrapándolo con fuerza para impedir que se moviera.

“¡Basta! ¡No puedo respirar, John! ¿Qué carajos estás haciendo? ¿Por qué me estás abrazando y apretando así, maldita sea?”

“¿Te atreves a mentirme...?” murmuró John con una mezcla de enojo y decepción, al darse cuenta de que Chain le había ocultado algo.

Sin dejarlo ir, comenzó a besarle el cuello, aspirando su aroma, rozando sus labios por la piel blanca de su nuca una y otra vez, sin descanso.

John ni siquiera entendía qué le pasaba... solo con haberlo oído…

El simple sonido de Chain riéndose y hablando por teléfono con alguien más, con tanta naturalidad y comodidad, hizo que a John le hirviera la sangre.

Sin darse cuenta, empezó a actuar como si Chain le perteneciera. Lo abrazaba, lo envolvía con su cuerpo, lo olía con fuerza. Su respiración se volvía cada vez más pesada, y ni el mismo Chain entendía qué demonios le pasaba. Cuanto más lo sujetaba como una lapa sin soltarlo, más incómodo se sentía.

“¡Ah! ¡Maldito John...! ¿¡Qué carajos te pasa ahora!?”

“¡Que soy tu maldito esposo!”

O_O

“¡¿¡ESPOSO TU PADRE, CABRÓN!?! ¡Idiota!”

¡Clack!

“¡¡¡Aaaay!!!”

John gritó del dolor cuando, justo en el momento en que metía el brazo bajo la cabeza de Chain para que descansara sobre él, este le clavó los dientes con fuerza. Lo mordió con rabia.

Pero a pesar del mordisco, John no aflojó. Mantuvo un brazo firme rodeando su cintura, negándose a soltarlo.

John mantenía a Chain fuertemente abrazado, y también lo tenía atrapado con las piernas, sin intención alguna de soltarlo.

“¡¿Te atreviste a morderme, Chain?!” gritó junto a su oído, haciendo que Chain se estremeciera. El tono de voz de John lo hizo temblar.

“¡Ugh! ¡Me... me asustaste! ¡De repente metiste el brazo así nada más! ¡Y además, ¿quién carajos te dijo que podías andar diciendo que si marido y esposa y esas mierdas conmigo, eh?!”

“¿Y por qué no habría de decirlo? Si soy tu marido de verdad.”

“¡¡John, cállate la maldita boca, idiota!!”

“Je, ¿o es que acaso no es verdad lo que digo?”

“¡No es verdad, carajo!” Chain gritó furioso, intentando girarse para encararlo, pero no pudo. John lo seguía sujetando con fuerza desde atrás.

“Je... después de todas las veces que te he cogido, ¿aún tienes la cara de decir que no soy tu marido?”

“¡Maldito John! ¡Te dije que te calles, demonios!”

"¡¡Sí!! ¡Si no admites que soy tu esposo, te tomaré ahora mismo! Te tomaré hasta la mañana, joder. No vas a dormir, carajo."

John no sabía qué le pasaba en ese momento. Solo porque Chain no aceptaba la palabra que él le había impuesto, se sintió extremadamente insatisfecho, sin poder encontrar una respuesta a por qué se sentía tan molesto. La irritación que había acumulado desde que escuchó a Chain hablando por teléfono con otra persona mientras él se duchaba, hizo que John comenzara a perder el control.

Su mano delgada no se quedaba quieta, se deslizó dentro de los pantalones de pijama de Chain. Su lengua caliente lamió el lóbulo de la oreja blanca, y Chain se estremeció, erizándose por completo.

"¡¡Ah!! ¡¡John!! ¡¡No quiero esto más, no puedo más, joder!!"

"¡¡Pero yo quiero, ¿y qué vas a hacer?!"

Cuanto más lo rechazaba Chain, más se enfurecía John. El grito resonó junto a su oído, haciendo que Chain se detuviera y dejara de moverse. Su corazón latía con fuerza. La imagen del día en que John lo violó y lo grabó con un video apareció en su mente.

Chain tembló por completo, pensando para sí mismo que si John le hacía algo a su cuerpo de nuevo en ese momento, no sobreviviría de ninguna manera, porque por la tarde acababa de

ser sometido por John, y la medicina que le dio empezaba a hacer efecto, causándole tanta somnolencia que apenas podía mantener los ojos abiertos.

Además, John le había prometido que al día siguiente lo llevaría a casa para esperar a su hermana, que regresaría de Bang Saen. Si John le hacía algo en ese momento, seguramente no podría ir a ver a Narin, su hermana, al día siguiente.

Cerrando los ojos, el joven decidió decir la frase que pensó que jamás pronunciaría:
"... ¿No dijiste que hoy no lo harías?"

"Si quiero hacerlo, ¿qué me lo va a impedir? Hmph..."

Fuerte aspiración

John jadeaba pesadamente, como alguien que acababa de correr docenas de vueltas alrededor de un campo de fútbol. Sus emociones eran intensas, la necesidad de demostrar su posesión sobre el otro lo invadía por completo. Su nariz recta no dejaba de besar el cuello y la nuca blanca de su acompañante. Una mano delgada se deslizó por detrás, apretando con fuerza los glúteos torneados de la persona.

"¡¡Otra vez!! John... te lo ruego, ¿podemos no hacerlo hoy?"

"¿Por qué?"

"Tengo sueño, no aguanto más, me duele todo el cuerpo."

"¿No eres tú el que no quería aceptar que yo...?"

"¡¡Sí!! ¡¡Eres mi esposo, ¿estás satisfecho?!"

¡Thud!

“...”

John se quedó inmóvil, su corazón dio un vuelco cálido en el pecho. Sus palpitaciones resonaban y la mano que sostenía los torneados glúteos de la otra persona se detuvo abruptamente. Accedió a retirar la mano de los pantalones y la colocó suavemente en su cintura. El enojo y la frustración desaparecieron en un instante, con solo una frase de los labios de su acompañante.

(Lo siento odio a John)

Por su parte, al ver que John se quedaba quieto y no continuaba, sintió un gran alivio.

Rápidamente retiró la mano que lo rodeaba por la cintura, así como la pierna que sostenía su cuerpo. Extrañamente, pudo moverse y liberarse del abrazo de John con facilidad. Sonrió para sí y se apresuró a alejarse.

Se alejó de John hasta quedar al borde opuesto de la cama, dándose completamente la vuelta, cubriéndose con la manta y quedando inmóvil, sin volver a mirarlo.

Pasó un buen rato y no hubo señales de que John intentara hacerle nada más. Ni siquiera se sentía el más mínimo movimiento de su parte, lo cual hizo que Chain frunciera el ceño, extrañado. Lentamente, se giró para mirar hacia él.

(No seas tan masoquista como Nu, por favor)

Pero justo en el momento en que lo hizo…

¡Zas!

“¡¿Eh?!”

Sin que pudiera reaccionar, John lo jaló de golpe y lo envolvió en un fuerte abrazo, apretándolo contra su pecho.

“Suéltame…”

“No voy a soltarte.”

“Pero... yo no quiero esto…”

“No vamos a hacer nada... Solo quiero abrazarte, ¿sí?”

Tum tum. Tum tum. Tum tum.

El corazón de Chain comenzó a latir con fuerza.

Chain se quedó inmóvil, sin saber cómo reaccionar ante esa versión de John. Su voz ahora era suave, tranquila, hablaba en un susurro apenas audible, completamente diferente del tono agresivo de hace un momento, como si fuera otra persona.

“...”

Y no solo eso. Chain, quien tenía la cabeza apoyada contra el pecho de John debido a ese abrazo repentino, podía escuchar claramente el sonido de su corazón latiendo con fuerza en ese pecho firme.

No sabía qué decir, así que simplemente se quedó quieto, parpadeando una y otra vez. John, sin decir nada más, tomó la almohada en la que Chain estaba recostado y la arrojó al suelo junto a la cama. Luego, metió el brazo por debajo de su cabeza para que descansara allí.

"¿Q-qué demonios estás haciendo ahora?"

"Con una sola almohada basta. Si vas a recostarte, hazlo conmigo."

"¿Y no te incomoda o qué?"

"¡Hablas demasiado! ¿Vas a dormir tranquilo o quieres que te lo meta, eh?"

"¡Dormir, carajo! ¡Tengo sueño!"

"¡Pues duerme ya y deja de quejarte!"

"¿Y para qué metés el brazo, eh?"

"Pues para que lo uses de almohada, ¿qué otra cosa? ¡Vaya pregunta más tonta!"

"Ya, pero no vengas a quejarte después de que te duele el brazo, ¿eh?"

¡Muack!

"¡¿Ah?! ¡¿John, por qué carajos me besaste?! Dijiste que solo ibas a abrazarme, ¿no?"

"También quería darte un beso. ¿Qué, acaso hay algún problema?"

"Eres… Bah, da igual. ¡Voy a dormir, tengo sueño!" dijo Chain zanjando el asunto, enterrando el rostro en el pecho de John y quedándose quieto. En su mente solo repetía que tenía que aguantar esa noche como fuera. Mañana ya regresaría a casa, así que decidió tolerar a John lo más que pudiera.

Pero justo cuando cerró los ojos, John volvió a hablar:

"¡Eh! ¡Espera! ¡No te duermas aún!"

"¡¿Y ahora qué carajos te pasa?! Cuando quiero dormir, te da por hablar. Y cuando hablo, dices que soy el que no para de hablar. ¡¿Entonces en qué quedamos, eh?! ¡Ya te dejé abrazarme, ¿no es suficiente?!"

"Dame tu celular, quiero verlo."

"¿Eh?"

“Que me des tu teléfono.”

“¿Y para qué lo quieres?”

“Solo dámelo, ¿sí? No preguntes tanto.”

“Está sobre la cabecera, justo encima de tu cabeza” murmuró Chain con voz apagada, ya casi con los ojos cerrados de puro sueño. Al oírlo, John levantó la vista y, efectivamente, vio el celular de Chain allí. Lo tomó y empezó a revisarlo.

“¿Cambiaste la contraseña? ¿Cuál es? Dímela.”

“Ugh… ¿Y ahora qué más quieres?” Chain frunció el ceño, claramente molesto por las preguntas insistentes.

“¿Cuál es la contraseña de tu celular?”

“¡2 0 0 2!” respondió con los ojos cerrados y tono molesto, intentando volver a dormirse. Pero justo cuando estaba a punto de conciliar el sueño, John lo volvió a sacudir para hacerle otra pregunta.

“Ya no puedo más contigo, carajo, ¿ahora qué quieres?” Chain abrió los ojos y levantó la cabeza para mirar a Jorn.

“¿Quién es ese tal Hia del que tienes tantas llamadas perdidas? ¿Y por qué justo hace veinte minutos, cuando yo estaba en el baño, lo llamaste tú? ¿De qué hablaban?” disparó John una tras otra, sin entender siquiera por qué se sentía tan molesto. Hasta hace un momento estaba de buen humor, pero al ver que ese número que Chain tenía guardado como Hia había llamado decenas de veces, y que Chain incluso le devolvió la llamada, algo dentro de él se revolvió.

“¿Y a ti qué carajos te importa?”

“¡Contéstame ya!”

“¡Está bien, está bien!”

“¿Quién es?”

“Es Jia Phet, el dueño del bar ese al que ustedes van a juntarse todo el tiempo. ¿Querés saber algo más o ya estuvo?”

En cuanto John se enteró de que la persona con la que Chain había hablado era Hia Phet, el dueño del famoso bar donde él y sus amigos solían ir a beber, tal como Chain le había dicho, su molestia se disipó un poco. John ya sabía que Chain trabajaba en ese bar como cantante por las noches, y como Chain había estado con él todo el día de ayer y de hoy, supuso que la llamada debía ser por asuntos de trabajo. Al entenderlo, ya no siguió cuestionando más a Chain.

“¿Y bien? ¿Tenés algo más que preguntarme? ¡Preguntá todo de una vez así puedo dormir!”

“Nada. ¿No querés dormir? Entonces dormí de una vez.”

¡Fwap!

Ya sin dudas en la cabeza, John apretó más fuerte el abrazo que le estaba dando a Chain.

“¡Ah! ¡Ya no puedo respirar, carajo, John!”

“¿Querés que te ayude a respirar?” susurró John con voz ronca y baja al oído de Chain, provocándole un escalofrío que lo hizo dejar de forcejear y quedarse quieto, dejándose abrazar como John quisiera.

“¡N-no...!”

“Je, je... Entonces duerme. No te voy a molestar más” murmuró John con una voz suave y profunda junto al oído de Chain, mientras lo abrazaba aún más fuerte. Pasó un rato y se empezó a escuchar la respiración constante y tranquila de Chain. John sonrió al ver que se había dormido tan fácilmente; seguramente sí estaba cansado, tal como había dicho.

John también empezó a sentir sueño, pero antes de cerrar los ojos, se inclinó despacio y besó suavemente la frente de Chain, luego le susurró al oído:

“Que tengas dulces sueños…”

CAPÍTULO 17

LA CASA DE CHAIN

“¡Apúrate, carajo, John!”

“Sí, sí… carajo, te despiertas y lo primero que haces es gritarme desde temprano.”

“¿Temprano qué demonios? ¡Ya casi es mediodía!” reclamó Chain, apurando a John a que entrara de una vez al ascensor, donde él ya estaba esperando adentro. Por su parte, John entró con paso lento y cara de fastidio, aún con sueño por no haber dormido bien.

“¡Zas!”

“¿Q-qué carajos haces, idiota?”

“¿Es que no puedo recostarme un poco? Tengo sueño.”

“¿Recostarte una mierda? ¡Esto es un abrazo, suéltame ya!”

“No te suelto.”

“¡John, carajo!” Chain lo empujó con fuerza al notar que alguien más entraba al ascensor. John, que no estaba preparado, tropezó y terminó pegado contra la pared del otro lado. Justo en ese momento, dos chicas entraron al ascensor.

Miraron a Chain y a John alternativamente y sonrieron entre susurros. A Chain no le agradó mucho ver las miradas que los demás les lanzaban de esa forma.

Apenas el ascensor se cerró y empezó a descender hacia el primer piso del condominio, John se acercó más al cuerpo de Chain y, disimuladamente, le apretó con fuerza una nalga redonda.

“¡Ah!”

Chain lo miró con ojos furiosos, pero John mantenía una expresión neutral como si no hubiera pasado nada. Su mano, sin embargo, seguía apretando y masajeando la parte trasera de Chain sin detenerse. Este no podía levantar la voz, ya que en el ascensor había bastante silencio;

cualquier cosa que dijera se escucharía. Las dos chicas que estaban de pie frente a ellos dejaron de susurrar, aunque aún se miraban con una sonrisita.

“¡Ay!” Justo cuando el ascensor se abrió al llegar al primer piso, John soltó un grito de dolor. Chain le había pisado el pie con fuerza antes de salir tambaleándose con una postura extraña.

Las dos chicas que acababan de salir se detuvieron tras dar unos pasos y se giraron rápidamente a mirar.

“¿Oye, no es ese el Phi Chain, el cantante del bar The Sun?”

“¡Claro que es él, carajo! La semana pasada, cuando estabas borracha, casi lo arrastras del escenario.”

“¿Y qué le pasó en la cara?”

“Sangre de hombre, amiga. Se pelearon a golpes, ¿qué otra cosa iba a ser? Pero lo único que te puedo decir es que el cuerpo de ese Phi está delicioso. Míralo bien. Incluso con cuello de tortuga se ve increíble. Esos músculos marcados, los abdominales… ¡quiero tocarle el vientre ya!”

“Ni me digas, yo también. Mira, tócame el pecho… ¡todavía tengo el corazón latiéndome rapidísimo! De milagro no me desmayé en el ascensor.”

“Guapo, sexy… ¡lo quiero!”

Las dos chicas se quedaron paradas frente al ascensor, emocionadas, sonriendo coquetas y mirando a Chain con los ojos brillando. Todo eso hizo que John, que aún estaba dentro del ascensor sobándose el pie, se empezara a irritar al escuchar cómo hablaban de Chain.

“¿Tú crees que alguien tan guapo ya tenga pareja?”

“Yo digo que no…”

“¡Ya tiene novio!”

“¡¿Eh?!”

John lo dijo en voz alta mientras caminaba entre las dos chicas que estaban paradas frente al ascensor. Se acercó a Chain, le tomó la mano y se volvió hacia ellas.

“¡Este! ¡Ya tiene novio! Y es un novio muy celoso, ¿entendido?”

Habló con voz firme, clara y autoritaria, dejando a las chicas visiblemente incómodas. Chain intentó soltar su mano, pero John lo sujetó con fuerza. Chain miró a las chicas y les sonrió, iba a levantar la mano para aclarar algo, pero John lo jaló antes de que pudiera decir una sola palabra.

“¡O-Oye! ¡Ellas solo...!”

“¿Te vas a ir a casa o quieres volver a hablar con ellas, eh?”

Chain no sabía por qué John estaba tan molesto, pero cuando lo amenazó con no llevarlo a casa, decidió no discutir.

“¡Vamos, pues!”

“Entonces sígueme.”

“...”

John soltó la mano de Chain y se fue caminando con paso firme hacia el frente del condominio, directo al estacionamiento, sin voltearlo a ver ni una sola vez.

“¿Está poseído o qué demonios? O si no, tiene bipolaridad… Cuando quiere apurarse, lo hace de repente, ¡pero cuando yo lo estaba apurando para que se bañara y se vistiera, era más lento que una tortuga, el maldi…” Chain murmuraba quejándose por lo bajo.

“¡¿Vas a venirte a casa o qué?!” le gritó John desde lejos.

En cuanto Chain escuchó su voz, le gritó de vuelta y apuró el paso para alcanzarlo, aunque caminaba de forma extraña por el ardor que todavía sentía en la parte trasera.

Al llegar al BMW blanco de John, lo vio recargado contra la puerta del carro, con los brazos cruzados, mirándolo desde lejos. Chain se detuvo junto al auto y luego miró la moto grande que estaba estacionada al lado...

“¿Esa es…?” Chain abrió los ojos como platos y volteó a mirarlo.

“Mandé a alguien a traerla desde ayer” respondió John.

“¡Mi bebé!” Chain sonrió de oreja a oreja y fue directo a tocar, acariciar y palpar su preciada motocicleta Ninja, su fiel compañera. Mientras lo hacía, se recriminaba por haber olvidado por completo la existencia de su moto. Tras revisar que no tuviera ningún rasguño, se giró rápido hacia John.

“La llave de mi moto, dámela. Yo mismo voy a llevar a mi hijo de vuelta.” Chain extendió la mano para pedírsela.

“Déjala aquí y súbete a mi auto ahora mismo.”

“¿Qué? ¿Cómo que...?”

“¡Si no vienes, te regresas al cuarto!”

(*Astrid, controlarte, no te enojes)*

“¡Voy!” Chain respondió entre dientes, mirando a John con una expresión de disgusto. Quería replicar, pero no se atrevía por miedo a no poder volver a casa. En su cabeza, pensó que una vez que John lo dejara en casa, buscaría la forma de ir a recuperar a su "hijo".

John, por su parte, lo miró fijamente antes de esbozar una media sonrisa. Luego abrió la puerta del lujoso automóvil y se acomodó en el asiento del conductor. Chain no tuvo más remedio que abrir la puerta del copiloto, subir con los brazos cruzados y cara de pocos amigos.

Una advertencia que no fue bien recibida. John miró fijamente a Chain y arrancó el auto a toda velocidad. Chain, que aún no se había puesto el cinturón de seguridad, casi se dio de bruces por el frenazo.

“¿Qué carajos te pasa manejando así? ¿No puedes conducir con más cuidado?”

“¿Y quién carajos te dijo que no te abrocharas el cinturón, ah? Hablas demasiado, maldita sea.”

“El que habla demasiado eres tú.”

¡Eeeeeek! (frenazo)

“¡Joder, John! ¿Y ahora por qué carajos frenas aquí?”

“Si me llevas la contraria una palabra más, olvídalo, no te voy a llevar a tu casa.”

“¡Sí, sí, ya! No digo más, ¿está bien? Tranquilo, cálmate.” Chain cambió de tono rápidamente, forzando una sonrisa torpe que a John no le hizo sospechar en lo más mínimo que Chain solo fingía.

“Ponte el cinturón. Y si no te pregunto nada, no digas ni una palabra. Quédate sentado y en silencio.” John le ordenó, y Chain obedeció de inmediato. Una vez se abrochó el cinturón, John volvió a arrancar suavemente. A esa hora del día el tráfico estaba algo pesado, pero no

tanto como para atascarse. Chain lo miraba de reojo de vez en cuando, preguntándose en silencio si John aún recordaba el camino a su casa.

La última vez que John y Sun habían ido a la casa de Chain fue cuando estaban en sexto de preparatoria, lo cual ya había sido hace dos años.

“¿Tu casa sigue estando por Samyan?”

“...”

Chain se detuvo un momento al oír la pregunta de John, justo porque eso era lo que estaba pensando. John le preguntó como si pudiera leerle la mente.

“¡Te estoy preguntando, contesta!”

“¡Sí! Sigue siendo la misma de siempre.”

“Pues ya está.”

Al saber que Chain aún vivía en el mismo lugar, John siguió conduciendo con rumbo fijo. No tardaron mucho en llegar y aparcar frente al portón de la casa de Chain.

Chain sonrió para sus adentros en cuanto llegaron, se bajó rápido del auto y sacó el celular para llamar a Narin. Al enterarse de que su hermana apenas había salido de Bang Saen y no llegaría sino hasta la tarde, Chain le habló con un tono de voz tan cálido que incluso la persona que lo escuchaba en secreto desde el auto sintió esa calidez.

Chain le dijo a Narin que prepararía comida para cuando llegaran, y también pidió hablar con Ploy. Le repitió varias veces que tuviera cuidado al conducir y que no pasara de los ochenta kilómetros por hora. John, que escuchaba escondido detrás, no pudo evitar soltar una carcajada. En cuanto Chain colgó, se giró de inmediato para mirar a John.

“¿Todavía no te has largado, o qué?”

“Estoy esperando para irme contigo.”

“¿Contigo?”

“Ajá.”

“¿Qué se supone que significa eso?” Chain empezó a sospechar algo raro, sintiéndose inquieto al ver cómo John lo miraba así, y más aún al decir que iba a esperar para irse con él. Cada vez entendía menos.

“Pues que me voy contigo, ¿qué parte no entiendes?” respondió John con total tranquilidad, y acto seguido se metió a la casa de Chain como si nada.

“¡Maldita sea! ¡John, esa es mi casa! ¡Sal de ahí ahora mismo!” Chain lo siguió rápidamente hasta quedar parado frente a la puerta de entrada.

“¡Abre la puerta, hace calor y además tengo hambre!”

“¡Te dije que te largaras!”

“¿No estarás olvidando algo?” dijo John con una media sonrisa, dando un paso hacia Chain hasta quedar muy cerca de él.

“¿O... olvidar qué cosa tuya?” Chain tartamudeó, como si el aire se le escapara al tener el rostro de John tan cerca del suyo.

“Si hablas así es porque ya olvidaste el trato que hiciste conmigo, ¿verdad?” John dijo mientras sacaba su celular del bolsillo y comenzó a buscar algo, luego alzó la pantalla para mostrársela a Chain.

¡Boom!

Chain se quedó helado, apretó los puños con fuerza al ver un video de él mismo teniendo relaciones con John. Era el clip que John había grabado para chantajearlo el día en que Chain fue forzado.

“¡Tú...!” Chain lo agarró del cuello de la camiseta con rabia.

“Ah-ah-ah… Ya te acordaste, ¿verdad? Pero si no, te lo puedo mandar a tu celular, ¿quieres?” dijo John con tono burlón, completamente confiado en que tenía la ventaja. Chain no pudo más que apretar los dientes.

Chain sostenía el cuello de la camiseta de John con una mano temblorosa, la rabia le hervía por dentro, pero aun así no podía hacerle nada, así que terminó soltándolo.

“¡¿No que ibas a dejarme volver a casa?!”

“Sí, dije que te traería de vuelta a casa. Pero nunca dije que te iba a dejar ir.”

“¡Eres un maldito…!”

“¿Y tú qué creías? ¿Que te traería hasta aquí solo para dejarte y ya? ¿Así nomás? Je, je... Te equivocaste. Porque no solo te traje para ver a tu hermana, también te traje para que recojas tus cosas.”

“¿¡Qué cosas ni qué demonios!?”

“Je, je… Pues tus cosas, tu ropa… ¡porque te vas a vivir conmigo!”

¡Boom!

“...”



“Ah.”

“¿Ya lo dejaste?”

“Sí. El Phi Chain es realmente encantador, siempre tan lindo como al principio. De verdad me gustaría tener un hermano así... suspiro”

“Hablas como si no tuvieras hermano.”

“Ay, Rin, déjame decirte algo: ese tipo ni se preocupa por su hermana ni tantito.”

“¡Ay, exageras! Si el Phi Phet se ve que se preocupa un montón por ti.”

“¿El Phi? ¿Preocuparse por mí? Ja, ja, ja… ¡Mira quién lo dice! Desde que nos vinimos de viaje no me ha llamado ni una sola vez. La verdad, me siento bien decepcionada.”

“Bueno, bueno, si el Phi Phet no te llama, ¡pues llámalo tú!”

“¿Y por qué demonios tendría que llamarlo yo primero? Pero en fin, mejor así, porque hoy me voy a quedar a dormir contigo, jeje.”

“¿Do... dormir contigo?”

“¡Sí!” respondió Ploy con voz fuerte y clara, sonriendo a Narin antes de volver a mirar al frente y seguir conduciendo.

“¿Y no vas a volver a tu casa o qué?”

“Pues puedo volver mañana. Además, mañana tenemos clases temprano y me da pereza tener que dar la vuelta para recogerte. Mejor nos levantamos juntas y vamos directo.”

“Podría pedirle a Phi Chain que me lleve…”

“¡¡No puede ser!!” Ploy se le salió decirlo en voz alta, porque en el fondo deseaba ser ella quien llevara y recogiera a Narin todos los días.

“...”

Narin se sorprendió por el tono de Ploy y la miró de reojo, notando cómo esta desviaba la mirada con nerviosismo mientras conducía.

“Eh… Quiero decir, es que... eh... ¿Phi Chain no está enfermo? ¿Cómo vas a hacer que se levante temprano para llevarte? ¡Cuando alguien está enfermo tiene que descansar mucho!”

“Eso es cierto. Entonces está bien, esta noche puedes dormir conmigo.”

‘¡SÍ!!’

Ploy giró la cara hacia otro lado y puso una expresión de felicidad para que Narin no la viera. Luego volvió a mirar al frente con una cara totalmente seria, como si no hubiera pasado nada, y siguió conduciendo mientras se sonreía todo el camino. Llegaron frente a la casa de Narin alrededor de las tres de la tarde.

“Eh… ¿de quién es ese carro?” Narin frunció el ceño al bajar del auto de Ploy. Justo cuando iba a abrir la puerta del portón, vio un BMW blanco con placas provisionales estacionado dentro de su casa. Los ojos de Ploy se agrandaron y corrió rápidamente hacia el auto lujoso.

“¡Wooow! ¿Phi Chain se compró carro nuevo o qué?”

“¡Claro que no! ¡No creo!” Narin seguía confundida, pero por la preocupación por su hermano y las ganas de verlo, no le prestó atención al coche estacionado. Abrió la puerta de la casa a toda prisa.

“¡Oye, espérame!”



“¡Maldita sea, John! ¡Te dije que la soltaras, carajo!”

“Está pesada, yo la llevo.”

“¡Puedo cargarla yo solo!”

“¡Te dije que la voy a llevar yo!”

“¡Que dije que la llevo yo!”

Chain y John se peleaban por la maleta mientras bajaban por las escaleras del segundo piso de la casa. Chain llevaba colgada la guitarra en la espalda y arrastraba una maleta grande, por eso John quería ayudarle, ya que apenas y podía caminar bien con las piernas abiertas de esa forma. Pero por lo terco que era Chain, y por la rabia e impotencia que sentía hacia John, se negaba rotundamente a dejar que se le acercara o le ayudara.

“¡Carajo, ¿por qué eres tan necio?! ¡La maleta es enorme, te vas a caer por las escaleras y te vas a matar! ¡Dámela ya!”

“¡No te metas! ¿Y que esté tan grande de quién es culpa, eh? ¿¡Quién carajos te dijo que metieras toda mi ropa y mis cosas en esa maleta!? ¡Maldita sea, si solo voy a estar contigo un mes y vaciaste por completo mi cuarto! ¡Como si me fuera a quedar contigo un maldito año, carajo!”

Chain explotó, ya no podía contenerse más. Justo antes, mientras estaba en la cocina preparando la comida para esperar a Narin, John fingió que iba al baño. Pero en realidad se escabulló al segundo piso, directo al cuarto de Chain. Como ya había estado un par de veces en esa casa durante la secundaria, cuando aún eran buenos amigos, John sabía perfectamente dónde quedaba la habitación de Chain. Y como Chain vivía solo con su hermana menor, ni siquiera solía cerrar con llave.

Al principio, John se extrañó un poco al no ver ni al padre ni a la madre de Chain en casa, pero no le dio importancia. Cuando eran estudiantes, cada vez que iba a visitarlo, rara vez veía a sus padres, así que esta vez tampoco le pareció extraño.

Cuando entró en el cuarto de Chain, John buscó la maleta más grande que encontró y comenzó a empacar toda la ropa y pertenencias de Chain en ella. Metió artículos personales, útiles escolares, libros… todo lo que había en la habitación terminó dentro de la maleta de ruedas.

Cuando Chain terminó de cocinar y se dio cuenta de que John no estaba, comenzó a sospechar. Lo buscó por toda la planta baja sin encontrarlo, hasta que finalmente lo descubrió en su cuarto. Ahí comenzaron a discutir largo rato hasta que Chain, a regañadientes, accedió a bajar... y fue entonces cuando todo derivó en la escena actual.

“Si quieres, puedes quedarte más de un año, no me quejo,” dijo John, apoyando ambas manos en las paredes del pasillo de la escalera, encerrando a Chain. Se acercó más a él y habló con voz suave, acompañado de una sonrisa astuta.

“¡S-sigue soñando, maldito! ¡Suéltame ya!”

“Je... En cuanto me porto un poco amable, vuelves a sacar esa habladurías.”

“Ese es mi problema. ¡Aléjate de mi cara, me estás sofocando!”

¿Quieres que te quite lo incómodo…?

Coqueteo.

John no se inmutó ante los insultos de Chain. Parecía que ya estaba acostumbrado. Y no solo eso, sino que además se burló de Chain de vuelta, hablándole con voz ronca y suave al oído antes de sellarle los labios con un beso que tomó a Chain completamente por sorpresa.

“¡Tú... otra vez!! ¡Mmm!”

“¡Phi Chain! ¡Ya volví!”

¡Tuk!

Chain abrió los ojos como platos, sintió que el corazón se le iba al suelo y empujó a John con fuerza para apartarlo de inmediato.

“¡Phi Chain! ¿Dónde estás? ¡Phi... Chain!” Justo cuando Narin estaba por subir las escaleras de la casa y alzó la vista, se encontró con Chain y John parados uno al lado del otro, lo que hizo que se detuviera en seco.

“¡Ay! ¿Por qué no avisas cuando te detienes así?” la voz de Ploy sonó justo después de chocar de lleno contra Narin, aunque no fue un golpe fuerte como para dolerle.

“L-Lo siento…”

“No importa. ¿Y ahora…? ¡¿John?!” los ojos de Ploy brillaron de emoción al mirar hacia arriba en las escaleras de la casa y ver a John sonriéndole de pie junto a Chain.

“¿Qué tal?” saludó él.

“¡Dios mío! ¿Entonces tú también eres amigo de Chain?” preguntó Ploy con tono emocionado, encantada de ver a dos chicos guapos juntos. Su alma de fujoshi estaba a punto de explotar.

“No es exactamente lo que” Chain intentó negarlo.

“¡Claro que sí! Amigos, y muy cercanos además.”

¡Zas!

John se estiró para abrazar por el cuello a Chain como si fueran íntimos. Este intentó zafarse, pero no pudo.

“Suéltame, John…” susurró entre dientes.

“Quédate quieto, ¿quieres? ¿O prefieres que tu hermanito se entere de que tú y yo no somos amigos… sino pareja?”

“¡Claro que sí, somos amigos!” Chain se adelantó a gritar antes de que John pudiera seguir hablando, y le pasó un brazo por el cuello con fuerza, mientras le pisaba el pie discretamente. La maleta grande que tenía al frente cubría sus piernas, así que ni Ploy ni Narin notaron nada.

“¡Ay!” John soltó un grito ahogado y apartó de inmediato el brazo del cuello de Chain. Apenas se liberó, este bajó las escaleras a toda prisa arrastrando su maleta torpemente.

“¿Qué te pasó en la cara? ¿Y esa maleta? ¿A dónde vas?” Narin se alarmó al ver el rostro de su hermano de cerca, donde se notaban moretones en la comisura de los labios, la sien y la mejilla.

“¡No te voy a dejar ir a ningún lado, Chain! ¡Hic!”

¡Zas!

Narin abrazó con fuerza a Chain mientras rompía en llanto. La preocupación y la nostalgia que había acumulado desde el día anterior por su hermano mayor finalmente estallaron al ver los moretones en su rostro. No pudo contener más el llanto. John y Ploy solo los observaban en silencio.

Los ojos de Chain también se enrojecieron, intentando con todas sus fuerzas contener las lágrimas para que su hermana no lo viera llorar.

“No llores, ¿sí? Hic... Pareces una niña. No me pasó nada... no voy a dejarte...” dijo con voz temblorosa, esforzándose por sonar normal, aunque no pudo ocultar la emoción. En su vida, Narin era lo único que le quedaba. Ella lo era todo ahora, y no podía permitirse mostrarle su lado débil. Apretó los dientes y la abrazó con fuerza, intentando consolarla para que dejara de llorar.

“Hic… No puede ser verdad… Entonces, ¿a dónde ibas con la maleta, Chain?” preguntó Narin entre lágrimas, soltándolo y levantando la mirada para encontrarse con sus ojos.

“Creo que… será mejor que hablemos sentados en el sofá.”

“Hic… ¿Te duele algo?” preguntó mientras acariciaba con suavidad los moretones en el rostro de Chain una vez que ya estaban sentados en el sofá del centro de la casa. John, que los había seguido hasta allí, sintió un nudo en el pecho al ver la escena.

“No me duele, de verdad. No me pasó nada. No llores, ¿sí, pequeñita? Deja de llorar o no vas a estar bonita.” le dijo con ternura.

John y Ploy tomaron asiento en el sofá frente a ellos sin decir palabra. Nadie se atrevía a interrumpir.

“Estaba muy preocupada por ti, ¿sabías? No vuelvas a irte sin avisarme… hic…”

“Lo prometo. Ya no llores, ven aquí.” Chain abrió los brazos, y Narin se lanzó a abrazarlo de inmediato. Y entonces lloró aún más fuerte, mientras él le acariciaba el cabello suavemente, consolándola en silencio por un buen rato.

Cuando Narin logró calmar el llanto, su mirada se desvió hacia la maleta grande de Chain, que John había dejado junto al sofá donde estaba sentado.

“Esa maleta…” levantó la vista para preguntar, mirando luego a John. Chain se mostró visiblemente incómodo, y solo eso bastó para que Narin se diera cuenta de que algo no estaba bien. Él nunca salía a dormir fuera, ni preparaba una maleta sin avisarle antes.

“...”

Y al verlo guardar silencio, sin responder a su pregunta, el corazón de Narin se encogió aún más.

“¿A dónde vas a ir...? Hic…”

“...”

Chain no supo qué responder, así que simplemente dirigió una mirada seria hacia John.

“Yo…”

“¡No te dejo ir! ¡No quiero que me dejes también, no quiero que te vayas a ningún lado! Hic… Papá y mamá ya se fueron… tú eres lo único que me queda… ¡no quiero que te vayas, por favor!” Narin lloraba desconsoladamente, abrazada a su hermano.

“Ploy, ven un momento conmigo…” John le habló en voz baja con el rostro serio, dándole un leve toque en el brazo antes de salir hacia la entrada de la casa. Ploy, algo confundida, lo siguió de inmediato.

“¿Pasa algo, John?”

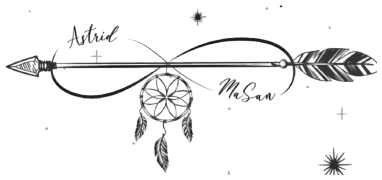
“¿Los papás… se fueron? ¿A dónde? ¿Qué quiso decir Narin con eso?” preguntó con el ceño fruncido y una sensación de vacío en el pecho. Solo podía rogar que no fuera lo que imaginaba.

“¿Cómo…? ¿Todavía no lo sabías? El tío Chan y la tía Ni fallecieron el año pasado.”

“¿Fa… fallecieron el año pasado?”

“Sí. Fue un accidente de tránsito. El auto volcó.”

¡Gulp!



CAPITULO 18

¿SEPARACIÓN?

“Un accidente de auto…”

Esa frase no dejaba de resonar en la cabeza de John. No sabía qué hacer respecto a Chain. Después de ayudarlo a empacar sus cosas y llevarlo a vivir a su propio condominio, John había salido directo hacia la casa de Sun, en las afueras de la ciudad.

“¿Qué viento te trajo por aquí, eh?” dijo Sun con una sonrisa ladeada al ver a su mejor amigo, quien lo había llamado de repente preguntando dónde estaba.

Sun acababa de regresar de Bang Saen junto a Nu, después de llevar a Nu a presentarse y confesar la verdad ante sus padres. Justo cuando sus papás terminaban de sermonearlo, fue cuando John lo llamó. Y en cuanto supo que Sun estaba en casa, no dudó en ir a verlo de inmediato.

“Necesito hablar contigo… es urgente.” dijo con tono serio, lo que hizo que Sun se sorprendiera al notar que el rostro de su amigo se veía más sombrío de lo habitual.

“Ya veo… si no fuera algo urgente, no habrías venido hasta acá. Bueno, cuéntame.”

“¿Te acuerdas de…”

“¿Phi Sun, quién vino?” Se oyó la voz de Nu, que al ver que Sun había salido al frente de la casa y tardaba en volver, decidió salir a ver.

“Es John, un amigo mío.” respondió Sun sonriendo, y acto seguido atrajo a Nu para abrazarlo frente a John. Este solo los observó en silencio, sin ánimos para bromas en ese momento.

“**Mucho gusto, Phi John.”** dijo Nu haciendo una leve reverencia al reconocerlo como el mejor amigo de Sun.

“Mucho gusto.” respondió John.

“Entonces los dejo para que hablen tranquilos. Yo mejor voy a ayudar a mi mamá con la cena. ¡Ah! Y Phi John, quédate a cenar con nosotros, ¿sí?” dijo Nu con una gran sonrisa, tan brillante que sus ojos se achinaron.

“Eh… claro.” John, aunque seguía tenso, no pudo evitar devolverle una sonrisa al ver el gesto amable de Nu.

¡*Muack!*

“¡Ah! ¡¿Qué estás haciendo, Phi Sun?! ¡Qué vergüenza, está tu amigo!” Nu abrió los ojos de par en par cuando, de repente, Sun le dio un beso en la mejilla justo delante de John.

“Es tu castigo por sonreírle a mi amigo. Jeje.”

“Ve a ayudar a mamá en la cocina… ¡suéltame ya!” Nu tenía las mejillas tan rojas que el color le llegaba hasta las orejas. Rápidamente le dijo eso a Sun mientras se quitaba sus brazos de la cintura y salía corriendo hacia el interior de la casa.

“¡Ya basta, tú! No mires más.” Sun bromeó mientras se ponía frente a la puerta para bloquear la vista de John, al notar que este seguía con la mirada a Nu.

“Ya, ya… no pienso nada raro sobre Nong Nu, tranquilo.”

“¿Y qué es eso tan importante que te hizo venir hasta aquí a buscarme?”

“Yo…”

La expresión de John se tornó seria cuando Sun preguntó por la razón de su visita. Y parecía ser algo muy grave. Justo cuando iba a hablar, John miró hacia ambos lados, lo que hizo que Sun entendiera que quería hablar en privado.

“**Sígueme atrás de la casa.”**

Sun caminó delante de John hacia un costado de la casa, rodeado de plantas ornamentales y flores. Siguió el sendero de piedra de mármol que bordeaba la casa hasta llegar a una pequeña cabaña detrás, rodeada de un jardín de orquídeas de muchas variedades que él mismo había comprado y plantado. El ambiente vespertino le daba al lugar una atmósfera tranquila, fresca y serena. Ese aire limpio y relajante ayudó a aliviar un poco la tensión de John, aunque la preocupación que llevaba dentro no desapareció del todo.

La verdad era que, cuando estaba en casa de Chain, John ya había decidido dejarlo libre. Pero simplemente no se atrevía a decirlo en voz alta. Fue como si se hubiera quedado mudo después de saber la verdad sobre la familia de Chain. La culpa le oprimía la garganta, haciéndole imposible hablar. Y ver a Narin, la hermana menor de Chain, llorando mientras lo abrazaba con todas sus fuerzas para impedir que se fuera a vivir a otro lugar, hizo que a John se le encogiera aún más el corazón.

Cuando por fin intentó decirle a Chain que anulara el acuerdo que él mismo había propuesto para obligarlo a quedarse con él durante un mes, para que lo tomara como nunca había pasado algo así, pero solo de pensar que no estaría con Chain, que no podría ver su rostro, hacía que John no se atreviera a decirlo en voz alta.

Y pasó mucho, muchísimo tiempo —horas enteras— hasta que Chain logró calmar a Narin y que dejara de llorar. Chain le dijo directamente que tenía que irse a vivir con John durante un mes, pero no significaba que no volvería a verla en casa. Le explicó que iría y vendría con frecuencia, solo que durante ese mes no dormiría en casa.

Aun así, Narin no lograba entender la razón por la que Chain no podía regresar a dormir. Porque normalmente, aunque trabajara hasta tarde o llegara por la mañana, nunca se quedaba a dormir en otro lado que no fuera su propia casa. Esa pregunta hizo que Chain casi se quedara sin palabras, al sentir la mirada de su hermana clavada en sus ojos.

Era la primera vez que Chain le mentía a Narin. Porque hasta entonces, sin importar a dónde fuera, lo que hiciera, incluso si se iba a dormir con alguna chica, siempre se lo decía todo con la verdad. Solo había una cosa que no le había contado y era sobre las carreras. Solo le dijo que iba a trabajar, y Narin no preguntó más al respecto.

Pero esta vez era diferente a todas las anteriores. Ver a Narin llorando, abrazándose a sí misma y sin querer soltarlo hizo que Chain se diera cuenta de que no podía destruir el futuro de su hermana. Aunque tuviera que pagar con su propia vida, no podía permitirlo. Por eso decidió mentirle, diciéndole que tenía que irse a vivir con John temporalmente durante un mes porque…

Momentos antes, en casa de Chain:

Ese John… tiene un trabajo para mí , dijo Chain.

¿Qué clase de trabajo, Phi John? preguntó Narin entre lágrimas, volteando a ver a John, que estaba sentado al lado de Ploy.

¿Trabajo? Eh… yo…

¡Hic! Justo cuando John intentaba balbucear una respuesta, Narin se desplomó al suelo de pronto, levantando las manos para hacer una reverencia frente a John.

¡Narin! gritó Chain.

¡Rin! exclamaron Chain y Ploy al unísono cuando, de pronto, Narin se dejó caer al suelo y levantó las manos para hacer una reverencia ante John.

¡Hic! Phi John, por favor no le hagas nada a mi hermano Chain. Te lo ruego… hic… snif , suplicó Narin entre sollozos.

La razón por la que hablaba así era porque sabía bien que los amigos de John, que antes también eran amigos de Chain, ahora estaban peleados con él. Y la última vez, hace dos años, fueron esos mismos tipos quienes golpearon a Chain entre todos, dejándolo en el hospital durante meses.

Y esta vez, el motivo por el cual Narin terminó de rodillas suplicándole a John era porque tenía un presentimiento muy fuerte de que esa idea de que Chain se fuera a vivir con John no podía traer nada bueno. Porque no era normal que de repente un enemigo con el que se odiaban a muerte fuera a vivir con él como si nada.

Ploy, por su parte, solo podía quedarse ahí confundida ante lo tenso de la situación. Nunca había sabido cómo había sido el pasado entre Chain y John. Lo único que sabía era que Chain no se llevaba bien con Sun, y nada más.

Por favor, levántate, dijo John, sobresaltado, levantándose del sofá y apresurándose a ayudar a Narin a ponerse de pie.

¡Apártate! exclamó Chain, interponiéndose bruscamente entre John y Narin, empujándolo a un lado para sostener él mismo a su hermana y ayudarla a levantarse.

¡Suéltame, Phi Chain! Hic… dijo Narin, apartándose de sus manos y arrodillándose de nuevo frente a John.

Phi John… prométemelo, hic… prométeme que no vas a lastimar a Phi Chain otra vez… ¡nunca más!

Lo prometo, lo prometo… dijo John apresurado. **Cuidaré de él… cuidaré muy bien de Chain. No dejaré que vuelva a pasar lo que ocurrió antes. Pero por ahora, por favor, levántate.**

¡No hace falta! ¡Es mi hermana! Yo me encargo interrumpió Chain, apartando la mano de John y tomando él mismo a Narin para hacerla sentarse de nuevo en el sofá.

Hic… Phi Chain, vuelve a casa seguido a ver a Rin, ¿sí?

Sí, pero deja de llorar, mira cómo tienes los ojos, están todos hinchados respondió Chain con esa voz suave que siempre usaba para calmar a su hermana. Con delicadeza, fue limpiando las lágrimas que le corrían por las mejillas.

No quiero quedarme sola en casa… hic…

"¡¿Quién te va a dejar solo, eh?!" La voz de Ploy se alzó en medio del grupo, haciendo que tanto Chain como Narin se volvieran a mirarla.

"Eh... jejeje... P-Ploy quiere decir que... eh... si le pide permiso a Phi Chain para quedarse a dormir con Rin mientras tú no estás, ¿estaría bien?"

Narin se quedó inmóvil, sin apartar la mirada de Ploy.

"¿Y Hia no se enojaría?"

"Uy, eso no es problema en lo absoluto." Ploy se puso de pie con una sonrisa enorme, visiblemente feliz, antes de volver a sentarse e intentar poner cara seria.

"Eh... quiero decir que normalmente en mi casa ya estoy sola. Hia se la pasa en el restaurante, así que pedirle permiso para quedarme aquí no es ningún problema. Además, hoy ya pensaba quedarme a dormir aquí de todos modos. Así que empecemos hoy mismo, ¿sí? Phi Chain, no te molesta que me quede, ¿verdad?"

"Jeje... ¿Y cómo me iba a molestar? Al contrario, yo debería darte las gracias. Ven aquí."

Chain le sonrió a Ploy y abrió el otro brazo para recibirla.
Ploy, con los ojos llorosos y el labio temblando, se lanzó rápidamente a abrazarlo. Por el otro lado, Narin también lo abrazaba, convirtiéndose en…

Tanto Narin como Ploy abrazaban a Chain, una a cada lado. John, que estaba sentado observando, se quedó en silencio al ver ese otro lado de Chain.

Y después de que todo se calmara, John, Ploy, Narin y Chain se sentaron juntos a la mesa para comer. Los platos que Chain había preparado para esperar a su hermana eran todos los favoritos de Narin y de Ploy.
Después de compartir esa comida ya bastante entrada la tarde, Chain abrazó a su hermana y a Ploy para despedirse, y luego subió sus maletas al auto junto con John.

Durante el camino de regreso al condominio, mientras John conducía, el auto quedó envuelto en un completo silencio. Ninguno de los dos dijo una sola palabra.
Al llegar al condominio, Chain se encargó de desempacar su gran maleta, esa misma que John había llenado con su ropa y pertenencias personales.

John, por su parte, no sabía cómo comportarse. No sabía cómo empezar una conversación con Chain, ni por dónde comenzar, así que simplemente le extendió las llaves de su motocicleta para devolvérselas y le pidió permiso para salir un rato. Pero Chain solo lo miró en silencio, sin decir una palabra.

Apenas salió del condominio, John sacó su celular y rápidamente marcó a Sun.

Y al enterarse de que Sun estaba en casa, John no perdió tiempo y condujo de inmediato hasta la casa de Sun.

"¡John, carajo! ¡Maldito John!"

"¿Eh... eh?!"

"¿¡Hasta cuándo vas a quedarte en las nubes, eh!? ¡Te estoy llamando desde hace rato, demonios!"
Sun le dio una palmada en el hombro a John para hacerlo reaccionar.

"Es que... tengo algunas cosas en la cabeza que necesito pensar."

Era la primera vez que Sun veía a su amigo en ese estado. John hablaba con el rostro apagado, con expresión seria y preocupada. Ni siquiera quedaba rastro de esa sonrisa que lo caracterizaba.
El tipo sociable, risueño, alegre, que se llevaba bien con todo el mundo… ahora estaba sentado con una cara oscura, completamente fuera de sí.

"Yo diría que no es un poco, y creo que ya puedo imaginar por qué viniste a verme... Seguro es por lo de Chain, ¿verdad?"

¡Gulp!

"¿C-Cómo lo supiste?", John levantó la cabeza y volteó rápidamente a mirar a Sun, sorprendido de que hubiera mencionado a Chain.

"Jeje… John, ¿cuántos años llevamos siendo amigos tú y yo?"

"…"

John lo miró a los ojos. Era cierto lo que Sun decía. John y Sun habían sido amigos desde la primaria, siempre habían sido muy cercanos. Nunca se ocultaban nada, así que no era raro que Sun lo hubiera adivinado. Además, una frase que Sun le dijo a John ayer por teléfono apareció de pronto en su cabeza:

"Cuidado y luego no puedas salir de eso, eh."

"¿Y bien? ¿Tienes algo que contar?"

"Sí… vine a verte justamente por eso."

"Jeje…"

"¡Odio tu maldita risa, carajo!"

"Empieza a hablar."

"Sun, escúchame bien, ¿sí?", John entró en modo serio y habló con un tono cargado de tensión.

"Ajá", asintió Sun, prestando total atención a lo que John estaba por decir.

"¿Te acuerdas del tío Chan y la tía Ni, los papás de Chain?"

"¿Cómo no me iba a acordar?"

"Bueno… pues ambos fallecieron. El año pasado."

John habló con seriedad, con el rostro tenso, y se llevó las manos a la cabeza después de terminar la frase.

"¿Apenas te enteraste?"

¡Gulp!

"…"

Fue otro golpe para John, quien se quedó helado y desconcertado por lo que acababa de decir Sun.

"¿'Apenas me enteré'? ¿Qué estás diciendo?"

"Yo lo supe desde el mismo día en que sus papás murieron."

¡Gulp!

John se levantó de golpe, mirando fijamente a Sun.

"¡¿Entonces por qué carajos no me lo dijiste, demonios?!", John apretó el puño y le dio un golpe a uno de los postes, luego empezó a caminar de un lado a otro, levantando la cara al cielo mientras se frotaba el cabello con fuerza, sintiéndose furioso consigo mismo por haber hecho algo que no debía.

"¿Por qué? ¿Qué le hiciste a Chain?", Sun empezó a notar que algo no andaba bien por la actitud de John, así que se levantó rápidamente de la silla de madera y se acercó a él.

"..."

John lo miró con los ojos enrojecidos, pero no respondió a la pregunta que Sun le había hecho.

"¡Te estoy preguntando qué le hiciste!", dijo Sun con firmeza, mirándolo fijo, sin apartar la vista.

"Me lo tiré."

"¿Qué dijiste?"

"¡Que me acosté con él, maldita sea! ¡¡Maldición!!"
John volvió a revolverse el pelo con fuerza antes de regresar a sentarse en la silla de madera, con el rostro lleno de tensión.

Sun, por su parte, se quedó completamente en shock, paralizado, sin saber qué decir.

"¿¡Qué carajos, John!? ¿Tú... tú tuviste algo con él?"

Sun le preguntó a John de nuevo para asegurarse de que no había escuchado mal o que no estaba alucinando.

"¡Sí!"

"¿Y quién se tiró a quién?", soltó Sun sin rodeos, porque con ese cuerpo delgado de John, comparado con el de Chain, no podía imaginar que John hubiera sido el que dominara la situación.

"¡¡Sun!!", John levantó la cabeza de inmediato y lo miró en cuanto escuchó esa pregunta.

"No me digas que él te tiró a ti..."

"Fui yo el que lo tiró."

"¡La mierda!", Sun tragó saliva con dificultad, más impactado aún por la respuesta de John.

"¿Y él te dejó hacerlo?"

"Lo violé."

¡*Gulp!*

"¿Tú... no estás bromeando, verdad?", dijo Sun con voz entrecortada, esperando la respuesta de John una vez más.

"¿Mi cara parece la de alguien que está bromeando?"

"¡¿Pero qué carajos hiciste, maldita sea?! ¿¡Te das cuenta de lo que has hecho, eh?!"

"Ya lo hice. ¿Y qué quieres que haga ahora?"

"¿¡Qué demonios creen que están haciendo ustedes dos!? ¡Te lo dije, ¿no?! ¡Te lo advertí que no le hicieras nada fuerte! ¿¡Y ahora me sales con que lo violaste, John!?"

Sun agarró a John del cuello de la camiseta y lo apretó con fuerza.

"¡Pégame entonces!"

"¡Mierda!"

Sun soltó la camiseta de John bruscamente y giró la cara hacia otro lado. Ambos guardaron silencio. Nadie dijo una sola palabra durante un buen rato, hasta que Sun habló de pronto, sin mirar a John:

"Te voy a decir algo, John. Si estás pensando en seguir con esto, será mejor que lo dejes ya. A Chain solo le queda un hermano. No tiene más familia, ningún otro pariente. ¿Y sabes qué? Cada centavo que gana..."

"¿De dónde crees que ha sacado el dinero para mantener los estudios de él y de su hermana hasta el día de hoy?"

John solo se quedó sentado en silencio, escuchando a Sun y reflexionando sobre lo que decía.

"De lunes a sábado en las tardes, no sé bien en qué trabaja, pero desde la medianoche hasta las tres de la mañana canta y toca música en el local de Hia Phet. Eso tú deberías saberlo mejor que yo. Y todos los domingos corre en el circuito de Est Car."

"¿Qué dijiste? ¿En el circuito de carreras clandestinas de Phi O?"

"Ajá."

"¿Todavía sigue metido con esa gente de Phi O?"

"Pero lo entiendo, ¿sabes? Ponte en su lugar. Si tú pudieras escoger entre un trabajo que apenas te da unos cientos al día y una carrera que te da decenas de miles… ¿cuál elegirías?"

"¡Pero igual no debería estar metido con esa gente que se droga, carajo!"

"¿Y por qué te afecta tanto todo esto como si fueras tú el que lo está viviendo, eh?"

"¡Porque es mi pareja!", John lo soltó sin pensar, sin darse cuenta de lo que acababa de decir.

Apenas Sun lo oyó, giró el rostro para mirarlo y esbozó una sonrisa leve por la comisura de los labios.

"Jeje… Al final se te escapó, ¿eh?"

"Yo… no quise decirlo así, Sun. ¡Maldita sea!"

Pero ya era tarde para intentar arreglarlo. Sun lo observó fijamente, como si lo estuviera analizando. John desvió la mirada hacia otro lado y bufó, frustrado consigo mismo por no entender por qué había dicho eso.

"Je, no me voy a meter en este asunto, pero te voy a decir algo bien claro: si estás pensando en hacerle daño o vengarte por lo de Nat, o por cualquier otra mierda, mejor olvídalo.Aunque sea cierto que él te quitó a tu novia, no tenías derecho a hacerle eso. Ponte a pensar: si el tuyo no hubiera querido, ¿habría pasado algo? Estas cosas no ocurren con una sola mano, John. Si vas a culpar a alguien, entonces todos tienen su parte de responsabilidad."

Mira lo mío, yo reconozco que me pasé con él… pero ya no tengo nada pendiente con ese tipo. Solo con la vez que lo agarramos a golpes entre todos fue más que suficiente, ¿no crees? Bastante suerte tuvo de no morirse ese día. Si lo hubiera hecho, tú y yo no estaríamos aquí charlando tan tranquilos ahora."

"Ya lo sé, ya lo sé. ¿Y desde cuándo te volviste tan regañón, eh?"

"¿Y no crees que tengo motivos para quejarme, carajo? ¿Dónde está ahora?"

"En mi condominio."

"Je. Me lo imaginaba."

"Yo... no sé qué hacer ahora, la verdad."

"¿Y qué hay que pensar tanto? Si te gusta, solo..."
Sun alargó intencionalmente la palabra gusta, muy despacio y con claridad. John abrió los ojos como platos en cuanto lo oyó, y se apresuró a interrumpirlo antes de que terminara la frase.

"¡¡No me gusta, ¿ok?!", respondió John en voz alta, nervioso.

"Si no te gusta, entonces no tienes por qué pensar tanto. Solo déjalo ir, cada quien por su lado, sin meterse más el uno con el otro. Y asunto cerrado."

Las palabras de Sun fueron como una daga directa al corazón. John no pudo decir nada, porque en el fondo sabía perfectamente que no había forma de dejar ir a Chain. El problema era que no tenía idea de cómo acercarse a él ahora.

"¡Phi Sun! ¡Phi John!", la voz de Nu interrumpió cuando el chico de cuerpo delgado y rostro encantador se acercó caminando hacia Sun.

"¿Qué pasa, hmm?"

¡muack!

Apenas Nu llegó hasta él, Sun sonrió de oreja a oreja, lo tomó de la cintura y lo jaló para sentarlo sobre sus piernas, y le plantó un sonoro beso en la mejilla suave.

"¡Ay! ¡Phi Sun! ¡Suéltame ya! Siempre aprovechándote..."

"Es que mi novio es tan lindo."

“...”

Nu se puso tan rojo que no sabía qué hacer ante las palabras de Sun, quien las decía con total naturalidad, sin el menor indicio de vergüenza.

John, que los observaba desde su asiento, no pudo hacer otra cosa que suspirar de cansancio por culpa de su amigo, mientras pensaba en lo mucho que Sun había cambiado. De ser un casanova empedernido que jamás decía una palabra dulce a nadie, ahora parecía otra persona completamente diferente.

"Mamá te llama para que bajes a cenar. Así ya puedes volver a la universidad después."

"¿Puedo cenarte a ti mejor?"

"¿Quieres comerte esto?", Nu lo fulminó con la mirada y le levantó el puño para que lo viera.

"Jejeje… Mejor no", respondió Sun con una sonrisa nerviosa, soltándole la cintura a Nu y levantando ambas manos como señal de rendición.

En cuanto se sintió libre, Nu se puso de pie de inmediato y bajó de su regazo. Luego se giró hacia Sun y le habló con tono regañón:

"¡Y ya levántate! Mamá y papá te están esperando. Ah, y Phi John también… ¿te quedas a cenar con nosotros, verdad?"

"Eh… creo que será mejor que me vaya ya. Muchas gracias, Nu, pero tengo algo urgente que atender."

"Qué lástima. Hice bastante comida pensando en que se quedarían… Bueno, será para otra ocasión entonces."

"Está bien, lo siento."

"No pasa nada. Entonces mejor voy a ayudar a Benya a preparar la mesa en la cocina. Phi Sun, entra en un rato, ¿sí?"

"Claro, amor", respondió Sun mientras lo miraba con ojos brillantes, sin apartar la vista de Nu y sonriendo de oreja a oreja.

Nu se sonrojó de inmediato, sin saber cómo reaccionar. Desde que había hecho pública su relación con Sun —que no llevaba ni un día— no dejaba de sorprenderse de lo directo y expresivo que podía llegar a ser él. Ya le había pasado varias veces desde que llegaron a la casa.

"Creo que será mejor que me vaya ya… Entonces me despido de Phi John desde aquí."

"Claro." John le sonrió a Nu, y este se fue caminando.

"Sun, eres un maldito suertudo", comentó John apenas Nu salió.

"¿Por qué lo dices?"

"¿De verdad necesitas que te lo diga? Ese chico es súper lindo, tiene buen corazón, es guapo… Y además logró que tú cambiaras por completo."

"¿Y qué te hace pensar eso?"

"¡Vamos, cabrón! Esa sonrisa en tu cara ya es una respuesta más que clara. ¡Estás que se te rompe la cara de tanto sonreír, demonios! ¿Quién carajos iba a imaginar que el tigre

del grupo, el que se la pasaba de fiesta, bebiendo y ligándose chicas como si nada, terminaría así, todo dulce, hablando bonito… y convertido en un gatito dócil?"

"Porque estoy enamorado, amigo. El amor no es tan complicado como parece. No sé ni cómo explicártelo para que lo entiendas, pero si algún día llegas a amar de verdad a alguien, vas a terminar igual que yo. Cuando encuentras a la persona correcta, solo pasa una vez en la vida. Y yo ya encontré a la mía. Solo tengo una vida, y se la he entregado toda a él."

"¡Carajo! Me estás haciendo emocionar por el pobre de Nu."

"Jeje… Lo amo con todo mi ser, de verdad."

"No hace falta que me lo digas, ya lo sé. Me alegra por ti. Verte sonreír, verte feliz… eso me hace sentir bien también. Aunque la verdad, todavía no tengo ni idea de qué hacer con mi propia vida..."

"Escúchame bien, John. Si ahora no sabes qué pensar, entonces no pienses. Déjate llevar por esto de aquí."

Sun se levantó de la silla, caminó hacia John y le dio un leve golpe con el puño en el pecho, del lado izquierdo.

"Deja que sea tu corazón el que te guíe. Si de verdad deseas algo, tu corazón te va a llevar hasta allá. Y cuando llegue el momento en que entiendas lo que sientes de verdad, entonces vas a tener tu respuesta sobre qué hacer."

¡Fwoomp!

John reflexionó sobre las palabras de Sun antes de levantarse y abrazar con fuerza a su mejor amigo.

"Gracias, hermano… de verdad, muchas gracias."

"Bah, ¿por qué te complicas tanto la vida?"

"Creo que ya sé qué es lo que tengo que hacer."

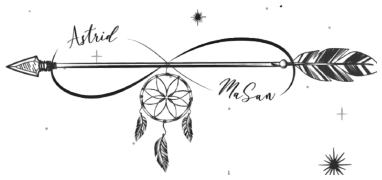
"Pues si ya lo sabes, entonces hazlo antes de que sea demasiado tarde."

"Entonces me voy ya. Me despido desde aquí, gracias por todo, amigo."

Cuando terminó de hablar, John le dio unas palmadas suaves en el hombro a Sun y salió rápidamente de la cabaña de madera detrás de su casa.

Ya en la parte delantera, por muy apurado que estuviera, no se olvidó de entrar a la casa para despedirse con una reverencia del padre y la madre de Sun, antes de salir a toda velocidad rumbo a su condominio.





CAPÍTULO 19

EL AMOR

Después de que ese maldito John me devolviera las llaves de su moto y dejará la llave magnética de su habitación sobre la mesa, se fue a saber a dónde. No le pregunté, y la verdad, tampoco quería saberlo.
Terminé de doblar mi ropa y guardar mis cosas, justo cuando la profesora Rasamee me llamó. Me preguntó varias cosas, principalmente por qué no había podido contactarme en los últimos dos días.

Cuando le dije que no me sentía muy bien, no insistió ni siguió preguntando. Luego me habló sobre la tienda de conveniencia que había mencionado antes, esa en la que quería que yo la ayudara con el trabajo. Me dijo que acababa de recibir mercancía nueva y necesitaba ayuda para organizarla.

Aunque también me aclaró que si aún no me sentía bien, podía ir en otro momento.

Pero quedarme sentado, acostado o parado sin hacer nada en ese cuarto tan grande suyo, sin hacer absolutamente nada... joder, me iba a volver loco.
Porque mientras más miraba los objetos y las cosas dentro de esa habitación, más venían a mi mente las imágenes de esa noche…

La noche en la que él me...

Sacudí de mi cabeza esas imágenes y rápidamente le respondí a la profesora Rasamee que sí, que iría a ayudar. Le pedí que me enviara por Line la ubicación de la tienda.

Después de colgar, puse el celular a cargar mientras esperaba que me enviara la ubicación. En cuanto escuché la notificación de Line, fui directo a tomar la toalla para darme una ducha y vestirme, sin siquiera mirar todavía la dirección que ella me había mandado.

"¡Maldita sea! Parezco un enfermo."

Me hablé a mí mismo al ver mi reflejo frente al espejo del lavamanos después de bañarme. Me sorprendí al ver el estado en el que estaba mi cuerpo. Al principio no pensé que las marcas fueran tantas, pero ahora que me veía bien…

Marcas de mordidas, chupetones, arañazos... estaban por todo mi cuerpo, dejadas por ese maldito John. Desde el cuello hasta más abajo del ombligo, no había ni un solo espacio libre.

"Con razón ardía tanto, carajo."

Refunfuñé con frustración, pero no podía hacer nada más que resignarme. Solo era un mes… trataría de aguantar.

Me envolví la toalla en la parte inferior del cuerpo antes de salir del baño, con las piernas temblorosas. No podía juntar las piernas al caminar porque me dolía la parte de atrás, así que tuve que andar con las piernas abiertas, directo hacia el armario de su habitación.

No había ni una sola camisa que pudiera cubrir las marcas en mi cuello.

Al final no me quedó otra que recurrir, como siempre, al cuello alto. Tomé una camiseta de cuello alto blanca y me la puse junto con mis jeans favoritos. Me até el cabello y lo peiné como de costumbre, luego agarré mi guitarra para colgármela a la espalda, ya que planeaba ir directo al restaurante de Hia Phet después de pasar por la tienda para ayudar a la profesora Rassamee a organizar las cosas.

Estar en su habitación me hacía sentir incómodo de una manera difícil de describir.

La verdad es que anoche ya había llamado a Hia para pedirle otro día libre, pero si tenía que quedarme aquí sin hacer nada, prefería ir a trabajar. Al menos, si regresaba a este lugar, sería solo para dormir.

Cada quien por su lado.

Yo sabía perfectamente en qué condición me había traído a vivir aquí. Si quería acostarse conmigo, que lo hiciera de una vez y ya.

Porque, de todos modos, ya no tengo nada que perder. Además, yo también soy hombre; no es como si nunca hubiera estado con otro antes.

Lo que lo hace distinto es que esta vez fui yo quien recibió.

Aunque todavía no logro aceptarlo del todo, tengo que resignarme y aguantar. Solo es un mes, y voy a soportarlo.

Por mi hermana, haría cualquier cosa, incluso si eso significara entregar mi vida.

Una vez listo para salir, caminé a desconectar el cargador, tomé mi billetera, las llaves del auto y la llave electrónica del cuarto, y las metí en el bolsillo del pantalón. Después agarré el celular y abrí la ubicación que la profesora Rasamee me había enviado por Line…

¡*Gulp!*

"¡Carajo!" me llevé la mano a la frente al ver que la dirección que me había mandado era exactamente el mismo condominio en el que estoy viviendo ahora.

"¿Qué tan jodidamente coincidencia puede ser esto?" murmuré con frustración mientras salía de su habitación.

Al bajar en el ascensor hasta el primer piso del condominio, justo cuando estaba a punto de sacar el celular para llamar a la profesora Rasamee, la vi haciendo señas a un carro desde la calle, justo frente al edificio donde yo estaba.

“¡Atrás, atrás! ¡Un poco a la izquierda! ¡Eso! ¡Ahora a la derecha! ¡Dale, dale, recto! ¡Gira un poco a la izquierda más! ¡Gira, gira! ¡Ahí está, sí, así! ¡Dale, sigue recto! ¡Un poco más! ¡Tres palmos más! ¡Ya, ya, ya! ¡¡La profe te dijo que ya!!”

Me quedé parado ahí sonriendo, viendo a la profesora Rasamee agitando los brazos mientras guiaba al camión de reparto para que retrocediera y se estacionara frente a la tienda de conveniencia.

Solo con oírla gritarle instrucciones al conductor ya era gracioso, pero al ver sus gestos y movimientos acompañando lo que decía… de verdad que me sacó una carcajada, justo cuando más estresado estaba.

“¡Señor Pornchai! ¿Cómo es que maneja así, ah? ¡Si la profe se subiera a conducir, ya estaría estacionado desde hace rato!”

“Entonces súbase y conduzca usted, profe” respondió el conductor con una sonrisa.

“¡No hace falta! Yo ya tengo mi propio volante. ¡Usted tiene el suyo, así que conduzca usted su parte!”

Volví a soltar una carcajada cuando la profesora Rasamee levantó ambas manos e hizo como si estuviera manejando un volante en el aire, mientras gritaba instrucciones para que el conductor retrocediera y estacionara de nuevo.

La gente que pasaba por ahí, entrando y saliendo del condominio, volteaba a mirarla y casi todos sonreían al verla.

"¿Qué miran ustedes, ah? ¿Nunca han visto a alguien guiando un carro o qué? ¡Por el amor de Dios, estos chicos! ¡Vamos, señor Pornchai, siga retrocediendo! ¡Dale, dale más! ¡Gira a la derecha, gira a la derecha! ¡Gira todo! ¡Todo! ¡Un poco a la izquierda! ¡Sigue, sigue! ¡Frena, frena! ¡¡Perfecto!!"

¡Aplausos!

Cuando el camión terminó de estacionarse perfectamente frente a la tienda, ella sonrió, feliz, y aplaudió con entusiasmo, levantando el pulgar hacia el conductor. Me acerqué y le toqué suavemente el hombro por detrás.

"Buenos días, profesora."

"¡Ay, por Dios!" saltó del susto. "¡Ah! ¡Pero si es el señor Chaín Thana! Me asustaste, no te me acerques así tan de repente".

"Disculpe, profesora. Justo estaba por llamarla cuando la vi desde el frente del edificio, guiando al camión".

¿Ah, sí? ¿Y cómo estás tú? Dijiste que no te sentías bien… ¿Y eso que tienes en la cara? ¿Qué te pasó?

¡Ay, ay! ¡Con cuidado, por favor!, exclamé cuando la profesora extendió la mano y tocó la herida en la comisura de mi boca y mi mejilla.

Perdón, ¿te duele mucho? ¿Y esas heridas…? ¡Señor Chaín Thana!

Ya está… El espíritu de "madre-profesora" volvió a apoderarse de ella otra vez.

¿Te volviste a pelear con el señor Saharat, verdad? ¡¿Cuántas veces te ha dicho esta profesora que dejes de meterte en peleas?! ¿Te duele en alguna otra parte?

La expresión de preocupación en su rostro me hizo pensar en mi mamá. Siempre que regresaba a casa con alguna herida, ella era la primera en notarlo antes que nadie.

“¡Señor Chaín Thana!”

“S-sí, profesora…”

“¿Estás seguro de que estás bien? Creo que es mejor que regreses a descansar. Estas cosas puedo dejárselas al señor Pornchai, él me puede ayudar con todo.”

“No se preocupe, profesora. Yo vine con la intención de ayudarla, además ahora mismo estoy libre, respondí.”

“ Pero yo creo que…”

“Estoy bien, de verdad.”

“Ay, tú... Bueno, deja la guitarra que llevas colgada por ahí, yo la guardo por ti.”

“Se la encargo, por favor.”

Después de dejarle mi querida guitarra a la profesora Rasamee, me puse a ayudar con la descarga del camión.

Cuando terminamos, continué ayudándola a organizar los productos dentro de la tienda. El local era bastante amplio, y a mi parecer tenía una ubicación excelente: estaba justo debajo de una torre pequeña de un complejo residencial de lujo, de cara al edificio donde yo me estaba quedando. Bastaba con cruzar la calle y ya estaba en el edificio grande, el del maldito John.

Mientras descansaba un poco después de haber separado toda la mercancía por zonas, la profesora Rasamee se me acercó con una botella de agua en la mano.

“Toma, hijo, bebe un poco de agua.”

“Gracias, profesora.”

“Ay... si no hubieras venido a ayudarme, seguro que me habría pasado toda la noche organizando las cosas y aún así no habría terminado”, dijo con un suspiro.

“¿Y para cuándo tiene planeado abrir la tienda?”

“Ya consulté la fecha y hora auspiciosas. Mañana tengo pensado hacer una ceremonia de bendición para el local, y pasado mañana abrir al público.”

“ ¿Consultó la fecha y hora auspiciosas?”, fruncí el ceño, confundido por la frase, aunque no le di mucha importancia.

“ **Eh... está bien. Mañana en la mañana no tengo clases, y por la tarde tengo tu clase justo contigo, así que puedo ayudarte con la ceremonia por la mañana.”**

“ Gracias, hijo. Pero no hace falta. Mañana mejor descansa, porque ya tengo a alguien que vendrá a ayudarme.”

¿Alguien vendrá a ayudarla?

Sí, respondió con una sonrisa extraña, mientras desviaba la mirada hacia algo detrás de mí.

“¿Quién es?” —pregunté.

Ahí vienen justo ahora, respondió, asintiendo hacia la puerta de vidrio de la entrada de la tienda, lo que me obligó a girarme para mirar.

¡Gulp!

“¡Buenas tardes, profesora! Hola, Phi Chain. Jeje…”

“¡Ploy! ¡Rin!,” me sorprendí bastante al ver, de repente, a mi hermana menor y a Nong Ploy, con quienes me había separado apenas hace unas horas por la tarde.

Phi Chain, Rin lo siente...

“¿Por qué?”, me puse de pie, mirando confundido a la profesora Rasamee, y luego dirigí la vista al rostro de mi hermana.

“Bueno, será mejor que vayamos a sentarnos a la mesa frente a la tienda para hablar tranquilamente. Síganme”, dijo la profesora Rasamee mientras se dirigía hacia la salida. Nong Ploy me lanzó una sonrisa forzada antes de seguirla rápidamente. Mi hermana, por su parte, se acercó lentamente y se aferró a mi brazo.

“Phi Chain, no te enojes con Rin, por favor.”

“Espera, espera... ya me estoy confundiendo. Si no hiciste nada para que me enoje, ¿por qué estaría molesto contigo, eh?”

“Rin…” mi hermana agachó la cabeza con una expresión sospechosa, sin atreverse a levantar la vista para mirarme a los ojos. Con eso fue suficiente para darme cuenta de que estaba ocultándome algo.

“¿Estás escondiéndole algo a tu hermano, cierto?”

“Rin…”

“¡Chaín Thana! Te dije que vinieras a hablar aquí afuera,” llamó la profesora.

“ Sí” respondí mientras salía al frente de la tienda junto con mi hermana y nos sentábamos en la mesa exterior. Frente a nosotros estaban la profesora Rasamee y Nong Ploy. Yo me senté al lado de Rin, que seguía con la cabeza agachada, apretando las manos con fuerza. Sabía perfectamente que algo había.

“¡Toma! Échales un vistazo” dijo de pronto la profesora Rasamee, interrumpiendo antes de que pudiera preguntar algo. Me entregó dos ejemplares de una reconocida revista de moda. Los tomé con gesto confundido, sin entender qué quería mostrarme con eso.

¿Para qué me estaba mostrando estas revistas? Pero en cuanto mi mirada se posó en la portada, me quedé completamente paralizado durante varios segundos.

En la portada de una reconocida revista aparecía una mujer hermosa, de figura estilizada, luciendo un elegante vestido rosa. Su rostro, tan familiar para mí, sonreía ampliamente mostrando una hilera de dientes perfectamente alineados, mirando directo a la cámara.

Si no la hubiera observado con atención o solo de reojo, no la habría reconocido en absoluto. Pero al ver bien... ¡era ella! Al ver la segunda portada, me giré de inmediato a mirar el rostro de mi hermana y luego volví a mirar ambas revistas, alternando incrédulo entre una y otra.

En la segunda portada aparecía la misma modelo, pero vestida con un traje tradicional tailandés de estilo real. Su rostro, con la belleza típica tailandesa, estaba acompañado de un peinado alto recogido en moño, y el traje amarillo dorado resaltaba aún más contra su piel blanca, haciéndola ver tan hermosa que era imposible apartar la vista de la portada.

“¿Rin...? ¿De verdad... eres tú?” pregunté con la voz entrecortada. Mis manos, que sostenían ambas revistas, temblaban del shock que estaba sintiendo.

“Chaín Thana, tranquilízate primero” dijo la profesora.

“Phi Chain… es que Rin…”

“...”

“¡Phi Chain, no regañes a Rin, por favor! Fue idea mía no contarle esto” dijo Ploy, interviniendo.

‘¡Ya basta! Nadie hizo nada malo. Si hay alguien que debe asumir la culpa, esa soy yo,” interrumpió la profesora.

“¡¿Profesora?!”

“Silencio a todos. Y tú, escucha bien, Chaín Thana dijo mirando fijamente. Sé cuánto te preocupa Narin, y también sé que no te agrada la idea de que tu hermana haga este tipo de sesiones fotográficas. Pero esta vez, tienes que escucharme. Porque tu hermana no tomó ninguna decisión por sí sola.”

“¿Qué es lo que me quiere decir, profesora?”

“Desde el día en que terminó el concurso de “Estrella y Luna” de nuestra facultad, agencias de moda reconocidas, marcas de publicidad y empresas de productos han estado contactando sin parar a tu hermana y a Narut. Pero tu hermana rechazó todas y cada una de las ofertas. ¿Y sabes por qué?”

Tu hermana tuvo que rechazar todo eso... a pesar de que era el trabajo de sus sueños dijo la profesora con voz firme.

“Profesora… yo…” intentó hablar Rin.

“**No tienes que decir nada.”**

“...”

“La razón fue porque tú no querías que ella hiciera sesiones fotográficas con ropa reveladora. Fue una prohibición tajante porque te preocupaba mucho por ella, temías que la engañaran. Lo entiendo, Chaín Thana, pero también deberías darle una oportunidad a tu hermana. Después de haber hablado con Narin y haber sido su consejera cercana durante todo un año… yo lo sé todo, no creas que no estoy al tanto.”

“...”

“Sé que tú te estás partiendo el lomo trabajando todos los días sin descanso, sin casi tiempo para comer o dormir. Lo haces porque no quieres que Narin pase dificultades. Pero también deberías preocuparte por ti mismo. Un ser humano no puede hacerlo todo solo.”

“No puedes hacerlo todo al mismo tiempo, Chaín Thana. Si algún día llegaras a enfermarte o te pasara algo por no cuidar de ti mismo, ¿crees que tu hermana podría seguir adelante sin ti, sin tenerte para hacer todo por ella?”

“Yo… “ Me quedé pensando en las palabras de la profesora Rasamee. Me apretaron el pecho porque todo lo que decía… era verdad.

“Deberías darle la oportunidad a tu hermana de hacer lo que le gusta, de hacer lo que ama. Y todo lo que quiero decirte hoy está dentro de estos documentos” dijo, extendiéndome un sobre marrón. Lo tomé y lo abrí, curioso por saber de qué se trataba. Pero en cuanto lo hice, me quedé completamente en shock otra vez.

“¿¡Contrato de alquiler de local!?” exclamé sorprendido al ver que el nombre en el contrato era el mío. Y según el plano, el número, y la dirección que aparecían en los documentos, se trataba exactamente del local de la profesora Rasamee, el mismo frente al cual estaba sentado en ese momento.

“¿Qué es todo esto? Estoy completamente confundido “ dije.

“Jejeje, pregúntale a tu hermana” respondió la profesora Rasamee. Apenas terminó de hablar, volteé de inmediato a mirar el rostro de mi hermana.

“¿Rin? ¿Qué significa esto?”

“E-este... este local lo renté para ti, Phi Chain” dijo en voz baja.

“¿¡Lo rentaste para mí!? ¿Y de dónde sacaste tanto dinero, Rin!?” Me levanté de golpe en cuanto supe la verdad, porque el alquiler de un local grande como ese, en una ubicación así, no bajaba de cincuenta mil al mes, mínimo.

“¡Chaín Thana, tranquilízate y siéntate ahora mismo!”

“¿Cómo quiere que me tranquilice? ¡Es muchísimo dinero! El alquiler, el costo de los productos para surtir el local… ¡Y al principio me dijo que…!”

“¡Está bien! Escúchame” interrumpió la profesora.

“**Este local sí es mío. Lo compré hace mucho tiempo y nunca le di ningún uso. De hecho, pensaba venderlo, pero la verdad es que no me urgía ni me hacía falta el dinero. Pero si te ofreciera el local gratis… ¿lo aceptarías? La respuesta es no, ¿cierto?”**

“Por eso, decidí rentarlo en su lugar, con un precio muy barato: cinco mil al mes.”

“¿¡Cinco mil al mes!?” Fuimos nosotros tres, mi hermana, Ploy y yo, quienes gritamos al unísono sorprendidos.

“¿Está loca, profesora? ¡Un local tan grande, en una ubicación tan buena! ¡Y además tiene seis aires acondicionados! ¿Y los muebles? Las mesas y sillas frente al local también…”

“Sí, opino lo mismo. ¿No cree que es demasiado barato? “ añadió Ploy.

“No quiero oír ninguna objeción, así que no insistan" dijo la profesora.

“Además, no todo lo que hay en el local es mío. Muchas de las cosas se compraron con el dinero que Narin recibió por las portadas de las revistas. Así que queda decidido. De esta forma, tú también vas a tener tiempo para descansar, Chain Thana. Ya no tendrás que estar corriendo de un lado a otro aceptando trabajos por horas después de clases.

“En cuanto a Narin, no te preocupes, yo me encargaré de todo. Incluso los dos primeros trabajos que hizo para las revistas que tienes en las manos fueron gestionados por mí. Yo seré quien acepte los trabajos a Narin por completo. Te prometo que no aceptaré ningún trabajo que no sea apropiado para ella.

“Profesora… “ dije con los ojos llenos de lágrimas, sin saber qué palabras usar para agradecerle.

“¿No estás enojado conmigo, Hia Chain…?”

¡Fwap!

La abracé de inmediato. Me sentía verdaderamente culpable por haberle prohibido todo, dejándome llevar por la preocupación sin detenerme a pensar en sus propios sentimientos.

“Perdóname… perdóname, por favor.”

“Hic… Yo te quiero, Hia.”

“Y yo a ti… te quiero muchísimo, ¿sabías?”

“Hic… huhu…”

“Jejeje, de verdad que son adorables estos dos hermanos. Y ustedes dos, recuérdenlo bien: no están solos en el mundo. Además de ustedes mismos, también me tienen a mí, que los quiere y me preocupo por ustedes como si fueran mis propios hijos. No me hagan preocupar, especialmente tú, Chaín Thana”.

“Sí, profesora…”

“Jeje “ la profesora Rasamee se acercó a abrazarme junto a mi hermana y nos acarició la espalda con suavidad para consolarnos. Esa calidez… no la había sentido desde que perdí a papá y mamá. No pude contener las lágrimas. Que digan lo que quieran de mí, en este momento no me importa. Dejé que las lágrimas cayeran sin poder detenerlas.

“ **Hic…”** un leve sollozo vino desde atrás. Cuando me giré, vi a Nong Ploy de pie, llorando mientras se cubría la boca con las manos.

“ **¡Ay, Ploy Pailin! Ven acá, hijita** “ en cuanto la profesora Rasamee la llamó con los brazos abiertos, Ploy corrió hacia ella y la abrazó de inmediato. Al final, los cuatro terminamos abrazados llorando juntos frente a la tienda, con la profesora Rasamee consolándonos a todos.

Después de que todo quedó claro y en orden, la profesora Rasamee se despidió para ir a preparar las cosas para la ceremonia de bendición del local al día siguiente. Solo quedamos Nong Ploy, mi hermana y yo, charlando frente a la tienda.

“¡Mira, Phi Chain! Cuando vi la portada de la revista por primera vez, ¡pensé que era *Aum Patcharapa! ¡Jajaja!”

“¡Qué exagerada eres!”

“Pero yo creo que sí se parece, ¿eh?”

“¿¡Ves!? ¿Tú también crees lo mismo, Hia? ¡Mira esta pose! Labios un poquito fruncidos, cintura un poco girada... ¿me parezco a Rin, sí o no?”

“¡Eres una ridícula! ¡Ya basta! ¿Qué clase de pose es esa? ¡Te ves horrible!”

“¿Y por qué? ¡Si yo digo que estoy guapísima! ¿Cierto que estoy guapa, Phi Chain? ¿Sí o no?”

“¡Jajaja!” Mi hermana y yo soltamos una carcajada fuerte. Ya ni recordábamos cuánto tiempo había pasado desde la última vez que compartimos un momento como este juntos.

“Ya está oscureciendo” dije . **“Creo que ustedes dos deberían irse a casa ya. Si se hace más tarde, el tráfico se va a poner pesado.”**

*__N/T__: *Aum Patcharapa (อั้ม พัชราภา) es una famosa actriz, modelo y celebridad tailandesa. Su nombre completo es Patcharapa Chaichua (พัชราภา ไชยเชื้อ), y es ampliamente conocida en Tailandia simplemente como Aum.*

“Es cierto, ¿eh? Y esta noche, ¿vas a ir al local de Hia?”

“Claro que sí. Ya le pedí permiso por dos días. Si me tomo otro más, seguro que Hia me corre.”

“¡Ay no! Hia no se atrevería a despedirte, créeme, Ploy está segura. Es más, si realmente lo hiciera, ¡yo misma iría a arreglar cuentas con él! ¡Ah! ¡Se me olvidó completamente decirte algo, Phi Chain!”

“¡Cierto! ¡Eso mismo!”

“¿De qué hablan?” Les pregunté a Ploy y a Rin.

“¡Pues del trabajador que va a encargarse de cuidar la tienda! Hia se encargó personalmente de buscar a alguien para ti, Phi Chain. Dijo que hoy en día no se puede confiar en cualquiera, que si vas a meter a alguien a trabajar contigo, tiene que ser alguien en quien puedas confiar de verdad. ¿No es lo máximo, Hia Phet? ¡Es tan buena onda!” dijo Ploy con una gran sonrisa que le cerraba los ojos.

“¿Hia Phet? ¿Hia también sabe sobre esto?”

“Pues…”

“¡Sé todo sobre ti, carajo!”

¡*Gulp!*

“¡Hia!”

Me quedé paralizado. Me giré hacia la dirección de la voz y vi a Hia Phet entrar junto con tres de sus hombres.

“¡Oye! ¿Pero no habías dicho que tenías asuntos que atender con Hia Huad y que no podías venir?” comentó Nong Ploy cuando Hia Phet se detuvo junto a mí. Sentí un cosquilleo de incomodidad por la manera en que me estaba mirando.

“Los asuntos se pueden atender en cualquier momento. Pero a los enfermos hay que venir a recogerlos.”

“Eh... yo…”

“¡Chain! Levántate, ven a hablar conmigo un momento.”

“S-sí, Hia.”

“Y tú, chinita, lleva a Nong Rin de regreso. Está bien que se quede a dormir allá, te doy permiso.”

““¿¡En serio, Hia!? ¡Jojo, te amo, Hia, eres el mejor del mundo! ¡Rin, lo oíste, ¿verdad?!”

“A-ah… sí…”

“Tua, gracias de verdad, Hia. Desde que nacimos como hermanos, este es el día en que más te he amado. Tua, cuida bien de Phi Chain, ¿sí?”

“Ya, ya… hablas demasiado. ¿Y si me arrepiento y ya no las dejo ir, qué tal?”

“¡Eh! ¡Pero Hia, qué onda! ¡Un verdadero hombre no se retracta de su palabra, ¿sabes?! Tua, mejor me voy. Lo que dije antes de alabar a Hia Phet… retiro lo dicho. ¡Bleh! Vámonos, Rin. Phi Chain, me voy, ¿sí? Y no te preocupes por Rin, yo la voy a cuidar como si fuera oro, ¡ni un mosquito se le acercará!”

“Ya vete, mujer. Phi Chain, Rin ya se va, ¿ok?”

“Sí. Cuídense. Manejen con cuidado, ¿sí? Cuando lleguen a casa, me avisan.”

“¡Sí!”

¡*Muack!*

“Me voy, jeje.”

N/T: "*Tua" (ตัว) puede usarse como apodo cariñoso o para referirse a alguien con afecto. En ciertos diálogos, puede sonar como “Tofu” o simplemente un apodo tierno.*

Sonreí al ver a mi hermanita acercarse a darme un beso en la mejilla, como cuando éramos niños. Si alguien que no supiera que somos hermanos nos hubiera visto, seguro habría pensado que éramos pareja.

Después de que mi hermana se fue, Hia me miró fijamente sin decir una sola palabra, hasta que me empezó a dar un escalofrío raro por la espalda.

“Eh… hola, Hia,” fui yo quien decidió saludar primero.

“¿Qué tal? Desapareciste dos días completos, ¿eh?”

“Lo siento…”

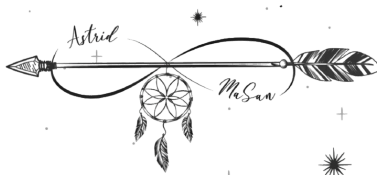
“Bah, no tienes que decir nada. Digamos que ya sé perfectamente dónde estuviste esos dos días.”

“¿Hia… lo sabe?” pregunté con voz temblorosa, temiendo que en verdad supiera lo que pasó entre John y yo. Pero ¿cómo podría ser posible? Si yo no se lo he contado a nadie… y ese maldito John tampoco debe haber dicho nada.

“**Recoge tus cosas y regresa conmigo. Y ese cabrón que te dejó en ese estado, te juro que voy a hacérselo pagar mil veces más caro de lo que te hizo a ti, ¡maldito!"**

¡Gulp!

“…”



CAPÍTULO 20

MI PERSONA ESPECIAL

"…"

Me quedé en shock, sentí que el corazón se me caía hasta los pies. No pude decir ni una palabra, no sabía cómo responderle a Hia, ni tenía idea de cómo se había enterado de lo mío con John. Me temblaban las manos, me temblaba el alma. Y justo en ese momento, un BMW blanco con placas nuevas giró y entró al condominio. Lo reconocí de inmediato, sabía perfectamente de quién era ese auto.

"¡John...!" se me escapó en voz baja.

Me giré de inmediato hacia la tienda, dándole la espalda al carro que estaba a punto de pasar frente a la tienda de conveniencia donde yo estaba con Hia Phet y sus hombres. Solo podía rezar para que ese idiota no me viera. Pero cuando escuché que el auto se detenía justo frente a la tienda, detrás de mí, sentí que el corazón se me volvía a caer. Miré rápidamente, y como lo imaginaba, él estaba saliendo del carro.

Miré a Hia y lo vi ahí, de pie, con los brazos cruzados, mirando a John igual que yo.

"¡Chain! ¡Chain, maldita sea!"

"¿Y ahora qué carajos hago? ¡Maldita sea!" Estoy jodido. Ese imbécil eligió justo el peor momento para bajarse del auto sin tener ni idea de nada, y encima grita mi nombre a todo pulmón. Yo conozco bien el poder que tiene Hia Phet, he trabajado con él durante años. Sé perfectamente qué clase de persona es… y también sé cuánto me quiere, como a un hermano menor. Y si él decide encargarse de alguien… solo puedo decir una cosa: si no lo mata, al menos lo deja hecho mierda.

Y ahora, por más que odie a ese maldito John con toda mi alma, no quiero que llegue al punto de que corra sangre. Me giré enseguida hacia Hia y lo vi caminando directo hacia John. Sentí que el corazón se me caía de nuevo, así que corrí a detenerlo.

"¡Hia! ¡No…!" Pero no alcancé a decir más, porque antes de que pudiera terminar la frase, Hia saludó a John con un tono completamente amistoso, dejándome con la boca abierta y los pies clavados al suelo.

"¿Qué más, cabrón?"

"¡Ah, Hia! Qué gusto, hermano."

"¡Sí, anda, ve a rezarle a Buda, carajo! ¡Estos últimos dos o tres días han desaparecido todos, los cuatro!" soltó Hia con tono molesto.

"Jeje… Se fueron a la casa de descanso en Bang Saen, la que es de Sun, Hia. Pero yo no fui con ellos."

"Con razón… Ni uno solo apareció por la tienda."

"¿Y usted qué hace por aquí, Hia?"

"Vine a recoger a Chain."

"¿A recoger a Chain?"

"Sí. Me lo voy a llevar a vivir conmigo."

¡Gulp!

"¿Q-qué quiere decir con eso, Hia? "John le habló con tono tenso y me miró directamente. Yo solo me quedé ahí parado, detrás de Hia, sin saber qué hacer, confundido y expectante ante lo que estaba ocurriendo.

"Lo que dije es lo que quise decir. ¿Qué parte no entendiste?"

"Pues yo creo… que no puedo dejar que se vaya a vivir con usted."

"¿Y por qué no?"

"Porque ahora él es mi persona."

"¿Qué dijiste? ¿Por qué no lo repites bien?"

"Dije que Chain es mío."

"Creo que estás muy equivocado... Je. Chain es mío."

¡Zas!

Me quedé helado. Volteé a mirar a Hia justo cuando me tomó de la mano y me jaló para que me parara a su lado, frente a John.

"…"

John se quedó ahí, quieto, mirando fijamente nuestras manos entrelazadas.

"Es mío" repitió con voz tensa y estiró la mano para tomar la mía, pero Hia se puso delante de mí, bloqueándolo, y habló con voz fuerte:

"Si dices que es tuyo, ¡entonces ábrete bien los ojos y mírale la cara! ¿La ves? ¿Ves las malditas marcas que tiene en la cara, imbécil? Si tú…"

"Si de verdad dices que es tuyo… entonces, ¿por qué lo dejaste acabar así, ah?"

"Yo..."

John bajó la mirada, incapaz de sostenerle la vista a Hia, sin decir nada más. Pero yo alcancé a ver cómo me miraba… una mirada que jamás le había visto antes. Aun así, no la sostuve mucho tiempo, no tenía ganas de verle la cara.

"Y si se llevaban tan mal, como perros y gatos, ¿cómo es que ahora de repente quieren vivir juntos? A mí esto no me huele nada bien… Y sobre el trabajo que dijiste que tenía que hacer para ti, ya no hace falta. Se viene conmigo. Trabajará para mí. Yo me encargaré de él personalmente."

Esa última frase Hia me la dijo mirándome directamente y apretando aún más fuerte mi mano. Siempre sentía ese calor cuando esas manos venían a sostenerme. En todo este año y pico que llevo conociéndolo, trabajando con él, Hia me ha cuidado como desde el primer día… sin cambiar jamás. Y sobre todo en los momentos en que más mal me he sentido, en los que más he sufrido… él ha sido el único que siempre ha estado.

Fue la primera persona que me tendió la mano sin que yo tuviera que pedir ayuda… y esta vez también lo hizo.

"¿Hia sabe sobre... lo del trabajo?"

"Sí. Ah Muay me lo contó todo."

Sentí que podía volver a respirar con alivio al saber que Hia ya sabía que me había ido a vivir con John por Ploy, y que todavía no sabía que las marcas en mi cara eran por culpa del mismo John, que estaba justo frente a nosotros.

"Entonces… volvamos a la tienda, Hia. No quiero quedarme aquí mucho tiempo."

Le hablé rápido, con urgencia, tratando de convencerlo de volver cuanto antes, porque si seguíamos allí, temía que John acabara metiéndose en problemas con Hia. Por la expresión de su cara, no podía predecir en qué momento iba a explotar. La verdad, aún le tengo miedo. Sé perfectamente lo aterrador que puede volverse cuando se enoja… lo viví cuando me golpeaba. Solo pensarlo me hace no querer ni mirarlo, ni quedarme aquí un segundo más.

"¿Sí, Hia? Vámonos, por favor."

"¡No voy a dejar que te vayas a ningún lado!"

¡Gulp!

Ni siquiera había terminado de pensar cuando él lo soltó en voz alta, agarró mi otra mano y me jaló hacia él. Pero Hia no me soltó, me sujetó con fuerza.

"¡Suelta a Chain ahora mismo!" la voz de Hia sonó fría como el hielo, con un tono grave y contenido. En ese momento supe que también estaba empezando a perder la paciencia.

"¡No lo voy a soltar!"

"¡John! ¡Suéltame!"

"¡No! ¡No te voy a soltar! ¡No voy a dejar que te vayas!"

"¡Oye!" exclamó Hia, y de inmediato hizo una seña con la cabeza a sus hombres.

Los tres que habían estado observando desde atrás se acercaron al instante. Yo me giré rápidamente hacia Hia, rogándole con la mirada, porque no quería que la situación se saliera más de control. Viendo cómo estaba John, claramente fuera de sí, si no hacía algo, Hia iba a enterarse sí o sí de lo que aún no sabía.

"¡Hia, por favor! ¡Te lo ruego!"

¡Tch! bufó John.

Apenas le pedí a Hia, él asintió con la cabeza para que sus hombres se retiraran y volvieran a su sitio. Luego soltó mi mano, dándome espacio para hablar con John… aunque siguió parado justo detrás de mí, escuchando todo.

"Suéltame, John."

"¡Ya te dije que no te voy a soltar! ¡Vuelve conmigo al cuarto ahora mismo!"

"¡Pero voy a trabajar! No tienes que preocuparte, no voy a escaparme ni a ningún lado. De todas formas tengo que volver aquí. Es solo un mes, no tengo intención de romper mi palabra. Y tú tampoco deberías hacerlo… cumple con lo que prometiste" le hablé en voz baja, sin saber si Hia alcanzó a oírlo o no.

'E-entonces… déjame llevarte. Déjame al menos acompañarte… Chain."

Me quedé mirándolo en silencio al escuchar ese tono en su voz… sonaba más suave, como si estuviera suplicándome. Pero no lo dudé mucho. Solté su mano de un tirón y le respondí:

"Me voy con Hia."

"Pero yo…"

"Un momento, ¿y qué vamos a hacer con tu ropa, tus cosas y tus maletas?" preguntó Hia, girándose hacia mí.

"¿Podemos hablar de eso cuando lleguemos a la tienda? Es que yo..."

¡Zas!

"Está bien, lo que sea, yo me encargo de todo eso. ¡Sube al carro!" dijo Hia mientras tomaba mi mano y me llevaba hacia su Audi R8 rojo, recién comprado hace apenas unos días, valorado en casi veinte millones.

"Hia…"

"¿Qué más?"

"Mi guitarra está en la tienda… ¿puedo entrar y…?"

"¡Eh!"

No alcancé ni a terminar de pedir permiso para entrar a recoger mi guitarra favorita y la llave del local, cuando Hia Phet gritó para llamar a sus hombres. Con solo una palabra suya, los tres corrieron de inmediato, inclinando la cabeza ante él, listos para recibir órdenes y contestando al unísono:

"¡Sí, Hia!"

“Dame la llave del local.”

Era como si Hia pudiera leerme la mente y supiera exactamente lo que estaba pensando. Extendió la mano pidiéndome la llave, y yo no dudé ni un segundo en dársela. No quería

caminar más… mientras más caminaba, más sentía ese ardor allá atrás. Que caminara junto a Hia no significaba que no sintiera nada: tenía que tensar las piernas y obligarme a caminar con normalidad, aunque me doliera una barbaridad. Pero no quería que Hia notara nada raro.

“Llévate la llave y cierra el local. También tráeme la guitarra que está sobre el mostrador. Cuando termines, ve directo a la tienda, no hace falta que nos sigas.”

“Entendido, Hia.”

Después de dar las órdenes, Hia aún no me soltaba la mano. Me llevó así hasta su auto. Justo cuando iba a abrir la puerta tras desbloquearlo, fue él quien se adelantó para abrir la puerta del copiloto y dejarme subir.

“Eh… gracias” dije, justo cuando mi trasero tocó el asiento de su nuevo auto. Ya me había mentalizado para el dolor: estaba seguro de que al sentarme me iba a doler la cadera… y no me equivoqué.

Porque hace un momento me senté con demasiada fuerza, un poco por sorpresa, ya que me puse nervioso cuando Hia acercó su rostro al mío. Pero una vez sentado, resultó ser increíblemente cómodo. No me sorprende que el auto cueste casi veinte millones. Aunque trabajara toda mi vida, dudo que pudiera permitirme uno así.

Apenas me senté, Hia cerró la puerta por mí. Pero no se subió al asiento del conductor, porque John se le había cruzado justo frente al auto. Abrí los ojos de par en par, asustado de que fueran a pelear. Quise abrir la puerta para bajar a detenerlos, pero no pude abrirla. Me incliné para intentar abrir la del lado del conductor… tampoco se abría.

Miré por la ventana y vi a John diciéndole algo a Hia mientras me miraba. Luego volvió a hablar con él. No sabía qué le estaba diciendo, pero de pronto Hia lo tomó del cuello de la camiseta y lo sujetó con fuerza.

¡Gulp!

Se me cayó el alma a los pies al ver la escena frente a mí. Hia le soltó un puñetazo directo al rostro a John, con tal fuerza que lo tiró al suelo de inmediato.

Ahí, en el suelo frente al auto. Pero eso no fue todo… Hia se le fue encima y le soltó varios golpes más.

"¡Hia! ¡John! ¡Maldita sea, abre!"

¡Clac! ¡Clac! ¡Clac!

Tiraba con fuerza de la puerta del auto, pero no importaba cuánto lo intentara… no se abría. Miré hacia el frente del carro y vi a Hia encima de John, golpeándolo una y otra vez sin piedad. Si mis ojos no me engañaban, parecía que había sangre saliendo de la cara de John… aunque no podía verlo bien, solo de reojo, porque el borde del auto me tapaba parte de la escena.

"¡Hia, ya basta! ¡¡Hia!! ¡¡Maldita sea!!" grité desde dentro del auto, con toda la fuerza que tenía. Pero por más que gritara, sabía que afuera no podían escucharme. Y no sabía qué más hacer… no podía hacer nada. Ver a Hia completamente fuera de sí, golpeando a John con tanta rabia… por un momento, lo admito, sentí una pizca de satisfacción por verlo sufrir un poco. Pero al mismo tiempo, otra parte de mí… no quería verlo así, hecho pedazos.

Yo no sabía qué le había dicho John a Hia para hacerlo enojar de esa forma. Como no podía hacer nada, no me quedó más que quedarme sentado, quieto, mirando desde el auto. Pasó un rato y Hia finalmente se levantó, le señaló con el dedo y le dijo algo, luego volteó a mirarme antes de caminar de regreso al auto y abrir la puerta.

"¿Hia, qué carajos fue todo eso?" pregunté en cuanto se sentó, encendió el motor y se preparó para irnos. Pero Hia levantó la mano para detenerme.

"No digas nada. No me preguntes nada. Si no lo considerara como un hermano, ya lo habría matado con mis propias manos, ¡carajo! ¡Maldita sea! ¿Por qué, Chain?"

"..."

Me quedé paralizado, sin saber cómo reaccionar, cuando Hia se giró hacia mí, tomó mis hombros con ambas manos y me sacudió mientras me hablaba con una voz que, con solo escucharla, me bastó para saber que Hia estaba destrozado por dentro. En el momento en que levanté la mirada y lo miré a los ojos, unas lágrimas claras comenzaron a asomarse en su intensa mirada…

Las lágrimas cayeron lentamente. Me quedé paralizado, con el corazón completamente entumecido. Nunca antes había visto a Hia así.

"¿Por qué...? ¿Por qué nunca me contaste nada? ¿Por qué…? ¡Te estoy preguntando por qué!"

Su voz temblaba entre dolor y rabia. Gritaba con dificultad, cargado de una angustia que dolía con solo oírla. Yo seguía en silencio, sin entender del todo qué había sido lo que provocó que alguien como Hia Phet, tan fuerte y sereno, se quebrara así.

"Hia… ¿qué…?"

Pero justo cuando Chain estaba por preguntar, los labios de Hia se posaron sobre los suyos, silenciándolo al instante. Chain se quedó congelado, con los ojos muy abiertos, completamente

inmóvil por la sorpresa. Justo en ese momento, el cuerpo delgado que apenas lograba sostenerse en pie desde hace un rato… alcanzó a ver lo que ocurría dentro del auto.

John perdió el control. La sangre se le subió a la cabeza. Cerró los puños con furia, el cuerpo le temblaba por la descarga de adrenalina. Esa fue la primera vez en su vida que se sentía, completamente desbordado por la ira, estaba tan furioso que en ese momento sentía que podía matar a alguien.

John avanzó a grandes zancadas y golpeó con fuerza la ventana del lado del conductor. Su pequeño puño impactó con violencia contra el vidrio del lujoso auto.

¡PIM! ¡PIM! ¡PIM!

"¡Maldito! ¿¡Te atreves a besar a mi pareja, pedazo de mierda!?"

¡PIM! ¡PIM! ¡PIM!

John golpeaba el auto como un desquiciado, provocando que los que estaban dentro reaccionaran y se separaran de inmediato. Sin perder un segundo, Hia pisó el acelerador y el auto salió disparado.

John perdió el equilibrio y cayó al suelo mientras intentaba correr tras ellos, tropezando torpemente. Desde el retrovisor, Chain alcanzó a ver el cuerpo de John tirado en medio de la calle. Pero estaba tan impactado, tan en shock por lo ocurrido, que no se atrevió siquiera a pedirle a Hia que se detuviera para ver cómo estaba. Ni siquiera se atrevía a mirar hacia atrás.

Hia Phet, por su parte, también estaba lleno de culpa y vergüenza por lo que había hecho con Chain. Sus manos fuertes se cerraron con fuerza sobre el volante.

Su rostro afilado, con una ligera sombra de barba, mostraba la mandíbula apretada al punto de marcarse con claridad. Sus ojos enrojecidos no se despegaban del camino al frente.

El ambiente dentro del auto estaba cubierto por un silencio denso y tenso. Chain se sentía incómodo, con mil preguntas dando vueltas en su cabeza, pero no tenía intención de decir nada en ese momento. Después de un rato, el Audi rojo brillante se detuvo frente a una clínica reconocida, no muy lejos del pub donde trabajaba el conductor.

“....”

"¿Por qué me trajiste aquí...?" preguntó con voz apagada y un leve temblor, sin siquiera voltear a ver al conductor.

"Chain..." la voz de Hia sonó suave mientras giraba el rostro para mirar el perfil serio de Chain, quien seguía mirando al frente, sin prestarle atención.

"…"

"Hia… lo siento…" murmuró con la voz temblorosa, incapaz de contener más las lágrimas que llevaba guardadas. Gotas claras comenzaron a deslizarse por su rostro, mientras una de sus manos grandes se apresuraba a limpiarlas de forma torpe.

"¿Hia...? ¿Por qué hiciste eso? ¿Por qué me hiciste esto...?" la voz de Chain también se quebró. No solo Hia era incapaz de contener las lágrimas. Chain también. Su rostro se giró bruscamente, lanzando la pregunta con dolor y rabia. En su interior, una tormenta de emociones se desataba sin control: enojo, decepción, tristeza, confusión… todo mezclado y revuelto.

"…"

Apenas escuchó la pregunta de Chain, Hia sintió una punzada aguda en el pecho, como si cientos de agujas lo atravesaran al mismo tiempo. Cerró los labios con fuerza. Su mano en el volante se tensó aún más, al punto de que las venas en el dorso sobresalían de manera alarmante.

"Te estoy preguntando por qué me besaste, Hia. ¡Respóndeme! ¡Hic!"

"¡¡Porque te amo!!"

¡Gulp!

(me controlaré para no madrear a Chain por confrontar a quien no es….)

"…"

"Te amo… Te amo mucho… Te he amado desde hace tiempo… Solo te he amado a ti…" confesó con una voz cargada de dolor, incapaz de seguir reprimiendo los sentimientos que había guardado durante todo un año.

"Hia…" Chain quedó completamente en shock, mirándolo fijamente sin parpadear.

"Todo este tiempo he intentado hacer todo lo posible por ti, solo por verte sonreír, por verte feliz. Con eso me bastaba. Muchas veces tuve que soportar verte con otros, pero como sabía que eras feliz, nunca me metí. Solo podía observarte desde lejos. Sé perfectamente lo que sientes por mí… y también sé que no te gustan los hombres. Pero dime… ¿qué se supone que debía hacer? ¿Qué podía hacer yo…? ¡Te amo, carajo! ¡Te amo y te pertenezco! ¡No quiero ver a mi hermano menor sufrir! Solo con verte herido… yo ya siento que me muero por dentro…"

¡Plak!

"¿H-Hia...?" murmuró Chain, completamente aturdido.

Chain sintió un nudo en el pecho al escuchar esas palabras dichas entre lágrimas. Entonces, Hia hundió el rostro contra el volante con fuerza. Ese cuerpo fuerte e imponente, que nunca antes había mostrado debilidad frente a nadie, ahora lloraba con todo el cuerpo temblando, con la cara hundida en el volante.

La mano de Chain se alzó lentamente y tocó con suavidad el hombro ancho del hombre a su lado.

"Hia… yo..."

Intentó decir algo para consolarlo, pero no sabía por dónde empezar. Estaba demasiado en shock por la confesión que acababa de escuchar de alguien a quien siempre había respetado y querido como a un hermano mayor. En cuanto apoyó la palma sobre el hombro de Hia Phet, este levantó lentamente el rostro para mirarlo.

"Hic... Hia…" susurró Chain, estremecido al ver cómo esa mano temblorosa se alzaba con suavidad para limpiar las lágrimas que resbalaban por su mejilla.

"No llores… Hia lo siente…" dijo con una voz suave y temblorosa, tratando de controlar sus emociones y contener sus propias lágrimas, mientras lo acariciaba con ternura.

Intentó contenerlas, pero no pudo evitar que las lágrimas siguieran cayendo. Las gotas claras comenzaron a salpicar el asiento del auto una a una.

"Hia también está llorando... Hic..."

"Lo siento… Lo siento por pensar…"

¡Plak!

La mano firme de Chain se alzó para cubrirle la boca, impidiendo que siguiera hablando, porque en ese momento ya lo entendía todo.

"¡Basta! No digas nada más, Hia. Ya lo entendí todo."

"Lo entiendes… pero no me amas, ¿verdad?" preguntó con voz quebrada justo después de que Chain retirara la mano.

"Yo…" Chain bajó la mirada, evitando sus ojos, y respondió con dificultad. Solo con eso, Hia comprendió perfectamente lo que sentía.

"Está bien, lo entiendo… Solo te pido cinco minutos. Dame cinco minutos, por favor…"

Después de decir eso, hundió nuevamente el rostro en el volante y rompió a llorar sin preocuparse por nada, sollozando con fuerza, sin vergüenza alguna.

(*Y yo me retiro a llorar por segunda vez con y por Hia)*

Las lágrimas seguían cayendo a intervalos, y el cuerpo de Hia Phet temblaba de forma inquietante. Sus sollozos entrecortados sonaban como cuchillas afiladas que desgarraban el corazón de quien los escuchaba. Le hacían sentir a Chain, con toda claridad, cuánto dolor y sufrimiento estaba cargando esa persona frente a él.

Chain no sabía qué hacer. No es que no sintiera nada por Hia Phet. Al contrario, solo con verlo sufrir, él también sentía el mismo dolor. Pero en su corazón, Chain siempre había pensado en Hia Phet como alguien a quien le debía mucho. Hia Phet no era solo su jefe, era también su consejero, su hermano, su amigo, e incluso una figura paterna. Siempre le había guiado, aconsejado, advertido y ayudado durante todo el año y pico que llevaba conociéndolo.

Ahora, al escuchar la verdad salir de su boca, lo dejó completamente sin aliento, sin saber qué hacer a continuación…

Mientras Chain permanecía allí, absorto en sus pensamientos, ya habían pasado más de cinco minutos, tal como el hombre fuerte había pedido. Hia Phet levantó lentamente el rostro, apagó el motor del auto y respiró hondo antes de girarse hacia Chain con una sonrisa.

Como si nada hubiera pasado, Hia Phet tomó una botella de agua que llevaba en el auto, la sostuvo en la mano, abrió la puerta y bajó del vehículo. Luego vació la botella para lavarse la cara y los ojos. Al terminar, rodeó el auto para abrir la puerta del lado de Chain y ayudarlo a salir.

"**Baja despacio, ¿estás bien?"**

Preguntó con voz serena mientras lo ayudaba a incorporarse. Chain sabía bien que, aunque Hia intentara actuar con normalidad, no podía ocultar el dolor reflejado en sus ojos intensos.

"Yo…"

"Creo que será mejor entrar primero. Vamos, camina despacio."

Chain notó claramente cómo Hia estaba forzando sus emociones. Hia Phet no le dio oportunidad de decir nada más, lo llevó rápidamente dentro de la clínica, lo ayudó a sentarse

en una silla y luego fue él mismo quien entregó la tarjeta de identificación de Chain en el mostrador y habló con la enfermera.

No pasó mucho tiempo antes de que llegara el turno para ver al médico. Fue Hia Phet quien explicó todos los síntomas y el estado de Chain. El doctor procedió a aplicarle una inyección y curar las heridas de su rostro.

…le aplicaron una pomada antes de redactar la receta médica, la cual debía recoger en el mostrador. Después de pagar y recibir los medicamentos, Hia Phet llevó a Chain de regreso a su restaurante. Durante el trayecto, mientras estaban en el auto, Hia se volvió hacia él con una sonrisa, le habló como si nada, comportándose con total normalidad frente a Chain, aunque en realidad su interior estaba destrozado. Pero por la persona que amaba, él podía hacer cualquier cosa por Chain…

Cuando llegaron al restaurante ya eran las ocho de la noche. Los clientes comenzaban a acercarse a la zona frente al escenario para reservar mesas y escuchar a Chain cantar. Esa noche, la página del local había anunciado que Chain volvería a presentarse. En la parte trasera del restaurante también había movimiento; el equipo estaba ocupado repasando el orden de las canciones y ensayando con la banda, ya que Chain había estado ausente varios días.

“¡Oye, Chain! ¿Qué le pasa hoy a Hia?”

“Sí, justo iba a decir lo mismo. Hoy lo noto raro… muy callado.”

“...”

“¡¡Ey, Chain!!”

“...”

“¡Diablos Chain!!”

“¿Eh? ¿Qué dijiste, Phi Tack?”

“¡Tú también! Estás ahí sentado en las nubes. ¡Llevo rato llamándote y ni caso me haces, carajo!”

“Lo siento, Phi. Es que tengo algunas cosas en la cabeza…”

“Yo diría que no son pocas. ¿Y vas a poder subir a cantar así? ¡Mírate la cara, toda llena de moretones y moretes!”

“Claro que sí, Phi, estoy bien. Además ya me tomé varios días libres… No quiero incomodar a Hia.”

“Pues qué bueno que al menos piensas en eso. Porque cuando no vienes, Hia no hace más que hablar de ti. Y los que sufrimos somos nosotros, que nos llueven regaños todos los días.”

“¡Bien merecidos los tienen! Si siempre están holgazaneando y hablando en vez de trabajar, Phi Tack.”

“¡Eh! ¡Si tu, chico, tú el que siempre me saca conversación, carajo!”

“¡Tú!”

“¡Tú!”

“Jejeje.”

Chain negó con la cabeza mientras observaba al baterista y al bajista, sus Phi en la banda con los que había tocado desde que comenzó a cantar en ese lugar. Ambos discutían sin dar su brazo a torcer.

Y justo cuando Chain estaba sentado afinando las cuerdas de su guitarra, el teléfono que tenía en el bolsillo del pantalón empezó a vibrar.

Rrrrr... bzzzt... bzzzt....

Llamada entrante:

>>> John <<<

CAPÍTULO 21

¿PUEDO ELEGIR?

Los ojos afilados de Chain se quedaron fijos en la pantalla de su celular sin contestar la llamada. Aún tenía grabada en la mente la imagen de John desplomándose en medio de la calle mientras corría tras él. Chain se sentía demasiado agotado como para hablar con John en ese momento. Aunque en el fondo no podía evitar preocuparse al ver que Hia Phet lo había golpeado bastante fuerte, el hecho de que el chico aún pudiera marcarle desde su celular indicaba que no debía ser algo grave.

Esperó a que la llamada se cortara antes de apagar el celular rápidamente y volver a concentrarse en afinar las cuerdas de su guitarra.

Mientras Chain practicaba los acordes de la canción que iba a cantar en unas horas, se escucharon gritos y alboroto provenientes de la parte trasera del local, una zona a la que solo los empleados y conocidos tenían acceso.

"¿Qué es todo ese ruido?"

"Sí, ¿qué demonios pasa?"

"…"

"¡Phi Tack! ¡Phi Boy! ¡Phi Chain! ¡¡Ha pasado algo!!" Ton, el mesero del local, entró corriendo a la sala de ensayo gritando con la cara llena de pánico, jadeando con fuerza.

"¡¿Qué carajos, Ton?! ¿Qué te pasa? Estás gritando como si el restaurante se estuviera incendiando," dijo Tack, dejando las baquetas a un lado y volteándose a preguntarle al joven.

"Es... es peor que eso, Phi... jadea, jadea."

"¿Peor que eso? ¿Entonces qué demonios pasó?"

"¡Hia... jadea, jadea!"

"¿Hia qué? ¿Qué pasa con Hia?"

“¡Hia está peleando a golpes con Phi John detrás del restaurante... jadea, jadea!”

Apenas escuchó eso, Chain dejó la guitarra en el suelo sin pensarlo dos veces y salió corriendo hacia la parte trasera del local.

“Eh... ¡Oigan, Phi Chain! ¡Phi Tack, Phi Boy, vayan a detenerlos rápido! Si se tardan un poco más, Hia va a matar a Phi John, ¡seguro! ¡Rápido, Phi!” exclamó Ton aguantando la respiración para poder hablar.

Con gran apuro, Tack y Boy salieron corriendo hacia la parte trasera del local tan pronto como Ton terminó de hablar.

“¡¡¡Aaaaaaahhh!!!”

“¡¡¡¡Alguien detenga a Hia, por favor!!!!”

¡Pum!

¡Tump!

¡Pum!

Se escucharon los fuertes golpes de puños estrellándose contra la cara de John. Ambos estaban revolcándose en el suelo de cemento detrás del restaurante, pero claramente era John quien estaba recibiendo la mayoría de los puñetazos incesantes de Hia Phet. John apenas si podía defenderse o contraatacar.

“¿Y quién va a atreverse? Si Hia nos despide, ¡vamos a morir de hambre! ¡Mejor ve tú a detenerlo!”

“¡No digas estupideces! ¡Si tú no te atreves, ¿cómo esperas que yo me atreva, eh?!”

“¡Entonces haz algo! ¡Si seguimos así, el pobre John va a morir a manos de Hia seguro!”

(Si no pierdan en trabajo por esas vainas, conseguir empleo es muy duro)

“¡Oiga, Phi! ¿Y qué clase de guardia es usted? ¡Vaya a detener a Hia, por favor!”

“¡Ay, chico! Si tú no te atreves, ¿cómo esperas que nosotros lo hagamos?” Los guardias personales y los subordinados de Hia Phet, que eran varios decenas, estaban todos paralizados entre el miedo y la duda. Ninguno se atrevía a meterse para separarlo, porque todos sabían bien cómo era Hia y lo aterrador que podía ser cuando se enojaba. Todos los que

se habían amontonado alrededor no hacían más que gritar tratando de detenerlo, pero nadie se atrevía a intervenir ni un solo paso.

¡Pum!

Empujón

¡Tump!

¡Pum!

“¡Te lo pregunto de nuevo! ¡¿Lo que dijiste es verdad o no, eh?!”

La voz helada y brutal resonó por todo el lugar. Los subordinados, los meseros y el personal del restaurante se quedaron completamente en silencio al escuchar el grito de Hia.

Retrocediendo diez minutos antes, justo después de que John llamara a Chain y este no contestara, intentó marcarle de nuevo, pero Chain ya había apagado el celular.

Fue John quien llamó a Hia Phet para que saliera a hablar detrás del restaurante. Y una vez que Hia bajó, John comenzó a contarle la verdad, aunque aún no la había revelado por completo…



Frente a la tienda de conveniencia @el condominio de John

“¡Hia… espera!”

Justo cuando Hia Phet estaba rodeando el coche para ir al lado del conductor —con la intención de llevar a Chain a una clínica antes de regresar al restaurante—, John se interpuso en su camino con una expresión seria y decidida en el rostro.

“¿Qué pasa?”

“Chain y yo… ya tuvimos algo.”

¡Tack!

Esa frase… aunque corta, fue como si le arrancaran el corazón del pecho a quien la escuchó. El cuerpo fuerte de Hia Phet se debilitó de golpe, como si se le hubieran ido las fuerzas, pero solo por unos breves segundos.

Solo fue un segundo en el que Hia Phet, con su imponente figura, dejó ver una reacción. Luego, recompuso su expresión lo mejor que pudo, echó un vistazo a Chain, que seguía sentado esperando dentro del coche, presionó el control remoto para cerrar los seguros del auto y luego se giró hacia John para hablarle.

“¿Qué dijiste… hace un momento?” preguntó con voz grave y baja, apretando con fuerza el cuello de la camiseta de John con su puño.

“Dije que Chain y yo ya tuvimos algo.” John respondió sin dudar, echando una mirada a Chain dentro del coche antes de volverse nuevamente hacia Hia Phet.

“Y no voy a dejar que te lo lleves a ningún lado. Chain es mío. ¡Es mío, Hia! ¿Lo oíste?”

“¡Tú…!”

“¿Qué? ¿Acaso vas a decir que tú también estás enamorado de él?”

“¡¡No es solo que me guste!! ¡¡Yo lo amo!!”

¡Boom!

“...” John se quedó completamente paralizado, sin palabras. No esperaba en absoluto que la respuesta de Hia fuera tan contundente y lo sobrepasara por completo.

Apenas escuchó esas palabras, Hia Phet no dudó ni un segundo y le lanzó un puñetazo directo a la cara de John.

“¡¿Tienes idea de lo que acabas de decir, maldito imbécil?!”

¡*Pum! ¡Pum! ¡Pum!*

El cuerpo alto de Hia Phet soltó una lluvia de golpes sin freno contra John, hasta que el otro terminó desplomado en el suelo de la calle. Pero Hia no se detuvo ahí, se agachó para seguir golpeándolo. Solo cuando escuchó débilmente la voz de Chain desde el auto, pidiéndole que se detuviera, fue que recobró un poco el control y miró el rostro de John… ese chico al que siempre había querido como a un verdadero hermano menor.

El grupo de Sun siempre había tenido una relación cercana con Hia Phet, y él los quería a todos por igual, como si fueran parte de su propia familia. Nunca había mostrado favoritismos. Siempre cuidaba a los clientes jóvenes que conocía bien. Cuando alguno del grupo de Sun se desviaba del camino, Hia era el único que los corregía, les advertía, les aconsejaba.

Y cuando se dice que Hia nunca fue parcial con nadie, eso incluía también a Chain. Hia sabía bien que el grupo de Sun no se llevaba nada bien con él, que a menudo tenían peleas físicas. Pero por mucho que quisiera a Chain, nunca había tenido malas intenciones hacia los amigos de Sun.

“¡Si no te considerara mi hermano menor, ya estarías muerto a patadas, maldito!”

Hia Phet se levantó, le apuntó con el dedo y le gritó con fuerza a John, lleno de rabia y dolor, antes de pasar por encima de él, subirse al auto y marcharse a toda velocidad…



De vuelta al momento actual

“Te lo pregunto una vez más… ¿Es verdad todo lo que dijiste, eh?”

La voz gélida y brutal resonó con fuerza en el lugar. Los subordinados, meseros y empleados del restaurante quedaron completamente en silencio cuando Hia alzó la voz.

Retrocediendo diez minutos antes…

Después de que John llamara a Chain y este no le contestara, volvió a marcarle, pero Chain ya había apagado el teléfono.

Fue John quien llamó a Hia Phet para que saliera a hablar con él detrás del restaurante. Y cuando Hia bajó, John le contó toda la verdad, con lujo de detalles, aunque aún no había terminado de decirlo todo…

No ocultó absolutamente nada, ni siquiera un solo detalle. Le contó todo a Hia Phet: desde el día en que golpearon brutalmente a Chain y lo llevaron a su propio condominio, hasta el abuso sexual, la grabación del video para chantajearlo y las veces que lo golpeó. John lo confesó todo. Ni siquiera había tenido tiempo de disculparse sinceramente por lo que había hecho y dicho esa tarde, cuando Hia ya lo había dejado hecho trizas.

"**Yo... lo siento… de verdad…"**

La voz ronca de John apenas era audible, mientras escupía sangre de su boca. Su rostro estaba tan hinchado y golpeado que ya no quedaba rastro de su antigua apariencia atractiva.

"¡A quien deberías pedirle perdón es a Chain, no a mí! ¡¿Todavía te queda algo de humanidad, maldito?!"

¡Pum!

"¡Otra ve—!"

¡Crash!

Justo en el instante en que Hia Phet iba a lanzar otro golpe al rostro de John, una mano fuerte de alguien más lo detuvo, sujetándolo antes de que pudiera hacerlo.

"Hia… ya basta. Te lo pido."

Una voz suave y tranquila se alzó, haciendo que Hia Phet levantara la vista. Allí estaba Chain, mirándolo con esa misma expresión sincera y serena de siempre.
En la cabeza de Hia se agolpaban preguntas que quería hacerle desesperadamente: ¿por qué lo detenía?, ¿por qué intervenía por alguien que lo había dañado tanto, tanto física como emocionalmente?, ¿por qué aún se preocupaba por él?

"John… ¿puedes levantarte?"

"Chain… lo siento."

La escena frente a él dejó al hombre alto completamente destrozado. Tan dolido que no pudo decir una sola palabra. Tan herido que solo deseaba desaparecer de allí. No quería entender, no quería ver, no quería oír las voces de ambos hablando.

Hia Phet se puso de pie con el alma hecha pedazos y caminó de vuelta al restaurante.

Cuando algunos empleados y subordinados intentaron seguirlo para ver cómo estaba, él levantó la mano para impedir que lo siguieran. Solo llamó a los músicos para que lo acompañaran detrás del escenario.

Una vez que Hia Phet desapareció dentro del restaurante, todos corrieron a ayudar a John a levantarse y lo llevaron adentro para curarle las heridas entre todos.

Cuando Hia Phet entró detrás del escenario, todos se dispersaron rápidamente para volver a sus tareas.

La persona que aún estaba curando las heridas de John no era otro que Chain, quien se encontraba sentado a un lado del escenario en una mesa destinada al descanso de los cantantes invitados cada noche. Desde ahí, tenía una vista clara del escenario.

"**Hia… yo…"** John intentó hablar, ya que aún quedaban asuntos pendientes entre él y Hia Phet.

"**No tienes que decir nada. Y tú, Chain, esta será la última vez que te lo pregunto… ¿Vas a quedarte aquí conmigo o vas a volver con él?"**

"..."

Chain miró el rostro hinchado y ensangrentado de John, que seguía con hemorragia nasal, y luego giró hacia Hia Phet para responderle.

"Hia, yo quiero…"

"Está bien… Al fin y al cabo, yo no tengo derecho a elegir nada…
Aunque quiera que te quedes aquí conmigo…"

El hombre alto interrumpió a Chain con la voz temblorosa, como si estuviera a punto de llorar. No podía soportar escuchar la decisión de Chain, no podía oír lo que él iba a pedirle.

Tras decir su última frase, Hia Phet se giró y desapareció dentro de la sala de ensayo detrás del escenario. Con solo escuchar sus palabras, cualquiera podía notar cuánto dolor estaba sintiendo en ese momento.

"¡¿Eh?! ¡¿Hia va a cantar?!"

"¿Y por qué no podría?"

"N-no, no es eso, Hia… Claro que sí, puede…"

Sin esperar a que Boy terminara de hablar, Hia Phet salió de la sala de ensayo. Echó una última mirada hacia Chain, que seguía concentrado curando las heridas de John, y luego se dirigió directo al escenario sin esperar a los músicos que estaban detrás del local.

En cuanto subió al escenario, parecía una persona completamente distinta.

La sonrisa regresó al rostro atractivo del guapo hombre de 32 años, que saludó a los clientes que llenaban por completo todas las mesas. Con su carisma habitual, conversó, bromeó y entretuvo a todos como siempre lo hacía.

Pero… ¿quién podría saber cuánto dolor se ocultaba detrás de esa sonrisa encantadora?

“¡Tack, trae la cámara rápido, carajo! ¡Este video va a ser histórico! ¡Hia va a tomar el micrófono por primera vez en diez años!”

“¿Cómo puede ser posible?”

“¡¡Madre míaaa!!”

“¡Casi no puedo creer lo que estoy oyendo!”

“¿Y qué esperan? ¡Vamos, háganlo!”

“¡Oigan… esperen! ¿Este arreglo musical lo hizo Hia? ¿Es nuevo, Phi Tack?” preguntó Tar, el tecladista, al ver que no reconocía las partituras que Hia les había entregado.

“**Estamos hablando de Hia, ¿no? Obviamente no iba a ser algo normal. Solo toca tal como está escrito.”**

“¡Hecho, Phi!”

Apenas dijo eso, todos subieron al escenario y se colocaron en sus respectivos instrumentos.

“¡Oigan! ¿Y quién va a grabar el video entonces? ¡Yo soy el baterista, carajo!”

Tack miró desesperado a su alrededor buscando a alguien que pudiera grabar, pero no había ni un mesero ni nadie caminando cerca. Hasta que sus ojos se encontraron con Chain que estaba ayudando a John a ponerse de pie para llevarlo a tomar un taxi y que se fuera a casa primero, cuando…

¡Zas!

“¡Chain! ¡¿Cómo pude olvidarme de ti?!”

“¿Pasa algo, Phi Tack?”

“¡Encárgate tú! ¡Graba el video! ¡¡Hia va a cantar!!”

“¿Q-qué…?”

“¡Nada de qué ni qué! ¡Es en serio, maldita sea! ¡Esto pasa una vez cada diez años, no lo arruines!”

Sin darle tiempo a reaccionar, Tack le metió el celular —ya con el modo de video activado— en las manos y salió corriendo hacia el escenario.

“¡¡¡Kyaaaaa!!!”

“¡¡¡Aaaaaaahhhh!!!”

“¿Ese no es el dueño del local? ¡Está buenísimo! ¡¡¡Kyaaaaa!!!”

“¡Sí! Además, fue un cantante súper famoso, ¿sabías? Su canción más conocida es la de ‘xxx’.”

“¡¡¡Kyaaaaaaaaaaaaaaaaaa!!!”

Hace diez años, Phet fue un cantante solista que alcanzó una fama enorme con una canción que se volvió un éxito en todo el país. Sin embargo, por ciertas circunstancias, decidió alejarse de la industria y desde entonces nunca volvió a tomar un micrófono.

“¿Puedo escuchar a los corazones rotos esta noche?”

“¡¡¡Kyaaaaaaa!!!”

“¡¡¡Aaaaayyyyyy!!!”

“¡Me muerooooooo!”

“Hoy, debo decir que es un día en el que… me siento completamente vacío. Sin ganas de vivir, de respirar, de caminar, de hablar… o de hacer cualquier cosa. Todo se siente mal…
Pero todos los seres humanos nacemos para experimentar decepciones, tristezas, y lágrimas… ¿no es así?”
“Y hoy… hace solo unos instantes, me hice una pregunta a mí mismo:
¿Qué es lo que más felicidad me ha dado en la vida?
Solo hubo una respuesta que apareció en mi mente sin necesidad de pensarla…
Cantar.

Si cantar es realmente lo que me hace feliz, entonces hoy…
hoy quiero hacerlo una vez más.
Aunque a partir de mañana ya no vuelva a sentir felicidad,
hoy quiero compartir la poca que aún me queda.
Y la única forma en que puedo hacerlo, para mí mismo y para todos ustedes… es a través de una canción.
Escuchen esta canción conmigo, ¿sí?"

En cuanto Hia Phet terminó de hablar al micrófono, todos guardaron silencio y lo escucharon con atención.
Más de treinta guardias de seguridad dentro del club, más de cincuenta empleados del lugar… al enterarse de que Hia iba a cantar, todos se acercaron a mirar.

Cada par de ojos ahora estaba fijo en el escenario.
Incluido Chain… quien mejor que nadie sabía la verdadera razón por la cual Hia se encontraba así esa noche.

Apenas Hia terminó de hablar, los músicos comenzaron a tocar.

Sonó la intro de una hermosa canción, y los ojos intensos del hombre que estaba sobre el escenario se volvieron hacia… Chain.

Sin parpadear, comenzó a cantar dejando fluir sus emociones desde lo más profundo del corazón, transmitiéndolas a través de su suave y cálida voz...

¿Puedo elegir? – Maiyarap (Versión Remix)

🎵Si te preguntas...

si podré quedarme solo,

quisiera hacerte una pregunta, ¿puedo?

¿Y acaso puedo elegir?

¿Puedo elegir que no te vayas?

Si me niego a dejarte ir, ¿me complacerías a mí o a ti misma?

Yo elegiría que tú me elijas a mí.

¿Puedo evitar que te vayas con él?

¿Y cómo esperas que responda lo que me has preguntado…

si en realidad nunca me diste la opción de elegir?🎵

Al terminar la primera mitad de la canción, todos quedaron de pie en completo silencio… hasta que de pronto comenzaron a levantarse de sus mesas para aplaudir y gritar emocionados por la voz suave y conmovedora del cantante.

Era la primera vez que Chain escuchaba a Hia Phet cantar en vivo…
Y también era la primera vez para muchos empleados y trabajadores del local.

Cada palabra, cada nota que salía de la boca de Hia Phet transmitía una emoción intensa, y Chain podía sentir con claridad todo lo que él le estaba queriendo decir a través de esa canción.
En ese momento, recordó desde el primer día en que conoció a Hia hasta ahora…
Luego bajó la mirada hacia John, que seguía de pie junto a él, sujetándole la mano con fuerza, sin querer soltarla.

🎵*La verdad…*

quien siempre tuvo opciones fuiste tú, no yo.

¿Y ahora me preguntas para qué? ¿Qué se supone que gane con eso?

Aunque diga que no puedo vivir sin ti… supongo que al final tendré que poder.

Aunque no quiera verme patético… si no lloro, entonces no sería yo.

Aun no sé cómo voy a seguir adelante.🎵

🎵*Pero guarda tu preocupación… y dásela a él.*

Lo único que puedo decirte es un simple “que seas feliz”.

Tú ya tomaste tu decisión… ya tienes tu camino claro.

Por eso todo lo que me dices ahora es tan fácil de decir.

Cuanto más me altero, más siento que me ahogo…
y más te alejas.

Mi única opción es mirar cómo te alejas de mí…🎵

(De nuevo Phet me hizo llorar)

Al terminar el rap, los clientes del local, el personal y todos los empleados estallaron en aplausos y gritos para Hia Phet.

Su rostro atractivo, combinado con esa voz suave y profunda, tenía a todos completamente hipnotizados.
Sin mucho esfuerzo, Hia había logrado que todos se rindieran ante su encanto.

Incluso los músicos que tocaban en vivo en ese momento se miraron entre ellos, sorprendidos por lo que estaban presenciando.

🎵*Si te preguntas…*

…si podré quedarme solo,

quisiera hacerte una pregunta, ¿puedo?

¿Y acaso puedo elegir?

¿Puedo elegir que no te vayas?

Si me niego a dejarte ir, ¿te quedarías por mí o seguirías tus propios deseos?

Yo elegiría que tú me eligieras a mí…

¿Puedo evitar que te vayas con él?

¿Y cómo se supone que responda lo que me preguntaste…

si en realidad nunca me diste la opción de elegir…?🎵

“Hia…”

Apenas terminó la canción, Chain soltó la mano de John de golpe, guardó el video que había estado grabando, y se fue directo hacia Hia Phet.

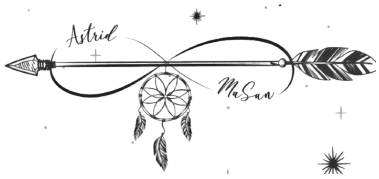
¡Pla! ¡Pla! ¡Pla!

“¡¡¡Kyaaaaaaaaaaaa!!!”

“¡Aaaahhhhh!”

“¡Auchhhhhh!”





CAPÍTULO 22

AUNQUE SEA RUIN, LO ACEPTO (NC)🔞

(Encontraremos violencia física, maltrato, abuso, violación)

"Hia..."

Tan pronto como terminó la canción, Chain se zafó de la mano de John antes de guardar el video que había grabado y caminó hacia Hia Petch, quien estaba a punto de bajar del escenario...

Pero después de solo unos pocos pasos, la delgada mano de John lo jaló del brazo, atrayendo a Chain hacia él.

¡Zas!

"¡Otra vez!"

"¿A dónde vas?"

"Suéltame, voy a ver a Hia. Me quedaré aquí con mi Hia."

¡Silencio!

La frase que salió de la boca de Chain le dolió a John hasta lo más profundo del corazón. La forma en que Chain se zafó y apartó la mano de John, impidiendo que lo tocara, y la expresión en sus ojos de Chain en ese momento, que no le prestó atención a John en lo absoluto, solo se centró en Hia Petch, sin quitarle los ojos de encima. Esto hizo que la sangre le subiera a la cabeza a John, echando humo por las orejas, con las manos temblorosas.

El dolor en su cara por la paliza apenas se sentía, solo la ira de que Chain no le prestara atención y eligiera no estar con él.

"¡John, te dije que me soltaras!"

"¿Realmente quieres irte de mí?"

"¡Sí! Tú mismo sabes que no quería estar contigo desde el principio."

"¡Pero te voy a mantener conmigo! ¡No te dejaré ir a ninguna parte!"

"¡John!"

"Y si no te permito ir, no tienes derecho a ir. No tienes derecho a dejarme. ¿Me oyes?"

"Hm, ¿quién te crees que eres? ¿Eres el dueño de mi vida, eh?"

"¡Sí! Soy el dueño de tu vida. Si te atreves a irte de mí, esta noche tu clip y el mío volarán por toda la red." John no podía pensar en nada más en ese momento, excepto en el clip que había grabado, así que lo sacó a relucir, amenazó a Chain, porque era la única forma y esperanza de retener a Chain con él.

¡Silencio!

"..."

Tan pronto como John mencionó el clip, Chain se quedó en silencio por un momento antes de hablar con la voz ligeramente temblorosa.

"No tienes que amenazarme. Tú... no te atreverías a hacerlo."

"Si crees que solo estoy bromeando y no me atrevería a hacerlo, espera y verás. Te doy solo tres minutos. Si no me sigues, seguro que lo sabrás."

Dicho esto, John soltó la mano de Chain porque vio a Hia Petch acercándose por detrás de Chain. Después de soltar la mano de Chain, John dio media vuelta y salió por la parte trasera del local inmediatamente.

El corazón de John latía con fuerza, adolorido. John jadeaba pesadamente debido a la emoción dentro de su cuerpo, temiendo que Chain no lo siguiera.

Pero incluso si Chain no lo hacía, John iría tras él y haría todo lo posible para que Chain volviera con él de todos modos. Caminó hasta la salida trasera del local.

John estaba inquieto, dando vueltas y más vueltas. Sus ojos no dejaban de mirar la salida casi cada segundo, pero aún no veía la figura alta de Chain aparecer.

La emoción que burbujeaba, a punto de estallar, se intensificaba aún más. John nunca había estado así antes. La pequeña figura no pudo esperar más. Sus piernas lo llevaron de vuelta a la tienda.



"¿Estás bien?"

"Hia..."

Por el lado de Chain, después de que John se fue, Hia Petch bajó del escenario y se acercó a él.

"¿Por qué esa cara, hmm?"

La cálida palma de la figura alta acarició suavemente el cabello de Chain y le sonrió. Aunque sus propios ojos estaban llenos de lágrimas, Chain pudo sentir que la figura alta de Hia Petch estaba conteniendo las lágrimas para que no cayeran.

¡Zas!

"¡Hia....lo siento, ¡hip!"

Chain se lanzó a abrazar a Hia Petch y habló entre lágrimas, sin importarle nadie. Los músicos que bajaban del escenario se miraron al ver lo que pasaba, al igual que los guardias y el personal del local, que miraban desconcertados sin entender por qué Chain estaba llorando.

"No has hecho nada malo, ¿por qué me pides perdón?"

Hia Petch seguía siendo Hia Petch, el amable hermano mayor de Chain. Con su voz suave y profunda, consoló a Chain mientras lo abrazaba.

La pequeña figura que acababa de entrar vio la escena y apretó los puños. Su cara se tensó. Los celos estallaron como un volcán en erupción, aunque él mismo no era consciente de lo mucho que estaba celoso de Chain.

"No quiero que sea así. Quiero estar con Hia..."

¡Zas!

Chain no había terminado de hablar cuando la pequeña figura lo apartó bruscamente de Hia Petch.

"¡Chain, regresa al condominio conmigo ahora mismo!" John apretó los dientes, pero sus ojos verdes se clavaron en el rostro de Hia Petch con más ferocidad que una cobra protegiendo sus huevos.

Al ver la reacción de John, Hia Petch sonrió y asintió, hablándole a Chain.

"Ve. Mañana Hia te buscará en la universidad."

"..."

Chain miró a Hia Petch con una mezcla de emociones que lo confundían. No sabía qué hacer, pero al recordar el rostro de su hermana, Chain cerró los ojos, apretó los dientes y decidió responder.

"Sí."

Tan pronto como Chain respondió a Hia Petch, John no perdió el tiempo y jaló el brazo de Chain, arrastrándolo fuera del local de inmediato.

"¡John, me duele! ¡Espera!"

Al llegar a la parte trasera del local, Chain intentó zafarse del agarre de John, pero no pudo, ya que John sostenía su muñeca con más fuerza que unas pinzas de presión.

"¡¿Qué más quieres, eh?!" John dijo con voz dura, jadeando con fuerza. Su expresión al mirar a Chain hizo que este sintiera miedo en su corazón.

"Mi guitarra está en el local. Este teléfono también, es de P'Tack."

"Dámelos. Yo los devuelvo. Quédate aquí esperándome y no te atrevas a desaparecer, ¿eh? Si regreso y no te encuentro..." John le arrebató el celular de Tack que Chain tenía en la mano y, señalándolo, le ordenó con rabia, pues estaba intensamente celoso de Chain.

"¿Y si no me encuentras, qué vas a hacer?" Chain replicó, todavía sin entender por qué John estaba tan furioso de repente.

"..."

John rechinó los dientes.

"¿Qué vas a hacer? ¿Me vas a golpear o abofetear de nuevo?"

"Te dije que esperes aquí y espera. Si realmente salgo y no te encuentro, yo... no te seguiré para que vuelvas conmigo, eso lo sabrás." Terminando de hablar, John se dio la vuelta bruscamente y desapareció de nuevo dentro del local.

"..."

Por su parte, Chain seguía confundido por las palabras de John de hacía un momento. Luego se sentó en un banco detrás del local, con el ceño fruncido y las sienes apretadas, pensando para sí mismo por qué tenía que pasar por algo así.

La mente de Chain ahora estaba en blanco. En su corazón, se sentía exhausto y sin fuerzas para seguir pensando o haciendo nada. No sabía qué hacer con su vida, y si regresaba al condominio de John, Chain aún desconocía su destino, qué más le haría John.

Cuando el estrés lo invadió desde varios frentes, en la cabeza de Chain hubo un destello, una idea de no querer seguir viviendo... Pero no pensó en ello por mucho tiempo. Chain se sobresaltó cuando la delgada mano de John lo agarró firmemente por la muñeca.

"**Te traje tu guitarra. Levántate y vuelve al condominio conmigo."**

Chain se levantó y miró a John con cansancio, antes de resignarse a seguir a John hasta su coche. Una vez que se sentó en el coche, John arrancó de inmediato. Dentro del vehículo, nadie dijo una palabra. El rostro hinchado y magullado.

El rostro de John estaba completamente hinchado, haciéndolo sentir incómodo. Sin embargo, la furia que sentía por las imágenes de Chain besando a Hia Petch y, más recientemente, abrazándolo, hizo que John olvidara el dolor.

John pisó el acelerador, manejando imprudentemente de un lado a otro para llegar rápido a su condominio.

Por su parte, Chain miraba distraído por la ventana del coche, pensando solo en el rostro de Hia Petch, en su voz suave y en la forma en que lo miraba mientras cantaba.

John miraba de reojo a Chain con frecuencia. Cuanto más veía a Chain ensimismado y despreocupado por cómo conducía, más se enfadaba e irritaba John.

Tan pronto como el lujoso coche se detuvo en el estacionamiento de su condominio, John se bajó rápidamente y abrió la puerta del lado de Chain. Luego, lo agarró firmemente de la mano y lo sacó del coche.

"Suéltame la mano, puedo caminar solo."

"..."

John no dijo nada, solo apretó los dientes, sin soltar la mano de Chain, tirando del brazo de Chain consigo.

Chain no estaba tan cansado físicamente como mentalmente, lo que lo hacía sentir aún peor.

Chain solo suspiró y se resignó a seguir a John en silencio. Tan pronto como entraron en el ascensor, John empujó a Chain contra la pared antes de John besar a Chain con fuerza.

"¡Otra... Mmm!"

John no esperó a que Chain se preparara. Sus delgados labios machacaron a Chain con violencia. Chain apretó los labios con fuerza, y sus manos empujaron a John, pero no sabía de dónde John sacaba tanta fuerza.

Chain, que era mucho más grande y alto que John, no podía igualar la fuerza de John.

Cuando Chain no abrió la boca para que John introdujera la lengua, John mordió y aplastó los gruesos labios de Chain hasta que Chain sintió el sabor de la sangre. Y cuanto más se resistía, más dolor sentía.

Así que Chain cedió y abrió la boca para que John introdujera su lengua caliente.

La respiración de John era pesada y agitada. Ambas manos de John recorrían y apretaban el cuerpo de Chain.

Chain sabía que todavía estaba en el ascensor y que dentro había cámaras de seguridad.

El alto joven reunió todas sus fuerzas y empujó a John con violencia, pues él mismo ya no aguantaba más porque John no le daba ni un respiro.

¡Pum!

El sonido de la espalda de John golpeando la pared del ascensor. Tan pronto como Chain logró empujar a John lejos de él, se apresuró a tomar aire a los pulmones. En ese preciso instante, el ascensor llegó al piso de John.

Tan pronto como el ascensor se abrió, John agarró con fuerza el brazo de Chain otra vez y lo arrastró fuera del ascensor con fuerza.

"¡Ay! ¡John, me duele!"

"Hm, te dolerá más si te veo besando o abrazando a alguien más. Te llevaré hasta la muerte. ¡Ven aquí!"

"¡¡Ayyy!!"

¡Crack!

¡Ping!

Una vez en la habitación, antes de que Chain pudiera reaccionar, John lo lanzó contra el sofá en medio de la sala.

Luego, John cerró la puerta de una patada, haciendo un ruido fuerte, antes de apresurarse a subirse encima de Chain.

"¡John....otra vez!" Los delgados labios de John se unieron a los gruesos labios de Chain, aplastándolos con violencia.

"¡Abre la boca!" La figura más pequeña retiró sus labios, usando una mano para apretar la barbilla de Chain para que abriera la boca y mirándolo con una expresión feroz.

Por su parte, Chain miró a John con una expresión llena de miedo. Las imágenes de ser agredido por John volvieron a la mente de Chain.

"¡Te dije que abrieras la boca!"

"No... ¡otra vez!"

Al ser rechazado por Chain, John se enfureció aún más. Se inclinó y aplastó los labios de Chain salvajemente. John mordió los labios de Chain con sus dientes hasta que Chain no pudo soportar el dolor y abrió la boca para que John introdujera su lengua.

Una vez que introdujo su lengua en la boca de Chain, John la envolvió con la lengua suave de Chain y la jaló con fuerza hacia su propia boca. John alternaba entre succionar y morder.

A Chain le dolía la base de la lengua y sentía toda la boca entumecida, pero no podía hacer nada. Con ambas manos, empujó el pecho de John para alejarlo porque se estaba quedando sin aire, pero cuanto más empujaba, más violento se volvía John.

El fuerte y aterrador jadeo de John a través de su nariz indicaba cuán furioso estaba su interior. Cuanto más recordaba la imagen de Chain besándose con Hia Petch, y de Chain abrazando a Hia Petch, más perdía el control John y se volvía aún más violento con Chain.

Chain se retorcía y tensaba el cuerpo al quedarse sin aliento. John vio la lucha de Chain y, por fin, liberó la lengua de Chain y retiró su boca. Tan pronto como John se apartó, Chain se apresuró a jadear, llenando sus pulmones de aire.
John no le dio a Chain mucho tiempo para recuperarse.

La esbelta figura volteó a Chain boca abajo sobre el suave sofá antes de jalarle los pantalones vaqueros junto con los bóxeres de Chain para que se amontonaran en sus muslos. Tan pronto como los pantalones de Chain fueron arrancados, sus blancas caderas quedaron expuestas a la vista de John.

Chain se sobresaltó, aterrorizado, y rápidamente estiró ambas manos para subirse los pantalones, pero John le sujetó ambas muñecas, las cruzó detrás de su espalda y las inmovilizó.

¡Plaf!

"¡¡Ayyy!! ¡Maldito John, bastardo! ¡Suéltame, otra vez!" Chain se retorció al sentir la palma de John golpear su blanco trasero, dejando una marca roja.

"¡No te muevas!"

"¡Maldito! ¡Suéltame, suéltame ya!"

¡Plaf!

"¡¡Ayyy!!"

La palma de John golpeó la blanca nalga de Chain otra vez, y cuanto más se retorcía Chain, la otra mano de John, que sujetaba ambos brazos de Chain ejercía aún más fuerza para sujetar los brazos de Chain cruzados y firmes.

Cuanto más se retorcía Chain, más le dolía.

Al ver que Chain dejaba de retorcerse, John sonrió con satisfacción.

Luego, con la mano libre, bajó la cremallera de sus propios vaqueros y sacó su miembro, ni pequeño ni grande.

Escupió saliva en su mano y la frotó sobre la hermosa y aún hinchada entrada de Chain. En el instante en que el dedo de John con su propia saliva tocó la hermosa entrada de Chain, Chain se estremeció y se resistió a John de nuevo.

"¡Otra vez! ¡Maldito sea! ¡Me duele, por favor, no me lo hagas de nuevo, te lo ruego!"

"..."

No hubo ni una respuesta de John.

Chain apretó los dientes y cerró los ojos con fuerza al sentir la rigidez del ardiente miembro de John rozando su..entrada trasera.

"¡John, yo no...!"

¡Zas!

"¡¡Aaaahhh!!"

Chain gritó fuerte cuando John metió su miembro de una sola vez, sin ninguna preparación previa. El dolor recorrió su columna vertebral.

Chain sintió como si su cuerpo fuera a desintegrarse. Su parte inferior se sentía adormecida y ardiente. Aunque no era la primera vez que Chain era violentado por John, que John lo penetrara de golpe sin caricias ni preparación, no era diferente a una violación y tortura física.

(si es una maldita violación)

"¡Siiish! ¡Qué apretado, joder!"

El gemido de John era de placer, pero para Chain, era un sonido que le dolía hasta lo más profundo del corazón.

Las dos manos de Chain, que John tenía sujetas a su espalda, apretaron los puños con fuerza. Chain apretó los labios hasta que le temblaron, y se acostó con la cara hundida en el sofá, apretando los dientes y recibiendo el dolor que John le infligía con agonía.

"¡Aaaahhh....! ¡Siiish!"

John gimió, retiró completamente su miembro caliente y luego lo volvió a empujar con toda su fuerza.

¡Zas!

"¡Otra vez!"

El cuerpo de Chain se balanceaba al ritmo de los embates. John soltó los brazos de Chain y, en su lugar, le tiró del cabello, arrancándole la goma que lo sujetaba.

El hermoso y largo cabello de Chain, que estaba recogido, se soltó y cayó por la gravedad.

¡Zas!

"¡Ah!"

¡Zas!

"¡Otra vez!"

John observaba fascinado cómo el cabello de Chain ondeaba al ritmo de sus fuertes embates, y también miraba su propio miembro conectado a la hermosa abertura de Chain.

(Que impotencia tan berraca, lloro de rabia de verdad que si)

John sentía una gran posesión por el cuerpo de Chain, celoso de cada parte de él. Cuanto más celoso y fascinado se sentía, con más fuerza embestía el cuerpo de Chain, hasta que el sonido del pubis y los testículos de John chocando contra las blancas nalgas de Chain se hizo audible.

¡Thump! ¡Thump! ¡Thump!

"¡Siiish! ¡Aaaahhh!"

John gimió ruidosamente. Su esbelta figura movió las caderas, sacando su miembro casi por completo y luego volviendo a embestir con fuerza, con insistencia, repetidamente.

La delgada figura levantó la camiseta de cuello alto de Chain, revelando una espalda con marcas de succión y mordeduras magulladas por toda la piel suave, marcas que eran obra del propio John.

John observó fascinado antes de acostarse sobre la suave espalda de Chain y meter ambas manos debajo de las axilas de Chain. Luego, usó ambas manos para sujetar firmemente los anchos hombros de Chain y sacó su lengua para morder suavemente el lóbulo de la oreja de Chain.

"¡Ah! ¡Maldita sea!".

Chain se sobresaltó, su cuerpo se sacudió en el instante en que la caliente lengua de John mordió y lamió el lóbulo de su oreja, que era el punto más sensible de Chain.

"Mmm..."

¡Lamer, lamer, lamer!

John dejó de mover las caderas, cambiando los embates bruscos por un movimiento circular y penetrante de su miembro dentro de Chain.

Su lengua también se deslizó dentro del oído de Chain. Chain encogió el cuello para escapar, pero John lo siguió, lamiéndolo sin soltarlo. De sentir dolor, tortura y repulsión por las acciones salvajes de John, ahora Chain empezaba a sentir excitación.

¡Lamer, lamer, lamer!

"¡John.....otra vez! No..."

"¿Por qué...?" John detuvo su lengua y susurró a Chain con voz ronca, haciendo que a Chain se le erizara el vello de todo el cuerpo.

"....." Chain no respondió, sino que encogió el cuello para escapar.

¡Thump!

"¡Aaaahhh!"

Como Chain no respondió, John embistió las caderas, golpeando con fuerza la entrada trasera de Chain una vez.

Luego, su lengua siguió lamiendo el lóbulo de la oreja de Chain otra vez. Chain tembló y se retorció de un lado a otro. Cuanto más se movía Chain, más John hacía girar y presionaba su miembro en la hermosa abertura de Chain, hasta que el miembro de John golpeó el punto de placer dentro de Chain.

El dolor se transformó en placer. Y más aún cuando la lengua caliente de John lamía y se metía en el oído de Chain, lo que hacía que Chain sintiera tal placer que le faltaba el aire. Chain gimió de una manera que no podía controlar su voz ni su cuerpo.

"¡¡Aaaahhh...! ¡John! ¡Otra vez!"

La figura alta gemía, retorciéndose de un lado a otro. El gemido bajo y ronco de Chain era como el combustible que alimentaba perfectamente el deseo de John.

El líquido de John fluyó, humedeciendo el interior de Chain, lo que hacía que cada entrada y salida del miembro de John fuera suave y sin impedimentos, aumentando el placer de Chain.

John vio a Chain retorcerse, tensarse y gemir en voz alta como si fuera a desmayarse. Entonces, detuvo su lengua, pero sus caderas seguían girando suavemente sin detenerse, y habló con voz ronca al oído de Chain:

"**Chain…"**

"¿De nuevo... qué?"

"Quédate conmigo... Quédate conmigo. No me dejes."

¡*Muack*!

John dijo esto mientras presionaba la punta de su nariz en la mejilla de Chain.

Chain se quedó quieto, sin responder a John.

"Si no me respondes, lo tomaré como un sí."

¡Lamer!

"¡Ah!" Chain se sobresaltó de nuevo cuando John metió su lengua y lamió el interior del oído de Chain.

"Voy a ir con todo ahora..." Después de susurrarle esto a Chain, John embistió sus caderas rápidamente.

"¡John... Aaaahhhhhh!"

¡Thump, thump, thump!

El sonido de la piel chocando, junto con el ruido del líquido de John chapoteando dentro de Chain, competían con los choques de cuerpos y los gemidos de ambos.

¡Chap, chap, chap!

"¡¡Siiishhhhhh!!"

"¡¡Aaaahhhhhhh!!"

"¡¡Joder!! ¡Qué bien lo aprieta, Siiishhhhhh!"

John gimió ruidosamente, soltó las manos que sostenían los hombros de Chain y se irguió para tirar del hermoso cabello de Chain, que se movía con cada embestida.

"Levanta un poco la cadera", John jaló la cadera de Chain para que se levantara, y al mismo tiempo tiró del cabello de Chain para que levantara la cara.

"¡Ah!"

Chain levantó la cara por la fuerza del tirón del cabello de John. Chain se apresuró a apoyar las manos en el sofá para sostenerse.

Ahora Chain estaba arrodillado de espaldas en posición de perrito. John agarró la cintura gruesa y musculosa de Chain y lo levantó. John también tuvo que ponerse de pie, levantando lentamente la fuerte cintura de Chain para que flotara sin que su propio miembro se saliera del cuerpo de Chain.

Una pierna de John estaba en el suelo, la otra sobre el sofá. Luego, la esbelta figura continuó moviendo las caderas para no perder el ritmo.

¡*Plaf!*

"¡Ah!" Chain gritó cuando John le dio una palmada en su blanco trasero. Con la otra mano, le agarró el pelo a Chain y tiró con fuerza.

"¡¡Aaaahhh...! Me encanta tu pelo, ¡siiish!"

"¡Duele!... ¡Ah! ¡John... no más!"

¡Thump, thump, thump!

John embistió sus caderas con fuerza y rapidez en la abertura de Chain.

"¡¡Aaaahhh...! ¡John!"

"Sí... mi amor. ¡¡Aaaahhh....
siiishhhhhh!!"

¡Thump, thump, thump!

"Es demasiado... fuerte. ¡Hmph!"

¡Thump, thump, thump!

Parecía que cuanto más Chain gemía y pedía que fuera más suave, John aumentaba la fuerza de sus embestidas. Con toda la fuerza que tenía, John lo daba todo.

El sonido de la piel golpeando la piel era obsceno, y el cuerpo de Chain temblaba violenta y aterradoramente.

John agarró el cabello de Chain y tiró con más fuerza al acercarse al clímax.

El propio cuerpo de Chain comenzó a convulsionar cuando el miembro de John golpeó rápidamente el punto de placer interno, haciendo que el gran y largo miembro de Chain, de más de nueve pulgadas, se contrajera y liberara un líquido claro y espeso en un chorro.

¡Thump, thump, thump!

"¡¡Aaaahhh, John...! ¡Voy a terminar, hip!"

El cuerpo de Chain se tensó por completo, incluyendo su parte trasera, que se contrajo y apretó el miembro de John rápida y repetidamente, haciendo que John gimiera ruidosamente cuando el líquido del placer estaba a punto de desbordarse en la punta de su miembro.

"¡¡Siiishhhhhh...! Termina conmigo, ¡suéltalo ya!"

John extendió la mano que sostenía la cadera de Chain para agarrar el miembro de Chain y apretó firmemente la cabeza de su grueso miembro, que estaba lleno de líquido fluyendo en un chorro.

"¡Ah! ¡Ah... John!" Chain gritó fuerte cuando John frotó y apretó su cabeza.

La otra mano de John tiró del cabello de Chain, obligándolo a levantar la cara y el cuerpo.

"¡Aaaahhh! Voltéate hacia mí."

John ordenó mientras embestía a Chain con rapidez. Chain obedeció al instante. Tan pronto como se volteó, John lo besó apasionadamente. Chain le devolvió el beso.

John movió sus caderas frenéticamente, golpeando la entrada trasera de Chain con fuerza unas cuantas veces. El cuerpo de John se tensó y convulsionó, rociando una gran cantidad de líquido de placer dentro de Chain.

Chain también se estremeció y tembló cuando John frotó y apretó la gran y protuberante cabeza de su miembro.

En pocos segundos, el cuerpo de Chain convulsionó y su miembro gigante expulsó un chorro de líquido de placer en la mano de John.

Una vez que se vació cada gota, John retiró sus labios de la boca de Chain.

Chain se desplomó, hundiendo la cara en el sofá, exhausto. John también se dejó caer sobre el cuerpo de Chain, con su miembro todavía dentro de Chain.

¡Chap, chap, chap!

El sonido húmedo en la abertura de Chain resonó cuando John volvió a mover su miembro dentro y fuera de la parte trasera de Chain.

"¡Mmm! ¡John... ya basta!"

"¿Una sola vez es suficiente? Jeje."

"¡Ah!"

¡Thump, thump, thump!



CAPÍTULO 23

PERDERTE ES COMO PERDER EL ALIENTO

El sonido de piel contra piel resonó de nuevo mientras John arremetía con sus caderas, fuerte y rápido, una y otra vez, en la segunda, tercera y cuarta ronda sin parar, hasta terminar la quinta en el baño. La razón por la que John tuvo que terminar esa ronda, siendo la última, fue porque Chain se desplomó, sin fuerzas, dormido en el baño, con la virilidad de John aún dentro de él.

"Chain, Chain, Chain..."

El cuerpo esbelto de John movió lentamente sus caderas, entrando y saliendo del interior de Chain dos o tres veces con fuerza para despertarlo. Chain ahora
yacía inmóvil contra el pecho de John en la bañera.

Después de que John se liberara por quinta vez, Chain permaneció quieto, sin moverse ni hacer ningún sonido. Esto hizo que John frunciera el ceño y empujara suavemente el cuerpo de Chain lejos del suyo para ver qué le pasaba.

¡Zzzzzzzzzz…

“Je,je”

¡Puf!

Apenas John vio la cara de Chain con el ceño fruncido, los párpados cerrados, respirando de manera regular, y con un suave ronquido en su garganta, no pudo evitar sonreír. Acto seguido, hundió su nariz en la mejilla blanca de Chain y aspiró el dulce aroma a pleno pulmón, antes de acomodar a Chain para que volviera a recostarse sobre su pecho.

"Uff... ¿Será que realmente ya no puedo vivir sin ti, Chain?"

John levantó una mano y se la puso en la frente mientras miraba la cabeza redonda de Chain. Luego, con la otra mano, acarició suavemente el largo cabello de Chain y recordó la historia de su pasado con Chain, desde que eran mejores amigos hasta el presente.

"¿De verdad te acostaste con la exnovia de Sun...?"

John yacía con la mano en la frente, murmurando para sí mismo. En ese momento, John admitió con sinceridad que empezaba a no poder imaginar que alguien como Chain pudiera

robarle la novia a un amigo o tener algo en secreto con Oil, la ex novia de Sun, aquella noche.
La razón por la que John empezó a dudar de la historia…

En el pasado, al estar con Chain, al acercarse a Chain, John se dio cuenta de que Chain no era tan malo como había pensado.
John recordó un incidente de hace varias semanas en la tienda de Petch, cuando él, borracho, chocó con Chain.

¡¡PUM!!

"¡¡Ay!!"

"Disculpa, lo siento mucho. No me fijé. ¿Estás...?"

¡¡¡Silencio!!!

"¡¡John!!"

"Tú... ¡¡Chain!!"

"¡Suéltame si no quieres salir lastimado!"

"¡¡Eh, sigues siendo tan insolente, bastardo!! ¡¡Me empujaste a propósito, ¿verdad?!!"

¡¡PUM!!

John tropezó y cayó porque Chain se zafó de su agarre y lo empujó para alejarlo, haciendo que el borracho cayera al suelo al instante.

"¡¡Chain!! ¡Tú...!"

"No quiero perder el tiempo con un borracho. Tengo prisa. Tú, levántate solo si puedes, amigo. No te ayudaré."

Diciendo esto, Chain se fue de inmediato, dejando a John tendido en el suelo. John intentó incorporarse, pero no pudo. Poco después, la mano de alguien lo ayudó a levantarse.

"¿Quién es? ¡Suéltame!"

"Señor John, soy yo. Levántese despacio, por favor."

John ajustó su vista para enfocar el rostro de la persona que lo estaba ayudando a levantarse. Era Tle, el guardia de seguridad de la entrada, subordinado de Petch.

"¡Phi Tle! ¡Suéltame! ¡Puedo caminar solo!"

"Está borracho, Sr. John. Creo que debería ir a descansar. El Sr. Chain me dijo que lo llevara a la parte de arriba. El Sr. Chain ya le tiene una habitación lista."

"..."

Muack

John se inclinó para besar el suave cabello de Chain después de recordar aquel incidente. John se quedó quieto en la bañera, recuperando fuerzas.

Después de un rato, retiró lentamente su virilidad del hermoso conducto de Chain, que ahora estaba claramente hinchado y enrojecido. Por suerte, esta vez no hubo desgarros como la anterior.

Tan pronto como la virilidad de John fue retirada, el líquido seminal blanco y turbio que John había dejado dentro de Chain —cinco veces— fluyó hacia afuera.

John extendió la mano y llenó la bañera de hidromasaje en la que estaba. Luego, cuidadosamente, levantó a Chain, quien descansaba sobre su pecho, y lo recostó contra el borde opuesto de la bañera, separándole las piernas.

Luego, con los dedos, comenzó a limpiar el canal trasero de Chain, sin sentir la menor aversión.

Por el contrario, John sentía un deseo de cuidar este cuerpo, de poseer el cuerpo de Chain solo para él. Mientras John limpiaba el canal trasero de Chain, este gimoteó suavemente, sus cejas se fruncieron, pero no se despertó. John se apresuró a terminar.

Una vez que terminó, John bañó y lavó el cabello de Chain, a pesar de que Chain estaba inconsciente, con toda su energía agotada por John. Sin embargo, Chain se revolvía, se quejaba y gemía de vez en cuando.

Después de bañarlo, John cargó a Chain, a pesar de que él mismo apenas podía mantenerse en pie debido al dolor de las heridas en su rostro, que comenzaban a hincharse y a inflamarse. Cuanto más le caía agua a la herida, más le ardía a John. Un malestar general comenzaba a instalarse.

Supo al instante que se estaba enfermando, pero forzó su cuerpo para cargar a Chain, quien era mucho más pesado que él, desde el baño hasta su propia cama.

Una vez que lo logró, sacó ropa de dormir del armario de Chain (la que él mismo había traído de la casa de Chain) y se la puso. Después de vestir a Chain, no pudo evitar sentarse a secarle el cabello hasta que estuvo completamente seguro de que estaba seco. Solo entonces, fue a ducharse.

Al terminar de ducharse, se puso el pijama y se sentó en la sala de estar para curarse las heridas de la cara, mientras tomaba su teléfono y llamaba a Sun a las tres de la mañana. Sun contestó la llamada. John le dijo que probablemente no podría ir a clases al día siguiente y le pidió que le consiguiera los trabajos. John conocía bien sus propios síntomas: la herida por el puñetazo en la cara se estaba inflamando, sus ojos estaban morados, su cara hinchada y su cuerpo comenzaba a sentir escalofríos y una fiebre ardiente.

Además, el hecho de haberse forzado a tener cinco rondas intensas con Chain debido a celos de los que aún no era consciente, aceleró la aparición de la fiebre. John se auto medicó y luego regresó a la habitación, abrió el armario, sacó una camisa gruesa de manga larga para ponerse sobre su pijama fino y apagó la luz antes de acostarse junto a Chain.

John yacía en la oscuridad, observando la espalda de Chain, escuchando su respiración constante. Sus manos temblorosas quisieron abrazar a Chain, pero al recordar que estaba enfermo, detuvo su impulso por miedo a contagiarle la fiebre. Rápidamente, se dio la vuelta para acostarse lejos de Chain.

John se volteó una y otra vez, incapaz de conciliar el sueño a pesar de que sus párpados pesaban. Su corazón estaba inquieto. Finalmente, John no pudo más, quitó la manta de su propio cuerpo y cubrió a Chain.

Luego, se acercó para abrazar a Chain, incluso con la manta entre ellos. Pero al abrazar a Chain de esta manera, aunque fuera por encima de la manta, John pudo dormir fácilmente.

El calor del cuerpo de Chain se extendía hacia John. Y el suave aroma característico de Chain lo hizo sentir aún más relajado, durmiéndose profundamente en poco tiempo.

Por la mañana, casi al mediodía del día siguiente, Chain se despertó somnoliento después de un sueño profundo. Se desperezó, se frotó los ojos un par de veces para ajustar su vista, y en ese momento sintió algo pesado sobre su cuerpo. Abrió los ojos y vio que era John, quien dormía profundamente sin cobijarse, abrazándolo.

Chain rápidamente empujó a John para alejarlo, lo que hizo que el cuerpo de John se volteara hacia el otro lado. Ahora John yacía de lado, dándole la espalda a Chain, pero Chain no le dio importancia. Lentamente, se sentó en la cama.

"¡Aaaah... me duele la cadera un montón! ¡Joder, parece que nunca había estado con nadie! ¿De dónde habrá venido este puto muerto de hambre?"

Chain se quejó mientras se frotaba las caderas y el trasero, antes de mirar de reojo a quien le había provocado tal dolor. Chain, molesto, levantó el pie con la intención de patear a John fuera de la cama.

"¡¿Debería darte una patada, cabrón?!"
Chain habló mientras amagaba con patear a John, pero solo hizo el ademán, sin la verdadera intención de hacerlo. Chain bajó la vista para mirar su propia ropa de dormir y recordó que él no se la había puesto. Se giró para mirar el cuerpo de John, que ahora yacía acurrucado. Chain suspiró resignado, sabiendo que seguramente había sido John quien le había puesto el pijama.

"Menos mal que no me dejó dormir desnudo." Chain levantó lentamente la manta que lo cubría. Al volver a mirar, vio a John todavía acurrucado y temblando de frío.

"Jeje, te lo mereces. ¡Muérete de frío, cabrón! ¿Quién te dijo que durmieras sin manta? El aire acondicionado está helado." Chain refunfuñó mientras tomaba el control remoto del aire acondicionado y lo apagaba para John.

Luego se levantó de la cama sin prestarle más atención
a John otra vez. Justo cuando Chain se puso de pie, su mirada se desvió hacia la mesita de noche donde había un reloj.

"¡Mierda! ¡¡Diez minutos para el mediodía!!"

Chain se frotó el cabello con fuerza, molesto por haberse levantado tarde y no haber ido a hacer méritos en la apertura de la nueva tienda con su hermana. Pero al menos no se había despertado a la una de la tarde, porque a esa hora Chain tenía clases.

Se frotó el cabello con fuerza de nuevo y tuvo que detenerse al sentir que su cabello estaba especialmente suave y olía bien, con un ligero aroma a champú.

"Si yo no me lavé el pelo, ¿de dónde viene el olor a champú?", Chain murmuró para sí mismo, pero no pensó más en ello. Se dirigió rápidamente al armario, tomó una toalla y entró al baño.

Después de ducharse, Chain salió, se vistió con su uniforme de estudiante, se recogió el cabello en una cola de caballo, se arregló y, una vez listo, se puso su bolso de lado para salir de la habitación. Pero al mirar la cama, todavía vio a John acurrucado y temblando de frío, igual que antes.

Chain sintió una punzada de satisfacción y salió de la habitación sin preocuparse por John. Pero al llegar a la puerta principal y girar el picaporte para salir, la mano de Chain se detuvo.

"Uff..."

La figura alta soltó un gran suspiro antes de darse la vuelta y regresar a la habitación. Tomó la manta grande que estaba al lado de la cama donde dormía y la lanzó sobre John.

En el momento en que Chain le arrojó la manta, esta cubrió por completo a John, incluyendo su cabeza. Chain se quedó mirando fijamente, luego salió de la habitación. Dio tres pasos fuera y tuvo que detenerse de nuevo.

"¿Se asfixiará? ¡Qué fastidio, de verdad!"

Murmuró, pero su cuerpo se dio la vuelta y regresó a la habitación para arropar a John de nuevo. Chain bajó la manta que cubría la cabeza de John y la ajustó bien. Al ver que John se movía para acomodarse mejor la manta que él mismo le había puesto, Chain salió de la habitación de John, bajó al vestíbulo del condominio y se dirigió a clases en su motocicleta Ninja favorita.

Las clases terminaron a las cuatro de la tarde. A Chain le extrañó no ver que John lo llamara, pero era bueno tener algo de tiempo para sí mismo. La figura alta bajó las escaleras del edificio de la facultad con aire cansado. Chain planeaba pasar por el club de fútbol, al que no iba desde hacía semanas.

Después, volvería al condominio para ver cómo estaba su tienda de conveniencia.

Justo al bajar el último escalón, la figura alta de una persona que le resultaba muy familiar se detuvo frente a él y le sonrió. Esa sonrisa en el hermoso rostro, cada vez que la veía, hacía que Chain se sintiera cálido. Esa sonrisa seguía siendo la misma, nunca había cambiado...

"Hia..."

"¿Qué tal? ¿Por qué esa cara al verme, hmm?"

Hia Phet le habló a Chain con una sonrisa mientras le daba una palmada suave en el hombro. La mirada de la figura alta hizo que Chain sintiera un escalofrío en ell corazón de Chain se sintió extraño, una sensación de vacío que nunca antes había experimentado. Aunque el rostro guapo estaba adornado con una sonrisa, los ojos afilados que lo miraban directamente parecían tristes. Chain percibía muy bien los sentimientos de la persona a su lado.

"N-no... no es nada, solo que no pensé que vendrías hasta aquí", dijo Chain con voz temblorosa, sin atreverse a mirar a Phet a los ojos.

"Soy una persona que cumple lo que dice."

"Lo sé...", dijo Chain en voz baja, sintiendo un extraño palpitar en su corazón. La actitud y el comportamiento de Phet eran notablemente diferentes, como su forma de hablar. Rara vez alguien como él se refería a sí mismo como "*hermano*".

"**Por eso vine hasta aquí. Además, quería despedirme..."**

¡¡*Silencio*!!

Chain detuvo sus pasos y se giró bruscamente para mirar a la figura alta.
"¿Q-qué dijiste?"

"...¿Por qué no nos sentamos a hablar allí?"

Phet bajó la mirada, evitando los ojos de Chain. Los agudos ojos del apuesto rostro comenzaron a enrojecerse.

La sonrisa forzada que le estaba ofreciendo a Chain se amplió mientras miraba a Chain, antes de guiarlo a sentarse en un banco debajo de la facultad donde no había nadie. Chain siguió a Phet y se sentó frente a él, sin apartar la mirada del rostro de Phet.

Tan pronto como Chain se sentó enfrente y miró a Phet, la figura alta desvió la mirada, fingiendo observar el ambiente alrededor del edificio y luego habló con una sonrisa:
"Aquí el aire es agradable, ¿verdad?"

“...”

"¿Cómo van los estudios? ¿Estás cansado?"

“...”

"¿Las heridas... todavía te duelen?"

“...”

Chain permaneció en silencio. Sus manos, apoyadas en la mesa del banco, se apretaron. Sus ojos comenzaron a llenarse de lágrimas al escuchar la voz de Phet preguntando con voz temblorosa, su rostro sombrío, sus ojos rojos y conteniendo las lágrimas que se acumulaban.

Cada palabra que Hia Phet le decía a Chain le dolía hasta lo más profundo del corazón.

"Ayer no lo trajiste, así que te lo traje yo." La mano fuerte de Hia Phet se inclinó para sacar una bolsa de algo de su chaqueta y se la tendió a Chain. Tan pronto como Chain tomó la bolsa y la abrió...

"**Hia... no..."** A Chain le temblaron las manos, apretó los dientes y tragó saliva, apretando los labios para contener las lágrimas.

"**Si no tomas la medicina, ¿cómo te vas a curar... hmm?"** La voz temblorosa hizo que el oyente sintiera que el corazón se le partía. Hia Petch se inclinó y se puso de pie, apoyando su mano cálida y acariciando suavemente la cabeza de Chain con el amor y la preocupación sincera de un hombre que había amado en secreto y cuidado a distancia durante un año entero.

¡*Agarre*!

"¿Adónde vas, Hia...?", Chain agarró la mano de Phet que le estaba acariciando el cabello, la sostuvo y levantó la vista para preguntar con voz temblorosa.

"..."

La figura alta dejó de sonreír y cambió su expresión. No se atrevía a mirar a Chain a los ojos, antes de sentarse lentamente en el banco como antes.

"¡Te pregunté adónde vas que te despides de mí!"

"..."

"¡Respóndeme, Hia! ¿Qué significa eso de que vas a despedirte de mí?"

Ahora era Phet quien guardaba silencio.

Chain comenzó a hablar en voz alta, apretando la mano fuerte de Phet. La mirada de Chain no parpadeaba mientras fijaba sus ojos en el rostro de la persona frente a él.

"Chain... escúchame."

La figura alta tomó una gran bocanada de aire antes de extender su otra mano para colocarla sobre la de Chain, que sostenía la suya.

Luego, levantó lentamente la cabeza para mirar a Chain a los ojos, antes de hablar despacio:
"No estaré aquí por dos o tres meses..."

"¿Adónde vas?" Antes de que Phet pudiera decir algo más, Chain apretó los labios y preguntó con una voz tan temblorosa como la de Phet.

"..."

"Dime, ¿adónde vas?"

"..."

"¡Hia!"

"Voy a volver a la granja en otra provincia..."

Phet le respondió a Chain en voz baja, apretándole la mano. Chain se detuvo un momento al escuchar la respuesta, antes de recordar que la persona frente a él le había contado una vez que tenía una granja privada en la provincia de Loei, y que Chain mismo le había pedido que, si tenía la oportunidad, lo llevara a visitarla.

"¿La granja en Loei o... no?"

"Sí, la granja en la provincia de Loei. El lugar al que te prometí que iríamos juntos en las próximas vacaciones. Y si te soy sincero con lo que siento ahora... todavía me gustaría que vinieras conmigo, ¿podrías?"

La voz temblaba, las lágrimas rodaban por sus mejillas. Sus manos, entrelazadas con las de Chain, lo sujetaban con fuerza. Sus ojos temblaban, esperando la respuesta de la persona frente a él con esperanza.

"Hia, pero yo..."

La mano fuerte de Chain lentamente retiró la suya. Esto fue suficiente para que la robusta figura de Phet supiera al instante que Chain nunca había sentido nada por él, ni siquiera un poco.

Chain tragó saliva con dificultad. Sus sentimientos internos se arremolinaban en confusión otra vez. No sabía qué frase acababa de decir, ni por qué tuvo que retirar su mano. Cuanto más consciente era de los sentimientos que Phet tenía por él, más incómodo se sentía Chain.

No sabía qué hacer, cómo actuar, cómo mantenerlo, detenerlo o cómo seguir la conversación.

Porque, desde ayer, cuando Hia Phet le confesó su amor, sus palabras, su tono de voz, su expresión facial, sus ojos, todo en él había cambiado.

Hoy, en este momento, Hia no había usado ni una sola vez "yo" o "tú" (formas informales y directas de referirse a sí mismo y a otros en tailandés, que él solía usar con Chain) al hablar con Chain.

"Está bien, Hia, entiendo... ¡No!"

La robusta figura levantó ambas manos para cubrir su rostro y secarse las lágrimas. Chain sintió un escalofrío y no supo qué hacer al ver la escena frente a él: el apuesto y perfecto hombre, fuerte, poderoso, mostrando su lado más vulnerable.

"Hia...", tan pronto como Chain habló y trató de tomar la mano fuerte del Hia, la figura alta frente a él sacudió la cabeza y retiró su mano.

"Hia, te confieso que ahora mismo no puedo aceptarlo de verdad... No..."

La robusta figura desvió la mirada hacia abajo, sus manos apretadas. Su voz temblaba como si le faltara el aire, mientras lágrimas transparentes caían en gotas sobre la superficie de la mesa frente a él.

"Hia..." El rostro de Chain se contrajo, sintiendo un punzazo de dolor en su corazón al ver la escena.

"Hia está intentando ser fuerte... pero no puede. No puede."

"..."

"¡Snif! ¡Hia te ama! ¡Hia te ama, Chain! ¿Escuchas que Hia te ama, Chain...? ¡Snif, snif!"

(Si el resto de dedicó a sacarme rabias Hia Phet , se dedicó a ponerme a llorar)

Chain permaneció en silencio, conteniendo sus propias lágrimas mientras observaba la escena. No es que Chain no sintiera nada; su corazón le dolía y se desgarraba casi igual que a la persona frente a él.

Pero no podía hacer nada. Chain solo pudo quedarse sentado, inmóvil, observando a la robusta figura del hermano Phet llorar de esa manera.

Pasó un buen rato hasta que el llanto cesó. Entonces, la figura robusta retiró lentamente las manos de su rostro y levantó la vista para hablarle a Chain de manera lastimera:

"¿Puedo abrazarte una vez...?"

"¡¡Snif!!"

Chain no pudo contener más las lágrimas. La alta figura de Chain asintió en señal de respuesta, se levantó de golpe del banco donde estaba sentado, rodeó el asiento y se lanzó a abrazar la robusta figura de Hia Phet al instante.

¡¡Agarrado!!

"Hia... ¡¡snif!! Es mi culpa. ¿Es mi culpa que yo sea la causa de todo...?"

(a estas alturas si)

"No llores... cuanto más lloras, más me duele, Chain." La figura alta habló entre lágrimas, igual que Chain. Sus dos brazos fuertes abrazaron a Chain con fuerza. La figura alta cerró los ojos, absorbiendo todo el calor de ese abrazo que había anhelado por tanto tiempo.

"¡Hip, hip...!" Chain rompió a llorar sin vergüenza, abrazando fuertemente el cuerpo de Phet. Phet hizo lo mismo.

Ambos se abrazaron por un largo rato antes de separarse al ver que otros estudiantes que pasaban los miraban con extrañeza, al ver a dos hombres altos abrazados y llorando. Sin embargo, nadie se detuvo a mirar.

Aun así, por miedo a que Chain se avergonzara con sus amigos, por miedo a que Chain quedara mal por su culpa, Phet llevó a Chain a seguir hablando en su coche, que estaba aparcado en el estacionamiento de la facultad de Chain.

"¿Te importa lo que piensen los demás, Hia?"

"No... me preocupa que Chain sea juzgado."

"Pero a mí no me importa."

"Pero a mí me importa todo lo que tenga que ver contigo, Chain."

¡Clic!

"..."

"Si no estoy, Chain, tienes que cuidarte mucho..."

"Hia..."

"Sobre John, créeme, de ahora en adelante no se atreverá a hacerle daño a mi Chain."

"..."

"Porque si lo hace, esta vez lo mato, seguro."

"¿Sabes lo de John y yo?" Tan pronto como Chain preguntó, Phet asintió y levantó una mano para acariciar suavemente la herida en el rostro de Chain.

"Él fue quien vino a confesar todo lo que te hizo ayer."

¡*Clic*!

Chain sintió un escalofrío. Nunca había imaginado que John sería tan atrevido como para confesarle directamente a Phet lo que le había hecho. Chain entendió al instante cuál había sido la verdadera razón por la que Phet había perdido los estribos y había golpeado tan fuerte a John ayer.

"Lo que te hizo John no es un asunto menor. Él no tiene derecho a hacerle algo así a nadie. Chain es una persona, Chain tiene vida, Chain tiene su propia libertad, no es su esclavo."

"¡Hia... no!"

"Si no puedes más, regresa a casa. No temas que alguien te haga algo. Mientras yo respire, apuesto mi vida a que no permitiré que nadie le haga daño a Chain de nuevo, especialmente John."

"Solo di una palabra, y lo meto en la cárcel ahora mismo. Solo dímelo, Chain."

¡Agarre!

"¡Hia... snif! No...", Chain se abalanzó para abrazar el cuerpo fuerte de Phet, apoyando su rostro y sacudiendo la cabeza contra el pecho fuerte de Phet.

"Hizo todo esto, ¿por qué sigues protegiéndolo?"

"Snif... porque es mi amigo... ¡no!"

"Jeje, ¿escuchaste bien?" Phet bajó la voz y le habló a la persona al otro lado de la línea antes de colgar.

"¿Qué dijiste, Hia?" Chain había escuchado vagamente algo que Phet había dicho en voz baja, pero no con claridad, así que levantó la vista y preguntó.

"Nada... Si me abrazas así, ¿crees que podré superarlo? ¿Eh?" La mano fuerte acarició suavemente la cabeza de Chain y le sonrió, hablándole en tono de broma, aunque por dentro le doliera de verdad.

"¿De verdad te vas, Hia...?"

"Lo he pensado bien."

"..."

"Porque si sigo aquí, no podré evitar sentir más que un hermano por ti. Dame un tiempo. Prometo que cuando regrese, volveré a ser el mismo Hia de antes para Chain."

"Hia... promételo."

"Jeje, mmm... lo prometo."

"Te quiero, Hia."

".... ¿Hmm?" La figura alta le sonrió a Chain a medias y lo miró fijamente a la cara, sabiendo perfectamente en qué sentido Chain le decía "te amo".

"Eh... me refiero a que te quiero como a un hermano mayor."

"Jejeje, lo sé, Tsundere."

"¡No es que me guste ni nada!"

"Eso es justo lo que llaman estar enamorado."

"No soy... eh, como sea. Pero me alegra que no me hayas abandonado. Porque en mi vida, aparte de ti, la profesora Rasamee y Rin, no tengo a nadie más."

"No pienses así. No todas las vidas que nacen son perfectas y cumplen todos los deseos. Mira, yo lo tengo todo, pero eso no significa que sea feliz."

"Hia..."

"**Pero pase lo que pase, no importa cómo sean las cosas, quiero que sepas que siempre me tendrás a tu lado, Chain. No pienses que estás solo. Deja ese trabajo que estás haciendo, sobre todo el del circuito de carreras."**

“Pero yo...”

“Los accidentes pueden ocurrir en cualquier momento. Nunca avisan cuándo van a pasar. Aunque hasta ahora nunca hayas tenido uno…”

“Prometo que dejaré de correr.”

Antes de que Hia Phet pudiera terminar su frase, Chain habló con firmeza. Sabía bien cuánto se preocupaba por él la persona que lo abrazaba en ese momento.

“Escucharte decir eso me quita un gran peso de encima.”

“No digas eso, Hia.”

“¿Por qué?”

“Lo dices como si te estuvieras despidiendo… como si ya no fuera a verte nunca más.”

“Pues sí… vine a despedirme de verdad. Jeje.”

"¡Hia!"

"No pienses tanto... Esta despedida es solo por ahora. Cuando esté listo, volveré a buscarte."

La mano grande de Hia acarició suavemente el cabello de Chain con ternura, mientras que con la otra lo abrazaba y le daba palmaditas en la espalda. Chain sintió una calidez extraña en el pecho. Normalmente, él era quien consolaba a los demás, pero esta vez le tocaba a él ser consolado.

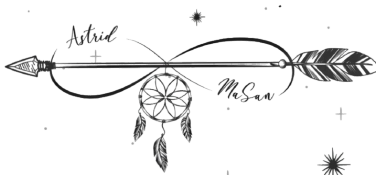
"Regresa a tu habitación, come y toma tus medicinas a tiempo, ¿sí? Así te recuperarás más rápido."

"Sí..." respondió Chain con la voz ahogada, aún apoyado en el pecho de Hia Phet.

"No olvides volver a trabajar en mi restaurante como siempre. Tu sueldo lo seguiré transfiriendo cada mes como de costumbre."

"Pero Hia, este mes he faltado muchos días..."

"No pasa nada, no le des tantas vueltas. Te encargo el restaurante, ¿sí? En cuanto al minimercado, ya mandé a alguien para que lo atienda. Así tú puedes descansar y concentrarte en tus estudios."



“**Ya basta… Hia sabe cuánto has soportado, Chain. Cree que ya es momento de que por fin descanses un poco.”**

“Hic...”

“Deja de llorar ya, y suéltame... Seguro que John ya se está revolcando como loco.”

“...”

Chain se quedó paralizado, soltando poco a poco el abrazo que le daba a Hia Phet. Luego se limpió las lágrimas con la mano y lo miró con el ceño fruncido, preguntándose si de verdad había oído bien lo que creía.

“¿Qué pasó con John...?”

“Jejeje, si quieres saberlo, voltea y mira por ti mismo.”

Hia Phet le respondió con una sonrisa en el rostro, señalando con la cabeza hacia la puerta del auto, justo del lado donde Chain estaba sentado. Chain se giró de inmediato para mirar.

¡Gulp!

“¡¡John!!”

CAPITULO 24:

ABRÁZAME

"¡¡¡John!!"

Chain abrió los ojos de par en par y sintió cómo el corazón se le caía al estómago. Justo al girarse y mirar por la ventana del lado donde estaba sentado, su mirada se encontró de lleno con la figura de John.

"¿Por qué...?"

Se sobresaltó y volteó rápidamente hacia Hia Phet, sorprendido, justo cuando, al volverse, vio a John de pie afuera, mirándolo fijamente a través de la puerta del auto.

"Él vino a verte aquí con Hia... fui yo quien lo trajo."

"¡¿Eh?! E-espera... ¿Qué dijiste, Hia?"

"Jejeje."

El hombre robusto no le respondió a Chain, solo le sonrió con tranquilidad.

"Hia, estoy totalmente confundido."

"..."

¡Ping ping ping!

Antes de que Hia Phet pudiera responderle a Chain, se escucharon unos golpecitos en la ventana del auto.

“¡Chain! ¡Oye, Chain, ábreme la puerta!”

Era John, quien golpeaba la puerta del coche y hablaba en voz alta, pero desde dentro solo se escuchaba su voz de manera tenue.

¡*Ping ping ping!*

“¡Chain! ¡Maldito Chain! ¡Hia, ábrame la puerta, por favor!”

Tanto Chain como Hia Phet miraron a John al mismo tiempo. Chain estaba a punto de extender la mano para abrir la puerta, molesto por los constantes golpes, pero su mano se quedó en el aire, congelada, cuando escuchó la voz ronca de Hia Phet decir en voz baja:

“Chain…”

“S-sí…”

“Hia te ama, Chain.”

“…”

“Hia sabe que ya es tarde para decir esto… pero aun así, quería que lo supieras, Chain. No importa lo que pase de ahora en adelante… todavía tienes a Hia, a este hermano mayor que te ama muchísimo. No hagas que me preocupe por ti. Cuídate mejor. No te exijas tanto trabajando día y noche sin descanso. Mira cómo has adelgazado…”

¡¡Fup!!

“Hia… ¡Hic!”

El cuerpo alto de Chain se lanzó una vez más a abrazar a Hia Phet. Cada vez que estaba en los brazos de ese hombre fuerte, se sentía cálido y seguro. Muy distinto al otro que lo observaba desde fuera del auto, con un dolor punzante en el pecho a punto de estallar, tan débil que apenas podía mantenerse de pie.

“En la vida de Hia… no sé si alguna vez podré volver a decir estas palabras a alguien más. Si esta fuera la última vez en mi vida que tengo la oportunidad de decirlo, entonces quiero decírtelo, Chain… que Hia te am…”

¡Fup!

La mano firme de Chain se alzó rápidamente para taparle la boca al hombre que estaba abrazando.

“No, Hia… no hables así, por favor. Yo creo que todavía hay alguien mejor que yo, alguien dispuesto a estar contigo… ¡Hic!”

“Jeje… ¿Y por qué crees eso?”

“Porque tú eres una buena persona.”

“Hia no es tan bueno como tú crees. También tengo muchos defectos. Mira, por ejemplo, el bar que tengo… ¿qué clase de buena persona pone un bar, eh?”

“¡No! Aunque tengas un bar, tú siempre has sido honesto con todos. Con los empleados, con los clientes, tú cuidas a todos por igual. Y todos te quieren mucho. Aunque regañes, grites o te enojes, todos los que trabajamos contigo sabemos que lo haces porque nos quieres. Por eso nos corriges. Además, siempre ayudas a los demás. El mes pasado donaste un millón al orfanato. El refugio para ancianos en Minburi también lo construiste tú. ¿Cómo no voy a decir que eres una buena persona, Hia…? ¡Hic!”

“Je,je”

¡*Muack! (sonido de un beso fuerte)*

El cuerpo robusto se inclinó sin darse cuenta y hundió la punta de su nariz en el cabello de Chain, aspirando su aroma. Al mismo tiempo, levantó ambos brazos para abrazarlo con más fuerza. Chain también apretó el abrazo alrededor de Hia Phet con igual intensidad.

John, que observaba desde fuera del auto, apretó los puños con fuerza, a punto de golpear el vidrio para que le abrieran la puerta.

Pero al ver las lágrimas cristalinas que comenzaban a deslizarse por las mejillas de Hia Phet, John se contuvo. Se quedó inmóvil, viendo la escena frente a él.

Hia Phet apretó los labios con fuerza para contener el llanto, cerró lentamente los ojos y dejó que las lágrimas fluyeran. John lo vio claramente porque Hia Phet había girado el rostro hacia su dirección, mientras que Chain miraba hacia el otro lado.

“Hia seguro encontrará a alguien bueno… lo creo de verdad... ¡hic!”

Era algo que decía con toda la sinceridad del mundo, porque ya se había prometido a sí mismo no volver a llorar frente a Chain.

“Gracias…”

El cuerpo fuerte de Hia Phet logró pronunciarlo conteniendo la respiración, para que su voz no temblara.

¡Muack!

Por el profundo amor que sentía y porque había llegado el momento de separarse, Hia Phet volvió a hundir la nariz en el cabello de Chain, respirando su aroma por última vez, antes de aflojar poco a poco el abrazo y levantar la mano rápidamente para secarse las lágrimas, antes de que Chain pudiera verlas.

“**Hia se despide ya…”**
dijo con la voz temblorosa mientras le limpiaba con suavidad las lágrimas que corrían por las mejillas a Chain, y con la otra mano alcanzó el seguro de la puerta para desbloquearla.

“¿Y cuándo te vas, a qué hora, con quién…?”

¡*Clack*!

El sonido de la puerta del auto del lado de Chain se abrió de golpe por John, haciendo que Chain, que seguía hablando con Hia Phet, volteara de inmediato.

“¡John!”

“Chain, yo…”

“Estoy hablando con Hia.”

“...”

“Hia... respóndeme primero. ¿Cuándo te vas? ¿Con quién? ¿Cómo vas a ir? ¿Y cuándo vas a volver?”

“No te preocupes por Hia. Cuando llegue a la finca te llamaré. Anda, vete ya.”

La mano firme de Hia Phet se alzó para acariciar suavemente la cabeza de Chain, mientras le sonreía como siempre. Luego se giró hacia John, que seguía de pie junto a la puerta del lado de Chain.

“Y tú… más te vale no romper la promesa que me hiciste.”

“¡Sí! Lo prometo.”
John respondió con voz firme.

Chain, en ese momento, estaba completamente confundido por lo que pasaba. No sabía qué clase de promesa había hecho John con Hia Phet, ni cómo había llegado hasta allí con él. Pero antes de que pudiera preguntar nada, la mano de John se extendió hacia él para tomarle el brazo.

“Chain… vamos a casa.”

“¡Suéltame!”

Chain sacudió con fuerza la mano de John y de inmediato se volvió hacia Hia, porque en su interior sentía que esta podría ser la última vez...

Sentía que esta sería la última vez que vería el rostro de Hia. Algo en su interior le enviaba esa corazonada muy clara.

“Hia… cuídate mucho, ¿sí? No quiero que te vayas. Siento que…”

¡*Fup!*

El cuerpo de Chain fue envuelto de repente por un abrazo de Hia Phet.
John, que seguía observando desde afuera, tuvo que apartar la mirada. Solo ver a Chain abrazando a alguien más que no fuera él ya le rompía el corazón por completo. Le dolía tanto que apenas podía mantenerse en pie.

Hia Phet desvió la mirada hacia John y forzó una sonrisa, porque en ese instante entendió perfectamente lo que John sentía por Chain.

Después de despedirse, hablar y consolar a Chain, este por fin bajó del auto… pero no cerró la puerta.

El alto cuerpo de Chain se quedó de pie, inmóvil, mirando a Hia Phet, que seguía sentado dentro del coche. Su mirada estaba llena de preocupación y culpa al mismo tiempo… culpa por haber sido la causa de que Hia Phet tuviera que marcharse de allí.

“Hia se despide de verdad esta vez.”

El cuerpo robusto que seguía sentado dentro del auto levantó la mano para decirle adiós a Chain, con la misma sonrisa cálida de siempre… esa sonrisa que tantas veces le había dedicado. Pero Chain podía sentir claramente que, detrás de esa sonrisa, se escondía un profundo dolor.

“Hia…”

Chain quiso acercarse de nuevo al auto, pero la mano firme de John lo sujetó justo a tiempo.

“Chain… vámonos ya.”

“¡No me toques! ¡Suéltame, carajo!”

Chain se sacudió con fuerza para zafarse de John, pero este lo abrazó por la espalda con fuerza, impidiéndole avanzar.

Hia Phet cerró lentamente los ojos y tomó una gran bocanada de aire antes de girarse, cerrar la puerta del lado de Chain y arrancar el coche, alejándose del estacionamiento del campus de Chain de inmediato.

“¡¡Hia!!”

“¡¡Hiaaaaaa!!”

“¡¡John, suéltame!!”

El cuerpo robusto miró por el retrovisor y vio a Chain forcejeando para soltarse del abrazo de John, mientras gritaba su nombre una y otra vez.

Su mano temblorosa se apresuró a subir la ventanilla del auto, porque cuanto más oía la voz de Chain llamándolo, más le dolía.

Un dolor que le atravesaba hasta lo más profundo del corazón…

La imagen reflejada en el retrovisor hizo que Hia Phet apretara los labios con fuerza. Sus manos temblaban al sujetar el volante, su corazón estaba hecho pedazos…

Las lágrimas de un hombre, de esas que no se pueden contener, comenzaron a rodar por su rostro sin que pudiera hacer nada para detenerlas.

Algunos sentimientos… simplemente no pueden expresarse con palabras.

Canción: "Abrázame" – Warunee Suntreesawat*

🎵Si no se gana, se pierde. Así es la vida, así son las reglas.
Somos solo jugadores que debemos aceptar la realidad.
Si ya no lo deseas, no lo fuerces.
Te devuelvo tu amor.

Este dolor… no se lo reprocho a nadie,
porque fui yo quien eligió este camino.
Sé que debo dejarte ir,
aunque me duela muchísimo.
Tú eres el presente,
mientras que yo… soy solo el pasado.
Hoo… hoo… hoo… hoo…

Abrázame un rato más, ¿sí?

Solo un último gesto… antes de despedirnos.
No voy a retenerte por mucho tiempo,
solo finjamos que todavía nos amamos… antes de separarnos.
Prometo que no lloraré…
te lo juro.

Si no se gana, se pierde.
Así es la vida, así son las reglas.
Somos solo jugadores
que deben aceptar la realidad.
Si ya no me amas, no lo fuerces…
te devuelvo tu amor.
Este dolor… no se lo reprocho a nadie,
porque fui yo quien eligió esto.
Sé que debo dejarte ir,
aunque me duela muchísimo.

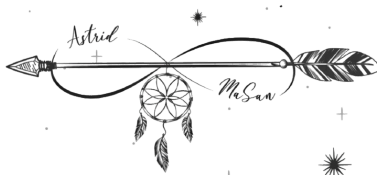
Él es tu presente…
y yo… solo soy tu pasado.
Hoo… hoo… hoo… hoo…

¿Podrías abrazarme un poco más...?
Solo como un último gesto antes de decir adiós.
No voy a retenerte por mucho tiempo, lo prometo.
Solo finjamos que aún nos amamos… antes de separarnos.
No voy a llorar, te lo juro.

Abrázame un poco más, por favor.
Solo como un último adiós.
No voy a impedir que te vayas,
solo finge que aún me amas… antes de dejarme atrás.
No voy a llorar, te doy mi palabra.
No dejaré que veas… mis lágrimas caer.🎵

(*Y sigo llorando)*

***N/T:* เพลง *:* กอดฉัน - วารุณี สุนทรีย์สวัสดิ์**
(Es el artista y la canción) La encuentran en Youtube pero sin subtítulos, claro que aquí ya tienen la traducción



CAPÍTULOS 25

SEGUIRTE A TODAS PARTES

¡Pum!

¡Tup!

¡Fiuuuuu!

El chico alto con el uniforme de fútbol blanco corría a toda velocidad mientras driblaba el balón hacia el frente.
A quienes intentaban interceptarlo, Chain los chocaba sin preocuparse por nadie.
La pelota avanzaba con rapidez, y su mirada estaba centrada solo en ella, sin prestar atención a sus compañeros ni a nadie más.

Y justo en el momento de disparar al arco, Chain colocó su pierna menos hábil junto al balón para tomar una base firme, luego levantó con fuerza su pierna dominante para prepararse. Extendió un poco los brazos para mantener el equilibrio, enfocó la vista en el centro del balón, y finalmente lanzó la pierna con fuerza hacia él, dejándola seguir su impulso tras el golpe.

En cuanto el empeine de su pie tocó la pelota con potencia, esta salió disparada con dirección exacta hacia el objetivo que Chain había apuntado.

Todos los compañeros del equipo de fútbol seguían el balón con la mirada, conteniendo la respiración. Incluso el entrenador observaba con atención.

El portero saltó al aire tratando de detener el disparo de Chain, pero debido a la potencia y velocidad con la que el balón venía, no logró desviarlo.

La pelota voló directo hacia el arco y entró limpiamente en el gol.

"¡Yeeehh!"

El grito de celebración de sus compañeros estalló en el campo.

Todos corrieron hacia Chain y lo abrazaron con tanta fuerza que terminaron tumbándolo al suelo.

Los demás jugadores también se lanzaron encima en una pila de abrazos y risas.

El entrenador, de pie al borde del campo, sonreía mientras observaba a Chain y sus compañeros caminar abrazados, hombro con hombro.

"¡Chain, carajo, estuviste increíble! ¡Y eso que casi ni vienes a entrenar!"

"¡Sí, amigo! ¡Viste la cara de esos tipos! ¡Me dio una satisfacción tremenda!"

"¡Es cierto, hermano! Y eso que solo era un partido amistoso con los chicos de Ciencias del Deporte. ¡Ya vamos ganando desde el primer juego! A mí me cae re bien el Phi Chain… ¡Cuando lo vi correr y chocar contra ese tipo, uff!"

"¡Le di like al instante! Ese tipo se la da de rudo y se comporta como si fuera el rey del lugar… ¡Pero mira cómo terminó después de que se topó con mi Phi Chain! ¡Lo dejó seco!"

Bas, un jugador de primer año, habló con orgullo sobre Chain, que acababa de anotar el gol que puso en ventaja a su equipo frente a los estudiantes de Ciencias del Deporte de una universidad cercana.

Aunque no era un partido oficial, sino solo un amistoso para evaluar al oponente, ese gol elevó muchísimo la moral del equipo, especialmente por haber logrado marcar contra el campeón de varias temporadas.

"¡Vamos, vamos! Tomen agua primero" ordenó el entrenador, llamando a todos a descansar un momento, antes de acercarse directamente a Chain.

"Oye, Chain… La próxima vez trata de tener más cuidado, ¿sí? No quiero que te lances a choques tan fuertes contra ese equipo."

"Sí, entrenador" respondió Chain con el rostro tranquilo.

"Ay, entrenador… ¡No tenía que regañar a mi Phi Chain! Cuando ellos juegan sucio contra nosotros, ninguno de esos idiotas piensa en lo que nos pasa."

"No importa cómo jueguen ellos. Nosotros, si podemos protegernos, debemos hacerlo. Ganar o perder es solo parte del juego.
Lo que quiero es que ustedes lo den todo en la cancha."

"Mientras jueguen conforme a las reglas, ganen o pierdan, yo estoy orgulloso de todos ustedes.
Y tú también, Chain. Lo que te dije antes es porque me preocupo por ti, ¿sabes?

Últimamente has estado desaparecido. Si se puede, me gustaría que vinieras a entrenar más seguido."

"..."

"En eso estoy de acuerdo con el entrenador, Chain. Cuando tú no estás, el equipo se siente apagado. Todo se vuelve súper aburrido."

"¡Sí, Phi! Yo también estoy de acuerdo con Phi Kae."

"Tú estás de acuerdo con todo lo que dice Kae, ¿no? ¡Ven acá!"

"¡Aaah! ¡Phi Kae, yo soy sensible al frío! ¿¡Así juegas, eh!? Jajaja…"

"¡Eh, eh! ¡Bas, ni se te ocurra!" exclamó otro mientras los dos chicos corrían jugando y se metían cubos de hielo por la camiseta.
Los demás compañeros los observaban entre risas y bromas.

¡Paf!

"Toma, te traje agua" dijo Ken, un compañero de tercer año, mientras pasaba un brazo por los hombros de Chain y le extendía una botella.

“...”

¡Crack!

Los ojos de alguien que observaba a Chain desde la banca se encendieron de celos.

John apretó los puños con fuerza al ver cómo otro chico se acercaba, pasaba su brazo por los hombros de Chain y le ofrecía una botella de agua.

La camiseta blanca de Chain estaba empapada en sudor, lo que dejaba ver claramente su cuerpo bien definido.
Sus abdominales marcados y su pecho amplio se distinguían perfectamente bajo la tela mojada.

Las chicas universitarias que estaban sentadas junto a John no pudieron contener sus gritos emocionados al ver la escena.

"¡Mira ese cuerpo de Phi Chain! ¡Gritoooos!"

"¡Zuuuuhhh! ¡Ay Dios, me muerooo!"

"¿Viste ese pecho y esos abdominales? ¡Woooow!"

"¡Es una obra de arte! ¡Ay no, quiero que Phi sea mi esposo!"

"¡Yo también! Si tan solo pudiera estar con él una vez, juro que me pondría a estudiar en serio, amiga."

"Se ve que debe dejarte sin aliento… ¡Mirá ese bulto! ¡Está súper marcado! ¡Aaaahhhh!"

"Ah, ¿así que me trajiste a ver jugar fútbol a los Phi solo para mirarles... el paquete, eh?" comentó una chica de cabello corto, sonrojada, pero con los ojos clavados sin pestañear en la entrepierna del pantalón deportivo de Chain.

"¡Ay, pero mira cómo no apartas la vista!" le reprochó su amiga entre risas.

"¿Y qué quieres que haga? ¡Si ese bulto resalta tanto que hasta parece fuera de lugar!"

"Grande, blanco, redondito... ¡Quiero… argghh!"

¡Zas!

"¡Aaah!" gritaron todas al sobresaltarse.

John se había levantado de golpe y caminó con decisión hasta pararse justo frente a las tres chicas de primer año que habían estado hablando de Chain.

Ese día fue la primera vez en su vida que John se sintió tan irritado por unas chicas.

Le molestaba profundamente oír cómo hablaban de Chain de esa forma.
Cuanto más notaba que la gente se fijaba en Chain y comentaba sobre él, más frustrado y molesto se sentía, al punto de no poder controlar su enojo.

Y al ver a Chain con ese uniforme deportivo tan delgado, encima blanco, John no podía evitar sentirse aún más molesto.

Además, como estaba enfermo, todo lo irritaba más de lo normal. Se sentía de peor humor que nunca.

Aun así, trataba con todas sus fuerzas de controlarse, de contener el torbellino de emociones que tenía dentro.

Como en el episodio anterior: le tomó muchísimo tiempo calmar a Chain.

Trató de convencerlo para volver juntos al condominio, pero Chain simplemente se negó. Se alejó sin decir una palabra, sin mirarlo siquiera. John no pudo hacer nada, más que seguirlo como un cachorro, pasito a pasito, a pesar de que su propio cuerpo ya no daba más: tenía fiebre alta, y las heridas en su rostro todavía dolían.

Por suerte, antes de buscar a Chain, Hia Phet lo había llevado al médico y lo ayudó a curarse el rostro, así que al menos el dolor no era tan intenso como el día anterior.

Pero la fiebre seguía muy fuerte.

John no dijo ni una palabra. Solo se limitó a seguir a Chain en silencio.
Cuando se enteró de que Chain iba a estar en el club, se quedó afuera del salón del club de fútbol de la universidad, esperando por él.

Las personas que pasaban por ahí miraban a John con curiosidad, al ver su rostro lleno de heridas. Además, siendo estudiante de Medicina, les parecía raro verlo sentado justo ahí.

John llevaba un rato esperando frente al salón del club, cuando finalmente Chain salió acompañado de sus compañeros del equipo de fútbol.

Pero al verlo salir con ese uniforme blanco, John se levantó de golpe con intención de ir hacia él. Sin embargo, al darse cuenta de lo que debía y no debía hacer, se contuvo.

Terminó quedándose quieto, mirándolo con el ceño fruncido, molesto de ver que Chain llevaba esa camiseta tan ajustada, tan pequeña, que marcaba perfectamente su figura.

Chain salió del salón y le lanzó a John una mirada rápida, casi como si fuera invisible. Como si ni existiera.
Eso le dolió a John como una puñalada en el pecho.

Se quedó ahí, mirándolo con tristeza mientras lo veía ignorarlo por completo.

Aun así, lo siguió como siempre.
Y mientras más veía a los compañeros de Chain tocándolo, abrazándolo del cuello, más se llenaba de rabia. Quería golpear a cualquiera que se le acercara.
Pero claro, todo eso solo podía pensarlo. No podía hacer nada más.

Al final, no tuvo más opción que quedarse ahí, sentado a un lado de la cancha, mirando a Chain jugar al fútbol con sus amigos... desde lejos.

Y mientras más veía a Chain jugar fútbol, más se sentía John cautivado por él.

Chain corría con energía, se movía con agilidad y dominaba el balón con gran destreza.

Su rostro atractivo, el peinado recogido hacia atrás y ese cuerpo musculoso hacían que quien lo mirara no pudiera apartar los ojos de él…

"¿Pasa algo, Phi?"

"..."

"Eh... Phi..."

"..."

"¿Tienes algún problema con nosotras?" preguntó la chica bajita de cabello corto, que se había puesto de pie frente a John y lo sacó de su ensimismamiento.

"Cálmate, ya" le dijo una de sus amigas.

"Sí, sí, creo que mejor siéntate" añadió la otra, levantándose también para intentar calmarla y hacer que volviera a sentarse.

"¡Yo no me voy a sentar! ¿Acaso no ves que este tipo vino a pararse aquí para provocarnos? ¡Mírale la cara toda hinchada! No hay que adivinar mucho para saber que es un tipo raro y violento" espetó la chica llamada Pin, alzando la voz.

"¡Pin! ¿Tienes idea de lo que acabas de decir?" exclamó su amiga, alarmada.

"¿Y por qué no habría de decirlo, eh?"

"¡Te dije que te calles ya!" le ordenó otra amiga antes de girarse hacia John. "**Eh... Phi, disculpa por lo que dijo mi amiga, te pido perdón en su nombre."**

"¿P-phi John!? No me digas que este es ese Phi John, el mejor amigo de Phi Sun…"

O_O!!

"Sí, soy yo" confirmó John con voz firme. "Y me levanté porque justo estaban hablando de mi novio."

¡*Clac*!

"¿¡Tu novio!?"

¡*Zas*!

"¿Te vas a venir o no? Si vas a venir, entonces sígueme."

" Chain..."

"Phi Chain..."

O_O!!!

Las tres chicas abrieron los ojos como platos cuando, de repente, Chain se acercó, tomó de la mano a John y lo jaló para sacarlo de ahí.

"¡Siiiiiuuuuu!" gritaron emocionadas desde atrás, mientras las miradas de los compañeros del equipo de fútbol también se dirigían a Chain, desconcertados al ver cómo se llevaba a John de la mano.

Después de que Chain prácticamente arrastró a John hasta la puerta del salón del club, le soltó la mano y se giró para encararlo. Chain notó que la muñeca de John estaba anormalmente caliente, pero no le dio importancia; pensó que probablemente era solo por el calor del clima.

"¿Qué fue lo que le dijiste a esas chicas hace un rato?"

“...”

John se sobresaltó un poco al recordar la escena de antes.

"Te pregunté qué dijiste" soltó Chain con tono serio.

"¡Dije "mi esposa"!" John lo miró directo a los ojos y dio un paso más hacia él, acercándose peligrosamente, pronunciando cada palabra con firmeza y claridad para que Chain lo escuchara bien.

¡*Gulp*!

"¿Qué... dijiste?"

"Lo que escuchaste" respondió John con voz calmada, mientras recorría con la mirada el cuerpo de Chain de arriba abajo... hasta que sus ojos se detuvieron justo en el centro de su pantalón. Eso hizo que Chain bajara la vista, siguiendo la dirección de su mirada.

"Te encanta exhibirte, ¿verdad?"

"Es mi problema" replicó Chain sin inmutarse, y acto seguido se giró y entró al salón del club.

John no tuvo que esperar mucho; pronto Chain salió otra vez, ahora con una mochila colgada al hombro, pero aún llevaba puesto el mismo uniforme blanco, delgado y empapado de sudor.

John lo fulminó con la mirada, los celos brotándole por los poros. Desde que lo había visto abrazando a Hia Phet, sumado a ese uniforme ajustado, las manos de otros sobre él, los abrazos, los codazos cariñosos... y, para rematar, el grupo de chicas babeando por el cuerpo de Chain justo al lado suyo... todo eso lo tenía al borde del colapso.

John estaba tan molesto que lo único que quería era jalar a Chain, abrazarlo y besarlo ahí mismo. Pero como sabía bien que estaba enfermo, se obligó a controlar sus emociones… no quería contagiar a Chain bajo ningún motivo.

"¿**Por qué no te cambiaste de ropa?"**

“...”

Chain no respondió. Solo lo miró fijamente mientras bajaba la vista hacia la bolsita blanca que John llevaba en la mano. Chain se había dado cuenta de que John la traía desde hacía rato, pero no le había prestado atención… hasta ahora. Al fijarse mejor, se dio cuenta de que era una bolsa de medicamentos.

“…”

"Ve a cambiarte de ropa."

"No voy a cambiarme."

¡Zas!

"¡Te dije que te cambies, ahora mismo!" John se acercó a él con firmeza, hablando en un tono duro. Sus rostros quedaron a muy poca distancia.

Estaban a solo unos centímetros de distancia. Chain pudo sentir claramente el aliento caliente de John y se sorprendió de que se le acercara tanto.

"¿Q-qué vas a hacer?"

"Ve a cambiarte de ropa. Si no lo haces, te voy a besar aquí mismo, ahora mismo, frente a todos, para que todos lo vean. ¿Eso quieres?" John no lo decía solo por hablar; de verdad estaba inclinándose para besarlo. Chain se apartó de inmediato, empujándolo.

"¡Idiota!"

Fue lo único que Chain dijo antes de girarse molesto y regresar furioso al interior del club de fútbol. Esta vez, cuando salió, seguía con la camiseta blanca de fútbol, pero se había cambiado los pantalones por unos del uniforme universitario, lo cual dejó a John un poco más satisfecho.

Al salir del club, Chain no esperó a John. Caminó molesto hacia el estacionamiento de su facultad sin siquiera mirar hacia atrás para ver si John lo seguía o no.

Pero no hacía falta mirar… Chain ya sabía que John venía detrás, porque podía oír perfectamente el sonido de sus pasos siguiéndolo de cerca.

Después de un rato, empezó a sentir una punzada en la parte trasera, porque hoy se había forzado demasiado, jugando fútbol cuando aún no se había recuperado del todo. Pero solo era una molestia leve, no llegaba a doler tanto. Mientras caminaba, sacó su celular para llamar a Hia Phet, pero no logró comunicarse.

Chain guardó el celular en su bolso de hombro y continuó caminando con determinación hasta llegar al garaje. A esa hora, ya empezaba a oscurecer porque eran las seis de la tarde.

Como había gastado mucha energía jugando, empezó a sentir hambre y recién entonces recordó que desde que se despertó para ir a clases no había comido nada, solo había tomado agua.

Cuando llegó hasta su moto ninja negra, se subió sobre ella y con el pie empujó el soporte para levantarlo. Justo en el momento en que estaba por ponerse el casco y encender la moto, Chain se detuvo al ver que John se acercaba y se paraba justo frente a él, bloqueándole el paso.

"¡Quítate!"

“...”

John seguía parado allí, mirándolo con tristeza. Chain empezó a sentirse raro.

"¡John, te dije que te quites!" soltó Chain con tono molesto.

"..."

"¿Así que ahora quieres jugar guerra psicológica conmigo, eh?" Chain dejó el casco a un lado y le habló a John con creciente irritación.

"..."

"¿Qué quieres? Tanto te empeñabas en que me fuera, ¡y aquí estoy, por irme!"

"Yo... me voy contigo."

"¿Y por qué demonios tienes que irte conmigo? Si viniste en carro, pues vete en él."

"No conduje hasta aquí."

"¿Entonces cómo llegaste?"

"Vine con Hia."

"…Ese es tu problema. Si no tienes cómo volver, pues quédate a dormir aquí hasta morirte. Hay un montón de taxis. ¡Hazte a un lado!" dijo Chain, y tras eso se puso el casco y encendió la moto.

En el momento en que la moto arrancó, Chain no alcanzó a ver lo que John estaba haciendo…

¡Fwoosh!

¡Clac!

"¡¿Wah?!"

Chain perdió el equilibrio y por poco se cae con la moto cuando, de pronto, John saltó y se subió al asiento trasero.

Como el asiento de la moto de Chain era pequeño y empinado, el cuerpo de John se deslizó hasta quedar pegado a él. Aprovechando la cercanía, John rodeó la cintura de Chain con ambos brazos, cruzándolos con fuerza como si fueran un candado.

"¡Maldito John! ¡¿Qué demonios estás haciendo?!"

"Me voy contigo..."

"¡No! ¡Bájate de mi moto, carajo! ¿Y por qué demonios me estás abrazando, ah? ¡Suéltame!"

"¡No te suelto! ¿Qué, piensas dejarme aquí tirado para que vuelva caminando?"

"¡Pues toma un taxi y ya!"

"No traje mi billetera..." respondió John en voz baja, aflojando un poco los brazos alrededor de la cintura de Chain, fingiendo que se rendía.

"..."

"Si no me dejas… volver contigo, entonces camino solo… kof kof kof" murmuró con voz débil mientras comenzaba a toser de nuevo.

Chain lo miró y notó que John todavía sostenía una bolsita blanca de medicamentos en la mano. Se la quitó para revisarla, y al abrirla vio que había cuatro sobres de medicina.

Chain tomó uno y se fijó en el nombre de la clínica: era el mismo lugar al que Hia Phet lo había llevado antes. Pero el nombre del paciente era distinto: era el de John.

"¿Estás enfermo, John?" preguntó Chain girándose un poco.

John solo bajó la cabeza y la apoyó contra la espalda de Chain sin responderle.

"..."

¡Clac!

La mano de Chain se alzó y le tocó la frente. Apenas hizo contacto, sintió el calor en la piel de John. Chain retiró la mano de inmediato, al darse cuenta de que John realmente tenía fiebre y estaba enfermo.

"Si tenías fiebre, ¿por qué no me lo dijiste desde el principio?" reclamó Chain con voz firme mientras tomaba los brazos de John y los acomodaba para que lo abrazara con más fuerza por la cintura.

(Déjalo que cualquiera puede recogerlo, para eso tiene amigos)

"..."

Thump thump. Thump thump. Thump thump.

John se quedó inmóvil cuando Chain le tomó las manos y las acomodó para que lo abrazara con más fuerza por la cintura. En ese momento, su corazón comenzó a latir con fuerza. Una calidez le recorrió el pecho, y sin darse cuenta, esbozó una leve sonrisa antes de apoyar el rostro contra la espalda de Chain y rodearlo con los brazos aún más fuerte.

"Apesto a sudor. ¿Por qué pegas así la cara?" —dijo Chain con tono serio al notar el calor del rostro de John contra su espalda.

¡Sniffff!

"¿Apestar? Huele delicioso…"

¡Sniffff!

“...”

Chain se quedó sin palabras, completamente paralizado, al ver cómo John inhalaba profundamente el olor de su sudor dos veces… y encima se frotaba la cara contra su espalda.

Mientras John seguía apoyado contra su espalda, Chain empezó a sentir… algo. Algo que lo empujaba desde atrás.

“¡John, tú…!”

“Tengo ganas.”

“...”

“Con solo oler tu sudor, ya se me puso durísima.”

“¡Que pervertido!!”

Después de soltarle el insulto, Chain metió la bolsita de medicamentos de John en su propio bolso cruzado y aceleró la moto para salir del garaje a toda velocidad.

¡Vruuum!

¡Clac!

John por poco se cae, pero alcanzó a aferrarse a la cintura de Chain justo a tiempo.

“¿Me estás provocando o qué?”

“Agárrate bien. Si te caes, no pienso regresar a recogerte.”

¡Clonk!

Tuk tak, tuk tak, tuk tak

“...”

Esta era la segunda vez que el corazón de John latía con fuerza cuando Chain, después de conducir un rato, alargó una de sus fuertes manos para tomar la de John y guiarla para que abrazara su cintura con más fuerza que antes.

John sonrió con una buena sensación antes de apretar sus brazos alrededor de la fuerte cintura de Chain y apoyar su rostro contra la ancha espalda de él.

Justo cuando la moto de Chain frenó y cayó en algunos baches, la entrepierna de John se pegó aún más y se estrelló contra el trasero de Chain. John sintió un calor repentino por todo el bajo vientre. Además de que ya se sentía mal, eso le hizo sentirse aún más incómodo, con ganas de liberarse.

Chain tampoco es que no sintiera nada.

Él se dio cuenta de la dureza proveniente de la entrepierna de John que ahora estaba chocando contra su propio trasero. Pero Chain no pensó mucho al respecto, porque sabía bien cómo era John. Siguió conduciendo y luego giró con John hacia un pequeño callejón, antes de llegar al condominio del chico.

John levantó el rostro de la espalda de Chain y miró a su alrededor. No estaba familiarizado con este callejón y nunca había entrado aquí.

Justo cuando iba a abrir la boca para preguntarle a Chain por qué lo había traído a este lugar, la moto de Chain se detuvo frente a un restaurante de sopa de arroz en medio de ese pequeño callejón. Había bastante gente en el lugar, pero aún quedaban algunas mesas vacías.

"Comamos *jok entonces. Aunque estés enfermo, es mejor comer algo fácil de digerir antes de tomar la medicina" dijo Chain quitándose el casco, sin voltear a mirar a John.

"..."

John seguía sentado, abrazando a Chain en la misma posición.

"¡Eh! ¡Bájate ya, carajo, tengo hambre! ¿Vas a comer o no? ¡Y suelta de una vez, maldito!"

Chain apartó las manos de John que lo abrazaban por la cintura, y John las soltó obedientemente antes de bajarse del asiento de la moto.

En cuanto Chain vio que John había bajado, apagó el motor, puso el pie para apoyar el caballete y luego bajó también.

**__N/T__: El jok (โจ๊ก) es una especie de gachas de arroz o sopa espesa de arroz muy popular en Tailandia, especialmente como desayuno. Es similar al congee chino, pero tiene algunas diferencias en sabor y textura.*

Bajó de la moto y caminó hacia el interior del restaurante. Apenas dio unos pocos pasos dentro, una niña pequeña corrió hacia Chain.

"¡Tío Chain!"

"Hola, pequeña. ¿Te has portado mal con mamá, hmm?"

¡Muack!

¡Zas!

"No me he portado mal" respondió la niña con una gran sonrisa que dejaba ver sus dientes frontales perdidos. Chain se agachó para recibirla y le dio un beso ruidoso en la mejilla con ternura. John, que lo observaba desde donde estaba, se quedó un poco sorprendido al ver ese lado de Chain.

"**Muy bien, preciosa. Sé una buena niña y obedece a mamá, ¿sí? Tío vendrá a verte otra vez pronto."**

"Tío Chain, ¿lo prometes?"

La niña levantó su pequeño y gordito meñique y lo extendió hacia Chain.

"Jeje, lo prometo" dijo Chain sonriendo, y alzó también su meñique para entrelazarlo con el de la pequeña de unos cinco años.

"¡Yei yei yei! ¡Nong Da quiere mucho, mucho a Tío Chain!" la niña sonrió con tanta alegría que sus ojos se achinaron.

"¡Cárgame! ¡Tío Chain, cárgame!"

"Claro que sí" dijo Chain mientras la alzaba en brazos y sonreía. "**Hmm... ¿no será que subiste de peso en estos pocos días que no nos vimos?"**

"¡No estoy pesada! Nong Da solo pesa dos kilos" dijo la niña levantando sus deditos regordetes mostrando dos dedos.

"Jeje, creo que olvidaste ponerle un cero al número… ¡debe ser como veinte kilos ya!"

"¡Aaaah! ¡¡Dos kilosooos!!" la niña se retorció entre risas adorables antes de insistirle a Chain que de verdad solo pesaba dos kilos.

¡*Muack*!

"Está bien, está bien, dos kilos entonces."

"Tío Chain, ¿quién es ese?" preguntó la niña mientras Chain estaba a punto de llevarla al interior del restaurante, señalando con su dedito hacia alguien detrás de él.

"¡Cárgame, cárgame!"

Chain se giró y vio que John estaba parado justo detrás de él, pero Nong Da levantó los brazos hacia John, queriendo que la cargara.

"¡Cárgame, cárgame!"

"Me llamo John, soy el novio de Tío Chaín" dijo John.

"¡¿Carajo, John?!" exclamó Chain.

"¿Eh? ¿Qué es un novio?" preguntó la niña con cara de curiosidad, mientras John no pudo evitar soltar una carcajada.

Chain le lanzó una mirada fulminante y se metió al restaurante. Pero en cuanto Chain dio un paso, Nong Da empezó a forcejear y a llorar queriendo que John la cargara.

"¡Tío John, cárgame, cárgame!"

"No puede ser, Tío John tiene fiebre. Si Nong Da deja que Tío John la cargue, se va a contagiar" le explicó Chain.

"¿Eh…? ¿Tío John está enfermito?" preguntó Nong Da con expresión confundida, y volteó a mirar a John.

"**Así es, Tío John está enfermo. Es mejor que te quedes con Tío Chain, ¿sí?"**

"Está bien… Pero cuando Tío John se cure, ¡tiene que cargarme!"

"Claro que si" respondió John.

"¡Nong Da! Ah… oh, Chain, pasen y siéntense adentro primero, hijo" antes de que pudieran seguir hablando, la Tía Duang, la dueña del restaurante, que acababa de llevar una sopa de arroz a una mesa, salió y vio a Chain justo a tiempo.

"Hola, tía" saludó Chain.

"Bendiciones para ti, hijo. Vamos, vamos, entren."

"¡Mamá, cárgame, cárgame!"

"Jeje, tú sí que eres tremenda, ven con mamá" dijo riendo mientras la alzaba en brazos.

¡Zas!

"¿No estuviste molestando a tus tíos, hmm?"

"Nong Da no molestó, solo quería que Tío Chain la cargara… y también Tío John, pero Tío John está enfermito" respondió la niña con inocencia.

"Jeje, de verdad que es muy tierna" comentó John sonriendo a la pequeña.

"Yo ya estaba preocupada de que viniera a molestarlos. Si me descuido un segundo, ya está metida por ahí" añadió la tía Duang.

"No nos molestó para nada, de verdad. Nong Da es muy adorable. ¿Y cuántos años tiene ya?" preguntó John.

"Acaba de cumplir cinco el mes pasado" respondió la tía Duang.

Chain solo se quedó sentado observando en silencio cómo John conversaba con la tía Duang, mientras pensaba para sí mismo si de verdad estaba enfermo.

Su expresión y su mirada no parecían en absoluto las de alguien con fiebre. Si no fuera porque vio su nombre en el sobre del medicamento, Chain no lo habría creído. Al recordar lo de la medicina, Chain rápidamente sacó la bolsa con los medicamentos del bolso lateral de John.

"¿Y tú cómo andas, Chain? Hace días que no te dejas ver. Esta traviesa no ha parado de preguntarme todos los días cuándo vendría el tío Chain. Ya no sabía qué responderle."

"Es que Nong Da extrañaba al tío Chain" dijo la niña, mirando a su mamá, y luego le sonrió a Chain.

"Tío Chain también extrañaba a Nong Da. He estado algo ocupado estos días, tía, por eso no pude pasarme, pero de ahora en adelante vendré a ver a Nong Da más seguido, ¿te parece bien?"

"¡Síii!" respondió la niña con entusiasmo.

"¡Jajaja! De verdad que es adorable. Pero oye, eso de que…"

"Ah, este es John, tía. Es mi amigo, eh…"

"Tío John dijo que es el novio de Tío Chaín" interrumpió Nong Da.

¡Tock!

"¡Nong Da! Eh… tía Duang, eso no es…" Chai se apresuró a aclarar, visiblemente nervioso, pero la tía Duang sonrió y miró alternativamente a John y a Chain con una expresión pícara.

"Tía entiende. Estas cosas no hay por qué avergonzarse, ¿verdad, chicos? ¡En qué época vivimos ya! No hay problema, vayan pensando qué quieren comer y anótenlo en el menú. Yo voy a meterme un momento a la casa con Nong Da, a ver a su papá" dijo la tía, primero dirigiéndose a Chain y luego mirando a John.

"¡Tía, espere! ¡Tía!!" Chain la llamó intentando aclarar el malentendido, pero ella ya se había metido en la casa.

"Jeje" John sonrió divertido.

"¿De qué te ríes?"

"¡De nadaaa!" respondió John, fingiendo inocencia.

"Todo es por tu culpa, maldito John. ¿Qué demonios dijiste?"

"No seas tan serio" respondió John con una sonrisa, sin apartar la mirada del rostro de Chain, incluso le lanzó una ceja levantada con tono provocador.

"Sí, bueno, si no lo eres, entonces tómate esto. No vayas a decir luego que soy cruel con los enfermos" Chain le extendió dos pastillas que tenía en la mano y le sirvió agua en un vaso.

"¿Medicina?"

"Sí. ¿Qué, pensaste que era chicle? Es medicina para antes de comer. Tómatela ya."

"¿Te preocupas por mí?"

"Por tu padre será. Entonces no la tomes."

"¡Eh, eh! ¡¿Cómo que no?! Solo bromeaba, ¡kof kof...!" respondió John tosiendo de forma exagerada.

Estiró la mano hacia Chain con cara de cachorro abandonado, pidiendo las pastillas otra vez, y hasta fingió toser para dar lástima.

Chain lo miró con expresión poco entusiasta antes de colocarle finalmente las dos pastillas en la palma de la mano.

Chain le dio las pastillas a John, y cuando John terminó de tomarlas, Chain escribió en un papel el menú de lo que quería comer antes de volverse hacia él para preguntarle:

"¿Y tú qué vas a comer? ¿Sopa de arroz o jok?"

"¿Puedo comerte a ti mejor?"

¡*Zas*!

"¡Ay ay ay! ¡¡Ay, Chain, me duele!! ¡¡Duele, duele!!" gritó John cuando Chain le pisó el pie con fuerza, tan fuerte que los demás clientes en el restaurante se giraron a mirar.

Solo entonces Chain quitó el pie de encima del de John.

"¡Impertinente!"

"¡Ahora te atreves a lastimarme físicamente, eh!"

"¿Quieres otra?"

"¡No, no, no! ¡Ya no! Jejeje" respondió John con una risita nerviosa, levantando las manos en señal de rendición. Incluso, justo antes, le había dicho “khráp” (una forma educada de hablar en tailandés), lo que hizo que Chain se quedara un poco desconcertado, aunque no le dio importancia, ya que sabía que John estaba enfermo.

"Si no, entonces pide ya. Así le digo a la tía que lo prepare y podemos regresar pronto a la habitación. Quiero darme una ducha."

"Lo mismo que tú."

"¿Lo mismo que yo?"

"Ajá. Lo que tú pidas, eso como yo también."

"¿Y por qué tienes que comer lo mismo que yo?"

"Porque quiero comer lo mismo que tú, pues. ¿Al final qué vas a pedir?"

"Está bien, ¿puedes comer hígado?"

"¡Puedo comerme hasta tu hígado!"

¡Idiota!

Chain murmuró sin voz mientras le levantaba el dedo medio a John, luego se puso de pie y fue a entregar el pedido a la tía Duang, que justo había salido de la parte de atrás y estaba preparando sopa de arroz para los clientes. Como parecía estar algo ocupada, Chain se metió a ayudarla.

John se quedó un poco sorprendido al ver a Chain ayudando a preparar la sopa de arroz.

"¿Por qué te ves tan cercano con esa tía? Incluso la ayudaste a cocinar y a servir..."

“ Je,Je”

Chain soltó una risita baja por lo bajo, sin responderle a John, antes de llevar la bandeja a su lugar y desaparecer dentro del restaurante. Seguramente había ido a lavarse las manos, como había dicho.

John se levantó y se acercó a la tía Duang, dispuesto a hacerle la pregunta que tanto le rondaba la cabeza…



CAPITULO 26

CAPRICHOSO

Al escuchar la respuesta que tanto quería saber —y enterarse además de algo que nunca antes había sabido—, John sintió que las fuerzas lo abandonaban y regresó a sentarse a la mesa.

Se quedó ensimismado al conocer por boca de la tía Duang que la razón por la que Chain era tan cercano a ella era porque él había estado trabajando allí como un empleo extra. Después de clases, Chain iba a ayudar en el local de la tía Duang, quien le pagaba por día.

Ya fuera servir, preparar arroz congee, lavar platos, limpiar mesas y sillas… Chain lo hacía todo.

Durante el último año, Chain había estado ayudando a la tía casi todos los días. Pero eso no era todo: la tía Duang también le contó a John que Chain no solo trabajaba en su restaurante. Por ejemplo, cada sábado, él era quien llevaba y recogía a Nong Da en la academia de refuerzo escolar, y ni siquiera le cobraba un solo baht por eso. Nong Da, además, estaba muy encariñada con el chico.

La tía también dijo que había intentado pagarle a Chain en varias ocasiones, pero él siempre lo rechazaba. Solo durante la última semana, Chain había desaparecido por completo y apenas el día anterior llamó para renunciar.

“Chain es como otro hijo para mí. Es trabajador, respetuoso, adorable, humilde y muy diligente. Aunque no sé cómo es su familia, sus padres o hermanos, lo que sí sé con certeza es que es una buena persona. Y por mucho que me gustaría que siguiera ayudándome aquí, si ya ha tomado su decisión, ¿qué podría hacer yo para detenerlo? Muchacho, tienes suerte de tener a alguien como Chain como pareja.”

John sintió un nudo en el pecho. Sus pensamientos comenzaron a chocar entre sí una vez más. Sabía muy bien cuál era la verdadera razón por la que Chain había renunciado. La respuesta era él mismo: John había atado a Chain con un acuerdo que no era más que un contrato de esclavitud.

El remordimiento por todo lo que le había hecho a Chain comenzó a ahogarlo. Las palabras que Chain le había dicho en el pasado resonaban con fuerza en su cabeza.

“Pero yo tengo un trabajo que hacer.”
“¿Acaso crees que tengo todo el tiempo libre como tú, carajo? ¡Yo no soy bonito como tú! Tengo responsabilidades que cumplir. Tengo un trabajo que hacer.”
“Me voy a trabajar.”
“Tengo demasiado trabajo. No puedo quedarme contigo.”
“¿Te acuerdas del tío Chan y la tía Ni, los papás de Chain?”
“¿Cómo no voy a acordarme?”
“Bueno, los dos fallecieron. El año pasado.”
“¿Apenas te enteraste?”
“…”
“¿Apenas me enteré? ¿Qué quieres decir con eso?”
“Yo lo supe desde el día en que murieron sus papás.”
“¿Y por qué demonios no me lo dijiste? ¡Maldita sea!”
“¿Por qué? ¿Qué le hiciste a Chain?”
“…”
“Te pregunté, ¿qué le hiciste?”
“Me lo tiré.”
“¿Qué dijiste?”
“¡Que me acosté con él, carajo! ¡Maldita sea!”
“No me digas que… ¿él fue quien te lo hizo a ti?”
“¡Fui yo quien lo hizo con él!”
“¡¿Qué caraj…?! ¡¿Y él te dejó hacerlo?!”
“Lo violé.”
“Tú… no estás bromeando, ¿verdad?”
“¿Mi cara parece la de alguien que está bromeando?”
“¡Maldita sea, demonios! ¿Tienes idea de lo que has hecho? ¡¿Lo entiendes?!”
“Ya lo hice. ¿Qué quieres que haga ahora?”
“Te voy a decir algo, John. Si estás pensando en hacerle algo más, será mejor que te lo quites de la cabeza. Chain solo tiene a su hermano. No tiene más familia.”
"No tiene más hermanos, nadie más. ¿Y sabes de dónde ha salido cada baht, cada centavo, con el que ha podido pagar sus estudios y los de su hermana hasta el día de hoy?"
“…”
"De lunes a sábado en las tardes, no sé exactamente en qué trabaja. Pero desde la medianoche hasta las tres de la mañana canta y toca música en el local de Hia Phet. Eso deberías saberlo bien. Y todos los domingos corre en las carreras clandestinas del circuito de est car."
"¿Qué dijiste? ¿En el circuito ilegal de carreras de Phi O?"
"Ajá."

"¿Todavía no ha dejado de involucrarse con la gente de Phi O?"
"Pero lo entiendo, ¿sabes? Ponte en su lugar. Si tú pudieras elegir entre un trabajo que te paga unos pocos cientos al día o correr una carrera por la que ganas decenas de miles... ¿qué escogerías?"
"¡Pero no debería estar metido con gente que consume drogas, carajo!"
"¿Y tú por qué diablos estás tan alterado por él, eh?"
“¡Porque es mi pareja!”

Cada una de las palabras que había intercambiado con Sun sobre Chain resonaban con fuerza en su cabeza. John empezó a temblar al recordar lo que la tía Duang le había dicho hace un momento: que Chain iba a trabajar allí casi todos los días después de la escuela.

“¿Entonces de lunes a sábado, después de clases, venía a trabajar aquí todos los días?”
“Pero yo tengo un trabajo que hacer.”
“¿Acaso crees que tengo todo el tiempo libre como tú, carajo? ¡Yo no soy rico como tú! Tengo responsabilidades que cumplir. Tengo un trabajo que hacer.”
“Me voy a trabajar.”
“Tengo demasiado trabajo. No puedo estar contigo.”

Las palabras de Chain volvieron a la mente de John una vez más. En ese momento, cuando Chain se lo dijo, él no le había prestado atención en absoluto. Solo pensaba una cosa: que Chain le había robado a su novia. Tenía que vengarse, tenía que hacerlo pagar con creces, tenía que destruir a Chain.

Dolía... pero, en el fondo, era él mismo quien no quería dejar ir a Chain. John recordó lo que su mejor amigo, Sun, le había dicho una vez, y eso solo lo hizo darse aún más cuenta de que él era mil veces peor que Chain.

“¡Hey, hey! ¡John, carajo!”

“…¿Eh?”

“¿Por qué no comes? ¿Te crees el protagonista de un video musical o qué demonios? ¡Deja de quedarte en las nubes!”

"..."

“Apúrate a comer. Si se enfría ya no va a saber rico.” dijo Chain, mientras añadía condimentos a su tazón de arroz congee antes de llevarse una cucharada a la boca y comer con gusto.

No había probado ni un solo grano de arroz en todo el día, y además la noche anterior John lo había dejado tan agotado que no recordaba ni en qué momento se había quedado dormido.

A eso se sumaba que esa tarde había ido a jugar fútbol con sus amigos del club, lo que lo hacía sentir aún más hambriento de lo normal.

Chain había comido apenas la mitad del tazón cuando tuvo que dejar la cuchara al notar la mirada de John. Este seguía sentado, quieto, mirándolo fijamente, sin probar ni una sola cucharada del arroz congee.

“¿Por qué no comes? ¿No te gusta?”
Preguntó Chain, pero John no respondió.

“…”

“¿O tienes fiebre? A ver, déjame ver.”

Al ver que John lo miraba con una expresión extraña, Chain frunció el ceño y se levantó rápidamente para extender la mano y tocarle la frente.

¡Toc!

“**Estoy seguro de que sí. Estás ardiendo. Tu cara está toda roja. ¿Estás bien?”** preguntó con una expresión de verdadera preocupación, lo que hizo que a John le doliera aún más el corazón al recordar todo lo malo que le había hecho. A pesar de todo, Chain seguía preocupándose por él.

“Estoy... bien.”

“No finjas, ¿sí? Estás que ardes y todavía dices que no pasa nada. Si estás enfermo, admítelo.”

“...”

Tum-tum, tum-tum, tum-tum...

John se quedó completamente inmóvil. Su corazón latía con fuerza y rapidez cuando Chain revolvió el arroz congee en su tazón, sopló una cucharada para enfriarla y luego la acercó hasta su boca.

Tum-tum, tum-tum, tum-tum...

"**…Chain…"**

"Abre la boca. Come rápido para que puedas tomarte la medicina después y regresar a tu cuarto a descansar. Así te recuperas más rápido."

"..."

"¡John, abre la boca!"

"…Mmm…"

John abrió lentamente la boca para comer la cucharada que Chain le ofrecía. Al ver que John finalmente aceptaba comer, Chain sonrió y se dispuso a prepararle otra, pero se detuvo al ver cómo John lo miraba, con una sonrisa y sin parpadear. Esa mirada… no era la de un amigo.

(No te voy a dar clases de amistad,porque de verdad dejas ir las importantes)

Chain empezó a notar que John no estaba actuando con normalidad, pero no quiso hacerse ilusiones, porque sabía bien cuál era la naturaleza de su relación con él, cómo era y qué significaba. No importaba lo que John sintiera o hiciera, fuera bueno o malo con él, para Chain, John siempre sería su amigo. Y si un amigo está enfermo, alguien como Chain no podría quedarse indiferente.

"¿Y ahora por qué sonríes?"

"Estoy feliz de que me estés dando de comer."

"Entonces ya no te doy más. Tienes manos, sírvete tú solo."

"¡Oye! ¿Cómo que no? ¡Si hace un segundo sí me dabas! Dame otra cucharada, anda, anda, anda, Chain… por fa."

Chain lo miró fijamente, preguntándose en qué momento ese tipo rudo y arrogante había dejado de serlo. En ese momento, John no se veía diferente a un niño haciendo pucheros para que sus padres le dieran de comer.

Chain estuvo a punto de soltar una carcajada por su expresión, sus gestos y su tono de voz, pero se obligó a mantener el rostro serio. Era la primera vez que veía a John mostrando ese lado infantil.

"…"

“Anda, Chain, solo una más… ¿sí? Por favor, por favor…”.

“...”

Chain fingió no escuchar a John y bajó la mirada para seguir comiendo el arroz congee que le quedaba en su tazón.

“Claro, no vas a darme de comer… Total, yo no tengo nada especial que te haga interesarte en mí, ¿verdad?”

Chain dejó la cuchara sobre la mesa, aguantándose la risa, y levantó la mirada lentamente para ver a John. Hasta hace un momento había estado preocupado por lo que podría estar pasando con Hia Phet, pero al ver ese lado infantil de John, Chain se olvidó completamente del asunto.

“No empieces con tus niñerías, John.”

“No me importa. Ya no quiero comer nada, al carajo.”

De pronto, John sintió ganas de hacer berrinche. Cuando Chain fingió no prestarle atención, algo en él se molestó sin razón aparente.

“Está bien, está bien. Te voy a dar de comer, ¿feliz ahora?”

“…”

John todavía se hacía el orgulloso, girando el rostro hacia otro lado sin mirar a Chain.

“¿Vas a comer o no? Si no, lo guardo.”

“¡V-voy a comer, carajo!”

“Entonces deja de hacerte el difícil. Abre la boca.”

Chain ordenó mientras tomaba otra cucharada de arroz congee, la soplaba para enfriarla y se la ofrecía a John. No importaba cuántas cucharadas le diera, John se las comía todas. En un abrir y cerrar de ojos, el tazón de John ya estaba vacío.

“¿Ya se acabó?” dijo John, mirando el tazón ahora completamente limpio.

“Sí. Espera un momento, te preparo otro.”

Chain sabía que John aún no estaba satisfecho, así que se levantó de la mesa para prepararle otro tazón igual. También se sirvió uno para él, porque apenas había comido unas pocas cucharadas. De hecho, Chain solía repetir dos veces.

“Tía, con eso basta.”

“No te preocupes, come bastante. Mira, si no te vi por unos días y ya estás más flaco.”

La tía Duang llenó el tazón de Chain hasta el tope, echándole carne de cerdo molida y otros acompañamientos especiales.

“No creo que me lo termine, tía.”

“Si no te lo terminas, te lo empaco para que te lo lleves. Anda, no digas nada. Toma, esto también.”

Y no solo eso, la tía Duang sacó varios huevos pasados por agua y los colocó en la bandeja junto al arroz congee.

Chain estaba a punto de decir que era mucho, pero ella ya se había adelantado, levantando la bandeja y caminando rápidamente hacia donde John estaba sentado, esperando.

“Coman bastante, hijos.”

“Eh… gracias. Déjeme ayudarla.”

John se apresuró a tomar los tazones de la bandeja que la tía Duang había traído y los colocó sobre la mesa, incluidos los seis huevos pasados por agua que ella había servido. Luego se quedó mirando fijamente el tazón con los huevos y volteó a mirar a Chain, que estaba de pie detrás de la tía, con una expresión que parecía preguntar si había sido él quien había pedido todo eso para él.

(Estos huevos me recordaron a UWMA, seguro saben la referencia)

"La tía, ve que estás débil... Mira nada más esa cara toda golpeada. Chain, cuando regresen, no te olvides de aplicarle la pomada, cambiarle el parche a tu novio, ¿sí, hijo?"

"¡Tía! ¡Él no es mi novio!"

"Tía, la cuenta por favor" dijo una clienta.

"Sí, sí, ya voy. Jeje. No te pongas nervioso, no hay por qué avergonzarse. La tía lo nota todo. Anda, sigue alimentando a tu novio. Yo me voy" respondió la tía Duang mientras iba

hacia la mesa del fondo donde la llamaban para pagar. Antes de irse, le dio una palmadita en el hombro a Chain, le sonrió y le susurró algo a Chain antes de alejarse.

"¡Tíííaaa!"

"Sí, sí, come mucho. Si no quedas lleno, la tía te sirve otra porción" dijo aún de espaldas, sonriendo ampliamente con mucha satisfacción, antes de ir a cobrarle a los clientes de adentro.

"Tu tía es muy linda, ¿no?"

"..." Chain no respondió a John, pero lo miró con cara de pocos amigos... solo un poco.

Fuuu...

A pesar de su cara de fastidio, en cuanto Chain se sentó en la silla, empezó a soplar el jok para John y siguió alimentándolo. John comía mientras lo miraba, y Chain no parecía prestarle atención: lo alimentaba mientras también comía de su propio tazón.

No pasó mucho antes de que el segundo tazón de jok se acabara. En cuanto a los huevos pasados por agua, John se los comió todos él solo... ¡seis! Chain solo pudo mirar asombrado.

"Tan chiquito y comes un montón, ¿eh?"

"Es que tú me estás dando de comer, por eso puedo comer tanto."

"..."

"Dame" John extendió la mano hacia Chain.

"¿Qué?"

"Las medicinas. Dijiste que eran después de la comida, ¿no?"

"Ah, espera un segundo" Chain recién recordó que John tenía que tomar medicina después de comer. Rápidamente sacó la bolsita con las pastillas de su bolso y le entregó tres. John las tomó y bebió agua para tragarlas.

"Haaa... Estoy llenísimo."

"Si no estás lleno después de eso, entonces no eres humano" murmuró Chain al aire mientras se levantaba con la bandeja para recoger los tazones de jok que él y John se habían comido, dos cada uno.

Luego volvió para llamar a John, avisándole que ya era hora de regresar. En cuanto John lo vio esperando en el coche, metió la mano en el bolsillo del pantalón buscando su billetera para ir a pagar el jok, pero de pronto recordó que se le había olvidado traerla desde que Hia Phet lo había recogido en el condominio.

"Eh… Tía..."

"¿Sí? ¿Querías preguntarme algo más? Anda, pregúntame lo que sea, si la tía lo sabe, con gusto te responde" dijo la tía Duang con una sonrisa amable. Parecía tenerle un cariño especial a John.

"Lo del... jok... ¿puedo pagártelo después?" preguntó John en voz baja, ya que era la primera vez que salía sin llevar la billetera consigo.

"Ay, pensé que era algo más. Chain ya me lo pagó, hijo. Toma, esto es para que lo lleves al cuarto, ¿sí? Lo calientas un ratito en el microondas y te va a saber igual de rico que si lo comieras aquí en la tienda" respondió la tía Duang mientras negaba suavemente con la cabeza y le sonreía.

John recibió la bolsa de jok que la tía Duang había empacado especialmente para que se la llevara a casa.

"Eh... yo..."

"Acéptala, hijo, no me hagas quedar mal, ¿sí?" dijo la tía Duang mientras le metía la bolsa en la mano con una sonrisa llena de ternura. John sintió una emoción indescriptible, así que se apresuró a juntar las manos en un gesto de respeto tradicional.

"Muchas gracias, de verdad."

"Con gusto, hijo. La próxima vez no te olvides de traer a Chain a visitarme más seguido."

"Sí, bueno... me despido entonces."

"Claro. Déjame acompañarte hasta afuera" dijo la tía Duang mientras salía con John. Al llegar al frente del local, vieron a Chain con el auto ya encendido esperándolo. Al notarlo, Chain echó un vistazo por sobre el hombro, viendo a John salir con la tía… y cargando una bolsa en la mano.

"Cuídense en el camino, ¿sí, hijos? Chain, no manejes muy rápido, ¿eh?"

"S-sí, señora. Volveré pronto a visitar a Nong Da."

"Si..."

Después de despedirse de la tía Duang, John subió a la moto y se sentó detrás de Chain. En cuanto Chain notó que ya estaba listo, aceleró y salieron de inmediato. No tardaron ni cinco minutos en llegar al condominio de John.

"¡¿A dónde vas?!" exclamó John sorprendido al ver que, tras estacionar la moto, Chain se iba en dirección contraria en vez de entrar con él al edificio.

"Voy a revisar el local."

“...”

John se quedó en silencio, aliviado al darse cuenta de que Chain probablemente se refería a la tienda de conveniencia recién inaugurada frente al condominio.

La tienda había sido asignada a Chain para que la manejara, y uno de los empleados que Hia Phet le había conseguido estaba a cargo del lugar. John se había enterado de eso esa misma tarde, mientras esperaba a Chain en la universidad.

"¿Y cuándo vas a subir al cuarto?"

"Cuando me veas allá, será cuando suba."

Cuando Chain vio que John guardaba silencio y lo miraba con ojos tristes, no pudo evitar encontrarlo gracioso por dentro.

Chain pensó para sí que en estos últimos uno o dos días John realmente había cambiado mucho. De ser alguien a quien le tenía tanto miedo que no quería ni acercarse, ahora John no era diferente a un niño que llora buscando a su madre. Y eso era algo bueno para Chain. Al ver que John no decía nada más, Chain se dio la vuelta y siguió caminando hacia adelante.

"¡Chain!"

Pero apenas había dado dos pasos cuando John lo llamó de nuevo. Chain se detuvo en seco y se giró para hablar con él con tono cansado.

"¿Qué?"

"Sube rápido a la habitación, te estoy esperando ahí."

"..."

Chain sonrió apenas con la comisura de los labios sin decirle nada a John, luego se dio la vuelta de nuevo y siguió caminando.

John seguía de pie en el mismo lugar, mirando fijamente la espalda de Chain mientras se alejaba, sin parpadear. Solo cuando vio que Chain cruzaba la calle hacia el otro lado y desaparecía al entrar en la tienda de conveniencia, fue que él se decidió a entrar al condominio…



CAPÍTULO 27:

NO TE DUERMAS TODAVÍA 🔞

“¿Por qué demonios no ha subido todavía?”

John estaba sentado mirando ansiosamente hacia la puerta de la habitación casi cada diez segundos. Ya se había bañado y puesto su pijama.

Desde que volvió a casa, se apresuró a ducharse y a limpiar el cuarto para esperar a Chain. Como Hia Phet lo había llevado al médico y el doctor le había puesto una inyección para bajar la fiebre por la tarde, ahora John se sentía visiblemente mejor.

Además, como Chain le había dado de comer, de beber y le había buscado las medicinas, su estado mejoró sorprendentemente rápido.

Después de limpiar la habitación, John sacó los uniformes universitarios de Chain y los suyos, y se puso a plancharlos antes de colgarlos ordenadamente en el armario.

Pero Chain aún no regresaba, lo que lo puso cada vez más inquieto. Caminaba de un lado a otro por la sala decenas de veces, sin poder estar tranquilo, mientras sus ojos seguían fijos casi todo el tiempo en la puerta.

Con el control remoto en la mano, John cambiaba de canal una y otra vez, pero no encontraba ninguno que le gustara. Ya no podía aguantar más. Decidió tomar su celular y llamar a Chain, pero resultó que la llamada no conectaba.

"¡Maldita sea!"

El chico de figura esbelta arrojó el teléfono sobre el sofá mullido antes de caminar a grandes pasos hacia la puerta de la habitación, con la intención de bajar a buscar a Chain. Pero justo cuando estaba por extender la mano para abrir la puerta…

¡Clack!

"¡Chain!" exclamó John, sin poder contener una sonrisa de felicidad al verlo entrar por la puerta. Se hizo a un lado rápidamente para dejarle paso.

"Ajá. ¿Qué pasa? ¿Y a dónde ibas?" preguntó Chain con rostro serio, sorprendido de encontrar a John con expresión apresurada justo cuando entraba en la habitación.

"Yo... eh..." John se rascó la cabeza, avergonzado, sin atreverse a decirle directamente que estaba a punto de bajar a buscarlo.

"¿Así que ibas a bajar a buscarme?"

¡Gulp!

"¿Tú… cómo lo supiste?"

"Nada, lo adiviné. Jeje" Chain esbozó una sonrisa de medio lado y se metió en la habitación, dejando a John de pie, inmóvil, con el rostro ardiendo.

"..."

0_0

John empezaba a sentir que muchas cosas dentro de él estaban cambiando. Como su corazón, que ahora latía con fuerza descontrolada cada vez que veía a Chain. O el fastidio y la ansiedad que lo invadían cuando no lo tenía cerca. O esa rabia incontrolable al verlo abrazar o estar cerca de alguien más. Y ese deseo intenso que sentía cada vez que tenía la oportunidad de acercarse o tocarlo.

John no era tan tonto como para no saber qué eran todos esos sentimientos. Solo que todavía no estaba dispuesto a aceptar que de verdad sentía eso por Chain. John solo pensaba que en este momento, con solo tener a Chain a su lado, con solo tenerlo con él, John ya no necesitaba nada más.

Cuando el cuerpo delgado vio que Chain regresaba a la habitación, se apresuró a apagar el televisor y las luces de la sala antes de ir caminando lentamente hacia el dormitorio.

Pero al entrar, no encontró a Chain. Al oír el sonido del agua corriendo en el baño, John entendió que seguramente se estaba duchando. Sin darse cuenta, sonrió ampliamente. Se quedó de pie en medio de la habitación, sin saber qué hacer, sintiendo su corazón latir con fuerza de forma extraña.

Empezó a caminar de un lado a otro, sin saber realmente por qué lo hacía. Al ver la estantería del cuarto, se acercó para tomar un libro y se recostó en la cama para leer mientras esperaba a que Chain terminara de ducharse. Aunque decir que estaba "leyendo" no sería del todo correcto, porque sus ojos no estaban puestos en el libro en absoluto.

En realidad, la mirada de John estaba fija en la puerta del baño, sin apartarse ni un segundo. Incluso el libro que sostenía estaba al revés.
En el instante en que John escuchó que el agua del baño dejó de correr, su corazón empezó a latir con fuerza.

Rápidamente desvió la vista hacia el libro, y justo en ese momento Chain salió del baño. John fingió mirar solo de reojo, pero al girar la cabeza y ver a Chain caminando hacia él, con ese cuerpo musculoso cubierto únicamente con una toalla alrededor de la cintura, se quedó completamente pasmado, con el corazón desbocado.

El pecho firme y blanco, los abdominales marcados, ese vientre fuerte sin una pizca de grasa, todo se desplegaba ante sus ojos. Y también estaban esas marcas de mordidas repartidas por el torso de Chain, las mismas que John había dejado en él. Solo con ver eso, John sintió un calor repentino subirle por el bajo vientre.

Su respiración se volvió entrecortada. Su miembro se había endurecido bajo el delgado pantalón de pijama. Se apresuró a cubrirse con la manta por miedo a que Chain lo notara. John yacía jadeando, dominado por una oleada de deseo que había surgido con fuerza. Esa noche, se sentía especialmente excitado, y su corazón latía con una emoción fuera de lo normal.

Con solo mirar ese pecho ancho, ese cuerpo musculoso de Chain, ese rostro tan atractivo, esas manos firmes que ahora se secaban el cabello frente al espejo… era una imagen que hacía que John se sintiera completamente cautivado por cada uno de los movimientos de Chain.

No sabía cuánto tiempo había pasado mirándolo así, solo se dio cuenta cuando Chain ya estaba acostado a su lado en la cama.

Llevaba puesta una camiseta de fútbol negra.

A Chain le gustaba dormir con ropa deportiva porque se sentía más cómodo y estaba acostumbrado. De hecho, solía usarla en casa todo el tiempo. Y ese cuerpo fornido, ese bulto apretado bajo los pantalones del conjunto… hacían que John se quedara boquiabierto, respirando agitado, mirándolo sin pestañear.

"¿Qué demonios miras? Muévete a tu lado, ¿quieres?"

"..."

John seguía quieto, con una sonrisa traviesa, sin dejar de mirar a Chain.

"¡¡John, carajo!!"

"¿Eh? ¡Ah... sí, sí!"

"Te dije que te corras a tu lado. Quiero dormir."

"**Eh... hmm..."**

John se mostró nervioso, fuera de sí. Miró hacia su lado de la cama y se dio cuenta de que, sin notarlo, se había metido bastante en el espacio de Chain. Así que comenzó a moverse lentamente hacia su propio lado.

"Qué hábil eres, ¿eh?"

¡¿Eh?! ¿Chain me elogió...? **"O sea... ¿me estás elogiando?"** John tartamudeó todo rojo, completamente alterado.

"Sí. Qué tipo más raro… ¿cómo es que puedes leer un libro al revés?" Chain sonrió de medio lado antes de acostarse dándole la espalda a John.

0_0

Al oír eso, John miró de inmediato el libro que tenía en las manos… y, efectivamente, lo estaba leyendo al revés, tal como Chain había dicho. Sintió un poco de vergüenza.

Pero justo en ese momento, un suave aroma del champú que Chain había usado al bañarse llegó a su nariz, y eso hizo que John sintiera una oleada de inquietud en el bajo vientre. Su cuerpo se estremeció involuntariamente, y en su pijama largo comenzaron a aparecer unas manchas húmedas en la entrepierna, producto del deseo que se había desbordado de su interior.

La cabeza de su miembro, ya erguida y lista, había estado esperando desde que Chain salió del baño.

John rápidamente guardó el libro junto a su lado de la cama y se acercó a Chain por detrás, cubriéndolo rápidamente con la manta y abrazándolo con fuerza.

¡¡Abrazo!!

¡¡Muack!!

"¿Qué estás haciendo?" Chain se movió ligeramente al ser abrazado por John, quien además le dio un gran beso en la nuca.

"Frío... déjame abrazarte un poco."

¡¡Mmmfff!!

"Hueles tan bien..."

El esbelto cuerpo habló en voz baja, y su nariz prominente olía el largo cabello de Chain. Chain no se ató el pelo para dormir; su hermoso cabello negro azabache, largo hasta los hombros, estaba justo delante de John. John frotó su nariz, hundiéndola y oliendo el cabello de Chain.

Las pequeñas manos que abrazaban a Chain no se quedaron quietas, se deslizaron bajo la camiseta de fútbol de Chain y tocaron suavemente los pezones de Chain.

"Mmm... quiero dormir", Chain apartó la mano de John.

"No te duermas todavía", John movió su nariz desde el cabello de Chain para acariciar la parte trasera de su oreja y el cuello blanco de Chain.

"Mmm... John, quita tu cara de aquí", Chain hizo una mueca, encogió el cuello para alejarse de la nariz de John, y luego se dio la vuelta para empujar la cara de John lejos de él.

"Mmm..."

"Apártate de mí, te dije que quiero dormir".

"Pero yo quiero, ¿no ves que ya me duele de lo duro que está?", John tomó la mano de Chain y la llevó a la entrepierna de sus pantalones de dormir, haciendo un movimiento para abrazar a Chain de nuevo.

"No te lo voy a dar. Hoy estoy cansado", Chain soltó el miembro de John y empujó el pecho de John para alejarlo. John bajó la cabeza, con una expresión desanimada, antes de ceder y moverse lejos del cuerpo de Chain.

Cuando Chain vio que John se había alejado, se sorprendió un poco de lo fácil que John había cedido. Pero a Chain no le importó, ya que se sentía agotado. Chain se dio la vuelta para acostarse de lado, dándole la espalda a John como antes.

Cinco minutos después...

"..."

John estaba inusualmente silencioso.
Así que Chain giró su cuerpo y estiró el cuello para mirar hacia el lado donde John dormía, pero no lo encontró.

"¿Dónde demonios se metió? Da igual, quiero dormir", Chain se movió para acostarse boca arriba y cerró los ojos lentamente, pero de repente...

¡¡Plaf!!

Algo se deslizó bajo la manta desde los pies de la cama y le bajó los pantalones de fútbol a Chain hasta los tobillos rápidamente antes de que…

"¡¡Ah!!... ¡Más!" Un cálido contacto de la boca de John cubrió el centro del cuerpo de Chain. Chain supo al instante que John lo estaba complaciendo oralmente.

"¡¡John... más!! No... ¡¡Ahh!!" Chain se estremeció violentamente cuando John usó su lengua para empujar la hendidura del gigantesco miembro de Chain.

Una punzada de intenso placer le llegó al corazón. Chain comenzó a sentir zumbido en los oídos y a ver borroso, su cuerpo se volvió completamente débil. John movió la lengua lamiendo, apretando y succionando con pericia. Chain se retorcía y movía las caderas de un lado a otro.

"Mmm..."

¡¡Lame, lame, lame!!

John usó su lengua para lamer el miembro de Chain, que ahora estaba expandido y duro bajo la gran manta. Chain miró la cabeza de John que subía y bajaba bajo la manta. Chain sentía un placer indescriptible.

La succión y el lamido de John hacían que Chain se sintiera diferente a como lo había hecho cualquier mujer. Era un placer que nunca había experimentado antes. De no tener ganas, ahora Chain sentía deseo.

"¡¡Sssshhh... John, ahí es!" Chain se estremeció, su mano fuerte apartó la manta. La imagen frente a él hizo que el corazón de Chain latiera más rápido y sintiera aún más placer que antes.

¡¡Lame, lame, lame!!

John usó su lengua para lamer desde la punta de la cabeza, bajando por toda la longitud hasta la base. Luego, John bajó la lengua aún más. John movió la lengua para lamer las dos bolas redondas de Chain antes de meterlas en su propia boca. Chain se estremeció por segunda vez, gimiendo en voz alta sin poder contener el sonido.

"¡¡¡Ahhhhhhh!!!"

"Mmm..." John gimió suavemente en su garganta, satisfecho de escuchar el grito de Chain. John succionó las dos bolas de Chain en su boca. La mirada de John se levantó para mirar la cara de Chain, quien lo miraba desde arriba.

La imagen que Chain vio fue su miembro, tan grueso como un brazo, apoyado en la cara de John. La pequeña boca delgada de color rosa claro estaba succionando las bolas.

(No veré el brazo de un hombre igual…ya con ésta imagen en mi cabeza)

Sus dos bolas estaban en la boca de John. El espeso vello oscuro que cubría la base de su miembro estaba pegado a la boca de John. La imagen hizo que el líquido claro y deseable de Chain fluyera abundantemente, empapando su gigantesco miembro y manchando el rostro de John.

Cuando John vio que el líquido de Chain goteaba, se apresuró a soltar las bolas de su boca y sacó la lengua para lamer el líquido de Chain, succionándolo todo hasta que desapareció.

"¡¡Sssshhh... Ahhhhhhh!!" Chain gimió cuando John succionó el líquido de la parte superior roja y ensanchada de su miembro. Después de que John hubo succionado todo el líquido de Chain en su boca, le sonrió a Chain con satisfacción y se giró para montar sobre el cuerpo de Chain.

Estiró los pies hacia la cabeza de Chain y acercó su entrepierna a la cara de Chain, antes de bajarse los pantalones largos de pijama. Su miembro, de un tamaño justo, ni pequeño ni grande, saltó y apuntó directamente a la cara de Chain.

¡¡Clack!!

"No me digas que...", Chain se sobresaltó e intentó girar la cara.

"Chúpamela un poco."

¡¡Lame, lame, lame!!

Después de decirle eso a Chain, John bajó la cabeza y siguió lamiendo el miembro de Chain, abriendo su pequeña boca para cubrir e introducir la punta roja y ensanchada de Chain en ella. John solo estaba probando a Chain, sin esperar realmente que Chain se lo chupara de verdad.

"¡¡Sssshhh... Ahhhh!!" Chain gimió cuando el placer fue tan intenso que no pudo contener el sonido.

¡¡Splish!!

Y en el momento en que Chain abrió la boca para gemir, algo goteó en su boca. Chain abrió los ojos de par en par, mirando el miembro de John.

Chain supo inmediatamente de dónde venían las gotas. El miembro rosado-blanco liberó un líquido deseable y transparente que goteó en un hilo; su sabor era extraño, resbaladizo, con un ligero toque a pescado y algo salado.

Chain se apresuró a cerrar la boca. El líquido de John ya había manchado por completo la boca de Chain.

"¡¡Ah!!"

Chain abrió la boca de par en par, su cuerpo temblaba como si hubiera recibido una descarga eléctrica. La lengua de John ya no lamía ni chupaba su miembro, sino que John había abierto las piernas de Chain y usaba su lengua para lamer su abertura trasera

John no solo lamía, sino que succionaba el bonito orificio de Chain con la boca y movía la lengua. Chain cerró las piernas automáticamente, pero las manos de John las volvieron a abrir.

Chain sentía que iba a morir de placer, porque este era el punto más sensible de su cuerpo. Chain contuvo un grito con todas sus fuerzas.

Todo su cuerpo temblaba. Si abría la boca para detenerlo, el miembro de John ya estaba esperando en su boca. Chain sentía que iba a desmayarse.

John pareció saberlo y bajó sus caderas, presionándolas contra la cara de Chain, haciendo que el miembro de John se pegara completamente a la cara de Chain.

El líquido de John manchó toda la cara de Chain. Chain no pudo elegir y decidió abrir la boca para chupar el miembro de John, sin sentir ningún asco, porque John aún lo estaba provocando, y Chain sentía curiosidad por saber cómo era complacer a alguien con la boca.

(Sigue cayendo bajo…sigue embarrandote, ni como defenderte)

"¡¡Ah!!" John dio un respingo. La lengua que estaba a punto de introducir en el orificio rosado de Chain se detuvo. El corazón de John se sintió cálido en todo el pecho al darse cuenta de que Chain lo estaba complaciendo oralmente en ese momento.

Esta era la primera vez que Chain le complacía oralmente a John, y también era la primera vez que Chain complacía a otro hombre de esa manera.

"¡¡Más.... mmm!!"

Con una intensidad de placer nunca antes experimentada, John accidentalmente movió sus caderas y empujó su miembro completamente dentro de la cavidad bucal de Chain. Como el miembro de John no era muy grande, Chain pudo introducirlo por completo.

"¡¡Sssshhh!! ¡¡Placerrr...!!"

John gimió de placer al mover sus caderas y empujar su miembro dentro de la boca de Chain, manteniéndolo completamente adentro. En ese momento, Chain tenía todo el miembro de John en su boca. Chain no sabía qué debía hacer a continuación. Solo podía mantenerlo en su boca. En el momento en que John empujó suavemente sus caderas, los dientes de Chain tocaron la cabeza del miembro de John.

"¡¡Sssshhh.... Ah!! No dejes que tus dientes lo toquen."

¡¡Slap!!

"¡¡Más!! ¡¡Mmm!!" Chain golpeó el muslo de John y empujó su cadera antes de soltar el miembro de John.

"¡¡Jadeo, jadeo, jadeo!!"

Chain se apresuró a inhalar aire en sus pulmones. El olor del miembro de John le provocaba una extraña excitación. Chain se tragó todo el líquido de deseo que el miembro de John había liberado en su boca.

"No dejes que tus dientes lo toquen...", le dijo John a Chain, girándose.

"No lo metas tan profundo, joder. Yo... no sé cómo hacerlo."

Chain respondió en voz baja antes de girar su cara para mirar el miembro rosado-blanco de John. A decir verdad, Chain solo se había fijado bien en John en ese momento. John era realmente blanco en todo su cuerpo, incluso su miembro era blanco.

La cabeza, de un tamaño perfecto y un hermoso color rosa, se contraía ahora, empapada en el líquido claro del deseo y en la saliva de Chain que la cubría por completo.

"Deja que te enseñe... ahora."

¡¡Lame, lame, lame!!

"¡¡Ah!! ¡¡John!!" Chain se estremeció y gimió ruidosamente cuando John volvió la cara y se agachó para lamer el miembro de Chain.

John lamió tres veces la cabeza roja y ensanchada del gran miembro de nueve pulgadas y media. Después de lamer, John se detuvo y dijo, sin mirar a Chain:
"Primero, lame suavemente la punta con la lengua."

¡¡Lame!!

"¡¡Ah!!"

"Haz lo que hago..."

¡¡Lame!!

"¡¡Ah!!"

Chain estaba a punto de desmayarse de placer, pensando si debía hacerlo o no. Pero John no paraba de lamer, y Chain ya no pudo soportar más la sensación.

Chain quería que John sintiera lo mismo, lo placentero y tortuoso que era, por lo que decidió tomar el miembro de John con la mano para guiarlo antes de abrir lentamente la boca y usar su lengua para lamer la cabeza rosada de seis pulgadas de John.

"¡¡Ahhhhhhss... qué jodidamente placentero, sssshhh!!"

En el segundo en que la fuerte lengua de Chain lamió la cabeza rosada de John, John gimió fuerte, soltando una grosería que resonó por toda la habitación. Pero esto solo animó a Chain a seguir lamiendo sin parar. El líquido de John fluía continuamente, y Chain no tuvo asco en lamerlo y tragarlo todo.

"¡Para... para ya!" John no pudo soportarlo más y rápidamente movió sus caderas, retirando su miembro de la boca de Chain.

"¿Qué pasa? ¿No ibas a enseñarme cómo hacerlo?", dijo Chain sin la menor vergüenza, porque sabía que John estaba a punto de llegar al clímax, porque con solo una lamida de Chain, él había gemido sin parar y su líquido había fluido sin control. Chain preguntó eso para que John se sintiera avergonzado por haberse venido tan rápido.

Pero entonces...

¡¡Plaf!!

"Voy a terminar... Hoy no quiero venirme en tu boca, quiero venirme dentro de ti. Lo de enseñarte a chupar, te lo enseñaré paso a paso, un paso cada día. Hoy solo la base, el primer paso, jeje."

¡¡Abrazo!!

"¡¡Tú.... otra vez!! ¡¡Mmm!!"

Terminando de hablar, John no esperó.

No dejó que Chain se preparara por mucho tiempo. El esbelto cuerpo se giró rápidamente, orientando su cabeza en la misma dirección que Chain, se montó sobre él y lo besó de inmediato. John inmovilizó todo el cuerpo de Chain antes de inclinar su rostro para unir sus labios con los de Chain.

John no fue brusco con Chain. El beso de John comenzó lento, pausado. Su pequeña lengua lamió y succionó suavemente los gruesos labios de Chain, alternando entre el superior y el inferior.

El beso lento y pausado excitaba aún más el deseo satisfaciendo perfectamente el deseo de Chain. Chain contuvo la respiración, controlando sus emociones para no dejarse llevar por John.

Pero cuanto más la pequeña lengua de John lo perseguía, succionando y empujando sus labios, alternando entre el superior y el inferior, y en algunos momentos introduciendo su lengua ligeramente en la boca de Chain para luego retirarla sin ir muy profundo, más Chain perdía el control. Chain usó su mano para presionar la nuca de John antes de tomar la iniciativa.

"Mmm..."

John se detuvo un momento al ver que Chain le presionaba la nuca y era el primero en introducir su lengua en su pequeña boca. La experiencia de Chain no era poca en cuanto a besos y en la cama. Si Chain se lo proponía, todas las mujeres quedaban fascinadas, incluido John en ese momento, que se estaba dejando llevar por el beso de Chain.

Chain movió su fuerte lengua, introduciéndola para probar la dulzura en la cavidad bucal de John.

La fuerte lengua enredó la pequeña lengua de John en su boca antes de besarse con intensidad variable. John tampoco se rindió; ambas partes intercambiaban lenguas furiosamente. Las manos de ambos tampoco estaban quietas, acariciándose y rozándose por todo el cuerpo del otro, antes de ayudarse mutuamente a quitarse la ropa.

La fuerte mano de Chain arrancó la delgada camiseta azul de pijama de John, haciendo que los botones salieran volando, pero a Chain no le importó.

Tiró la camiseta de John al suelo. Por su parte, John estaba bastante aturdido y excitado por la forma particularmente intensa y satisfactoria en que Chain estaba haciendo el amor. Mientras John intentaba quitarse la camiseta de fútbol que Chain llevaba puesta, fue la mano de Chain la que apartó la de John.

Parecía que John no la quitaba lo suficientemente rápido para Chain.

Chain se quitó la camiseta él mismo y la tiró al suelo, luego se abalanzó para empujar a John sobre la cama y montarse sobre él.

¡¡Clack!!

"¡¡Chain... otra vez!!"

John se sobresaltó, a punto de decir algo, pero Chain lo calló con un beso aplastante y contundente. Las fuertes manos de Chain recorrían y apretaban todo el cuerpo de John.

¡Tun-tun, tun-tun, tun-tun!

El corazón de John latía desbocado porque no imaginaba que Chain sería tan apasionado. John se sentía mareado, con zumbidos en los oídos y la vista nublada.

La felicidad que experimentaba se desbordaba por su pecho. John nunca había hecho el amor con nadie y se había sentido tan bien y tan inmensamente feliz. John fue besado por Chain hasta que sus delgados labios se hincharon.

"¡Chain... Ahhh!"

El gemido de John resonó cuando Chain movió su cuerpo para frotarse y rozarse contra el miembro de John.

Chain retiró sus labios y se hundió en el cuello de John, mordisqueando y dejando marcas de besos. John gemía sin parar de placer. Chain se sintió animado y continuó bajando su lengua hasta llegar a los pezones rosados y claros de John.

Chain abrió la boca y mordió el pezón de John. John se sobresaltó, levantó las manos para apartar la cabeza de Chain, pero Chain no lo soltó. Mordió y apretó con más fuerza que antes.

"¡¡Ah!! ¡¡Ahhh!!"

Después de morder, Chain lamió la marca de sus dientes como si lo consolara. A John le dolió y le dio placer a la vez. John masajeó y acarició el largo cabello de Chain para aliviar la sensación. Chain jugó con los pezones de John, ambos, hasta hartarse. Los mordió, chupó y empujó hasta que los pezones rosados se volvieron de un rojo hinchado, con sangre.

En ese momento, Chain parecía haber olvidado todo por un instante. La emoción cruda y el deseo interior eran demasiado intensos para detenerlos.

Chain besó el pecho blanco de John, subiendo lentamente desde el cuello blanco hasta el lóbulo de la oreja, las mejillas, la frente, la nariz, el mentón y terminó en los labios de John. Su fuerte lengua trabajó sin parar,
las fuertes manos de Chain tampoco cedían. Acarició y apretó el cuerpo de John hasta dejarlo enrojecido, bajando desde el pecho hasta sus delgadas caderas y deslizando sus manos para apretar las redondas nalgas de John.

Los largos dedos de Chain alcanzaron la abertura trasera de John. John se sobresaltó, dándose cuenta al instante de lo que Chain estaba a punto de hacer.

El pequeño cuerpo de John esbozó una ligera sonrisa antes de atrapar la lengua de Chain y succionarla con fuerza. Chain sintió un dolor punzante y entumecimiento en la base de la lengua.

En ese mismo momento, John reunió todas sus fuerzas y empujó a Chain para que quedara abajo, dándose la vuelta rápidamente para montarse sobre el cuerpo de Chain.

Chain recuperó la conciencia al ver la sonrisa y la mirada penetrante de John sobre él.

"Jeje, endemoniadamente apasionado, pero creo que antes estabas en la posición equivocada."

Chain desvió rápidamente la mirada de John. La vergüenza que sintió al recuperar la conciencia le hizo querer esconderse bajo la cama, pensando cómo había podido dejarse llevar y dejarse llevar por el deseo con John, a pesar de que al principio él mismo había insistido en que no le permitía a John hacerlo. Pero cuanto más pensaba en lo que había hecho, más se sentía Chain incapaz de mirar a John a la cara.

El rostro de Chain estaba ardiendo, completamente rojo. John lo vio y sonrió con satisfacción al saber que Chain estaba ahora avergonzado.

"¿Por qué eres tan lindo?"

¡¡Lame!!

"¡Ah!" Chain se asustó y abrazó a John con fuerza, olvidándose de sí mismo, cuando de repente John bajó la cabeza y deslizó su lengua en el canal auditivo de Chain. Este era el segundo punto de su cuerpo que era un punto débil y un área erógena, extremadamente sensible para Chain.

"Mmm... cariño..."

¡¡Lame!!

John gimió con voz ronca al oído de Chain, mientras usaba su lengua para lamer el oído de Chain.

"¡¡Jo... John!! ¡¡Ah!!... ¡Otra vez!", Chain gemía incoherencias, hablando entrecortadamente por el placer. Se le erizaron todos los pelos del cuerpo cuanto más lo oía.

Cuando John lo llamó "cariño" hace un momento, a Chain se le erizó la piel y su corazón latió aún más fuerte.

"¡¡Ahhhhhh!!" Chain volvió a gritar cuando John agarró la cabeza del gigantesco miembro de Chain, de casi diez pulgadas de largo y grosor. El líquido deseable que empapaba la punta manchó completamente la mano de John.

Al darse cuenta de que su mano estaba empapada con el líquido claro y deseable de Chain, John soltó la cabeza del enorme miembro y comenzó a tocar la abertura trasera de Chain.

John arrastró su dedo, empapado en el líquido claro, y lo introdujo en el bonito orificio de Chain. Su lengua también trabajó sin parar, introduciéndola en el canal auditivo de Chain mientras, al mismo tiempo, comenzaba a insertar su dedo índice en la atractiva abertura de Chain.

¡¡Gasp!!

"¡¡Ah!!!" El cuerpo de Chain se sacudió como si hubiera recibido una segunda descarga eléctrica. Pero esta vez, Chain temblaba y se sacudía más violentamente que nunca, ya que ambos puntos de excitación, tan sensibles al tacto, estaban siendo estimulados al mismo tiempo.

Chain jadeaba con fuerza, como si le faltara el aire. Sus fuertes brazos abrazaron a John con fuerza.

"Respira despacio. No te tenses, cariño..."

¡Sniff!

John detuvo su lengua, le susurró a Chain suavemente y hundió su prominente nariz en la clara mejilla de Chain, dándole un gran olfateo.

Chain hizo lo que John le dijo. Sus ojos penetrantes, húmedos por las lágrimas que los empañaban, se encontraron con los de John.

"¡Ca... riño de tu... Cof!"

"¿Grosero, eh? Te va a ir mal, jeje."

¡Splish, splish, splish!

"¡Ah, ah, ah!"

Chain gemía al ritmo del movimiento de los dedos de John. En ese momento, el orificio de Chain estaba húmedo con su propio líquido de deseo. Con cada movimiento de John, el vergonzoso sonido húmedo se hacía audible.

"Voy a seguir hasta la mañana, joder."

¡Sniff!

¡¡Agarre!!

"¡¡Ay!!"

John gritó en voz alta. La mano que metía y sacaba los dedos del orificio de Chain se retiró rápidamente antes de agarrar la mano de Chain, que en ese momento apretaba fuertemente su propio miembro.

"¡Hasta la mañana tus padres! Tengo clases temprano."

"Yo también... ¡Ah... duele!"

"Solo te daré una ronda", dijo Chain mientras apretaba el miembro de John con más y más fuerza.

"¿No puedo tener dos rondas, eh? ¡Más!", dijo John tartamudeando, con el ceño fruncido por el apretón de Chain en su miembro.

"¡Una ronda es una ronda!", dijo Chain con claridad, aumentando la fuerza del apretón.

"¡Oh.... ayyy! ¡Sí, sí, una ronda! ¡Haz solo una ronda!", gritó John con voz aguda. Solo entonces Chain soltó su mano.

En cuanto John quedó libre, giró el esbelto cuerpo de Chain boca abajo y levantó sus caderas blancas. Luego, John colocó su miembro en posición y…

¡¡¡Swooosh!!!

"¡¡Ah!! ¡¡John, cabrón!!!"

¡Clang!

"¡¡Ah!!"

¡Clang!

"¡¡Ah!!"

¡Clang!

"¡¡Ah!!"

"¡¡Sssshhh!! ¿Vas a volver a decir groserías, eh?"

¡Slap!

"Tú..."

¡¡¡Clangggg!!!

La mano esbelta de John golpeó las nalgas blancas de Chain, dejando una marca. John empujó su miembro dentro de Chain con fuerza y determinación, haciendo que el cuerpo de Chain se sacudiera con cada impacto.

"¿Qué tal, cariño? ¡Mmm!", John detuvo el embate y habló con voz burlona, levantando una ceja y entrecerrando los ojos para sonreír a Chain. Chain, que había girado el rostro con una mueca, apretó los dientes.

¡Slap!

"¡Ah!", Chain gritó cuando John le propinó un segundo golpe con la palma de su esbelta mano en sus nalgas blancas.

"No te quedes en silencio, por favor... ¡Ahhh! ¡Qué placentero! ¡El orificio de mi cariño es lo máximo!"

"¡Mierda!", Chain lo insultó mientras le mostraba el dedo medio a John.

"Ya te lo daré más fuerte... Jeje", John le dedicó una sonrisa satisfecha a Chain antes de estirar las manos para sujetar firmemente las fuertes caderas de Chain con ambas manos. Luego, su delgada cintura comenzó a embestir furiosamente.

¡Thump, thump, thump!

"¡¡Ahhhhhh! ¡¡Sssshhh!!"

¡Plaf, plaf, plaf!

El sonido de la piel chocando y los gemidos de ambos competían por resonar en toda la habitación. John volteó a Chain una y otra vez, probando varias posiciones en cada rincón de la cama. Se podría decir que John aprovechó al máximo cada espacio, cada ángulo de la cama; cada posición que se le ocurría, la probaba con Chain, hasta que finalmente terminaron de lado.

John metió una mano entre las piernas de Chain y se la usó para masturbar a Chain. Con la otra mano, abrazó y sujetó el cuerpo de Chain, mientras usaba la punta de sus dedos para presionar fuertemente los pezones de Chain. Su delgada cintura embestía con más rapidez que una máquina.

¡Plaf, plaf, plaf!

¡Chup, chup, chup!

"¡¡Sssshhh!! ¡Qué apretado!"

¡Thump, thump, thump!

"Otra vez... Ah, ah, ah... John, yo... voy a terminar."

"Terminemos juntos, sssshhh."

John le gimió a Chain mientras sostenía el miembro de Chain y lo movía hacia arriba y hacia abajo con fuerza y rapidez. La mano que estaba estimulando el pezón de Chain se movió para, en cambio, deslizar un dedo en la boca de Chain.

Con el placer aumentando y a punto de explotar en la punta de su miembro, Chain succionó el dedo de John que se había deslizado en su boca para aliviar la sensación.

John tampoco pudo aguantar más. Puso toda su fuerza en cada embestida, con potencia y velocidad. El cuerpo de Chain tembló violentamente mientras el líquido blanco y turbio de Chain salía disparado de su gran miembro. El líquido de Chain brotó en varias oleadas.

Al verlo, John se apresuró a mover sus caderas con toda la fuerza que le quedaba, embistiendo el cuerpo de Chain sin reservas. Después de solo unos pocos movimientos de cadera, el miembro de John se contrajo y eyaculó una inmensa cantidad de líquido en el cuerpo de Chain.

Chain sintió la fuerza del líquido que John liberó dentro de él. Una oleada de calor recorrió el bajo vientre de Chain. El miembro de John palpitó repetidamente dentro de Chain.

¡¡Swooosh!!

"¡¡Ahhhhhh!!" John movió sus caderas dos o tres veces más, con movimientos enfáticos para exprimir hasta la última gota de su líquido dentro de Chain, antes de hundir su rostro en el cuello blanco de Chain y abrazarlo por detrás, completamente exhausto.

Ambos jadeaban, agotados, sin que nadie dijera una palabra. Después de un rato, John retiró lentamente su miembro del cuerpo de Chain. Luego, con Chain que era mucho más grande que él, lo levantó y lo abrazó contra su cuerpo. Chain se sobresaltó y se aferró rápidamente al cuello de John por miedo a caerse.

"¡¿Qué mierda estás haciendo?!"

"Te llevaré a lavarte, así podrás dormir."

Muack

John le respondió a Chain y bajó para besar la frente sudorosa de Chain antes de sonreír. Chain se quedó quieto, su corazón latiendo de forma extraña. Cuando se dio cuenta, no sabía en qué momento John lo había llevado al baño.

Chain dejó que John le insertara los dedos para limpiarle el orificio trasero.

Chain solo pudo mirar fijamente a John. Todas las acciones que John realizaba con él eran suaves, delicadas y atentas en cada paso, muy diferentes de la primera vez que John lo hizo.

Chain comenzó a sentir un cierto miedo, el miedo a una emoción particular, pero solo lo pensó para sí mismo, ya que en ese momento aún no había llegado a ese punto.

Cuando John terminó, intentó cargar a Chain de nuevo, pero Chain logró detenerlo a tiempo.

"**Yo... puedo caminar solo",** dijo Chain en voz baja sin mirar a John a la cara.

"¿Estás seguro?", preguntó John con un tono de preocupación.

"Sí, no soy una mujer, tú, para no poder levantarme y caminar después de unas pocas veces."

"Entonces, ¿qué tal si seguimos un par de veces más?", John le sonrió a Chain con los ojos entrecerrados.

"¡¡Que fastidio!!", le respondió Chain a John antes de levantarse y agarrar una toalla para enrollarla alrededor de su parte inferior.

Salió del baño caminando de una forma extraña, haciendo que John sonriera y lo siguiera de cerca. Una vez que ambos se pusieron ropa limpia de dormir, se ayudaron mutuamente a cambiar las sábanas por unas nuevas antes de subirse a la cama juntos.

Y como cada noche, John atrajo a Chain hacia él, abrazándolo con fuerza antes de esperar a que Chain se durmiera. Al ver que Chain cerraba los ojos y su respiración era regular, John sonrió en la oscuridad.

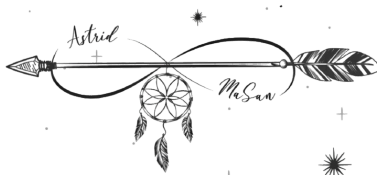
Luego, dejó un beso en la frente clara de Chain mientras le susurraba suavemente al oído y cerraba los ojos lentamente.

"Buenas noches..."

Muack

"Aaaahhh... qué ricooo…"





CAPÍTULO 28:

BESOS TRAVIESOS… Y NO PARARÉ HASTA QUE DESPIERTES.

¡Muack!

Fooooooshhh

¡Muack! ¡Muack! ¡Muack!

Fooooooshhh

“¡Uuuhhh!”

El cuerpo alto de Chain levantó la mano para apartarse algo de la cara cuando sintió que algo le tocaba los labios y el rostro.

¡*Muack*!

“¡Uuuhhh! ¿Qué carajos me está picando…? ¡Alguien quiere dormir aquí!” gimió Chain en voz baja, con un tono adormilado y ronco. Frunció el ceño con fuerza, visiblemente molesto, en contraste con el otro, que ya estaba vestido con el uniforme de estudiante, sonriendo con el rostro iluminado y un aire de felicidad especial.

Jejeje…

"Te beso los labios... y voy a seguir besandolos hasta que te despiertes."

Muack.

Una voz ronca susurró suavemente al oído blanco de Chain.

¡*Tic*!

Apenas los oídos de Chain captaron claramente la voz de John, sus largas pestañas comenzaron a moverse, al igual que sus ojos afilados que se entreabrían poco a poco, hasta encontrarse con el rostro de John a escasos centímetros del suyo. El rostro terso del otro, cubierto de algunos moretones, le sonreía ampliamente, mientras su nariz perfilada bajaba rápidamente para presionar contra la mejilla de Chain.

Fooooooshhh.

"¡Uuuhhh! ¡¿Qué carajos estás haciendo, idiota?!" gruñó Chain, empujando la cara de John y retrocediendo hasta apoyarse en el cabecero de la cama, con el cabello todo despeinado y una expresión medio dormida.

"Estoy despertándote, ¿qué más?" respondió John con una sonrisa radiante.

" …"

Chain, ya completamente despierto, miró a su alrededor. Observó el balcón por donde la luz del sol matutino se colaba en la habitación.

Luego miró a John, que ya estaba vestido con su uniforme de estudiante, peinado cuidadosamente, y con una suave fragancia de perfume que llegaba hasta la nariz de Chain.

La cama…

Chain abrió los ojos de par en par al mirar el reloj de mesa que estaba junto a la cama.

"¡Siete y media!"

"Ajá…"

"¡Ajá, rayos! ¡Maldita sea, tengo clase a las ocho! ¡¿Por qué no me despertaste antes, idiota?! ¡Es tu culpa, carajo!" refunfuñó Chain con el ceño fruncido, lanzándole una mirada fulminante a John antes de bajar torpemente de la cama y caminar a tropezones hacia el armario. Tomó una toalla, se la echó al hombro y desapareció de inmediato en el baño.

John sonrió de lado y negó suavemente con la cabeza ante lo adorable que le parecía Chain. En realidad, John sabía que Chain tenía clase a las ocho, igual que él. Pero cuando despertó y vio que Chain aún dormía profundamente abrazado a alguien, John se quedó acostado quieto, observando a Chain dormir desde las seis de la mañana hasta casi las siete. Recién entonces, John fue retirando lentamente el brazo de Chain para poder ir a ducharse y cambiarse de ropa antes que él.

Pero Chain seguía sin despertarse. Al ver que apenas eran las siete en punto, John salió rápidamente del dormitorio y fue directo a la cocina a calentar el jok (gachas de arroz) que la tía Duang había enviado en una bolsa desde la noche anterior.

Una vez caliente, lo sirvió en un tazón y lo dejó preparado para Chain sobre la mesa del centro en la sala. Luego regresó al dormitorio y se subió nuevamente a la cama… usando el método para despertarlo que ya todos conocemos.

Mientras Chain se duchaba —con el sonido del agua claramente audible— John aprovechó para recoger el cuarto, dobló las mantas de la cama y fue a su escritorio, donde los libros de Chain estaban completamente desordenados.

Genial!!

John entró al sistema de la universidad para consultar el horario de clases de Chain. Cuando vio qué materias tenía y hasta qué hora estudiaba, sonrió satisfecho: ese día, ambos terminaban clases exactamente a las seis de la tarde.

John guardó los libros de las materias que Chain tenía ese día en su mochila, junto con un nuevo set de útiles escolares que a él le gustaba comprar en conjunto para Chain.

Al revisar el interior de la mochila, vio que Chain solo llevaba consigo un bolígrafo. Luego de preparar la mochila, John fue al armario, sacó el uniforme de estudiante que él mismo había planchado y lo colgó frente al armario. Después, volvió a sentarse en su escritorio al recordar algo.

Cuando terminó de hacer lo que tenía en mente, John salió rápidamente del dormitorio al escuchar que el agua en el baño había dejado de correr.

Con total tranquilidad, el cuerpo esbelto de John caminó silbando, con su propia mochila al hombro, y se dejó caer en el sofá. Cruzó las piernas, sorbió su café, abrió el periódico y miraba la televisión al mismo tiempo, muy a gusto.

En cambio, el cuerpo alto de Chain salió del dormitorio visiblemente molesto, luego de haberse bañado y cambiado de ropa. Apenas cruzó la puerta de su habitación, vio a John hablando por teléfono con alguien que no conocía, sonriendo de oreja a oreja en el sofá. Aquello solo logró irritarlo aún más.

Chain se acercó directamente a John, con el enojo subiéndole más que antes, y le preguntó con voz seca, sin importarle que John estuviera hablando por teléfono.

"¡Oye, John! ¿Has visto las llaves de mi moto?"

"Sí, quedó todo claro. Ajá, muchas gracias."

¡*Piip*!

En cuanto escuchó la voz de Chain, John colgó de inmediato y esbozó una ligera sonrisa antes de girarse para responderle.

"¿Qué dijiste recién? No te escuché bien, estaba en una llamada" contestó con una leve ironía.

Chain levantó la voz con tono molesto, sin entender por qué sentía la necesidad de gritarle a John:

"¡Te pregunté si habías visto mis llaves de la moto!"

"¿Llaves de la moto? ¿Cuáles?" respondió John con un tono despreocupado, como si no le afectara en absoluto que Chain no encontrara las llaves. Incluso le sonrió con picardía, mirándolo de buen humor.

"¡Las llaves de la moto de mi hijo! Las dejé en el escritorio. ¿¡Las viste o no!?"

"Ahh... Creo que yo..."

¡Fiuu!

"¡¿Dónde están!?"

Antes de que John pudiera responder si las había visto, Chain se lanzó al sofá junto a él a la velocidad de la luz.

"Ahí están" dijo John, asintiendo hacia la mesa de centro frente al sofá.

Chain giró en esa dirección y vio un recipiente con tapa, apilado con otro. No tenía tiempo para sospechar nada, ya casi eran las ocho, así que rápidamente abrió la tapa con manos apresuradas.

“...”

"¡John, carajo!" exclamó, mirando a John con el rostro lleno de molestia al ver que no había llaves en el recipiente, sino jok (gachas de arroz).

"Cómetelo todo y te diré dónde están las llaves" respondió John con calma.

"¡No voy a comer! ¡Ya casi son las ocho, carajo!"

"Son las siete cuarenta. Te doy cinco minutos para que te comas todo el jok. Mi condominio está justo al lado de la universidad, así que en carro llegas en menos de diez minutos."

"Pero…"

"¿Lo vas a hacer o no?" John sonrió y sacó las llaves de la moto de Chain del bolsillo de su pantalón de uniforme.

"¿¡Estás jugándome una broma, John!? ¡No estoy para esto! ¡Hoy tengo un quiz, carajo! ¡No puedo llegar tarde!"

"Ya pasó un minuto…"

"¡Dámelas!"

"Si no te lo terminas, no te las devuelvo."

"Eres un..."

"Te quedan tres minutos."

"..."

¡*TUM*!

"¿Ya estás satisfecho?" la voz de Chain resonó mientras dejaba ruidosamente el tazón de jok sobre la mesa de vidrio en la sala. Lo había vaciado por completo en poco más de un minuto, llevándose la sopa con rapidez a la boca con una cuchara.

"..."

John se quedó un poco pasmado al verlo terminar tan rápido, pero luego sonrió y le deslizó el vaso de agua con tranquilidad para que bebiera.

"Dámelas" dijo Chain extendiendo la mano para pedirle las llaves del carro a John después de terminar de beber.

"Toma" John le devolvió las llaves, tal como había dicho.

Tan pronto como tuvo sus llaves, Chain se levantó, pisando fuerte, y al pasar, se pegó intencionalmente al cuerpo de John que seguía sentado en el sofá, a pesar de que el espacio de la sala era lo suficientemente amplio como para evitar el contacto.

Sin embargo, decidió rozarlo con el hombro y salir del cuarto con evidente molestia.

John se mostró un poco sorprendido al ver por primera vez ese tipo de reacción por parte de Chain. Pero al repasar los hechos en su mente, trató de entender qué era lo que lo había irritado tanto.

Fue justo cuando estaba hablando por teléfono —pensó John, autoengañándose con una sonrisa de oreja a oreja. Rápidamente, llevó el tazón de jok y el vaso de agua al fregadero de la

cocina, y sin perder tiempo, salió del cuarto y bajó corriendo por el edificio del condominio para seguirle los pasos a Chain.

¡Brrrin!

¡Eeeeeek!

¡Crac!

"¡¡¡Maldita sea!!!"

Maldije en voz alta, frustrado, justo cuando acababa de arrancar el motor del vehículo. Ni siquiera había salido completamente del parqueadero del condominio cuando el carro comenzó a tambalearse, con ambas ruedas delanteras y traseras sacudiéndose de forma anormal. Al mirar hacia abajo para revisar...

"¿Se te pinchó una llanta o qué?"

John, conduciendo su BMW blanco con placas nuevas, recién comprado a principios de mes, se estacionó al lado de la ninja bigbike negra de Chain como si lo hubiera planeado con precisión.

Con una sonrisa tranquila, bajó la ventana y contuvo la risa mientras miraba a Chain.

Al ver que ambas llantas del lado de Chain estaban completamente desinfladas, y al notar su expresión de enojo, John no pudo evitar sentirse aún más contento por haberlo fastidiado.

"¡Sí, diablos!" gruñó Chain con voz cortante, claramente molesto por el hecho de que sus llantas estuvieran pinchadas de repente, tanto las delanteras como las traseras. Supo de inmediato que no era una simple pinchadura accidental: alguien había reventado sus llantas a propósito.

Aun así, no tenía tiempo de investigar quién lo había hecho. Estaba apurado por llegar a clase, y para colmo esa mañana tenía un quiz de su asignatura principal. Entrar tarde, aunque fuera por un segundo, significaba que el profesor cerraría la puerta del aula sin dejar pasar a nadie. Todo eso no hacía más que aumentar su frustración.

"Pobrecito... Me dijeron que hoy había una evaluación importante a las ocho, ¿no es así?" dijo John fingiendo compasión con una sonrisa burlona mientras levantaba el brazo para mirar su reloj.

"..."

Chain solo lo miró fijamente, sin decir nada.

"Faltan diez minutos para las ocho... Vaya, qué mal, ¿eh?" añadió John con falso pesar.

"..."

Chain bajó de la moto, la dejó estacionada a un lado de la salida del parqueadero del condominio, justo al lado del carro de John, y se fue caminando apresuradamente, visiblemente molesto.

"¡Eh! ¿¡A dónde vas!?" exclamó John, sorprendido al ver que Chain simplemente había dejado el auto y se marchaba directo hacia la entrada del edificio. De inmediato arrancó y dio vuelta para interponerse en su camino.

¡Eeeeeek!

"¿¡Qué carajos te pasa, eh!? ¡La gente tiene prisa!" espetó Chain al girarse y ver que John le había cruzado el carro de golpe.

"Súbete, te llevo yo" dijo John con una expresión seria, sin rastro de burla en su rostro.

"¡No hace falta! ¡Puedo tomar un taxi yo solo!"

"He dicho que te subas, te voy a llevar" repitió John con firmeza, abriendo incluso la puerta del copiloto para que Chain se subiera.

"..."

Chain dudó por un momento y bajó la mirada hacia el reloj de su muñeca.

07:52 a.m.

Solo le quedaban ocho minutos. No tenía otra opción, así que subió rápidamente al auto de John y cerró la puerta de un portazo.

¡Ping!

John esbozó una sonrisa de satisfacción al ver que su plan había funcionado y que Chain había terminado aceptando subirse al coche.

"¿Qué carajos sonríes? ¡Arranca de una vez!" le soltó Chain con voz cortante al ver que John no ponía el auto en marcha y solo se quedaba sonriendo mientras lo miraba.

Y Chain mismo no entendía por qué le estaba hablando en ese tono tan brusco. El darse cuenta de que se estaba dejando llevar por sus emociones lo hacía sentirse aún más frustrado.

"¡Más le vale a quien sea que haya pinchado las llantas de mi bebé que no me entere quién fue, maldita sea!"

¡Eeeeeek!

John pisó el freno de golpe, sorprendido por las palabras de Chain.

"¿Y ahora qué carajos te pasa?" refunfuñó.

"N-no, nada... Me pareció ver que algo se cruzó delante del auto, pero debí haberlo imaginado, jejeje. Perdón, ¿sí?"

"Ajá, pues apúrate ya."

"¡A la orden, jefe~!"

"¡A la orden, tu padre!"

"¡Uy! Me insultas tanto... cuidado y esta noche te pase factura..."

"¡¡¡John!!!"

"Sí, sí, ya sé, tienes prisa..."

"..."

Chain giró el rostro bruscamente, mirando por la ventana mientras revisaba también la hora en su reloj. John, por su parte, aceleró y tomó un atajo por la parte trasera de la universidad, donde no había tráfico y que además quedaba muy cerca de la facultad de Chain. En menos de cinco minutos ya habían llegado.

Apenas el auto se detuvo frente a la facultad, Chain se quitó el cinturón de seguridad apresuradamente y abrió la puerta para bajarse. Pero justo antes de salir, John se inclinó hacia él.

Entonces John lo sujetó del brazo y lo jaló hacia él, haciendo que Chain perdiera un poco el equilibrio y girara rápidamente el rostro para mirarlo.

¡Mua!

"Estudia con ganas, ¿sí?"

Dicho eso, John soltó el brazo de Chain y volvió a su asiento al volante, girándose para dedicarle una gran sonrisa.

0_0

"..."

Chain se llevó la mano a la mejilla justo donde John lo había besado, con los ojos muy abiertos, mirando incrédulo a John. Luego miró nerviosamente hacia ambos lados, temiendo que algún estudiante que pasara por ahí lo hubiera visto.

Al notar que nadie estaba prestando atención, rápidamente apartó la vista de John, bajó del auto y caminó alrededor del vehículo rumbo a su facultad sin volver a mirar atrás.

Pero esa sensación de calor en su rostro, especialmente en la mejilla donde había recibido el beso, solo se intensificaba con cada paso.

"¡¡¡Estudia con ganas, carajo!!!" gritó John desde el auto, sin poder resistirse a provocarlo una vez más.

Chain apresuró el paso y subió rápidamente al edificio de su facultad. Por suerte, su clase era en el segundo piso, y logró entrar al aula justo a tiempo, por un pelo. Alcanzó a llegar justo antes de que comenzara el quiz de evaluación en su materia principal.

"Antes de comenzar con el quiz, todos los estudiantes deberán apagar sus teléfonos. Una vez apagados, colóquenlos en la mesa del profesor" anunció con voz firme la profesora Rasamee, resonando en todo el salón.

" Y si alguno de ustedes no apaga el teléfono y suena una notificación durante el examen, será reprobado automáticamente. ¿Quedó claro?"

Los demás estudiantes se apresuraron a sacar sus celulares para apagarlos, incluyendo a Chain. Pero justo cuando iba a presionar el botón de apagado, una notificación de Line sonó de pronto.

¡*LINE*!

John >>>> *Al mediodía paso por ti para ir a almorzar, ¿sí?*

"Qué fastidioso..." murmuró Chain para sí mismo al ver el emoji sacando la lengua que John le había enviado. Justo cuando estaba a punto de escribirle para decirle que no hacía falta que

lo recogiera, la profesora Rasamee gritó su nombre con fuerza, obligándolo a salir de la app sin alcanzar a responderle.

"¡¡Chain Thana!!"

"S-sí, profesora…"

"¡Dije que apagaran los teléfonos y los pusieran en mi escritorio! ¡Ahora mismo!"

"Sí, señora" Chain apagó rápidamente el celular y caminó hacia el frente del salón para dejarlo sobre el escritorio de la profesora Rasamee.

"Eres un caso serio, ¿eh?" le dijo en voz alta, como regañándolo, pero cuando vio que ya ningún estudiante más se acercaba con su celular, se inclinó levemente hacia él y le susurró con voz baja.

"Esta tarde, después de que termines la clase del profesor Max, nos vemos en tu tienda de conveniencia, ¿sí? Ya quedé con Narin, Ploy Phailin y Narut para encontrarnos ahí. Ah, y Saharat también va a venir."

"¿Ocurre algo, profesora?"

"Me saqué la lotería."

"¿¡La lotería!?"

"¡Shhh! ¡No lo digas tan fuerte! Mira, solo de repetirlo se me eriza la piel…"

"¿Tiene frío, profe?"

"¡Chain Thana!"

"Jejeje… Solo era una bromita, profesora. Pero dígame, ¿cómo fue que terminó ganándose la lotería?"

"¿Te acuerdas del otro día, cuando hicimos la ceremonia de apertura del nuevo local contigo? Bueno, ese día le pedí al espíritu guardián del altar frente a tu tienda que me ayudara a ganar esta vez... ¡y funcionó! Me gané con doce boletos el premio de los tres últimos números."

La profesora Rasamee miró a ambos lados con cautela antes de sacar lentamente un fajo de doce boletos de lotería, mostrándoselos a Chain con discreción, y luego los guardó rápidamente en su bolso.

"¡Wow! Entonces ganó bastante, ¿no?"

“Jejeje... Pues, algo cayó. Pero no te olvides, ¿eh? Esta tarde nos vemos frente a tu tienda. Antes de eso, voy a pasar a comprar una cabeza de cerdo para cumplir la promesa que hice."

"Entendido, profe."

"Muy bien. Y este examen... más te vale aprobarlo. ¡Voy a revisar el tuyo primero! Y si no lo pasas, ¡te voy a dar una buena zurra!"

"¡¿Quéee?!"

"Nada de sustos. Vuelve a tu puesto y ponte a hacer el examen."

"Sí, profesora…"

Chain regresó a su asiento con el rostro un poco tenso. No había leído ni una sola hoja la noche anterior, completamente olvidado de que hoy tenía un quiz importante. Solo recordaba que tenía clase a las ocho de la mañana.

Además, anoche John lo había dejado completamente agotado después de su "ronda", lo que provocó que se quedara dormido y se olvidara por completo del examen.

Completamente se le fue de la cabeza. Pero como Chain ya era bueno en inglés y además tenía una mente ágil, no le resultó tan difícil resolver el examen…



"¿Y eso, te mordió un perro o qué?" saludó Sun en cuanto John entró al salón y se sentó a su lado. Esa mañana John tenía clase a las ocho y media, así que no había tenido que salir con prisa, pues apenas eran las ocho en punto.

"¿Qué perro ni qué nada?"

"Jeje, mira esto" respondió Sun con una sonrisa burlona, acababa de colgar una llamada con Nu y, sin decir más, abrió la cámara frontal de su celular y se la mostró a John.

"Con razón… ahora entiendo por qué todo el mundo me miraba al entrar a la facultad" John se sonrojó, pero no pudo evitar que se le escapara una sonrisa al recordar el rostro del dueño de la mordida que ahora se marcaba como una marca de dientes en su cuello, roja y bien visible.

"Jeje…" Sun negó con la cabeza, aún sonriendo mientras miraba a su amigo.

“¿Y tú qué miras, eh?”

“Nada... Solo que al verte sonreír así me dejas más tranquilo. Pero... tu cara… no me digas que fue Chain otra vez.”

“…”

Cuando Sun dijo eso, la sonrisa de John se desvaneció y automáticamente pensó en Chain.

“No fue eso… No tiene nada que ver con él.”

“¿¡Entonces quién carajos te hizo eso!?” Sun se giró hacia su amigo con voz alarmada al darse cuenta de que las marcas en el rostro de John no eran obra de Chain.

“Olvídalo… La verdad, con todo lo que le he hecho, esto no es nada en comparación con lo que me merezco.”

“...”

“John…”

“¿Qué?”

“¿Todavía recuerdas lo de Oil y Chain aquel día, cierto?”

“...”

Sun guardó silencio al recordar aquel doloroso episodio del pasado, uno que casi lo destruyó por completo… causado por su mejor amigo, Chain, y por la persona que más había amado.

"A veces pienso que tal vez… no fue como todos lo vimos. Puedes decir lo que quieras de mí, no me importa, pero de verdad quiero que intentes abrir un poco tu mente. Te lo digo con sinceridad: en estos últimos días, desde que he estado más cerca de él, he

visto muchas cosas en su forma de ser… Y honestamente, no puedo imaginarme que él haya sido capaz de hacer algo así."

"Yo también llegué a pensar como tú..." respondió Sun, lo que hizo que John lo mirara con atención.

"..."

"Haya sido él o no, pronto lo sabremos" añadió Sun, extendiéndole su celular a John.

"¿Qué es esto?" preguntó John mientras tomaba el teléfono. Al mirar la pantalla, vio que se trataba de un mensaje de Messenger de Facebook.

Messenger.

***Oil Amittra**: Sun, Sun… ¡de verdad eres tú! Nunca pensé que tendría la oportunidad de volver a encontrarte.*

***Oil Amittra:** Si estás leyendo esto, ¿podrías darme tu número? ¿Podrías enviármelo?*

***Oil Amittra:** Hay muchas cosas que quiero contarte, muchas que quiero decirte.*

***Oil Amittra**: Incluyendo lo del pasado… No fue como tú lo viste. No fue como todos lo malinterpretaron.*

***Oil Amittra**: Yo acepto toda la culpa, solo te pido una oportunidad para corregir el pasado. Para poder verte, para decirte la verdad.*

***Oil Amittra:** Y para poder compensar a Chain. Él no tuvo la culpa de nada, ni un poco, pero terminó cargando con todo por mi culpa.*

***Oil Amittra:** Puedo explicártelo todo. Solo te pido que me des la oportunidad de contarte la verdad sobre lo que ocurrió aquella noche.*

***Oil Amittra**: A finales de este mes regresaré a Tailandia. Si ves este mensaje, por favor, respóndeme.*

***Oil Amittra**: Sun, te extraño… Te amo. Te amo mucho… y ese amor… nunca ha cambiado.*

¡Clac!

En el instante en que John terminó de leer los mensajes en el Messenger de Sun, sintió que su corazón se paralizaba. Su mano temblaba mientras sostenía el teléfono.

Una oleada de recuerdos lo invadió, todos los momentos en los que había maltratado a Chain. Las imágenes eran claras: él y los demás golpeando a Chain, hiriéndolo físicamente, torturándolo… abusando de él… grabándolo para chantajearlo con esos videos.

"Si resulta que de verdad no hizo nada… yo seré el primero en arrodillarme y pedirle perdón con mis propias manos" dijo Sun, dándole una palmada suave en el hombro a John, con la voz ligeramente temblorosa. **"Aunque él no me perdone, no me dolerá… Lo que sí me dolería es no haberle pedido perdón."**

"¿Y lo de Oil? Tú…" empezó a decir John.

"**Ya no siento nada por Oil."** respondió Sun sin dudar.

"…"

"La única persona en mi vida…"

"¿Te refieres solo a Nong Nu?"

"Sí… Ya no puedo amar a nadie más, de verdad."

"Qué protagonista tan trágico eres, carajo. Aunque, pensándolo bien… te tengo un poco de envidia."

"¿Envidia? ¿Por qué?"

"Porque tú encontraste a la persona que amas… y esa persona también te ama sinceramente. No como en mi caso…"

"Jeje… Pues quién sabe. A lo mejor tú también ya encontraste a esa persona, como yo."

"¿A qué te refieres?"

"No sé… Tal vez sea quien te dejó esa marca en el cuello."

"..."

John se quedó completamente callado al pensar en el rostro de Chain.

Y ahora que lo pensaba bien, ni siquiera él mismo podía darse una respuesta clara sobre lo que sentía por Chain. Solo imaginar su cara ya lo hacía extrañarlo, desear verlo, desear escucharlo…

Aunque acababa de dejar a Chain frente a la facultad hacía apenas unos minutos —ni siquiera habían pasado diez minutos.

Cuando Sun vio que John guardaba silencio y no decía nada, no preguntó más. En lugar de eso, sacó su celular y, tras pensarlo un momento, decidió enviarle su número a Oil.

En realidad, los sentimientos que Sun tenía por Oil ya no eran los mismos desde que conoció a Nu. Todo lo que alguna vez lo había hecho hundirse en el dolor por aquella historia del pasado con Oil, poco a poco se había ido desvaneciendo.

Hasta que hoy, cuando Oil volvió a escribirle, Sun no sintió nada especial. No había apego, ni nostalgia, ni dolor alguno al pensar en Oil. Pero cuanto más lo buscaba Oil, diciéndole que lo amaba y que lo extrañaba, más claro tenía Sun lo que sentía: se dio cuenta de cuánto amaba a Nu y que jamás, bajo ninguna circunstancia, permitiría que Nu sufriera por su culpa.

Y la razón por la que Sun decidió enviarle su número a Oil era porque aún quedaba un asunto pendiente, y era el único.

Lo que seguía clavado en el corazón de Sun hasta el día de hoy era el tema de Chain, su exmejor amigo. Muchas veces, Sun había pensado que Chain jamás podría traicionarlo, que nunca haría algo así, que jamás se metería con la pareja de un amigo.

Pero después de haber visto con sus propios ojos aquella escena, le resultaba muy difícil creer que Chain no hubiera tenido nada con Oil, su ex.

Y ahora, con este nuevo contacto por parte de Oil, Sun sentía que por fin todo se aclararía, y por fin sabría qué fue lo que ocurrió aquella noche.

Después de enviarle su número a Oil, Sun abrió Line, escribió un mensaje para Nu porque lo extrañaba, guardó el celular y le pasó unas hojas del curso a John que estaban sobre la mesa.

"¿Qué es esto?"

"De la clase de ayer con la profe esa que parece tu mamá. Guardé el material para ti."

"Gracias, hermano."

"Bah, fue nada."

"¿En la clase de la tarde con la profe esa nos meteremos al laboratorio?"

"Sí, como siempre."

"Ay..."

John soltó un suspiro tan pronto como supo que en la clase de la profesora "mamá" iban a tener que entrar al laboratorio.

El motivo de su suspiro era porque terminaría clases tarde y temía no llegar a tiempo para recoger a Chain. Según el horario que había visto esa mañana, Chain salía a las seis de la tarde, pero si él tenía laboratorio, probablemente no saldría antes de las siete.

John le escribió por Line a Chain, pero este no leyó el mensaje. Así que volvió a escribirle de forma molesta, varias veces, pero no hubo señal de que Chain lo leyera. No fue hasta que el profesor entró al aula que John finalmente guardó el celular.

Al terminar las clases de la mañana, John y Sun bajaron juntos del edificio de la facultad de medicina.



"Muévete un poco más, Jack" dijo Man mientras se acomodaba al ver que Sun y John bajaban del edificio. Jack se corrió un poco, aunque no mucho, porque enseguida volvió a acercarse hasta quedar pegado.

Jack sonrió de lado mientras miraba a Man con ojos brillantes, luego se inclinó y le susurró al oído:

"**Solo quiero sentarme cerca de mi esposo, ¿no puedo?"**

"¡Esposo tuyo será tu padre! ¡Aléjate ahora mismo!"

"Pero si anoche tú mismo me dijiste que me acercara más rápido... y ahora estás echando a tu propio esposo."

"¡Porque mi esposo no se fija en la hora al despertar! Esta noche seguro te quedas sin nada."

"Uy... Está bien, ya me alejo. Me quedo bien lejos, ni un poquito cerca" Jack se apartó de inmediato, alejándose de Man obedientemente.

"¡Ey, Sun! ¡John! ¡Por acá!" gritó Man, agitando la mano para llamar a sus dos mejores amigos que acababan de bajar del edificio de su facultad.

"Jeje... ¿Qué tal, tortolitos?" saludó Sun mientras se acercaba a Man y Jack, la pareja recién formada que hacía apenas unos días había pasado de ser mejores amigos a convertirse en novios.

"¡Qué lentos, carajo! Y mi esposo encima es de los que les gusta hacerlo en la mañana" dijo Man a Sun con toda la tranquilidad del mundo, mientras Jack no hacía más que sonreírle sin decir ni una palabra, sin negar nada tampoco.

¡*Pum*!

El que estaba más perdido que un gallo en una licuadora era John, que no entendía absolutamente nada.

"¡E-espera un momento! ¿¡Esposo y esposa!? ¿Qué... qué está pasando, cuándo fue esto, por qué tan...?" John hablaba todo tartamudeado, sorprendido de que ambos ya estuvieran juntos así de rápido.

Sabía, más o menos, que Jack sentía algo por Man, pero escuchar que Man se refería a Jack como “su esposo” lo dejó bastante impactado y confundido.

Pero una vez que se sentó con ellos y escuchó toda la historia, John por fin entendió cómo había pasado todo.

"¡¡Mieeeerdaaaaa!!"

"¿Lo creés ahora o qué? Y eso que todavía estoy adolorido" dijo Man, contándole a John mientras se sobaba la cadera con cara de fastidio, sin ninguna pizca de vergüenza.

"Es que tú siempre estás provocándome."

"¡Tú fuiste el que empezó queriendo seducirme primero!"

"Entonces, ¿qué te parece si lo hacemos una vez antes de almorzar?"

"Yo creo que..."

"¡Ya basta los dos! ¡Muévanse! No quiero que Nong Nu me espere demasiado."

***Vaya, vaya... cómo has progresado, tigre salvaje. Normalmente nunca te oíamos llamar a Nong Nu así."**

"Es cierto, siempre le decías enano..."

"¡Eh, cierra la boca, maldito Man! ¡Ese apodo solo puedo usarlo yo!"

"Uy, celoso, celoso... Está bien, está bien, ya no lo digo" respondió Man mientras se levantaba y abrazaba a Jack por el cuello, listo para salir.

"¿Y ustedes a dónde van?" preguntó John, con el corazón latiéndole a mil al enterarse de que Sun también iba a recoger a Nu en la facultad de Letras, justo donde también estudiaba Chain.

"¿Qué le pasa a este? Pues a recoger a Nong Nu, la novia del tigre. Y después a almorzar en... eh, ¿dónde vamos a comer, Sun?"

"Ni idea, donde Nong Nu quiera comer, yo voy" respondió Sun.

"¡Mieeeerdaaa!"

"Pero yo creo que comer en la facultad de Nong Nu no estaría mal, ¿no?"

"¡Hmm!"

Jack, Man y Sun se giraron para mirar a John, que ahora tenía una expresión nerviosa y desorientada, rascándose la cabeza. De todos, solo Sun sabía perfectamente por qué John quería ir a almorzar justo ahí.

"¿Comer en la facultad de Nong Nu?" dijeron Jack y Man al mismo tiempo, como si lo hubieran ensayado, mientras giraban la cabeza hacia John con cara de sospecha.

Y justo en ese momento, Man, con su vista de halcón, abrió los ojos sorprendido y sonrió mientras fijaba la mirada en el cuello de John, sin apartar los ojos ni un segundo. Jack, que lo estaba mirando, también siguió su mirada.

"**Hmm..."** murmuró John, incómodo, mientras rápidamente se subía el cuello de su camisa de estudiante, porque notó que sus dos mejores amigos no dejaban de mirar justo ahí.

"Jack, ¿tú también estás viendo lo mismo que yo?" preguntó Man.

"Sí, se ve que estuvo intenso" dijo Jack con tono pícaro.

"¿¡Intenso qué, demonios!? Y-yo solo..." John intentaba encontrar las palabras adecuadas para responderles.

"¿¡Solo qué!?" dijeron Jack y Man al unísono, esperando con ansias lo que John iba a decir.

"¡Solo que vi que Sun iba a recoger a Nong Nu allá y pensé que mejor comíamos en ese lugar! En la tarde todavía tenemos clases, así que así no perdemos tiempo dando vueltas con el carro. Es mejor que salir a comer fuera" explicó John con una voz titubeante, sin atreverse a mirar a sus amigos a los ojos. Su corazón latía con fuerza y el rostro le ardía al recordar a la dueña de la marca que tenía en el cuello.

"Tu excusa puede sonar razonable..." dijo Man, **"pero no creas que no vimos esa marca en tu cuello."**

¡*Gulp*!

"¡Y no solo la marca en el cuello! ¡Mira la cara también, carajo! ¿Qué clase de chica lo deja así de maltratado?"

"Yo digo que eso es claramente una marca de puño. No me digas que te metiste con la mujer de otro y el marido te dio una paliza."

"¿De verdad? A ver, cuéntanos ya. ¿De dónde salieron esas marcas? ¿Qué pasó? ¡Habla de una vez!" dijo Man mientras rodeaba con el brazo el cuello de John y lo miraba con cara de sospecha, lanzándole preguntas sin parar.

John se quedó pasmado, sin saber cómo responderle a Man, así que volteó a ver a Sun con una expresión suplicante. Al verlo, Sun no pudo evitar soltar una risita y se acercó para ayudarlo.

"Ya, tranquilo, todavía hay tiempo de sobra para interrogarlo. Ya son las doce y diez, mejor vámonos de una vez a la facultad de Letras. Si no, este no llega a tiempo a ver a su chica, ¿cierto, John?" soltó Sun, dejando caer la bomba con una sonrisa mientras se adelantaba hacia el parqueadero de la facultad de medicina.

"¡No me ayudaste en nada, maldito!" masculló John en voz baja mientras lo miraba de reojo, totalmente resignado.

"¡¡John!!"

¡*Gulp*!

"¡Uy!"

John dio un respingo. Se le había olvidado por completo que sus dos amigos entrometidos estaban justo al lado.

"Jeje... con razón, al final era por una chica. Ya me preguntaba por qué andabas desaparecido estos últimos tres o cuatro días, sin decir nada, imposible de localizar... ¡Y ayer ni viniste a clases!"

"¿Recién te rompieron el corazón y ya hay una chica de la facultad de Letras consolándote? ¿Quién es? ¿Cómo se llama? ¿La conocemos? ¡Vamos, suéltalo ya!" insistió Man, lanzándole preguntas sin parar.

John vio que Sun se detuvo y volteó a mirarlo.

"¡John, apúrate! Si no, la chica de Chain va a tener que esperar mucho, ¿eh?"

¡*Gulp*!

"¡¿La chica de Chain?!" exclamaron Jack y Man al mismo tiempo, girándose para mirarse el uno al otro con cara de completo shock.

"¡Maldito Sun! ¡Te me quedas quieto ahí mismo, carajo!" gritó John, señalándolo con el dedo antes de salir corriendo tras él.

"Oye, Jack... no sé por qué, pero el nombre de la chica de John me suena raro..."

"Sí, ¿hay alguna chica en la facultad de Letras que se llame Chain?"

"Eso digo yo, ¿qué clase de mujer se llama Chain? Ese nombre suena más a hombre."

"Ahora sí que me dio curiosidad. Quiero saber cómo es esa chica de John, a ver qué tan guapa está" dijo Jack, pasándose la mano por los labios mientras sonreía con los ojos brillando, imaginando el rostro de aquella misteriosa chica llamada Chain.

¡*Paf*!

"¡Aaaay! ¿¡Por qué me pegaste!?" gritó Jack sorprendido cuando Man de pronto le dio una palmada en la cabeza.

"¡Idiota! ¿Y tú por qué sonríes así, eh? ¡Prohibido sonreír! ¡Tenías los ojos brillando y todo!"

"¿Qué pasa? ¿Estás celoso o qué?"

"¡Claro que sí! ¡Tengo un solo esposo, si no me pongo celoso de él, ¿quieres que me ponga celoso de un gato o qué?! Si te vuelvo a ver mirando a otra persona con esa cara de idiota, te juro que te vas directo de vuelta a tu antigua casa" dijo Man, señalando a Jack con el dedo, dándole una orden tajante.

Jack se quedó completamente en silencio, con una sonrisa enorme que se le escapó sin darse cuenta.

"¿Y vas a seguir ahí parado sonriendo o qué? ¡Tengo hambre, apúrate!" dijo Man, ya con las manos en la cintura, al ver que Jack seguía quieto, sonriendo solo como una antena parabólica mientras él ya se había alejado.

"Sí, sí, tengo hambre, entendido, señor" respondió Jack torpemente, y corrió para alcanzar a Man, que lo esperaba con los brazos cruzados y cara de pocos amigos.

¡*Fwoop*!

"¡Carajo, Jack! ¿Qué demonios haces? ¡Alguien podría vernos!"

“Entonces deja de estar molesto conmigo... Esta noche te compenso con dos rondas" susurró Jack con voz ronca, sonriendo. Man, por supuesto, no se quedó atrás y le susurró algo al oído en respuesta.

"¿Sólo dos rondas? ¡Qué flojo!"

Después de susurrarle eso a Jack, Man salió corriendo hacia el estacionamiento frente a la facultad de medicina, siguiendo de cerca a Sun y John, dejando a Jack parado allí, sonriendo como un loco, completamente solo.



CAPÍTULO 29

LA VIDA EN PAREJA NO ES FÁCIL.

“¿No dijiste que ibas a venir a recogerme, carajo?”

Chain miró a su alrededor, revisando su celular por enésima vez. Después de terminar el cuestionario de su asignatura principal con la profesora Rasamee, se había dirigido al club de fútbol de la universidad, donde solía pasar el tiempo. El test no había sido muy difícil; Chain lo terminó en menos de una hora, así que pudo salir del aula antes de tiempo.

Pero al mirar el reloj, vio que apenas eran las nueve pasadas. Su próxima clase no era hasta la una de la tarde. Chain no sabía adónde ir. Llamó a Phet, su hermano mayor, pero no lograba comunicarse con él desde el día anterior. También llamó a Tack, un veterano músico de la banda con la que solía cantar en el bar de su hermano. Tack le dijo que el horario de presentaciones de Chain había sido modificado por Petch: de cantar seis días a la semana (de lunes a sábado), ahora solo tendría presentaciones los sábados y domingos.

De lunes a viernes, el bar contaría únicamente con DJ de música EDM, sin presentaciones en vivo. Chain solo tendría dos días de actuación fija en el local, los fines de semana.

Cuando Chain se enteró de su nuevo horario de trabajo, no pudo evitar pensar en Hia Phet. No sabía cómo agradecerle. Nadie había sido tan bueno con él como lo había sido él. La verdad era que Chain había intentado contactarlo muchas veces, pero nunca lograba comunicarse. Incluso llamó a Ploy, la hermana menor de Phet, pero ella también le respondió que no había podido contactarlo.

Volver al condominio de John le daba pereza, y aún faltaban tres horas para el mediodía. Así que Chain decidió ir a descansar un rato a la sala del club de fútbol. Sin embargo, apenas se acostó, el entrenador del club entró y lo encontró ahí. Terminaron hablando sobre las pruebas de selección para el equipo que competiría oficialmente, ya que el día anterior solo habían tenido una práctica amistosa con los estudiantes de Ciencias del Deporte.

A Chain no le molestaba en lo absoluto, ya que por el momento no tenía ningún trabajo adicional. Solo tenía que supervisar el negocio que Narin, su hermana menor adorada, había montado junto con la profesora Rasamee. Pero en realidad, Chain apenas tenía que hacer nada allí. El día anterior, cuando fue a revisar el local, los cinco empleados que Hia Phet había contratado ya se encargaban de todo. Lo único que Chain debía gestionar personalmente eran los ingresos y egresos del lugar.

Así que Chain aceptó la propuesta del entrenador, diciéndole que estaba dispuesto a asistir a los entrenamientos y participar en las pruebas para ser parte del equipo representante de la universidad en la competencia de fútbol del próximo mes. Una vez terminó de hablar y consultar algunos asuntos del club con el entrenador, ya casi era mediodía, así que Chain se apresuró a regresar a su facultad para esperar a John.

Y lo curioso era que Chain ni siquiera sabía por qué lo estaba esperando, cuando en realidad no tenía ninguna obligación de hacerlo. El joven alto sacó su teléfono móvil y leyó el mensaje de LINE que John le había enviado esa misma mañana:

LINE!!

John >>>> *A mediodía paso por ti para ir a almorzar, ¿sí?*

“¿Y por qué demonios te estoy esperando? ¡Maldita sea!” murmuró Chain, cerrando bruscamente la pantalla de su móvil antes de darse la vuelta para regresar a su facultad. Ya comenzaba a tener hambre, así que pensó en ir a comer algo a la cafetería.

Pero justo en el momento en que se dio la vuelta para regresar…

¡PUM!

”¡Otra vez!”

“Nu!!”

“P-Phii… Phi Chain”

”¿Estás bien? Lo siento mucho, no te vi venir. D-De verdad, lo siento… ¿Te lastimaste en alguna parte?”

El cuerpo alto de Chain se veía muy sorprendido al girarse y chocar de lleno contra Nu. Chain parecía inquieto, claramente sintiéndose culpable por no haber mirado bien hacia adelante. Rápidamente ayudó a Nu a levantarse y le sacudió el polvo del pantalón.

“Eh… estoy bien, no pasa nada.”

“Perdón de verdad.”

“No se preocupe. Fue mi culpa también por acercarme por detrás sin llamarlo antes.”

”¿Venías caminando detrás de mí?”

“Sí. Es que Phi Chain ha estado desaparecido varios días. Desde el día del concurso de Lunas y Estrellas de la facultad, la semana pasada, no lo he vuelto a ver. Y Rin también me dijo que se fue a quedarse con Phi John por temas de trabajo.”

“¿Rin te dijo eso?”

“Sí. Y pensé que era buena idea también, porque el condominio del Phi John está justo al lado de la tienda de conveniencia que Phi Chain acaba de abrir. Es mucho más práctico. Si se fuera a su casa, está lejísimos de aquí.”

“Hablas como si hubieras ido alguna vez a mi casa.”

“¡Claro que sí! Fui justo ayer, jeje.”

“¿Hmm… fuiste ayer?”

“¡Así esss~! Phi Chain se lo perdió, te lo digo. ¡Jajaja!” dijo una voz cantarina a sus espaldas, y tanto Chain como Nu sabían perfectamente de quién era sin necesidad de voltear.

“¡Ey, Ploy, espérame!” la hermana menor de Chain , Narin, venía corriendo justo detrás de ella.

“¡Ey, ey, tranquila! ¿Qué haces por aquí? ¿De quién estás huyendo?”

“Pues... jadea **Hola, Phi Chain. Es que Nu bajó corriendo primero...** jadea Ploy... **Ploy y Rin estábamos en el baño, y apenas sonó el teléfono de Phi Sun, él salió corriendo de inmediato.”**

Ploy explicó entrecortadamente, delatando a su amigo frente a Chain.

“Eh... pues estaba esperándolas aquí, ¿no?”

Nu respondió con voz tímida, porque en realidad, lo que Ploy decía era verdad. Apenas Sun lo llamó para decirle que estaba manejando hacia su facultad para recogerlo e ir a almorzar juntos, Nuu se emocionó tanto que salió corriendo a esperarlo, olvidando por completo a sus dos amigas que seguían en el baño.

“¿Ah sí? Vaya, ahora que tienes novio ya nos dejas de lado a las dos, ¿eh? Estoy dolida.”

“¿Novio?”

Chain miró a Ploy y luego giró la vista hacia Nu.

“Eh... bueno, yo...”

“Ay, ¿qué te cuesta decirlo? Solo di que ya estás saliendo con Phi Sun, ¿no? Jijiji ¡Aaaah! ¡Qué emoción!”

Ploy lo soltó sin pensar, y luego se puso a contonearse de la vergüenza. No se dio cuenta de que en ese momento Chain estaba completamente serio, con el rostro congelado, sin poder sonreír.

"¡Ploy!!"

"¿Qué?"

"Mira la cara de mi hermano,"

Narin le susurró a Ploy mientras la empujaba ligeramente para que se volviera a ver el rostro de su hermano. Al ver la expresión de Chain, Ploy detuvo su sonrisa de inmediato.

"¡Ayyy! Perdón… Fue sin querer, me dejé llevar," Ploy murmuró con cara de preocupación mientras le respondía en voz baja a Narin.

"Eh... es que Nu y Phi Sun apenas empezaron a salir..."

¡Mab!

La mano firme de Chain se posó suavemente sobre la cabeza de Nu y le revolvió el cabello con ternura.

"Me alegra mucho por ti."

Acompañando sus palabras, su rostro atractivo ahora mostraba una sonrisa amplia. No era una sonrisa forzada, sino una que nacía sinceramente desde el fondo del corazón, compartiendo de verdad la alegría del chico delgado frente a él.

Nu también le respondió con su habitual y radiante sonrisa.

“...”

0_0

Tanto Ploy como Narin abrieron los ojos como platos, se empujaban entre sí sin decir nada, con la boca abierta y en completo silencio al ver la escena frente a ellas.

No era por la imagen de Chain con Nu, sino por lo que estaba ocurriendo justo detrás de él.

Ambas fijaron la mirada más allá de Chain, hacia el lugar donde ahora Sun, John, Jack y Man estaban entrando y se detenían justo a sus espaldas… sin que Chain se diera cuenta.

“Sun es una buena persona…”

¡*Gulp*!

Sun sintió una punzada en el pecho al oír esas palabras salir de la boca de Chain dirigidas a su pareja.

Jack y Man, que estaban a punto de abrir la boca para encararlo, también se quedaron congelados.

John, que estaba tan furioso que pensaba en entrar y apartar a Chain de Nu al verlo acariciándole la cabeza, también se detuvo en seco.

Los cuatro se quedaron parados, esperando en silencio a escuchar lo que Chain diría a continuación.

"Conozco a Sun mejor que nadie. Cuando ama, lo hace de verdad. Ama con todo su corazón, con lealtad absoluta. Y yo creo firmemente que te ama mucho, Nuu… y que podrá cuidarte mejor que yo, sin duda."

"Ph... Phi Chain…"

"Si en el pasado hice algo que te incomodara, si alguna vez te hice sentir mal o te puse en una situación difícil... lo siento."

Cada palabra, cada tono en la voz de Chain era como una daga que se clavaba directo en el corazón de sus antiguos amigos que estaban detrás de él.

Jack y Man se quedaron completamente abatidos.

Pensándolo bien, desde lo que ocurrió aquella noche, cada vez que se encontraban con Chain, eran ellos los que lo provocaban, lo insultaban, se burlaban de él…

Y si lo analizaban con calma, prácticamente nunca había sido Chain quien iniciara los conflictos.

"Chain..."

¡Gulp!

Chain sintió un escalofrío recorrerle todo el cuerpo al oír esa voz tan familiar… la voz de la misma persona de la que acababa de hablar.

"Sun..."

El corazón se le fue al suelo cuando se dio la vuelta y vio, claramente, al grupo de Sun, los cuatro parados a solo unos pasos de él.

John, además, se estaba acercando directamente.

"Rin... ¿y ahora qué hacemos? Este ambiente está como que..."

¡Brrriiin!

¡Eeeek!

¡Giro repentino!

Justo cuando todos estaban en silencio, varios autos irrumpieron con fuerza frente a la Facultad de Letras, el estruendo fue tan fuerte que todos los estudiantes de los alrededores voltearon al mismo tiempo.

También lo hicieron Sun, Chain, Nu, Ploy y Narin.

"¡Mierdaaa! ¡Qué carros tan brutales...! ¡¿Eh?!" exclamó Man al ver los autos de lujo acercarse, sin imaginar que los cinco vehículos girarían repentinamente… ¡y se dirigirían justo hacia donde ellos estaban parados!

"¿Qué carajos es esto?" exclamó Ploy con sorpresa cuando cinco superdeportivos negros, relucientes, se lanzaron directamente hacia donde estaban ella y el grupo de Sun, todos parados a plena vista en la explanada frente a la Facultad de Letras.

El chirrido de las llantas sobre el cemento, sumado al ruido de los frenos de todos los autos mientras rodeaban al grupo formando un círculo, retumbó con fuerza en el lugar.

Y justo en ese instante, apareció un Lamborghini Huracán EVO 2019 rojo, modelo que había sido lanzado no hacía mucho. No hacía falta ni mencionar lo exorbitante de su precio, que rozaba los 30 millones de baht.

Ese auto rojo se dirigía directamente hacia donde estaban parados Chain y Nu.

Mientras tanto, los otros cinco superdeportivos —que no se quedaban atrás en precio— rodeaban a todos y abrían paso con precisión para que el Lamborghini rojo pudiera estacionarse justo en el centro.

En cuanto el Lamborghini Huracan EVO 2019 rojo se detuvo por completo, todos los que estaban en el centro se quedaron completamente confundidos ante la situación, sin entender qué estaba ocurriendo.

Solo Nu, con los ojos llenos de lágrimas, el corazón latiéndole con fuerza, las manos y el cuerpo temblando por completo, parecía saber lo que pasaba.

Al verlo así, Sun corrió de inmediato a abrazar a su pareja con fuerza, mientras dirigía la mirada hacia el llamativo auto rojo, el más destacado entre todos.

John también se apresuró a colocarse al lado de Chain, y Jack y Man se movieron rápidamente para ponerse junto a John.

Ploy y Narin se acercaron a Nu con inquietud.

Y justo en ese momento, las puertas de los cinco superdeportivos negros relucientes se empezaron a abrir al mismo tiempo.

¡Clack! Clack! Clack!

¡Pling!

Las puertas del conductor y del copiloto se abrieron a la vez.

Unos zapatos de cuero negro brillantes pisaron el suelo desde ambos lados.

Más de diez hombres altos, de complexión fuerte, vestidos con trajes negros, descendieron de los autos.

Todos ellos llevaban el mismo tipo de uniforme. Cada uno usaba gafas oscuras y un auricular Bluetooth en la oreja derecha.

En cada auto, había dos personas asignadas: una en el lado del conductor y otra en el del copiloto.

Y, por su apariencia física, estaba claro que ninguno de ellos era tailandés. Todos eran extranjeros.

¡Clack!

Justo cuando todos seguían paralizados y en shock por lo que ocurría, la puerta del conductor del Lamborghini Huracán EVO 2019 rojo se abrió.

Un joven de cabello rubio, piel bronceada, rostro atractivo y afilado, usando gafas oscuras, salió del auto y se posicionó junto a él.

En el instante en que ese hombre alto y apuesto puso un pie fuera del vehículo, todas las miradas se dirigieron de inmediato hacia él.

Decenas de estudiantes universitarias que presenciaban la escena se quedaron completamente inmóviles, observándolo sin parpadear.

Ni siquiera las gafas oscuras lograban ocultar la belleza de su rostro.

Y al parecer, él era el único entre todos que vestía de forma distinta a los demás.

El traje que llevaba era un esmoquin de terciopelo negro, adornado con varios broches brillantes en el pecho.

El hombre alto caminó rodeando el auto hacia el lado del copiloto, inclinando la cabeza con respeto hacia alguien que estaba sentado dentro. Luego extendió su fuerte mano para abrirle la puerta.

En cuanto se abrió la puerta del Lamborghini Huracán EVO 2019, un par de tacones rojos de aguja descendieron del coche. Unas piernas largas y blancas se hicieron visibles ante la mirada de todos.

Una figura esbelta, de cintura delgada y cuerpo de modelo, vestida con un blazer rojo del mismo tono que el auto, se irguió con una elegancia imponente, como una reina cisne.

Con una mano delicada, se quitó las gafas de sol que llevaba puestas. Y en el momento en que sus ojos afilados, llenos de autoridad y poder, quedaron al descubierto, dirigió su intensa mirada hacia todos los presentes.

Ploy y Narin se sobresaltaron tanto que retrocedieron para esconderse detrás de Nu.

Jack y Man, siendo hombres, ni siquiera se atrevieron a mirarla a los ojos.

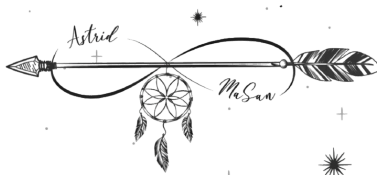
John y Chain también bajaron la mirada, evitando el contacto visual con ella.

Solo Sun y Nu fueron capaces de mantener la vista fija en aquella mujer.

Nu se aferró con fuerza a Sun, abrazándolo con todas sus fuerzas, mientras gotas cristalinas comenzaban a deslizarse por sus mejillas blancas, antes de girarse y hablarle a la figura esbelta que se acercaba lentamente.

"¡Mamá, no le hagas nada a Phi Sun!"





CAPITULO 30

ON TOP

Tres semanas después...

Desde aquel día en que la madre de Nu se llevó a Nu y a Sun en el auto, los amigos de ambos no dejaron de preocuparse por ellos.

Estaban tan angustiados que prácticamente ninguno podía concentrarse en las clases.

Aquella tarde, los seis decidieron saltarse las clases. Jack, Man, John y Chain intentaron por todos los medios contactar a Sun, pero fue imposible comunicarse con él.

Jack, Man y Chain, que normalmente discutían cada vez que se veían, ese día parecían haber olvidado por completo sus rencillas del pasado.

Todos colaboraban desesperadamente para tratar de localizar a Sun.

Ploy y Narin, por su parte, no paraban de llamar al teléfono de Nu, al punto que sus móviles casi se quemaban... pero tampoco lograron contactarlos.

Sin otra opción, los seis tomaron la decisión de ir a esperar a Sun en su casa.

Ir al condominio de Nuu no era viable, ya que Ploy y Narin no sabían en qué piso ni qué número de apartamento tenía.

Así que todos estuvieron de acuerdo en que la mejor opción era ir a esperar a Sun en su propia casa.

Aquella tarde, los seis fueron a esperar a Sun en su casa con gran ansiedad.

Cuando los padres y la hermana menor de Sun se enteraron de la situación, el padre de Sun sacó de inmediato su celular y llamó a alguien, aunque ninguno de los presentes supo con certeza a quién. Solo la madre de Sun sabía muy bien que su esposo estaba llamando al Sr. Phet, uno de los empresarios más ricos del país… y también, el padre de Nu.

Tanto el padre como la madre de Sun salieron juntos a hablar por teléfono durante un buen rato.

Luego regresaron al salón y se sentaron en el sofá junto a los demás con rostros claramente preocupados.

Unas horas después, se escuchó el sonido de varios autos llegando y estacionándose frente a la casa.

Todos en la casa se levantaron de golpe y salieron corriendo a ver qué ocurría.

Y allí vieron que era el padre de Nu quien había traído de regreso a Sun.

Apenas Sun entró a la casa, sus amigos —junto con Ploy y Narin— corrieron hacia él de inmediato, llenos de preocupación y deseando saber qué había pasado.

Pero Sun solo dijo que estaba bien, que no se preocuparan.

Sin embargo, su expresión y el tono de su voz decían todo lo contrario.

Las palabras de Sun no coincidían en lo más mínimo con su expresión.

Su rostro estaba pálido, sus ojos rojos e hinchados. Todos sabían perfectamente en qué estado emocional se encontraba, así que ninguno se atrevió a hacerle más preguntas.

Sun subió solo a la planta alta, como si no tuviera fuerzas, y se encerró en su habitación en completo silencio… Al ver que al menos había regresado sano y salvo, todos se sintieron un poco más tranquilos, aunque la preocupación seguía latente.

Ploy y Narin intentaron llamar a Nu, deseando saber algo de su amiga: cómo estaba, qué había pasado, y por qué Sun había regresado a casa con esa actitud tan decaída.

Después de insistir un poco, Nu finalmente respondió la llamada.

Cuando todos supieron que Nu había contestado, los amigos de Sun se acercaron a Ploy formando un pequeño círculo.

Ploy puso el altavoz del celular y comenzó a hablar con Nuu.

La voz de Nuu no era distinta a la de Sun; todos podían notar claramente que estaba conteniendo las lágrimas. Nu les dijo a Ploy y a Narin que no se preocuparan, que mañana se verían en la facultad. Y tras decir eso… colgó la llamada.

Todos se miraron entre sí y entendieron que era un tema difícil de hablar. Solo el hecho de que su amigo hubiera regresado sano y salvo ya era suficiente para que todos sintieran algo de alivio.

La madre de Sun los invitó a cenar antes de que se marcharan, pero, en realidad, nadie tenía ánimo para comer. El ambiente en la casa era demasiado tenso y sombrío.

El padre de Sun seguía conversando con el padre de Nu afuera, en la entrada. Solo la madre de Sun y Benya, la hermana menor de Sun, se encargaban de traer agua, bebidas y algunos bocadillos para los demás.

Cuando vieron al padre de Sun volver a entrar en la casa, los seis amigos se levantaron, hicieron una reverencia de despedida y pidieron retirarse, ya que aún les quedaba varias horas de carretera para regresar a la universidad.

En el momento en que salían de la casa, lo hicieron con cierto nerviosismo, pues justo frente al portón había dos guardias de seguridad apostados, enviados por el padre de Nu para vigilar y asegurar el lugar por precaución.

Ninguno de los seis sabía qué habían hablado exactamente el padre de Sun y el padre de Nu, ni por qué habían enviado seguridad a vigilar la casa, pero nadie dijo nada… porque entendían que eso era asunto de los adultos.

Después de que todos se separaron y regresaron a sus casas, al día siguiente Nu y Sun fueron a clases como de costumbre, como si nada hubiera pasado. Nu seguía actuando alegre, animada y natural, y lo mismo hacía Sun.

Pero, debido a la cercanía y amistad de años que compartían con ellos, todos sabían muy bien que en el fondo ambos no estaban realmente bien, aunque intentaran aparentarlo.

A veces, tanto Nu como Sun se quedaban ensimismados, distraídos, sentados solos, perdidos en sus pensamientos. Sin embargo, había algo que todos podían ver claramente: el amor entre ambos seguía intacto. Al salir de clases, sin importar quién terminara antes, siempre buscaban un rincón apartado para esperar al otro e irse juntos todos los días.

Ahora que ambos eran tan populares y conocidos en la universidad, moverse por el campus se había vuelto complicado, ya que siempre había fanáticos siguiéndolos a todas partes. Por suerte, contaban con sus amigos, quienes les ayudaban a encontrar rutas o formas de esquivar a sus fans.

En cuanto a John, desde el incidente entre Sun y Nu, parecía haberse transformado por completo. Ahora seguía a Chain más que su propia sombra. No importaba a dónde fuera Chain, John iba detrás de él como perrito faldero.

Incluso se negaba a que Chain manejara su propia moto: él mismo se encargaba de llevarlo y recogerlo todos los días, aunque no siempre terminaban las clases al mismo tiempo, Chain tenía que quedarse a entrenar fútbol en el campo de la universidad cada tarde, lo cual le daba a John el tiempo perfecto para esperarlo y regresar juntos.

En esa época, John tenía un horario académico bastante cargado, con prácticas de laboratorio casi todos los días. A menudo salía de clases a las seis de la tarde, y algunos días incluso hasta las siete.

Pero sin importar lo tarde que saliera, para él eso era algo positivo, ya que coincidía con la hora en que Chain terminaba sus entrenamientos. Y si algún día terminaba más temprano o no tenía clases por la tarde, John no se quedaba quieto ni se iba a su condominio sin Chain.

En lugar de eso, cargaba con sus libros y se sentaba a leer frente a la facultad de Chain, esperándolo para regresar con él como de costumbre. En especial últimamente, ya no iba solo a esperar sin más.

Sabiendo que Chain entrenaba todos los días, John se encargaba de llevarle bocadillos, bebidas frías y hasta una toalla para secarle el sudor.

Esto se volvió tan habitual que los compañeros del equipo de fútbol de Chain empezaron a bromear con él.

Chain ya le había dicho muchas veces que no hacía falta que fuera a esperarlo, pero mientras más se lo decía, más parecía que John no escuchaba. Era como hablarle al viento o a la lluvia: ninguna palabra de Chain lograba entrar en los oídos de John.

Por más que Chain le decía que no lo hiciera, John seguía apegado a él como una sombra, siguiéndolo a todas partes sin despegarse ni un segundo. Chain ya se había cansado de insistirle, así que simplemente dejó de decirle algo al respecto y lo dejó ser.

A veces, Chain incluso sentía lástima por John, porque cada fin de semana tenía que cantar en el pub de Hia Phet, y aunque terminara a la una o dos de la madrugada, John lo esperaba todas las noches para llevarlo de regreso.

Y cuando coincidía con semanas en las que John tenía exámenes, él cargaba con sus libros y se ponía a estudiar… incluso dentro del pub, mientras lo esperaba. Chain no sabía cómo era que John podía concentrarse en ese ambiente, pero tampoco se molestaba en preguntarlo.

Ya le había dicho muchas veces que no hacía falta que lo esperara, pero John no hacía caso.

Y en cuanto a lo que ocurría en la cama…ni se diga. Cada noche, antes de dormir, John tomaba la iniciativa con Chain sin falta.

Esta noche no era la excepción..

“¡Ahhh... síiiiii...!’

“¡Más...!”

John, recostado con las manos entrelazadas bajo la cabeza, gemía con voz entrecortada de placer, al borde del colapso.

Su mirada estaba dirigida hacia…El cuerpo de Chain, ahora a horcajadas sobre su propia virilidad, se hundía en el cautivador ejemplo de un cuerpo musculoso y robusto, con abdominales marcados. El enorme y prominente miembro de Chain, ahora endurecido, se balanceaba rítmicamente al compás de sus movimientos. Era una imagen que complacía y excitaba profundamente a John.

Los nueve punto cinco pulgadas de virilidad de Chain se balanceaban, liberando un líquido transparente que goteaba de la cabeza roja y dilatada. John observó cómo el tamaño del miembro de Chain era incluso más grande que su propio brazo.

Con cada movimiento de Chain hacia arriba y hacia abajo, su virilidad se balanceaba con el impulso. El líquido transparente que goteaba manchaba todo el abdomen de John. Cuanto más Chain se levantaba y se hundía, la imagen que John veía lo hacía más cautivado y adicto al cuerpo de Chain sin siquiera darse cuenta.

Además, John no sabía en ese momento que ya no podía separarse de Chain. John aún no se daba cuenta.

Chaim se dio cuenta de que solo quedaban tres días para que se cumpliera un mes desde que estaba con John. Él había estado pensando esto constantemente durante los últimos días. No podía imaginarse cómo estaría John cuando él se fuera, pero nunca le había mencionado este tema a John.

A pesar del poco tiempo que quedaba, solo tres días, Chain quería aprovechar al máximo los buenos sentimientos que tenía por este amigo. Aunque su rol era solo ser el desahogo emocional de John, según el acuerdo que tenían, Chain estaba completamente dispuesto y feliz de hacer que John se sintiera lo mejor posible. Porque si el mes llegaba a su fin, Chain ya había decidido que bajo ninguna circunstancia permitiría que John le hiciera esto de nuevo.

"¡Ahhhhh... estoy tan increíblemente feliz!"

¡Clac!

"..."

Chain detuvo su movimiento por un instante cuando John pronunció esa frase.

"¿Por qué te detienes? Sigue moviéndote, por favor... ¡Ahhh...!"

Los ojos penetrantes de John miraron a Chain con una expresión dulce y seductora. Chain bajó la mirada, evitando los ojos de John, porque de repente sintió una extraña opresión en el corazón al escuchar la frase que John acababa de decir. La mirada de John ahora se dirigía a su propia intimidad, que estaba unida al cuerpo de Chain.

"Muévete un poco... mi amor.

Tum-tum, tum-tum, tum-tum.

Esta era otra vez que, durante sus encuentros, a John se le escapaba llamar a Chain "mi amor". Pero esta vez, él no sabía qué le estaba pasando. Solo escuchar la palabra que tantas veces había oído de la boca de John, la sensación no era la misma.

Al principio, cuando escuchaba a John decir esa palabra, no tenía ningún efecto en los sentimientos de Chain, ni un poco. Él ni siquiera se lo tomaba en serio; solo pensaba en dejar que John terminara y ya.

Pero ahora... no era como antes. El corazón de Chain latía con fuerza, tanto que podía escuchar sus propios latidos cada vez que la virilidad de John entraba en él. Al principio, no sentía mucha excitación, pero últimamente, cada vez que John lo tomaba, ya fuera por la mañana o por la noche, John tomaba a Chain todos los días, sin excepción.

Al principio, John solo lo hacía antes de dormir, pero en las últimas dos semanas, John se aseguraba de "atender" a Chain cada mañana antes de ir a clases. Esto había hecho que el su cuerpo se acostumbrara a la virilidad de John. Además, cada vez que era tomado, también sentía excitación.

Cuanto más John lo embestía repetidamente, más sentía que estaba al borde del éxtasis, no menos que John.

¡Thump!

"¡Ah!" Chain se sobresaltó cuando, de repente, John empujó sus caderas con fuerza y énfasis, introduciendo su miembro en él de una sola vez al ver que Chain se había quedado inmóvil y no continuaba moviéndose.

"¡Rápido, muévete, mi amor! ¡Es tan excitante! ¡Ahh...!"

"¡E-estoy cansado!", Chain salió de su trance y le respondió a John con voz débil, sintiendo de repente vergüenza por tener que subirse y cabalgar el miembro de John de esa manera frente a él. Pero si no lo hacía, John le daría dos rondas antes de poder dormir. Sin embargo, si Chain se ponía encima de John, este solo lo haría una vez antes de acostarse.

"Si dejo que lo haga yo, me corro dentro y hay otra ronda, ¿sabes?".

"¡No! No quiero tener que lavarme, y ya tengo sueño. ¿Cómo es que tú no tienes sueño?".

"No tengo sueño, pero estoy caliente, jeje", respondió John a Chain, alzando una ceja con voz excitada.

"Pero me duelen las piernas...", respondió Chain a John en voz baja, sin mirarlo a la cara.

"Entonces me corro en tu boca, ¿está bien?".

"¡¿Q-qué?!".

Chain se quedó atónito y se giró rápidamente para mirar a John. Pero antes de que pudiera negarse o decir algo, John se levantó de repente, lo abrazó fuerte y lo volteó para que se acostara, sin permitir que su miembro se saliera de su cuerpo.

"Abre bien las piernas, voy a embestirte con fuerza ahora... Ahhh, ¡qué apretadito estás!"

¡Zas!

"¡Ah!"

¡Zas!

"¡Ah!"

John miró a Chain directamente a los ojos sin pestañear, mientras lo embestía con fuerza dos veces y gemía con voz ronca. Le dijo a Chain esto antes de bajar la cabeza para presionar sus labios suavemente, sin profundizar el beso.

"Abre bien las piernas..."

¡Muac!

"Tú..."

"¿Sí...?"

Tum-tum, tum-tum, tum-tum.

"N-no... ¿no te puedes correr en la boca? No quiero, sabe raro. Además, tu... ya sabes, es mucho". El corazón de Chain latía fuerte. Giró la cara para evitar la mirada de John, hablando con voz temblorosa.

¡Mmmm!

Fue una buena oportunidad para que John hundiera su nariz en la suave y blanca mejilla de Chain.

"Si no es en la boca, ¿puede ser entonces dentro de ti?"

¡Mmm!

"¡Ah!" A Chain se le erizó el vello y sintió un escalofrío por todo el cuerpo cuando John le habló al oído. Luego, John sacó la lengua y lamió la mejilla suave de Chain, justo donde lo había besado un momento antes.

"¡Estás jodidamente loco!", Chain se volvió para regañar a John, pero este solo sonrió ampliamente, sacó la lengua y la pasó por los gruesos y rosados labios de Chain. Luego se lamió los propios labios como si lamentara el sabor del beso de los labios de Chain, mientras hablaba con voz excitada.

¡Mmm!

"¡Ah!"

"¡Jajaja... tu boca es tan dulce! Jeje."

"Tú... ¡Ah! Y-ya... ya me rindo. Córrete en la boca, pues... en la boca."

Chain levantó la mano para taparle la boca a John y giró la cara cuando John hizo amago de bajar a lamerle la boca de nuevo. Chain se apresuró a hablar con voz entrecortada porque no tenía otra opción. Al menos, no tendría que ir a lavarse para quitarse el "líquido" de John, y Chain ya empezaba a tener sueño.

Decidió permitir que John terminara en su boca.

"¿Por qué eres tan lindo?"

Besos

"Más."

¡*Zas*!

"¡Mmm!" Chain gimió cuando John usó su boca para morder el dedo delgado le tapaba la boca y lo succionó suavemente. Al mismo tiempo, John embistió con sus caderas, introduciendo su miembro de tamaño mediano dentro de Chain, con un golpe fuerte y profundo que lo llenó por completo. Luego, lo mantuvo adentro y comenzó a mover sus caderas, girando su virilidad de un lado a otro dentro de la abertura de Chain.

Cuanto más John giraba y presionaba lenta y suavemente de esta manera, Chain sentía un escalofrío tan intenso que pensó que moriría. El fluido de la punta de su gran miembro goteaba en abundancia, porque la excitación era realmente intensa. Chain sentía que estaba a punto de llegar. Cuanto más la abertura era girada suavemente, lentamente y profundamente por la virilidad de John, más estimulaba sus puntos de placer internos.

La excitación le subió al corazón. El líquido de amor dentro de Chain subió y se acumuló en la punta de su glande, listo para estallar.

"¡Más! J-John... ¡ahhh! John, basta por favor..." Chao usó su mano fuerte para empujar la delgada cadera de John y levantó la vista para mirarlo a los ojos, hablando con la mirada entrecerrada.

La expresión de Chain en ese momento indicaba claramente cuánto placer sentía.

"¿Por qué?"

"Yo... voy a terminar. Se va a ensuciar."

"Jeje."

¡Zas!

"¡Ahhh! ¡Te dije que voy a acabar!"

"¿Tan excitado estás? Si todavía no he empezado a embestir."

¡Splash, splash, splash!

John sonrió complacido mientras movía su cadera dentro y fuera de Chain, lenta y suavemente, pero con movimientos completos, hasta que se escuchó el sonido de su propio fluido saliendo de su miembro y **humedeciendo la abertura de Chain.**

"Más... ¡Maldita sea, John! Te dije que voy a acabar. ¡Ahhh! ¡Ya voy a acabar!" Chain no pudo resistir ni contener más la excitación que le provocaba la virilidad de John. Cerró los ojos, levantó la cabeza y gimió en voz alta.

¡Glups!

Cuando John supo que Chain estaba a punto de terminar, retiró rápidamente su miembro, produciendo un sonido vergonzoso en el instante en que lo sacó fuera, y John rápidamente bajó la cabeza y abrió la boca para cubrir el miembro de Chain.

¡Jadeo!

Chain se estremeció al sentir el cálido contacto de la boca de John. Fue en ese mismo instante cuando su miembro se tensó y soltó su líquido de amor. Chain abrió los ojos y vio a John tomando su miembro. Intentó apartar la cabeza de John, pero ya era demasiado tarde, porque su líquido había entrado en la boca de John.

"¡Más... ugh! ¡Más, más, más!"

Se escuchó el sonido de John tragando el líquido de Chain varias veces. John lo sorbió hasta la última gota. No solo eso, sino que también movió la lengua para limpiar el miembro del tamaño de un brazo de Chain.

Chain, con la cara y el cuerpo rojos, y el corazón desbocado, miraba fijamente la cara de John mientras este le lamía el miembro, sin pestañear.

"Dices que yo tengo mucho líquido, ¿y el tuyo no es un litro entero?"

¡Mmm!

John levantó la vista para hablar con Chain mientras lamía la punta del miembro de su amigo una vez.

"¡Ah!... ¿Y quién te dijo que te lo comieras?"

"Es que te quejabas de que tenías miedo de mancharte. No quería que durmieras incómodo."

¡Clac!

"..." Chain se quedó sin palabras.

"Ahora es mi turno, jeje."

¡Plof!

"¡Ah! ¡John... más!"

¡Zas!

John, sin decir más, separó las piernas de Chain, las pasó por sus hombros y se inclinó para besarlo en la boca. Al mismo tiempo, insertó su propio miembro de golpe en la abertura, que aún estaba húmeda con su propio líquido transparente que había dejado antes, hasta el fondo.

"Más... Mmm…"

John deslizó su lengua en la suave cavidad bucal de Chain, quien también abrió la boca y le devolvió el beso.

Las fuertes manos de Chain, sin darse cuenta, se levantaron y abrazaron a John. Este sonrió internamente al ver como lo abrazaba. La pequeña lengua de Chain se enredó, succionando y empujando la gruesa lengua de John, y su delgada cintura comenzó a trabajar.

John no embistió a Chain con su miembro caliente y rápido como solía hacer siempre. Esta vez, las emociones en los cuerpos de ambos fluían por sí solas, sin necesidad de planificar de antemano qué harían o en qué posición. Ambos intercambiaban lenguas sin que ninguno cediera. Las delgadas caderas de John también se movían lenta y pausadamente, pero penetrando profundamente.

El sonido de la respiración de ambos competía. Las piernas de Chain, que antes estaban sobre los hombros de John, ahora se habían enredado firmemente alrededor de la cintura de John, sin que él mismo se diera cuenta de cuándo había bajado las piernas de sus hombros y las había abierto para engancharlas en su cintura.

Y en el segundo en que John estaba a punto de terminar, el delgado cuerpo se apresuró a retirar los labios de la boca de Chain antes de cambiar el ritmo de lento y pausado para mover sus caderas rápida y frenéticamente. El cuerpo delgado de John se movía con una velocidad vertiginosa, dándolo todo.

¡Thump, thump, thump!

"¡Ah, ahhhh!... ¡Ahhhhhhh!"

Ambos gemían ruidosamente en la habitación. Los sonidos de los gemidos y el choque de sus cuerpos eran indistinguibles, no se podía saber cuál era cuál.

"¡Ahhh... voy a acabar, mi amor, abre la boca, rápido!", John gimió con un siseo, mirando a Chain a los ojos con una expresión y una mirada llenas de deseo. Chain también mantuvo la mirada en John.

Chain abrió la boca siguiendo la orden de John, con el corazón latiendo con más fuerza de nuevo, pues la forma en que John lo miraba esta vez le parecía extraña.

La mirada de John no solo mostraba deseo, sino que también había ternura y posesividad en ella. Chain no sabía qué significaba esa mirada en ese momento.

¡Thump, thump, thump!

"¡Ahhhhhhh!"

¡Glups!

John embistió con fuerza tres o cuatro veces más, gritó y rápidamente retiró sus caderas, levantándose y arqueando su cintura hacia la cara de Chain, quien como si supiera lo que venía, se levantó rápidamente de la almohada y abrió la boca esperando el miembro de John.

En el momento en que John arqueó su cintura hacia la cara de Chain, este se apresuró a tomar el miembro de John en su boca.

"¡Ahhhhhhh, ahhh!"

"¡Más! ¡Mmmmmm!" Chain gimió en su garganta. En el instante en que el líquido salió disparado, John sujetó la cabeza de Chain y la mantuvo presionada, antes de arquear sus caderas e introducir su miembro profundamente en la boca.

El miembro de John, de seis y media pulgadas, se contrajo y expulsó su líquido de amor en la boca de Chain en varias oleadas. El líquido, que brotaba con fuerza, bajó por la garganta desde el momento en que John presionó la cabeza de Chain e introdujo su miembro completamente en la boca.

Chain casi se ahoga, pero afortunadamente el miembro de John no era demasiado grande. Si hubiera sido más grande y más largo, no habría podido sostenerlo completamente en su boca de esa manera.

Chain contuvo la respiración y tragó el líquido de John.

"¡Ugh!... ¡Más, más, más, más, más...!"

La primera vez que tragó, Chain pensó que sabría fuerte y amargo, como la primera vez que probó el "líquido" de John cuando este le enseñó a tomarlo. Pero esta vez, el sabor del líquido no era como antes. Aunque todavía tenía un toque fuerte, había un dulzor añadido. Esto hizo que Chain lo tragara fácilmente, sin tener que contener la respiración.

Chain tragó el líquido de John casi diez veces, pero el flujo no paraba; seguía saliendo sin cesar del miembro e intentaba tragar a tiempo.

(Cuál es el fetiche de hacer creer que sale una inmensa cantidad de líquido, no entiendo y más a diario?)

"¡Ahhhhhhh!"

John gimió de placer una vez que hubo liberado todo su "líquido", pero Chain seguía lamiendo su miembro como John le había enseñado.

John miró el rostro suave de Chain y sus labios rosados, que ahora se movían hacia arriba y hacia abajo, lamiendo el líquido que aún le quedaba en el miembro. La lengua caliente de Chain limpió completamente su miembro.

"Lame mis testículos un poco... Creo que un poco de mi líquido cayó ahí."

"..."

Chain levantó la vista para mirar a John, con la boca aún cubriendo el miembro de John.

¡Lamida!

"¡Ahhhhhh! ¡Ughhh!"

Tum-tum, tum-tum, tum-tum.

El cuerpo de John se estremeció como si hubiera recibido una descarga eléctrica en el instante en que Shane tomó su miembro, lo levantó y realmente le lamió los testículos. John sintió un escalofrío placentero y un calor que le llegó hasta el fondo del corazón.

El corazón de John se aceleró y casi se salía del pecho. Sus ojos penetrantes bajaron la vista hacia el rostro y la lengua de Chain, que le lamían sin pestañear.

Los sentimientos de John por Chain se hacían cada vez más claros... y esta vez, parecían ser más evidentes que nunca.

Cof, cof...

John se acostó con un brazo sobre la frente y se giró para mirar a Chain, que dormía a su lado, respirando de manera regular. John no podía conciliar el sueño. Al repasar lo que había sucedido entre ellos y ahora que él conocía sus propios sentimientos y el deseo que tenía por el otro, eso lo asustaba aún más.

No era que John se olvidara; él sabía en su corazón que solo quedaban tres días para que se cumpliera el mes que Chain había quedado con él. Y John tampoco sabía si, llegado ese día, Shane querría seguir con él.

Solo de pensarlo, le dolía el pecho.

Su delgado cuerpo se giró y se acercó a Chain, atrayéndolo hacia sí en un abrazo apretado. La sensación de estar a punto de perderlo comenzaba a aparecer en el corazón de John. Chain se movió un poco al sentir el abrazo desde atrás, pero debido a la costumbre de que John lo abrazara todas las noches, no se sintió molesto ni se despertó.

Chain solo se movió un poco y volvió a dormirse. Solo John permanecía despierto, abrazándolo en sus brazos. El corazón de John latía fuerte y rápido, con un dolor punzante. Solo la idea de no volver a dormir abrazado a Chain le partía el corazón.

John no quería pensar en ese día, pero no podía evitarlo. Hundió su nariz en el cabello fragante de Chain. John inhaló el dulce aroma de su cabello y el cuello profundamente en sus pulmones, antes de levantar la cabeza y hablar suavemente:

"¿Puedes quedarte conmigo...? No me dejes, por favor", susurró al oído de Chain, a pesar de saber que no lo escucharía.



CAPÍTULO 31

DOLOR

Rrrrr... bzzz... bzzz... bzzz...

"Ugh..." El cuerpo alto de Chain se movió al escuchar el ruido del teléfono celular.

Rrrrrrrrr... bzzz... bzzz... bzzz...

El sonido de la vibración seguía resonando sin parar, lo suficientemente molesto como para que quien dormía comenzara a despertar adormilado otra vez.

"**Ugh... ¿quién carajos llama a esta hora?"**

Chain frunció el ceño y abrió los ojos lentamente mientras se sacaba, con movimientos somnolientos, el brazo de John que lo estaba abrazando.

"Hmm..."

Pero John no quería soltarlo. Murmuró su nombre entre sueños y lo abrazó aún más fuerte, respirando después de forma tranquila y regular. Chain como no podía hacer nada más, se giró y estiró el brazo para tomar el celular que estaba en la cabecera. Pero resultó que el teléfono que estaba vibrando no era el suyo… sino el de John, al que alguien estaba llamando.

Chain se frotó los ojos suavemente para enfocar la vista, y luego miró la pantalla del celular de John. El nombre de quien lo estaba llamando apareció de inmediato:

Llamada entrante

>>> *Man* <<<

"¡¿Qué carajos llama a las cinco de la mañana, idiota?!"

Murmuró para sí mismo, molesto de que Man estuviera interrumpiendo su sueño. Lentamente, Chain se giró hacia John. En ese momento, estaba acostado de lado, dándole la espalda, y John lo abrazaba por detrás, así que no sabía muy bien cómo voltearse para encararlo.

Finalmente, el cuerpo alto de Chain comenzó a girarse con cuidado, buscando el momento en que el abrazo de John se aflojara un poco, para así poder darse la vuelta y mirarlo de frente.

En cuanto Chain logró girarse por completo, John lo abrazó con más fuerza que antes, atrayéndolo aún más hacia su cuerpo.

"Ugh..."

Justo en ese momento, cuando John lo envolvió con sus brazos y lo atrajo contra su pecho, la punta de sus narices se rozó.

Tum tum. Tum tum. Tum tum.

El corazón de Chain comenzó a latir con fuerza cuando el aliento de John acarició su rostro. La cara serena de John, con los ojos cerrados plácidamente, reflejaba tranquilidad. Chain lo miraba bajo la luz tenue que emitía la pantalla del celular, que justo acababa de dejar de vibrar.

Tum tum. Tum tum. Tum tum.

El corazón de Chain seguía palpitando con fuerza. El silencio de la habitación le permitió escucharlo claramente, dándose cuenta de cuán acelerado estaba.

Chain se quedó observando el rostro de John así, tan cerca. Su rostro delicado y tranquilo, con los ojos cerrados y los labios delgados, rosados y ligeramente entreabiertos.

El suave aliento de John que rozaba su cara solo hacía que el corazón de Chain latiera aún más fuerte, cuando el aroma característico del cuerpo de John llegó hasta la punta de la nariz de Chain.

'Quedan tres días, ¿no?'

Chain se dijo a sí mismo en silencio, al darse cuenta de que el momento que había estado esperando estaba cada vez más cerca.

¡*Fump!*

Y no sabía qué lo impulsó, pero de pronto Chain levantó su otro brazo y abrazó a John en respuesta. Se acomodó un poco más abajo que él y escondió su rostro contra su pecho, quedándose así.

Mientras lo abrazaba, Chain pensó en todo lo que había pasado desde el primer día que John lo trajo aquí, hasta ese momento. Habían surgido muchísimos sentimientos.

Muchas veces, Chain intentó recordar todas las cosas malas que John había hecho: sus palabras hirientes y humillantes, sus acciones despreciables, los golpes, las agresiones físicas y emocionales... lo había tratado como si no fuera una persona.

Hasta el punto en que, en más de una ocasión, Chain pensó en quitarse la vida. Pero si no lo hizo fue solo por Narin...Su única hermana menor…

Chain no se había quitado la vida solo porque sabía que tenía que cuidar de ella, asegurarse de que pudiera estudiar y graduarse. De no ser por eso, probablemente ya lo habría hecho hace mucho.

Y de todas las cosas salvajes y crueles que John le había hecho, además de la violación, lo más inhumano fue cuando le apagó un cigarro encendido en la espalda. Chain aún lo recordaba con claridad, grabado en su mente, algo que jamás podría olvidar.

Pero en el último tiempo… desde el día en que John lo llevó a recoger su ropa de casa para mudarse juntos a este condominio, John había empezado a cambiar.

Comenzó a cuidarlo, a atenderlo en todo, a preocuparse por él… tanto, que a veces hacía que Chain se olvidara de todas las cosas horribles que John le había hecho en el pasado.

Y aún resonaban en su mente aquellas palabras que John le susurró al oído anoche…

“¿Puedes quedarte conmigo...? No me dejes, por favor.”

Esa frase seguía repitiéndose en su cabeza.

Anoche, cuando John se acercó para abrazarlo y hundió su rostro entre su cuello y su cabello, respirando profundamente su aroma... Chain se despertó por eso. Iba a decirle que se detuviera, a girarse y ponerle un alto, pero su cuerpo simplemente no respondió como quería.

Porque su mente no dejaba de recordarle, una y otra vez, que el momento en que ya no estaría con John se acercaba cada vez más.

Y lo último, lo único que Chain sentía que podía hacer por este amigo suyo —aunque John nunca lo hubiera visto como un amigo realmente— era aprovechar cada minuto, cada hora a su lado, y convertirlos en los mejores recuerdos posibles para sí mismo.

Chain ya se había prometido que jamás se permitiría arrepentirse después. No volvería a lamentarse por lo que no hizo, porque esta vez lo estaba dando todo. Lo estaba dando todo, de verdad. Incluso más de lo que se espera de una amistad. Mucho más.

Sobre aquel pasado que rompió el lazo de amistad entre ellos... Chain sabía muy bien, en el fondo de su corazón, que él no fue quien cometió ningún error. Pero cuando todas las pruebas apuntaban en su contra, cuando las miradas de todos sus amigos lo juzgaban y las evidencias eran tan claras a los ojos de los demás, no podía culparlos por pensar así.

Por eso Chain había intentado buscar la manera de demostrar su inocencia. Después de salir del hospital, se esforzó con todo su ser. Buscó a Oil, quien probablemente sabía mejor que nadie lo que realmente había pasado aquella noche. Pero por más que la buscó, no encontró ni una sola pista de su paradero.

Y no era solo Chain quien la buscaba desesperadamente. Sun y su grupo de amigos también removieron cielo y tierra intentando encontrar a Oil. Pero nadie logró dar con ella. Era como si hubiera desaparecido del mundo desde aquella noche. Nadie volvió a verla. Su familia, su casa… todo se cerró, todo desapareció por completo.

Sun, completamente devastado, cayó en cama por meses. Le tomó muchísimo tiempo aceptar la situación y comenzar de nuevo. No fue fácil en absoluto.

Y para Chain fue aún peor. A donde fuera, recibía miradas de desprecio y humillación de parte de los amigos que más quería. Siempre encontraban la forma de hacerlo sufrir, de humillarlo de todas las maneras posibles.

Pero Chain jamás respondió. No una sola vez.

Hubo muchas ocasiones en las que los del grupo de Sun lo golpearon entre varios, y él simplemente se quedaba quieto, dejándose agredir sin devolver ningún golpe. Ni una sola vez se defendió. Solo respondió con algunas palabras o insultos, pero nunca con violencia.

Por la forma impulsiva de hablar de Chain, ninguno de los cuatro amigos que tanto quería quiso escuchar su versión. Ni uno solo.

Especialmente Sun, que cada vez que lo veía, evitaba su mirada y se alejaba rápidamente para no cruzarse con él.

Chain ya no tenía fuerzas ni medios para demostrar su inocencia. Hiciera lo que hiciera, todos lo habían catalogado como alguien despreciable. Así que se rindió. Se alejó, se apartó, y evitó todo lo que pudo.

Pero si por casualidad se topaban en algún lugar, siempre había comentarios hirientes, discusiones, enfrentamientos… casi cada vez que se veían.

La desaparición de Oil no solo rompió el lazo entre Chain y su grupo de amigos. También le dio un vuelco total a su vida, de forma drástica e irreversible.

Tuvo que cargar con la culpa de algo que no cometió. Soportar un sufrimiento que no merecía.

Y por si fuera poco, perdió a sus padres poco después.

Y eso no fue todo… también tuvo que soportar los golpes y maltratos de John al principio.

Terminó siendo el desahogo, el saco de boxeo de John… su mejor amigo, a quien Chain tanto quería.

Lo quería tanto, que fue capaz de aguantarlo todo. Incluso cosas que nunca debería haber permitido.

Pero aun así… lo hizo todo por John.

(Ya no diré nada, mártir hasta el final)

Por eso, Chain se había prometido a sí mismo que, cuando llegara el día de irse, no se permitiría arrepentirse de nada. Porque ya había pagado por todo aquello que los demás querían que pagara… y más aún. Mucho más de lo que realmente debía.

Chain respiró hondo, intentando no pensar en las palabras que John le susurró la noche anterior. Porque cuanto más las recordaba, más le pesaban en el pecho.

Quería preguntarle tanto a John… quería saber, si todavía deseaba que se quedara, ¿en qué rol exactamente quería que lo hiciera?

¿Quería que se quedara como un simple compañero de cama, alguien que siguiera soportando sus impulsos y deseos?

Chain era una persona. Tenía corazón. Y sabía bien, muy dentro de sí, que algo estaba empezando a surgir en su interior.

Y si seguía quedándose al lado de John, el que terminaría más roto y herido sería él mismo.

Rrrrrrr... bzzz... bzzz... bzzz...

La vibración del teléfono de John volvió a sonar, sacando a Chain de sus pensamientos.

Alzó la vista para despertar a John y decirle que respondiera la llamada, pero al ver su rostro tranquilo, con los ojos cerrados y respirando de forma tan regular, Chain no pudo evitar preguntarse en silencio si acaso John estaba fingiendo dormir.

Con lo fuerte que estaba vibrando el teléfono… y ni siquiera se inmutaba.Normalmente, era John quien siempre se despertaba antes que Chain.

Chain dudó si debía contestar él mismo la llamada de Man.Con cuidado, volvió a intentar quitarse el brazo de John de encima. Y cuando vio el momento justo, comenzó a alejarse lentamente de su cuerpo.

Pero apenas se había movido un poco cuando John lo envolvió de nuevo con fuerza en sus brazos, y además murmuró entre sueños algo que Chain pudo escuchar claramente:

"Mmm... no me dejes... no... me dejes..."

John fruncía el ceño con fuerza, con pequeñas gotas de sudor apareciendo en su frente clara.

Sus párpados temblaban, como si estuviera teniendo una pesadilla. Y los brazos con los que abrazaba a Chain… también estaban temblando.

Chain pudo sentirlo con claridad: John estaba temblando.

John abrazaba a Chain con fuerza, profundamente dormido, sin tener idea de que alguien estaba llamando. El calor del cuerpo de Chain y su aroma característico le daban paz a John cada vez que lo abrazaba. Y gracias a eso, podía dormir profundamente cada vez que lo tenía en sus brazos.

Como John apenas había logrado conciliar el sueño hacía menos de una hora —luego de pasar toda la noche pensando en Chain—, su cuerpo agotado cayó en un sueño tan profundo que ni siquiera escuchó el sonido de su propio celular.

Rmmmmm… bzzz… bzzz… bzzz…

Era la sexta llamada de Man.

Finalmente, Chain decidió sacudir suavemente a John para despertarlo. Si Man había llamado tantas veces, seguramente era por algo urgente, algo realmente importante que debía hablar con él.

Y Chain no quería contestar en su lugar, no quería volver a meterse en problemas con Man ni con su grupo.

"John… John, ¡oye, John!"

"Mmm..."

¡Fump!

Chain sacudió a John hasta que este empezó a reaccionar y, poco a poco, abrió los ojos con lentitud.

John miró hacia el balcón, donde las cortinas no estaban cerradas, y al ver que el cielo seguía oscuro, supo que aún no era de mañana. Bajó la vista y se encontró con el rostro apuesto de Chain, quien lo miraba directamente a los ojos.

John sonrió y de inmediato lo abrazó más fuerte que antes. Y no solo eso, también subió una pierna para entrelazarla con el cuerpo de Chain.

"Mmm... ¿por qué me despiertas? Si todavía no es de día…Quiero abrazarte así por mucho tiempo…Quiero abrazarte así todos los días…"

¡Muack!

John murmuró con voz adormilada mientras apoyaba el rostro sobre la cabeza de Chain, inhalando el aroma de su cabello profundamente, y volvió a cerrar los ojos.

Rrmmm... bzzz... bzzz... bzzz...

"Ugh… ¡John, despertate! ¡Es Man el que te está llamando!"

"Contesta por mí..."

"¿Y por qué no contestas tú?"

"Estoy ocupado abrazándote… no tengo las manos libres."

"¡Entonces soltá tus manos primero, carajo!"

"Nooo, no voy a soltar... quiero abrazarte."

"Ughh... Está bien, está bien. Ya contesté la llamada, así que hablá tú. ¡Te ha llamado varias veces ya!"

Chain, molesto por la vibración constante del celular de John, contestó la llamada él mismo y luego le acercó el teléfono al oído para que hablara.

"¿Ya contestaste…?"

"Sí... ya contesté."

"¿Ah? ¿Qué dijiste?"

"¡Que ya contesté, carajo... ya está! ¡¡Hablá tú!!"

Chain le susurró a John que ya había atendido. Su actitud un poco desesperada hizo que a John se le escapara una sonrisa sin darse cuenta.

Como Chain no quería que Man escuchara su voz, tuvo que hablarle bajito, en voz baja, casi en susurros.

"¡Maldito John! ¡¡Hey, John!! ¿Me estás escuchando?" gritó Man desde el otro lado de la línea. Y eso que Chain no había puesto el altavoz, pero aun así podía oír con claridad la voz de Man.

¡Muack!

"¡Ah!" Chain abrió los ojos de par en par al ver cómo de repente John se inclinaba y le daba un beso en la frente, como si nada, antes de seguir hablando con Man.

"Sí, te escucho. ¿Qué pasa?" respondió John, mientras seguía abrazando fuertemente a Chain sin soltarlo ni un poco.

Chain intentó apartarse, pero John no lo dejaba, así que no le quedó otra que quedarse quieto, dejándose abrazar.

"¡Carajo, por fin contestás! ¿Dónde demonios estás?"

"Sí, preguntále dónde anda ya" interrumpió la voz de Jack, que se escuchó claramente por el teléfono.

"¿Estás cerca o qué? Y oye… ¿con quién estabas hablando recién? Porque juraría que escuché una voz…"

John dejó de sonreír, frunció el ceño y le devolvió la pregunta a Man:

"¿Cerca? ¿Cerca de dónde? ¿A dónde se supone que tengo que ir?"

"¡Te lo dije! ¡Sabía que este idiota iba a olvidarse!" se escuchó la voz de Jack interviniendo desde el fondo.

"¡Oye, soy yo, idiota! ¿Ya se te olvidó o qué? ¡Hoy es el día de salida al campamento entre nuestra facultad y la tuya! ¡Todos los de primer año ya están aquí! ¡Incluso los profesores de tu facultad de medicina ya llegaron todos! ¡Solo faltás tú! ¡En media hora sale el bus, maldito!"

"¿El campamento…?"

"¡Sí! ¡Ayer mismo fue la reunión! ¿Ya se te olvidó tan rápido o qué?"

¡Gulp!

"¡Maldición!" John se quedó pálido al recordar que hoy era el día del campamento conjunto entre los estudiantes de primer y segundo año de la facultad de medicina.

El proyecto "Médicos Voluntarios para el Desarrollo Rural" tenía lugar en Khao Yai, provincia de Nakhon Ratchasima.

Cada año, las facultades de Medicina e Ingeniería colaboraban en este proyecto, que consistía en visitar comunidades rurales en distintas regiones del país para construir escuelas y mejorar el entorno de las escuelas más alejadas, llevar desarrollo a esas zonas, además de establecer unidades médicas voluntarias permanentes para las comunidades.

"¡Y no solo tú estás en problemas! ¡Yo también voy a terminar hundido contigo! ¡Todo el mundo anda preguntando por ti como loco! ¡Man y yo ya no sabemos qué responder! ¡Ya pasaron lista y subieron todo el equipaje al bus!"

"Nos vemos en veinte minutos. Haceme el favor de entretenerlos un poco mientras llego."

"¡¿Veinte minutos?!"

"¡Sí!"

¡Beep!

Apenas terminó de hablar, John soltó a Chain, tomó el celular que tenía en las manos y colgó la llamada.

Luego, fijó su mirada en el rostro afilado y atractivo de Chain, quien también lo estaba mirando.

"¿Escuchaste todo, verdad?"

"A-ah... sí. ¿Cuántos días vas a estar fuera?"

"Tres días…" John desvió la mirada de Chain y respondió en voz baja.

"¿Ah, sí? Entonces apurate y andá empacando. Yo te ayudo."

"Haaahh..." John dejó escapar un gran suspiro al darse cuenta de que tendría que separarse de Chain.

Por dentro sentía un vacío inmenso.

El campamento duraría tres días y dos noches, y justo el día que regresara sería el último día del mes que Chain habría estado viviendo allí.

Ahora mismo, John tenía miedo de todo.

Miedo de que, al volver, ya no viera a Chain.

Miedo de que él no lo esperara.

Miedo de no poder abrazarlo así nunca más...

¡Fump!

Solo de pensarlo, el cuerpo de John reaccionó por sí solo. Rodeó a Chain con ambos brazos y lo abrazó con fuerza. Luego, apoyó sus labios en la frente del chico, dejando un largo beso allí, presionándolo suavemente.

Los ojos intensos de John temblaban, y lentamente los fue cerrando, intentando grabar en su memoria todo el calor de ese cuerpo que tenía entre los brazos.

"Mmh… Ya basta. ¿No que tenías que irte?"

"Déjame quedarme así cinco minutos… solo cinco minutos, de verdad…" respondió John con una voz ronca, temblorosa y cargada de sinceridad.

Tum tum... Tum tum... Tum tum...

El sonido del corazón de John latía con fuerza en su pecho, tanto que Chain podía escucharlo y sentirlo claramente...

Y no era solo el corazón de John el que latía fuerte. El de Chain también.

En el fondo de su corazón, Chain sentía algo extraño… como si en realidad no quisiera que John se fuera.

Ambos quedaron en silencio, sin decir palabra alguna.

Solo se escuchaban los latidos de sus corazones compitiendo entre sí, resonando en medio del silencio del cuarto.

El tiempo se iba acortando cada vez más… Hasta que fue John quien rompió ese silencio.

"Chain..."

"¿Hmm?"

"Esperame… ¿sí?"

“...”

"No te vayas... no hasta que yo vuelva."

"..."

"¿Está bien?"

"¿Y a dónde podría irme, eh? Mientras el acuerdo que hiciste conmigo siga vigente, no me puedo ir a ningún lado."

"¿Y si llega ese momento...?" dijo John con dificultad, con una voz ronca y temblorosa.

"Entonces me tendré que ir."

¡*Crack!*

La respuesta de Chain fue como una lanza que se clavó directo en el pecho de John.

Sintió una punzada aguda en el corazón y lo único que pudo hacer fue abrazar a Chain aún más fuerte.

"Yo..." John vaciló, sin saber si debía decir lo que realmente sentía.

Sus manos estaban heladas.

Su cuerpo también temblaba por completo.

Nunca en su vida se había sentido tan nervioso como en ese momento.

“¿Tienes algo más que decir?" preguntó Chain, esperando escuchar algo de los labios de John. Y en lo más profundo de su corazón, era como si Chain estuviera esperando que John dijera eso…

Algo que deseaba oír, algo que no tuviera que escuchar en susurros mientras dormía, como la noche anterior.

Chain solo quería escucharlo directamente, cara a cara, ahora. Y también tenía muchas preguntas que quería hacerle a John. Solo necesitaba que él hablara… que se lo dijera de frente...

"Yo..."

"..."

"Voy a… darme una ducha primero."

¡*Crack!*

El cuerpo de Chain se quedó helado. No supo cómo reaccionar. Sintió una punzada en el pecho…

No entendía bien qué era lo que esperaba de John, pero fuera lo que fuera… no había llegado…

Después de responderle eso a Chain, John soltó sus brazos que lo rodeaban, se dio la vuelta por el otro lado de la cama y desapareció en el baño sin siquiera mirar a Chain una sola vez.

El sonido del agua cayendo de la regadera lo hizo volver en sí.

Chain, que seguía acostado en la cama con la mirada perdida, se incorporó y bajó lentamente los pies al suelo. Se sentía extrañamente sin fuerzas, como si sus piernas no pudieran sostenerlo. Por dentro, estaba agotado… no tenía ganas de hacer nada.

Pero temía que John no llegara a tiempo para subir al bus con su facultad, así que se apresuró a encender la luz del cuarto y caminar hasta el armario. Estiró la mano y bajó la maleta pequeña de John que estaba en la parte superior. La abrió y se sentó a doblarle la ropa.

Le metió tres o cuatro mudas de ropa cómoda, calzoncillos incluidos. Justo cuando estaba por cerrar la maleta, John salió del baño.

"¿Empacaste mi maleta…?"

"Ajá. Solo doblé tres o cuatro conjuntos para que lleves como ropa de diario. No sabía qué más pensabas llevar, así que el resto lo arreglas tú."

Respondió Chain con voz apagada, y su rostro también se veía decaído.

El alto comenzó a incorporarse lentamente y caminó pasando junto a John, pero antes de poder hacerlo, la mano delgada de John lo sujetó del brazo.

"¡Apretó!"

"¿A dónde vas?"

"A ducharme" respondió Chain con voz fría, mientras se soltaba de la mano de John y desaparecía en el baño.

Cuando salió, vio a John ya vestido y con la maleta en la mano, listo para irse.

"Me… voy ya."

Chain no le respondió ni mostró interés alguno. Caminó hacia su lado del armario, se quitó la toalla que tenía amarrada en la cintura y comenzó a ponerse el uniforme universitario justo frente a John.

El rostro de John se congeló. Por dentro, estaba hecho un lío, no sabía por dónde empezar, qué hacer o qué decir para que Chain le prestara atención. Y mientras más lo ignoraba Chain, más frustrado y dolido se sentía. E incluso una oleada de enojo comenzó a hervirle dentro.

"¡Chain!" John le gritó sin querer, con voz áspera.

"..."

Chain se volvió a mirar a John con una expresión y una mirada completamente neutras, sin decir nada. Solo se giró… pero no respondió.

"¡Te dije que ya me voy!"

"Entonces vete."

¡GOLPE!

"..."

John se quedó sin palabras.

Chain, tras responderle, fue a tomar sus libros del escritorio de John y los metió en su bolso de hombro. Luego agarró las llaves de su amada motocicleta y salió caminando del dormitorio, pasando justo frente a John sin prestarle la menor atención.

Actuaba como si John fuera aire… como si no existiera. Ni lo miró, ni se detuvo.

El pecho delgado de John se sintió punzado, como si algo lo apuñalara en el centro del corazón.

Con ese dolor en el pecho, tomó su maleta con ruedas y salió del dormitorio caminando justo detrás de Chain.

"¡¿A dónde carajo vas?!" gritó John sin pensar, haciendo que Chain se detuviera en seco frente a la puerta de la habitación.

"¿Por qué preguntas?" respondió con voz fría, sin molestarse en girarse a verlo.

"¿Por qué no podría preguntar? ¡Ni siquiera son las seis de la mañana! ¿No tienes clases a las nueve?"

"¿Y qué?"

¡GOLPE!

"¡¿Cómo que "y qué"?! ¡Si te estoy preguntando, contéstame!" vociferó John, completamente fuera de control. Sin pensarlo, agarró del hombro a Chain y lo giró a la fuerza para enfrentarlo, empujándolo después contra la puerta.

¡*BAM*!

"¡Agh!" Chain frunció el rostro de dolor al recibir el golpe en la espalda contra la puerta. John, al darse cuenta de que había sido demasiado brusco, se sintió frustrado consigo mismo por no poder controlarse… Todo por ver cómo Chain lo trataba con frialdad e indiferencia.

John también sentía un dolor punzante en el pecho. Su estado emocional en ese momento era un completo desastre.

"Me duele... suéltame" dijo Chain con la misma voz fría y calmada de antes.

"Contéstame primero, ¿a dónde vas?"

"Voy a revisar el local, ¿ya estás satisfecho?" respondió con tono bajo y sereno, intentando mantener la calma y no dejarse llevar por las emociones, a diferencia de John, que gritaba.

"¿Y por qué actúas como si no te importara? ¡No me gusta!" John soltó lo que sentía sin pensar, incapaz de controlar sus emociones. Nunca antes se había visto así. Normalmente, él era uno de los más tranquilos y serenos del grupo de Sun, casi nunca levantaba la voz ni perdía el control.

Pero con Chain… John tenía que admitir que Chain tenía una gran influencia sobre él. Solo con ignorarlo, podía volverlo loco.

"¿Y por qué tendría que importarme? ¿Qué eres tú para mí?" respondió Chain con frialdad.

¡*GOLPE*!

John apretó los dientes y cerró los labios con fuerza. Esa pregunta fue como una daga directa al corazón.

"..."

"Si no puedes responder, suéltame..." dijo Chain con voz cansada, sin siquiera mirarlo a la cara.

Estaba tan agotado emocionalmente que ya no quería decir nada más. No quería hacerse falsas ilusiones, pero tampoco podía evitarlo, porque la manera en que John actuaba en ese momento lo hacía pensar... pensar demasiado. Y cuanto más pensaba, más se desmoronaba por dentro. Porque ahora Chain se estaba dando cuenta de que algo había empezado a crecer en su corazón, sin saber cuándo exactamente comenzó.

Y ese sentimiento... era algo que sentía por John.

"No te voy a soltar" dijo John.

"Haz lo que quieras… Suéltame cuando se te dé la gana. Yo me voy a quedar así hasta que tú decidas soltarme. Si llegas tarde o no, ese ya es tu problema. Haz lo que te dé tranquilidad" dijo Chain con frialdad.

"¡¿Pero qué carajos te pasa, eh?!" exclamó John, agarrándolo con fuerza de ambos hombros y sacudiéndolo mientras le gritaba a la cara. Chain, que había estado haciendo un gran esfuerzo por mantener la calma, perdió los estribos de inmediato.

"¡¿Y a ti qué demonios te pasa conmigo, carajo?!" le gritó Chain con rabia, empujando con fuerza a John lejos de sí. Como Chain era mucho más alto y corpulento, John, que no alcanzó a reaccionar, salió volando y cayó al suelo.

¡PUM!

"¡Agh! ¡¿Te atreves a gritarme a mí?!" gruñó John desde el suelo, con rabia.

"¡Sí! ¡¿Y qué vas a hacer al respecto?!"

"¡Maldito Chain!"

¡PUM!

¡CLANG!

El cuerpo delgado de John se levantó de golpe y se abalanzó sobre Chain, agarrándolo con fuerza del cuello del uniforme universitario y empujándolo con violencia contra la puerta de la habitación. Las manos de John temblaban mientras apretaban la tela del cuello de Chain. La expresión en su rostro, esa mirada que solía tener cuando lo lastimaba, había regresado.

Sus ojos salvajes y agresivos se clavaron en la mirada intensa de Chain. La presión en el cuello de su camisa aumentaba más y más, hasta que Chain empezó a quedarse sin aire.

"¡¿Qué, otra vez?!" jadeó Chain. **"¿Vas a pegarme, golpearme, matarme o qué?"**

"¡Cállate ya!"

"¡No! ¡No me voy a callar! ¡Hazlo! ¡Haz lo que te dé la gana conmigo! ¡Si me quieres matar, hazlo! ¡Haz lo que necesites para quedarte tranquilo! ¡De todos modos nunca he podido defenderme de ti!"

"¡Te dije que te calles, maldita sea!" gritó John.

"¡Carajo!" Chain sintió como si el corazón se le hiciera pedazos al notar que las manos cálidas de John —las mismas que lo abrazaban cada noche para dormir— ahora estaban apretando su cuello.

Plop.

Gulp.

El corazón de John se estremeció. Recuperó la conciencia justo cuando vio una gota transparente deslizarse desde los intensos ojos de Chain, cayendo sobre el dorso de su mano, la misma con la que lo estaba sujetando del cuello.

"Chain… yo…"

¡Fwoosh!

En cuanto John soltó su mano del cuello de Chain, el cuerpo alto del otro se desplomó contra el suelo. Su espalda temblaba al apoyarse en la puerta, porque ya no podía contener más lo que sentía. No le quedaban fuerzas para mantenerse en pie. El corazón de Chain dolía tanto que ni siquiera podía sostenerse de pie, y las lágrimas comenzaron a recorrer sus mejillas sin detenerse.

Rrrrrr… bzzzzt… bzzzzt… bzzzzt…

En ese momento, el sonido del teléfono móvil de John, que estaba en el bolsillo de su pantalón, comenzó a sonar. Era Man llamándolo nuevamente.

“¡Hic!” el sollozo que escapó de la garganta de Chain hizo que el corazón de John se le desplomara hasta los talones. Chain probablemente sabía que era Man quien llamaba para apresurar a John. Por eso, el cuerpo alto de Chain, aún derrumbado frente a la puerta, se fue apartando poco a poco para dejarle el paso libre a John. Luego se arrastró con lentitud hasta recostarse contra la pared, abrazando sus rodillas, escondiendo el rostro y llorando en silencio.

La imagen frente a sus ojos hizo que el corazón de John se partiera por completo. Al darse cuenta de lo que había hecho sin querer, el dolor en su pecho se volvió insoportable. Cada sollozo de Chain que alcanzaba a escuchar le apretaba el alma al punto de hacerle difícil respirar.

Rrrrr... bzzzzt... bzzzzt... bzzzzt...

El teléfono seguía sonando sin parar. John dudaba, sin saber qué decidir: ¿quedarse ahí o dar un paso fuera de la habitación? Pero cuanto más veía esa escena, cuanto más lo veía sufrir, más le costaba soportarlo.

¡Bip bip bip!

¡Crack!

“¡¡¡Maldita sea!!!”

John gritó con fuerza como si hubiera perdido la razón. La misma mano con la que había sujetado el cuello de Chain hace un momento, ahora estaba cerrada en un puño, con el cual golpeó la puerta con toda su fuerza tres veces, hasta que el dorso de su mano quedó completamente destrozado.

Lo que hizo que Chain se sobresaltara y levantara la cabeza fue escuchar un sonido muy parecido al de un hueso rompiéndose... y efectivamente, fue tal como lo pensó.

La mano izquierda de John estaba cubierta de sangre. Sus dedos estaban torcidos de forma anormal, claramente dislocados…

En el instante en que sus miradas se encontraron, fue el momento más doloroso para Chain. Dolía ver a John herido. Y Chain pudo sentir con total claridad que John estaba sufriendo tanto como él.

John no podía soportar seguir viéndolo así, ni enfrentarlo sabiendo que él mismo había causado ese dolor. Con el rostro desencajado, se dio la vuelta, tomó la maleta que Chain había empacado para él, y salió de la habitación… con la mano aún empapada en sangre.

CAPÍTULO 32

PREOCUPACIÓN EN SILENCIO

"¡Mieeeerdaaaaa!"

"¡Demonios, John! ¿Qué carajos te pasó en la mano?"

"No es nada… estoy bien..."

"¡¿Bien una mierda, carajo?! ¡Si tienes la mano llena de sangre! ¡Y eso!"

¡*Gulp!*

Man abrió los ojos de par en par al ver que uno de los dedos de John estaba visiblemente torcido, completamente fuera de lugar.

"¡Jack, ve a buscar a Tiger en el baño ahora mismo, rápido!

"..."

Jack, la pareja de Man, se quedó paralizado, en shock al ver la mano de Jorn cubierta de sangre y el dedo claramente dislocado.

"¡¿Todavía no te mueves?!"

"¿Q-qué... qué dijiste?"

"¡Te dije que vayas a buscar a Sun al baño ahora mismo para que revise a John! ¡Apúrate, carajo!"

"V-voy, John… tú trata de mantener la calma, amigo. Voy a buscar a Sun un momento… N-no te vayas a morir, ¿sí?" dijo Jack con voz temblorosa, totalmente en shock.

¡Plof!

"¡Ayyy! ¿¡Por qué me pegas?!"

"¡Solo tiene un dedo roto, no se está muriendo, carajo! ¡El que lo va a matar vas a ser tú si no te apuras! ¡Anda a buscar a Sun!"

"¡Ya voy, ya voy! ¡Qué genio, oye! Debería conseguirme otra pareja…" refunfuñó Jack mientras se daba la vuelta.

"¡Te escuché! ¡Intenta hacerlo y verás cómo terminas muerto!"

"¡Ay, ya voy, ya voy!"

"¿Qué te pasó, eh? ¿Te duele en otra parte también?" preguntó Man mientras examinaba el cuerpo de John con detalle en cuanto Jack fue a buscar a Sun en el baño, revisando si tenía moretones o heridas adicionales.

"No es para tanto, no voy a morir. Vamos ya." respondió John con una mirada perdida, como si estuviera totalmente ausente. En ese momento, su estado era... devastado, como si su alma se hubiera salido del cuerpo. Su rostro carecía de vida. Mientras más lo miraba, más se preocupaba Man. No tenía idea de lo que su amigo había pasado, pero fuera lo que fuera, había sido algo fuerte.

"Lo del campamento sí o sí hay que ir, pero ahora lo importante es que estés bien, carajo. Además, no es como que tengamos que correr. Después de pasar lista a los de primer año y subirlos al bus, los profesores dijeron que los de segundo año podían elegir: subir al bus de la universidad o ir en sus propios carros, pero había que anotarse. Como tú no llegabas, decidimos que sería mejor ir en el carro propio. Así tampoco te tenían que estar esperando. El bus salió hace poco, justo antes de que tú llegaras."

"Ajá..."

"¿Ajá...? ¿Eso qué quiere decir?"

"Gracias, de verdad..." respondió John con voz apagada y la mirada perdida, lo cual hizo que Man se preocupara aún más. Normalmente, John era alguien alegre, siempre sonriente. Aunque por fuera pareciera serio, reservado y ordenado, cuando estaba con sus amigos o participaba en actividades, era completamente distinto.

Era una de esas personas a las que todos querían acercarse. Tenía muy buenas habilidades sociales, era amable y agradable, por eso todo el mundo lo apreciaba.

Pero cualquiera que conociera a John y lo viera en el estado en que se encontraba ahora, estaría de acuerdo en una cosa: ese no era el mismo Jorn de antes. Su estado actual era verdaderamente lamentable.

"Si te pasa algo, puedes contármelo, ¿sí?"

"..."

"Soy tu amigo, John. Te lo digo en serio, no soporto verte así. Mírate, carajo. De verdad, mírate en el espejo. Te ves peor que cuando terminaste con tu ex, Nat."

"¿Tan mal me veo?"

"Sí, malísimo. ¡Mira tu cara, hombre! Pero sin moverte, ¿eh? No vayas a mover la mano o se te va a poner peor." Man activó la cámara frontal de su celular y se la acercó a la cara de John.

"..."

"¿Y bien? ¿Ya nos crees o no? No parece que hayas dormido poco, más bien tu cara parece la de alguien que carga el peso del mundo entero."

"¿Qué está pasando aquí?"

"..."

"Justo a tiempo. Ven aquí, anda, ven a ver cómo está tu amigo. Yo de verdad no soporto verlo así," dijo Man mientras se hacía a un lado en el banco junto a John para que Sun pudiera sentarse.

"..."

En cuanto Sun se sentó al lado de John y miró su mano izquierda, supo de inmediato cómo se había hecho esa herida, porque él también había pasado por lo mismo antes, aunque no tan grave como para terminar con un dedo fracturado.

"Creo que deberíamos llevarlo al hospital primero. No digamos nada por ahora."

"¿Y no vas a preguntarle ni una sola vez qué le pasó en la mano?"

"¿Y para qué? Si él quiere contarlo, lo hará por sí mismo."

"Uyyy... jeje." Man sonrió con incomodidad. La verdad, lo que dijo Sun tenía razón. Se había preocupado tanto por su amigo que se olvidó de ese detalle.

"Jack, lleva a John al hospital en tu carro. El tuyo tiene espacio para varios."

"Ok, espérenme un momento," dijo Jack antes de salir corriendo hacia el estacionamiento.

"No hace falta, de verdad. Estoy bien."

"John... eh..." Man se giró bruscamente para hablar con John, pero cuando Sun le hizo una seña con la cabeza para que no dijera nada, Man se calló al instante y se quedó observando en silencio.

"Estés bien o no, vas a ir," dijo Sun con firmeza. Justo en ese momento, Jack llegó en su camioneta Fortuner blanca. Sun y Man ayudaron a John a subir, y tan pronto estuvo dentro, Jack arrancó de inmediato.

"¡Ay!"

“Quédate quieto, déjame ver,” dijo Sun mientras levantaba con cuidado el brazo izquierdo de John, colocándolo sobre el botiquín de primeros auxilios que había preparado para el campamento. Por suerte, Sun había ordenado guardar el botiquín en el carro de Jack, ya que habían acordado usar ese vehículo para ir al campamento en Khao Yai.

“Los dedos medio y anular están fracturados. Va a doler un poco.”

“¡Auch!”

Sun sacó una toalla fría y limpió la sangre del dorso de la mano herida de John, luego improvisó una férula temporal para inmovilizarle los dedos medio y anular. Man y Jack se giraban de vez en cuando para mirar, preocupados por John al igual que Sun.

John iba sentado, con la mirada perdida hacia la ventana del carro. Sun no le preguntó nada más. Tras unos minutos de trayecto, llegaron al hospital universitario. Jack estacionó el carro y ayudó a John a bajar, mientras que Sun permaneció dentro, guardando el material con el que le había curado hace un momento.

Justo cuando Sun se disponía a abrir la puerta para bajar, su mirada se desvió al espejo retrovisor. Lo que vio reflejado ahí le hizo esbozar una leve sonrisa en la comisura de los labios... al ver a Chain sentado allí sobre su querida moto big bike, escondido detrás de otro automóvil que estaba estacionado no muy lejos del carro de Jack, Chain observaba en silencio.

Sun bajó del vehículo con total normalidad, fingiendo como si nada, y caminó hacia Jack y Man, que estaban ayudando a sostener el brazo de John detrás del carro. Mientras lo hacía, Sun lanzó una mirada disimulada hacia el punto donde había visto a Chain hace un momento.

Chain, que aún no se daba cuenta de que Sun lo había visto, seguía con la mirada fija en John sin apartar los ojos de él. Lo había estado siguiendo en secreto desde que John salió del condominio. Chain estaba preocupado, muy angustiado al verlo conducir su BMW con la mano lesionada. Pensó que John tomaría un taxi, pero no fue así, así que rápidamente se subió a su querida "Ninja" y lo siguió silenciosamente desde atrás.

Al ver que John llegó a la facultad sano y salvo, Chain se sintió un poco más tranquilo, aunque no podía dejar de preocuparse. La imagen del dedo torcido de John y el sonido de sus huesos crujiendo en la habitación aún resonaban con fuerza en sus oídos.

Cuando vio que el grupo de Sun subía a John al auto de Jack, Chain los siguió discretamente.

¡Tuk!

¡Vrrrinnnnnn!

Chain se sobresaltó porque estaba demasiado concentrado mirando a John, y justo cuando volteó para ver a Sun, notó que Sun lo estaba mirando directamente. De inmediato, Chain se puso el casco y aceleró la moto rápidamente para salir de ahí.

El sonido del motor de Chain llamó la atención de todos, incluido John.

"¿Quién carajos era? Aceleró como si fuera a una carrera o algo" comentó Man, mirando hacia el lugar, pero ya no alcanzó a ver a Chain.

El corazón de John comenzó a latir con fuerza al escuchar el sonido de esa motocicleta. Le pareció familiar, como si fuera el de la moto de Chain. Pero ¿cómo iba a ser posible que Chain estuviera ahí? Justo cuando intentaba procesar el pensamiento, sus amigos lo empujaron suavemente para llevarlo al interior del hospital.

Como John era estudiante de la Facultad de Medicina, los trámites para ser atendido no fueron complicados. No tardó mucho en ver al médico. Tras realizarle una radiografía detallada, resultó ser tal como Sun había dicho: tenía dos dedos fracturados, el dedo medio y el anular. Afortunadamente, el resultado indicó que se trataba de una fractura simple, no grave como las fracturas complejas que requieren cirugía.

En el caso de John, el médico entablilló los dedos, limpió las heridas, recetó medicamentos y luego le dio el alta.



Después de regresar a la universidad y justo cuando se preparaban para ir a Khao Yai, John se negó rotundamente a viajar con el grupo de Jack. Insistía en conducir su propio auto. Sun, resignado, se ofreció a manejar por él, y solo así John aceptó íir tranquilamente.

Durante el camino hacia Khao Yai, Sun no dijo una sola palabra. No preguntó nada, no inició ninguna conversación. Le dio a John el espacio para pensar, para procesar lo que estaba sintiendo. Sun entendía muy bien en qué estado emocional se encontraba su amigo.

Porque él también había pasado por esa etapa antes, Sun estaba completamente seguro de que, después de esta noche, John tendría una respuesta clara en su corazón para sí mismo.

Pero si no resultaba como él pensaba, entonces Sun sabía que tendría que hablar y abrirse con John, además de hablar también con Zack y Man.

Sun condujo casi dos horas hasta llegar a la aldea donde la universidad había organizado el campamento. Los estudiantes de primer año estaban reunidos en círculo haciendo actividades recreativas. En cuanto llegaron, Sun y los demás se apresuraron a presentarse con los profesores encargados de la facultad y a informar sobre la lesión de John. Luego, los cuatro, incluido John, se separaron para unirse a las actividades con los demás compañeros del staff

de segundo año, ayudando a cuidar a los de primer año, emparejándolos y dividiéndolos en grupos antes de comenzar con las actividades programadas para el primer día.

La sesión de la mañana transcurrió sin problemas. Lo único que no fue tan bien fue John, que permaneció distraído casi todo el tiempo durante las actividades, hasta que sus compañeros decidieron apartarlo para que descansara, ya que era evidente que no se sentía bien. Los profesores estuvieron de acuerdo, así que John fue separado del grupo para descansar en el área médica.

John aceptaba con sinceridad que, en ese momento, su corazón estaba lleno de ansiedad. No tenía cabeza para hacer absolutamente nada, salvo mirar fijamente la pantalla de su teléfono por enésima vez, sin saber ya cuántas. Con la mano derecha tenía marcado el número de Chain, pero no se atrevía a llamarlo.

John había estado así todo el día. Ni Jack, ni Man, ni Sun lograban sacarle palabra, por más que se acercaran a hablar con él o a preguntarle algo. No comía nada, ni siquiera había tomado los analgésicos que el médico le había recetado. Sus dedos, que habían sido inmovilizados, empezaban a hincharse y doler, pero John no prestaba la menor atención a sus heridas físicas. Porque lo que sentía por dentro dolía mucho más... y era insoportable.

La imagen de Chain, sentado con la cabeza agachada, abrazando sus rodillas mientras lloraba en aquella habitación, seguía grabada con fuerza en su mente hasta ahora. Cuanto más tiempo pasaba solo, más vueltas le daba a todo, y cuanto más lejos estaba de Chain, más se daba cuenta de cuánto lo extrañaba.

La nostalgia se intensificaba cada vez más, y cuanto más pensaba John en Chain, más sentía que se ahogaba, como si fuera a morir de tanto dolor.

Jamás antes había sentido una angustia tan grande. El rostro de Chain, su voz, el calor de su cuerpo... cada pequeño detalle que era Chain flotaba en su memoria. La mente de John estaba completamente invadida por su imagen, y el anhelo de verlo, de escuchar su voz, crecía tanto que ya no podía quedarse sentado sin hacer nada.

Se levantó de golpe y salió apresurado de la tienda de primeros auxilios, caminando directo hacia Sun, que en ese momento estaba ayudando a Jack y Man a montar las carpas.

“¡Oye! ¡Mira quién viene!” Jack dio un codazo a Sun para que volteara a ver a John, que se acercaba con expresión seria y el ceño fruncido.

“Ya era hora de que Su Majestad apareciera. Has estado con cara de muerto todo el día, como si te hubieran roto el corazón. No quisiste almorzar, tampoco tomaste tus medicinas, y cuando te hablábamos ni contestabas…”

“...”

Jack se volvió hacia Man, su pareja, para advertirle que no dijera nada a John en ese momento.

“Está bien, está bien, no digo nada... ¡pero es que me preocupo por él, carajo! Le preguntas algo y no responde, no dice qué le pasa.”

“Déjamelo a mí, yo me encargo…”

“Justo a tiempo —mira, esta es tu carpa. Ya la armé por ti. Tu maleta está adentro también. ¿Vas a bañarte ahora o qué? Así, cuando termines, vamos a cenar.”

“Dame las llaves del carro.”

Esa fue la primera frase que John dijo desde que llegó. Caminó directo hasta donde estaba Sun y habló con voz tan seria que tanto Man como Jack se miraron sorprendidos.

“¿Olvidaste algo? Si quieres, mando a Man a buscártelo.”

“¡Te dije que me des las llaves del carro!”

“Eh, eh, tranquilo, cálmate un poco…” Jack notó que la situación se ponía tensa cuando John de repente le alzó la voz a Sun, así que se apresuró a intervenir y lo sujetó del brazo para detenerlo.

“¿Qué carajos te pasa?” Man se acercó también, ya visiblemente molesto, y le habló a John con tono irritado. Él y Sun se habían tomado la molestia de buscarle una carpa, de montársela, se habían preocupado por él… y ahora que John reaccionaba así, Man empezaba a enfadarse de verdad.

“¡Eso no tiene nada que ver con ustedes! Sun, dame las llaves del carro. ¡Suéltame!”

“Solo te voy a hacer una pregunta antes de que te vayas,” dijo Sun, poniéndose de pie y caminando hasta pararse frente a John, con voz calmada pero firme.

"..."

“Vaya donde vaya, ¡solo dame las malditas llaves!”

“Entonces no te las doy.”

“¡¡¡VOY A VER A CHAIN!!!”

¡*Gulp*!

¡¿Qué?!”

“¿Q-qué dijiste? ¿Que vas a ver a... quién?” preguntó Man con voz temblorosa, dudando si había escuchado bien o si su mente le estaba jugando una mala pasada.

“¡Dije que voy a ver a Chain! ¡Suéltame, Jack!”

“¿Y por qué demonios tienes que ir a verlo?”

“¡¿Y qué tiene de malo que quiera ir a ver a mi novio?!”

¡¿Qué?!

¿¡Mi noviooo!!!”



¡A-achís!

“¿Estás bien, jefe? Lo he visto estornudar tres o cuatro veces seguidas. ¿No se estará enfermando?”

“No pasa nada,” respondió Chain, apartando con la mano a su compañero del equipo de fútbol que intentaba tocarle la frente para ver si tenía fiebre. Luego, volvió a clavar la mirada en la pantalla de su celular.

Durante todo el día, Chain no había podido concentrarse en las clases. Solo se la pasaba mirando la pantalla de su celular, esperando que John lo llamara.

No podía evitar preocuparse por él. No sabía cómo estaría John en ese momento. Aunque lo había seguido en secreto hasta la universidad y luego al hospital, y sabía que Sun y los demás ya lo habían llevado al médico, aun así, la preocupación no desaparecía. Solo con ver la sangre de John, con ver sus dedos torcidos de forma anormal, Chain había olvidado por completo que esa misma mañana John lo había sujetado del cuello. Lo único que le importaba ahora era saber cómo estaba.

(Si no me pega, no me quiere)

“¡Maldita sea! ¡Si no va a llamar, pues que no llame!”

“¡¿Aaah?! ¿Y ahora qué le pasa? ¡Jefe, espéremeee!” gritó Bas, su compañero menor, confundido por el cambio repentino de ánimo de Chain, quien de pronto lanzó el celular dentro

de su bolso al hombro y gritó solo, tan fuerte que hizo brincar a Bas. Luego, sin decir nada más, Chain se fue caminando con rabia hacia el campo para seguir jugando fútbol.



18:00 h en el campamento de Khao Yai

“¿Esto es en serio?”

“Sí.”

“¡Mieeeerdaaa!”

“No me digas que te acostaste con él desde el día que te lo llevaste… el día del concurso de ‘Estrella y Estrellita’ de los de primer año.”

“Sí. Lo violé.”

“¡Joder!”

“¡¡¡Maldito seas, John!!!” exclamaron Jack y Man, llevándose las manos a la cabeza al enterarse de la verdadera relación entre John y Chain.

“Te lo digo en serio, por muy basura o por muy mierda que haya sido, lo que le hicimos ese día ya fue más que suficiente. ¡¿Y tú vas y encima te lo llevas a la habitación para violarlo?! ¡¿No eres estudiante de medicina, John?!”

“¡Ya lo hice! ¿Qué quieren que haga ahora?”

“**Pero… eso no lo hace correcto, ¿o sí?”**

“¡Man, basta! ¡Ya!”

“¡No! ¡Y tú también, Jack! A veces hasta he sentido lástima por él, carajo. Por lo que contó Sun, solo le queda él y su hermano menor. ¡Piensen! Está completamente solo, trabajando para mantenerse a sí mismo y a su hermano, sin ningún familiar que lo ayude,

sin nadie que le apoye con los gastos. Y ya sabemos que nuestra universidad no es precisamente barata. ¡Tiene que hacerse cargo de ambos él solo! Mierda, yo hasta me siento culpable... ¿y tú pudiste hacerle eso, maldito John?"

"¿Y para qué dices todo eso ahora, si ya lo hice? ¡Y no voy a dejar que se vaya a ningún lado! Tiene que quedarse conmigo. ¡Conmigo y con nadie más! ¡Yo fui el que lo hizo y me voy a hacer cargo! ¡Voy a ir a buscarlo ahora mismo! ¡¡Suéltenme!!"

"¡Te dije que te calmaras!"

"¿Calmarme? ¿¡Calmarme qué carajos!? ¡A ver si tú estarías calmado si Man estuviera por irse de tu vida! ¡¡Suéltame!!"

Man miró a Jack, completamente sin palabras al ver el estado en el que se encontraba John en ese momento.

"¡Amigo! Escúchame y recobra la cordura, por favor. Man es mi novio, si él intentara irse de mi vida, claro que no me quedaría de brazos cruzados. ¡Pero Chain no es tu novio! ¡Tú lo violaste! ¡Y encima grabaste un video para chantajearlo! Si de verdad se escapa de ti… ¡es lo mínimo que debería hacer, ¿no lo ves?!"

Las palabras de Jack lograron que John recuperara un poco la compostura… pero solo por un momento. Se quedó callado, procesando lo que su amigo le acababa de decir. Y sí, era verdad: John no había hecho nunca nada bueno por Chain. Pero solo de pensar que Chain podría irse y no volver a verlo, la rabia lo cegaba de nuevo. Volvió a alterarse, gritando con desesperación, dispuesto a lanzarse sobre Sun para arrebatarle las llaves del auto.

"¡Dame las llaves! ¡Voy a buscar a Chain! ¡Déjenme! ¡¡Suéltenme, carajo!! ¡¡Suéltenme ya!!"

"**Yo digo que te calmes primero, John. Cuando volvamos del campamento puedes ir a buscarlo, ¿no?"**

"¡Pero yo quiero ir ahora!" John no quería escuchar a nadie. Se levantó de golpe, dispuesto a lanzarse sobre Sun una vez más, pero Jack, que era más corpulento, lo sujetó firmemente por detrás para detenerlo.

"Jeje…" Sun esbozó una sonrisa al ver la reacción de John. En ese momento, supo con claridad lo que John sentía por Chain… y cuán profundo era ese sentimiento.

(Entre psicópatas se entienden)

"¿¡De qué carajos te ríes!? ¡Dame las llaves, joder! ¡¡Suéltame!!"

"Sun, creo que ya se le fue completamente de las manos… ¿y ahora qué hacemos?" Man estaba desorientado al ver a John fuera de sí, completamente alterado y desesperado.

“Déjalo así un rato. Solo quiero que por fin se dé cuenta de lo que siente.”

“¿Darse cuenta de lo que siente? ¿Qué quieres decir con eso?”

“Jeje… ¿Quién crees que lo tiene así?”

“...”

Man frunció el ceño pensando… hasta que sus ojos se abrieron de par en par.

“¡Chain!”

¡Gulp!

“No me digas que John… q-que él…”

“Sí, es justo lo que estás pensando. Ayúdame con esto, ¿quieres?”

“¿Pero ya no estás enojado con Chain?”

“El que debería estar enojado es él. Tanto yo como ustedes… después de todo lo que le hicimos, vamos a cargar con esta culpa hasta el día que muramos.” Sun respondió con los ojos enrojecidos, recordando lo que él y los demás le habían hecho a Chain.

“¿Maldición, ahora qué más pasó? Ya no entiendo nada…”

Rrmmm… bzz… bzz…

“Jeje… Justo a tiempo. Ya verás de qué se trata.” Diciendo eso, Sun se alejó para contestar la llamada, dejando a Man totalmente confundido, como gallina viendo pasar trenes. Ni siquiera había terminado de procesar lo de John y ya tenía la cabeza a punto de estallar.

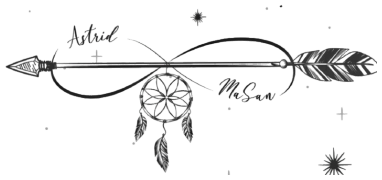
“¡¡Jack!! ¡¡Maldito amigo de mierda!! ¡¡Suéltame ya!!”

Mientras tanto, John, al ver que Sun se alejaba, empezó a descontrolarse aún más. Por suerte, la zona donde Sun había armado las carpas estaba algo apartada…

Como la carpa de ellos estaba en el lado opuesto a la zona donde estaban los estudiantes de primer año y los profesores, nadie alcanzó a oír los gritos y el alboroto de John.

“¡Man, ven a ayudarme!” Jack ya no podía controlar más a John por sí solo, así que llamó a su pareja para que lo ayudara a sujetarlo.

“¡Suéltenme, malditos!” John se revolvía con todas sus fuerzas ahora que Sun ya no estaba a la vista. Se retorcía, sacudiendo los brazos y el cuerpo intentando zafarse del agarre, pero por más que forcejeaba, no lograba soltarse. Jack y Man lo tenían bien sujeto. La mano con la



férula ya se le había adormecido por completo, pero John no prestaba la menor atención al dolor.

“¡John, deja de moverte, cálmate un poco, carajo!”

“¡Nooo! ¡Déjenme! ¡Déjenme ir!”

“Jack, ¿y ahora qué hacemos?”

“Por ahora solo sujétalo… Oye, ¿a dónde se fue Sun?”

“No tengo idea. Le sonó el teléfono y salió caminando sin decir nada.”

“¿Será Nong Nu?”

“No lo creo. Me dijo que era algo relacionado con Chain.”

¡Gulp!

Apenas John escuchó a Man mencionar el nombre de Chain, dejó de forcejear de inmediato. Luego, giró hacia él y le gritó como si hubiera perdido por completo la razón.

“¡¿Qué pasa con Chain?! ¡¿Qué le hicieron?! ¡¿Qué le van a hacer?! ¡¡Suéltenme!! ¡¡Suéltenme, maldita sea!!”

Empezó a agitar los brazos con más violencia, repartiendo codazos y manotazos por todos lados. Jack y Man recibieron varios golpes mientras intentaban mantenerlo bajo control.

“¡John, basta ya!”

“¡¡Déjenme!! ¡¡Déjenme ir!!”

“¡Carajo, ya no aguanto más!” exclamó Man, ya al límite de su paciencia. Cuanto más intentaban calmar a John, más alterado se ponía.

“Tranquilo, tranquilo…” Jack intentó apaciguar a su pareja.

“¿Tranquilo? ¡¿Cómo quieres que me calme?! ¡Míralo! Solo quiere correr a quitarle las llaves a Sun. ¡No escucha nada! ¡Y tiene una fuerza brutal!”

“¡Les dije que me suelten!” escupió John entre dientes, furioso.

Por dentro, el dolor lo desgarraba con solo pensar en el rostro de Chain. El deseo desesperado de verlo, de abrazarlo, lo consumía por completo.

John recién hoy, justo en este momento, pudo darse cuenta por sí mismo de lo insoportable que era todo esto. Cuanto más pensaba que Chain estaba por alejarse de él, más se le rompía la cabeza. Sentía que perdía el control.

“¡Está bien! ¡¿No me van a soltar, no?!”

¡Pruup!

¡Argh!

“¡Aaaahhh!”

“¡Maldito John!” gritó Jack, cuando John giró el cuerpo de golpe y arrojó a Man al suelo. Como John había sido atleta de taekwondo y no era precisamente novato, Man —que no lo vio venir— no tuvo tiempo ni de reaccionar antes de que John lo lanzara brutalmente al piso.

Al ver a su pareja tirado, ZJack se cegó por la rabia. Sin pensarlo, se lanzó directo contra John y…

¡Pum!

La cabeza de John giró con fuerza tras recibir un puñetazo directo de Jack que le dio de lleno en la cara.

“¡Mierda, Jack!”

¡Pum!

¡Thud!

“¡¡John!! ¡¡Jack, detente!! ¡¡Te digo que pares, carajo!!” gritó Man, intentando levantarse para separarlos, pero no pudo. Aún tenía el aire cortado por el golpe que John le había dado al lanzarlo al suelo. Mientras tanto, Jack y John se liaban a golpes, rodando por el pasto, ninguno de los dos dispuesto a ceder. Se estaban dando con todo.

Man intentaba intervenir, pero no podía acercarse. Desesperado, solo podía gritarles que pararan.

“¡¡John, basta ya!! ¡¡Jack, detente!!”

¡Pum!

¡Thud!

¡Paf!

“¡¡Basta!! ¡¡Les digo que basta ya, carajo!! ¡¡Ustedes son amigos, maldita sea!!”

Man ya no podía más. Gritó con toda la fuerza que le quedaba.

¡Gulp!

Y al parecer, funcionó.

En cuanto John y Jack escucharon esas palabras salir de la boca de Man, el puño que Jack tenía alzado, listo para golpear de nuevo a John, se detuvo en seco. Lo mantuvo apretado en el aire, temblando. Su otra mano, que sujetaba con fuerza el cuello de la camiseta de John, comenzó a aflojarse lentamente… también temblando.

“¿¡Qué demonios está pasando aquí!?”

La voz grave de Sun retumbó justo cuando entraba en escena y vio a Jack encima de John. Ambos estaban en pésimo estado, con las cejas abiertas, los labios partidos y la ropa llena de tierra.

“¡¡Sun!! ¡Sun, por favor, sepáralos ya, por favor! ¡Hic!”

En cuanto vio a Sun, Man rompió en llanto sin importarle nada. Al ver que la ceja de Jack sangraba, el dolor lo atravesó por completo. Se sentía impotente por no haber podido ayudar a la persona que amaba… y no solo le dolía el corazón. Sentía el pecho entero hecho pedazos al ver a sus dos mejores amigos golpeándose como si se odiaran.

“¡¡Jack, suéltalo ya!! ¿¡Qué carajos les pasa!? ¡Ustedes son amigos, maldita sea! ¡Parecen perros salvajes! ¡Mira cómo están! ¡¡Levántense!!”

“¡Maldita sea!”

Jack bajó finalmente el puño que tenía alzado y luego aflojó poco a poco la mano con la que aún sujetaba el cuello de la camiseta de John. Ambos jadeaban con fuerza, agotados. Cuando Jack se apartó del cuerpo de John, este intentó incorporarse, pero no tuvo fuerzas para hacerlo solo.

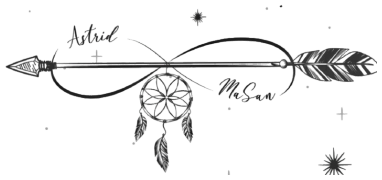
Y justo en ese instante…

Una mano delgada y delicada apareció para ayudar a John a levantarse.

En el segundo en que sus miradas se cruzaron...

¡Gulp!

“¡O-Oil…!”



CAPÍTULO 33

FIN

“¡¡Oil!!”

No fue solo la voz de John la que rompió el silencio. También Jack y Man gritaron su nombre al unísono, sorprendidos.

“Eh... yo...”, balbuceó Oil, sin saber por dónde empezar ni cómo explicar lo que pasaba.

“Eh... Oye, Sun, ¿qué demonios está pasando aquí? ¿Y Oil...?”

“Creo que lo mejor será que nos sentemos a hablar, ¿no creen? Oil, ven, siéntate con nosotros.”

Sun habló con calma mientras se dirigía hacia el frente de la tienda, justo donde había una pila de leña lista para encender por la noche.

El sol ya se había ocultado completamente. Sun se sentó y de inmediato encendió el fuego.

Oil se sentía incómoda, no sabía cómo actuar ni qué decir al encontrarse con el grupo de Sun en medio de esa situación tan tensa.

“¿Cómo llegaste aquí, Oil? ¿Y cómo es que vienes con él? ¿Y Nong Nu? ¿Acaso piensas engañar a Nong Nu o qué demonios?”, murmuró Man en voz baja, acercándose con el rostro serio para hablarle al oído a Jack, quien no dijo nada, solo miraba fijamente a Sun. Mientras tanto, John tenía la mirada encendida, observando a Oil con furia, como si quisiera devorarla con los ojos.

Sun esbozó una leve sonrisa en la comisura de los labios antes de volverse hacia Oil con una expresión completamente neutral. Tan neutral que no se atrevió ni siquiera a sostenerle la mirada.

Los ojos con los que Sun la observaba ahora estaban vacíos… no eran los mismos ojos que solían mirarla antes.

Aquello le provocó a Oil un punzante dolor en el pecho.

Pero no podía hacer nada, porque esa noche, aquella vez... fue ella quien eligió irse.

“¿Tienes algo que decir?”

La voz de Sun salió tan fría como el hielo. Al oírla, Oil no pudo evitar que sus ojos se llenaran de lágrimas. Nunca pensó que Sun pudiera cambiar tanto.

Pero ya que Sun había decidido abordar el tema directamente…

Y considerando que la única razón por la que Oil había ido hasta allí era para hablar de aquel asunto del pasado que todavía la atormentaba y no la dejaba vivir en paz…

Ese único asunto…

El que involucraba a ella y a Chain.

“…”

“…”

“…”

“…”

Apenas Oil terminó de contar todo, los rostros de Sun, Man, Jack y John se descompusieron por completo.

Los cuatro se quedaron en silencio.

Ninguno pudo pronunciar palabra alguna. Todo lo que querían decir se les atoró en la garganta al recordar el rostro de Chain.

Especialmente John, que ya no podía quedarse sentado sin hacer nada.

Se puso de pie de golpe y caminó hasta detenerse justo frente a Sun.

“Te lo ruego... Por favor…” Su voz temblaba, le costaba mucho hablar.

Sus manos temblorosas se alzaron hacia Sun, suplicantes.

El propio Sun temblaba de pies a cabeza al escuchar toda la verdad de labios de Oil.

Con el cuerpo rígido, hundió su mano en el bolsillo, Sun sacó la mano del bolsillo del pantalón y le devolvió las llaves del auto a John sin mostrar ni una pizca de duda ni tratar de detenerlo, como lo había hecho antes.

Jack y Man bajaron la cabeza y se llevaron las manos al rostro, desesperados.

En cuanto tuvo las llaves, John no perdió ni un segundo. Salió corriendo hacia su auto y lo encendió, marchándose tal como estaba, con la mano enyesada e hinchada, roja de dolor, pero aún así forzándose a conducir.

Con la otra mano, marcó el número de Chain sin titubear en absoluto. En su corazón, John no dejaba de rogar:

“Solo que me conteste… solo quiero oír su voz… con oír una sola palabra de Chain… eso sería más que suficiente para mí.”



Rrrr... bzzz... bzzz...

"¡Pásamela ya, jefe!"

Fiuup!!

¡Paf!

¡Thud!!

"**¡Otra vez!"** el cuerpo alto de Chain tropezó y terminó tirado en el suelo de la cancha cuando se negó a pasar el balón a sus compañeros, chocando de lleno con uno del equipo contrario que intentaba interceptar la jugada, lo que hizo que cayera de forma aparatosa.

"¡Phi Chain!" gritó Bas, el compañero menor de Chain, al ver la caída y corrió rápidamente hacia él.

"¡Oye, Chain! ¿Por qué no pasaste la pelota?"

"¡Sí, jugando así mejor que vaya a jugar solo, carajo!"

"¡Basta, basta! ¿Qué está pasando aquí?" intervino el entrenador, que había estado observando desde la banda. No era tonto y ya había notado cómo jugaba Chain ese día. Al ver que la situación se salía de control, se apresuró a intervenir.

"Entrenador, ¡mire cómo está jugando! No pasa el balón, no mira a sus compañeros… Si quiere saber qué le pasa, pregúntele usted mismo. Por mi parte, hasta aquí llego por hoy. No tengo humor para seguir."

"Yo tampoco."

"¡Eh! ¡Phi Gun, Phi Chin! Yo creo que… " intentó decir Bas, confundido.

"¡Tú también, Bas! No tienes que estar siempre del lado de tu Phi. ¡Viste perfectamente cómo jugó hoy! ¿Quién va a querer jugar con alguien así?"

"Ya basta, cálmense todos. Por hoy se termina el entrenamiento. Mañana seguimos. Vayan a cambiarse y vuelvan a casa. Y tú, Chain, quédate un momento a hablar conmigo."

Apenas el entrenador dio la orden, todos comenzaron a dispersarse y a recoger sus cosas al borde del campo, con el ánimo por los suelos. Bas, el compañero menor de Chain, fue a guardar el equipo mientras lanzaba miradas preocupadas hacia el lugar donde el entrenador estaba a punto de regañar a Chain por su rendimiento de ese día.

En ese momento, mientras Bas estaba empacando, el celular de Chain comenzó a vibrar.

Rrrrrr... Krrrid... Krrrid...

"Es el teléfono de mi Phi..."

**Llamada entrante:

*> > > JOHN <<<***

“¡Phi!”

"¡Te dije que te fueras! ¡No esperes a tu Phi!" gritó el entrenador al voltear al escuchar que Bas llamaba a Chain a gritos.

"Uy... ¿y ahora qué hago? ¿Debería contestar yo? ¿Y si lo hago y Phi se enoja conmigo? Mejor no... " murmuró el chico para sí mismo, dudando. No se atrevió a contestar el teléfono por Chain, así que dejó que el móvil siguiera sonando.

Cuando finalmente el timbre cesó, Bas, el chico más joven, lanzó una mirada furtiva a la pantalla del celular. Sus ojos se abrieron de par en par al ver la notificación que apareció:

**Llamadas perdidas

*> > > John (22 llamadas) <<<***

Rrrrrrr... Krrrid... Krrrid...

Antes de que pudiera pensar en algo más, el teléfono volvió a vibrar. Y era el mismo nombre otra vez.

**Llamada entrante

*> > > John <<<***

"¡Mierda! ¿Qué hago? Si ha llamado tantas veces, seguro que es algo urgente…" murmuró el chico para sí mismo mientras volvía a mirar a Chain, que ahora estaba sentado en el centro del campo con cara seria hablando con el entrenador.

Bas no sabía cómo llamar a Chain para que atendiera el teléfono, así que, al final, decidió contestar él mismo.

"H-Hola…"

"¡Chain ! Lo siento… lo siento, ¿sí? Espérame, por favor… " una voz desesperada habló al otro lado de la línea, entrecortada, nerviosa. Hablaba rápido, con urgencia. Bas, que apenas había alcanzado a decir una palabra, quedó completamente confundido.

"Ah… eh… d-disculpe, pero yo no soy Phi Chain…"

¡Gulp!

"¡¡Entonces quién carajos eres tú!! ¿¡Cómo te atreves a contestar el teléfono del novio de alguien más!?"

¿No-novio?.

"..."

Bas abrió la boca, pero no pudo emitir sonido. Estaba en shock. Mientras tanto, John, al darse cuenta de que no era Chain quien contestaba, y que encima era la voz de otro hombre, explotó.

Cuando escuchó la voz de otro hombre respondiendo, los celos lo invadieron de inmediato. La mano herida de Jorn apretó con fuerza el volante del auto.

"Eh… y-yo solo…"

¡Zas!

"¿¡Qué estás haciendo!?"

"¡¿Eh?!"

¡Paf!

Bas se sobresaltó al escuchar de repente la voz de Chain justo detrás de él. Encima, una mano le tocó el hombro, lo que lo asustó aún más, ya que aún estaba en shock por la llamada. Sin querer, soltó el celular que tenía pegado al oído, el cual cayó al suelo de concreto.

En cuanto el teléfono de Chain chocó contra el pavimento, la pantalla se rompió al instante.

"¡Phi! Y-yo…"

"¡Maldición!" Chain gruñó, claramente molesto. Aún estaba alterado por la regañada del entrenador, y ahora su celular se había roto y ni siquiera encendía.

El chico de complexión alta miró al joven menor, que ahora estaba con la cara desencajada, cabizbajo, sintiéndose culpable frente a Chain.

"**Lo siento... Yo no quería..."**

"Déjalo así."

"Pero, Phi… Entonces mañana yo le compro otro celular nuevo, ¿sí?"

“...”

"Te dije que no pasa nada."

"Pero es que..."

"¡Bas!"

“...”

El chico bajó aún más la cabeza, sin atreverse a decir una palabra más.

Chain, al darse cuenta de que su celular ya no servía, lo guardó en su bolso, empacó sus cosas y se preparó para regresar.

"¿Con quién hablabas hace un momento?" preguntó justo cuando ya había terminado de empacar, pero al mirar hacia Bas, aún lo vio ahí parado, temblando, con la cabeza baja, sin moverse del sitio. Y justo antes, también había sospechado algo…

Que Bas estaba hablando con alguien… ¿Quién lo había llamado? En el fondo, Chain tenía la esperanza de que fuera John.

"¿Q-qué?" Balbuceó Bas.

"Te pregunté con quién hablabas hace un momento. ¿Quién llamó?"

"Ehh, y-yo..". respondió el chico, con la voz temblorosa, porque aún recordaba muy bien aquella voz alterada y enfadada al otro lado de la línea.

"¿¡Y tú quién eres!? ¿¡Cómo te atreves a contestar la llamada del novio de alguien más!?"

"¿¡Y bien!?"

"Ehh... L-lo llamó su novio, Phi."

¡*Gulp!*

"¿¡Novio!?"

"Sí... Dijo que era su novio, Phi..."

"¿Apareció el nombre en la pantalla?"

"S-sí… el nombre era… ¡John!"

¡Tum, tum! ¡Tum, tum! ¡Tum, tum!

En cuanto escuchó el nombre, la cara de Chain se encendió de inmediato y su corazón empezó a latir con fuerza sin previo aviso. Todo su enojo se esfumó al instante. Su corazón se sentía cálido y agitado al saber que John lo había llamado. La cara de Chain se ruborizó, no sabía cómo reaccionar. Se apresuró a tomar su bolso, se lo colgó al hombro y salió corriendo del borde del campo, dejando a Bas parado ahí, completamente confundido.

El cuerpo alto de Chain llegó al estacionamiento, tomó el casco y se lo puso antes de encender la moto. Luego sacó su celular para revisarlo nuevamente. Esta vez, el dispositivo encendió, aunque la pantalla estaba rota. Chain sonrió sin darse cuenta, y rápidamente volvió a guardarlo en el bolsillo del pantalón, giró el acelerador y se fue directo al condominio.

Apenas llegó, Chain no perdió tiempo. Entró en su apartamento, se sentó en el sofá y sacó su celular... justo en ese momento, entró una llamada de John.

Rrrrrrr... Bzzzz... Bzzzzzz…

Llamada entrante

> > > John <<<

¡Tum, tum! ¡Tum, tum! ¡Tum, tum!

El corazón de Chain latía con fuerza. Nunca antes se había sentido tan nervioso. Esa sensación de ansiedad lo invadía incluso estando solo, sin nadie alrededor. Y aun así, su corazón no paraba de latir. Chain no sabía qué hacer. Por un lado, estaba feliz de ver el número de John en la pantalla. Parte de él deseaba con desesperación contestar la llamada, solo para escuchar su voz. Pero al mismo tiempo, no sabía cómo empezar a hablar con él.

Bzzz... Bzzz...

El celular seguía vibrando sin parar. Las manos de Chain temblaban. Y al ver sus propias manos, inevitablemente recordó las de John. Aún no podía borrar de su mente la imagen de sus manos esta mañana. Solo con pensarlo, Chain se apresuró a tocar la pantalla para responder... pero por más que intentaba, no lograba contestar la llamada.

"¡¡Maldición!! ¡Está fallando!"

¡Toc, toc, toc!

Chain presionaba con fuerza la pantalla de su celular, pero no había ninguna respuesta. El touchscreen ya no funcionaba. Las grietas en el cristal habían dañado completamente el táctil del teléfono. Chain estaba a punto de enloquecer. Se quedó presionando el mismo lugar una y otra vez, decenas de veces, mientras las llamadas de Jorn seguían entrando sin parar. John llamaba una y otra vez, sin mostrar intención de rendirse, pero Chain no podía contestar.

Se quedó mirando la pantalla, viendo el número de John aparecer una y otra vez, sin poder hacer nada. Su interior estaba ardiendo de desesperación. El cuerpo alto de Chain temblaba, estaba ansioso, nervioso, perdido. Lo único que podía hacer era seguir mirando el celular. No podía quedarse sentado por más tiempo. Las llamadas superaban ya las diez, y no era que John llamara y cortara, no... John llamaba, dejaba sonar hasta que se cortaba, y volvía a marcar otra vez.

La llamada seguía entrando sin pausa alguna. Chain, sin poder soportar más la impotencia, decidió caminar hacia el dormitorio de John. Fue directo a su propio armario, abrió una de las maletas y sacó una caja rectangular que tenía escondida dentro.

Abrió la caja y se sentó a contar el dinero que había guardado allí. Todo ese dinero lo había estado ahorrando para pagar la matrícula universitaria suya y la de su hermana menor. Cada billete, cada moneda, era fruto de su trabajo a medio tiempo después de clases. Tras contar lo que había, tomó cuatro billetes de mil baht: suficiente para comprarse un celular nuevo y poder devolverle la llamada a John.

Con el dinero en mano, salió rápido del dormitorio, echó un vistazo al viejo teléfono: la llamada de John ya no estaba entrando. Eso solo lo puso más ansioso. Guardó el celular roto en su bolso de lado, se lo colgó al hombro y salió a toda prisa del departamento, bajando en el ascensor hasta la planta baja del condominio.

En cuanto llegó al auto, condujo directo a una tienda de celulares cercana. Escogió un modelo que no fuera demasiado caro. Después de decirle al vendedor en la tienda que le cambiaran la tarjeta SIM del celular viejo al nuevo sin problema. En cuanto Chain pagó, marcó de inmediato el número de John. Su corazón latía con la misma intensidad que cuando vio el número de John entrando en su pantalla.

Esperó con atención, completamente concentrado en oír la voz del otro lado de la línea. Pero tras tres segundos, lo único que escuchó fue...

"Lo sentimos. El número al que llama no se encuentra disponible en este momento."

¡Gulp!

El corazón de Chain se estremeció, sintió un pinchazo profundo al darse cuenta de que no podía comunicarse con John…



Mientras tanto, John aún no había llegado ni a medio camino hacia Bangkok, pero ya estaba furioso. Detuvo el auto al lado de la carretera y empezó a desquitarse con rabia.

"¡¡¡Maldita sea!!! ¿¡Por qué carajos se queda sin batería justo ahora!?"

¡Clonk! ¡Clonk! ¡Clonk!

El cuerpo delgado de Jorn apretaba con fuerza el celular mientras con la mano que no tenía herida golpeaba violentamente el volante una y otra vez. Por dentro, todo le dolía. Los celos le nublaban la cabeza al punto de tener que detener el auto para intentar controlar sus emociones.

John ya entendía su propio corazón: estaba celoso de Chain hasta un punto enfermizo. Solo con escuchar la voz de otro hombre contestando el teléfono de Chain, casi pierde la razón ahí mismo.

Nunca antes había sentido un dolor así. Si solo escuchar a otra persona contestar por Chain ya le dolía hasta el alma, ¿qué pasaría si Chain realmente se alejara de él? ¿Si ya no estuviera a su lado? ¿Qué sería de él entonces? Solo imaginarlo lo dejaba bloqueado. Le dolía tanto que sentía que no podía ni respirar.

Tenía miedo. John tenía un miedo terrible de que al regresar esta vez, ya no pudiera ver el rostro de Chain otra vez. Tenía miedo de que Chain nunca lo perdonara. Miedo de no tener la oportunidad de decirle todo lo que quería decirle, todo lo que había querido confesarle... a Chain.

John sabía ahora cuán afortunado había sido de tener a Chain a su lado. Durante todo un año, había malinterpretado a Chain, y eso lo hacía enfurecer consigo mismo al punto de no poder perdonarse por lo que le había hecho. En este momento, Jorn no esperaba que Chain lo perdonara, solo pedía una cosa: poder expresar lo que sentía, decirle a Chain lo que había en

su corazón. Y si Chain realmente iba a irse… entonces él haría todo lo que estuviera a su alcance para redimirse y lograr que volviera a su lado.

John ya lo sabía muy bien: no podía estar sin Chain. Porque ni siquiera había pasado un día desde que estaban separados y ya sentía que iba a volverse loco. Desde que había salido con otras personas, nunca se había sentido así. Nunca había sentido celos, nunca había extrañado a alguien de esta manera. John extrañaba a Chain con desesperación. Quería verlo. Quería oír su voz. Quería abrazarlo…

Quería abrazarlo y no soltarlo nunca.

Quería abrazarlo y no dejar que se fuera a ningún lado.

John deseaba que Chain estuviera con él así, todos los días y para siempre.

El cuerpo delgado buscaba el cable del cargador en el auto, pero por más que lo intentaba, no lo encontraba. Entonces recordó que todas sus cosas, incluido el cargador y la batería portátil, estaban en la maleta… la cual no había llevado con él.

“¡Maldita sea!” John estaba bastante frustrado. El chico delgado intentaba calmarse, controlar sus emociones y serenarse. Una vez logró tranquilizarse, arrancó el auto lentamente.

John se concentró en conducir de regreso al condominio para ver a Chain, con el corazón lleno de ansiedad.



Por su parte, Chain no estaba muy diferente a John en ese momento. Después de regresar al cuarto de Jorn en el condominio, Chain comenzó a caminar de un lado a otro por la sala. Ya no sabía cuántas vueltas había dado. Sus dedos delgados…

Chain marcaba el número de John una y otra vez desde el nuevo celular que acababa de comprar, aunque sabía perfectamente que la llamada no entraría. Llevaba más de una hora llamando, y aunque sabía que no se conectaría, seguía insistiendo… hasta que finalmente se dio por vencido.

Chain se dejó caer sobre el sofá en medio de la sala con todo el cuerpo agotado. Por dentro, se sentía completamente exhausto. Se preguntaba a sí mismo por qué se sentía tan inquieto, tan desesperado, por qué le preocupaba tanto John. Y la única respuesta que encontró… era justo la que no quería aceptar.

Pero, ¿qué podía hacer si ese sentimiento dentro de él ya había nacido? Aunque sabía muy bien todo lo malo que John le había hecho. John lo había lastimado de muchas formas: lo había abofeteado, golpeado, tratado como si no fuera una persona. Y la posición en la que se encontraba actualmente no era diferente a la de un objeto, alguien que solo servía para recibir y soportar el estado de ánimo y los deseos de John cada día.

Y aun así, Chain nunca pensó que terminaría en una situación como esa, siendo el que soportara todo. Pero a pesar de todo… Chain había seguido aguantando a John.

(Aquí recurro a l@s sicólogos que puedan leer y me expliquen, tiene amigos que SI lo quieren, un hombre que lo ama, una hermana que lo adora, y viene a depender de este sujeto, y extrañar a los matones que casi lo matan, no entiendo)

Tal vez se debía a que, durante las últimas dos o tres semanas, Jorn había cambiado. Había cambiado como si fuera otra persona. John era mucho más amable con Chain, lo cuidaba, se preocupaba por él en todo momento. Ya no le hablaba mal, no lo golpeaba ni le hacía cosas horribles. Es más, no se despegaba de Chain ni un segundo.

Quizás fue por eso que empezó a surgir algo dentro del corazón de Chain. Y cuanto más claro tenía lo que sentía por John, más incómodo y doloroso se volvía ese sentimiento en su interior.

Chain se quedó sentado en el sofá, perdido en sus pensamientos sobre John y él mismo, durante horas.

Pensaba en mil cosas, solo, dejando que su mente divagara. Y cuanto más pensaba, más le dolía el corazón al imaginar que, si seguía soportando estar con John únicamente por ese sentimiento que no quería dejarlo ir, por ese deseo de quedarse a su lado, de tenerlo cerca, de sentir sus brazos y su calor envolviéndolo cada noche…

Chain solo quería seguir así, aunque su papel fuera siempre el de estar por debajo de John. Aun así, él pensaba que podía soportarlo. Con tal de estar con John… le bastaba.

Solo de imaginarlo, Chain ya se sentía feliz, aunque por dentro aunque doliera, y en medio de todo ese caos mental, de pronto se le cruzó un pensamiento fugaz:

¿Qué pasaría si un día John se cansaba de él?, ¿si encontraba a alguien que sí le gustara de verdad, alguien a quien amara, y terminaba echando a Chain, dejándolo solo?

¿Cómo viviría Chain entonces? ¿Qué haría? ¿Cómo seguiría adelante?

Si ese día realmente llegaba, Chain sabía que no podría seguir sin John. Y al pensar en eso, su cuerpo alto se puso de pie, fue directo al dormitorio, estiró la mano para alcanzar una maleta

grande guardada encima del armario y la bajó. La abrió de inmediato y comenzó a guardar su ropa, sus cosas personales, todo lo suyo.

Chain nunca se había sentido tan débil como en ese momento. No pudo contener las lágrimas. No pudo controlarse.

Se sentó en el suelo del cuarto, doblando su ropa mientras se enjugaba las lágrimas con el dorso de la mano. Gotas transparentes caían sobre las prendas, dejando manchas húmedas visibles en la tela.

Estaba empacando entre lágrimas, decidido a que, si iba a doler, prefería que doliera ahora… ahora que todavía no había caído del todo, ahora que todavía no había entregado su corazón por completo a John.

Aunque fuera doloroso y lo estuviera destrozando por dentro, aun así era mejor que quedarse esperando el día en que John lo abandonara. Mejor que quedarse esperando el día en que se cansara. Mejor que aguardar el momento en que lo echara de su vida.

Lo del video, aquel clip que John había grabado para chantajearlo y que se convirtió en la razón por la que Chain tuvo que quedarse con él durante un mes completo, también se acercaba a su final: en dos días se cumplía ese plazo... justo cuando John regresaría del campamento.

Pero ahora, nada de eso ocupaba la mente de Chain. En este instante, su cabeza estaba completamente llena de preocupación por John. Chain se preguntaba cómo estaría. ¿Ya habría tomado su medicina? ¿Cómo estaría su mano? ¿Seguiría doliéndole.

Y lo más grave era que ni siquiera se daba cuenta de lo mucho que se estaba preocupando por él.

Cuando volvió en sí, ya se encontraba de pie al lado de la cama, en el mismo lugar donde John dormía cada noche… Los recuerdos de ambos compartiendo esa habitación se reproducían una y otra vez en su mente. El pijama de John, que se había quitado la noche anterior, todavía estaba tirado sobre la cama justo frente a él.

Y las imágenes de lo que habían hecho juntos esa noche... seguían grabadas con claridad en su memoria esas imágenes seguían grabadas en su mente.

El abrazo de John, las palabras que le susurró al oído la noche anterior, aún resonaban con fuerza en los oídos de Chain:

"¿Puedes quedarte conmigo...? No me dejes, por favor..."

Con manos temblorosas, Chain se agachó y recogió la camiseta de dormir de John que seguía sobre la cama.

El aroma de su cuerpo todavía estaba impregnado en la prenda. Chain bajó el rostro y hundió la nariz en ella, aspirando profundamente el olor de John que aún quedaba en la tela, hasta que no pudo más y rompió a llorar desconsoladamente. Abrazó con fuerza la camiseta contra su pecho y se dejó caer de rodillas junto a la cama, hundido por completo en el dolor.

"Hic... ¿Por qué...? ¿Por qué tengo que pensar tanto en ti...? ¿Por qué me preocupo tanto...? ¿Por qué me duele así...? Hic... Snif..."

"¿Por qué...? ¿Por qué no pudiste decírmelo directamente...? ¿Por qué no me lo pediste...? ¿Sabías que yo también quiero quedarme contigo...? ¿Sabías que también tengo miedo de que me dejes...? ¿Alguna vez lo supiste...? Hic... hic..."

Los hombros de Chain temblaban sin parar. Su cuerpo fuerte se había encogido, y ahí estaba él, encorvado, sollozando en el suelo, abrazando la camiseta de John con desesperación, desahogando todo ese dolor que llevaba dentro cada palabra que salía de su boca hacía que el pecho de la figura delgada que estaba detrás de Chain se encogiera con dolor.

John, que acababa de entrar a la habitación, se quedó completamente paralizado.

Al principio, había pensado en llamar a Chain en cuanto entrara, pero al ver que la luz del cuarto estaba encendida, notó de inmediato el bolso de Chain sobre el sofá y dos celulares colocados al lado. Reconoció uno de ellos como el antiguo celular de Chain, cuya pantalla estaba visiblemente rota. El otro era uno nuevo, pero no le prestó atención. Con todo eso, John supo con certeza que Chain estaba en la habitación.

Con pasos decididos, fue directo al dormitorio cuya puerta había quedado entreabierta. Pero nadie se habría imaginado que, en cuanto John cruzara el umbral, lo que vería haría que su corazón se desbordara.

Su sangre se aceleró.

El corazón se le calentó por completo.

Ahí estaba, esa figura alta que John había manejado casi cuatro horas para ver, de pie, aspirando el aroma de su camiseta… y ahora arrodillado en el suelo, llorando mientras la abrazaba contra el pecho.

Y como si eso no fuera suficiente, John alcanzó a oír lo que Chain decía con todo el corazón, esas confesiones que salían de su boca... y que lo dejaron completamente conmovido.

John no pudo contener más las lágrimas de alegría y emoción.

¡¡¡¡Frrash!!!!!

"Perdón, John lo siente… lo siente mucho, lo siente de verdad, Chain…" murmuró la figura delgada mientras se arrodillaba en el suelo y se abalanzaba para abrazar a Chain con todo su cuerpo desde atrás.

"¡Ah... ¡Diablos John!" El corazón de Chain se desplomó hasta los talones. Su cuerpo se estremeció por completo, su rostro se puso pálido como si hubiera visto un fantasma. Estaba completamente helado.

"John lo siente... snif... Quédate con Jorn, Chain… no te vayas, por favor…"

"Tú… tú…"

"John ama a Chain. Te ama muchísimo… ¿Lo oyes? John ama a Chain… snif…"

¡¡¡¡Frrash!!!!!

El corazón de Chain latía desbocado, con fuerza y sin parar. Una calidez le invadió el pecho. Su cuerpo tembloroso se giró para mirar a John de frente. John, que sabía que Chain se daría la vuelta, aflojó ligeramente los brazos con los que lo estaba abrazando.

En el instante en que sus miradas se encontraron…

"¡Diablos John!"

¡¡Frrash!!

"Snif…"

Sin esperar ni un segundo, en cuanto se vieron a los ojos, ambos se lanzaron a abrazarse con fuerza. John rompió en llanto de inmediato. Los dos se quedaron abrazados en el suelo, sin saber cuánto tiempo pasó. Lo único que se escuchaba era el llanto ahogado de John, abrazando a Chain con desesperación mientras no dejaba de repetir sus disculpas.

“Lo siento, Chain… Lo siento tanto… lo siento, lo siento… ¡snif!"

"¿Por qué te disculpas…?"

"Lo siento por todo. Lo siento por haberte hecho daño… lo siento por haberte hecho sufrir…"

"..."

"Lo siento... John, lo siento de verdad... Hic..."

"¡¿A dónde vas?!" John apretó con más fuerza el abrazo, sin intención de soltarlo al notar que Chain intentaba apartarle los brazos.

"Suéltame primero… " susurró Chain con voz baja. John levantó la cabeza de inmediato para mirarlo a la cara. Los dedos largos de Chain estaban intentando retirar los brazos de John. Su mirada se desvió hacia las manos de él.

“...”

"¿Quién te trajo?"

"Conduje yo mismo..."

¡Tack!

Chain mostró un rostro de sorpresa, pero se obligó a recuperar la compostura antes de levantar la mirada hacia John nuevamente. John lo miraba con ojos tristes, con esa mirada cargada de apego, de ternura y un amor que no sabía ocultar. Chain evitó sus ojos, bajando la vista hacia la ropa de John, que en ese momento estaba cubierta de tierra y polvo. John tenía un moretón en la comisura de los labios y una herida abierta en la ceja. A Chain le dolió el corazón al ver esas marcas y heridas en su rostro. Y al ver la mano de John hinchada dentro del yeso, su pecho se apretó aún más.

Chain se puso de pie, y John se sobresaltó. Más aún cuando sus ojos se encontraron con la maleta de Chain junto al armario. La puerta del armario, entreabierta, revelaba que ya no quedaba ni una sola prenda de Chain adentro. John se asustó de verdad y se lanzó a abrazar fuertemente la pierna de Chain.

"¡¿A dónde vas?! ¡¡No te dejo ir!! Chain, no te voy a dejar ir a ningún lado. Quédate conmigo, por favor. ¡Pégame, patea, golpéame, haz lo que quieras conmigo! Solo te pido una cosa... no me dejes, por favor, hic. ¡Si quieres, me arrodillo ante ti!"

"¡¿Qué demonios estás haciendo, John?!" exclamó Chain alarmado, agachándose rápidamente cuando John, sin previo aviso, juntó las palmas de las manos y se postró ante sus pies.

"Hic... Chain... no me dejes... no te vayas de mi lado, por favor... hic... huhuhu..."

“¡Yo no te estoy dejando! ¡No me voy a ningún lado! Solo iba a buscar la caja de primeros auxilios para curarte las heridas. ¡Demonios, te amo tanto que me estoy muriendo, ¿cómo carajos me voy a ir a algún lado?!”

¡Gulp!

“¿Q-Qué...? ¿Q-Qué acabas de decir, Chain?”

“¡Ya lo dije claro, no lo voy a repetir! ¡Quédate sentado aquí y espérame!”

John se quedó completamente quieto, con el cuerpo rígido, el corazón latiéndole a mil por hora mientras miraba fijamente a Chain, que estaba sentado frente a él.

“Je, je”

0_0

¡Muack!

John abrió los ojos como platos cuando, de repente, Chain sonrió apenas de lado, se inclinó hacia él y presionó suavemente la nariz contra su mejilla en un beso fugaz. Luego, acercándose a su oído, le susurró despacio, claro y con firmeza:

“¡Te amo!”

“¡¿Eh?!”

0_0

VOLÚMEN 2



INTRODUCCIÓN

“Seremos amigos para siempre...”

¡CLINK!

“¡Hey! ¡Wooo! ¡Nunca nos abandonaremos!”

Los gritos de promesa de los cinco chicos de dieciocho años (Sun, John, Chain, Jack y Man) resonaron al unísono en el jardín trasero de la casa de Sun, durante la noche de celebración por haber terminado la preparatoria. Después de eso, se escuchó el sonido de los vasos brindando, antes de que cada uno alzara su vaso de licor y bebiera una y otra vez, como si sellaran un juramento con esa bebida, prometiendo que, desde ese momento, jamás se abandonarían y serían amigos para siempre.

“¡Este vaso tiene que acabarse, carajo! Es para celebrar que ustedes tres entraron juntos a la Facultad de Medicina. ¡Y también celebremos que yo y ese maldito Man quedamos en la misma facultad! ¡Vamos, vamos! ¡Por Sun, por John, por Chain! ¡Tú también, maldito Man, tienes que acabarte ese vaso, carajo!" exclamó Jack, levantando su vaso de licor mientras miraba a sus cuatro amigos.

Sun, John y Chain eran los tres que habían ingresado a la Facultad de Medicina de la misma universidad, obteniendo además los tres primeros puestos en los exámenes de admisión. Por su parte, Jack y Man habían quedado admitidos en la Facultad de Ingeniería, en la misma universidad que Sun, John y Chain. Eso hacía que tuvieran aún más razones para celebrar. Eran del mismo grupo de amigos, del mismo círculo, y ahora también estudiarían en la misma universidad. Estaban emocionados y felices al máximo.

Antes del examen, los cinco se habían ayudado mutuamente estudiando día y noche durante meses. Cada uno compartía sus fortalezas en distintas materias, se enseñaban entre sí y se apoyaban como si les fuera la vida en ello. Así que, cuando salieron los resultados y todos vieron sus nombres en la lista de admitidos en las facultades que cada uno deseaba —¡en la misma universidad!— y con puntajes entre los más altos, los cinco amigos inseparables no pudieron evitar celebrarlo juntos.

Organizaron una fiesta para despedirse en su último día como estudiantes de secundaria, justo después de la ceremonia de graduación que se celebró hoy.

"¡Otro! ¡Otro! Ughhh… ¡Qué amargor tan jodido, carajo!"

Todos los presentes, tras haberse empinado sus respectivos vasos de licor, voltearon a ver al chico alto del grupo, que vestía un uniforme de fútbol negro y tenía el rostro torcido de disgusto

mientras se sentaba entre Sun y John. Ese chico no era otro que Chain, el popular jugador de fútbol que volvía locas a todas las chicas de la escuela.

Chain era extremadamente popular: alto, guapo y con un cuerpo bien definido, músculos marcados y un carácter encantador. En cuanto a lo académico, no se quedaba atrás. A menudo era el representante de la escuela en competencias académicas, de donde volvía una y otra vez con premios de primer lugar. Y no solo él, Sun y John también destacaban por su atractivo y su excelencia en los estudios.

Se les conocía como "los tres dioses" de la escuela, cada uno con un tipo de atractivo diferente: Sun con su belleza de modelo o actor, John con su ternura al estilo oppa coreano.

Chain, por su parte, tenía el atractivo de un chico tailandés de rostro definido y aire de deportista cool. Cada vez que los tres se reunían, provocaban gritos y suspiros entre las fans, especialmente de las chicas menores del colegio. Aunque Sun ya tenía novia —el único del grupo con pareja— y estaba perdidamente enamorado de ella, tan pegados como el caramelo derretido, dulces hasta decir basta, eso no impedía que las chicas siguieran suspirando por él a lo lejos.

En cuanto a Chain y John, ambos solteros, no hacía falta decir mucho: cada vez que caminaban por la escuela, las chicas se alineaban para darles bocadillos, leche, dulces… todas haciendo fila y gritando como si fueran celebridades. Lo mismo ocurría cada vez que Chain jugaba fútbol. Como era su pasatiempo favorito, si alguien quería encontrarlo después de clase, no tenía que buscar demasiado. Todos sabían que bastaba con ir al campo de fútbol.

Y cada vez que Chain jugaba, las gradas nunca tenían un solo espacio vacío. Sus fans se aglomeraban allí sin falta, llenando cada rincón para animarlo. Se amontonaban para apartar lugar y sentarse a admirar lo guapo y cool que era Chain. Cuando jugaba fútbol, tenía un encanto irresistible; su rostro serio y atractivo dejaba hechizado a cualquiera que cruzara su mirada. Pero en ese momento, ese mismo rostro encantador estaba irreconocible.

Chain hacía muecas graciosísimas, torciendo el rostro por lo amargo del licor que probaba por primera vez. El vaso que sostenía aún estaba medio lleno de ese líquido color ámbar, lo que provocó las burlas de sus amigos.

"¡Eh, eh! ¡Tienes que acabarte ese vaso, Chain!" dijo John.

"**Sí, ya todos nos lo bebimos. Solo faltas tú,"** agregó Man.

"Es cierto. Termina tu vaso, amigo," intervino Sun, mientras “Oil”, su encantadora novia de la misma generación, lo acompañaba sentada sobre sus piernas desde que comenzaron la reunión.

"Amor, no presiones a tu amigo. Yo creo que Chain ya no da más," dijo Oil con voz suave y dulce, mostrándose compasiva con Chain.

"¡No seas gallina, Chain, amigo querido!" animó Jack, instándolo a beberse todo el vaso.

"¿Todo el vaso? Pero yo..."

"¡Nada de peros! ¡Fondo, fondo, fondo!" corearon todos con entusiasmo. Ante tanta presión, Chain no tuvo más remedio que levantar el vaso y, aguantando la respiración, se lo bebió todo de un solo trago.

"¡Otro, otro, otro!"

¡**Ey**!

¡Wuuuuhhh!

"¡Arghhh, qué amargo, carajo! ¿Este es el sabor de hacerse adulto del que tanto hablan? Está tan amargo que ya no quiero crecer, maldita sea", dijo Chain con cara de sufrimiento, provocando las carcajadas de sus amigos.

"Dicen que lo dulce marea y lo amargo cura, ¡anda, vamos por otro vaso!" Y como siempre, Chain fue el último en terminar cada ronda, sin importar cuántos vasos sirvieran, con sus amigos animándolo a cada sorbo. Una vez que el efecto del alcohol empezó a hacer lo suyo, fue Chain —cómo no— quien comenzó a emborracharse y entró en modo dramático antes que nadie.

“Hey, hey, hey... ustedes…”

“¿Qué pasa, eh? Yo diría que ya estás medio borracho, amigo.”

“**Yo no estoy borrachooo. Quiero decirles que... que no me dejen solo, ¿sí?”** dijo Chain con una voz arrastrada y pastosa, pero cargada de una emoción sincera. Mientras miraba a los ojos de cada uno de sus amigos, su mensaje les llegó al corazón. Sun, John, Jack y Man sintieron un nudo extraño en el pecho, y no tardaron en extender la mano para palmearle el hombro.

“**Oye, ¿quién crees que se atrevería a dejarte?”** dijo John. jack añadió:

“¡Exacto! Somos amigos del alma. Ya lo prometimos, ¿no? Ninguno de nosotros va a dejar a nadie atrás, jamás.”

“Eso es… Jejeje... Los quiero, carajo.” Chain sonrió ampliamente, dejando que sus sentimientos hablaran por él.

“Carajo, me pusiste sentimental. Mejor dejemos de hablar de eso, que arruina el ambiente. ¡A seguir bebiendo!”

“¡Eso, eso! Vamos a ver quién aguanta más en el grupo. Pero les advierto que Jack y yo ya nos colamos un par de veces a beber con los de cursos mayores, eh,” dijo Man,

agarrando la botella de licor de manos de Jack para servirse. John volteó con interés al escuchar eso.

“¿Eh? Entonces ustedes dos ya tienen hígado de acero, ¿no?” Jack sonrió con cara de broma y respondió de inmediato:

“Yo sí. Pero este Man se va al suelo enseguida. Siempre tengo que cargarlo de vuelta. Una carga de mierda.”

“¡Jajaja!” Todos soltaron carcajadas. Man, que acababa de servirse y estaba por llenar los vasos de los demás, dejó la botella para darle un golpe fuerte a Jack en la cabeza.

“¡Maldito Jack! ¿Cómo me expones así? Ya verás, cabrón.” Lo miró con mala cara, pero Jack solo se rio sin decir nada más.

“¿No me dejas probar un poquito? Solo quiero saborear un poco, ¿sí?” La voz dulce de Oil hizo que todos voltearan a mirarla, y no pudieron evitar sentir celos por lo tiernos que eran Sun y Oil, quienes llevaban juntos desde tercer año de secundaria. Sun la amaba y la cuidaba muchísimo, tanto que ni siquiera le permitía tocar el alcohol, aunque Oil le rogaba con todo su encanto para poder probarlo.

“No es bueno para ti. Mejor bebe Coca-Cola con Benya.” Sun acarició el cabello de su novia y se inclinó a decirle eso con los labios rozando suavemente su mejilla. Oil frunció los labios, refunfuñando bajito, pero terminó obedeciéndolo.

“Está bien…”

“Jeje, eres la más linda.”

“¡Ay, ay, ay, ya me dio diabetes con tanta miel!” exclamó John, bromeando con obvia envidia. Jack también se unió al comentario porque ya no podía soportar tanta dulzura.

“Creo que este trago sabe raro... está como dulce.”

“¡Eso digo yo, dulce con carajo!”

¡Kiiiuuuu!

"Ya basta ustedes dos, dejen de molestar. Oil ya está toda sonrojada."

"Está bien, está bien... ¡es que nos tienen verdes de envidia!"

"Entonces, ¿me enseñas a preparar tragos, sí? No quiero estar solo sentada... quiero prepararte algo a ti y a todos también, ¿síiií? ¿Síiií?" Oil le pidió con tono suplicante a Sun que le enseñara a preparar tragos. Al final, él accedió, y Aui se convirtió en la bartender oficial del grupo, preparando tragos para todos. A Chain le hizo uno especialmente cargado, diciendo

que así se le haría más resistente el hígado. Pero Chain sintió claramente que eso era un intento descarado de emborracharlo.

"Phi Sun, ya es tarde. Me voy a dormir, ¿sí? Ya me dio sueño." Benya, la única hermana menor de Sun, que había estado sentada junto a él, le avisó cuando ya no podía mantener los ojos abiertos. Sun la miró y asintió con la cabeza.

"Mmm, asegúrate de cerrar bien la puerta. Que tengas dulces sueños, niña buena de tu Phi," dijo Sun con voz suave, mientras posaba su mano cálida sobre la cabeza de su hermanita con ternura, sonriéndole con su calidez habitual.

"Sí, Phi Sun, pero no te emborraches tanto, ¿sí? Y ustedes tampoco, Phi todos." Benya le advirtió a su hermano mayor, y luego se dirigió a los amigos de él.

"¡Entendidooo!" respondieron todos al unísono, levantando la voz.

"**La verdad, mamá me pidió que los vigilara a todos ustedes, pero ya no aguanto quedarme despierta, así que te dejo la tarea a ti, Phi Oil, ¿sí?"** Ese día, ni el padre ni la madre estaban en casa.

La madre era doctora en un hospital privado famoso del grupo Hemwipat, y esa noche estaba de guardia. El padre estaba fuera de la ciudad trabajando con el jefe máximo del Grupo Hemwipat, quien además de ser el jefe, era también el mejor amigo del padre. Así que esa noche, en la casa solo estaban ellos.

“Yo me encargo de vigilarlos, Benya. No te preocupes,” dijo Oil con una sonrisa, tranquilizando a la pequeña, mientras Sun no olvidó inclinarse para preguntarle a su novia con preocupación…

“¿Te sientes mareada? ¿Quieres subir a dormir a mi cuarto?”

La mirada que Sun le dio a Oil estaba llena de amor y preocupación, tanto que Oil, quien al principio se sentía completamente normal, comenzó a sentir algo que le hizo evitar su mirada. Negó con la cabeza, apretó un poco los labios y rápidamente respondió:

“No te preocupes, todavía no tengo sueño.”

Su expresión y la sonrisa que se le desdibujó le hicieron notar a Sun que algo no estaba bien. Pero antes de que pudiera pensar más, la voz de John interrumpió:

“¡Hey, Chain está cayéndose! ¿Está bien ese tipo?”

Chain, completamente ebrio, se tambaleaba con el cuello doblado, hasta que se desplomó con la cara contra el suelo. John apenas alcanzó a sujetarlo a tiempo.

“**Está muy borracho ya… Oye Chain, qué débil eres para el alcohol, amigo,”** comentó Jack, girándose mientras el propio Chain murmuraba con voz pastosa:

“Ugh… ¿Quién carajos hace tanto ruido? ¡Cállense ya! ¡Uno quiere dormir, carajo!”

“¿Y ahora vienes a dormir en mis piernas o qué?”

Chain se desplomó sobre el regazo de John, quien lo sostuvo rápidamente para evitar que se golpeara la cara contra el suelo otra vez. Oil miró a Chain con una expresión pensativa y luego le dijo a Sun:

“¡Amor! Creo que deberías llevar a Chain a dormir a tu cuarto, ya no parece estar bien.”

Sun sonrió al ver cómo Oil se llevaba tan bien con sus amigos. Esa era una de las razones por las que habían estado juntos tanto tiempo. De hecho, Sun ya planeaba un futuro juntos, incluso el matrimonio una vez terminaran la universidad. Que Oil se integrara con su grupo, compartiera sus salidas y se preocupara por detalles tan pequeños como ese… lo hacía sentirse tranquilo y muy feliz.

“Tienes razón. Entonces, espera un momento, ¿sí, amor?”

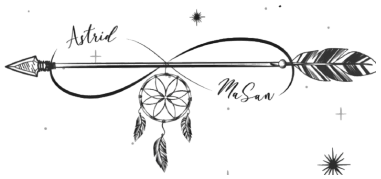
¡Muack!

Sun murmuró dulcemente al oído de Oil antes de besarle la mejilla con un sonoro beso, luego soltó los brazos que la rodeaban. Oil asintió con una sonrisa y se levantó de su regazo para dejar que Sun fuera a ayudar a su amigo. Junto con John, cargaron a Chain, que estaba completamente borracho, y lo llevaron adentro de la casa sin notar que Oil los observaba con una mirada cargada de un sentimiento oculto que nadie habría podido imaginar. Nadie sabía qué estaba pensando realmente. Jack y Man, por su parte, seguían compitiendo a ver quién aguantaba más tomando, por lo que tampoco notaron nada raro.

“Pesas como un maldito búfalo, ¿lo sabías?” se quejó John mientras dejaban caer el cuerpo de Chain sobre la cama en el cuarto de Sun. Subirlo hasta el segundo piso había sido una verdadera odisea, sobre todo porque Chain era mucho más grande que John, lo que hacía muy difícil cargarlo. Y estando tan ebrio, sin poder sostenerse por sí mismo, le dejó caer todo el peso encima, haciendo que John se arrepintiera de haberse ofrecido a ayudar. Habría sido mejor pedirle ayuda a Jack, que era casi tan grande como Sun.

Una vez que terminaron de acomodar a Chain en la cama y de cubrirlo con una manta, ambos bajaron del cuarto sin olvidar dejar encendido el aire acondicionado para él.

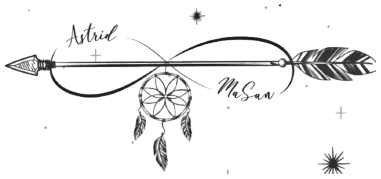
“Ughh…” Chain gruñó apenas en su garganta cuando Sun y John ya se habían ido. El cuerpo alto del joven se removía incómodo, rascándose la ropa. Chain era una persona calurosa, y normalmente no dormía con camiseta. Su pijama en casa consistía solo en un bóxer. Y ahora que estaba tan borracho que no sabía ni dónde estaba, el hábito actuó por sí solo: se quitó la camiseta y el pantalón de fútbol sin ningún cuidado, lanzándolos al lado de la cama.



Pasó un rato mientras Chain dormía profundamente, completamente inconsciente… hasta que la puerta del cuarto se abrió de nuevo. Pero quien entró no era Sun, ni John, ni ningún otro amigo.

No era un amigo… era la novia de su amigo.

Era Oil.



CAPÍTULO 1:

PREOCUPACIÓN SILENCIOSA

"¡Mieeerrdaaaa!"

"¡Carajo, John! ¿Qué demonios te pasó en la mano?"

"No es nada..."

"¿¡Nada mis huevos, carajo!? ¡Tienes la mano llena de sangre! ¡Y eso!"

¡Gulp!

Man abrió los ojos como platos al ver claramente que uno de los dedos de John estaba doblado de forma anormal.

"¡Carajo, Jack, ve a buscar a Tiger al baño ya, rápido!"

"..."

Jack, el novio de Man, se quedó paralizado por el shock al ver la mano y el dedo de John cubiertos de sangre.

"¿¡Todavía no te mueves!?"

"¿Eh... qué? ¿Qué dijiste?"

"¡Que vayas rápido, carajo! ¡Te dije que vayas a buscar a Sun al baño ahora mismo para que revise a John!"

"S-sí... John, tú cálmate, ¿sí, amigo? Voy por Sun en un segundo. N-no... no te me vayas a morir, ¿ok?" dijo Jack, tartamudeando y con la voz temblorosa por el susto.

¡*PAF!*

"¡Ayyy! ¿Y por qué me pegas?"

"¡Porque solo es un dedo roto, no se está muriendo! ¡Pero va a morirse por tu culpa si no te apuras, idiota!"

"¡Ya voy, ya voy! Qué genio... ¿y si me busco otra pareja mejor?" —farfulló Jack en voz baja luego de dar tres pasos.

"¡Te escuché, carajo! Y si vas a buscarte una nueva pareja, mejor búscate un marido en vez de una esposa, imbécil" gritó Man.

"¡Eh! ¿Y por qué dices eso, cariño?"

"Pues tú también eres mi esposa."

"¡Ahhh...! Cariño, no digas la verdad así como así..."

(Versátiles?)

"Hablas mucho. ¿Ya te vas o no?"

"¡Ay, ay, ya voy, ya voy!"

¡Ruuuunnnnn!

"Uff... ¿Con qué te golpeaste la mano? ¿Te duele en algún otro lado?" —preguntó Man mientras revisaba cuidadosamente el cuerpo de John en busca de moretones o heridas, después de que Jack saliera corriendo a buscar a Sun al baño.

"Esto no me va a matar. Vamos." John respondió con una mirada perdida, como si estuviera en otro mundo. Su rostro lucía sin vida, como si su alma se hubiera desprendido del cuerpo. Al ver esa expresión en su amigo, Man se puso aún más tenso, sin tener idea de qué le había pasado.

“Lo del campamento, pues claro que iremos. Pero por ahora preocúpate por ti mismo, carajo. Además, no era necesario apurarse tanto. Después de que hicimos el check-in de los de primer año de tu facultad y la mía, cuando ya estaban todos en el bus, el profe preguntó que quiénes del segundo año querían irse en el transporte de la universidad. Los que sí, subieron, y los que querían llevar carro propio, tenían que anotarse. Como no habías llegado aún, todos acordamos que lo mejor era irnos en nuestro propio carro, sería más cómodo y los demás no tendrían que esperarnos. El bus de la universidad se fue hace nada, justo antes de que tú llegaras.”

“Hmm…”

“¿Hmm? ¿Eso qué significa?”

“Gracias a todos ustedes…” dijo John con voz apagada, con una expresión perdida que hizo que Man se diera cuenta de que algo no estaba bien. Normalmente, John era alegre y sonreía con facilidad. Aunque por fuera pudiera parecer serio y reservado, cuando estaba con amigos o participaba en actividades, era otra persona.

Era el tipo de persona con la que todos querían acercarse, por su buena actitud y facilidad para relacionarse. Por eso, todo el mundo lo apreciaba.

Pero cualquiera que conociera a John y lo viera en ese estado, diría sin dudarlo que ese no era el mismo John de siempre. Porque su estado actual… era realmente lamentable.

“Si te pasa algo, puedes contármelo, ¿sí?”.

“...”

“Soy tu amigo, John. Y te digo la verdad: no aguanto verte así. Carajo, mírate al espejo, mírate bien la cara… Estás peor que cuando terminaste con tu ex, Nat.”

“¿Heh, me veo tan mal así o qué?”

“Claro que sí. ¡Mira tu cara, por Dios! No te muevas que se te va a poner peor la mano.” Man encendió la cámara frontal de su celular y se la puso en frente a la cara a John.

“...”

"¿Qué te dije? ¿Me crees ahora? No puedes decir que es por falta de sueño. Tienes la cara de alguien que ha perdido las ganas de vivir."

“...”

"¿Qué está pasando?"

"Justo a tiempo, ven, ven a ver a tu amigo, mira cómo está. No puedo con esto, en serio." Man se giró para hablar con Sun, que acababa de llegar junto con Jack, quien había ido a buscarlo. Luego se apartó del banco junto a John para que Sun pudiera sentarse en su lugar.

“...” Apenas se sentó junto a John y vio su mano izquierda, Sun supo de inmediato cómo se había hecho esa herida. Él mismo había pasado por algo similar antes, aunque no tan grave como para romperse un dedo.

"Creo que mejor lo llevamos al hospital primero. No digamos nada por ahora."

"¿Eh? ¿Y no vas a preguntarle ni una sola vez qué le pasó en la mano?"

"¿Y de qué sirve preguntar? Si quiere contarlo, lo hará solo."

"Uff... jejeje." Man sonrió con incomodidad. Viéndolo bien, tenía razón lo que decía Sun. Se había preocupado tanto por su amigo que se le olvidó considerar ese punto.

"Jack, saca el carro y llevémoslo al hospital primero. En el tuyo cabemos varios."

"Ok, denme un momento, amigos." Al terminar de hablar, Jack salió corriendo hacia el garaje.

"No hace falta, no quiero ir. Estoy bien, en serio."

"Eh, John..." Man giró bruscamente dispuesto a gritarle, pero cuando Sun le lanzó una mirada y asintió en señal de que no dijera nada, se quedó en silencio.

"Estés bien o no, quieras o no, tienes que ir." Dijo Sun con firmeza. Justo entonces, Jack llegó con el auto y tanto Sun como Man ayudaron a John a levantarse.

John subió al auto Fortuner blanco, y una vez que estuvo adentro, Jack arrancó de inmediato.

"¡Auch!"

"Quédate quieto, déjame ver." Sun levantó con cuidado el brazo izquierdo de John, el que tenía la herida, y lo apoyó sobre el botiquín que había preparado para el campamento. Por suerte, anteriormente Sun había pedido que colocaran el botiquín en el auto de Shaq, ya que habían acordado ir al campamento en Khao Yai con ese carro.

"Te rompiste el dedo medio y el anular. Va a doler un poco."

"¡Auch!"

Sun sacó una toalla húmeda y limpió la sangre de la parte trasera de la mano, donde tenía una herida abierta, antes de improvisar una férula para inmovilizar el dedo medio y el anular.

Man y Jack se volvían a mirar de vez en cuando, preocupados por John, igual que Sun. John, por su parte, miraba distraídamente por la ventana sin decir nada. Sun tampoco lo presionó con preguntas. En apenas unos minutos, ya habían llegado al hospital del grupo Hemwipat del campus universitario, que estaba justo al lado de la facultad de Sun y John. En cuanto Jack estacionó el auto y ayudó a John a bajarse, solo Sun permaneció dentro del vehículo, recogiendo el material que había usado para curar la herida momentos antes.

Justo cuando estaba por abrir la puerta para salir, Sun desvió la mirada hacia el retrovisor, y lo que vio reflejado allí le hizo esbozar una leve sonrisa de lado: Chain estaba sentado en su motocicleta Big Bike favorita, escondido detrás de otro auto no muy lejos del de Jack. Sun abrió la puerta y salió del coche actuando con total naturalidad.

Luego, caminó hacia Jack y Man, que estaban ayudando a John a sostener el brazo mientras lo esperaban detrás del vehículo. Sun lanzó una mirada disimulada hacia el lugar donde había visto a Chain momentos antes.

Chain, que no se había dado cuenta de que Sun lo había visto, seguía escondido mientras no apartaba la vista de John. Lo había seguido desde el momento en que este salió del condominio.

Chain estaba muy preocupado por John al verlo salir conduciendo su propio BMW, a pesar de tener la mano herida. Chain había pensado que John tomaría un taxi, pero no fue así. Por eso, rápidamente subió a su querida “Ninja”, su moto, y lo siguió silenciosamente.

Al ver que John llegaba sano y salvo a la facultad, Chain se sintió un poco más aliviado.

Sin embargo, la preocupación no desaparecía del todo, porque la imagen del dedo de John torcido de forma tan evidente seguía grabada en su mente. Y el sonido de sus huesos crujiendo todavía retumbaba en sus oídos desde aquel momento en la habitación.

Cuando vio que el grupo de Sun subía a John al coche de Jack, Chain decidió seguirlos a escondidas una vez más.

¡Gulp!!

0_0

¡Vrrrroooommm!

Chain se sobresaltó al estar demasiado enfocado en observar a John. Justo cuando giró la vista hacia Sun, se dio cuenta de que este lo estaba mirando directamente. Chain se asustó, se apresuró a ponerse el casco y rápidamente giró el acelerador para salir disparado de allí.

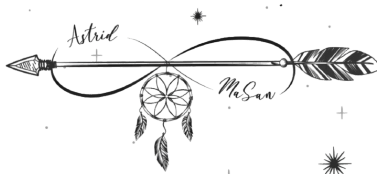
El sonido de la moto de Chain hizo que todos voltearan a mirar, incluyendo a John.

"¿Quién carajos fue ese? ¿Qué se cree, que va a una carrera o qué?" comentó Man. Pero al mirar en dirección al sonido, ya no había rastro de Chain.

El corazón de John comenzó a latir con fuerza de forma extraña al escuchar el sonido de aquella moto. Le resultaba familiar… sonaba exactamente como la moto de Chain. Pero, ¿cómo iba a ser posible que él estuviera ahí? Justo cuando intentaba pensar en ello, sus amigos lo empujaron suavemente para llevarlo al interior del hospital.

Gracias a que John era estudiante de medicina, el proceso para ser atendido no fue complicado. No tardaron mucho en encontrar a un médico. Y tras una radiografía detallada, se confirmó lo que Sun ya había dicho: John tenía dos dedos fracturados, el dedo medio y el anular. Afortunadamente, los resultados también indicaban que los dedos fracturados eran del tipo simple, no graves como en los casos complejos que requieren cirugía.

En el caso de John, el médico le colocó una férula para inmovilizar los dedos y le curó las heridas. Luego le recetó medicamentos y le autorizó regresar a casa. Después de terminar, cuando ya estaban por partir hacia el campamento en Khao Yai, John se negó a ir en el auto con los demás y se empeñó en conducir su propio carro. Sun, resignado, se ofreció a conducir por él, y solo entonces John aceptó ir sin más problemas



CAPÍTULO 2

AL CAMPAMENTO EN KHAO YAI

Durante el trayecto hasta Khao Yai, Sun condujo sin decir una sola palabra, sin preguntar nada a John. Le dio su espacio para que pudiera pensar, reflexionar y lidiar con sus propios sentimientos. Sun sabía perfectamente en qué estado emocional se encontraba su amigo, porque él mismo ya había pasado por algo parecido. Estaba convencido de que, después de esa noche, John tendría una respuesta clara dentro de sí mismo.

Pero si las cosas no salían como Sun esperaba, entonces sabía que tendría que hablar seriamente con Jorn, abrir el corazón y también conversar con Jack y Man. Sun tardó casi dos horas en llegar al poblado donde la universidad organizaba el campamento. Los estudiantes de primer año estaban reunidos participando en actividades recreativas.

Al llegar, el grupo de Sun se apresuró a presentarse con el profesor encargado de la facultad y a informar sobre la lesión de John. Una vez hecho esto, los cuatro, incluyendo a John, se separaron para unirse a las actividades junto con los demás.

Los amigos que eran parte del staff de segundo año se encargaron de cuidar y organizar a los de primer año, formando parejas y dividiendo en grupos antes de comenzar con el cronograma de actividades del primer día.

Las actividades de la mañana transcurrieron sin mayores inconvenientes. Lo único que no fue tan bien fue el estado de John, que permaneció distraído casi todo el tiempo, totalmente ausente durante las dinámicas. Viendo eso, sus amigos decidieron apartarlo para que descansara, ya que claramente no se encontraba bien. El profesor estuvo de acuerdo, así que John fue separado del grupo y llevado a descansar bajo una carpa de atención médica.

John lo admitía para sí mismo: su corazón estaba agitado, inquieto, incapaz de concentrarse en nada. Solo podía mirar la pantalla de su celular una y otra vez. No sabía cuántas veces ya lo había hecho, pero su mano derecha mantenía marcado el número de Chain sin atreverse a llamarlo. Así había pasado todo el día.

Ni Jack, ni Man, ni Sun lograban hacerlo hablar. No respondía a las preguntas, no comía nada y ni siquiera se tomaba los analgésicos que le había recetado el médico. El dedo entablillado empezaba a hincharse y doler más, pero John no le prestaba la menor atención a la herida externa que tenía. Porque, en ese momento, el dolor que sentía en el corazón era muchísimo más intenso y desgarrador.

La imagen de Chain, sentado en el suelo con la cabeza agachada, abrazando sus propias rodillas y llorando, seguía grabada en la mente de John con total nitidez. Cuanto más tiempo

pasaba consigo mismo, más se le venían a la cabeza todos los recuerdos y más consciente era de lo mucho que lo extrañaba.

Esa añoranza no hacía más que crecer cada vez más. Y cuanto más pensaba en Chain, más sentía que se le rompía el alma. Nunca antes había sentido una angustia tan intensa. Su rostro, su voz, el calor de su cuerpo… todo lo relacionado con él se agolpaba en la memoria de John. En su mente solo había espacio para Chain, para su rostro, para ese anhelo de volver a verlo, de escuchar su voz, de estar con él.

Hasta que John ya no pudo seguir soportando estar sentado sin hacer nada. De pronto, se levantó de golpe y salió decidido de la carpa médica, caminando directamente hacia donde estaban Sun, Jack y Man, que en ese momento andaban ocupados montando una tienda de campaña.

"¡Eh! ¡Ahí viene el tigre!" dijo Jack, dándole un codazo a Sun para que se girara a ver a John, que se acercaba con el rostro visiblemente tenso.

"¡Vaya, al fin decidió aparecer! Estaba ahí sentado con esa cara de alma en pena como si le hubieran roto el corazón, sin querer comer, sin tomar la medicina… ni siquiera respondía cuando se le preguntaba algo…"

"…" Jack se giró hacia Man, su pareja, para advertirle con la mirada que no le dijera nada más a John en ese momento.

"Ok, ok, ya no digo nada. ¡Pero carajo, es que me preocupo por él! Le preguntamos algo y no dice ni una palabra, no cuenta qué le pasa."

"Déjenmelo a mí… Yo me encargo," dijo Sun con calma.

"Justo a tiempo, tú. Esa es tu tienda, ya te la armé. Tu bolso con la ropa también está adentro. Si vas a bañarte ahora, mejor, así después vamos a cenar."

"¡Dame las llaves del carro!"

Esa fue la primera frase que Jorn dijo desde que llegaron al lugar. El cuerpo delgado se detuvo justo frente a Sun y soltó esas palabras con un tono serio, tan firme que hizo que Man y Jack se miraran entre sí, sorprendidos.

"¿Olvidaste algo? Si quieres le digo a Man que lo busque por ti."

"¡Dije que me des las llaves de mi carro!"

"Eh, eh, tranquilo, cálmate un poco," intervino Jack al ver que la situación se ponía tensa, y se apresuró a sujetar a John para intentar calmarlo.

“¿Qué carajos te pasa ahora?” agregó Man, que también se acercó, ya empezando a molestarse. Tanto él como Sun habían armado la tienda para él, preocupados por su estado, y ahora que se topaban con esta actitud, Man comenzaba a sentirse realmente molesto.

“¡Esto no tiene nada que ver con ustedes! ¡Sun, dame las llaves del carro! ¡Suéltame!”

“Solo te voy a hacer una pregunta… ¿a dónde piensas ir?” Sun se puso de pie y se plantó frente a John, hablándole con voz serena.

“…”

“A donde sea que vaya, solo dame las llaves.”

“Entonces no te las doy.”

“¡Voy a ir a buscar a Chain!”

¡Gulp!

“¿Qu-qué...? ¿Acabas de decir que vas a buscar a... a quién?” preguntó Man, titubeando, sin estar seguro de haber escuchado bien.

“¡Dije que voy a buscar a Chain! ¡Suéltame ya, Jack!”

“¿Y por qué demonios tienes que ir a buscarlo?”

“¡¿Y qué tiene de malo que vaya a buscar a mi novio?!”

¡Gulp!

¿¡Noviooooo!?

⚽

¡Achoo!

“¿Estás bien, jefe? Lo he visto estornudar tres o cuatro veces seguidas ya… ¿No estará enfermándose?”

“No me pasa nada.” Chain apartó la mano de su compañero del equipo de fútbol que intentaba tocarle la frente, luego volvió a mirar la pantalla de su celular una vez más. En todo el día, Chain no había podido concentrarse en clase, se la había pasado mirando fijamente el teléfono por si John lo llamaba.

No podía dejar de preocuparse por él, sin saber cómo estaría John en ese momento. Aunque lo había seguido a escondidas hasta la universidad y después al hospital. Sabía que los amigos de Sun ya habían llevado a John al médico, pero aun así, Chain no podía dejar de preocuparse. Solo con ver la sangre, ver cómo su dedo estaba completamente torcido, Chain había olvidado por completo que esa misma mañana John lo había tomado del cuello. Solo podía pensar en una cosa: cómo estaría John ahora.

“¡Maldita sea! Si no vas a llamar, ¡pues no llames!”

“¡Ayyy! ¿Y ahora qué le pasa? ¡Espérame, jefe!” —dijo Bas, su compañero menor, con cara de desconcierto al no poder seguirle el ritmo a los cambios de humor de Chain, que de repente había tirado el celular dentro de su bolso cruzado mientras hablaba solo en voz alta, haciéndolo saltar del susto. Luego, Chain se fue caminando con paso firme hacia el campo para seguir jugando fútbol.



18:00 h — En el campamento de Khao Yai

“¿Esto es en serio?”

“Sí.”

“¡Mieeeerdaaaaaaaa!”

“No me digas que te acostaste con él desde el día que te lo llevaste en el concurso de chico y chica guapos en la facultad de los de primer año…”

“Sí. Lo violé.”

“¡¿¡¿¡Carajooooooo!!!?!?”

“¡Maldito seas, John!” Jack y Man se llevaron las manos a la cabeza al enterarse de la relación entre John y Chain.

“Te lo digo en serio… Aunque ese tipo sea una basura o haya hecho cosas horribles, lo que le hicimos ese día ya fue demasiado, ¿entiendes? ¡Y tú todavía te lo llevas a tu cuarto y lo violas! ¡¡Tú estudias para ser médico, maldita sea, John!!”

“Ya lo hice. ¿Y ahora qué quieren que haga?”

“Pero eso no está bien, ¿verdad?”

“¡Man, ya basta! ¡¡Para!!”

“¡No! ¡Tú también, Jack! A veces de verdad llegué a sentir lástima por él, carajo. ¡Según lo que contó Sun, solo le queda su hermano menor y él! ¡Y piensen bien, está solo en el mundo, trabajando para mantenerse a sí mismo y a su hermano! ¡No tiene parientes que lo apoyen, nadie que lo ayude con los gastos! ¡Y nuestra universidad no es precisamente barata! ¡Tiene que cargar con la responsabilidad de su vida y la de su hermano, carajo! ¡Hasta yo me siento culpable! ¿¡Cómo pudiste hacerle eso, maldito John!?”

“¿Y para qué lo dices ahora si ya lo hice? Y no voy a dejar que se vaya a ningún lado. ¡Tiene que estar conmigo, solo conmigo! Yo fui quien lo hizo, así que yo me voy a hacer responsable. ¡Voy a buscarlo ahora mismo, suéltenme!”

“¡Te estoy diciendo que te calmes!”

“¿Calmarme? ¿Calmarme, una mierda! ¡A ver, si Man estuviera a punto de dejarte, ¿estarías calmado tú, eh?! ¡¡Suéltenme!!”

“...”

Man miró a Jack, completamente sin palabras al ver el estado en que se encontraba John en ese momento.

“¡Amigo! Escúchame y vuelve a centrarte, ¿sí? Man es mi novio. Si él intentara irse de mi lado, yo tampoco me quedaría tranquilo. ¡Pero en este caso, Chain no es tu novio! ¡Tú lo violaste! Y encima grabaste un video para chantajearlo. Si él realmente está huyendo de ti… ¿no crees que es lo justo?”

“...”

Las palabras de Jack lograron hacer que Jorn recuperara la cordura… pero solo por un momento. John se quedó en silencio, pensando en lo que su amigo había dicho. Y sí… todo era cierto. Él nunca había hecho nada bueno por Chain. Pero solo imaginar que Chain pudiera huir y que no lo vería nunca más, hizo que la sangre se le subiera a la cabeza. Comenzó a alterarse de nuevo, gritando y tratando de lanzarse hacia Sun para quitarle las llaves del carro.

“¡Dame las llaves, voy a buscar a Chain! ¡¡Suéltenme, carajo!! ¡¡Suéltenme ya!!”

“**Creo que deberías calmarte primero, John. Puedes ir a buscarlo después de que regresemos del campamento, ¿no?”**

“¡Pero yo quiero ir ahora!” .John no escuchaba a nadie. Se levantó de golpe con intención de lanzarse otra vez hacia Sun, pero Jack, que era más grande, lo sujetó por detrás y lo inmovilizó.

“**Je je…”** —Sun esbozó una sonrisa al ver el estado en que se encontraba Jorn. Podía notar claramente cuánto sentía John por Chain, y lo profundamente que le importaba.

“¿De qué demonios te ríes? ¡Dame las llaves ya, carajo! ¡¡Suéltame!!”

“Sun, creo que esto ya se le fue de las manos… ¿qué hacemos?” preguntó Man, sin saber cómo actuar al ver a John desesperado, alterado y fuera de control.

“Déjalo. Solo quiero que por fin entienda lo que siente.”

“¿Entender lo que siente? ¿Qué significa eso?”

“Je… ¿por qué crees que está así?”

“...” Man frunció el ceño, pensativo… hasta que abrió los ojos de par en par.

“¡Por Chain!”

¡Gulp!

“No me digas que John... q-que él…”

“Sí, es justo lo que estás pensando. Ayúdame con esto, ¿sí?”

“¿Pero tú ya no estás enojado con Chain?”

“El que debería estar enojado es él. Tanto tú como yo… y todos nosotros, vamos a cargar con esta culpa hasta el día en que muramos.” respondió Sun, con los ojos enrojecidos al recordar lo que él y los demás le habían hecho a Chain.

“**Carajo… ¿qué más está pasando aquí? No entiendo nada**

CAPÍTULO 3:

'OIL,' EL PERSONAJE SECRETO

Rrrrrr... Vrrr... Vrrr...

"Jejeje, justo llama. Ya verás de qué se trata" dijo Sun antes de alejarse para contestar el teléfono, dejando a Man más confundido que nunca, sin entender a qué se refería. Solo con el tema de Jorn ya tenía suficiente dolor de cabeza como para estallar.

"¡Jack, maldito amigo, suéltame! ¡¡Suéltame, carajo!!" gritaba John mientras veía a Sun alejarse. En ese momento comenzó a descontrolarse aún más. Por suerte, el área donde Sun había montado la tienda estaba algo aislada, del lado opuesto al de las tiendas de los estudiantes de primer año y los profesores, así que nadie alcanzaba a escuchar los gritos de John.

"¡Man, ven a ayudarme!" Jack ya no podía contener a Jorn él solo, así que llamó a su novio para que lo ayudara a sujetarlo.

"¡¡Suéltenme, carajo!!" John se debatía con todas sus fuerzas, ahora que Sun ya no estaba a la vista. El cuerpo delgado se sacudía, intentando zafarse del agarre, pero por más que forcejeaba, no lograba soltarse. Jack y Man lo sujetaban con fuerza. La mano que tenía enyesada ya estaba completamente entumecida, pero a John no le importaba en lo absoluto el dolor.

"¡John, deja de forcejear, carajo! ¡Ten un poco de cordura!"

"¡No! ¡¡Suéltenme, suéltenme ya!!"

"¿Y ahora qué hacemos, Jack?"

"Solo agárralo fuerte. ¿Y dónde diablos se metió Sun?"

"No sé, alguien lo llamó por teléfono y se fue caminando por ahí."

"¿No será Nong Nu?"

"No creo... me dijo que era algo relacionado con Chain."

¡*Gulp!*

Al escuchar a Man mencionar a Chain, el cuerpo de John se quedó completamente inmóvil. Luego giró hacia él y le gritó como si estuviera totalmente fuera de sí:

“¡Que Chain! ¿Qué pasa con Chain? ¿Qué le hicieron? ¿Qué le están haciendo? ¡Suéltenme, carajo! ¡Les dije que me suelten!” John agitaba los codos y los brazos con fuerza, golpeando a sus amigos, Jack y Man, que intentaban sujetarlo pero recibían golpes sin querer por sus movimientos desesperados.

“¡John, detente!”

“¡¡Suéltenme, déjenme ir!!”

“¡Maldita sea! Ya no lo aguanto más”, dijo Man, al borde de perder la paciencia porque John no se calmaba. Cuanto más lo intentaban detener, más se alteraba.

“Tranquilo, cálmate un poco”, Jack intentó calmar a su pareja.

“¿Cómo quieres que me calme? ¡Míralo! Lo único que quiere es ir a buscar las llaves del auto con Sun. ¡Ni siquiera nos escucha! Y encima tiene una fuerza brutal.”

“¡¡Les dije que me suelten!!” gritó John entre dientes apretados, mientras por dentro sentía cómo su pecho se desgarraba de dolor con tan solo pensar en la cara de Chain. Ese anhelo, esa desesperación por verlo… John recién ahora lo entendía, lo sentía de verdad, en carne propia.

El pensar en que Chain podría huir, que no estaría más con él, hacía que John se sintiera aún más destrozado, tanto que acabó perdiendo el control.

“¡Está bien! ¿No me van a soltar, verdad?”

¡Pruup!

¡Agh!

¡¡¡Ouuuchhh!!!

“¡Maldita sea, John!” gritó Jack, cuando John giró su cuerpo y lanzó a Man contra el suelo con fuerza. John había sido atleta de taekwondo, y no cualquiera: tenía habilidades que no eran para nada comunes. Por eso, Man, que ni siquiera tuvo tiempo de reaccionar, terminó recibiendo el golpe de lleno sin poder defenderse.

Al ver a su pareja tirado en el suelo, Jack se cegó de rabia. Cargado de furia, se lanzó contra John antes de que pudiera hacer algo más...

¡*PWAH*!

El rostro de John se giró bruscamente por el impacto del puñetazo que Jack le propinó directo en la cara.

“¡Carajo, Jack!”

¡Paf!

¡Tump!

“¡John! ¡Jack, detente! ¡Te dije que pares! ¡Aaaah!” gritó Man, intentando levantarse para separarlos, pero no pudo porque aún le dolía el estómago tras ser lanzado al suelo por John hace un momento. Tanto Jack como John se estaban dando puñetazos sin ceder, rodando y peleando con todo en el césped. Man quería intervenir, pero no sabía cómo, así que solo podía gritar para detenerlos.

“¡John, basta ya! ¡Jack, para!”

¡Paf!

¡Tump!

¡Pum!

“¡Basta ya! ¡Les dije que pararan! ¡Ustedes son amigos, maldita sea!” gritó Man con todas sus fuerzas, completamente harto.

¡*Thump*!

Y parecía que surtió efecto, porque en cuanto John y Jack escucharon esa frase de boca de Man, el puño que Jack tenía levantado para golpear a John se detuvo en el aire, tembloroso, con los dedos apretados. La otra mano, que lo sujetaba por el cuello de la camiseta, comenzó a aflojarse lentamente, con un leve temblor.

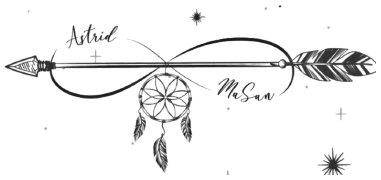
“¿¡Qué demonios está pasando aquí!?” la voz grave de Sun retumbó mientras se acercaba, justo en el momento en que vio a Jack encima de John. Ambos tenían las cejas abiertas, los labios partidos y la ropa cubierta de tierra.

“¡Sun! ¡sun, ayúdanos! ¡Sepáralos ya, por favor! ¡Hic!” Man, al ver el rostro de Sun, rompió en llanto sin preocuparse por ocultarlo. Al mirar a Jack y ver su ceja sangrando, sintió el corazón hecho pedazos por no haber podido hacer nada para ayudar a su pareja. Y no solo le dolía el corazón… le dolía todo el pecho al ver a los dos amigos que amaba pelearse así, justo delante de él.

“¡Jack, suéltalo ya! ¿Qué carajos les pasa? ¡Son amigos, maldita sea! ¡Mírate, mírenlos a los dos! ¡Parece que se hubieran estado peleando como perros! ¡Levántense!”

“¡Maldita sea!” Jack bajó el puño que aún tenía alzado antes de soltar lentamente el cuello de la camisa de John. Ambos respiraban agitadamente. Cuando Jack se apartó del cuerpo de John, este intentó incorporarse por sí solo, pero no logró levantarse. Justo en ese momento, una mano pequeña y delicada apareció para ayudarlo a levantarse.

En el segundo en que sus miradas se cruzaron...



¡Gulp!

“¡O-Oil!”

CAPÍTULO 4

LA HISTORIA DE OIL

¡Gulp!

“¡Oil!” exclamó John.

No fue solo la voz de John la que se oyó, sino también la de Jack y Man, quienes gritaron al unísono con sorpresa.

“Eh... esto..”. balbuceó Oil sin saber por dónde empezar.

“**Oye... Sun, ¿qué carajos está pasando aquí? ¿Y Oil...?”** preguntó Jack, desconcertado.

“Creo que lo mejor será que nos sentemos a hablar” intervino Sun con calma. **“Oil, ven, siéntate con nosotros.”**

Sun caminó tranquilo hacia el frente de la tienda de campaña, donde había un montón de leña lista para encender durante la noche. Para ese momento, el sol ya se había ocultado por completo en el horizonte.

Sun se sentó y encendió la fogata de inmediato. Oil no sabía bien cómo comportarse al encontrarse con el grupo de Sun en una situación tan tensa.

"¿Cómo es que viniste hasta aquí, Oil? ¿Y cómo terminaste viniendo con él? ¿Y Nong Nu? ¿Acaso le estás siendo infiel a Nong Nu?" Man frunció el ceño y se inclinó para susurrarle a Sun. Jack solo miró a Sun en silencio, mientras John clavaba la mirada en Oil con ojos encendidos, como si quisiera devorarla viva.

Sun esbozó una sonrisa ladeada antes de girarse a mirar a Oil con una expresión completamente impasible. Una mirada tan vacía que Oil no se atrevió a sostenerle la vista. No era la misma mirada que solía recibir de él. Aquello le dolió como una punzada en el corazón, pero no podía quejarse: esa noche, fue ella quien decidió irse.

"¿Tienes algo que decir?" preguntó Sun con voz fría y calmada.

Al oír esas palabras, Oil no pudo evitar que se le llenaran los ojos de lágrimas. Nunca imaginó que Sun pudiera cambiar tanto. Pero ahora que él había abierto el tema, y considerando que solo había una razón por la cual Oil lo buscó hasta allí... era momento de enfrentar el conflicto.

Un asunto sin resolver del pasado la atormentaba hasta el día de hoy. Solo había un tema…

El de aquella noche…

El asunto entre ella y Chain…

⚽

Hace dos años.

"Oil, ¿quién te trajo?" preguntó su madre en cuanto la vio entrar sonriendo a la casa, tras despedirse con la mano de Sun, que acababa de marcharse en su motocicleta.

Pero en cuanto escuchó esa voz, Oil se detuvo en seco, sintiendo cómo el corazón se le desplomaba hasta los pies. Su madre la esperaba de pie junto a la puerta del salón principal. Desde ahí, se podía ver perfectamente al chico de secundaria que acababa de dejarla frente a casa en moto. Además, Oil había ido abrazada de la cintura de aquel muchacho con tanta familiaridad que, al momento de despedirse, la madre casi tuvo que salir a buscarlos por lo mucho que tardaban.

"¿M-mamá? ¿Desde cuándo estás aquí?" preguntó Oil con voz temblorosa y expresión desencajada al ver a su madre de pie, cruzada de brazos, mirándola fijamente con una frialdad imposible de descifrar. No sabía si su madre había visto al chico que la dejó frente a la casa, pero el simple hecho de encontrarla ahí esperando la hizo estremecer. Giró a ver hacia el portón, justo por donde había llegado su novio hace un momento. Estaba completamente nerviosa y asustada.

"El tiempo suficiente para saber que aún no has dejado de ver a ese chico. ¿No me prometiste que lo harías?" le reclamó su madre con tono seco. Oil apretó los labios con fuerza. No quería tener esa conversación, mucho menos así. Aquello nunca había sido una decisión que saliera de su corazón, pero por razones que no podía rechazar, se había visto obligada a separarse del chico al que amaba desde secundaria. Aun así, hasta ahora no había logrado olvidarlo.

“Mamá… ¿me podrías dar un poco más de tiempo?” suplicó Oil, levantando la mirada con ojos suplicantes que ya empezaban a llenarse de lágrimas, pero su madre negó con la cabeza.

"¡Ya no hay tiempo, Oil! ¿Hasta cuándo vas a seguir pidiendo más tiempo?" la regañó su madre con firmeza.

Las lágrimas de la joven comenzaron a caer al suelo. Solo pensar en tener que terminar con Sun hacía que su corazón se sintiera como si miles de agujas se lo estuvieran atravesando. Era un dolor que jamás había imaginado, nunca pensó que decirle adiós a alguien a quien amaba con todo su ser pudiera doler tanto.

Y eso que solo lo estaba pensando, ni siquiera lo había hecho aún. Si realmente tenía que romper con Sun, ni siquiera podía imaginar cómo seguiría viviendo. Solo de pensarlo le costaba respirar del dolor. Durante todo este tiempo, Oil había tratado de ganar más tiempo, y aun ahora, seguía sin atreverse a romper ese vínculo, porque amaba a Sun profundamente. Y él también la amaba. No tenía la fuerza suficiente para destruir un amor tan puro, tan hermoso. Simplemente… no podía hacerlo.

"Mamá… ¿no puedo rechazar ese asunto? ¿Por qué tengo que dejar a mi novio para salir con alguien que ni siquiera conozco? ¡Ni me gusta!"

"¡Ni siquiera lo he visto en persona! ¡No quiero romper con Sun! Yo... ¡yo lo amo! ¡Amo a Sun! ¿Lo escuchas, mamá? ¡Amo a Sun!" sollozó Oil, dejando salir el llanto que había estado conteniendo con todas sus fuerzas al recordar el motivo por el cual su familia intentaba forzarla a terminar con el chico que amaba—. Querían que dejara a Sun para estar con alguien que el abuelo había elegido como su prometido desde el mismo día en que ella nació. Pero Oil no sabía nada de eso, ni lo había pedido nunca, y mucho menos lo deseaba.

"No puede ser, Oil. Tienes que aceptar la realidad. Los adultos ya lo han acordado todo. El momento llegó. No puedes simplemente cancelar algo así como si nada." La madre hablaba con firmeza, sin ceder un ápice. **"Te di tiempo para cortar esa relación con ese chico porque sabía cuánto lo amabas. Pero tarde o temprano este día tenía que llegar. Tenías que terminar con él. Ustedes no pueden estar juntos. Ya tienes un prometido. ¿Lo entiendes, hija?"**

Oil negó con fuerza, las lágrimas no dejaban de caerle por las mejillas. No entendía nada. No comprendía por qué su vida tenía que enfrentarse a algo así.

Oil sentía que llevaba una carga tan pesada sobre los hombros que apenas podía sostenerla. Toda esa soledad… sus padres nunca tenían tiempo para ella, y cuando por fin se veían, solo hablaban del prometido que ni siquiera conocía, del que nunca había visto el rostro. Nunca le preguntaban cómo se sentía, si estaba bien o mal. Solo le imponían sus expectativas, una tras otra. No podía más. Ya no podía soportarlo.

"¡No! ¡No voy a romper con él! ¡Yo amo a Sun! ¡Él es lo mejor que tengo! ¡Es todo para mí en este momento!"

"¡Oil!"

"¡Hrk!... ¡¡¡Basta ya!!! ¿Alguna vez se han preguntado qué quiero yo en realidad? ¿Alguna vez les ha importado lo que necesito? ¡Nunca lo han sabido! ¡Nunca!!!"

"¡Oil, detente ahora mismo!"

"¡No! ¡No voy a callarme! ¿Alguna vez han pensado en cómo me siento cuando ustedes solo trabajan y trabajan? ¡Cuando los necesitaba, ninguno de los dos estuvo ahí!"

"¡Nadie se ha interesado jamás por mí! ¿Alguna vez han sabido cómo me siento o qué pienso? ¿Alguna vez han entendido lo que realmente necesito?"

"…"

Las palabras de Oil dejaron a su madre con un nudo en el pecho, incapaz de responder.

"Hrk… Mamá… papá… nunca han tenido tiempo para mí. Yo también los necesito… hic… hicooo…"

"Oil…"

"Hrk… Si he podido seguir adelante… si he podido soportarlo todo… ha sido por Sun. Mamá, él es todo para mí, de verdad. Cuando tengo un problema, solo lo tengo a él. ¡Él es el único que siempre está ahí para mí! Sun es quien más me entiende, el que ha estado a mi lado todo este tiempo. Es un caballero, nunca me ha lastimado ni se ha propasado conmigo. Siempre me consuela, me da fuerzas. Está conmigo cuando me siento sola, cuando necesito a alguien… huuuhhh… hicooo…"

Era el grito ahogado del corazón de una niña que había crecido sin el calor de un verdadero hogar.

La verdad sobre su familia por fin había salido a la luz. Durante todo ese tiempo, Oil nunca había dicho nada porque sus padres jamás la escuchaban. Solo Sun era quien realmente la entendía.

Durante todos esos años, su padre y su madre habían estado demasiado ocupados construyendo su negocio, tanto que nunca tenían tiempo para prestarle atención a su hija. Se habían olvidado por completo de que ella también necesitaba tiempo con sus padres. Pasaban semanas enteras sin verse, y a veces viajaban al extranjero por varios meses, incluso por años. Eso había hecho que su hija, justo en la etapa más delicada de su adolescencia, se sintiera sola, vacía, carente de afecto… hasta que conoció a ese chico de su edad, a quien hoy llamaba su novio. El amor sincero de Sun le había dado un refugio, y Oil sentía que él era todo para ella.

"Oil… yo…" la madre se quedó sin palabras, atónita por lo que acababa de escuchar. Lo que su hija decía no era mentira: ella y su esposo nunca habían tenido tiempo para la niña. Especialmente durante los últimos meses, en los que se habían preparado para mudarse al extranjero, ya que el padre de Oil debía regresar a dirigir la empresa familiar en lugar de su propio padre ya que él estaba gravemente enfermo. Todo se había vuelto un caos, al punto de

que casi no podían descansar. En algunos momentos, trabajaban tanto que se olvidaban por completo de que todavía tenían una hija que necesitaba atención.

"L-Lo siento… Mamá lo siente mucho por hacerte sentir así" la madre abrazó a su hija con fuerza. No era que no tuviera compasión por ella, pero el compromiso de Oil era algo muy importante para su abuelo. Se trataba de una promesa entre él y su mejor amigo, una promesa hecha antes de que ese amigo falleciera, con la intención de mantener la amistad y el pacto que alguna vez se hicieron. El abuelo de Oil había querido mucho a su amigo, porque en los momentos difíciles siempre se habían ayudado mutuamente.

Justo cuando la familia del amigo tuvo un nieto varón, la madre de Oil quedó embarazada. Entonces, el abuelo acordó con su amigo que, si su nieta nacía mujer, ambos niños serían comprometidos y se casarían en el futuro. La madre de Oil nunca estuvo de acuerdo con ese arreglo, ya que estaba en contra de los matrimonios arreglados. Por eso se negó a hacerse un ultrasonido para saber el sexo del bebé y solo rezaba para que su hija naciera hombre. Pero cuando nació y resultó ser una niña, ya no fue posible rechazar el compromiso. Desde que Oil tenía apenas unos días de nacida, ya estaba prometida.

"Pero todo lo que mamá está intentando hacer ahora es por tu bien, hija. Lo que te pido, que termines con Sun, es porque no quiero que te involucres más profundamente. Sé que ese chico, Sun, es una buena persona. Pero mientras más alargues esto, más vas a sufrir tú misma" dijo su madre con suavidad.

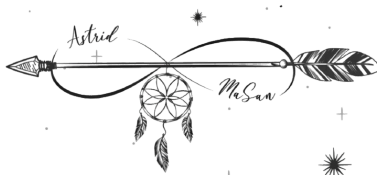
"Hic… h-huuh…"

"Aléjate ahora y empieza una nueva vida, Oil. Tú le prometiste a tu abuelo que cumplirías con su voluntad. Ahora mismo tu abuelo no se encuentra bien. La razón por la que tenemos que volar justo cuando termines el semestre es porque tu padre y yo queremos llevarte a verlo, antes de que sea demasiado tarde. Si él te ve, tal vez mejore. Tu abuelo te está esperando…"

"Hic…"

"Y si algo le pasa a tu abuelo, tu padre se vendría abajo. Él lo ama profundamente… igual que tú. Mamá también lo ama mucho y no es diferente. Ahora mismo la situación allá, incluso la de tu padre, no es buena. Mamá tiene miedo de que en cualquier momento ambos puedan recaer. Oil… mamá ya no sabe qué hacer. Hic…"

El padre de Oil sufre del corazón. Si algo le afecta emocionalmente de forma intensa, su condición puede agravarse al punto de tener que ser hospitalizado. Como madre, si no fuera necesario, no querría obligar ni herir el corazón de su hija. Sun también es un buen chico. Todo el tiempo que Oil ha estado con él, su madre lo ha observado desde lejos. Si no fuera por esa promesa hecha entre los mayores, una que no podían romper, ella jamás habría querido interponerse entre los dos.



"Mamá… hic... no llores, por favor. Yo me encargaré de todo… " Oil sollozó una vez más antes de abrazar con fuerza a su madre para consolarla, y luego se limpió las lágrimas con el dorso de la mano.

CAPÍTULO 5:

LO QUE OCURRIÓ AQUELLA NOCHE

“Má... mamá, no llores, por favor. Yo me encargaré de todo... otra vez”, sollozó Oil por última vez antes de abrazar a su madre para consolarla y luego se limpió las lágrimas con el dorso de la mano.

Rrrrrr... Vrrr... Vrrr...

Justo en ese momento, el teléfono de la madre de Oil empezó a sonar. Era una llamada del médico que atendía al abuelo de Oil. Ella se apresuró a apartarse para contestar, pero lo que escuchó hizo que el corazón de Oil se hundiera aún más. El doctor informaba que la condición del abuelo había empeorado nuevamente.

“Oil... tu abuelo... quiere verte otra vez”, dijo la madre con voz temblorosa, claramente pálida por la impresión. Con manos temblorosas, le tendió el celular a su hija, mientras al otro lado de la línea la cámara se encendía y mostraba la imagen del enfermo. En la pantalla del teléfono apareció la imagen del abuelo cuyo cuerpo, boca y garganta estaban llenos de tubos, sondas y cables médicos que lo rodeaban por completo. Las lágrimas de Oil comenzaron a fluir nuevamente, sin poder detenerlas.

¡*Gulp*!

El corazón de la joven pareció caerle al estómago. Ambas mejillas blancas estaban empapadas en lágrimas que no dejaban de correr.

“¡Hic!... Abuelo... hic... ¿por qué estás así? Hic... ¿por qué?”

El paciente en la cama, por más que deseaba hablar con su nieta, ya no podía pronunciar palabra alguna. Sus ojos opacos se quedaban fijos en la pantalla del celular, observando con ternura el rostro hermoso de su adorada nieta. Entonces, una lágrima clara rodó por la comisura de su ojo.

Al escuchar el llanto desconsolado de su nieta, el corazón del anciano se encogió con dolor. Aun así, con gran esfuerzo, trató de esbozar una sonrisa, aunque su rostro apenas podía moverse.

Apenas Oil vio las lágrimas de su abuelo, rompió a llorar con más fuerza, sollozando con desesperación. Ella lo amaba muchísimo. Las imágenes de cuando jugaba con él, de cuando la cargaba a caballito, de los momentos felices del pasado, comenzaron a revivir en su memoria. Y en el instante en que vio esa leve sonrisa que su abuelo le dirigió hace un momento, Oil comprendió que su propia felicidad ya no importaba tanto como la de él. Estaba dispuesta a

hacer cualquier cosa con tal de que él recuperara la salud y pudiera estar con ella por mucho tiempo más.

"Abuelito, por favor, espéreme. Tiene que esperarme, ¿sí? Yo iré a verlo pronto. Hic... En unos días termino los exámenes. Hic... Usted se va a recuperar, va a estar fuerte otra vez, no le pasará nada. Espéreme, ¿sí? Hic-hic..."

Oil sollozaba con fuerza mientras veía a su abuelo asentir lentamente con la cabeza. Una tenue sonrisa volvió a dibujarse en su rostro mientras intentaba decirle algo, pero no podía articular palabra.

"Hic... No diga nada, abuelito. No se preocupe por nada, ¿sí? Sobre el compromiso... cumpliré la promesa que le hice..."

"**Cuando regrese allá, iré a verlo. En cuanto me gradúe, nos casaremos. Abuelo, tiene que recuperarse, debe estar en mi boda. Prométame que estará ahí, por favor... hiiic "** Oil intentaba contener las lágrimas, aunque su corazón doliera como nunca antes. Pero solo con ver a su abuelo asentir con la cabeza, ya no necesitaba nada más...

"Hic... Hiiic... Mamá" tras colgar la llamada, rompió a llorar con el alma hecha pedazos. Se dejó caer al suelo, sin fuerzas, y se lanzó a los brazos de su madre, sollozando sin poder contenerse. Su madre no era distinta; las dos se abrazaron, derrumbadas en el suelo, llorando sin parar durante un buen rato, hasta que Oil logró hablar en medio de los sollozos.

"Mamá... déjame un poco más de tiempo, solo un poco más. Déjame estar con Sun hasta la ceremonia de despedida de la escuela... Después de eso, yo me encargaré de todo por mí misma."

Graduación

"Siempre seremos amigos por siempre..."

¡Clank!

“¡Ey, wooo! ¡Nunca nos vamos a abandonar!”

“¡Este vaso tiene que vaciarse, carajo! ¡Brindemos por ustedes tres que pasaron el examen y entraron a Medicina! Y también brindemos por mí y por este idiota de Man que quedamos en la misma facultad. ¡Vamos, vamos! ¡Salud por Sun, por John, por Chain! ¡Y tú también, Man, tienes que vaciar ese vaso!”

Oil observaba a todos en silencio, sentada en el regazo de Sun, mientras él celebraba alegremente con sus amigos. Acababan de terminar la ceremonia de graduación de secundaria. Desde aquella conversación con su madre, en la cabeza de Oil no paraban de girar

ideas y planes sobre cómo terminar su relación con Sun, pero hasta ese momento aún no se le ocurría una forma clara de hacerlo.

Porque Oil amaba a Sun con todo su corazón. Había pensado muchas veces en decirle directamente que quería terminar, pero cada vez que lo intentaba, al ver su sonrisa cálida, sus ojos profundos llenos de amor y preocupación, se le hacía un nudo en la garganta. No podía pronunciar esas palabras. Solo de pensarlo, las lágrimas amenazaban con brotar.

"Lo siento de verdad, mi amor..."

Oil había estado pensando en esto hasta hoy, el último día que estaría junto a Sun. Fuera como fuera, hoy debía encontrar la forma de cortar esa relación.

“¡Más, más! Aaaah, ¡esto está amarguísimo, carajo!”, se quejó Chain, que estaba sentado al lado de Sun, haciendo que Oil se girara a mirarlo.

“¡Eh, eh! ¡Chain, tienes que vaciar ese vaso!”

“¡Sí, sí! ¡Todos ya nos lo tomamos, solo quedas tú!”

“Es verdad, termina ese vaso, amigo.”

“Cariño, no presiones a tu amigo. Yo creo que Chain ya no puede más,” comentó Oil sinceramente, pues había estado observando desde que Chain tomó el primer vaso, y desde entonces había mostrado señales de náuseas constantes. Ahora, su rostro, cuello y orejas estaban completamente rojos.

“¡Chain, no seas gallina, hermano! ¡Fondo, fondo!”

“¿Fondo? Pero yo…”

“¡Nada de peros! ¡Fondo, fondo, fondo!”

“¡Más, más, más!”

¡Eeeehhhh!

“Jajajaja”

“¡Aaagh, está amarguísimo, carajo! ¿Este es el sabor de hacerse adulto del que hablan ustedes? Está tan amargo que ya no quiero crecer, maldita sea”, se quejó Chain con una mueca de asco que hizo reír a todos los amigos.

Todos, menos Oil.

Sun estaba bastante preocupado por Chain, ya que parecía que ya no aguantaba más.

"“Nee, nee, ustedes...”

“¿Qué pasa? Creo que tu voz ya suena ebria, amigo.”

“¡Yo no estoy borrachoo! Solo quería decirles que... no me abandonen, ¿sí?”

Chain habló con una voz arrastrada y ronca, pero cargada de una emoción especial mientras miraba directamente a los ojos de cada uno de sus amigos, transmitiendo lo que sentía con sinceridad. En ese instante, Oil, que lo estaba observando, sintió un nudo en el pecho… hacía apenas unos segundos se le había ocurrido un plan, y ese plan incluía a Chain.

“¡Eh! ¿Quién se atrevería a dejarte, idiota?”

“Eso, somos mejores amigos, ya lo prometimos. Ninguno de nosotros va a abandonar a nadie, jamás.”

“Sí, es verdad… jeje... los quiero, chicos.”

“Ah, carajo, me hiciste poner sentimental... Mejor dejemos de hablar de eso, que arruina el ambiente. ¡A seguir bebiendo!”

“¡Eso, eso! Vamos a ver quién del grupo tiene más resistencia. Pero les advierto que Jack y yo ya hemos entrenado con los mayores un par de veces.”

“¡¿Qué?! Entonces ustedes dos ya son de hígado de acero.”

“Yo sí, pero Man se desmaya con dos copas. Siempre termino cargándolo de vuelta. ¡Una carga de los mil demonios!”

“¡Jajaja!”

“¡Maldito Jack! ¿Cómo vas a ventilar eso, idiota? ¡Ya verás!”

La conciencia de Oil estaba hecha un caos. Miró su reloj de pulsera y el paso del tiempo no hacía más que recordarle que ya no le quedaba mucho. Dirigió la mirada hacia los amigos de Sun.

Ninguno parecía ebrio, excepto Chain, que ya estaba con la cabeza colgando, a punto de desplomarse. Oil dudaba, varias veces dudó del plan que tenía en mente, hasta que apareció un mensaje de su madre en la pantalla del celular:

'MI MAMÁ' *>>“Hija, a las cinco de la mañana tenemos que volar a ver al abuelo. No olvides tu promesa.”*

“Perdón, Chain…” En cuanto terminó de leer el mensaje, Oil volvió a mirar a Chain y se disculpó mentalmente con él. Luego, reunió todo el valor que le quedaba, fingió una sonrisa y se acurrucó con ternura junto a Sun.

“¿Amor, me dejas tomar un poquito? Quiero probar cómo sabe...” Oil intentó pedirle un poco de licor, con la esperanza de que el alcohol pudiera aliviar el dolor en su pecho y darle el valor necesario para llevar a cabo su plan. Pero Sun no le permitió ni siquiera tocar la botella.

“Entonces… ¿me enseñas a preparar uno? No quiero estar aquí sin hacer nada. Quiero prepararte uno… ¡y también a los demás! Sí, ¿sí? ¿Síííí?” Como no la dejó beber, Oil fingió entusiasmo mientras se aferraba al brazo de Sun con cariño para convencerlo de que le enseñara a preparar tragos.

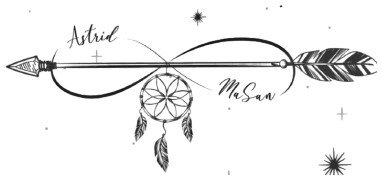
Preparar los tragos para emborrachar a todos los que aún no mostraban señales de estar ebrios como Chain.

“¿Sí, mi guapo? ¿Sí, sí, sí, mi amor?” Y cuando Sun fue atacado con esa oleada de ternura, no pudo resistirse.

“Je, je… No solo soy guapo, también soy genial. Ahora sí, qué problema… qué dilema...”

0_0

¡¿Eh?!



CAPÍTULO 6:

LA VERDAD SALE A LA LUZ

"Entonces, ¿me enseñas a preparar tragos? No quiero quedarme sentada sin hacer nada. Quiero preparar para ti... y para todos también. ¿Síiií? ¿Siiiíiíií?" Como Sun no quería dejarla beber, Oil se aferró a su brazo con dramatismo, fingiendo que solo quería que él le enseñara a mezclar tragos, con la intención de emborrachar a los que aún no estaban ebrios como Chain.

"Por fiiiii, mi guapo hermoso... ¿Síiií, mi amorcito?" Y con tanto mimito intenso, Sun terminó rindiéndose.

"Je, je... Si es que además de guapo, soy genial. Ahora el problema es... que estoy demasiado irresistible, eso complica todo."

0_0

“¡Eh!”

"¡Ey! Esa frase me suena familiar, Sun..."

"Eso fue todo."

"Odio a los tipos guapos."

¡Ja, ja, ja!

Todos se reían y se lo pasaban en grande. Mientras tanto, Oil seguía insistiendo con mimos para que la dejaran preparar tragos. Al final, Sun cedió y aceptó enseñarle. Oil aprendió rapidísimo. Este era su último momento para estar con Sun, así que quería aprovechar cada segundo al máximo. Y sin olvidar el plan que había ideado, fue sirviendo tragos para todos sin que nadie sospechara nada. En especial, preparaba bebidas bien cargadas para Chain, vaso tras vaso, hasta que el chico estuvo casi fuera de combate.

Oil sabía que Chain ya no aguantaba más alcohol, así que decidió ejecutar su plan de inmediato.

"¡Amor! Creo que mejor deberías llevar a Chain a dormir arriba, ¿no crees? Ya no da para más" dijo, con el corazón de una chica de dieciocho años latiendo con fuerza por lo ingenuo y superficial de su idea. Todo su cuerpo comenzaba a temblar…

Era evidente que el plan estaba a punto de comenzar. Sun, creyendo que Oil tenía frío, se quitó la chaqueta y se la puso sobre los hombros con cuidado.

"Yo también pienso lo mismo. Ese Chain parece que no aguanta mucho... seguro ya no puede seguir tomando."

"Entonces, amor, mejor ve y súbelo a dormir."

"Sí, mi amor. Espérame un momento, ¿sí?"

"Mmm…" Oil asintió, sin atreverse a mirarlo a los ojos. Justo cuando Sun iba a darse la vuelta para ir a ayudar a Chain, ella lo llamó.

"Amor..."

"¿Sí?"

¡*Muack*! La chica se puso de puntitas y le dio un beso en la mejilla, para luego apretar los labios y mirar hacia abajo con timidez.

"Jeje, ¿qué fue eso? Cuidado, que si me provocas así te devuelvo el beso y no respondo, ¿eh?" Sun sonrió de oreja a oreja, feliz, y estuvo a punto de besarla de vuelta, pero Oil lo detuvo.

"Anda, ve y sube a Chain a dormir de una vez."

"¡Entendido, mi amor! Dame un segundo, ¿sí?"

¡Muack!

Sun sonrió y, sin pensarlo, le devolvió el beso en la mejilla rápidamente antes de salir corriendo a sostener a Chain, con John ayudándolo.

"Ah..."

Oil apenas pudo contener las lágrimas cuando sintió el beso de Sun. Le dolía demasiado. El corazón le pesaba como si se quebrara desde dentro. Respirar siquiera le costaba. En el fondo, deseaba que todo terminara ahí, que Sun subiera a Chain, y que luego volviera a sentarse con ella hasta el amanecer, sin que pasara nada más. Que mañana, su amor por él pudiera seguir siendo el mismo.

Pero sabía que no iba a ser así.

Observó a Sun y a John mientras cargaban a Chain hacia el interior de la casa. Y en cuanto desaparecieron de su vista, una lágrima, que había estado a punto de caer por mucho rato, rodó finalmente por su mejilla.

Las lágrimas corrían por su mejilla. Oil se apartó discretamente, se escondió detrás de un árbol junto a la cerca y se dejó caer, llorando en silencio hasta que no pudo más.

"Otra… otra vez…" se decía a sí misma, mientras se tapaba la boca con una mano temblorosa para que los sollozos no se escucharan.

"¿Dónde te habías metido, amor? Justo estaba a punto de salir a buscarte" dijo Sun.

Oil no tuvo tiempo de llorar por mucho rato. Se apresuró a recomponerse y regresar con Sun para no levantar sospechas. Al volver, justo lo vio salir de la casa como si realmente fuera a buscarla. Le dedicó una sonrisa, pero era tan forzada que Sun comenzó a notar que algo no andaba bien.

"Ah, es que mi mamá me llamó para preguntarme a qué hora volvía, pero le dije que me iba a quedar aquí a dormir. No dijo nada."

Sun asintió y se acercó a tomarle la mano para llevarla de nuevo al interior. Seguía siendo el mismo Sun de siempre, cálido y atento. No le preguntó qué le pasaba. En lugar de eso, eligió cuidarla, consolarla en silencio, acompañándola con su calidez… como siempre lo hacía.

La mano de Sun acariciaba con ternura el cabello de Oil, que en ese momento descansaba con la cabeza apoyada sobre su regazo.

Pero cuanto más amable era Sun con ella, más le dolía a Oil por dentro. Cerró los ojos, contuvo la respiración por un momento… y decidió terminar con todo, usando el único método que se le había ocurrido recientemente. Un método impulsivo, sin pensar en las consecuencias ni en el daño que pudiera causar.

Solo tenía un pensamiento: "Si hago esto, Sun me odiará. Me olvidará. Romperá conmigo por completo, sin dejar ningún lazo entre nosotros."

Eso era todo lo que buscaba.

"Amor… voy al baño un momento, ¿sí?" dijo con una sonrisa apagada. La chispa que antes iluminaba sus ojos y la calidez de su rostro se habían desvanecido, dejando una tristeza que partía el alma.

Apenas terminó de hablar, se levantó. Sun, notando el cambio, se preocupó y le preguntó con suavidad:

"¿Quieres que te acompañe?"

"No hace falta, tú quédate con los demás. Ya todos parecen estar bastante borrachos" respondió Oil sin mirar atrás, y siguió caminando sin volverse a ver a Sun.

Frunció el ceño al sentir una punzada extraña en el pecho, una sensación de vacío repentino. Desde hacía unos tres o cuatro meses, Oil venía comportándose como si algo la preocupara

profundamente. Sun había pensado que quizá solo era cosa suya, que estaba imaginando cosas… pero ahora se daba cuenta de que no, de que no era su imaginación.

Estaba realmente preocupado por ella, con todo su corazón.

Cuando Oil desapareció tras la esquina de la casa, Sun estuvo a punto de levantarse para seguirla discretamente. Pero justo en ese momento, John, su amigo cercano, le agarró la mano de golpe.

"¡Ey, Sun! ¿A dónde crees que vas, eh? Quédate a beber con nosotros un rato. Chain ya cayó noqueado, ¿y ahora tú nos vas a dejar tirados también para irte a dormir?"

"Ya, ya…" Sun volvió a sentarse en su lugar, sin ir tras Oil.

En el fondo, incluso se sintió agradecido con John por detenerlo. Si él hubiera seguido a Oil, habría parecido que desconfiaba de ella.

Aunque sabía que ella estaba cargando con algo que no quería contar, pensaba que lo mejor era darle su espacio y esperar a que ella misma se abriera con él… como siempre lo hacía.

No quería preocuparla más ni hacer nada que pudiera hacerla sentir incómoda por su culpa.

Sun decidió que lo mejor era seguir siendo ese alguien que siempre estaba cerca, apoyando en silencio, dándole fuerza con su sola presencia.

"¡Eh, Sun, salud!"

¡*Wuuuuh*!

Sun, John, Jack y Man, los cuatro chicos, continuaron brindando y bebiendo por un rato más. Sin embargo, Sun no dejaba de mirar hacia dentro de la casa de vez en cuando. Ya había pasado bastante tiempo y Oil aún no regresaba.

"¡Otro vaso! ¡Uno más, vamos!" exclamó mientras se lo bebía de un solo trago. Pero Oil seguía sin aparecer, y eso comenzó a preocuparlo. Empezó a preguntarse si estaría bien, si le habría pasado algo. Ya no podía quedarse sentado sin hacer nada.

"¡Ey! ¿Y ahora adónde vas?"

"Voy al baño" respondió Sun, levantándose.

"¡Yo también! Justo estaba que me orinaba" dijeron Jack y Man, que también se pusieron de pie con la misma excusa.

"Sí, vamos todos" dijeron los demás, así que terminaron yendo en grupo. Pero al llegar al baño, no encontraron a Oil, lo que hizo que Sun se sintiera aún más inquieto. En su interior, algo empezaba a revolverse con preocupación.

"¡Ey, Jack, acompáñalo, que si no se cae de cara dentro del inodoro!" bromeó Man, señalando a John, que ya iba algo pasado de copas. Cada uno fue entrando al baño por turnos, y cuando le tocó a John, Man se volvió hacia Jack con una advertencia.

"¡**Yo no estoy borracho, carajo! ¡Puedo ir solo!"** respondió John mientras se metía al baño y cerraba la puerta de golpe.

"¡Con cuidado! ¡Y no cierres con seguro!" Jack empujó un poco la puerta para dejarla entreabierta, por si acaso su amigo se caía o resbalaba, poder entrar a ayudarlo de inmediato.

"¡Sí, sí!" gritó John desde adentro, antes de alejarse a hacer sus necesidades. Pasó un momento y luego asomó la cabeza por la puerta.

"Oye... ¿Dónde está Chain?"

"¡Ay, carajo! ¡¿No que no estabas borracho?!" soltó Man mientras entraba corriendo al baño para sostener a su amigo. **"¡Fue Sun quien cargó a Chain para llevarlo a dormir, ¿recuerdas?!"**

Sun, aunque quería salir a buscar a Oil de inmediato, se preocupó por sus amigos y pensó que primero debía ayudar a John a regresar con los demás, y luego llamaría a Oil. En el fondo, creía que tal vez ella ya había vuelto al jardín y lo estaría esperando allí.

"Ah, cierto… se me olvidó que Chain ya subió a dormir. Oye, ¿y si subimos a echarle un vistazo? Capaz que se quedó con el aire acondicionado prendido y está muerto de frío" dijo John. Aunque estuviera algo ebrio, nunca se olvidaba de cuidar a sus amigos.

Así que, con ese comentario, todos decidieron subir juntos al cuarto de Sun para ver cómo estaba Chain.

"Hic..." se oyó un sollozo.

Dentro del dormitorio, Chain yacía completamente desnudo, inconsciente sobre la cama. Él mismo se había quitado la ropa sin darse cuenta por el calor y el efecto del alcohol. A un lado, de pie y temblando, estaba Oil, llorando junto a la cama. La chica había estado debatiéndose consigo misma durante varios minutos…

Las lágrimas que habían comenzado a caer desde que se alejó de Sun en el jardín trasero no dejaban de fluir, y ya no podía contener los sollozos. Llevaba mucho rato observando a Chain, que yacía completamente inconsciente sobre la cama, sin enterarse de nada. Su camiseta y su pantalón corto estaban tirados en el suelo, pero por suerte tenía una manta cubriéndole la parte inferior del cuerpo.

"No... no... No puedo hacer esto... ¿¡Qué demonios estoy haciendo!? Hic..." Oil, en ese momento, parecía completamente fuera de sí. Se tomó la cabeza con ambas manos, despeinándose en su desesperación. Cuanto más miraba el rostro sereno de Chain dormido, más culpable se sentía.

Esto no tenía nada que ver con Chain, y aun así, había estado a punto de usarlo como herramienta para romper su relación con Sun. Estaba loca… completamente fuera de sí.

"¡Estoy loca! ¡Estoy loca! Hic..." se repetía mientras se revolvía el cabello con fuerza, una y otra vez, en un estado de angustia total. Cuando al fin recobró un poco la conciencia de sus actos, tomó la decisión de no seguir adelante con ese plan. No podía hacerlo.

"**Tiene que haber otra manera…"** se dijo a sí misma mientras caminaba de un lado a otro junto a la cama donde Chain seguía dormido. Daba vueltas sin parar, hasta que finalmente se convenció de no hacerlo. Iba decidida a abrir la puerta de la habitación de Sun para marcharse, cuando de pronto apareció una nueva notificación en su celular.

'MAMÁ' *>>En una hora mandaré a alguien a recogerte. Todo está bien, ¿verdad? El abuelo te está esperando, Oil.*

¡*Pling*!

"Hic… Huh…" El cuerpo delgado de Oil se desplomó justo frente a la puerta de la habitación. Temblando mientras contenía el llanto, se cubrió la boca con la mano para no dejar salir los sollozos.

Se sentó abrazando sus rodillas, recargada contra la puerta, mirando a Chain a través del velo de lágrimas que empañaban sus ojos.

Una chica de dieciocho años… sin ninguna otra salida.

CAPÍTULO 7:

LA LLAVE DEL CORAZÓN

'MI MAMÁ'

>>En una hora más, mandaré a alguien a recogerte. ¿Está todo bien? El abuelo te está esperando, hija.

¡Fwoosh!

"Hic… Huhuhu…"

El cuerpo delgado se desplomó frente a la puerta del dormitorio. Su cuerpo temblaba mientras contenía los sollozos, y se cubrió la boca con la mano.

Sentada, abrazando sus rodillas contra la puerta, miraba a Chain a través de la cortina, con lágrimas claras deslizándose por su rostro. La joven de dieciocho años ya no veía otra salida.

"Perdón… Huhuhu… Lo siento, Chain…"

El cuerpo delgado se fue incorporando poco a poco.Con manos temblorosas, comenzó a quitarse la ropa, prenda por prenda, hasta que caminó lentamente hasta el borde de la cama, donde tomó el uniforme de pantalón escolar...Los balones, junto con los bóxers de Chain, estaban tirados por toda la habitación, esparcidos sin orden.

Entonces, las piernas delgadas de Oil subieron lentamente a la cama, justo al lado de Chain, y se deslizó bajo la misma manta que lo cubría.

Las disculpas que deseaba decirle tanto a Sun como a Chain fueron murmuradas en voz baja, solo para ella misma. En su cabeza, un torbellino de pensamientos la golpeaba sin parar.

Daba vueltas una y otra vez a lo que estaba haciendo, y mientras más lo pensaba, más culpable se sentía Oil se sentía mal tanto por Sun como por Chain. Y cuanto más lo miraba —que no sabía absolutamente nada—, más vergüenza le daba. En ese momento, mientras su conciencia peleaba con su culpa, la voz de Chain se escuchó entre sueños:

"Nosotros… seremos amigos por siempre… nunca… nos abandonaremos… no me dejes, ¿sí?"

“¡Otra vez…!"

Apenas escuchó lo que Chaín murmuró dormido, el remordimiento que ya llenaba su pecho se multiplicó por mil.

"¡No puedo hacerlo! ¡Oil no puede hacerlo! ¡Hic! Lo siento, Chain… lo siento… ¡hic! Lo siento, mamá… de verdad no puedo hacerlo…"

(No era más fácil terminar, que idear una idea tan descabellada? Bueno..sino, no tendríamos historia, pero descabellada)

El cuerpo delgado negaba con fuerza, llena de un odio profundo hacia sí misma. Chain no tenía nada que ver con esto. No podía hacerle algo así. Cuanto más culpable se sentía, más se despreciaba a sí misma.

Cuando recobró la conciencia de sus actos, se levantó de golpe con la intención de ponerse la ropa y salir del cuarto rápidamente, pero se levantó tan rápido que su cuerpo tembloroso perdió el equilibrio y terminó cayendo justo encima de Chain.

En ese momento, Chain empezó a despertar lentamente, adormilado, porque sintió que algo se había recostado sobre él, molestando su descanso.

"¡Que pasa! ¿Q-¿Quién es…? Estoy durmiiiendo…"

“Ch… ¡Chain!”

0_0

¡Gulp!

"¿O-Oil…?"

¡Paf!

Justo en ese instante, y como si el momento lo hubiera calculado, la puerta del cuarto se abrió de par en par.

"¡Wow, el aire está helado! Chain, ¿no estás con frío… o qué…?"

¡¡...!!

0_0

...Silencio.

En cuanto todos entraron y sus ojos se posaron sobre la cama, una quietud absoluta se apoderó de la habitación.

Solo se escuchaba el zumbido del aire acondicionado liberando su frío… pero ese frío no alcanzó a ninguno de los presentes.

"¿Chain...? ¿O-Oil...?" la voz de Sun salió apenas en un susurro, acompañada por la primera lágrima de un hombre, que cayó al suelo con un suave plop.

Su corazón fue aplastado por completo, mientras sus ojos permanecían fijos en las dos personas sobre la cama: desnudos, abrazados. Sí…Lo que Sun estaba viendo ahora era a Oil y a Chain acostados, abrazándose en la cama.

"¡¿Pero qué carajos es esta mierda?!" exclamó Man, sin poder creer lo que veían sus ojos, confundido, atónito. Sun, por su parte, ya ni siquiera encontraba su voz.

"N-No es lo que están pensando, ¡Sun! ¡Chicos! ¡Hey! E-Eso no es así, ¡no es lo que creen! Es que yo…"

Chain empujó suavemente a Oil, separándose de ella, mientras miraba las caras de sus amigos, completamente confundido y aturdido.

Con el efecto del alcohol aún encima, su cabeza parecía a punto de estallar. Chain no entendía nada de lo que estaba pasando, y aunque intentaba explicarlo…no podía decir nada. Porque él mismo no sabía qué había ocurrido realmente.

En cuanto a Oil, al ver las lágrimas de Sun —la persona que amaba con todo su corazón— y los rostros llenos de decepción tanto de él como de todos los demás… perdió por completo la compostura.

"¡Sun! ¡Hic! Huhuhuuuuu!" Oil rompió en un llanto desesperado, como si hubiera perdido la razón…y eso no hizo más que reforzar el malentendido para Sun y todos los presentes.

Corrió directo hacia la cama y arrancó la manta que cubría a Chain, queriendo confirmar lo que temía…y al ver con sus propios ojos lo que había debajo, Sun perdió por completo el control. La sangre se le subió a la cabeza.

"¡¿Chain?! ¡¿Cómo carajos pudiste hacerme esto, maldito?! ¡¿Cómo fuiste capaz de hacerme esto, pedazo de mierda?! ¡¡¡¿Cómo, maldito amigo de mierda?!!!"

Sun gritó con todas sus fuerzas, completamente fuera de sí, y le lanzó un puñetazo directo al rostro.

¡PUM!

"¡Agh!" Chain cayó de cara al suelo, rodando fuera de la cama y golpeando el piso. Y detrás llegó John, uniéndose de inmediato al caos, porque lo que estaban viendo les confirmaba sin lugar a dudas que Chain y Oil habían hecho algo.

"¡Nunca pensé que fueras capaz de hacerle esto a un amigo! ¡¿Cómo pudiste, carajo?!" John estaba furioso al ver a Chain traicionando así a su hermano del alma. Sin darle tiempo a reaccionar, le metió otro golpe brutal en la cara.

¡PUM!

"¡Ugh! ¡Y-Yo no hice nada!" alcanzó a gritar Chain.

"¡Maldito seas! ¿¡Todavía tienes cara para negarlo!? ¿Dices que estabas borracho? ¡Seguro te hiciste el borracho, cabrón!"

¡PUM! ¡PUM! ¡PUM!

Y vinieron más golpes, muchos más…de parte del amigo que más lo quería. Cuanto más lo quería, más dolía.

Saber que su propio amigo lo había traicionado de esa forma le rompía el alma. Los cuatro chicos, apenas entrando en la adolescencia adulta, ya no podían controlar sus emociones ni sus impulsos… y se lanzaron a golpear a Chain como si ya no fuera humano.

¡TUMP! ¡TAP!

"¡Ugh!"

¡PUM!

"¡Basta…!"

"Desde hoy, la amistad entre tú y yo se termina, ¡maldito traidor!"

¡PUM!

"¡Ugh…!"

"¡Sun! ¡¡Deténganse, por favor!! ¡Basta! ¡No lo golpeen más, deténganse ya! ¡Hic! ¡Por favor, basta ya! ¡Huhuhuhuuu!" Oil, que hasta ese momento había estado completamente fuera de sí, recuperó la lucidez al ver el rostro de Chain cubierto de sangre.

Sin importarle nada más, se quitó la manta con desesperación y, completamente desnuda, se lanzó hacia él para detener a los demás.

"¿Lo amas tanto, eh? ¿Cuánto tiempo llevan acostándose a escondidas? ¡¿Cuánto tiempo llevas engañándome así, eh?!" Sun se giró y gritó con una voz tan dura y cruel que hizo temblar a Oil. Nunca lo había visto así.

"¡No es eso, amor! ¡No es como crees! ¡Estás malinterpretando todo!"

"¿¡Malinterpretando!? ¿¡Eso crees!? ¿¡Eso me vas a decir ahora, carajo!?"

¡PUM!

Sun empujó a Oil con fuerza, haciéndola caer al suelo, y volvió a lanzarse contra Chain, propinándole otro puñetazo brutal en la cara. El rostro de Chain ya estaba completamente bañado en sangre.

Justo cuando Sun y los otros iban a rematarlo con otro golpe más, fue Oil quien volvió a lanzarse, abrazando a Chain con todo su cuerpo para protegerlo, impidiendo que alguien más le hiciera daño.

La escena frente a él hizo que el corazón de Sun se rompiera en mil pedazos. Un dolor indescriptible lo atravesó por completo, y su cuerpo, sin fuerzas, se desplomó de rodillas mientras miraba, devastado, aquella imagen que le destrozaba el alma.

En ese momento, el grito agudo de Benya —la hermana menor de Sun—retumbó por toda la casa. Había estado escuchando la pelea desde hacía rato, y al ver lo que ocurría, entró corriendo, gritando y desesperada. De inmediato, fue a ayudar a Oil a levantarse, la llevó a vestirse, y se interpuso entre sus hermanos y Chain para evitar que siguieran lastimándolo.

Benya y Oil ayudaron a vestir a Chain, que apenas podía moverse. Poco después, llegó la ambulancia que Benya había llamado. Se detuvo justo frente a la casa.

Oil fue quien subió al vehículo de emergencia junto a Chain, mientras que Sun y sus amigos fueron retenidos por Benya, que ya había contactado a los padres de Sun para avisarles de lo ocurrido.

El estado de Chain era muy grave. Apenas llegaron al hospital, lo enviaron directo a la sala de emergencias.Oil vio a médicos y enfermeras entrar y salir en completo caos, corriendo por el pasillo…Pero no pasó mucho tiempo… ni siquiera alcanzó a saber qué tan grave estaba Chain, recibió la llamada de su madre y la orden de regresar de inmediato. Ya era casi hora de partir hacia el aeropuerto.

Así comenzó su nueva vida, cortando todo lazo con las personas que dejaba atrás. No tuvo ni la oportunidad de explicar la verdad a nadie, especialmente a Sun y a Chain.

Todo lo que ocurrió quedó clavado en el corazón de Oil: culpa, tristeza, dolor…y con los años, se convirtió en una pesadilla que la perseguía sin cesar. Estaba tan marcado en su alma, que sabía que no podría perdonarse a sí misma si no volvía a contar la verdad…y pedir perdón.

Especialmente a Chain…

¡¡

"..."

En cuanto Oil terminó de contar todo,

Sun, Man, Jack y John se quedaron completamente en shock. Ninguno fue capaz de decir una sola palabra. Todo lo que querían decir se les atoró en el pecho al recordar el rostro de Chain…

Especialmente John, que en ese momento ya no pudo quedarse sentado ni un segundo más. El cuerpo delgado de John se levantó de golpe y caminó directo hasta quedar frente a Sun.

"¡Sun! Te lo suplico… te lo ruego, ¡Voy a ir a ver a Chain! ¡Voy a buscar a Chain! ¿Me escuchás? ¡¿Me estás escuchando?!" su voz temblaba mientras hablaba con dificultad.

La mano le temblaba también cuando la extendió hacia Sun, quien, al oír toda la verdad directamente de Oil, también temblaba.

Metió la mano en el bolsillo de su pantalón y le devolvió las llaves del auto a John sin una sola palabra, sin oponerse como antes, sin poner ninguna objeción.

Jack y Man bajaron la cabeza, llevándose las manos a la frente.

"Mierda… ¿Qué carajo hicimos nosotros?" dijo Jack, pálido como un papel.

"Pensándolo bien… todo es tal como Oil dijo. En ese momento… no le preguntamos nada. ¡Ni una sola palabra! ¡Maldita sea!"

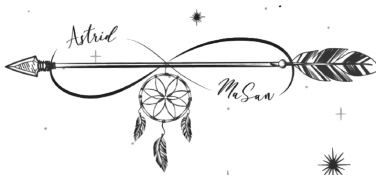
¡Pum!

Man tampoco pudo controlarse más y golpeó con fuerza el suelo con su puño, incapaz de expresar con palabras lo que sentía. En su mente solo aparecía el rostro de Chain, mejor amigo. Pero ahora que la verdad había salido a la luz, ni siquiera podía atreverse a pensar en llamarlo "amigo" sin sentir vergüenza.

Sun también estaba paralizado, sin saber qué hacer. Todo lo que lo rodeaba parecía haberse congelado.

“...”

Por su parte, John, en cuanto tuvo las llaves en la mano, no perdió ni un segundo.Corrió hacia su auto y arrancó sin importar el estado en que se encontraba. La mano enyesada y enrojecida por la hinchazón seguía al volante a la fuerza, mientras con la otra marcaba el número de Chain sin dudar ni un instante.



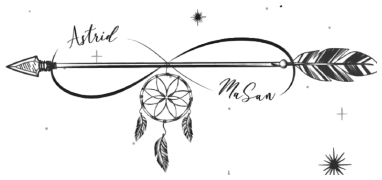
En su corazón, John solo podía rogarle al cielo una cosa:

que Chain contestara.

Solo quería escuchar su voz,

una palabra,

una sola palabra bastaba para él.



CAPÍTULO 8:

EL NOVIO DEL PHI LLAMÓ

Rrrrrrr… Creeek… Creeek…

"¡Pásala, jefe!" gritó alguien.

¡Paf!

¡Pum!

¡Auch!

El cuerpo alto de Chain tropezó y cayó al suelo de la cancha de fútbol cuando Chain se negó a pasarle el balón, lo que provocó que chocara de lleno con otro compañero del equipo que venía a interceptar el balón. El impacto lo hizo caer despatarrado en el piso.

"¡Phi Chain!" Bas, un junior de Chain, se alarmó al ver que se había caído y corrió a ayudarlo.

"¡Oye, Chain! ¿Por qué no pasaste el balón?" le gritó otro.

"¡Eh! ¡Si vas a jugar así, mejor juega solo, carajo!"

"¡Ya, ya! ¿Qué pasa aquí?" intervino el entrenador que observaba desde la línea del campo. No es que no se hubiera dado cuenta de cómo estaba jugando Chain hoy, y al ver que la situación se salía de control, se apresuró a detenerla.

"Entrenador, ¡mire cómo está jugando! No pasa el balón, no mira a los compañeros... Si quiere saber qué le pasa, pregúntele usted mismo. Yo por hoy ya no tengo ánimos para seguir jugando."

"Yo tampoco."

"¡Oigan! Phi Kan, Phi Shin, yo creo que..."

"Y tú también, Bas. No le tapes más a tu Phi. ¡Bien que viste cómo está jugando! ¿Quién va a querer jugar así?"

"¡Ya basta! Tranquilícense todos. Hoy terminamos el entrenamiento aquí. Mañana lo retomamos. Vayan a cambiarse y vuelvan a casa. En cuanto a ti, Chain, quédate. Quiero hablar contigo."

Apenas el entrenador terminó de hablar, todos comenzaron a dispersarse para recoger sus cosas junto al campo, visiblemente molestos. Bas, el menor del grupo y compañero de Chain, fue a recoger los objetos mientras miraba de reojo cómo el entrenador regañaba a Chain por la práctica de hoy.

En ese momento, el teléfono de Chain comenzó a vibrar de nuevo.

Rrrrrrrrrr... bzzz... bzzz...

"¡Ah, ese es el teléfono de mi jefe!"

**Llamada entrante:

*> > > John <<<***

"¡Phi! ¡Phiiiiii!"

"¡Te dije que te fueras! ¡No esperes a tu Phi! " gritó el entrenador al escuchar a Bas llamando a Chain en voz alta.

"Ups… ¿Y ahora qué hago? ¿Contesto o no? Pero si contesto, ¿se enojará el Phi? Mejor no contesto" el chico murmuró para sí mismo, dudando.

Bas no se atrevió a contestar la llamada por Chain, así que dejó que el celular siguiera sonando hasta que finalmente se detuvo. Cuando el silencio volvió, el chico no pudo evitar echar un vistazo rápido a la pantalla del teléfono… y sus ojos se abrieron como platos al ver la cantidad de llamadas perdidas.

Llamadas perdidas

>>> John – 22 llamadas <<<

0_0

"¡¿Veintidós llamadas?!" exclamó sorprendido.

Rrrrrrrrrr... bzzz... bzzz…

Antes de que pudiera pensar en qué hacer, el celular vibró nuevamente… y otra vez apareció el mismo nombre en la pantalla:

**Llamada entrante:

*> > > John <<<***

"¡Mierda, diablos! ¿Y ahora qué hago?" murmuró el chico para sí mismo al ver que seguían llamando. **"Si ha llamado tantas veces, seguro que es algo urgente."**

El muchacho murmuraba mientras volvía a mirar hacia donde estaba Chain. Seguía viendo al entrenador regañándolo en medio del campo. Chain lucía serio, concentrado en la charla. Bas no sabía cómo hacer para llamarlo y que contestara, así que terminó por decidirse.

"Ni modo... voy a contestar. Seguro el Phi no se enoja."

El chico respiró hondo y presionó el botón para aceptar la llamada.

¡Clic!

"S…"

"¡¡¡¡Chain!!!! ¡Perdón! ¡Perdón, de verdad!... E-espera... espérame, Chain. Por favor... por favor, te lo ruego..."

Una voz temblorosa, entrecortada y al borde de romperse se escuchó del otro lado. Hablaba atropelladamente, como si no pudiera contener el llanto. Bas, que apenas había abierto la boca, se quedó completamente desconcertado.

“Ah… eh… d-disculpa, pero… yo no soy Phi Chain."

¡Clack!

"¡¿Y tú quién eres?! ¡¿Cómo te atreves a contestar el teléfono del novio de otra persona, eh?!"

¿No... novio...?

0_0

"..."

Bas, el joven, se quedó completamente paralizado. Su boca se movía, pero no salía ningún sonido. Estaba en shock. Del otro lado de la línea, John, al darse cuenta de que no era Chain quien había contestado sino otro hombre, se sintió invadido por unos celos instantáneos e incontrolables. Su mano herida apretó con fuerza el volante del auto.

"E-esto... v-verás..."

¡Zas!

“¿¡Qué estás haciendo!?"

"¡Waaah!"

¡Pum!

Bas se sobresaltó al oír repentinamente la voz de Chain justo detrás de él, y más aún al sentir una mano posarse sobre su hombro. El susto fue tal que, todavía en shock, soltó sin querer el celular que tenía pegado a la oreja. El teléfono cayó al suelo de cemento.

En el momento en que la pantalla del celular de Chain golpeó el pavimento, se rompió al instante.

"¡Phi! Y-yo..."

"¡Maldita sea!" Chain murmuró molesto, aún afectado por el regaño del entrenador. Ahora, además, su celular estaba destruido y ni siquiera podía encenderlo. El chico alto miró a su *kouhai, que en ese momento estaba con la cara pálida y la cabeza agachada, claramente sintiéndose culpable.

***N/T**: "Kouhai" (後輩) es una palabra japonesa que significa "persona de menor antigüedad" o "alguien más joven o con menos experiencia", especialmente en contextos escolares, deportivos o laborales.*

"Lo siento... De verdad no fue mi intención. Yo solo..."

"Déjalo así" respondió Chain con un suspiro.

"Pero, jefe... Entonces... mañana le compro uno nuevo para reemplazarlo, ¿sí?"

"**Te dije que no pasa nada."**

"Pero…"

"¡Bas!"

"..."

El chico agachó la cabeza sin atreverse a decir nada más.

Chain, al ver que su celular ya no servía, lo guardó en su bolso, recogió sus cosas y se preparó para irse.

"¿Con quién hablabas hace un momento?" Justo cuando Chain terminó de recoger sus cosas y estaba por marcharse, notó que Bas seguía ahí, de pie, temblando y cabizbajo, sin

moverse. Y de hecho, Chain también había sentido curiosidad hace un momento… ¿con quién estaba hablando Bas?, ¿quién llamó? En el fondo, Chain no podía evitar tener la esperanza… ¿habría sido John?

“Y-yo…”

“Te pregunté con quién estabas hablando hace un rato. ¿Quién llamó?”

“Eh… y-yo…”

Bas respondió con voz entrecortada, todavía recordando claramente la frase y el tono molesto que había escuchado del otro lado de la línea hace un momento:

“¡¡¿Y tú quién eres?!! ¿¡Cómo te atreves a contestar la llamada del novio de otra persona!?”

“¿¡Qué dijiste!?” exigió Chain.

“Eh... L-la llamada era de su novio, jefe.”

¡Gulp!

0_0

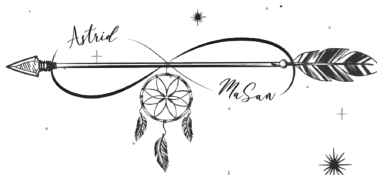
“¿¡Novio!?”

“Sí... dijo que era su novio.”

“¿Apareció el nombre en la pantalla?”

“Sí, decía John.”

¡*Tuk tuk! Tuk tuk! Tuk tuk!*



CAPÍTULO 9

EL MOMENTO INFERNAL

“¿¿Novio?!”

“Sí, dijo que era su novio.”

“¿El número mostraba el nombre?”

“Sí, decía John.”

¡Tum tum! ¡Tum tum! ¡Tum tum!

En cuanto escuchó eso, el rostro de Chain se calentó de golpe y su corazón empezó a latir con fuerza. El enojo que lo invadía casi desapareció al instante. El corazón de Chain se sintió rebosante al saber que era John quien lo había llamado. Su cara se sonrojó, y se quedó sin saber qué hacer.

El muchacho alto agarró su bolso rápidamente, se lo colgó al hombro y salió del campo apresurado, dejando a Bas completamente confundido en su lugar.

Chain llegó al estacionamiento, tomó su casco, se lo puso y encendió la moto. Después, metió la mano al bolso para sacar su celular…

Volvió a sacar el celular para revisarlo otra vez. Esta vez logró encenderlo; aunque la pantalla estaba rota, el teléfono aún funcionaba. El rostro de Chain se iluminó con una sonrisa sin que él mismo lo notara. Rápidamente volvió a guardar el celular en el bolsillo del pantalón y giró el acelerador para salir disparado rumbo a su condominio.

Al llegar, no perdió tiempo: entró directo a su departamento, se sentó en el sofá y sacó el celular… justo en el mismo momento en que John volvió a llamar.

Rrrrrrr... Brrr… Brrr...

Llamada entrante

>>> John <<<

¡*Tum tum! ¡Tum tum! ¡Tum tum!*

El corazón de Chain latía con fuerza. Nunca antes se había sentido tan nervioso. Y eso que estaba solo, no frente a nadie. Aun así, su corazón seguía acelerado. Chain no sabía ni cómo actuar…

Estaba feliz, sí, feliz de ver que era el número de John el que llamaba. Parte de él quería contestar con desesperación porque moría por oír su voz. Pero otra parte no sabía ni por dónde empezar a hablar con él.

Rrrrrrrrr... Brrr... Brrr

El zumbido del teléfono seguía sonando sin parar. Las manos de Chain temblaban por completo, pero al verlas recordó la mano de John. Esa imagen seguía grabada en su mente desde esa mañana. Y en cuanto pensó en eso, Chain intentó presionar el botón para contestar de inmediato… pero por más que lo intentaba, no lograba contestar la llamada.

"¡Maldita sea! ¡Contesta, demonios!"

Toc, toc, toc.

Presionó con fuerza la pantalla del teléfono, pero no hubo ninguna respuesta. El táctil no reaccionaba. Las grietas en la pantalla habían dañado por completo el sistema táctil de su celular. Chain estaba al borde de la locura, presionando una y otra vez decenas de veces, pero la llamada de John no mostraba señales de dejar de llamar. Llamaba una y otra vez, sin parar. Pero Chain no podía contestar.

Se quedó mirando la pantalla del celular, viendo el número de John aparecer una y otra vez, sin poder hacer nada. Por dentro, estaba desesperado, el corazón le latía con fuerza, estaba inquieto, nervioso, sin saber qué hacer, solo podía seguir mirando la pantalla del celular.

No podía quedarse sentado ahí por más tiempo, no cuando John ya le había llamado más de diez veces. Y no es que él llamara y colgara, no. John dejaba que la llamada se cortara sola y volvía a marcar de inmediato, sin descanso.

Las llamadas seguían entrando sin pausa. Chain, agitado, decidió ir al dormitorio de John. Caminó hasta su propio armario, buscó dentro de un abrigo y sacó una vieja caja metálica rectangular que tenía escondida.

Abrió la caja, se sentó y empezó a contar el dinero que tenía guardado allí. Todo ese dinero era lo que Chain había estado ahorrando era para la matrícula de la universidad para él y su hermana menor… Cada bath y satang de ese dinero era fruto del esfuerzo de Chain, de su propio sudor, trabajando en empleos de medio tiempo después de clases. Contó lo que tenía y sacó cuatro billetes de mil baht para ir a comprar un celular nuevo, uno económico, que le permitiera llamar a John.

Una vez tuvo el dinero, salió rápidamente del dormitorio, tomó su viejo celular y revisó la pantalla. Jonn ya no estaba llamando, y eso lo puso aún más ansioso. Guardó el celular

dañado en su bolso cruzado, se lo colgó al hombro y salió del cuarto apresurado, tomando el ascensor hasta el primer piso del condominio.

Al llegar a su moto, fue directo a una tienda de teléfonos cercana. Escogió un modelo sencillo y económico. Luego le pidió al vendedor que pasara su tarjeta SIM al nuevo dispositivo. Una vez hecho el cambio y pagado el teléfono, Chain tomó el celular y rápidamente comenzó a marcar a John de inmediato. El corazón de Chain latía con fuerza, igual que cuando vio el número de John entrando en su celular.

Estaba completamente concentrado, esperando con ansias que respondiera del otro lado. Pero apenas pasaron tres segundos y el sonido que llegó desde la línea… no fue la voz de John, la que tanto deseaba oír…

“Lo sentimos, el número que usted ha marcado no se encuentra disponible en este momento. Sorry. There is no acknowledgement from your requested number.”

¡Gulp!

0_0

De pronto, el corazón de Chain se estremeció, una punzada de dolor lo atravesó por completo al darse cuenta de que no podía comunicarse con John…

Por su parte, John, que no había llegado ni a la mitad del camino hacia Bangkok, estaba furioso. Detuvo el coche al borde de la carretera, hecho una furia, desquitándose con todo.

"¡Maldita sea! ¡¿Por qué carajos se tuvo que acabar la batería justo ahora, demonios?!"

¡Pum, pum, pum!

Su cuerpo delgado apretaba con fuerza el celular mientras con la otra mano —la que no tenía lesionada— golpeaba el volante una y otra vez con furia. En su interior, John sentía como si algo le atravesara el pecho sin parar. El dolor por lo que sentía por Chain, la culpa, los celos… todo se le subió a la cabeza hasta el punto de obligarlo a detener el coche para recuperar el control de sí mismo.

Ahora lo sabía con total claridad: estaba completamente celoso de Chain. Le bastó oír la voz de otro hombre contestando el teléfono de Chain para perder completamente el control.

Nunca antes se había sentido tan destrozado. Si solo con oír la voz de otra persona respondiendo por Chain ya le dolía hasta ese punto… ¿qué pasaría si Chain se alejara de él? ¿Si ya no estuviera más a su lado? ¿Qué sería de John entonces. ¿Cómo iba a seguir viviendo? Solo de pensarlo, John se quedaba en blanco. Le dolía tanto que le oprimía el pecho, casi no podía respirar.

Tenía miedo. John tenía un miedo terrible de que al regresar esta vez ya no volviera a ver el rostro de Chain. Temía que Chain nunca pudiera perdonarlo por todo lo que él había hecho. Temía no tener la oportunidad de decirle lo que realmente quería decirle, lo que deseaba contarle desde lo más profundo de su corazón.

John lo entendía ahora: lo afortunado que había sido de tener a Chain a su lado durante casi dos años completos. Todo ese tiempo malinterpretando a Chain, juzgándolo mal… lo hacía sentir tan enojado consigo mismo que no podía perdonarse por lo que le había hecho. Quería castigarse en ese mismo momento. Si no lo hacía, realmente no tendría cara para presentarse ante Chain.

En este instante, John no esperaba que Chain lo perdonara. Solo le pedía una cosa: que al menos le permitiera disculparse, que pudiera decirle lo que llevaba dentro, que pudiera expresarle lo que ahora sentía por él... y si Chain decidía irse de su lado… él haría todo lo posible para redimirse y lograr que Chain volviera a estar con él otra vez.

John sabía muy bien, en lo más profundo de su corazón, que ya no podía estar sin Chain. Porque apenas llevaban unas horas separados y él ya se estaba volviendo loco. Desde que había salido con otras personas antes, John nunca había sentido celos, nunca había echado tanto de menos a alguien como ahora. Extrañaba a Chain con desesperación, lo extrañaba tanto que sentía que se le partía el alma. Quería verlo, quería escuchar su voz, quería abrazarlo…

Quería abrazarlo y no soltarlo jamás.

Quería abrazarlo para que no se fuera a ningún lado.

John quería que Chain estuviera con él así todos los días, para siempre.

El cuerpo delgado de John buscaba desesperadamente el cargador dentro del auto, pero por más que buscaba no lo encontraba, y recién en ese momento recordó que sus cosas —incluido el cargador y los demás accesorios— también estaban junto con los demás accesorios de repuesto, estaban todos en su maleta —la cual John no había traído consigo.

“¡Maldita sea!”

John estaba bastante alterado. Su figura delgada intentaba controlar y calmar sus emociones para serenarse un poco. Cuando logró recobrar algo de compostura, arrancó el auto lentamente.

Con el corazón en un puño, John condujo de regreso al condominio para ir a buscar a Chain.

CAPÍTULO 10

EL DESTINO DE JOHN

Del lado de Chain, ahora no estaba nada diferente a John. Después de regresar a la habitación del condominio de John, Chain caminaba de un lado a otro por la sala sin saber ya cuántas vueltas había dado. Sus dedos delgados marcaban una y otra vez el número de John en el celular nuevo que había comprado, aunque sabía perfectamente que no entraría la llamada. Chain estuvo llamando durante horas, y aunque sabía que no se podía comunicar, seguía intentándolo hasta que finalmente se rindió.

Se dejó caer en el sofá en medio de la sala con total agotamiento. Por dentro, Chain se sentía completamente exhausto. Se preguntaba a sí mismo por qué se sentía tan ansioso, tan inquieto, tan preocupado por John. Y la única respuesta que encontró era una que Chain no quería admitir.

Pero, ¿qué podía hacer, si ese sentimiento dentro del corazón de Chain ya había surgido? A pesar de que sabía muy bien cuán mal lo había tratado John en el pasado… John lo había herido de todas las formas posibles, le había abofeteado, golpeado, lo había tratado como si no fuera una persona. Y la situación actual de Chain no era distinta a la de un cualquiera cuya única función era servir como escape para las emociones y deseos de John día tras día.

Además, Chain nunca imaginó que terminaría estando en una posición tan sumisa como esa. Sin embargo, había seguido soportando y cediendo ante John todo ese tiempo. Tal vez era porque, en las últimas dos o tres semanas, John había cambiado. Se había vuelto casi otra persona. John era más atento, más amable con Chain, se preocupaba por él en todo momento, no le hablaba mal ni lo maltrataba físicamente como antes. Incluso, no se separaba de él ni un segundo.

Quizá fue por eso que surgió ese sentimiento en el corazón de Chain. Y cuanto más se daba cuenta de lo que sentía ahora por John, más oprimido y dolorido se sentía por dentro.

Chain se quedó sentado en el sofá, perdido en sus pensamientos sobre John y sobre sí mismo durante varias horas. Pensaba en mil cosas sin rumbo fijo, y cuanto más pensaba, más le dolía el corazón al imaginar que si seguía soportando estar con John solo por ese sentimiento dentro de él —ese deseo de no alejarse de John, de querer estar con él, de querer tenerlo a su lado, de anhelar sus abrazos y el calor de su cuerpo cada noche.

Chain quería seguir viviendo así para siempre, aunque fuera en una posición de inferioridad ante John. Aun así, pensaba que podía soportarlo. Con tal de estar con John, le bastaba. Solo con imaginarlo, se sentía feliz… aunque por dentro le doliera. Y en medio de esos pensamientos, una idea fugaz cruzó por su mente: ¿Qué pasaría si un día Jorn se cansaba de él? ¿Si conocía a alguien que le gustara o a quien amara, y entonces lo echara, lo dejara, lo abandonara? ¿Cómo iba a vivir? ¿Qué haría? ¿Cómo seguiría con su vida?

Si ese día llegaba de verdad… Chain no podría seguir adelante sin John. Con ese pensamiento, el joven se puso de pie y se dirigió a la habitación. Extendió la mano y tomó la maleta grande de encima del armario, la abrió rápidamente y comenzó a meter su ropa y sus pertenencias dentro.

Chain nunca se había sentido tan débil como en ese momento. No podía controlar las lágrimas que corrían por su rostro. Se sentó en el suelo, doblando la ropa mientras se secaba las lágrimas con el dorso de la mano. Las gotas transparentes caían sobre las prendas que doblaba, empapando la tela en pequeñas manchas. Llorando, siguió empacando su ropa. Chain ya había tomado la decisión: si iba a doler, que doliera desde ahora… desde antes de caer aún más profundo y entregarse por completo a John.

Por muy doloroso y tortuoso que fuera, era mejor eso que quedarse esperando el día en que John lo dejara, el día en que se aburriera, el día en que lo echara. La cuestión del video que John grabó para chantajearlo —la razón por la que Chain debía quedarse con él por un mes entero— también seguía pesando. Ese mes terminaría pasado mañana, justo cuando John regresara del campamento.

Pero en ese momento, todas esas cosas ya no estaban en la cabeza de Chain. Lo único que llenaba sus pensamientos era la preocupación por John. Chain se preguntaba cómo estaría John a esa hora, si ya habría tomado sus medicamentos, cómo estaría su mano… si le dolería. Ni siquiera se había dado cuenta de cuánta preocupación sentía por Jorn.

Cuando volvió en sí, ya estaba de pie al lado de la cama, justo en el lado donde John dormía cada noche...

Las imágenes de él junto a John en esa habitación se repitieron una y otra vez en la mente de Chain. El pijama que John había usado la noche anterior aún seguía tirado sobre la cama frente a él. La escena de lo que hicieron anoche seguía grabada en su memoria, tan viva como el abrazo y aquellas palabras que John le susurró al oído y que aún resonaban claramente.

“¿Puedes quedarte conmigo...? No me dejes, por favor.”

Con manos temblorosas, Chain se agachó a recoger el pijama de John que aún estaba sobre la cama. La fragancia de su cuerpo seguía impregnada en la tela. Chain bajó el rostro y hundió la nariz en la ropa, aspirando profundamente el aroma de John, el mismo que llevaba puesto la noche anterior… y rompió en un llanto incontenible. Abrazó la prenda contra su pecho con fuerza y se dejó caer, hundido, llorando a los pies de la cama.

“Hic... ¿Por qué...? ¿Por qué tengo que extrañarte otra vez...? ¿Por qué tengo que preocuparme por ti...? ¿Por qué tengo que sentir este dolor... otra vez...? Hic...”

“¿Por qué...? ¿Por qué no me lo dijiste directamente...? ¿Por qué no me lo pediste de frente...? ¿Tienes idea de que yo también quiero estar contigo...? ¿De que yo también tengo miedo de que me dejes...? ¿Alguna vez lo supiste...? Hic... Hic...”

La espalda de Chain temblaba con fuerza. Su cuerpo robusto se inclinaba hacia adelante mientras sollozaba abrazado al pijama de John, llorando en el suelo. Cada palabra que pronunciaba con reproche hacia sí mismo partía el corazón de la figura delgada que, sin que Chain lo supiera, John estaba de pie justo detrás de él, que acababa de entrar en la habitación, se quedó completamente inmóvil, paralizado en el lugar. Al principio había planeado llamar a Chain en cuanto cruzara la puerta, pero al ver la luz del cuarto encendida, la mochila de Chain sobre el sofá y dos teléfonos móviles sobre la mesa—uno de ellos, claramente el viejo móvil de Chain con la pantalla visiblemente rota, y el otro, uno nuevo—John no necesitó más para saber con certeza que Chain estaba ahí.

Sin perder tiempo, se dirigió directamente al dormitorio, cuya puerta estaba entreabierta. Pero lo que jamás imaginó fue que, al dar un solo paso dentro de la habitación, la escena que se encontró haría que su corazón se desbordara de emoción. Sintió cómo la sangre le hervía en el cuerpo, cómo el corazón se le llenaba de un calor inmenso.

Ahí, justo frente a él, estaba la figura alta de la persona por la que había conducido casi cuatro horas. Chain estaba de pie, aspirando profundamente el aroma de su camisa… y luego, abrazándola, se dejaba caer al suelo, llorando desconsoladamente. Y como si eso no fuera suficiente para conmover hasta los huesos, John alcanzó a oír las palabras que Chain murmuraba entre sollozos: verdades sinceras nacidas del fondo de su corazón.

John ya no pudo contener las lágrimas de felicidad y de profunda emoción.

¡Abrazó!

"John lo siente... lo siente... Lo siento tanto, Chain" murmuró con la voz rota mientras se dejaba caer al suelo y se abalanzaba sobre Chain, abrazándolo con fuerza por la espalda.

¡*Gulp!*

"¡Jo... John!" el corazón de Chain se desplomó hasta los tobillos. Su cuerpo se quedó completamente paralizado, sintió como si el alma se le saliera del cuerpo. Su rostro se puso tan pálido como si hubiera visto un fantasma, y su cuerpo entero se volvió frío.

"**Perdóname, Chain..."** sollozó John. "**Quédate conmigo, por favor. No te vayas, Chain, no te vayas..."**

"Tú..."

"John te ama, Chain. Te ama mucho. ¿Lo oyes? ¡Te amo, Chain! Hic..."

0_0

El corazón de Chain latía con fuerza, desbocado. Sintió un calor envolvente como si agua tibia le acariciara el pecho. Se giró de inmediato para mirar a John. Él, que ya sabía que Chain se voltearía, aflojó un poco el abrazo, pero no lo soltó.

Y en el instante en que sus miradas se encontraron…

"¡¡John!!"

¡Abrazo!

"¡Ahh…!"

En menos de un segundo, apenas cruzaron las miradas, ambos se lanzaron el uno hacia el otro en un abrazo desesperado y apretado. John fue el primero en romper en llanto.

Se quedaron así, sentados en el suelo, abrazándose sin saber cuánto tiempo pasó. Solo se oía el sollozo entrecortado de John, que no dejaba de abrazar con fuerza a Chain mientras repetía sin cesar:

"Lo siento, Chain… Lo siento mucho… Lo siento tanto, por favor…"

"¿Por qué me pides perdón…?"

"Lo siento, Chain. Lo siento por todo, por haberte hecho daño… por haberte hecho sufrir…"

"..."

"De verdad lo siento… Hic…"

"..."

¡¿A dónde vas?!" John apretó más fuerte el abrazo, negándose a soltarlo al sentir que Chain intentaba apartarle los brazos.

"Suéltame…" susurró Chain con voz baja. Jorn alzó la mirada de inmediato para ver el rostro de Chain. Los dedos largos de Chain estaban intentando quitarle los brazos de encima, y su mirada fue directo a la mano herida de John.

“ …”

"¿Quién te trajo?"

"Yo mismo conduje…" respondió Jorn.

¡Gulp!

Chain mostró una expresión de sorpresa, pero rápidamente disimuló y alzó la vista para mirar a John. Quien, por su parte, lo miraba con ojos suplicantes, aunque en su mirada había algo más… una mezcla de ternura, de cariño, y un profundo amor que no sabía cómo ocultar. Chain desvió la mirada, bajando los ojos para ver la ropa de John, ahora sucia de tierra y polvo. En la comisura de sus labios había un moretón, y una herida abierta en la ceja. Ver esas marcas en su rostro le provocó un fuerte pinchazo en el pecho. Y cuando sus ojos bajaron hasta la mano entablillada, tan hinchada… el dolor en su pecho solo se hizo más intenso.

Chain se levantó.

John se sobresaltó. Pero más se alarmó cuando notó la maleta de Chain, colocada al lado del armario. La puerta del clóset de Chain estaba abierta… y no quedaba ni una sola prenda suya adentro. El rostro de John se desfiguró por completo. Preso del pánico, se abalanzó a abrazar con fuerza la pierna de Chain.

"¿¡A dónde vas!? ¡No te dejo ir! John no va a dejar que Chain se vaya a ningún lado. Quédate conmigo, Chain, ¿sí? Puedes patearme, golpearme, abofetearme, hacerme lo que quieras, pero solo te pido una cosa: por favor, no me dejes... hic Si quieres que me arrodille, ¡lo hago!"

"¡¿Qué carajos estás haciendo, idiota?!" Chain se sobresaltó y se agachó rápidamente cuando, de repente, John juntó las manos en señal de súplica y se inclinó hasta postrarse ante los pies de Chain.

"Huuh... Hic Chain, por favor no me dejes, no te vayas de mi lado, hic"

"¡No te estoy dejando! ¡No me voy a ningún lado! ¡Iba a buscar la caja de primeros auxilios para curarte, carajo! ¡Te amo tanto que me estoy muriendo, ¿cómo carajos crees que me voy a ir, idiota?!"

¡Gulp!

"¿Q-qué...? ¿Q-qué dijiste recién, Chain?"

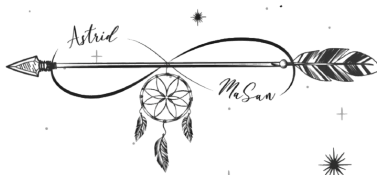
"¡Lo dije claro, y no lo voy a repetir! ¡Quédate sentado ahí y espera!"

John se quedó inmóvil, totalmente rígido, con el corazón latiendo con fuerza, mirando fijamente a Chain, que ahora estaba sentado frente a él, sin parpadear.

“Jeje”

0_0

¡Muack!



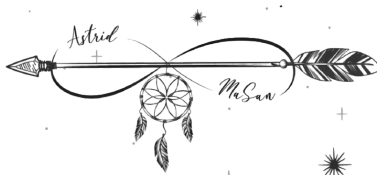
John abrió los ojos como platos cuando, de repente, Chain sonrió levemente y se inclinó para rozar su nariz contra su mejilla en un beso suave. Luego, le susurró al oído con voz baja, lenta y clara...

"¡Te amo!"

¡¿Eh?!

0_0

(No me seguiré quejando, ya avancemos)



CAPÍTULO 11:

EL CORAZÓN DE JOHN SE LLENA DE ALEGRÍA

"¡Te amo!"

¡¡¿Qué?!!

0_0

John se quedó boquiabierto, con los ojos muy abiertos y el corazón latiéndole con fuerza al escuchar claramente la palabra "amor" salir de la boca de Chain. Su corazón se llenó de una felicidad inmensa, tan intensa que se quedó paralizado por un momento, aturdido durante cinco segundos. Luego, su rostro atractivo al estilo oppa coreano se iluminó con una gran sonrisa, mientras sus ojos brillantes dejaban escapar lágrimas que caían sin poder detenerlas. Entonces, John se lanzó rápidamente a abrazar a Chain con fuerza, sin intención de dejarlo ir.

¡Fwap!

La caja de primeros auxilios que Chain había ido a buscar para curarle las heridas a John ya no importaba. En ese momento, no quería hacer nada más que abrazarlo fuerte, muy fuerte.

En ese momento, quería abrazarlo con toda la fuerza del amor y la añoranza que sentía por Chain, tanto que le desbordaba el corazón. Le había dolido casi hasta la locura pensar que no tendría la oportunidad de abrazarlo así otra vez. La distancia de Korat a Bangkok se sentía tan lejana como si hubiera manejado hasta el otro lado del mundo.

"¡John, suéltame primero!"

"No quiero... No te voy a soltar... Hic."

"¿Y ahora qué drama? ¿No te molesta el olor a sudor? Acabo de venir de jugar fútbol."

"No huele mal, no me importa. ¡Chain de John huele delicioso! Huele rico todo tú" dijo, y lo decía en serio. Hundió su nariz en el cuello, el pecho y por todo el cuerpo de Chain, oliéndolo sin parar a través de la camiseta de fútbol, hasta que Chain empezó a sentir cosquillas y no pudo evitar reírse.

"¡Ja, ja! ¡Eso me hace cosquillas, carajo!"

"Entonces solo te huelo despacito, ¿sí?"

Muack

"Je, je... ¿Con qué bicho te topaste tú, eh?"

"Fue culpa tuya, Chain, tú me hiciste enamorarme" respondió John con la voz ahogada contra el pecho amplio del jugador. Como Chain era mucho más alto que él, John podía enterrar cómodamente su rostro en ese pecho ancho, mientras su nariz seguía oliendo el aroma del cuerpo que tanto había extrañado, sin mostrar señales de detenerse.

Muack

"¿Mucho?" Chain siguió el juego.

"Muchísimo. Te amo más que a nada."

Muack

"Je, je... Si me amas tanto, deja de abrazarme y de olerme un rato. Déjame curarte la herida, ¿no te duele?"

"Hic... Huaaah... Chain..." En cuanto él mencionó que le curaría la herida, John rompió a llorar de golpe, sin previo aviso, como si se hubiera desbordado todo de pronto.

"¡¿Oye, qué carajos te pasa ahora?!"

"Perdón, Chain... Hic Lo siento... Perdóname, por favor... Hic, huu... John te ama, John te ama muchísimo, te ama tanto que se va a volver loco..."

"¿Lo oíste?" John soltó una ráfaga de palabras, probablemente la más larga que había dicho jamás, pero cada una de ellas venía directamente desde el fondo de su corazón. Eran sentimientos genuinos que quería expresarle a Chain: disculpas y amor. Pero una sola palabra no bastaba, por eso tenía que repetirla una y otra vez, para que él entendiera cuánto lo amaba.

"Ya lo sé... Deja de llorar, por favor."

Más allá de las palabras, el abrazo y las lágrimas que John derramaba en abundancia también lo decían todo. Cahin lo sentía claramente, porque la parte de su camiseta donde John tenía enterrado el rostro estaba completamente empapada. Nunca antes había visto a John así. Y eso empezó a ponerlo nervioso, a inquietarlo. Quería saber de verdad qué era lo que le había pasado. ¿Qué había vivido John? ¿Quién lo había hecho sentirse tan mal?

"John... Oye, John..."

"Sí... Huaaah..."

"¿Quién te hizo algo? ¿Por qué estás así? Nunca te había visto llorar tan fuerte… ¿Qué te pasa? ¿Puedes decírmelo?"

Chain apartó al chico que tenía el rostro hundido en su amplio pecho llorando, y lo miró directamente a los ojos con genuina preocupación.

Levantó una mano grande y la apoyó sobre el hombro de John, mientras examinaba su rostro con detenimiento. El rostro claro de John estaba lleno de moretones: tenía el labio partido, el pómulo y el arco de la ceja hinchados, y una herida en la comisura del ojo que aún sangraba levemente. Al ver aquello, Chain apretó los dientes con fuerza. Le dolía el corazón con solo mirarlo. Quería saber quién le había hecho eso, de dónde venían esas heridas. John aún no había respondido la primera pregunta y Chain ya le lanzó la siguiente, sin esperar.

"Entonces, ¿qué pasó con tu cara? ¿Quién te hizo esto? ¿Quién fue? ¡Yo mismo voy a encargarme del desgraciado!"

(Y por ti no hiciste nada para defenderte, Astrid ya cálmate)

"Hic… Nadie me hizo nada… Fue John… fui yo solo… Hic… Chain..."

John negó una y otra vez con la cabeza ante las preguntas de Chain y volvió a romper en llanto.

La vez pasada ya había llorado mucho, pero esta vez estaba llorando aún más fuerte, tanto que Chain tuvo que abrazar a John de nuevo para consolarlo.

“¿Te lo hiciste tú solo? ¿Cómo? ¿Puedes explicarme para que lo entienda?”

Chain seguía confundido por la respuesta de John, pero al verlo negar con la cabeza una y otra vez, llorando sin importarle nada, sin vergüenza alguna, soltando todo lo que sentía, desahogándose completamente en sus brazos… Chain decidió no insistir más con preguntas. Porque con solo escuchar los sollozos de John, que lloraba como si se le fuera la vida, ya sentía el corazón hecho pedazos, un dolor insoportable.

"Hic… huuuuu..."

“No pasa nada, no pasa nada, John… Estoy aquí contigo, ¿sí? Estoy justo aquí, a tu lado.”

Chain susurró mientras acariciaba el cabello suave de John. Estuvo consolándolo por un largo rato. John seguía llorando entrecortadamente, aferrado al cálido abrazo de Chain. Y mientras más lo escuchaba hablarle con ternura, más culpable y roto se sentía. Hasta que, pasado un buen tiempo, fue John quien poco a poco fue aflojando el abrazo y levantó el rostro para mirarlo a los ojos.

"¿Puedo besarte, Chain?"

"Je je… Mmm" Chain sonrió al ver que John ya había dejado de llorar, y más aún al escucharlo pedir permiso de esa forma. Le parecía tan raro… pero al mismo tiempo, John se veía tan adorable, como un niño.

¡*Chup*!

En cuanto Chain le sonrió y asintió, John no esperó más. Sus manos delgadas, que aún temblaban un poco, se alzaron lentamente para rodear el cuello de Chain y atraerlo hacia él. Luego, John acercó su rostro y juntó sus labios con los de Chain en un beso suave y delicado. Fue un beso que John dio con todo el corazón, el más sincero y significativo que había dado jamás.

Un beso que hizo estremecer su alma.

Fue el mejor beso para John. En él le entregó a Chain todos sus sentimientos. Un beso que nacía desde lo más profundo del corazón, un beso que representaba todo su amor, toda su emoción.

Y Chain lo sintió. Sintió que era un beso especial, tierno… como ninguno que hubiese experimentado antes. John fue el primero… y ese beso era tan dulce, tan profundo, que el corazón de Chain también comenzó a temblar con fuerza.

No menos que el de John.

“Chup… chuuup…”

Chain respondió el beso de John, entregándole sus propios sentimientos a través de esa misma caricia. Y eso fue suficiente para volver loco a John.

Ambos se besaban con intensidad, apretando y acariciando sus labios mutuamente con pasión. Sus lenguas calientes se buscaban con desesperación, como si hubieran estado anhelándose desde siempre. Sus brazos se aferraban con fuerza al cuerpo del otro, recorriéndose con ternura y deseo, como si no quisieran separarse nunca más.

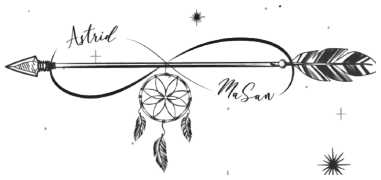
Se besaron durante mucho tiempo… tanto, que ninguno se dio cuenta de en qué momento habían acabado junto a la cama.

¡Fwoosh!

"Más…"

Hasta que Chain cayó de espaldas sobre el colchón blando, con John siguiéndolo y quedando encima de él.

El beso, que parecía querer devorarse al otro por completo, finalmente terminó… pero aun así, el rostro y los labios de John no se alejaron ni un poco de los de Chain.

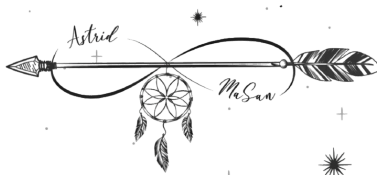


"Chain…" susurró con una voz suave, dulce y grave, tan cerca que sus narices casi se tocaban

"¿Hmm?"

"¿Te duele mucho, Chain? ¿Te duele mucho…?" preguntó John mientras apoyaba con extrema delicadeza su mano cálida sobre la mejilla de Chain, justo en el lugar donde alguna vez lo había golpeado, donde le había dado una bofetada con esas mismas manos.

Las lágrimas de John seguían cayendo sin parar, deslizándose por su rostro hasta mojar el de Chain, quien tuvo que alzar la mano para limpiarlas con cuidado. Luego negó con la cabeza y le sonrió… al tiempo que una gota transparente caía lentamente desde la comisura de su ojo.



CAPÍTULO 12:

NUNCA TE HARÉ DAÑO

“Chup… chuuup…”

Chain también le devolvió el beso a John, entregándole sus propios sentimientos a través de esa caricia profunda. Y eso hizo que John perdiera la cabeza.

Ambos se devoraban los labios con pasión, apretándolos, frotándolos con deseo. Sus lenguas calientes se entrelazaban como si hubieran estado ansiándose durante una eternidad. Los brazos de ambos recorrían y acariciaban con intensidad el cuerpo del otro, abrazándose con fuerza, como si no quisieran soltarse jamás.

Se besaron durante mucho, muchísimo tiempo… tanto que ninguno se dio cuenta en qué momento habían terminado al borde de la cama.

¡Fwoosh!

"Más…”

Hasta que Chain cayó sobre el colchón suave, con John siguiéndolo y quedando encima de él. El beso, como si quisieran devorarse el uno al otro por completo, finalmente se rompió, pero aun así el rostro y los labios de John no se alejaron ni un poco de Chain.

"Chain..." la voz suave y profunda llamó frente a él, a una distancia tan corta que sus narices casi se tocaban.

"¿Hmm?"

"¿Te duele mucho, Chain? ¿Te duele mucho, hmm?" La cálida palma de John se posó con delicadeza sobre la mejilla de Chain, justo en el lugar donde él mismo lo había golpeado y abofeteado antes con esas mismas manos. Las lágrimas de John seguían corriendo sin cesar por sus mejillas, hasta que Chain tuvo que alzar la mano para limpiarlas, negando con la cabeza mientras le sonreía con una gota clara cayendo lentamente por la comisura de su ojo.

"No me duele en ningún lado... Pero ahí... ¿te duele mucho?"

"No... no, estoy bien, John... hmm."

"¿Con la cara llena de heridas y aún dices que estás bien?"

"John de verdad está bien... Esto no es nada, incluso es poco comparado con lo que John le hizo a Chain... Hic...!"

"Ya te dije que no me pasa nada."

"No, no... Chain, ¿puedes no llorar por John, por favor?" dijo John mientras limpiaba con sus dedos largos las lágrimas que caían del rabillo del ojo de Chain, antes de inclinarse lentamente y depositar un suave beso para secarlas.

Chup...

"Me dices que no llore... Entonces, ¿cuándo vas a dejar de llorar tú?"

"Con que el tonto de John sea el único que llore ya es suficiente... No llores tú también, ¿sí? Solo ver las lágrimas de Chain ya me parte el alma..."

"Y-Yo también... me siento igual. Además, si lloras y las lágrimas caen sobre las heridas, va a doler más, ¿sabes?" respondió Chain mientras limpiaba con cuidado las lágrimas que amenazaban con llegar a la herida en la comisura de los labios de John.

"A John no le duele... No le duele eso, le duele más aquí. Aquí..." dijo mientras con la mano delgada que no tenía herida, tomaba la mano de Chain y la guiaba hasta colocarla sobre el lado izquierdo de su pecho, justo donde está el corazón. Porque si alguien le preguntara ahora mismo a John cuál era el dolor más grande que sentía, era ese. Las heridas externas no se comparaban en absoluto con el dolor punzante que sentía en lo más profundo de su corazón cada vez que recordaba las cosas horribles que había hecho en el pasado contra Chain.

"John..."

"Me duele tanto..." dijo John con la voz cargada de dolor. En realidad, sentía como si hubiese sido un ciego y un sordo que nunca se detuvo a escuchar la verdad de Chain, ni una sola vez. Solo cuando escuchó toda la verdad de boca de Oil fue que por fin abrió los ojos y se dio cuenta de lo terrible que había sido lo que él mismo le había hecho a Chain. Y ahora que Chain se había convertido en la persona que John amaba con todo su corazón, no podía evitar odiarse y enojarse consigo mismo aún más.

Él nunca se perdonaría a sí mismo. Jamás. No hasta que pudiera compensar todo lo que le había hecho a Chain.

"**Yo hice cosas malas contigo, Chain… Fui una basura. Te hice daño, te hice sufrir… te malinterpreté… hick"** Apenas terminó de hablar, las lágrimas volvieron a brotar y John rompió en llanto, sollozando con un dolor que parecía desgarrarle el alma. Cuanto más recordaba esas escenas del pasado, cuando había sido cruel con Chain y lo había lastimado de mil formas, más le dolía el pecho, como si una mano invisible le apretara con fuerza el corazón.

"Yo... yo nunca estuve enojado contigo, John."

“¡Maldita sea...!”

¡Pruuuff!

De repente, John se levantó de golpe del cuerpo de Chain, rodó hacia el otro lado de la cama y gritó como si se hubiera vuelto loco.

“¡Eres una completa basura, John! ¿Cómo pudiste hacer eso? ¿¡Cómo demonios pudiste!?” Se gritó a sí mismo, y tras desahogarse, apretó los puños y se golpeó el rostro con fuerza.

¡Pum! ¡Pum!

0_0

“¡Carajo, John! ¿¡Qué demonios estás haciendo!? ¡¡Detente!! ¡¡John, detente ahora mismo!!”

Chain, asustado, se lanzó hacia él y le sujetó ambas manos, abrazándolo de inmediato para impedir que siguiera con esas locuras. Pero John no se detenía, no era suficiente para él, incluso cuando la sangre comenzaba a asomar de nuevo por la herida que ya tenía en la comisura del labio. Lleno de rabia y odio hacia sí mismo, incapaz de perdonarse, empujó a Chain y levantó el rostro maltrecho para mirarlo directamente a los ojos.

“¡Pégame, Chain! ¡Pégame, por favor! ¡Puedes golpearme o abofetearme! ¡Hazlo fuerte, como yo lo hice contigo! ¡Vamos, hazlo, Chain! ¡Te estoy diciendo que lo hagas! Hick… hick”

John sacudió las manos de Chain que lo sujetaban.

Le soltó la mano y fue él quien tomó la de Chain para golpearse a sí mismo, pero Chain se la sostuvo y le habló con una voz más fuerte, intentando que John recobrara el sentido:

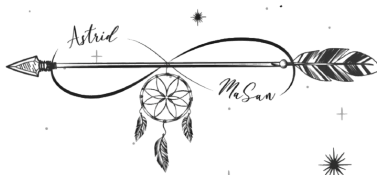
“¡No! ¡Carajo, John, detente! ¡Para y escúchame!”

“Hic... Hic... ¿Por qué tú no lo haces, Chain? ¿Por qué no lo haces tú...?”

“¡Basta ya! ¡No lo haré! ¡Y no lo haré nunca! ¡Nunca lo haré!”

¡Guk!

“...”



CAPÍTULO 13:

CHAIN, LA PERSONA TAN BUENA.

“¡Basta ya! ¡No lo haré! ¡Y nunca lo haré! ¡Nunca voy a hacerte daño!”

¡Guk!

“Chain... ¡Maldita sea! ¡Maldito John! ¿¡Ves ahora lo bueno que es Chain contigo, maldita sea!? ¡Maldito bastardo!”

¡Pak! ¡Pak!

“¡Carajo! ¡John, detente! ¡Te dije que te detuvieras!”

¡Sujeta!

Fue Chain quien intervino, sujetando la mano de John una vez más.

“¡Recobra el sentido! ¡Te dije que recuperes el control! ¡Deja de actuar como un loco de una vez!!”

Esta fue la primera vez que Chain gritó tan fuerte contra John, y funcionó: John se detuvo de golpe.

Se quedó quieto mirando el rostro de Chain con una expresión que casi no podía soportarse. Chain también sentía dolor en el corazón al ver a John en ese estado, y no quería alzarle la voz ni gritarle en lo más mínimo. Pero si no lo hacía, John probablemente no recuperaría el sentido nunca.

“¡Ya basta!”

“Tranquilízate, ¿sí? Habla conmigo primero. ¿Qué está pasando? ¿Qué te pasa? Y eso que dijiste de que me malentendiste… ¿de qué se trata?”

Chain intentó mantenerse lo más calmado posible. Le habló a John poco a poco, con una expresión, una mirada y un tono de voz serenos, cálidos, tan tranquilos que hicieron que el corazón de John sintiera una repentina calidez. Su respiración, que era entrecortada y agitada, fue calmándose poco a poco, hasta volver a la normalidad.

Entonces, sus delgados labios —llenos de sangre y lágrimas— se apretaron con fuerza uno contra otro, y poco a poco empezó a hablar con voz temblorosa.

“E-es... sobre Oil, *khrap.”

“¿Oil?”

Chain se quedó paralizado un momento al escuchar ese nombre salir de la boca de John.

***N/T**: "ครับ" (khráp) es una partícula de cortesía que los hombres tailandeses usan para mostrar respeto, amabilidad o formalidad.*

“Khrap… sobre lo de Chain y Oil… John ya sabe toda la verdad.”

¡Guk!

“…”

Chain sintió un escalofrío recorrerle el cuerpo. El corazón le dolió profundamente. Su rostro palideció visiblemente, porque hasta el día de hoy, desde aquel suceso, aún no había podido encontrar una respuesta para sí mismo sobre qué fue lo que ocurrió realmente esa noche.

Lo único que sabía con certeza en su interior era que esa noche no hizo nada ni tuvo ninguna relación con Oil. Él amaba a todos sus amigos con todo su corazón. Chain jamás sería capaz de hacer algo tan bajo o ruin como eso con la novia de un amigo.

Lo único que recordaba era que estaba muy borracho, que Sun y John lo habían ayudado a recostarse en la cama. Apenas su cabeza tocó la almohada, se quedó completamente dormido.

Lo siguiente que sintió fue el cuerpo de alguien encima de él. Cuando abrió los ojos, se encontró con Oil, sin ropa, montada sobre él.

Antes de que pudiera preguntar nada, todos entraron corriendo a la habitación al mismo tiempo.

Lo siguiente que recordó fue abrir los ojos en el hospital.

“¿C-cómo… cómo lo supiste? ¿Quién te lo dijo?”

“Oil… Hoy vino a buscar a John, a buscar a Sun, a Jack, a Man, al campamento… Vino a vernos a todos. Le contó todo a John, todo lo que pasó aquella noche. Dijo que lo que

ocurrió esa vez no tuvo nada que ver contigo, que tú no supiste nada ni hiciste nada mal. Todo fue parte del plan de Oil para dejar a Sun."

¡*Guk!*

"..."

Al escuchar la verdad, Chain se quedó completamente sin palabras. Se quedó inmóvil varios segundos antes de poder encontrar su voz.

"¿Q-qué… qué dijiste?"

"Todos ya saben la verdad. Todos saben absolutamente todo. Chain… John lo siente. ¡Hic! Chain, si vas a enojarte o a odiar a John, está bien… Si quieres vengarte de John, él lo acepta todo. John acepta todo. Por eso le duele así… ¡Otra vez…!"

¡Pruuuf¡

John se levantó de golpe de la cama y cayó de rodillas justo frente a Chain, quien ahora se incorporaba poco a poco, sentado en medio del colchón, mirando a John con una expresión y una mirada que habían cambiado.

Y John lo decía sinceramente: no podía adivinar en absoluto qué estaba pensando ni sintiendo Chain en ese momento. Lo único que pudo hacer fue agachar la cabeza y aceptar su culpa.

Los ojos de Chain temblaron un instante antes de cerrarlos, tomando una profunda bocanada de aire. Esa sensación de tener una montaña presionando su pecho durante años… comenzó a disiparse poco a poco.

Luego, Chain abrió lentamente los ojos y clavó la mirada en John, que seguía de rodillas con la cabeza agachada junto a la cama.

John escuchó el sonido de Chain moviéndose, pero no se atrevió ni siquiera a levantar la cabeza para mirarlo… hasta que se sobresaltó al sentir unas palmas cálidas que se posaban suavemente sobre sus hombros, despacio, con tanta ternura y calidez.

"John, escúchame… Nunca estuve enojado contigo. Jamás… jamás estuve enojado ni sentí odio hacia ustedes. Ni siquiera por una fracción de segundo."

"Chain…"

Todo el cuerpo de John se entumeció. Su rostro, amoratado, se alzó poco a poco para mirar a Chain, justo antes de que gotas transparentes cayeran de sus ojos temblorosos y enrojecidos, salpicando el suelo y mojándolo en pequeños círculos.

El corazón de John se retorcía de dolor con esas palabras “nunca estuve enojado” que salieron de la boca de Chain. Cuanto menos enojado estaba Chain, más dolía. En ese momento, si Chain le diera uno o dos puñetazos en la cara, John se sentiría mucho mejor que ahora.

“Pero aun así, sí que me sentí herido por ustedes. Y la verdad… dolido de forma especial, carajo. Tú casi nunca escuchas lo que yo tengo para decir, siempre terminas usando la fuerza y la violencia conmigo. Pero cada vez que intento enojarme contigo… no puedo. Nunca puedo. Ni yo mismo me entiendo.”

“¡Chain… hic! ”

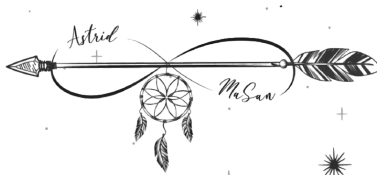
“¿Sabes? Desde ese día, he vivido todos los días sintiéndome culpable… aunque en el fondo sé perfectamente que no le hice nada a Oil. Aun así… me siento culpable.”

“Pero desde que volviste a entrar en mi vida… ya no me siento así. Tú… trata de ser más bueno conmigo, ¿entiendes?”

“Hic… Khrap… John lo promete, khrap… Hic... huuuuuhhhhhh…!”

¡Abrazo!

“¡Ah… oye! ¡Eh! ¡¡John, carajo!!”



CAPÍTULO 14:

¿POR QUÉ CHAÍN ESTÁ TAN ADORABLE HOY?

“¡Otra vez, khrap! John lo promete, khrap… Hic… huuuuuhhhhhh!”

¡Abrazo!

“¡Ah… oye! ¡¡John, carajo!!”

Chain se sobresaltó e intentó mover el pie para apartarse, pero ya era demasiado tarde.

John se dejó caer de golpe y agarró con fuerza el pie derecho de Chain, abrazando su pierna con firmeza. Luego, poco a poco, apoyó su mejilla magullada sobre el empeine de Chain y se quedó ahí, inmóvil.

“Mi persona buena… John lo siente, khrap… Lo siento… Hic… huuuuhhhhhh”

John lloraba mientras le pedía perdón a Chain una y otra vez, arrodillado a sus pies. En toda su vida, John nunca había llorado por nada con facilidad, pero hoy… hoy estaba llorando con todo su corazón, sin saber cuántas veces llevaba ya haciéndolo.

“Ya estoy bien. Ya no estoy enojado contigo por nada. Con que me prometas que vas a ser más bueno conmigo… yo no necesito nada más.”

“¡Deja de llorar ya y levántate para hablar como la gente normal, carajo! Estás todo mocoso como un niño.”

Chain lo dijo a modo de burla, fingiendo molestar, porque no quería ver a John triste ni un segundo más.

En su rostro apuesto se escapó una sonrisa al ver la escena frente a él. ¿Quién iba a imaginar que aquel que siempre lo había lastimado, tanto física como emocionalmente, y que era tan brutal en contraste con su apariencia tan guapa… algún día terminaría acurrucado, temblando, llorando desconsoladamente, abrazado a sus piernas y postrado a sus pies de esa manera?

“Ándale, rápido, levántate. Y deja de llorar ya.” Su rostro seguía sonriendo.

Al escuchar eso, John alzó lentamente la mirada desde los pies de Chain y lo miró al rostro… y sí, funcionó. Apenas vio esa amplia sonrisa de Chain, John fue esbozando una pequeña sonrisa también.

Poco a poco soltó sus brazos de alrededor de la pierna de Chain y se secó las lágrimas torpemente con el dorso de la mano. Luego, se incorporó con lentitud, mientras Chain bajaba de la cama para ayudarlo a levantarse.

“Chain… khrap…”

“**Khrap… ¿qué pasa?”**

¡*Guk!*

0_0

¡Tum tum! ¡Tum tum! ¡Tum tum!

“…” Ahora mismo, a Chain le parecía muy graciosa la cara de John.

Hace un momento, él mismo se sintió un poco avergonzado por decir khrap. Probablemente era la primera vez en su vida que Chain le decía “khrap” a John, y justo por eso… John tenía ahora esa expresión tan ridícula.

John estaba completamente en shock, con el rostro congelado, mientras la sangre le subía con fuerza, el corazón se le calentaba y latía con fuerza, apretado y acelerado.

Chain, al ver eso, no pudo aguantarse… y le dio un besito suave en los labios delgados de John.

“**Jejeje… ¡Muak!”**

¡¿Ehhh?!

John puso una cara aún más descolocada. Y cuando recuperó el sentido, sonrió ampliamente, con una mirada que delataba un amor desenfrenado, fija en el rostro apuesto de Chain, con los ojos brillando y llenos de deseo.

“**Chain, ¿por qué estás tan lindo hoy?”**

“¡Q-qué va, soy guapo, carajo!”

“John ya no va a poder resistirse, khrap…”

“¿Entonces qué estás esperando?” respondió Chain, porque él mismo ya no podía aguantarse más.

Y en cuanto esas palabras salieron de su boca, ambos cuerpos se inclinaron el uno hacia el otro como por instinto, como si hubiera una fuerza de atracción que los arrastrara inevitablemente, sin poder detenerla.

“**Chu~ Chuub... Mmm…”**

Esto, sí… esto es lo que llaman un beso con amor. Ese beso fue tan especial, tan absolutamente reconfortante que hizo que el corazón se les llenara por completo. Ambos compartían sus sentimientos el uno con el otro a través del sabor de esos besos, una y otra vez. No importaba cuántas veces se besaran, sentían que nunca era suficiente.

La mano delgada de John —la que no estaba herida— levantó la camiseta de fútbol que llevaba puesta Chain, hasta que fue el propio Chain quien terminó por quitársela y lanzarla lejos.

“Ahhh… John…”

Los labios de ambos se separaron por un momento para que Chain pudiera quitarse la camiseta con más facilidad. En cuanto la camiseta de fútbol de Chain salió volando y desapareció quién sabe dónde, a nadie le importó.

Los sonidos de besos y las respiraciones entrecortadas volvieron a llenar el aire. El aliento y la temperatura en sus cuerpos comenzaban a subir más y más.

Las manos de John recorrían lentamente el cuerpo de Chain, mientras este empezaba también a desvestir a John. Ahora ya no había nada que pudiera frenar el deseo de ninguno de los dos.

Ambos se necesitaban… intensamente.

La sensación de anhelo se acumulaba en sus pechos, como si no se hubieran visto en años… cuando apenas se habían separado esa misma mañana.

“Otra vez... ssshhii...” Pero cuando la mano de Chain acarició la piel de John, dejándose llevar por el deseo, John se estremeció y dejó escapar un gemido suave con una expresión de dolor.

Eso hizo que Chain se detuviera al instante y se separara para mirarlo. Y entonces… sus ojos se abrieron de par en par al ver las marcas en su cuerpo. Por todo el cuerpo de John podían verse marcas visibles.

Las manos firmes de Chain lo sujetaron por los hombros, lo mantuvo quieto y bajó el rostro para mirar más de cerca, con claridad.

Y en cuanto Chain vio bien esas marcas en el cuerpo de John…

¡Guk!

00

“¡¿Carajo, John… e-esas marcas…?! ¿Qué te pasó? ¿Quién demonios fue el cabrón que te hizo esto, maldita sea?!”

Las marcas redondeadas sobre el cuerpo de John… ¿cómo no iba a saber Chain lo que eran? Él mismo ya las había sufrido antes. Chain lo entendió al instante: esas eran quemaduras hechas con la colilla de un cigarro.

Al verlas, la rabia lo invadió. Se enfureció con todo su ser al saber que alguien le había hecho eso a la persona que amaba.

“Chain… khrap… cálmate primero, por favor…”

“¿Cálmate, mis huevos?! ¿Cómo quieres que me calme con quemaduras como estas? ¡¡Dímelo ya!! ¿¡Quién te hizo esto!? ¡Aquí también hay! ¡Y ahí también! ¡¡Maldita sea!!”

“¡¿Qué carajos?!” A Chain se le subió la sangre a la cabeza en cuanto vio que no eran solo uno o dos puntos… sino que había muchas más marcas que no había notado antes.

“¡Diablos… hay más marcas!” John bajó la mirada hacia su propio cuerpo y, al ver las ampollas que ya habían salido en varias zonas por las quemaduras de colilla de cigarro —que al principio no estaban tan inflamadas—, finalmente entendió por qué le dolía tanto cuando Chain lo acarició. Y también entendió por qué Chain se había puesto tan furioso.

Ahora podía sentir ese mismo dolor, y comprendía cuánto debió haber aguantado Chain en ese entonces. Una pequeña sonrisa se dibujó en el rostro de John.

“¿¡Y encima tienes la cara para sonreír, John?! ¡¡Te pregunté quién carajo te hizo esto!!” rugió Chain, con voz alta y llena de desesperación.

Estaba increíblemente preocupado y no podía aceptar que alguien le hubiera hecho eso a John. Si se enteraba de quién había sido, sin duda iría a sacarle sangre. Su rostro reflejaba un enojo puro, total. Sus manos estaban tan tensas que las venas de los brazos se marcaban con fuerza, de forma casi aterradora.

“Chain… no fue nadie. Nadie le hizo esto a John, khrap.”

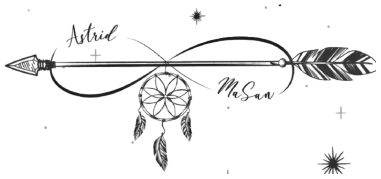
“¡No me mientas! ¿De verdad crees que voy a creerte? ¡Tienes el cuerpo lleno de marcas! ¡¡Dímelo ahora mismo, maldita sea!!”

“Chain… cálmate primero, khrap… Fue John… John lo hizo él mismo. Me apagué los cigarrillos… sobre el cuerpo.”

¡Guk!

00

(Le hubiera dejado esa tarea a Chain, pero sabemos que él no lo va a hacer)



CAPÍTULO 15:

TENGAMOS SEXO, ¿SÍ?

“Tranquilo, Chain. John lo hizo él mismo, usó un cigarrillo para…”

¡*Chasquido!*

0_0

“¿¡Po… por qué!? ¡¿Qué demonios hiciste?! ¡¿Por qué hiciste esto, maldita sea?!” Chain gritó fuertemente, apresurándose a acercar a John para examinarlo de cerca otra vez. Entonces vio las marcas en los hombros, el pecho, el abdomen y los costados de John, muchas cicatrices. Eran tantas que Chain ni siquiera las contó. Al voltearlo para revisar la espalda, vio que también había marcas debajo de los hombros, tanto del lado izquierdo como del derecho. Había tantos puntos que dejaron a Chain atónito.

Ni siquiera se atrevía a levantar la mano para tocarlo, por miedo a que eso hiciera que John sintiera aún más dolor. La mirada de Chain, al recorrer cada marca, mostraba claramente que le dolía un montón. John sufría en su cuerpo, pero Chain sufría en el corazón.

“¡John quiere saber cuánto duele! ¡Quiere saber cuánto le hizo daño a Chain lo que hizo… huff!”

“Pero solo me lo hiciste una vez, ¿eh? ¡Y mira lo que te hiciste a ti mismo!” Chain estaba furioso al máximo. Lo ocurrido en el pasado no lo había guardado ni le había dado importancia; nunca había querido vengarse de John. Pero John recordaba todo y se castigaba a sí mismo mucho más de lo que alguna vez había hecho con él.

“Y esto aún no es suficiente… aquí…” El dedo tembloroso señalaba la marca morada en su propio rostro.

“¿No me digas… que es la marca de tu cara?”

“Sí, John se lo hizo todo a sí mismo.”

“¡Maldita sea!” La expresión de Chain al escuchar esto parecía que lo mataría en el acto. Ya le dolía enormemente ver que John se lastimaba de esa manera.

“¡Cuéntame todo! Dime qué te hiciste, ¿dónde más tienes heridas? ¿Cuándo lo hiciste, maldita sea?”

“N-no… solo esto, señor. ¡Eso es todo! John lo hizo mientras conducía de regreso hacia Chain. Después de enterarse de la verdad por parte de Oil, John no pudo contactarlo porque su teléfono se había quedado sin batería. Fue en ese momento cuando John se sentó a pensar, a reflexionar, y se dio cuenta de lo terrible que había sido lo que le había hecho a Chain. John no podía aceptar sus propias acciones; se veía a sí mismo como tan horrible que no merecía perdón.” John contaba todo sinceramente, tal como lo sentía.

“¡Maldito seas!”

“John bajó del auto y se golpeó la cara como un loco. Mientras más le dolía, más satisfecho se sentía. Antes de eso, había tenido una pelea con Jack; John pidió las llaves del auto para ir a ver a Chain, pero ellos se negaron, así que terminaron peleando. Pero eso no fue suficiente, John quería castigarse aún más.”

“Quiero castigarme a mí mismo, como hice con Chain… ¡Quiero castigarme otra vez!”

“¡Estás loco, maldito! ¿Alguna vez me preguntaste si yo quería verte sufrir así?”

“Chain…”

“Sólo con verte lastimarte de esa manera, ya me duele todo el corazón. ¿Y cómo pudiste soportar que te quemaras con el cigarro?”

“¡Otra vez! Después de golpearse a sí mismo, John abrió la puerta del carro, sacó un cigarro, lo encendió y también se quemó con él. John ya sabe cuánto duele, Chain… John lo sabe, lo siento, lo siento mucho, amor… ¡snif!”

John recordaba muy bien la sensación de usar la punta del cigarro encendida, hasta ponerse roja, para quemar su propia piel.

En ese momento, John se quitó la camisa y probó quemarse primero en el hombro. El dolor era tan intenso que cerró los ojos fuertemente. Era un dolor insoportable, el calor de la punta del cigarro era tremendo.

En cuanto el cigarro tocaba su piel, el olor a quemado se esparcía de inmediato. El dolor, ardiente y punzante, le corría directo al corazón, pero aun así, John no estaba satisfecho.

Lo presionó con más fuerza. Cuando la llama se apagó, tomó un encendedor, lo encendió de nuevo y, al terminar, se quemó el pecho. El calor del fuego recién encendido quemaba la piel hasta formar ampollas. John gritó por el dolor, pero aún no se sentía saciado. Apoyado contra la puerta del carro, John se quemaba una y otra vez, gritando para liberar el dolor.

El dolor en su cuerpo y el dolor en su corazón por lo que había hecho con Chain se mezclaban. John levantó la cabeza, cerró los ojos y absorbió aquel sufrimiento, recordándolo en su mente: una vez en su vida había cometido un error tan irracional con la persona que amaba con todo su corazón. Y a partir de ahora, si tenía la oportunidad de estar con esa persona, pagaría toda su vida por la culpa de lo que había hecho.

Y se prometió a sí mismo que nunca más haría que Chain se sintiera herido por su culpa.

"¡No más! ¿Te duele mucho?" Chain atrajo a la persona frente a él, abrazándola con cuidado, y acercó su rostro para besar suavemente el hombro de John, cerca de la herida.

"No vuelvas a hacer esto, ¿sí? Prométeme que no volverás a lastimarte así." Chain susurró al oído. Al ver que John no respondía, se apartó un poco para mirarlo a los ojos.

"..."

"Prométemelo, John. Ahora sabes cuánto duele mi corazón… sólo verte sufrir me hace sentir que no puedo soportarlo. Vamos, ¡prométemelo!" Chain tomó la mano de John y la colocó sobre su fuerte pecho, justo en el lugar del corazón.

"John quiere redimirse, John quiere compensar todo lo que alguna vez le hizo mal a Chain, John quiere enmendarse, John quiere pagar por sus errores, John…"

"¡Oye, John! ¡Escúchame!"

"Ya he sufrido bastante, y tú también. Basta ya." La mano fuerte acarició el cabello de John para consolarlo. Sus ojos, cálidos pero marcados por el dolor, miraban fijamente a John, provocándole un pinchazo en el corazón.

"Si quieres hacer algo por mí, si quieres compensar todo lo pasado de verdad, sólo te pido que no te lastimes así nunca más. Podemos empezar de nuevo, ¿sí? ¿Cuánto tiempo llevamos sin entendernos? A partir de ahora, ¿puedo ser feliz contigo? ¿Puedo disfrutar de estar a tu lado desde este instante?" Los ojos de John se llenaron de lágrimas, y su corazón se sintió cálido de repente.

"Sí, Chain… sí, John lo promete, snif… gracias, gracias, Chain."

"Igual aquí." Una amplia sonrisa apareció en el rostro de Chain, y eso hizo que John también pudiera sonreír.

"John promete que a partir de este instante hará que Chain sea la persona más feliz. Chain no tiene que creerme ahora, pero John se probará a sí mismo para que Chain lo vea. Déjame cuidarte y protegerte, Chain." Los labios del joven estudiante de medicina se curvaron en una sonrisa radiante, y sus ojos brillaban llenos de emoción. De repente, una idea surgió en su mente. Chain le había pedido que lo hiciera feliz, y lo que John pensó en ese momento fue:

“Entonces… vamos a ser felices juntos.”

¡Plop!

¡Guau!

Dicho esto, se levantó de un salto y cargó a Chain en sus brazos como si fuera ligero, a pesar de que antes su cuerpo maltrecho no parecía tener fuerzas ni para caminar. Pero ahora…

0_0

“¡Oye, John! ¿Qué diablos estás haciendo? ¿Por qué me cargas?” Chain gritó, protestando, porque de repente John lo había levantado antes de que pudiera reaccionar. Sus fuertes brazos se aferraron al cuello de John para no caerse. John sonrió ampliamente al mirar a la persona en sus brazos; la tristeza en sus ojos había desaparecido, reemplazada por una mirada traviesa que cambiaba de ánimo tan rápido que Chain no podía seguirle el ritmo.

“Porque quiero hacer feliz a mi Chain. En la cama o en el baño… donde tú digas, amor.”

“Ah… John, ¡déjame bajar primero!” Chain se movía torpemente, pero a John no le importaba. La razón por la que Chain forcejeaba era porque sabía que las manos de John estaban lastimadas; temía empeorar el dolor de John, que además era pequeño.

Aunque Chain era más grande, temía que John no pudiera cargarlo por su peso, pero quien cargaba parecía haber olvidado por completo el dolor y el cansancio. Solo con pensar que pronto estaría con Chain, John estaba completamente firme, como si su cuerpo no tuviera heridas.

“John puede… John está fuerte. ¡Y firme también!”

0_0

“¡Diablos! P-pero ni siquiera me he duchado después de jugar fútbol.”

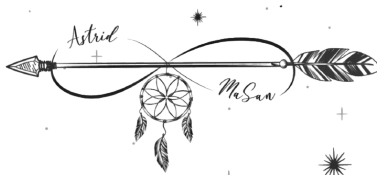
“Entonces… John dice que lo hagamos en el baño, ¿sí? Te duchas primero para no sentirte pegajoso. Yo te ayudaré a bañarte.” La sangre y la adrenalina de John bombeaban al máximo. El pequeño cuerpo giró hacia el baño y, dando pasos rápidos, llevó a Chain flotando hasta adentro.

“¡J-John!” Chain seguía protestando sin parar, hasta que llegaron al baño. John colocó lentamente el cuerpo alto de Chain sobre el suelo y giró su rostro con una expresión suplicante:

“¿Vamos a hacerlo, amor?”

¡Plop!

“¡Ah!”



¡Toc, toc, toc! ¡Toc, toc, toc! ¡Toc, toc, toc!

O_O!!!

CAPÍTULO 16

OLFATEANDO EL CUERPO 🔞

“¿Vamos a hacerlo, amor?”

¡Plop!

¡Ah!

¡Toc, toc, toc! ¡Toc, toc, toc! ¡Toc, toc, toc!

O_O!!!

La persona con las manos lastimadas, que parecía no tener fuerza, logró quitarse los pantalones rápidamente. Chain se quedó boquiabierto al ver el cuerpo desnudo de John, el joven estudiante de medicina, al que ya estaba acostumbrado a ver, pero cada vez que lo miraba, su corazón se aceleraba.

El tamaño justo del miembro de John, erguido y firme, mostraba la punta rosada y hermosa, lo que dejó a Chain sin palabras. Su mirada se quedó fija allí, y sin darse cuenta, tragó saliva de golpe.

Al darse cuenta, al recordar cómo entraba en su boca y en su interior, el corazón de Chain se hinchaba, presionando fuerte en su pecho.

Dentro de su abdomen sentía un cosquilleo, como si cientos de miles de mariposas volaran dentro de él. Aunque aquello era suyo todas las noches, Chain lo extrañaba y deseaba con tanta intensidad que solo con verlo frente a sus ojos casi no podía soportarlo.

El cuerpo alto estaba a punto de acercarse para sentarse y recibirlo en la boca, pero John lo detuvo, haciéndolo girar para apoyarse contra la pared del baño. Luego bajó los pantalones de fútbol de Chain hasta el suelo, seguidos de la ropa interior blanca que cubría sus partes íntimas, que John deseaba con tanta intensidad que casi sentía que moriría si no las tocaba.

“Ahh… Chain.”

“¡Otra vez!”

Cuando el cuerpo de Chain se reveló, John se arrodilló en el suelo, colocando su rostro al nivel del miembro, mucho más grande que los nueve centímetros de Chain, que aunque aún no estaba completamente erecto, era varias veces más grande que el de John. La mano delgada se extendió para acariciarlo suavemente, provocando que Chain se tensara, y una oleada de placer recorriera cada rincón de su cuerpo. Cada vello se erizó, y sus piernas fuertes empezaron a temblar.

“John te extraña muchísimo, Chain, amor.”

Muack

¡Fuuuf!

“¡Ah! John…” El rostro guapo del joven estudiante de medicina de segundo año se inclinó, presionando contra la base del miembro de su pareja, que ahora empezaba a ponerse erecto por la estimulación de la mano cálida. Su nariz respiraba profundamente el aroma de Chain, un olor particular que se intensificaba en esta zona y que hacía que John se sintiera embriagado, sin ganas de separarse fácilmente.

Cuanto más había practicado deportes, más sudor cubría el cuerpo de Chain y aún no se había duchado, lo que intensificaba su aroma. Pero a John le encantaba y quería olerlo durante mucho tiempo, simplemente inhalando profundamente todo lo que podía.

“¡John, basta, Chain!” Chain intentó empujarlo porque desde que habían llegado a la habitación aún no se había limpiado. John se apartó un poco y levantó la cabeza, diciendo algo que hizo que el corazón de Chain latiera con fuerza.

“John quiere oler a Chain… no me lo prohibas, por favor. John quiere oler aquí, amor… ¿puedo olerlo?” Chain levantó la cabeza, sin atreverse a mirar los ojos dulces de John, algo que nunca había visto antes. No podía resistirse y sólo pudo pedir una cosa:

“P-por favor… háblame como antes. No estoy acostumbrado…” John entrecerró los ojos, mirando a Chain con ternura, sintiendo que su corazón se aceleraba.

“¿No te gusta, Chain?” John no podía creer que Chain no quisiera que él hablara de manera dulce así, sobre todo con la expresión de Chain apretando los labios.

Su rostro se sonrojaba, no sabía qué hacer y no se atrevía a mirarlo a los ojos, lo que hacía que John supiera que no era que a Chain no le gustara, sino porque…

“Te lo pido… por favor.” Chain lo decía así por la vergüenza.

Estaba tan avergonzado que casi no podía soportarlo. Chain se sentía fuera de sí mismo, y su reacción era imposible de ocultar. John sonrió de nuevo, ligeramente, con la mirada llena de amor, deseo y fascinación, observando el hermoso rostro de Chain, que estaba completamente afectado, con los ojos brillando. En ese momento, John se sentía feliz y pleno. En realidad, no

quería volver a hablarle de manera tan informal, pero si Chain lo pedía, él estaba dispuesto a hacer todo lo que Chain quisiera.

“Jejeje… está bien. John no volverá a hablar así… quiero decir, no volveré a decir eso… pero… aun así, te lo pido, ¿sí?” En su mente se decía que no lo haría, pero su boca pronunció las palabras de manera automática, usando su propio nombre, lo que hizo que Chain se descompusiera aún más. John no lo hacía a propósito, pero se esforzaría por volver a hablar de manera informal como antes.

“¿Q-qué… quieres?” El rostro guapo y firme de Chain, con las mejillas sonrojadas, se inclinó para mirar a John y vio su sonrisa adorable, junto con esos ojos brillantes como un gatito dócil. ¡Esto era mortal!

“John… eh… quiero besarlo… besar tu miembro grande otra vez.”

¡Gulp!

¡Fuuuuf!

0_0

Muack

“¡Otra vez! ¡Ah… diablos!” Apenas terminó de decirlo, John hundió su rostro para darle un beso fuerte, haciendo que Chain se sobresaltara. John no esperó el permiso de Chain; lo hizo de inmediato, dejando a Chain casi sin poder mantenerse en pie. Una oleada de cosquilleo recorrió su abdomen nuevamente. Cuando John estuvo satisfecho, se apartó y dijo:

“Con algo grande así, basta con que lo bese y luego lo disfrute… mi amor, déjame probarlo un poco, ¿sí?”

¡Agarrón!

¡Plas!

“¡Ah!” John tomó la base con la mano y acercó la punta de su nariz al centro del miembro, deslizándola suavemente hacia la punta. Luego sacó la lengua y lamió la cabeza, que estaba pegada al abdomen marcado de Chain, resaltando los músculos del six-pack. John lamió con énfasis, haciendo que Chain se sobresaltara y dejara escapar un gemido.

John levantó la cabeza para mirar el rostro guapo de su amado, que inclinaba la cabeza contra la pared del baño. Su cabello largo hasta los hombros caía sobre sus fuertes hombros musculosos. La expresión de Chain, reflejando placer y excitación, era fascinante de ver. El alto futbolista, admirado por las chicas de la universidad por su cuerpo atlético, ahora estaba de pie con las piernas abiertas, mostrando su gran miembro para que el joven estudiante de medicina, delgado y adorable, al estilo oppa coreano, lo lamiera.

Era una imagen extremadamente erótica. Cada músculo del cuerpo fuerte y atlético de Chain se marcaba claramente por la tensión, como resultado del placer provocado por la lengua de John.

“¿De quién es esta esposa? Esa cabeza es increíblemente dulce.”

¡Plas!

“¡Otra! ¡Ahhh!” Al ver que Chain también se excitaba, John se sentía aún más estimulado. Ahora que podía decir “esposa” con toda confianza, quería llamarlo así una y otra vez. Y lo de “increíblemente dulce” no era solo para halagar a Chain, sino que era realmente dulce, tanto que John quería devorarlo una y otra vez. Escuchar los gemidos de Chain solo lo excitaba más; quería escuchar ese sonido todo el día.

“Así que, Chain… gime para mí. A partir de ahora, te haré sentir la mayor felicidad.”

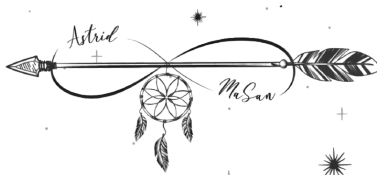
¡Fuuuf! ¡Fuuuf!

“Mmhh…”

“Mi amor, Chain.” John deslizaba la punta de su nariz hacia arriba y hacia abajo, oliendo todo el miembro de Chain sin dejar espacio alguno. Sus manos delgadas lo sostenían con sumo cuidado y ternura. Sus labios perfilados lo tocaban suavemente en cada punto mientras lo recorría, y al mismo tiempo pronunciaba palabras dulces, las palabras que siempre habían sido propias de Chain y que seguirían siéndolo para siempre.

¡Plas!

“Ah”



CAPÍTULO 17

NO TERMINES TODAVÍA 🔞

¡Plas!

“Ah”

Después de oler y saborear lo suficiente, John empezó a sacar la punta de la lengua para lamer. Comenzó por la cabeza, hasta que se humedeció tanto con la saliva de John como con los fluidos de Chain que se desbordaban. John lamía y besaba esa zona, incluso la tomaba un poco en la boca, estimulándola hasta que el capullo lleno y firme se abrió como un paraguas. La base y el eje en su mano se expandían, tensos, por la excitación que había despertado dentro de él.

Los sonidos suaves que escapaban de la garganta de Chain mostraban cómo aumentaba gradualmente el placer. Las venas del cuerpo empezaban a sobresalir por varias partes, incluso en el miembro sensible que John recorría con la lengua.

John deslizaba la lengua a lo largo del eje, desde la punta hasta la base, y luego volvía a subir, repitiendo el movimiento una y otra vez.

“¡Aahh, ziiid!” El sonido de Chain, que al principio era suave, se volvía más intenso con la excitación. Sus manos fuertes inconscientemente atrapaban el cabello de John. Sus caderas se arqueaban hacia John, un lenguaje corporal que mostraba que lo deseaba, que quería a John. Intentaba presionar su cuerpo contra el de él, guiado por su subconsciente que quería que John lo devorara por completo.

“¡Plas, chup! ¿Te gusta, Chain? ¿Te está gustando?” John lo lamía por completo, haciendo que todo el cuerpo de Chain temblara, y luego se apartó para preguntar. Aunque estaba seguro de su habilidad y de que Chain debía sentirse increíble, quería que lo dijera en voz alta como recompensa.

“¡Aahh, sonríe… d-da… esto se siente increíble!” La voz de Chain se entrecortaba, como si su corazón fuera a estallar. Sus ojos, húmedos y entrecerrados, y sus labios entreabiertos, creaban una imagen extremadamente provocativa. John tuvo que contener el impulso de devorar a Chain con ansias, resistiéndose a montarlo y golpear con fuerza como deseaba. Su mente estaba al borde del delirio, queriendo poseer a Chain con intensidad.

Pero John no lo haría. Ya había sido demasiado brusco con Chain antes. Hoy quería cuidarlo y mimarlo lo más posible, que recibiera toda la ternura de su parte. Quería que este encuentro

sexual fuera el mejor que tuvieran. Además de sus palabras, John quería expresar su amor a través de su cuerpo, mostrando cuánto amaba a Chain.

“Te haré sentir mejor que esto, que te guste más que esto, que me ames más, amor mío.”

¡Fuuuf, fuuuf!

“¡Más!” La mano delgada se movió, deslizándose antes de que los labios cálidos se acercaran nuevamente a la punta, que ya brillaba húmeda otra vez. Chain bajó la mirada para observar lo que hacía John, pero en un instante tuvo que inclinar la cabeza hacia atrás y gemir cuando John abrió la boca y la cubrió hasta la mitad del miembro.

¡Slurp!

“¡Aaaahhh!” El sonido de Chain resonó. Sus piernas fuertes temblaban, y sus caderas gruesas se movían automáticamente contra la boca de John. John lo abrazó por la cintura con una mano, mientras la otra, que sostenía el miembro caliente, detuvo su movimiento y lo sujetó suavemente, dando tiempo a Chain para adaptarse.

Los labios cálidos, que cubrían desde la punta hasta la mitad, rodeaban con la lengua sin tocar los dientes el miembro que aún vibraba. Solo contenían el néctar que brotaba del placer de Chain, dejando que cayera en la boca de John, para que pudiera saborear lo dulce y aromático que era.

“¡Aahh!” Cuando Chain logró estabilizarse, apoyó la espalda contra la pared del baño, inhaló profundamente y recostó la cabeza contra los azulejos, entregándose por completo al placer que John le ofrecía con la boca. Al ver que Chain empezaba a relajarse, John lentamente retiró la boca y volvió a cubrirlo, provocando nuevamente los gemidos roncos de Chain, aumentando gradualmente la profundidad hasta que sintió que llegaba a su garganta. John quería tomarlo lo más profundo que su boca le permitiera.

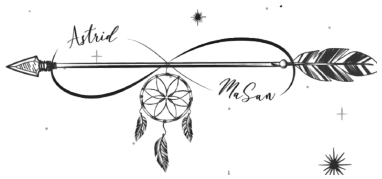
“¡Ugh!”

“¡Aaahhh!” Los sonidos de John, penetrado por el miembro dulce de Chain, se mezclaban con los gemidos crecientes de Chain, mostrando cómo el placer de este escalaba cada vez más, hasta que hizo que John sintiera una punzada de excitación recorriéndolo también. Sin embargo, debía resistirse, manteniendo el cuello libre y tomando más profundo, haciendo que Chain se agitara intensamente dentro de su boca.

Chain quería arquear las caderas para hundirse más en la garganta de John, pero al mismo tiempo sentía tanto placer que no sabía si debía retirarse. En algunos momentos, su miembro se movía dentro de su boca por sí solo; su cuerpo actuaba sin que Chain pudiera controlarlo.

“¡Otra!”

¡*Slurp, slurp!*



John alternaba entre tragar y soltar, mezclando rapidez y lentitud para llevar a Chain al clímax y luego bajarlo, haciendo que incluso los gemidos de Chain se escaparan sin control. John movía la cabeza, deslizando la boca a lo largo del miembro, empezando despacio y luego acelerando el ritmo. Los gemidos de Chain se volvían cada vez más seguidos.

"¡Aaaahhh! ¡Aaaahhh!" John estaba increíblemente feliz de pasar este tiempo haciendo el amor con Chain. No quería que terminara, y, por supuesto, esa noche no terminaría tan fácilmente, porque era la primera noche en la que ambos podían sentir plenamente los sentimientos del otro, despejar sus corazones y se hicieron promesas mutuamente, y fue la primera noche en la que pudieron decir "te amo" y hacer el amor como novios.

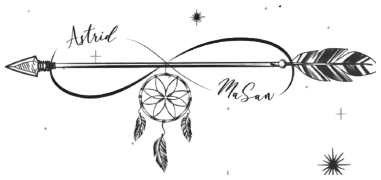
"Si gimes así de dulce, me vas a volver loco… ¡y además eres tan dulce! ¡Aahh, mi esposa… estás dulce por todo tu cuerpo!"

¡Chup!

"¡Ahh! ¡Aaaahhh!" John retiró la boca y luego succionó con fuerza la cabeza hinchada y acanalada de Chain. Su cálida lengua lamía el néctar que se desbordaba. Los testículos de Chain empezaron a contraerse, preparándose para estallar dentro de la boca de John, pero antes de que llegara ese momento, John se apartó y los sujetó con la mano.

"Todavía no termines."

"¡Más!"



CAPÍTULO 18

USANDO LA BOCA CON CHAIN 🔞

“Todavía no termines.”

“¡Más!”

El rostro de Chain se torció considerablemente cuando John retiró los labios a mitad de camino, pero al instante sus manos calientes tomaron el relevo, funcionando de manera excelente. La palma suave que sujetaba la punta del miembro, junto con el pulgar que frotaba la hendidura de la cabeza, hacía que Chain quisiera estallar una y otra vez.

Los gemidos entrecortados de Chain empezaron a fluir de nuevo, mientras John bajaba la lengua para besar con fuerza justo debajo de la base, y luego movía los labios para jugar con los testículos. Empezó lamiéndolos y llevándolos lentamente a la boca, luego los succionaba suavemente hasta que casi estallaban, los soltaba y repetía con el otro. Mientras tanto, la mano seguía sujetando el miembro, deslizándolo suavemente.

¡Prrup! ¡Prrup!

¡Slurp, slurp!

“¡Aaaahh! ¡Siiihhh!” Chain abrió las piernas para que John pudiera mover la cara con libertad entre sus muslos. Ambas manos seguían sujetando el cabello de John, pero no podían detenerlo, porque después de jugar con sus testículos hasta quedar satisfecho, John metió la cara aún más profundo, al punto que Chain ahora estaba prácticamente montado sobre el rostro de John.

El apuesto estudiante de medicina de segundo año, colocado debajo de los muslos de su pareja, levantó la cabeza, encontrando el ángulo y la posición adecuados para usar tanto la boca como la lengua en la zona trasera de Chain.

¡Besito!

¡Slurp!

“¡Aaaahh, maldito John! ¿Qué… qué demonios estás haciendo?” Chain casi no podía mantenerse de pie cuando fue besado allí y luego lamido tan rápido que no tuvo tiempo de

reaccionar. Además, John lamía con precisión, haciendo que la punta de su lengua tocara cada centímetro de la piel alrededor de la hermosa abertura.

Cuando Chain no pudo mantenerse firme, soltó el gran miembro de John y agarró sus piernas, bloqueándolas para quedarse quieto. John entonces frotó la lengua sin descanso, haciendo que Chain se retorciera, buscando dónde agarrarse, pero solo podía golpear la pared a su alrededor.

¡Slurp, slurp, slurp!

¡Chac, chac, chac!

"¡Aaaahhh! ¡Aaaahhh!" La cálida lengua se movía de un lado a otro como un pincel, hasta que la zona alrededor de la abertura estaba empapada y suavizándose. Lo que antes estaba tenso y cerrado, John comenzó a introducir la lengua con movimientos rítmicos, produciendo un sonido vergonzoso que hizo que Chain tuviera que llevar las manos a la cara por la postura en la que estaba ahora, montado sobre John, y John no podía alzar la cabeza para lamer su propio orificio.

¡Chac, chac, chac!

"¡Uuuhh, maldito placer! ¡Aaaahhh!"

Chain estaba avergonzado, pero a John le encantaba, así que continuó introduciendo la lengua sin descanso en el orificio de Chain. No importaba cuánta vergüenza sintiera, Chain seguía dejando escapar gemidos de placer continuos. Chain ya no podía soportar la sensación de la lengua de John; sus piernas temblaban.

Cuando se calmó un poco, John retiró las manos y agarró su miembro, pegado al abdomen de Chain, moviendo la mano para masturbarlo mientras su boca y lengua seguían complaciendo la parte trasera.

"¡Aaaah, maldito John, quita la mano! ¡Uuuhh, ahh!"

Ser estimulado por ambos lados hizo que Chain se retorciera, intentando apartar la mano de John porque el placer era demasiado intenso, y John obedeció sin problemas.

John soltó su miembro y agarró las piernas de Chain, manteniéndolas firmes como antes. Luego comenzó a lamer con fuerza el orificio de Chain, provocando que Chain gritara con todas sus fuerzas:

"¡Aaahhh, maldito!"

¡Chac, chac, chac!

¡Chup, chup, chup!

“!Aaaaaahhhhhhh!”

Chain gemía con intensidad, lo que hizo que John sintiera un estremecimiento que recorría todo su cuerpo hasta su abdomen, apretándose en el centro de su miembro hasta sentir doloroso placer.

El miembro erecto de John estaba completamente rígido, levantado y abultado dentro del pantalón; la cabeza ensanchada, de un rosa perfecto, se contraía levemente mientras el líquido comenzaba a humedecerlo, filtrándose incluso fuera del pantalón, lo que le causaba una gran incomodidad. Cuanto más gemía Chain, más ganas tenía John de devorarlo por completo.

La manera en que John lo hacía ahora era concentrarse en esa zona: chupando y lamiendo el orificio de Chain con la boca, mientras introducía lentamente la lengua en su interior.

Como una bestia que lentamente se adentra en su presa, la lengua caliente de John se internaba cada vez más profundo en el cuerpo de Chain, devorándolo poco a poco desde ese pequeño y dulce lugar en la parte inferior.

“¡Otra vez!”

Era intenso, una sensación que llegaba hasta lo más profundo, un cosquilleo que alcanzaba el corazón y se disparaba hasta el cerebro. Era tan intenso que Chain casi enloquecía de placer. La lengua de John era insuperable, un arma que Chain no podía resistir; la lengua de John y el orificio de Chain parecían hechos el uno para el otro. Con solo rozar ese lugar, era como si alguien hubiera colocado una jaula firme que impedía a Chain escapar. Chain se rendía, una y otra vez, siempre sucumbiendo a la lengua de John.

¡Chac!

¡Chup, chup, chup!

“¡Aaah, ahh! ¡Está tan profundo, maldita sea! ¡Otra vez!”

Estaba tan profundo que Chain casi no podía mantenerse de pie. ¡Maldita sea, era demasiado intenso! Su cuerpo grande se estremecía, preparándose para liberar su esencia. John lo percibió y rápidamente retiró la lengua, moviendo su rostro hacia el miembro que temblaba, para luego envolverlo con rapidez y permitir que Chain se derramara en su boca.

¡*Bloop!*

“¡Aaaah, ziiiid!”

El calor se contrajo violentamente en la boca de John antes de que la esencia brotara como si abrieran un grifo, fluyendo a raudales en su boca hasta que pudo tragar varias veces. Pero eso no era suficiente: John movió la cabeza rápidamente, envolviendo y tirando suavemente, ayudando a Chain a liberarse por completo en cada gota.

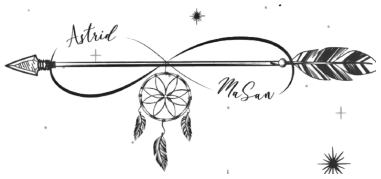
¡Bloop, bloop, bloop!

“¡Ah, aaahhh!”

¡Plop!

“¡Ahgh!”

Chain no pudo contenerse y movió las caderas, presionándose contra la boca de John hasta que la punta se le hundió en la garganta, pero John lo recibió perfectamente. En el momento en que Chain temblaba, John lo abrazó suavemente con la boca mientras, al mismo tiempo, tragaba el líquido de Chain, haciendo que el cuerpo alto que había estado gritando y retorciéndose se calmara poco a poco.



CAPÍTULO 19

JOHN NO SE DETIENE 🔞

"Jadeo, jadeo"

El sonido de la respiración agitada de Chain resonaba fuertemente. John se levantó y abrazó el cuerpo fuerte de Chain, ahora empapado en sudor, mientras correspondía al abrazo apoyando su rostro en el hombro de John. Después de un momento, cuando empezó a recuperar fuerzas, su mano se deslizó hacia adelante, desabrochó el cierre de los pantalones de John y los bajó, lo que hizo que John riera satisfecho.

"Jejeje, ¿ahora los quitas tú mismo?" Chain se apartó y levantó la mirada hacia John. Aunque su rostro estaba un poco sonrojado, no detuvo su acción.

"Sabía que de todos modos los ibas a quitar", dijo, y acto seguido se agachó, bajando los pantalones de John al suelo, seguidos de su ropa interior negra de buena tela, que ahora se encontraba abultada y húmeda con lubricante transparente formando un gran punto en la zona íntima.

John movió las piernas y las apartó lejos sin prestarle atención. Al ver el miembro de John completamente erecto frente a él, Chain estaba a punto de arrodillarse para saludarlo con manos y boca con ansias de reencuentro, pero John lo detuvo y lo hizo levantarse de nuevo.

“Espera, quiero meterte… ¿puedo hacerlo primero, por favor? Chain, ya no puedo más… luego te dejaré que uses la boca”, dijo John, sabiendo lo que Chain estaba a punto de hacer, pero ahora él ansiaba el canal íntimo de Chain, deseando penetrarlo, preparado y deseoso hasta el límite. Su mirada suplicante mostraba cuánto quería hacer lo que decía.

“Mm… está bien”, respondió Chain, asintiendo lentamente, con la mirada dirigida al miembro de John, lamentando no poder probarlo todavía. Aun así, Chain complacía a John. Y al ver que Chain era tan obediente y dócil, John se agachó lentamente, apoyó a Chain para que se mantuviera de pie y se inclinó para darle un beso intenso como recompensa.

¡Chup!

¡Chup!

“**Mi Chain es tan adorable… quiero eyacular dentro una vez y luego te dejaré disfrutar con la boca, mi niño bueno”,** dijo John. Chain, con el rostro completamente rojo, se sonrojaba mientras estaba de pie, tímido, hasta que John lo giró para que mirara la pared. Luego John conectó sus cuerpos lentamente, y Chain cooperó por completo. El cuerpo alto de Chain se

apoyó con los brazos y la cabeza contra los azulejos, arqueando las caderas para que John pudiera penetrarlo con facilidad.

Mientras tanto, Chain se relajaba, cerrando los ojos y absorbiendo cada sensación de John desde el momento en que la cabeza del miembro de John tocó su entrada, entrando lentamente, cada vez más profundo. Los gemidos suaves de Chain comenzaron a intensificarse, incontrolables.

“¡Aaaahhh!”

Era increíblemente placentero. Chain sentía claramente que esta vez John penetraba con cuidado, despacio y con calma, diferente a antes, y eso le hacía sentir muchísimo mejor. Era un sexo consciente, donde cada sensación se percibía intensamente.

Era un acto de amor por parte de quien estaba detrás, no solo de satisfacción propia como siempre.

John no se lanzó de golpe hasta el fondo sin importarle cómo se sentía Chain; en cambio, se fue adentrando lentamente, observando la expresión y los gestos de Chain para asegurarse de que también estuviera disfrutando y que no hubiera ningún obstáculo.

Después de un rato, dijo: **“¿Estás bien, Chain? Si duele, dime, ¿sí?”** El cuerpo esbelto de quien estaba detrás se inclinó para abrazarlo, pegándolo a su pecho. La voz suave que susurraba junto a su oído hizo que Chain sintiera un calor intenso en el pecho.

Aunque habían acordado volver a hablarse de “tú a tú” como antes, en algunos momentos John se dejaba llevar y, en lugar de usar su nombre, decía “sí, señor” con un tono afectuoso, lo que hacía que el corazón de Chain se ablandara y latiera con fuerza ante la ternura de John que tanto había anhelado.

“Otra vez… mm” Los párpados de Chain se calentaban, su felicidad y emoción desbordaban en sollozos, lo que hizo que John se detuviera de inmediato y preguntara con preocupación.

“¡Eh! ¿Qué pasa, Chain? ¿Te hice daño en algún lugar? John… eh, lo siento, John lo siento” John balbuceaba, confundido y apresurado, intentando retirarse pensando que había lastimado a Chain. Pero Chain sacudió la cabeza rápidamente para detenerlo.

“**No, no, no me duele en ningún lado. No te muevas, no lo saques, ¿Está bien?”** Las manos de Chain giraron rápidamente para sujetar la cintura delgada de John, impidiéndole moverse. John se quedó paralizado, sin saber qué hacer, mirando a Chain con expresión preocupada. Aunque Chain le sonrió, él todavía no se sentía tranquilo.

“Si no te duele, ¿por qué lloras?” Al ver los ojos de Chain llenos de lágrimas, John extendió la mano para apartar un mechón de cabello del rostro de Chain, acomodándolo detrás de su oreja y acariciando suavemente su largo cabello que caía sobre los hombros. El tronco que ya había entrado en el cuerpo de Chain más de la mitad, pero sin llegar hasta el fondo,

quedándose allí detenido. Aun así, lo que más importaba para John en ese momento no era eso, sino cómo se sentía Chain.

“¡Abrázame, John! Hic… abrázame… bésame” las lágrimas de Chain caían sin poder detenerse. Pedía un abrazo, aunque John ya lo sostenía entre sus brazos, por lo que él lo apretó con más fuerza, envolviéndolo con firmeza, y luego se inclinó para juntar sus labios con los de Chain, que ya había girado el rostro y entreabierto la boca para recibirlo. Se besaron largamente hasta que, al final, se separaron.

“¿Qué te pasa? ¿Puedes decirme qué tienes?” John preguntó con una voz cálida y suave, que no había cambiado en lo más mínimo. La mirada que posaba sobre Chain le hacía estallar el corazón, era una mirada llena de amor y de un cuidado profundo que jamás pensó ver en John. Chain nunca hubiera imaginado que algún día él lo miraría así, ni que le hablaría con esa ternura.

“**Yo… yo estoy feliz, Chain… estoy feliz de que seas tan bueno conmigo”** Chain quería decir mucho más que eso: que estaba feliz porque John lo amaba, porque John lo cuidaba, porque John lo trataba con tanta ternura. Todo lo que John le estaba mostrando en ese momento era lo que lo hacía tan feliz que las lágrimas no podían detenerse. Era la primera vez que entendía que uno podía llorar de felicidad. Pero había tantas palabras atoradas en su interior que no podía decirlo todo. Aun así, con solo eso, John lo comprendió. Su rostro, que antes estaba lleno de preocupación, cambió entonces a una sonrisa amplia.

“Yo también estoy feliz de que seas tú… y de que seas tan bueno conmigo. Además, ya te lo prometí, Chain, que de ahora en adelante voy a ser muy bueno contigo, tanto como el amor que tengo por ti. Voy a hacer que seas feliz todos los días. Nunca más voy a hacer que sufras ni que te sientas mal. Te amo.”

¡Fwoood!

John se inclinó y le dio un beso fuerte en la mejilla a Chain. Normalmente, él no era alguien que llorara con facilidad, a menos que algo realmente lo tocara en lo más profundo del corazón.

Él realmente lo amaba demasiado. Y lo que John hizo hoy tuvo un gran impacto en el corazón de Chain. Ahora John comprendía los sentimientos de Chain, entendía lo que sentía y lo que necesitaba. Antes, cuando había llorado desconsoladamente hasta perder el control, seguramente Chain había estado muy lastimado. John ya no volvería a hacer nada que lo hiciera sufrir. Lo había comprendido.

"Deja de llorar, ¿sí?" dijo John. **"Con solo ver tus lágrimas me siento de la mierda. No voy a hacerte llorar nunca más. Voy a hacer que seas el más feliz, Chain. Sigamos, ¿sí, amor?"**

John extendió la mano para limpiar las lágrimas de su rostro, al tiempo que pronunciaba esa promesa. Chain asintió antes de decir otra cosa.

"Otra vez… sí… métela hasta el fondo."

Al escucharlo, John asintió repetidamente y contestó de inmediato.

"¡Como quieras, mi amor!"

"Má… más fuerte… me gusta."

"Está bien, mi amor… John te lo dará bien fuerte. Esta noche tu esposo no va a parar, seguro."

0_0

¡Taaap!

“Ahhhhh”

CAPÍTULO 20

BESAR, ABRAZAR, PENETRAR, GIRAR 🔞

¡TUMP!

"Ahhhhhhh…"

Chain gimió con intensidad cuando John lo embistió con fuerza hasta el fondo. Su expresión mostraba lo increíblemente feliz que se sentía. John, por su parte, estaba aún más feliz que en cualquier otra ocasión.

Cada vez que podía estar piel con piel con Chain, entrar en él hasta donde le era posible, quedarse hundido dentro, sentía que se fundía con él. Aunque siempre que hacían el amor John lo daba todo, penetrando hasta el fondo y saliendo por completo una y otra vez, esta vez había algo distinto.

La diferencia estaba en el corazón: ahora el corazón de John estaba lleno de amor por Chain. Era sexo nacido del amor, y eso lo hacía más feliz que nunca. Chain lo percibía claramente en los gemidos de John.

"Ahhh"

La voz de John que salió dejó en claro lo feliz que estaba. Chain sonrió, John también sonrió y luego inclinó el rostro para hundirlo en el grupo de cabellos perfumados detrás de la oreja de Chain, frotándose y aspirando su aroma así, por largo rato, mientras abajo aún no se movía. La mano delgada que abrazaba a Chain, la que tenía el yeso, descansaba sobre el pecho de Chain.

En cuanto a la otra mano, la que aún podía usar aunque doliera un poco, se dedicaba a acariciar y recorrer los abdominales marcados de Chain, antes de deslizarse hacia abajo, bajo el ombligo, colándose entre el vello grueso de la zona púbica, jugando allí mientras susurraba:

"¿Está bien?"

Chain cerró los ojos y asintió suavemente.

"Más... mmm, bien."

"Yo también me siento jodidamente bien, el mejor, Chain."

La punta de su nariz recta rozó suavemente a lo largo del cuello de Chain, besando y oliendo, mordiendo para dejar algunas marcas de posesión en ciertos lugares.

En ese instante, la parte inferior de Chain se movía lentamente, entrando y saliendo dentro de John. De la garganta de Chain brotaban gemidos de placer, sus ojos afilados se cerraban suavemente mientras se dejaba llevar por cada caricia que John le daba. La mano de John, que antes jugueteaba con el vello áspero, fue descendiendo hasta tomar nuevamente la hombría de Chain, complaciéndolo con la mano al mismo tiempo que, por detrás, le expresaba su amor con el movimiento de su propio cuerpo.

Fodd, fodd!

Chup!

Los labios delineados de John descendieron poco a poco hasta llegar al ancho hombro y al cuello de Chain, donde los mechones de su cabello caían suavemente. John alternaba entre besar la piel de Chain y aspirar el aroma de su cabello, antes de deslizar besos por su espalda hasta llegar a un punto donde se veía una pequeña cicatriz.

¡Guk!

"..."

¡Tuk!

"..."

John se detuvo en seco, sus ojos fijos en ese punto. De inmediato, sus caderas, que se movían dentro de Chain, también se frenaron, arrancando un gemido ronco de la garganta de Chain, acompañado por los espasmos y la presión de aquel lugar íntimo al sentir tan profundamente enterrado el miembro completo en su cuerpo.

Chain inclinó el rostro hacia abajo, dejando que su propio canal de amor lo apretara y lo estrujara sin poder evitarlo. Sus ojos entrecerrados y húmedos se posaron en la mano de John, que había quedado quieta en la cabeza enrojecida y brillante, cubierta por sus propios fluidos de deseo. El rostro atractivo de John se contrajo, apretando los dientes y dejando escapar un siseo cargado de placer, estremecido hasta los huesos por la mezcla de gozo y punzadas intensas que lo recorrían.

¡Chup!

"Uhm…" terminó dejando escapar un gemido de respuesta cuando John posó sus labios en un punto de la espalda de Chain y no se movió de ahí.

¿Escapar a dónde? John seguía besando una y otra vez el mismo lugar, y lo que sorprendió fue que Chain pudo sentir que unas gotas caían sobre su piel en esa zona.

"Otra vez…" se escuchó el sollozo de John.

"¿Qué te pasa, John?" preguntó Chain sin entender la causa.

En realidad, solo John sabía por qué de repente las lágrimas volvían a brotar. Era porque aquello que había estado mirando y besando una y otra vez hace un momento era el punto que recordaba bien de lo que había hecho con Chain. Esa cicatriz era la marca que había quedado por una quemadura de cigarrillo. Antes, John nunca había prestado atención; cuando estaba con Chain, nunca se había fijado porque no le importaba lo suficiente. Pero hoy esa marca estaba clara ante los ojos de John, y sería una huella que recordaría su culpa para siempre, sin desvanecerse jamás.

"Te amo… de verdad te amo."

Muack

John volvió a presionar un beso en ese lugar y dijo palabras de amor que representaban todos sus sentimientos: una disculpa sincera por cada error cometido y un profundo agradecimiento porque Chain nunca le guardó rencor.

"..." Pero Chain aún no entendía por qué John, de repente, se había puesto tan sentimental en ese momento. Porque aquella cicatriz en su espalda nunca le había importado, ni siquiera le prestaba atención a su existencia. Y ahora, los asuntos del pasado, por más terribles que hubieran sido, Chain no pensaba volver a recordarlos. Para él, lo único que tenía sentido era el presente, tener a John y amarse así; lo que pasó ya no tenía importancia alguna.

Suobb, suobb

"Otra vez…"

John empezó a moverse lentamente, entrando y saliendo del cuerpo de Chain una vez más. Todo lo que se había detenido como si el tiempo hubiese sido pausado hace un instante, comenzó a continuar de nuevo. La mano de John se deslizó para estimular a Chain por delante, atrayendo toda su atención y haciéndolo olvidar sus dudas.

Los labios de John cubrieron de besos toda la espalda de Chain, en cada rincón donde podía alcanzarlo, transmitiéndole el amor que sentía en cada acción. Gestos que hicieron que Chain quedara sin aliento.

"Gime… déjame escuchar lo feliz que estás… ahhh"

Después de besarlo con devoción, John subió el rostro y lo escondió entre el cabello perfumado detrás de la oreja de Chain, susurrándole al mismo tiempo que gemía, porque el cuerpo de Chain era tan perfecto que ningún paraíso podría compararse.

El corazón de John estaba lleno de una felicidad que nunca antes había sentido. Sus caderas se movían contra Chain con deseo, entrando y saliendo, frotándose y girando dentro de aquel calor que lo envolvía y lo apretaba de vuelta, haciéndole sentir cuánto lo quería y cuánto lo deseaba.

"Ahhh… mmm… ahh"

¡Schlappp!

"¡Ahhhhhh!"

Y John tampoco olvidó usar su lengua para jugar con la oreja de Chain, porque era otro punto sensible en su cuerpo que lo hacía estremecerse de placer al máximo, no menos que cuando le frotaban la punta de su miembro o estimulaban su punto más sensible dentro de su interior. Chain gemía con fuerza mientras su cuerpo alto comenzaba a temblar. El placer que se multiplicaba respecto al inicio lo hacía casi incapaz de resistir.

"¿Cómo se siente, eh? "

¡Mordisco!

¡Lamidas húmedas!

"¡Ahhhhh!"

¡Empujones profundos, una y otra vez!

¡Lengua deslizando, chupando intensamente!

"¡Ahhhh!"

Uno estaba al borde de morir de placer, mientras el otro sonreía satisfecho como un loco. La expresión de Chain en ese momento fue lo que John pudo ver.

A pesar de lo retorcido, resultaba increíblemente sexy y hacía que John se excitara aún más. El miembro dentro del calor del cuerpo de Chain dolía tanto que parecía a punto de estallar, obligándolo a acelerar el ritmo hasta que el sonido de la carne chocando contra la carne resonó con fuerza.

¡Paf, paf, paf!

¡Tac, tac, tac!

"¡Ahhhh, ahhhhhh!"

Y cuanto más rápido y fuerte se volvía, más gritaba Chain, gimiendo a todo pulmón. John embestía con fuerza, girando y moviéndose una y otra vez hasta dejar a Chain mareado. La mano delgada que sujetaba el miembro de Chain usaba el pulgar para frotar la punta, hasta que Chain estuvo a punto de correrse.

Del orificio en la punta de su miembro el fluido de Chain brotaba sin cesar, provocando un sonido húmedo cada vez que los dedos lo frotaban. Parte caía al suelo porque ahora fluía en

exceso, señal de que Chain estaba a punto de venirse otra vez. John apresuró su cuerpo para alcanzarlo y terminar juntos al mismo tiempo.

“¿Se siente rico?” la voz grave susurró junto a su oído. Apenas terminó de hablar, sacó la lengua y comenzó a jugar sin parar con la oreja de Chain. El aliento de Chain se entrecortó, su rostro enrojeció y asintió con fuerza.

“Más... mmm... ahhh” pero esa aún no era la respuesta que John quería.

“¿Se siente rico, cierto?” repitió, para dejar claro a Chain cómo debía responder.

“**Se... se siente rico... ahhh, ¡carajo!”** Chain estaba a punto de morir de placer. Aunque no quisiera decir algo así, en ese momento no podía evitarlo.

“Jejeje... ahhh... ¿estás a punto de correrte, hmm?” quien obtuvo la respuesta que quería rió satisfecho, pero aun así no dejó de provocarlo. A John le encantaba escuchar a Chain decirlo todo, por eso lo empujaba aún más. La mano que sostenía el miembro de Chain comenzó a moverse arriba y abajo al mismo tiempo que sus caderas aceleraban, entrando con fuerza en el estrecho pasaje trasero de Chain.

¡Pruup! ¡Pruup! ¡Pruup!

¡Paf! ¡Paf! ¡Paf!

“Ahhh voy... voy a acabar, ughhh, maldición John, ahhh” Chain alzó el rostro, llamando a John aun cuando él estaba justo ahí.

“Ummm ahhh sí, John está aquí.”

Paf, paf, paf

“Ahhh ahhh, no... no aguanto más, otra, no…”

“Ahhh suéltalo, amor mío, el buen chico de John. John ya va detrás de ti, mi cielo.”

Paf, paf, paf

“Ahhhhhhh”

Prrrttttt, prrrttttt, prrrttttt, prrrttttt!

Prrrttttt, prrrttttt, prrrttttt, prrrttttt!

“Ahhhhh”

CAPÍTULO 21

JOHN, EL DULCE 🔞

¡Piiiit, piiiit, piiiit! ¡Piiiit, piiiit, piiiit!

“Aahhhhhhh”

Chain explotó violentamente, haciendo que su cuerpo temblara y se estremeciera, como si lo hubieran electrocutado, gritando de placer hasta casi perder el aliento. El líquido de su cuerpo brotó y manchó toda la pared, cubriendo también las manos de John, mientras la parte trasera de Chain se contraía frenéticamente.

¡Tup, tup, tup!

“¡Ahhhh! ¡Si te contraes así, cómo no voy a venirme! Un momento...” Pero John no estaba dispuesto a detener nada. Las contracciones fuertes y rápidas de Chain eran suficientes para hacerlo eyacular, pero aún no era suficiente para satisfacerlo. John, excitado, sujetó las caderas temblorosas de Chain.

Apretado y rebotando, la cintura se movía de forma rápida y constante, impulsándose a sí mismo hasta que, finalmente, el grito de John resonó aún más fuerte, seguido por el chorro de agua tibia que entró en el cuerpo de Chain, haciéndole sentir un calor que lo recorría por completo.

"¡Ahhhhhh, es jodidamente bueno!" John nunca había sido tan feliz. Chain tampoco. Él sonrió mientras se recostaba contra la pared, relajando su cuerpo, mientras John lo abrazaba con fuerza y le susurraba lo bien que se sentía.

"Cariño, soy muy feliz, de verdad."

"Sí, lo sé. Te has corrido más que nunca." Chain lo dijo tal como lo sintió, y al escucharlo mientras apoyaba la cara en la espalda de Chain, John sonrió ampliamente.

"Tú también lo hiciste. Hay mucho." Chain apretó los labios. Él también sentía que hoy se había corrido más que nunca. El líquido que salió tardó en detenerse. Solo de ver la mancha en las baldosas le hacía sonrojar de vergüenza.

"Pero todavía puedo correr me varias veces. Ven, dame un beso. Te voy a dar todo lo que quieras y luego me correré dentro de ti otra vez, y otra vez. Hoy no pararé hasta que mi cuerpo se quede sin nada." John dijo esto mientras volteaba a Chen para que se acercara a

besarlo. Las partes conectadas se separaron, pero el miembro de John seguía tan duro como el de Chain, ambos listos para empezar la siguiente ronda de inmediato.

¡Chuup! ¡Chuuuup!

¡Guuf!

"Más." Se besaron como si se fueran a tragar el uno al otro, intercambiando y chupando las lenguas sin que ninguno de los dos cediera. Mientras tanto, la mano de John se movió hacia abajo para agarrar y jugar con el miembro de Chain. Él, al sentir esto, agarró el miembro de John y lo acarició suavemente, sin ceder.

"Jeje, ahhh, no puedo más, esposa. Chuupa la mía por tu esposo." John no pudo resistir y se separó, empujando los hombros de Chain para que se sentara. Chain asintió y agarró el miembro del tamaño perfecto que le cabía en la mano.

La boca de Chain chupó la punta, haciendo que John gimiera fuerte y moviera sus caderas con fuerza. Luego, se lo metió hasta el fondo, ya que el tamaño de John no era demasiado grande ni largo, lo que hacía posible que él se lo tragara.

"Ahhh, Chain, ahhh, eres increíble, mi amor, el amor de mi vida" Chain había gemido mucho para él, ahora le tocaba a él escuchar a John. E hizo que John gimiera como si su corazón fuera a estallar, sin parar y gritando su nombre . Moviendo sus caderas y su miembro dentro de la boca de Chain, quien pudo manejar cada movimiento, sin importar si era un movimiento de molienda, giro, o un empuje.

Chain hizo que John se sintiera como si estuviera en el cielo. Su visión se volvió borrosa, sintió una felicidad extrema hasta que el líquido dentro de él se derramó en la boca del chico. El esbelto cuerpo del estudiante de medicina tembló. El miembro se contrajo repetidamente en la boca de Chain, quien bebió cada gota de líquido por su garganta.

"Ahhh, si te pica, avísame. Si soy muy brusco, dímelo. Si algo te duele, por favor, dilo". Después de correrse en la boca de Chain, volvió a penetrarlo otra vez y se corrió dentro de él varias veces más, hasta el punto de temer que le doliera la entrada por tanta fricción.

Aunque el amor que liberaba dentro era su lubricante, John aún se preocupaba mucho por Chain.

"Otra vez, mmm, no, se siente bien". A pesar de que John se corrió dentro de él varias veces y que Chain se venía casi al mismo tiempo que John, dejándolo sin aliento, no había nada que Chain sintiera mal. Todo se sentía bien. Tan bien que Chain tampoco quería que se detuvieran. Iban a ir hasta el final.

"Mmm, ¿qué tal si lo hacemos en la bañera la próxima vez? Así podemos bañarnos al mismo tiempo", preguntó John, ya que ahora sudaban y se habían corrido tanto que comenzaban a sentir calor. Chain asintió.

"Suena bien". Una vez que terminaron otra ronda, se movieron a la bañera, donde John estaba medio sentado, medio recostado debajo, recibiendo el cuerpo de Chain sentado a horcajadas en la parte superior. La entrada de Chain seguía tragándose a John mientras sus dos manos lavaban el cabello de John con cuidado. En cuanto a John, el chico mimado, su mano escayolada reposaba en el borde de la bañera para no mojarse.

Con la otra mano, la del nudillo roto pero aún funcional, frotaba espuma de jabón sobre la espalda de Chain. Su hermoso rostro se estiraba para besar el fuerte pecho que se inclinaba sobre él. Lo besaba y mordía, dejando marcas por todo el pecho pálido. A veces, sacaba la lengua para lamer los pezones y los cubría con la boca, succionándolos suavemente hasta que los pequeños bultos en la punta de los pezones de Chain se hinchaban y endurecían.

Al mismo tiempo, la cadera estrecha que Chain presionaba hacia abajo se movía para penetrarse más profundamente, lo que a veces hacía que Chain quisiera recostarse sobre su hombro. Ya no tenía fuerzas para seguir lavando el cabello.

"Mierda... maldito John, más despacio. Primero déjame lávarte el cabello," dijo Chain rápidamente, temiendo venirse antes de terminar de lavarle el cabello a John. Sin fuerzas, se desplomó sobre el pecho de John. Éste sonrió y se rió con cariño de su amante. Se quedó quieto, permitiendo que Chain le lavara la espuma del acondicionador hasta que no quedara nada. Cuando Chain dejó la ducha en su lugar, John lo volteó para que se pusiera boca abajo, agarrando el borde de la bañera.Luego se levantó y se precipitó, aplastando el cuerpo de Chain, hasta el punto de que la bañera casi no pudo soportar el fuerte impacto.

Afortunadamente, Chain se corrió primero, y John le siguió inmediatamente, justo antes de que la bañera se rompiera, así no tuvieron que comprar una nueva.

"Jeje, ¿ya no puedes? Ven, te lavaré yo para que puedas ir a dormir"

¡Foudd!

Chain estaba realmente sin fuerzas. John se inclinó para abrazarlo y le besó la suave mejilla con mucho cariño. Luego, se encargó de limpiar el cuerpo del chico, tanto por dentro como por fuera. Cuando se aseguró de que todo estaba impecablemente limpio, en cada rincón…"

Cargó a Chain de regreso a la cama, lo cubrió con una manta y se volteó para abrazarlo mientras él permanecía sentado. En poco tiempo, el robusto futbolista se quedó profundamente dormido, con un leve ronquido que hizo sonreír a John. Se sentó acariciando el largo y sedoso cabello de Chain, mirándolo fijamente.

'El amor de John.' John se levantó lentamente y se sentó al pie de la cama. Luego hizo algo que nunca pensó que haría con nadie en esta vida: se inclinó y besó los pies de Chain, uno a uno, con un amor y una veneración absolutos.

"Te amo mucho, Chain." Luego, se subió a la cama, lo abrazó, cerró los ojos y se durmió felizmente con él. Esa noche fue la noche en que John durmió más tranquilo y profundo desde que ocurrió el malentendido que lo hizo dudar de Chain.

A partir de ahora, cada noche sería una buena noche, cada día un día en el que se tendrían el uno al otro, se amarían y se entenderían. John confiaría en Chain en todo.

Tanto como amigo como buen amante de Chain, estaría siempre a su lado, nunca lo dejaría ni lo haría sufrir jamás.

CAPÍTULO 22

AMO DE CASA

(JOHN HA CAMBIADO)

A la mañana siguiente...

"..."

!!

“Mm... otra vez, John...” Chain despertó somnoliento por la mañana, pero enseguida se incorporó de golpe al buscar con la mano a la persona con la que estaba acostumbrado a dormir abrazado cada noche. Sin embargo, solo encontró vacío. Ese espacio ya no conservaba calor alguno, lo que indicaba que John se había levantado hacía un rato. Chain trató de despejarse y sacudirse el sueño, mientras los recuerdos de la noche anterior seguían nítidos en su mente:

El momento en que John le confesó su amor, cuando lo abrazó y lo besó, y cuando estuvieron juntos, siendo John increíblemente tierno, dulce y un hombre maravilloso.

El cuerpo de Chain, aún con la sensación de dolor y pesadez tras la intensa actividad de la noche anterior, era la prueba de que lo sucedido no había sido un sueño.

“Maldito John...” Pero si no fue un sueño, ¿entonces dónde estaba? Todas las mañanas, al despertar, Chain siempre tenía a John a su lado para repetir una ronda matutina antes de levantarse de la cama. Sin embargo, hoy no era así; al llamarlo no obtuvo respuesta, y al mirar alrededor de la habitación no lo encontró. Su ánimo se desplomó por completo. Con un suspiro, bajó las piernas de la cama y se levantó apresuradamente para abrir la puerta del baño, solo para encontrarse con el mismo vacío. El corazón de Chain se sintió ligero, como si flotara sin rumbo, empezando a dudar de lo que realmente había ocurrido la noche anterior.

¡Clack!

Justo cuando estaba a punto de salir de la habitación para buscar a John, su mirada se detuvo en el uniforme universitario perfectamente planchado y colgado en la puerta del armario. Eso lo

hizo detenerse en seco. Era su propio uniforme. El chico alto, en lugar de salir al pasillo, cambió de dirección, se acercó a tomar el uniforme y lo levantó para mirarlo; una sonrisa apareció en la comisura de sus labios y, sin poder evitarlo...

¡Fwoooosh!

Su nariz prominente se inclinó para aspirar el aroma fresco del suavizante impregnado en la camisa blanca que sostenía. Chain deseaba abrazarla contra su pecho, pero temía arrugarla, ya que estaba planchada con tanto esmero que no tenía ni una sola arruga. Al terminar de olerla, se limitó a sostenerla en sus manos y luego alargó el brazo para tomar el pantalón de vestir. Fue entonces cuando descubrió que, detrás de los pantalones del uniforme, también colgaba su ropa de fútbol, igualmente planchada.

Tuk-tuk, tuk-tuk, tuk-tuk.

El corazón de Chain se ensanchó y latía con fuerza ante lo que John había hecho por él. Y al volver a recorrer la habitación con la mirada, notó que todo estaba ordenado: la ropa que el día anterior estaba tirada en el suelo había sido recogida y puesta en la canasta, y el escritorio de John, donde se amontonaban los libros de ambos, ahora estaba organizado y separado y estaba también la mochila de Chain sobre el escritorio. Él colgó el uniforme de nuevo en su sitio y enseguida se acercó a mirar.

“Je, levantarse tan temprano para ordenar la habitación... ¿qué demonios le habrá pasado?” Chain no pudo evitar reír. La preocupación que había sentido al no ver a John a su lado se disipó al darse cuenta de lo que había estado haciendo en secreto esa mañana. Con sus grandes manos tomó su propia mochila y, al abrirla, descubrió que dentro ya estaban los apuntes y los libros que necesitaba para las clases de ese día, perfectamente preparados. El horario de clases estaba impreso y pegado en la pared, y justo al lado había algo que hizo que el corazón de Chain se estremeciera con fuerza.

“...”

Chain se quedó sin palabras. Varias fotos de él y John juntos en la época de la secundaria estaban allí, frente a sus ojos, y lo dejaron paralizado, mirándolas en silencio. No sabía por qué, pero al alzar la mano para tocarlas, de pronto empezó a temblar, mientras las lágrimas le brotaban a los ojos.

Nunca habían olvidado la amistad que compartían en aquel entonces. Las fotos donde aparecían abrazados...

La foto en la que Chain llevaba el cabello recogido en un pequeño chongo al frente, sentado junto a John en el estadio durante el evento deportivo escolar; la foto en la que posaban fingiendo ser guapos en el salón de clases; y muchas otras imágenes que hicieron que los recuerdos de aquella época volvieran a su mente como escenas vivas. Chain se quedó mirando tanto tiempo que ni siquiera escuchó la puerta de la habitación abrirse.

¡Clack!

¡Zas! Fwoooosh!

“Solo iba a ver cómo dormías, pero qué rápido despertaste.” Alguien lo abrazó por detrás, robándole también un beso en la mejilla y hablándole con una voz profunda y suave al oído, lo que hizo que Chain sorbiera por la nariz y parpadeara varias veces para contener las lágrimas. Aun así, quien lo abrazaba lo notó de inmediato: Chain estaba llorando en secreto.

“Chain, ¿qué te pasa?, ¿por qué lloras?” John lo tomó rápidamente y lo giró para mirarlo de frente, con una expresión de preocupación inmediata.

“No es nada”, respondió Chain en corto, intentando apartar el rostro para que no se notaran sus ojos enrojecidos, pero John no lo dejó pasar.

“¿Cómo que nada? Lo estoy viendo. ¿Qué tienes? ¿O te duele en algún lado? ¿Anoche fui demasiado brusco, verdad? P-p-perdóname, ¿te duele ahí?” John estaba completamente alterado, intentando revisar el cuerpo de Chain, en especial “*ahí*”, hasta que Chain tuvo que interrumpirlo.

“Cálmate, carajo, no me duele en ninguna parte. Es solo que... al mirar estas fotos me dio...” John volteó hacia las fotos que él mismo había impreso esa mañana y, al comprender, sonrió ampliamente.

“Ahh, ya veo, son mis fotos de guapo. ¿Qué? ¿Tan guapo que hasta lloras?” John sabía perfectamente lo que Chain sentía al ver esas imágenes. Incluso él mismo, cuando las repasaba, terminaba con lágrimas en los ojos, recordando aquella amistad de entonces... y también los momentos difíciles que vinieron después.

No quería que volvieran a perderse el uno al otro, pero John tampoco quería que Chain recordara más esos tiempos oscuros, así que decidió bromear.

Él quería que Chain solo guardara en su memoria los buenos momentos entre ambos: cuando reían juntos, cuando se tenían el uno al otro. Eran recuerdos hermosos y valiosos. Esa fue la razón por la que John imprimió y pegó esas fotos. Además, también quería tener fotos de los dos juntos, pero solo las de la secundaria eran las que habían quedado guardadas.

“Egocéntrico de mierda.” Lo que antes era emoción, ahora se volvió vergüenza. Chain intentó apartarse, pero John lo sujetó de la mano rápidamente.

“Espera, ¿a dónde vas? Ah, ¿a bañarte? Entonces vamos juntos, y después salimos a desayunar. Ya terminé de cocinar, también planché tu ropa. Puede que no haya quedado perfecta porque normalmente la mando a la tintorería, pero esta vez la planché con todo mi esfuerzo. Le puse suavizante para que huela rico. A partir de ahora voy a planchar tu ropa todos los días.” John hablaba sin parar, sonriendo mientras lo hacía, con los ojos brillando de felicidad. Chain lo observaba, viendo esa dedicación all ver todo lo que John hacía

por él, Chain no pudo evitar sentirse conmovido. Ni siquiera alcanzó a decir nada cuando John continuó hablando.

“Ya te armé la mochila con todo lo que necesitas. El escritorio puedes usarlo tú, lo acomodé para ti. Yo trabajaré en la cama. Ah, y cuando te deje en clase, volveré a poner la lavadora y luego paso a recogerte para que almorcemos juntos.”

Chain sonrió sin darse cuenta y, apenas John terminó de hablar, sus labios preguntaron de forma automática:

“¿No estás cansado? ¿A qué hora te levantaste?” Ya eran pasadas las ocho de la mañana. Chain tenía clases de 10:30 a 12:00, y luego de 1:00 a 3:00 de la tarde. Solo con que Chain le preguntara de esa forma, con esa voz y mirada llenas de preocupación, John dejó de sentir cualquier cansancio. Se sentía más feliz que nunca.

“Me levanté a las cinco. No estoy cansado.” Y diciendo eso, volvió a abrazar a Chain por detrás. Pero...

¡¿A las cinco?!

Chain estaba a punto de regañar a John por haberse levantado tan temprano cuando apenas habían dormido unas horas, pero al bajar la vista hacia su cintura, que aún estaba siendo abrazada, vio la mano de John enyesada, todavía hinchada ese día. Entonces recordó algo que había olvidado la noche anterior.

“¡John! Con la mano tan hinchada y anoche ni siquiera te curé la herida. Y además tienes cortes por todo el cuerpo. Ven acá.”

Chain se giró de inmediato hacia él y le tomó la mano para revisarla. En realidad, con heridas de esa magnitud lo mejor era ir al médico. A eso había que sumarle la otra mano de John, la que había golpeado contra la pared buscándose problemas la noche anterior, sin contar las quemaduras de cigarrillo que él mismo se había hecho, las heridas en el rostro y los moretones repartidos por su cuerpo. Algunas podía desinfectarlas y vendarle, pero las más graves, como la de la mano con el hueso fracturado y enyesado, requerían sí o sí de un médico, porque ahora estaba muy inflamada.

“Vas al médico conmigo, y ahora mismo. Y esa quemadura de cigarro en tu cuerpo, ¿está más inflamada o con ampollas? Déjame verla.” Chain levantó la camiseta de John y, al ver el estado de sus heridas, su expresión se volvió seria. Pero John se apresuró a tranquilizarlo.

“No pasa nada... Después de dejarte en clase voy a ver a Phi Jane, ya la llamé. Esto es una tontería, créeme.” Ese día John no tenía clases porque sus amigos habían salido de campamento y volvían justo hoy. Pero Chain le respondió al instante:

“¿Tontería, carajo? Estás lleno de heridas por todo el cuerpo, en la cara, y encima la mano tan hinchada. ¿Cómo demonios vas a manejar así? Yo mismo te llevo al hospital, luego te dejo en tu habitación y después voy a clase.”

“Puedo conducir, no es para tanto, de verdad.”

Chain negó con la cabeza, se apartó y empezó a desnudarse frente a John antes de entrar al baño a bañarse. No importaba lo que dijera, Chain ya había decidido que esa misma mañana, pasara lo que pasara, llevaría a John al hospital para que lo curaran.

“¡Oyeee! Y-yo me baño contigo, déjame, ¿sí? ¿Sí, Chaaainnnn? ¡Chaaaain, por favorrr!”

“¡Sí, carajo, pero apúrate!”

“…”

0_0

CAPÍTULO 23

UN ALEGRE DESAYUNO

"¡Oh! Yo... yo también me baño, déjame hacerlo contigo, ¿sí, sí? ¡¡Chainnn!! ¡¡Chain, por favor!!"

"¡Sí, pero rápido, muévete!!"

“...”

0_0

Apenas terminó de hablar, John se puso alerta de inmediato y corrió tras él directo al baño. Pero en cuanto entró, se detuvo en seco, porque Chain, que estaba serio con la idea de llevarlo al hospital, le lanzó una mirada asesina.

"Ha... hace un momento dijiste que... que yo podía hacerlo, ¿cierto?" preguntó John con voz temblorosa, intimidado por la mirada de Chain.

"¡No puedes!" sentenció Chain con voz firme.

"Ughhh..."

“Ni se te ocurra andar con rodeos, ¡date prisa y báñate y vístete de inmediato! Te voy a llevar al médico” Chain puso cara seria y abrió los ojos de par en par contra el pequeño John. Eso hizo que John se encogiera como un perrito con las orejas caídas, sin atreverse a contradecir a su ‘esposa’.

“Está bien, ya entendí.”

“¡Qué obediente!”

“Ughhh...”

“¡John!”

“Jeje, okey, ya me rindo.”

“Eso, ¡apúrate y báñate!”

“¡Entendidooo! Peeero antes de ir al médico, Chain tiene que desayunar primero. John… ejem… hice jok (gachas de arroz) para ti.” John puso cara suplicante; se había levantado de madrugada para preparar un desayuno con todo su cariño para Chain. Si Chain no lo aceptaba, se sentiría muy triste.

“¿Hmph? ¿Tú dices que me hiciste jok?”

“Sí, claro, y está riquísimo.”

“Está bien, pero tienes que apurarte a bañarte, ¿entendiste?”

“¡Sí, señor!” John sonrió de oreja a oreja levantando la mano con los cinco dedos, como si fuera un soldado respondiendo a una orden. Chain no pudo evitar sonreír un poco ante lo adorable que era John. Al final, cuando llegó la hora de bañarse, fue Chain quien lo ayudó, enjabonándolo con cuidado para no lastimarlo por las heridas. Al terminar, Chain le curó rápidamente antes de que se vistiera y se sentaran juntos a la mesa para desayunar.

“¡Gachas de cerdo con huevo onsen recién hechas, señor!” Apenas Chain tomó asiento en la mesa, John salió corriendo de prisa a servir las gachas de cerdo caliente de la olla en un tazón, luego quebró un huevo dentro y lo espolvoreó con cebollín y pimienta antes de ponerlo frente a Chain.

“Hoy me duele la mano, así que hice algo sencillo, usé sobre de gachas, cómelo por ahora. Cuando me recupere te prepararé un menú rico. Dime lo que quieras comer y te lo haré.” Chain lo miró mientras le colocaba el tazón de cerámica humeante y le hacía esa pregunta, observando las gachas que se veían muy apetitosas.

El estómago de John gruñó con fuerza, y enseguida se fue a sentar frente a Chain, apoyando la barbilla en su mano mientras lo miraba, lo que hizo que Chain frunciera el ceño.

"No me acostumbro a esta versión tuya, John."

"Ya te acostumbrarás" respondió John con una amplia sonrisa.

"¿Y no vas a comer?"

"Aún no tengo hambre."

"¡Aunque no tengas hambre tienes que comer! Después tenemos que ir al doctor" dijo Chain con un tono severo.

"¿Puedo comer en tu lugar entonces?"

"Ay…" Chain se levantó, fue a destapar la olla de gachas que todavía quedaban, abrió la nevera, tomó un huevo y lo quebró dentro, luego agregó un poco de pimienta, pero no cebollín, porque John ya lo había usado todo en el suyo. Una vez listo, se lo puso delante.

"Come junto conmigo. Si tú no comes, yo tampoco lo haré."

"¡Está bien, está bien, comeré!" contestó John apresuradamente antes de tomar la cuchara y meterse un bocado de gachas en la boca lo más rápido que pudo.

"¡Ah, quema!"

"¡Sopla primero, carajo! Ven aquí, yo lo soplo por ti."

0_0

"..."

Tum tum, tum tum, tum tum

El corazón de John latía con fuerza cuando Chain tomó la cuchara de su mano herida, la sostuvo y cuidadosamente recogió un poco de la sopa de arroz del tazón. Luego la sopló suavemente antes de acercarla poco a poco a los labios de John. Cada uno de los gestos de Chain eran imposibles de apartar de su mirada.

"¡Oye, John!"

"..."

"¡John!"

"..."

"¡Maldita sea, John!"

"¿Sí… sí?"

"¡Ñam! Ya no te doy más, cómetelo tú solo. Te quedas ahí embobado, qué lento." Chain cambió y se llevó la sopa de arroz a su propia boca, dejando a John totalmente sorprendido.

"¡Oyeee!"

CAPÍTULO 24

MONTANDO DETRÁS DE MI ESPOSO GUAPÍSIMO

(¡BRUM BRUM!)

Vruuummm Vruuummmm

“¡Súbete ya!”

El cuerpo alto de Chain, enfundado en su ajustado uniforme de estudiante, atrapaba la mirada de todos los que pasaban por el estacionamiento subterráneo del condominio. Para muchos, ese uniforme no era más que una ropa común y corriente de cualquier universitario, pero cuando estaba sobre el cuerpo fuerte de Chain, se transformaba en algo realmente atractivo.

Sus manos largas, recién enfundadas en guantes de cuero, se posaban firmemente sobre el manillar de la moto.

Los brazos musculosos, con las mangas arremangadas hasta los codos, dejaban ver venas que delataban la fuerza de sus músculos. Aún más, su pecho ancho y marcado, delineado bajo la camisa ajustada del uniforme, dejaba entrever la complexión robusta de Chain. Su cintura bien definida, con el cinturón del uniforme en su sitio, acompañaba perfectamente a los pantalones de tela de vestir.

La tela negra de buena calidad resaltaba lo bien formadas que eran sus piernas largas y fuertes, las cuales ahora estaban sobre su querida big bike.

Chain se veía increíblemente atractivo y con un estilo arrollador, por eso no era nada raro que cualquiera que pasara se detuviera a mirarlo, en especial las chicas universitarias que vivían en el mismo condominio.

Chain llevaba un buen rato acelerando la moto, pero John todavía no se decidía a subir. La mano grande, cubierta con un guante negro de cuero, se levantó para abrir la visera del casco que llevaba puesto; luego giró el rostro apuesto hacia John, que seguía parado, incómodo y confundido, al lado de la big bike sin atreverse a subir.

"¿Eh? ¿Vas a quedarte ahí parado mucho rato más? Súbete ya."

"Eh..." John lo miró con un gesto raro, alternando la vista entre la cara de Chain y la gran moto.

"Rayos... ¿Dónde demonios se supone que se pisa? ¿Y cómo se supone que voy a subirme aquí?" murmuró John para sí mismo. Su estatura era pequeña de por sí, y encima la big bike de Chain era enorme.

Ya había ido sentado detrás de Chain una vez, pero en ese entonces recordaba que había un estribo para apoyar el pie, y ahora había desaparecido.

“¡¿Qué dijiste?!”

“Eh… pues…”

“No vengas con niñerías, John, pones esa cara como si nunca hubieras ido sentado detrás de mí.”

“Pero es que aquella vez…”

“¿Eres un niño de dos años o qué? Sube rápido.”

La verdad es que, desde que eran mejores amigos, Chain nunca había visto a John conducir una moto ni tampoco ir de pasajero en la de alguien más. Cuando aprendía a andar en bicicleta, John se caía una y otra vez hasta que terminó rindiéndose y no quiso practicar más.

Y justo hacía un momento, Chain se acababa de acordar de que John ni siquiera sabía ponerse bien el casco, tanto que él mismo tuvo que ponérselo. Por eso volvió a mirarlo de arriba abajo, y la expresión en el rostro de John lo decía todo.

Tal cual, la mirada de Chain parecía como si estuviera buscando algo al lado de la moto. Entonces entendió qué era lo que John estaba buscando.

"Je je… príncipe de mierda, ¿acaso nunca has montado una moto?" preguntó con una sonrisa, él que amaba las motos como si fueran su vida. En el fondo, no pudo evitar encontrar tierna esa faceta de John.

John apretó los labios con fuerza y se apresuró a defenderse.

"¿Q-qué dices? ¿Quién no ha montado nunca una moto, eh? Yo… yo solo es que no me acomodo bien, ¿ok? Casi no monto, pero no significa que nunca lo haya hecho."

En realidad, nunca lo había hecho. Toda su vida había conducido solo autos deportivos de lujo. Pero ¿cómo iba a aceptar eso y perder la compostura?

"Je je… ¿ah, sí? Entonces súbete de una vez. No es como si te estuviera dejando conducir, ¿o sí?"

"Uff… vamos, John, tú puedes" se animó a sí mismo el chico esbelto.

Pla, pla, pla!

“Sube a sentarte aquí, Nong”

La mano grande de Chain se estiró para palmear el asiento trasero plak plak, su mirada sonriente se posaba en John sin apartarse.

“Bien cómodo te pusiste, ¿eh? Esta noche seguro te van a dar con todo.”

“Jeje, ¿y crees que me asusto? Vamos, súbete rápido.”

“¡D-de acuerdo! Subirse atrás de la moto es pan comido, carajo.”

“Te hice esperar bastante, ¿verdad, Khun John?” Chain estaba más feliz que nunca en esa mañana. Reía y a la vez sentía ternura, pero no podía evitar molestarlo un poco con sus bromas.

“Ya iba a subir, ¿no ves? No me apresures tanto, khrap.” John hizo el intento de levantar la pierna, pero sus piernas eran más cortas que las de Chain, y encima no encontraba dónde apoyar el pie. Así que las condenadas piernas empezaron a temblar pup pup, haciéndolo perder toda la compostura. Al ver eso, Chain sonrió ampliamente y se le escapó una risa.

“Eres jodidamente lindo, John.”

¡Gulp!

0_0

“¿Eh...? ¿Q-qué dijiste recién, amor?” John retrocedió con el pie al lugar de antes y sonrió de oreja a oreja, con los ojos brillando de emoción por el halago que acababa de escuchar de boca de Chain.

“¡Y-yo no dije nada, carajo! ¡Rápido, pues! ¿Vamos o no al hospital?” Esta vez fue Chain quien perdió la compostura al darse cuenta de lo que acababa de soltar sin querer.

“Está bien, está bien, ya subo.”

“Apóyate aquí y luego sube la pierna despacio.” Chain empujó con la punta del pie el estribo lateral de la moto para desplegarlo, porque por la pinta parecía que John ni sabía que eso existía. La vez anterior que John se había subido seguramente ya estaba abierto, por eso no tuvo ningún problema.

“Ahh, aquí estás. ¿Por qué estaba tan camuflado con la moto que casi ni se veía? Amor, ¿por qué no me lo dijiste desde el principio? ¡Así John puede subir sin problema!”

¡*Plaf!*

El cuerpo esbelto lamió sus labios con la lengua, mirando fijamente el estribo que Chain acababa de sacar con un toque de pie. Rápidamente apoyó un pie sobre él, impulsándose con su peso antes de que la otra pierna larga se alzara y se acomodara para sentarse en el asiento trasero, montándose con éxito en la amada motocicleta Ninja de Chain.

“¿Ves? Amor, ¿lo viste? ¡Ya pude subir! Amor, te ves increíble, muchas gracias.”

“¿Qué carajos con eso de amor? Qué maldito cursi.”

“Eh… ¿por qué tan rudo, amor? ¡Y encima regañándome!”

“¡John!” gruñó Chain con voz grave.

“Síii, me rindo ya, solo estaba molestando un poquito. Yo solo quería tener un momento dulce, como esas parejas melosas de por ahí.”

“Hablas demasiado, ¿te poseyó un fantasma o qué, carajo?”

¡Zas!

“Pues…” Antes de que John pudiera abrir la boca para decir otra frase, su mano sintió el calor de la mano firme de Chain, que se estiró para tomarla suavemente y luego tiró de su brazo para colocarlo alrededor de su cintura.

0_0

Tum, tum, tum, tum!

“Sonríes bien feliz, ¿no, imbécil?”

“Pues…”

“Bruuuuummmm”

“¡Oye!”

Shock total

O_O!!

John se sobresaltó y de inmediato abrazó con fuerza la cintura de Chain, cerrando los ojos con terror, sintiendo cómo el corazón se le caía hasta los tobillos. El momento tan dulce de hace un instante se esfumó en un abrir y cerrar de ojos.

"¡Oye, Chain! ¿Qué carajos estás manejando tú?" reclamó.

"Hehe" Chain rió feliz por haber asustado a John. Solo quería molestar un poco a ese chico tan lindo.

"Si no quieres caerte de la moto, agárrate bien, ¿entendido?"

"¡Demonios! ¡No se te ocurra ir rápido!" gritó John. Ahora sus brazos rodeaban la cintura de Chain con tanta fuerza que ya no sabía cómo apretar más. Su rostro, oculto bajo el casco, se

apoyaba contra la espalda de Chain, sin apartarse ni un poco, y permanecía completamente quieto, temeroso de caerse. Chain sonrió tanto que hasta le dolían las mejillas, y aflojó el acelerador, comenzando a conducir despacio y con cuidado.

¡Tum, tum, tum, tum!

Y cuando la velocidad empezó a disminuir y estabilizarse, John por fin pudo respirar aliviado, aunque su corazón no hacía más que latir más fuerte que nunca.

La ancha espalda de Chain era increíblemente cálida. Cuando Chain conducía la big bike así, se veía tan malditamente genial y con tanto encanto que John sentía como si estuviera hechizado, atrapado en ese momento, deseando poder abrazar a Chain así por mucho tiempo, casi sin querer que llegaran nunca al hospital.

¡Vruuummm! ¡Vruuummm!

Pero el tiempo de felicidad fue demasiado corto, porque después de unos instantes, la big bike en la que iba sentado se detuvo poco a poco en seco en el estacionamiento frente al hospital.

CAPÍTULO 25

JOHN, EL CHICO ADORABLE

"Ya llegamos, baja despacio y agárrate de mi hombro" dijo Chain, esperando hasta que John pudiera ponerse de pie bien. Entonces Chain bajó también y estiró la mano para desabrochar la correa del casco y quitárselo.

"Mi cabello quedó todo despeinado" se quejó John mientras se pasaba la mano por el pelo. Chain se quitó su propio casco, lo colgó junto al de John y dijo:

"El pelo despeinado no mata a nadie. Vámonos ya, no te quejes."

"Sí, ya entendí."

"Si entendiste, entonces ven."

La mano delgada de John fue tomada por Chain, quien lo llevó dentro del hospital. John lo siguió dócilmente, con el corazón latiéndole de felicidad al ver lo mucho que Chain se preocupaba por él. Una vez adentro, fue Chain quien se encargó de los documentos y de la entrevista médica.

El paciente era John. La Phi Jane, hermana mayor de John, que trabajaba como doctora en ese hospital, ya había informado al registro médico que, si algún paciente llegaba con ese nombre, lo enviaran directamente a su consultorio.

“Yo te espero afuera, ¿sí?” Dijo Chain cuando lo acompañó hasta la puerta del consultorio que tenía el nombre de la doctora, la hermana de John.

John asintió y empujó la puerta para entrar.

“Dame un momento, solo un minuto.” Dijo rápidamente, cerrando la puerta tras de sí.

“¡Oh, John! ¡Hey, John! ¡Hermanito! ¿Qué te trae por aquí?”

“Chain…”

“¿Eh? ¿Por qué saliste? ¿Olvidaste algo?” Chain, que recién se había sentado en la banca de espera, frunció el ceño al verlo volver.

“No, para nada.” Contestó el chico delgado sacudiendo la cabeza.

“Entonces, ¿por qué saliste? ¡Ah—!”

¡Mab! (¡Agarrón!)

“Gracias…” Chain se sorprendió cuando de repente John se arrodilló y se inclinó hacia él para abrazarlo, murmurando un agradecimiento con voz apagada contra su amplio pecho.

“¿Qué te pasa? ¿Gracias por qué?”

“Pues… gracias por todo.”

“Ya entendí, suéltame primero.”

“¿No te gusta que te abracen?” John alzó el rostro haciendo un puchero de manera tierna.

“Sí me gusta… pero esto es un hospital, ¿cómo vas a abrazar aquí?”

“No me importa, solo quería abrazarte para darte las gracias, Chain…”

“Ajá, ¿y ahora qué más?”

“Ahora mismo, si no estuvieras tú… yo no podría seguir.”

“¿Y ahora qué humor traes?”

“Te lo digo en serio.”

“Sí, yo tampoco soy diferente… Anda, entra a hacerte el chequeo ya.”

“Está bien, pero antes de ir… quiero…”

“Ya no te abrazo entonces, ¿eh?”

“Está bien, pero déjame darte un besito.”

Fwoooooshhh!

0_0

“¡Carajo, John!!” Chain se quedó helado, con los ojos bien abiertos, pero no pudo hacer nada porque John fue demasiado rápido: hundió la nariz en su mejilla blanca, le plantó un beso fugaz, y de inmediato salió corriendo con una sonrisa enorme, haciendo un mini corazón con los dedos antes de desaparecer en la sala de consulta. Todo eso dejó a Chain sentado ahí, con la cara roja y el corazón latiendo con fuerza.

Esperando a John, murmuró con una gran sonrisa: **“Eres jodidamente adorable.”**

“¡Muy buenos días, doctora hermosa! Su paciente más guapo ya está aquí.”

La médica, que estaba sentada frente a la computadora en su escritorio, levantó la vista con intención de regañar a su hermano menor, al que hacía apenas un momento solo se le había oído la voz.

No había podido conversar mucho antes de que él se escapara, pero en cuanto sus ojos se posaron en el rostro de su hermano menor, la persona con la bata blanca abrió mucho los ojos, sorprendida, y se levantó de golpe para acercarse a él.

"¡Eh, John! ¿Qué te pasó en la cara? ¿Por qué estás en este estado? ¡Y esa mano!" Jane se sobresaltó mucho al ver a su hermano menor llegar con el rostro lleno de heridas y moretones hasta el punto de ser irreconocible. Lo peor era la mano, inflamada dentro del yeso, y la otra con los nudillos destrozados. Cuando John la llamó para decirle que iría a que le revisara las heridas, no le dio muchos detalles. Como hermana, no pensó que la situación fuera tan grave.

"¿Con quién te metiste otra vez? ¿Qué pasó?" La doctora mostró un rostro serio de inmediato, girando a su hermano para revisarlo por completo. Al ver que John seguía en silencio, Jane lo presionó enseguida.

"John, dime qué pasó y desde cuándo. Por las heridas, no parece que sea reciente. Además, ya tienes la mano enyesada, pero ¿Por qué está tan hinchado?" La hermana miró a su hermano con preocupación y lo llevó de inmediato a sentarse en la cama. Pero John seguía en silencio, pensando en cómo iba a contarle a su hermana.

"¿Y en qué otro lugar más tienes heridas? Déjame ver un poco, ¿tienes algo dentro también?" El instinto de doctora y de hermana le decía que no podían ser solo las heridas de la cara y de la mano. Así que con sus dedos delicados levantó la camiseta de su hermano, y lo que vio fueron ampollas y quemaduras en el cuerpo de John, dejándola boquiabierta.

¡Gulp!

0_0

"¡Oye, John! ¿Qué es todo esto? ¿De dónde salieron estas heridas? Dime de una vez qué pasó, ¿por qué no lo dijiste? Esto ya no es un asunto pequeño." John nunca había visto a su hermana con un rostro tan serio. Apretó los labios con fuerza, no quería preocuparla ni hacerla pensar demasiado, por eso decidió apresurarse a decirle la verdad.

"Tranquilízate, no es nada de qué preocuparse."

"¿Cómo quieres que me tranquilice si mi hermano está herido de esta manera? Si no me lo dices voy a llamar a papá y a mamá. ¿Acaso ellos ya saben de esto?"

"Tod... todavía no."

“Haay…” El cuerpo esbelto fue a buscar el equipo para curar las heridas, ya que John no quería decir en absoluto qué había pasado. Decidió primero atender sus heridas y luego continuar la conversación.

“Quítate la camiseta, primero hay que limpiar las heridas y después te pondré pomada.” Al volver, la Phi Jane dio la orden. Colocó los instrumentos a un lado y ayudó a su hermano a quitarse la camiseta, pues John no podía hacerlo bien solo. Después empezó a curarlo. John permaneció en silencio un rato, hasta que poco a poco abrió la boca.

“Es que... todas estas heridas me las hice yo mismo.”

“¿Qué?” Las manos ágiles que manipulaban las cosas con destreza se detuvieron de golpe. El rostro hermoso giró enseguida para mirar fijamente a su hermano.

“Es que… ayer discutí con Chain y sin querer lo lastimé. Cuando me di cuenta me enojé mucho conmigo mismo, así que golpeé la pared hasta romperme un dedo. Fui al médico, pero estaba todo muy ocupado y no alcancé a tomar la medicina. Luego, aun así, me esforcé en conducir desde Korat hasta Bangkok.”

La doctora escuchó la respuesta de su hermano menor y pudo intuir que la relación entre los dos era algo más que amistad. Desde la vez que John llevó a Chain a tratarse, ya se veía demasiado preocupado y ansioso de forma inusual. Pero lo que había detrás, al punto de llegar a hacerse daño hasta ese nivel, era algo que Phi Jane debía averiguar con más detalle.

“¿Y las heridas en la cara y en el cuerpo, fueron por la pelea?” preguntó suavemente la hermana.

Pero John negó con la cabeza.

“No… Chain no me hizo nada. Todo esto me lo hice yo mismo, me golpeé.”

“¿Ah? ¿Y para qué?” Phi Jane frunció el ceño con fuerza. John puso una cara de culpabilidad, lo que solo aumentó la curiosidad de su hermana.

“Cuéntame todo, cómo fue la cosa.”

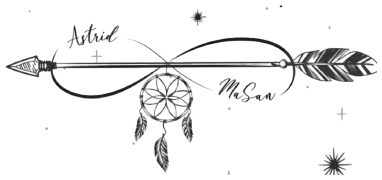
John ya venía preparado para contarle todo a su hermana desde que la llamó en la mañana. Quería decirle a alguien de la familia que estaba saliendo con Chain, y también se había preparado para confesar qué cosas malas había hecho contra él.

Y en cuanto terminó de hablar, Phi Jane le soltó un manotazo fuerte en la oreja.

¡Paffff!

“¡Ay, ay! ¡Duele, oye!”

“¡A ver si aprendes, mocoso idiota!”



CAPÍTULO 26

LA PALMA SAGRADA DE PHI JANE

¡Paaaf!

“¡Ouch, ouch! ¡Duele, oye!”

“¿Te duele y lo vas a recordar, eh? ¡Maldito mocoso!” De estar curándole la herida, de repente el doctor cambió y pasó a darle un manotazo en la oreja a su hermano menor, torciéndosela además. Y Phi Jen ni pensaba contenerse, parecía que quería arrancarle la oreja de un tirón, tanto que John gritó a todo pulmón en la habitación.

“¡Ya, ya, ya basta! ¡Me duele, me duele, me duele, khrap!”

“¿Qué demonios estabas haciendo, ah? ¿Cómo pudiste hacer algo así, John? ¡Mocoso despreciable! ¿Todavía tienes algo de humano en ti?”

¡Paaaf!

“¡Aaayyy!” La palma sagrada de su hermana volvió a golpearle la oreja con fuerza, esta vez mucho más que antes, tanto que John quedó con la oreja adormecida. Su oreja derecha estaba completamente entumecida.

Lo retorcieron y lo abofetearon tanto que la oreja le quedó roja como un tomate, pero eso no fue suficiente: la mano de su hermana siguió golpeando con fuerza sus hombros y brazos hasta que la piel se le puso colorada, aunque Phi Jen tuvo cuidado de no tocar donde estaban las ampollas.

¡Paf! ¡Paf! ¡Paf!

La mano pesada golpeaba sin parar, y John gritaba aún más fuerte.

“¡Ouch, ouch, ouch! ¡Me duele, me duele, me duele, khrap!”

“La próxima vez no vuelvas a hacer esto. ¡Toma, toma!” Y de las palmadas pasó a pellizcarle con fuerza la parte superior del brazo hasta dejarlo moreteado.

“¡Aaayyy! ¡Ya recordé, khrap! ¡Ya lo sé, khrap! ¡Aaaahhh, oye!”

Chain, que esperaba fuera del cuarto, se había puesto de pie nervioso desde que escuchó el primer grito de John. El alto se levantó de golpe del banco y fue hasta la puerta de vidrio para mirar adentro, pero no alcanzaba a ver nada porque la cama del paciente donde estaba John quedaba oculta en un rincón. Como John no dejaba de gritar, Chain ya no pudo aguantar más y decidió girar la perilla y empujar la puerta para entrar.

¡Clack!

"¡John! ¿Qué demonios te pasa? Te oí gritar sin parar." Chain irrumpió en la habitación. Al verlo sentado en la cama, corrió a tomarle la mano para revisarlo. Su voz y su mirada estaban llenas de preocupación, tanto que John sintió un calorcito en el pecho. El dolor de los golpes de su hermana desapareció de inmediato.

En cuanto Chain entró, Phi Jen detuvo la mano con la que estaba castigando a John. La doctora observó la manera en que Chain se preocupaba por él y comprendió al instante cuánto lo quería.

"Yo no tengo nada, no me duele en ningún lado, khrap" dijo John al frente de Chain, sonriéndole. Pero este seguía viéndose intranquilo y nada convencido.

"Pero hace un momento…"

"Hace un momento… eh… Phi Jen me estaba curando un poco fuerte y por eso grité, pero no me duele, no me duele nada, jeje." John sonrió nervioso, mintiendo descaradamente, y se volvió hacia su hermana para que lo respaldara. Phi Jen frunció los labios y no pudo resistirse a molestarlo un poco más.

"John no tiene nada grave, cariño. En cuanto termine de curarlo podrá volver. Mejor sal un momento a esperar afuera, Nong Chain."

Al oír eso, los ojos de Chain se abrieron de par en par, poniéndose aún más alterado.

"¿Necesita cirugía? ¿No que no era nada grave?" Su rostro se tensó de inmediato, mirando la mano de John y luego su cara, hasta que John sintió un pinchazo en el corazón al verlo tan preocupado. Entonces frunció los labios hacia su hermana y después levantó la mano sana para acariciar el cabello de su amado, tratando de calmarlo.

"Phi Jen solo estaba bromeando, idiota. Seguro me va a regañar un buen rato todavía. Anda, espera afuera. Cuando me terminen de curar, salgo enseguida." La voz de John sonó tan suave que incluso Phi Jen, que lo conocía mejor que nadie, jamás lo había escuchado hablar con ese tono hacia alguien. En su mirada, ella pudo reconocer lo mucho que su hermano amaba a la persona que tenía enfrente.

"¿Entonces de verdad no te van a operar, no?" repitió Chain, aún sin dejar de preocuparse.

“Ajá, no hay ninguna cirugía ni nada por el estilo. Solo me curan y en un rato estaré bien, khrap.”

Pero Chain seguía sin creerle, temiendo que John solo lo dijera para tranquilizarlo. Así que se giró hacia la doctora.

“Entonces, Phi Jen, John no tiene nada grave, ¿verdad? Solo hay que curarle la herida, no necesita cirugía, ¿cierto?”

Phi Jen sonrió con ternura al ver lo mucho que Chain se preocupaba por su hermano menor, y asintió.

“Sí, no es nada serio… me refiero a la mano, claro. Pero su carácter… quizá sí habría que operarle para sacarle la mala sangre, a ver si así se cura.”

“¡Oye…!” protestó John, haciendo un puchero, mientras su hermana le torcía la boca burlona.

“Sí…” Chain, al notar que los hermanos solo se estaban bromeando, sintió alivio. Aunque aún no se quitaba la inquietud por la mano de John.

“¿Y su mano sanará completamente, verdad?”

Phi Jen suspiró resignada. No podía entender cómo, después de todo lo que John le había hecho sufrir, Chain aún lo amaba y se preocupaba por él con todo el corazón.

“Sí. Ya le pusieron una férula, solo tiene que tomarse todo el medicamento. Yo le recetaré uno nuevo y también le curaré las demás heridas. Con eso ya podrá irse a casa.”

Al escuchar eso, Chain sonrió aliviado. Pero Phi Jen no perdió la oportunidad de volverse hacia su hermano.

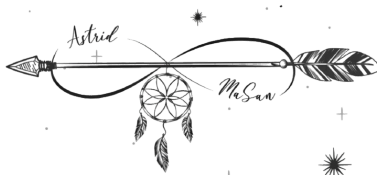
“Ajá, por cierto… esas ampollas en tu cuerpo, ¿qué tal si las dejamos hacerse cicatrices para toda la vida, eh?”

“¡No, oye! Eso ya es demasiado cruel. Dame también una crema para borrar cicatrices.” protestó John, mientras su hermana torcía la boca como siempre antes de volver a dirigirse a Chain.

“**No te preocupes, Nong Chain. Yo me voy a encargar de cobrármelo de una forma bien merecida.”**

“¡Oye, oye! ¡Soy tu hermano!” protestó John otra vez.

Chain ya entendía más o menos: seguro John le había contado algo a su hermana, y quién sabía qué más tendrían que hablar entre ellos. Además, no quería interrumpir el trabajo de Phi Jen, que aún debía seguir curando a John, así que sonrió hacia ella y se despidió:



“**Entonces yo salgo a esperar afuera, khrap.”**

Apenas terminó de hablar, se dio la vuelta y salió rápido. Phi Jen lo despidió con una sonrisa amable, pero apenas giró de nuevo hacia su hermano, abrió los ojos con severidad.

“¿Lo ves? ¿Ya viste cuánto te quiere Chain? Si sigues haciéndote el ciego, te saco los ojos yo misma.”

John se rindió ante la ferocidad de su hermana y respondió de inmediato:

“¡Ya lo vi, ya lo sé! Deja de regañarme y termina de curarme, que si no, no alcanzo a salir con Chain.”

Phi Jen negó con la cabeza, cansada de su hermano, y fue a tomar el material para seguir curándole mientras, de paso, le daba varias lecciones.

“Lo que hiciste fue terrible, John. Si Chain quisiera denunciarte, ya estarías en la cárcel. Pero yo sé que él no haría algo así… porque te ama.”

John permaneció en silencio, escuchando sin discutir, mientras su hermana continuaba:

“Y también vas a confesarlo frente a papá y mamá. Ellos tienen derecho a saber qué demonios hizo su hijo.”

“Ya lo sé…” John ya había pensado en que tarde o temprano tendría que arrodillarse y contárselo a sus padres, junto con…

“Voy a llevar a Chain a presentarse ante papá y mamá.” añadió. Hasta ahora, John nunca había pensado en llevar a nadie a su casa, pero con Chain era diferente: él era la persona con la que quería algo serio. Phi Jen asintió.

“Bien. Si de verdad eres sincero con Chain, llévalo a ver a nuestros padres, cuéntales todo. Papá y mamá ya lo quieren y lo estiman desde hace mucho, y yo también. Chain es un buen chico. Durante el tiempo que ustedes estuvieron separados hasta yo me preguntaba por qué nunca te vi traer a Chain a casa. Papá y mamá siempre se la pasaban diciendo que lo extrañaban.”

Dijo Phi Jen, y John recordó claramente cómo sus padres le habían preguntado por Chain varias veces, pero él siempre evitaba responder. Ellos querían mucho a Chain, casi como a un hijo más. Para Phi Jen también era como un hermano menor. Chain solía ir a su casa, a veces compartía comidas con su familia, y en ocasiones, cuando terminaban tarde los trabajos de la universidad, se quedaba a dormir allí. Ya era como parte de la familia, porque Chain y John eran muy cercanos. Pensar en esos tiempos hizo que John no pudiera evitar sonreír.

“Yo no estoy preocupada de que papá y mamá no acepten a Chain, no. Lo que me preocupa es a ti, porque seguro te van a dar un buen sermón. Y créeme, lo que yo hice

contigo hoy es poco en comparación." comentó Phi Jen, haciendo que John soltara un lamento.

"¡Aaay, oye! ¿No podrías darme un poco de ánimo en lugar de eso?"

La doctora no pudo evitar reír con cierta satisfacción ante la cara de su hermano, y John pensó que era un verdadero afortunado de tener una hermana que lo amaba tanto, que siempre estaba allí para aconsejarlo en todo, advertirle y corregirlo cuando se equivocaba.

"Y también ve a pedirles perdón a los padres de Chain. Aunque ya no estén en este mundo, yo creo que todavía lo cuidan desde lejos. Si supieran lo que le pasó a su hijo, se pondrían muy tristes."

Phi Jen agregó. Ella misma apenas se había enterado de que los padres de Chain habían fallecido, cuando John le contó todo. Al saberlo, quedó sorprendida y sintió aún más compasión por él. La doctora recalcó varias veces a su hermano que debía cuidar bien de Chain, porque había pasado por cosas muy duras y, aparte de su hermana menor, ya no le quedaba nadie. John debía convertirse en su apoyo.

"Ajá, entonces vamos de una vez, ¿sí? ¿Ya terminaste? Primero vamos a presentar nuestros respetos a los padres de Chain y luego lo llevo a la uni. Aún tenemos tiempo. Gracias por todo, oye."

John saltó de la cama del hospital, donde su hermana le acababa de curar, y juntó las manos en señal de respeto. La charla con ella ese día le había hecho reflexionar muchas cosas más, y por todo ello John se sintió sinceramente agradecido con su hermana.

"Está bien, primero pasa a recoger las medicinas y no olvides tomarlas según lo que recetó el doctor. Tienes tanto pastillas como pomada. Ah, y sobre las ampollas en tu cuerpo: cuando sanen, tendrás que hacerte un láser para que no queden cicatrices. Yo me encargo de contactarte con la clínica de una amiga."

"¡Okeyyy, muchas gracias, khrap!" respondió John antes de salir corriendo de la habitación para ir a buscar a Chain.

Phi Jen lo miró alejarse y soltó un suspiro, esperando que de ahora en adelante John tuviera más conciencia. Ya que Chain le había dado otra oportunidad, deseaba que su hermano supiera valorarla y cuidarla lo mejor posible, porque era increíblemente afortunado de tener a alguien tan bueno como Chain a su lado.

CAPÍTULO 27

VISITA A LOS PADRES DE CHAIN

Después de salir del hospital, la motocicleta Ninja, fiel compañera de Chain, se detuvo en el interior de un templo, tal como John había pedido: quería ir a rendir respeto a los padres de Chain antes de regresar.

Al bajarse de la moto, la figura alta de Chain lo guió hasta una estupa ubicada en una zona tranquila del templo. Al llegar y encontrarse con las fotografías de sus padres colocadas allí, a John se le aflojaron las piernas.

Se desplomó de rodillas, con el corazón encogido por la verdad: los padres de Chain ya no estaban. Una realidad que acababa de conocer, que él nunca supo en su momento, y que ahora le atravesaba el pecho como una herida al descubrir que Chain había perdido a sus padres en un accidente.

“Papá… Mamá…” murmuró John, mirando los retratos de ambos, juntos uno al lado del otro, y los llamó con las mismas palabras que alguna vez había usado para dirigirse a ellos, porque eran amigos tan cercanos a Chain, John los llamó de la misma manera en que Chain solía llamarlos; y, del mismo modo, Chain también llamaba a los padres de John. La voz de John temblaba, sus ojos se llenaron de lágrimas. Le dolía tener que venir a rendirles respeto en un momento en el que ya no estaban.

“Lo siento… lo siento tanto…” John inclinó la frente hasta el suelo frente a la estupa que guardaba las cenizas y murmuró una y otra vez sus disculpas.

“Perdón por no haber sabido lo que pasó… Perdón por ser tan estúpido… Cuando todo esto ocurrió yo ni siquiera lo sabía y aun así seguía lastimando a Chain… Hic…” Las lágrimas de John rodaron por sus mejillas otra vez.

Ya cuando escuchó de boca de Sun que los padres de Chain habían muerto, quedó en shock, con un dolor profundo en el pecho. Pero ahora, sentado frente a sus retratos en la estupa que guardaba sus cenizas, el dolor y la tristeza lo golpearon con mucha más fuerza. Su espalda ancha temblaba, sacudida por el peso de la culpa.

"John, no pasa nada…" dijo Chain, que al ver el dolor de John también sintió cómo se le apretaba el corazón. Se sentó a su lado y alargó la mano para tomar la de John.

John lo miró a la cara y sonrió al ver que Chain seguía allí, siempre a su lado, sin guardar rencor ni enojo. En la mirada de Chain no quedaba ni una sombra de resentimiento, solo amor

y preocupación que le entregaba por completo. John volvió a mirar la foto de los padres de Chain.

"**He aprendido de mis errores. De ahora en adelante voy a cuidar de Chain lo mejor que pueda, siempre estaré a su lado, nunca lo abandonaré. Jamás permitiré que tenga que sufrir o sentirse herido por mi culpa, ni siquiera un poco. Yo voy a hacerlo feliz"** prometió John, antes de volver la mirada y encontrarse con los ojos de Chain.

Entonces fue John quien alzó la mano para apretar la de Chain con fuerza. Chain sonrió al escuchar sus palabras, luego miró la foto de sus padres y les dijo:

“Papá, mamá, ahora soy muy feliz. Estoy bien, no tienen que preocuparse por mí.” John ya podía sonreír. Solo con que Chain dijera que era feliz, él ya se alegraba muchísimo. Rápidamente les contó a los padres de Chain lo que había pensado decirles.

“Papá, mamá, yo amo a Chain. Estamos juntos, somos pareja. Chain es la persona que amo.” John lo dijo con toda firmeza. Chain abrió la boca sorprendido, no esperaba que John hablara tan directo. Cuando John lo miró, él apretó los labios con fuerza, el rostro enrojecido y el corazón latiendo con fuerza. Si sus padres realmente estuvieran ahí, Chain no sabría qué dirían. Pero John seguía sosteniendo su mano.

“Mira, hasta tus papás nos están sonriendo.” Chain volteó a mirar y en efecto, la foto de ellos mostraba una sonrisa. Esa misma imagen la había elegido él mismo. Al ver en ese momento la sonrisa de sus padres, Chain sintió una calidez en el pecho y no pudo evitar sonreír de vuelta.

“**Quiero cuidar de Chain… como el yerno de papá y mamá.”** John volvió a decir, lo que dejó a Chain completamente desconcertado, muerto de vergüenza y nervios por lo atrevido que había sido John al soltar algo así. De pronto, una rama seca del gran árbol que daba sombra en el lugar cayó desde lo alto.

¡Fiuuu!

¡Tubbb!

¡Whoa!

O_O!!

“Ah… ¡oye!” Los dos se miraron atónitos cuando las astillas de la rama cayeron justo al lado de John.

“Chain, ¿tus papás estarán bien con esto?” El que se estaba ofreciendo como yerno ahora tenía la cara llena de susto. Chain negó con la cabeza rápidamente.

“N-no lo sé tampoco.”

“**En... ese caso, creo que... mejor te dejo en la uni primero. Otro día volvemos.”**

“Mm.” Chain asintió rápidamente. John se giró enseguida para juntar las manos y hacer una reverencia al chedi.

“Entonces, me despido por ahora, khrap. Otro día volveremos. ¡Vamos ya, tú!” Y los dos se tomaron de la mano y salieron corriendo.

¡*Vrrrrrrrrrrr!*

N/T: *Una estupa (en tailandés* เจดีย์ *– chedi) es una construcción budista en forma de cúpula o torre, normalmente maciza, que sirve como monumento religioso.*

Generalmente se utiliza para:

Guardar reliquias de Buda o de monjes importantes.

Lugar de veneración y meditación para los fieles.

Símbolo espiritual, representando el camino hacia la iluminación.

En Tailandia la palabra más usada es “chedi”, aunque en español suele traducirse como estupa.

CAPÍTULO 28

REUNIDOS TODOS JUNTOS

Después de clases, Chain fue a esperar a John en la explanada bajo el árbol, al frente del estanque de lotos frente al edificio de la facultad, tal como John le había dicho por chat. Justo en ese momento, Narin, Ploy y Nu salían del edificio después de terminar sus clases. Al ver a su hermano mayor, Narin lo llamó con una voz clara y alegre.

"¡Phi Chain!"

Chain volteó hacia su hermana y le sonrió. Narin estaba a punto de cruzar la calle para ir a verlo, pero en ese instante tres automóviles entraron y se detuvieron rodeando a Chain.

¡Chirrriiidooo!

¡Clac, clac, clac!

Los demás que estaban en el lugar miraron sorprendidos. El mismo Chain se quedó paralizado al reconocer uno de los autos: era el de John, que recordaba perfectamente hasta la placa. Luego giró la vista hacia otro, que era el de Sun, y enseguida se volteó…

El otro auto que llegó era el de Jack. Chain recordaba perfectamente los autos de todos sus amigos. De pie en medio del círculo de carros lujosos, tenía el rostro lleno de confusión. Pensaba que John había venido a recogerlo y que Sun tal vez había venido a buscar a Nu, pero… ¿por qué tenían que rodearlo de esa manera?

Narin también reconoció que todos esos autos eran de los “amigos” de su hermano, aunque ni siquiera sabía si llamarlos así. Ella sabía bien los problemas que Chain tenía con ellos y cómo solían atacarlo entre varios. Aunque ahora Chain viviera con John, Narin aún no confiaba en esos tipos, y mucho menos en ese momento, cuando todos habían llegado en autos para acorralar a su hermano como si vinieran a buscar pleito.

"¿Qué piensan hacerle a Phi Chain, Phi Sun y Phi John?" exclamó Narin, dispuesta a cruzar la calle para ir con su hermano.

Nu también se sorprendió, quedándose solo mirando sin entender nada. Pero en ese instante, la puerta del lado del copiloto del auto de Sun se abrió, y una mujer bajó de él.

"…"

Nu se quedó todavía más desconcertado, mientras Narin abrió la boca de par en par, atónita.

"¡Phi Oil!" la figura esbelta giró rápidamente hacia su mejor amiga y de inmediato le dio un codazo a Nu para avisarle.

"Nu, esa es la exnovia de Phi Sun."

¡¡...!!

Nu se quedó inmóvil, sin palabras. Sintió un dolor punzante y un nudo en el pecho al escuchar las palabras de su amiga y ver con sus propios ojos que Sun había llegado con una mujer que era su exnovia. Ploy también miró a Narin sin comprender la situación. Y cuando Sun abrió la puerta del auto, en lugar de apresurarse hacia Nu como solía hacerlo, solo se limitó a mirarlo a los ojos, sin siquiera cruzar la calle ni dar una sola explicación.

"Phi Sun…" murmuró Nu con un hilo de voz, sus labios temblaban, su corazón latía con fuerza, sus manos temblaban y las lágrimas le cubrían los ojos.

Narin no pudo soportar ver cómo Sun trataba así a su mejor amigo, y su cuerpo delgado cruzó la calle apresuradamente.

En ese instante, Narin quiso lanzarse a preguntar de una vez por todas, pero John, que acababa de bajar del auto, corrió a detenerla.

"Nong Narin, no es nada… no malinterpretes. Espera a ver cómo termina, ¿sí?" dijo John.

Narin lo miró con incredulidad, mientras que Nu, del otro lado, no hacía más que clavar la mirada en Sun esperando una explicación. La razón por la que Sun no fue hacia Nu fue porque en ese momento avanzaba hacia alguien más que estaba rodeado por la multitud. Alguien que lo miraba a él, a sus amigos y a la persona con la que había llegado, con evidente sorpresa.

La mirada de Chain se detuvo en Oil, la observó fijamente, sin haber imaginado jamás volver a encontrarse con ella. Durante todo ese tiempo la había buscado, había intentado contactarla por todos los medios, pero todos los canales se habían cerrado. Durante todo ese tiempo deseó preguntar, necesitó respuestas, explicaciones… ¿Dónde había estado Oil en aquel entonces? ¿Por qué de repente había aparecido?

Aunque John le había contado que ya se había encontrado con Oil antes, cuando Chain la vio con sus propios ojos, un escalofrío recorrió todo su cuerpo.

El dolor punzante en el pecho seguía actuando cada vez que algo lo provocaba, aunque Chain tratara de decirse a sí mismo que ya había pasado, que ya lo había superado. En los momentos en que nada lo tocaba, parecía como si no doliera, pero ahora que se había encontrado con Oil, su pecho temblaba, como si aquella noche que fue su pesadilla regresara para atormentarlo.

"**Sun... John... Jack... Man... A... Oil"** susurró Chain, nombrando a todos con una voz tan baja que apenas se escuchaba. Su expresión en ese momento no era nada buena, tanto que John tuvo que acercarse de inmediato.

"Chain, ¿estás bien?" John se colocó a su lado y tomó su mano con preocupación, lanzando una mirada a Sun, pues pensaba que Chain aún no estaba preparado. Tampoco le había dicho de antemano que llevaría a todos, incluidos sus amigos y también a Oil, para disculparse con él ese día. Todos querían apresurarse a pedirle perdón a Chain, y apenas regresaron del campamento corrieron directo hasta allí, olvidando pensar en los sentimientos de Chain, sin detenerse a considerar si él estaría listo para hablar con ellos o si se sentiría bien al volver a verlos.

Sun, que ya venía estresado, durante todo el camino de regreso del campamento no hizo más que sentarse en silencio sin decir una palabra. Solo pensaba en lo que había pasado, en todo lo que Chain tuvo que enfrentar. No dejaba de culparse una y otra vez por no haberlo escuchado, y lo peor de todo fue no haber confiado en su amigo, a pesar de que Chain siempre había sido un amigo tan bueno y realmente adorable. Al ver la expresión y el comportamiento de Chain en ese momento, Sun se puso aún más tenso.

Por su parte, Oil estaba nerviosísima. La chica de cuerpo delgado apretaba los labios con fuerza, sus manos temblaban, no se atrevía a acercarse a Chain ni siquiera a mirarlo a la cara. A pesar de que había venido con la intención de verlo, de disculparse, de contarle toda la verdad directamente de su boca, en el instante en que estuvo frente a Chain, la culpa la atravesó con tal fuerza que sintió un dolor desgarrador en el pecho. Sus ojos comenzaron a arder, y las lágrimas se acumularon en ellos.

"Sun… creo que mejor lo dejamos para otro día…" dijo John, pero no alcanzó a terminar cuando la voz de Chain resonó.

“¿Por qué carajos vinieron tantos, eh? Y miren cómo estacionaron, ¿acaso su papá es dueño de la universidad o qué, malditos?” Chain sonrió al decirlo, como si estuviera bromeando con ellos en la última frase, igual que cuando los amigos se insultan en juego de manera normal. Eso hizo que Sun sintiera un nudo en el pecho al ver que Chain aún les hablaba y les sonreía como si nunca hubieran tenido ningún problema.

Jack y Man también quedaron sin palabras, con los ojos enrojecidos al mirarlo, casi a punto de caer de rodillas y arrastrarse hacia Chain. Pero antes de que pudieran reaccionar, Chain volteó a saludar a Oil, dejándolos a todos paralizados, sin saber qué hacer.

“¿Oil también vino? ¿Desde cuándo regresaste?”

Chain seguía hablándoles a todos igual que antes, igual que cuando eran amigos inseparables, sonriéndoles como si nunca hubieran pasado por momentos dolorosos. No era que él no hubiera sufrido; al contrario, había sufrido incontables veces, tanto que casi no podía soportarlo. Pero todo eso… ya había quedado en el pasado.

Chain se repetía esas palabras a sí mismo siempre. Ahora, incluso se sentía feliz de que todos sus amigos estuvieran parados frente a él. Si hubiera sido en el pasado, seguramente habría tenido miedo de estar rodeado de ellos así. Pero ahora John estaba a su lado, John que en ese momento era su pareja, por eso Chain ya no sentía ni una pizca de temor. El hecho de que John trajera a sus amigos a verlo, Chain estaba convencido de que debía tener un propósito bueno.

“Hiic… Cha… Chain, Oil… Oil ya volvió… hic… buaaah…” dijo Oil con voz temblorosa. Quería hablar mucho más con Chain, pero no pudo, porque sentía un nudo en el pecho y las lágrimas caían sin parar, impidiéndole decir nada más. Solo pudo quedarse allí sollozando, hasta que Sun dio un paso adelante, se colocó a su lado y rodeó suavemente su hombro para consolarla.

“No pasa nada, tranquila”, murmuró Sun en tono de consuelo, y Oil asintió rápido, aunque sus sollozos no se detenían. Lo que sentía en su interior era demasiado, y era difícil que pudiera calmarse con facilidad.

“**Un momento más… Sun, habla tú con Chain primero. Yo necesito un poco de tiempo”,** dijo Oil pidiendo espacio para poder controlarse. Si seguía llorando así, sabía que no podría hablar con Chain. Sun asintió comprensivo y se apartó de Oil antes de dar unos pasos al frente y detenerse frente a Chain. Detrás de él caminaron Jack y Man, que se unieron también. John, que estaba al lado de Chain, avanzó hasta colocarse al otro lado de Sun.

En ese instante, los cuatro quedaron parados en fila frente a Chain. Él los miraba confundido, y antes de que pudiera preguntar algo, Sun de repente se arrodilló, dejando a Chain con los ojos bien abiertos por la sorpresa.

¡Pruup!

O_O

“¡Sun! Q-qué… ¿qué demonios estás haciendo?”, exclamó Chain, a punto de agacharse para ayudarlo a levantarse. Pero en ese momento John, Jack y Man también se arrodillaron al mismo tiempo frente a Chain, en perfecta sincronía.

Pruup, pruuup, pruuup!

CAPÍTULO 29

USTEDES SON MIS AMIGOS DEL ALMA.

¡Puf!

O_O!

"¡Oye Sun! ¿Q-qué demonios estás haciendo?" Chain estaba a punto de agacharse para ayudar a Sun a levantarse, pero John, Jack y Man también se arrodillaron frente a Zen al mismo tiempo.

¡*Puf! ¡Puf! ¡Puf!*

Al principio, cuando solo habían llegado en carro a rodear a Chain, ya la gente los miraba de reojo. Pero ahora, podía decirse que todos los presentes estaban mirando. Chain seguía en shock, sin saber qué hacer, mientras sus cuatro amigos frente a él juntaban las palmas de sus manos en señal de respeto. Chain apenas notó que en las manos de Jack había una guirnalda.

Jack, Man y John empezaron a inclinarse poco a poco hacia los pies de él.

Mientras Sun estaba a la altura de los pies de Chain, los cuatro hicieron algo que Chain jamás habría esperado.

¡Puf!

O_O!

!!

"..."

Chain quedó pasmado cuando, de repente, Sun, John, Jack y Man se inclinaron todos al unísono y se postraron en reverencia a sus pies.

Narin, Ploy y Nu también se quedaron boquiabiertos, al igual que las demás personas que los miraban. Nadie imaginaba que esos cuatro chicos harían algo así justo frente al edificio de la facultad. En ese momento se convirtieron en el centro de atención, tanto que la gente empezó a arremolinarse alrededor para mirar desde lejos. Algunos incluso levantaron sus teléfonos móviles para tomar fotos.

"¿Q-qué demonios están haciendo, ustedes?" Chain permaneció atónito un buen rato hasta que por fin logró encontrar su voz y recuperar la compostura. Apenas volvió en sí, el muchacho alto se apresuró a sentarse y tomó las manos de sus amigos, que seguían inclinados en el suelo.

Se levantaron de la reverencia a sus pies poco a poco, hasta que todos fueron alzando la mirada. Sun fue el primero en hablar.

"**Aquella noche… nosotros entendimos todo mal, lo entendimos mal desde el principio y aun así te hicimos un montón de cosas de mierda. Si esa noche al menos te hubiera escuchado un poco, si hubiera confiado lo suficiente en ti… nada de esto habría pasado…"** la voz de Sun temblaba tanto que tuvo que detenerse. Apretó fuerte los labios, tragó aquel nudo doloroso en la garganta y dijo las palabras que había venido a pronunciarle a Chain ese día.

"Lo siento… lo siento muchísimo, Chain. De verdad, perdóname, una vez más."

El peso de la culpa se arremolinó en su pecho hasta casi hacerlo estallar. Le dolía tanto por dentro que lo único que pudo dejar escapar fueron lágrimas que se acumularon en sus ojos. Los de Sun estaban enrojecidos, sus párpados ardían, y pronto aquellas lágrimas contenidas comenzaron a caer.

"Hic… y-yo… yo también lo siento, amigo. Soy peor que un perro, carajo… fui capaz de lastimar hasta a mi propio amigo… maldita sea…" añadió Man.

Las lágrimas corrieron también por el rostro de otro, que miraba a Chain con un sentimiento de culpa que lo llenaba por completo. Cerró el puño con tanta fuerza que las uñas se le clavaron en la piel, las venas del dorso de su mano se marcaron, y mientras más veía en los ojos de Chain la ausencia de rencor, más se odiaba a sí mismo, incapaz de perdonarse.

"**Yo también te pido perdón, Chain… te lo digo de todo corazón. Nosotros fuimos unos malditos desgraciados de verdad. Si quieres golpearme, patearme, vengarte de mí de cualquier forma, hazlo"** dijo Jack.

Pero Chain negó con la cabeza, de la misma forma en que lo había hecho cuando John le pidió que se desquitara con él.

"No, no lo haré" respondió Chain, con los ojos también enrojecidos, la voz quebrada y las lágrimas acumulándose en sus párpados. Intentó ayudar a todos a levantarse, pero Jack volvió a hablar.

"Sé muy bien qué clase de persona eres, sé que nunca lo harías. ¿Por qué, eh? ¿Por qué demonios tienes que ser tan bueno, Chain? Esto no es justo contigo. Al menos, enójate con nosotros, golpéanos una vez a cada uno para que yo me sienta un poco mejor, ¡maldita sea!" exclamó Jack con voz fuerte, enfurecido consigo mismo.

John ya les había contado lo que pasó cuando fue a pedirle perdón a Chain, y trataron de decirle a Chain que se desquitara, igual que Jack le estaba pidiendo ahora, pero el resultado fue el mismo: Chain no estaba dispuesto a hacerles daño físico.

"¡No! ¿Qué demonios les pasa a ustedes? Párense primero, no hagan esto" dijo Chain, intentando levantar a cada uno otra vez, pero todos seguían sentados, inmóviles, sin querer moverse. Entonces Sun habló de nuevo:

"Nosotros fuimos unos malditos contigo. Solo arrodillarnos ante ti no es suficiente. ¿Hay algo más que podamos hacer para compensarte? Estoy dispuesto a hacer lo que sea."

Chain negó con fuerza, mientras las lágrimas le corrían por el rostro.

"N-no… no hay nada. No tienen que hacer absolutamente nada. Yo no quiero nada más."

El cuerpo de Chain temblaba tanto que John casi se levantó para abrazarlo, pero Sun continuó hablando, porque aún tenía muchas cosas que quería decirle. Al ver a Chain llorar, las lágrimas de Sun también comenzaron a brotar.

"**Lo siento, Chain… lo siento por no haber sido un buen amigo para ti, por no haber estado a tu lado, por dejarte enfrentar tantas cosas malas tú solo aunque lo prometimos, otra vez... prometimos que nunca nos abandonaríamos. Yo mismo te lo dije, que nunca te dejaría."**

"**Otra vez..."**

"Hic"

"Huuhh" Jack, Man y John dejaron escapar lágrimas con esas palabras. La promesa que ninguno de ellos había podido cumplir. Mientras tanto, Chain no podía decir nada, solo negar con la cabeza para hacerles entender que estaba bien, sollozando en silencio mientras intentaba tomar las manos de todos sus amigos.

"**No tienes que perdonarnos. Nosotros no lo merecemos, otra vez."** Sun habló mientras sus lágrimas no dejaban de caer. El dolor en su pecho lo oprimía tanto que apenas podía respirar. Esta era otra ocasión en la que lloraba sin vergüenza, con lágrimas de hombre, aunque había una multitud observándolos frente al edificio de la facultad. En ese momento, a Sun no le importaba nada. Jack, Man y John no eran diferentes: todos lloraban a gritos sin importarle a nadie más.

"¡Claro que los perdono, carajo! ¿Cómo no iba a perdonarlos? Ustedes son mis amigos."

"Otra vez..."

"Hic"

"Huuhh"

“¡Chain!” Todos se lanzaron a abrazar a Chain tan de repente que casi lo tiran hacia atrás, pero por suerte logró mantenerse de pie. Al sentir ese abrazo, cada uno rompió aún más en llanto. Era como si hubieran liberado todo lo que tenían dentro, y esos sentimientos se derramaban ahora en forma de lágrimas. Después de un rato, al fin se separaron.

“No pasa nada, idiota. Sun, ¿hasta dónde vas a llevar el drama, demonios?” Chain le dio una palmada en la espalda y en el hombro, tratando de reconfortar a su amigo. Todos sonrieron entre lágrimas, consolándose unos a otros mientras se limpiaban el rostro.

Entonces Jack extendió hacia Chain la guirnalda que llevaba en la mano, la cual había cuidado con tanto esmero para que las flores no se maltrataran.

***N/T**: guirnaldas se usan como símbolo (respeto, disculpa, bendición, etc.)*

“Chain, mira, nosotros compramos una guirnalda para pedirte disculpas también. **Man dijo que en realidad para disculparse se debería usar khan ha (los cinco elementos de ofrenda), pero yo no sé qué lleva exactamente y tampoco tuvimos tiempo de prepararlo. Apenas volvimos del campamento vinimos directo a verte, así que solo alcanzamos a comprar esta guirnalda para ti. Escogimos la más bonita de todas… ¿te… te gusta?”**

Chain miró la guirnalda, tejida con esmero y belleza. Era realmente digna de ser la más hermosa, escogida con tanto cuidado por sus cuatro amigos. Su mano grande se estiró para recibirla, y luego alzó la mirada hacia cada uno de ellos, antes de que sus labios se curvaran en una sonrisa mientras reía suavemente, ahora que sus lágrimas ya se habían secado.

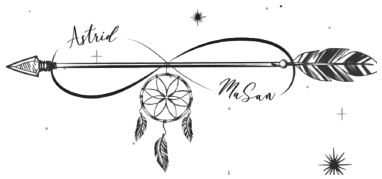
“Jeje, bola de idiotas. Compran una guirnalda para disculparse como si yo fuera un altar de espíritus guardianes, malditos.”

Las risas suaves de todos regresaron. Se miraron unos a otros con ojos donde ya solo quedaba la felicidad de volver a estar juntos los cinco, completos como la pandilla de siempre.

“¿Y ustedes piensan seguir arrodillados ahí mucho más tiempo o qué? Si no se levantan, me voy de una vez, ¿eh?” dijo Chain, haciendo ademán de levantarse y marcharse. Todos se apresuraron a ponerse de pie y lo ayudaron a levantarse antes de lanzarse a abrazarlo, quedando Chain en el centro, rodeado por sus cuatro amigos que lo estrechaban fuerte. Las lágrimas que ya se habían secado volvieron a brotar, pero esta vez eran lágrimas de felicidad que rebosaban en su corazón. Se quedaron abrazados mucho rato y, al separarse, vieron que Man lloraba más que los demás, con las lágrimas corriéndole por las mejillas.

“Maldito Man, ¿y ahora por qué demonios lloras?” dijo Chain, aunque él mismo no paraba de secarse las lágrimas a escondidas.

“Pues… es que estoy conmovido, carajo. Estoy demasiado feliz de que no estés enojado con nosotros.”



Jack jaló al más llorón del grupo para rodearlo con el brazo, y al oír lo que dijo Man, asintió de inmediato en señal de acuerdo.

"**Sí, yo también estoy demasiado feliz de que volvamos a estar los cinco otra vez. ¿De verdad no estás enojado con nosotros, Chain?"**

Chain sonrió a su amigo y repitió esas palabras una vez más.

"¿Cómo podría enojarme con ustedes? Todos son mis amigos del alma."

¡Gulp!

0_0

(Dije que no iba a opinar, a algunas personas puede que no les guste mis opiniones, pero mentalmente me desahogo)

CAPÍTULO 30

CHAIN PERDONA A TODOS

"¿Cómo podría enojarme con ustedes? Todos ustedes son mis amigos del alma."

¡*Gulp!*

0_0

"Además, Chain… yo… yo te quiero, carajo. Huaa…" Man intentó apartarse y empujó el pecho de Chain con gesto de molestia, pero en realidad solo era un juego. Jack se adelantó enseguida para abrazar a Chain, aunque John, con los oídos bien atentos, se metió rápidamente en medio para bromear.

"¡Eh, oye! Maldito Man, habla bien, ¿sí? ¿Qué es eso de amor, idiota? Él es mi esposa."

El celoso lo soltó tan claro que daba rabia escucharlo, y por eso Jack no tardó en salir a respaldar a su propio novio también.

"Bah, este tipo… Man también es mi esposo, ¿sabes? Lo que quiso decir es que quiere a Chain como amigo, nada más. Tú ya estás demasiado obsesionado, idiota."

"Pues yo soy celoso, ¿y qué? Nadie puede decir que ama a mi esposa. ¡Amigos son amigos! Pero amar, ni de broma. Yo soy el único que puede amar a Chain." John insistió, terco, mientras Jack negaba con la cabeza.

"**Sí, sí, ámalo todo lo que quieras, tú."** Jack solo lo decía fastidiado. El colmo era que antes John era quien más maltrataba a Chain, pero ahora lo quería tanto y había logrado estar con él, después de que en el campamento de ayer casi se muriera de celos y terminara peleando. Al final, Jack se alegraba por su amigo, solo que le fastidiaba verlo tan exageradamente enamorado.

"Jeje, ¿ustedes dos van a empezar otra pelea o qué? Yo todavía no he terminado de hablar con Chain." Sun intervino para detenerlos. John y Jack callaron, aunque John levantó el dedo índice e hizo un gesto de cortarles el cuello a Jack y Man, lo que hizo que Sun negara con la cabeza, sonriendo, antes de volverse a hablar con Chain otra vez.

"**Seguimos siendo amigos como siempre, ¿verdad?"**

Ese día, ellos mismos habían sido quienes apartaron a Chain del grupo, pero hoy Sun volvía a pedir la palabra amigos.

Chain sonrió y asintió levemente.

"**Pues claro que sí. Nosotros ya habíamos prometido que nunca nos abandonaríamos."**

Chain repitió la promesa que alguna vez se habían hecho. Y en cuanto terminó de hablar, todos se abrazaron del cuello otra vez. Lágrimas de hombres se deslizaron una vez más por la amistad que todavía permanecía. Hoy, todos comprendieron cuánto valía realmente.

"Seremos amigos para siempre. Nunca nos abandonaremos."

Todos pronunciaron al unísono la promesa que se habían hecho. La recordaban claramente, cada palabra sin faltar ninguna, y ahora quedaba grabada profundamente en el corazón de cada uno.

"**Hhík"**

Narin incluso rompió en llanto de alegría al ver que su hermano y sus amigos habían vuelto a ser amigos otra vez. Estaba feliz por Chain y conmovida hasta las lágrimas por la escena de ellos abrazados delante de ella.

Mucha gente que estaba de pie no muy lejos también dejó escapar lágrimas. Algunos sacaron sus teléfonos para tomar fotos y grabar videos de este momento tan conmovedor, porque Sun era un chico popular que tenía fanáticos en toda la universidad, todos lo conocían. Después de grabar, el clip se difundió rápidamente en los grupos de fans de Sun y en el fandom “SunNu”.

Ploy, que estaba de pie al lado de Nu, al comprender la situación dejó escapar lágrimas también. Sin embargo, Nu aún no salía de su confusión; aunque sentía la calidez de la amistad entre ellos, seguía intrigado por la mujer que estaba con Sun. Ella los miraba con una sonrisa desde lejos, una sonrisa que revelaba que había estado esperando este momento durante mucho tiempo.

“Oil quiere venir a disculparse contigo y contarte toda la historia en persona.”

Después de soltarse del abrazo, Sun se lo dijo a Chain y luego giró hacia Oil, que estaba de pie allí.

“Oil, ¿ya estás lista?” preguntó él.

Oil había logrado calmarse un rato, y al verlos volver a ser amigos como antes, eso la hizo sonreír también. El ambiente relajado le dio valor para enfrentar a Chain y asumir su responsabilidad. Su rostro bonito asintió suavemente antes de dar un paso hacia él.

“Chain…” llamó a Chain con timidez, aún nerviosa. Su voz salió apenas audible. Cuanto más él le sonreía, más culpable y avergonzada se sentía. Sus labios delgados se apretaron con

fuerza cuando se detuvo frente a Chain. Solo pudo mirarlo así, hasta que las lágrimas comenzaron a acumularse en sus ojos. Todas las palabras que había preparado se le atoraron en la garganta, incapaz de salir. Ahora que estaba aquí, su mente se quedó en blanco, su cuerpo se entumeció y sus manos se helaron. Aunque había dejado de llorar hacía un rato, en ese instante su delgada figura volvió a estremecerse con sollozos.

“Chain… h-hic… huuhhh…” El dolor y las emociones contenidas la golpearon con tanta fuerza que Oil tembló por completo, mientras las lágrimas corrían lentamente por su rostro. Chain y los demás amigos se quedaron mirando a Oil con los ojos húmedos. De repente, el cuerpo tembloroso de Oil se desplomó frente a Chain, que apenas alcanzó a sostenerla a tiempo.

¡*Pruuuf!*

"¡Hey, Oil!" todos se sobresaltaron al mismo tiempo. Chain preguntó enseguida con preocupación.

"Oil, ¿qué te pasa?, ¿estás bien?, ¿puedes con esto?"

Las lágrimas de Oil caían sin parar. Aunque había sido ella quien había causado tantos problemas a Chain, él aún mostraba preocupación y cuidado por ella. El tono de su voz, la forma desesperada en que temía que le pasara algo, hicieron que a Oil se le encogiera aún más el pecho, que le doliera y se sintiera culpable, hasta que terminó arrojándose a los brazos de Chain.

"Chain… hiks… h-huuh… lo siento, perdóname… huuh" ya no había otra palabra que pudiera decir mejor que esa.

El frágil cuerpo de Oil sollozaba hasta sacudirse por completo, dejando escapar una avalancha de disculpas entre su llanto desgarrador. Eso obligó a Chain a corresponder al abrazo, acariciándole el cabello y la espalda para calmarla.

“No pasa nada, Oil, no pasa nada, ¿sí?” La voz, cálida y suave, le susurró al oído.

John observaba la escena en silencio. Chain también lo miró y se cruzaron las miradas; en los ojos de John se reflejaba un destello de celos, pero al final él asintió, aceptando que lo entendía.

“Hic...” Oil, ya calmada, se apartó un poco y levantó la vista hacia Chain. Sus manos delgadas se juntaron en un gesto de respeto frente a él, sin saber de qué otra manera pedir perdón.

“Perdón, Chain... de verdad lo siento... hic...” La expresión de Chain mostró sorpresa al verla hacer eso, y enseguida tomó sus manos entre las suyas.

“No pasa nada, Oil, no lo hagas, no necesitas hacer esto.”

Aunque Chain todavía no conocía toda la historia —pues John aún no se la había contado, y solo le había dicho que esperara escucharla directamente de Oil—, no importaba cuál hubiera sido el motivo que la llevó a hacerle aquello dos años atrás. Hoy Chaon ya había superado todo lo que ocurrió y podía perdonar.

Y viendo que todos habían venido con verdadero arrepentimiento para disculparse con él, Chain estaba listo para otorgar su perdón.

"¿Podemos hablar un momento, Chain? Quiero contarte todo." dijo Oil, pidiendo permiso, y Chain aceptó escucharla.

"**Claro, entonces busquemos un lugar tranquilo para hablar. Amigos, me voy un momento a hablar con Oil."** Chain se volvió hacia sus amigos, quienes asintieron en señal de aprobación. John quiso seguirlos, pero entendió que debía dejarlos hablar a solas, así que dijo:

"Vete, yo esperaré aquí." Chain le sonrió, consciente de lo preocupado que estaba John; su mirada lo decía todo.

"Sí." respondió John con un murmullo, y Chain guió a Oil hacia un lugar tranquilo para conversar. Sus amigos permanecieron allí, siendo un apoyo silencioso para Chain.

Y al escuchar toda la historia contada por Oil, mientras ella lloraba, Chain se mantuvo fuerte, consolando a quien le había causado tanto sufrimiento, aunque por dentro su mente le decía que Oim tenía muchas otras formas de resolver las cosas con Sun sin involucrarlo a él.

Tenía que involucrar a otros, pero al mirar atrás podía comprender que en ese entonces solo eran adolescentes de dieciocho años sin experiencia de vida; sus procesos de pensamiento y decisión carecían de la madurez necesaria. Chain creía que si ocurriera ahora, cuando todos habían crecido, el evento no habría sido tan terrible como en aquel entonces.

"No pasa nada, Oil. Creo que todos podemos cometer errores. Dejemos que lo de aquel entonces sea una lección para todos nosotros. Gracias, Oil, por venir a decir la verdad." Chain seguía sonriendo, y Oil tenía los ojos llorosos. Su culpa hacia Sen nunca desaparecería, pero hoy, al contarle todo y hablar con él, se sentía mucho mejor, como si hubiera quitado de su pecho una enorme piedra que llevaba dos años cargando.

"No podía no venir, Chain. Arruiné tu vida de esta manera, destruyendo la buena amistad de ustedes hasta dejarla hecha pedazos. Si dejaba que siguieran malentendiéndote, yo misma habría continuado mi vida no sería feliz." Chain asintió. Oil se sintió mucho más tranquila al ver que todo había terminado bien.

"Me alegra que todos ustedes hayan vuelto a ser amigos como antes. Me alegro también por Sun, que ahora tiene una nueva pareja."

La sonrisa de Oil apareció lentamente en su rostro, genuinamente feliz por lo de Sun.

“**Sí, Sun ama mucho a Nong Nu.”** Cuanto más decía Chain eso, más tranquila se sentía Oim, aunque todavía tenía algo que quería preguntar.

“¿Y Chain? ¿Cómo está?” Oil miró a Chain con una sonrisa. Chain aún no entendía a qué se refería Oil.

“Estoy bien.” Y al escuchar eso, Oil se rió.

“**Me refiero a lo de Chain y John. Sun ya me contó todo sobre ustedes dos. Y ahora, ¿ya están bien? John parece querer mucho a Chain.”** Oil lo dijo tal como lo había visto y según lo que Sun le había contado. Ayer Sun le había explicado todo, sin dejar nada fuera.

Chain sonrió ante esas palabras y respondió con sinceridad:

“**Sí, John y yo estamos saliendo.”**

Al escuchar esto, Oil sonrió aún más ampliamente. Sus hermosos ojos brillaban de felicidad mientras extendía la mano para tomar la de Chain y felicitarlo de corazón.

“Me alegro muchísimo por ti, Chain.”

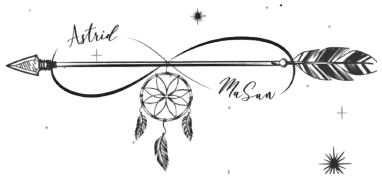
¡Guk! La persona que había venido a buscar a Chain se detuvo en seco al ver la escena frente a él. Chain había estado conversando con Oil tanto tiempo que John, impaciente, fue a buscarlo. Pero al ver a Oil tomar la mano de Chain y cómo ambos se sonreían, los celos y la posesión se apoderaron de John al instante.

Antes, Chain ya había abrazado a Oil para consolarla, aunque solo fuera para calmarla, y John había sentido celos. Ahora, estaba aún más celoso.

El delgado cuerpo del celoso se apresuró a acercarse a su novio:

“Ahí estabas. ¿Ya terminaron de hablar, cariño?”

O_O!!



CAPÍTULO 31:

EL CORAZÓN DE AUSTIN

“Ahí estás. ¿Ya terminaron de hablar, cariño?”

O_O!!

Chain se quedó paralizado por la forma en que John lo llamaba al final. Oil también volteó a ver a la persona que entraba; al ver la mirada de John fija en su mano, que estaba sosteniendo la de Chain, Oil casi tuvo que soltarla de inmediato.

“Ups…” La joven sonrió nerviosamente, porque con solo mirar la expresión de John, no hacía falta que dijeran nada: estaba claramente muy celoso de Chain. Además, él se acercó y lo abrazó por el cuello, demostrando su posesión de manera tan evidente que Oil comprendió por completo lo que Sun decía: John amaba muchísimo a Chain.

“Eh… justo terminamos de hablar. Bueno, me voy entonces.” Oil se apresuró a retirarse, y tras ella, Chain se giró inmediatamente hacia el celoso de John.

“¿Qué te pasa?” Entre cómo le llamó “cariño” y cómo se acercó a abrazarle así, Chain sabía que John estaba celoso, solo quería saber por qué.

“Pues… le sonreíste a Oil, dejaste que tomara tu mano, y antes también la abrazaste,” dijo John, con ese gesto de enfado que irritaba a Chain.

“¿Y qué?” Chain levantó una ceja, y entonces John hizo un sonido dulce, casi suplicante.

“Es que te celé… John tiene celos de Chain. No quiero que hagas eso con otra persona. ¡A John no le gusta!” El rostro del apuesto estudiante de medicina, más pequeño que Chain, se acercó tiernamente mientras le sujetaba el brazo, como cuando un niño hace un berrinche frente a sus padres.

Esa mezcla de llamar su nombre y ese tono de voz que hacía latir el corazón de Chain funcionó a la perfección. Él estaba a la vez avergonzado y conmovido por los celos de John, y en el fondo, se alegraba de que John se preocupara tanto, así que decidió explicarle.

“Oil es como una amiga de nosotros, ¿no? La vi llorar así, solo la abracé para consolarla. Y la sonrisa… fue porque ya nos entendemos en todo.”

“¿Y lo de tomarse de la mano?” preguntó John rápidamente. Chain negó con la cabeza sonriendo.

“Oil se alegró cuando le dije que estaba saliendo contigo.”

En ese instante, el celoso que quería saberlo todo sonrió de oreja a oreja, como si tuviera la boca a punto de romperse hasta las orejas. Si tuviera cola, la habría movido sin parar. Se lanzó a abrazar a Chain como un perro que salta sobre su dueño cuando está feliz.

“¿De verdad? ¿Le dijiste a Oil que estamos saliendo?” No sabía si alegrarse tanto; entre abrazos y mirandolo con los ojos brillantes, el corazón de Chain se infló de felicidad. Se sentía increíblemente feliz al ver a John sonreír así.

“Sí.” Aunque le gustaba ver a John así, Chain solo respondió con un murmullo y mantuvo la cara seria para no mostrar demasiada emoción.

“Mi novio es increíblemente lindo.”

¡*Muack*!

“No estoy celoso… ya no estoy celoso,” dijo John, besandolo en la mejilla antes de separarse. Chain abrió los ojos de par en par y miró alrededor, temiendo que alguien los estuviera viendo.

Miró, pero por suerte no había nadie cerca. John, por su parte, se olvidó de que no estaban en su habitación; aunque si alguien los viera, no le importaría porque amaba a Chain. Mejor aún, así los demás sabrían que era su novio.

“Voy a ir a ver a Sun y a Nong Nu primero. Parece que Nong Nu me malinterpretó al ver a Sun con Oil.” El chico tímido cambió de tema para disimular, pero su expresión no podía ocultar completamente su vergüenza, lo que hizo que John sonriera sin parar. Sin embargo, también estuvo de acuerdo con Chain, porque al principio realmente parecía que Nu había entendido mal.

Cuando Chain salió primero, John corrió detrás de él, y al llegar vio a Sun consolando a Nu, mientras Oil ayudaba a hablar.

(Nu, el más dependiente emocionalmente, apegado a que lo deje Sun)

“**Debo disculparme por tener que venir en el auto con Sun. Mi novio no pudo traerme, y además nos apresuramos porque Sun quería disculparse con Chain. Yo también quería contarle la verdad a Chain cuanto antes y olvidé que eso podría incomodar a Nong Nu,”** explicó Oil, mostrando su sinceridad, ya que entre ella y Sun solo quedaba verdadera amistad.

“Sí, Nong Nu, podemos asegurarte que Sun y Oil realmente no tienen nada entre ellos.”

“Sí, sí, podemos confirmarlo,” añadieron Jack y Man, temiendo que Nu no los creyera. John también se apresuró a sumarse.

“Nong Nu, no te enojes con Sun, ¿sí? Él te quiere muchísimo. Si no dejas de estar enojado con él, seguro se muere del corazón,” dijo John. Nu frunció el ceño mirando a Sun, quien realmente parecía que le iba a dar un infarto, tal como dijo John. Sun, que sostenía la mano de Nu, lo atrajo hacia un abrazo.

“Cariño, no te enojes conmigo, por favor. Te pido perdón.” Al decir esto, Sun aflojó los brazos y se apartó un poco, haciendo como si fuera a arrodillarse, lo que hizo que Nu se asustara.

“¿Qué vas a hacer, Phi Sun?” La mano delicada de Nu se apresuró a sostener a su amado cuando Sun se arrodilló de un lado. Sun levantó la cabeza y los miró, y en sus ojos solo había amor para Nu, que él también podía sentir.

“¿Qué tengo que hacer para que creas, Nu? Me arrodillaré hasta que dejes de estar enojado.” Nu negó con la cabeza rápidamente, con lágrimas asomando, confiando plenamente ahora.

“No, Phi Sun, no tienes que hacer eso. Ya te creo, ya no estoy enojado.” Ploy y Narin, que estaban junto a Nu, se tomaron de las manos y miraron a Sun y Nu con ojos emocionados. John y Chain se miraron entre ellos, conmovidos por la escena de ambos. Jack y Man se abrazaron y sonrieron al ver que Nu ya no estaba enojado con su amigo. Oil también sonrió feliz de que Sun y su amado finalmente se entendieran.

(Ya recuerdo porque me demoro traduciendo)

Mientras todos estaban conmovidos, un auto deportivo descapotable de lujo se estacionó junto al coche de Sun, seguido por la voz del dueño del vehículo saludando a su amor:

“Hi Baby.” Todos miraron y descubrieron que era…

“Austin,” dijo Oil con una amplia sonrisa, apresurándose hacia el joven jugador estrella del famoso club de fútbol, quien bajó del auto para abrazarla y luego separarse para saludarse con un beso.

¡*Besito*!

“Te extraño un montón,” murmuró Austin, mientras su mano permanecía alrededor de la cintura de Oil, haciéndola reír ante la actitud cariñosa de su pareja.

“Yo también te extraño, bebé. Pero, ¿no habías dicho que estabas ocupado con los entrenamientos?” preguntó Oil, aunque sonriendo ampliamente por la visita de su amor, a quien ya le había contado que vendría a ver a sus amigos aquí.

“**Terminé el entrenamiento y corrí a buscarte, Pi. ¿Y ya resolviste todo con tus amigos, cariño?”** preguntó Austin, mirando luego hacia el grupo donde estaba Sun. Al ver a Sun, le sonrió, sabiendo que este era el exnovio de Oil. Oil le había mostrado fotos de Sun antes, y Austin no se molestó en absoluto porque ella ya le había explicado todo lo que iba a aclarar sobre el pasado, algo que también le había contado mientras estaban en el extranjero. Austin sabía muy bien cuánto se sentía culpable Oil por este asunto.

(Al fin alguien maduro, aparte de Hia Phet)

Sun respondió con una sonrisa amable, feliz de ver que Oil tenía un nuevo amor, y parecía notar cuánto Austin la quería por la forma en que la miraba.

A diferencia de la mirada de Sun hacia Nu, la amplia sonrisa que Oil le daba a su pareja también mostraba cuán feliz estaba de tener a Austin. Eso era algo que Sun celebraba sinceramente, porque ahora él tenía a Nu, a quien amaba con todo su corazón.

“Todo ha salido bien. Todos han sido muy amables conmigo,” dijo Oil, sonriendo feliz por cómo habían resultado las cosas, y Austin asintió mientras acariciaba el cabello de su amor.

“Me alegro por ti,” dijo Austin.

“Sí, gracias, Austin, por animarme todo el tiempo,” Oil asintió repetidamente mientras abrazaba de nuevo a su pareja, con los ojos vidriosos de alegría. No esperaba que todos siguieran siendo tan amables con ella. Antes de venir, Oil estaba preocupada, temía que la odiaran o que nadie la recibiera bien. Austin había sido quien la alentó, quien le dijo que tuviera el valor de reconocer sus errores y enfrentar la verdad. No importaba cómo terminara todo, él siempre estaría a su lado. Ayer mismo, fue él quien la llevó a ver a Sun y a sus amigos en Korat, pero no entró a hablar con ellos.

Y hoy, él tenía entrenamiento según el horario del club, así que Oil le pidió a Sun que la recogiera para ir juntos a ver a Chain. Una vez terminado el entrenamiento, Austin rápidamente condujo desde el club para ver a su novia allí mismo. Austin siempre había sido quien animaba a Oil en todo esto.

“Se me olvidó presentar a Austin con todos,” dijo Oil al darse cuenta, y se giró hacia Sun y sus amigos.

“Todos, este es mi prometido, Austin.”

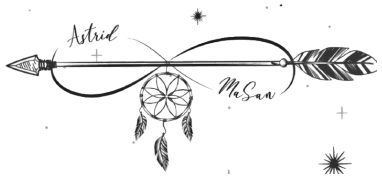
“Hola,” dijo el apuesto futbolista, mitad tailandés y mitad australiano, saludando en tailandés. Todos lo conocían bien como jugador de un famoso club de fútbol tailandés, al que se había unido a principios de este año. Antes era conocido como la estrella dorada del fútbol en la liga

inglesa, pero como Oil tuvo que regresar a su ciudad natal, Austin decidió seguir a su novia de regreso.

Cuando se supo que él estaba interesado en jugar en la liga tailandesa, los distintos clubes de Tailandia compitieron por ficharlo, ofreciendo enormes sumas de dinero. En ese momento, la noticia se volvió famosa y sacudió el mundo del fútbol, ya que todos estaban atentos a qué club tailandés lograría contratarlo.

“¡A-Austin es… el prometido de Oil!”

“¡Guau, Oil es la prometida de Austin!”



CAPÍTULO 32

CELEBRANDO UNA NUEVA AMISTAD

“¡A-Austin es... el prometido de Oil!”

“¡Guau! ¡Oil es la prometida de Austin!”

“¡Griiitooo! ¡Ploy, Nuu, quiero gritar!”

Todos quedaron boquiabiertos. Narin casi gritó al ver al famoso futbolista frente a ellos y, además, como prometido de Oil. Austin había sido prometido por su familia desde la infancia. Cuando se reencontraron, Oil no estaba muy contenta con el compromiso, pero Austin siempre estuvo a su lado: la entendió, le dio tiempo y la cuidó tan bien que, al final, el corazón de Oil sucumbió ante él.

Oil sonrió ante la reacción de todos antes de presentar a Sun y sus amigos a su novio.

“Austin, estos son Sun y Nu, el bebé de Sun,” dijo Austin sonriendo a ambos, mientras extendía la mano para estrechar la de Sun, y éste le correspondió con una sonrisa.

“Encantado de conocerte,” saludó Austin. Su uso del tailandés era excelente, porque aunque no había crecido en Tailandia, su madre tailandesa le había enseñado el idioma hasta convertirlo en su segunda lengua.

“Igualmente,” respondió Sun antes de que Oil presentara al siguiente grupo.

“Estos son Chain y John, ellos son novios.” Austin se giró hacia Chain, que estaba al lado de John, quien le rodeaba la cintura, dejando claro su relación.

“Estos son Jack y Man, otra pareja de novios.” Jack fue quien extendió la mano para estrechar la de Austin, porque él mismo…

“Soy tu fan, Austin. ¡No puedo creer que te esté conociendo en persona! ¿Puedo estrechar tu mano?” Jack dijo con la voz temblorosa y las manos temblando, dejando claro lo emocionado que estaba.

“Claro,” respondió Austin, extendiendo la mano, mientras Man, que estaba al lado de Jack, también veía a Austin como su jugador favorito porque le gustaba el mismo equipo.

“Yo también te admiro mucho, Austin. ¿Puedo estrechar tu mano? ¡Estoy súper emocionado, mis manos están temblando!” dijo Man, con la misma emoción que Jack. Pero justo cuando Austin iba a darle la mano a Man, Jack la agarró primero.

¡Sujetó!

“No hace falta, Man.”

“¡¿Qué?! ¿Qué te pasa, Jack?! ¡Suelta mi mano!” Man se quejó de inmediato, pero Jack no cedía.

“No, no hace falta que le des la mano, yo lo hago por ti.”

Jack sabía que a Man le gustaba este jugador, pero por celos tuvo que interceptarlo de inmediato. ¿Cómo iba a permitir que su novio le diera la mano a otra persona?

“¿Se puede reemplazar así, Jack? ¡Suelta mi mano! ¡Es Austin, en serio, Austin en persona está frente a mí!”

“Y qué. Si te gusta, solo míralo, pero solo con los ojos. No toques sus manos, ¿entendido? Solo yo puedo tocarlo.”

“Ah, Jack, déjame un poquito, solo quiero darle un toque.”

“No puedes.”

“Entonces, ¿puedo tomarme una foto con él? ¡Déjame, quiero una foto con Austin!”

“No, tampoco puedes tomar fotos.”

🫠

“¡Ay, qué mala suerte, Man!” Jack ya lo había alejado, y todos solo pudieron mirar a Man con lástima, sin poder hacer nada. Oil se volvió hacia a Ploy y Narin a Austin, y las dos chicas no perdieron la oportunidad de pedirle una foto.

“¡Aaaahhh, Austin!”

“¡Es… es… Austin, de verdad, Austin en persona!”

“¡Grrrrriiiidddooo!” Y mientras Austin permanecía allí, cada vez más tiempo, la multitud empezó a notar los gritos y a llamarlo por su nombre. Una gran masa de gente, de la que nadie sabía de dónde venía, comenzó a rodearlo, pidiéndole fotos y autógrafos hasta llenar la plaza, y se extendió hasta la calle, hasta que el personal de seguridad de la universidad tuvo que intervenir para despejar a los fans, lo cual llevó casi una hora.

¡Choc, choc, choc!

“¡Salud, salud, salud! ¡Este vaso es por nuestra amistad!”

Por la tarde, Sun fue el anfitrión de una celebración por la amistad recuperada. En el pub The Sun, se sentaron en un gran grupo en la zona VIP, que incluía a todos sus amigos más cercanos por primera vez: Sun, John, Chain, Jack, Man, además del grupo de amigas menores de Sun, que incluía a Nu, Narin, Ploy, y por supuesto, Oil y Austin, quienes también se unieron a la celebración. Todos se sentaron en parejas, uno al lado del otro.

Cuando Chain llamó a Hia Phet, el dueño del pub, para contarle que había aclarado todo con sus amigos y que iban a celebrar allí, Phet se alegró y preparó un gran set de champán especialmente para ellos.

“Chain, este trago es para ti, en lugar de todos mis sentimientos sinceros.” Sun sirvió el champán y se lo pasó a Chain, quien lo recibió y lo levantó para beber al mismo tiempo que Sun, terminando la copa. Al terminar, se hicieron un gesto con la cabeza, como señal de que Chain había recibido todos los sentimientos de Sun: disculpas, agradecimientos y muchas otras cosas que Sun ya había expresado cuando se arrodilló delante de todos, ahora todos sus sentimientos habían vuelto a ser como antes, como hace dos años, cuando eran amigos inseparables, sin cambios.

“¡Esta copa es mía, bébela toda!” Jack le pasó otra copa, pero cuando la mano grande de Chain se estiró para tomarla, alguien más la agarró primero.

“Yo la beberé por él. Chain es flojo para beber; si tuviéramos que esperar a que todos terminen, se emborracharía antes de tiempo.” ¿Quién si no sería? Era John. Ya habían bebido bastante antes, y Chain empezaba a ponerse rojo; alguien preocupado decidió tomar la responsabilidad y beber por él. Tras recibir la copa de Jack, John bebió otra vez y luego la pasó para que su amigo sirviera a los demás.

“¿Y quién más queda? ¡Man, sírveme! Yo la beberé.” Chain se sentó sonriendo; John, que quería beber por él, lo dejó hacer porque él mismo ya empezaba a sentirse mareado. Si seguían bebiendo tantas copas seguidas, seguramente se emborracharía de verdad. Man tomó la botella para servir.

“Sí, sí, ¡bébelo por él tú mismo!” Rin terminó y Man le pasó la copa a su amigo, luego se volvió hacia Chain.

“Oye, Chain, de ahora en adelante, si John se porta mal, es un imbécil o hace algo que no debe, avísame, ¿Está bien? ¡Yo me encargaré de él!” dijo Man. Jack rápidamente le agarró el hombro a Man y se acercó a apoyar también.

“¡Yo también! Si John hace algo estúpido, se va a topar con los tres de nosotros. Man y yo estamos contigo, ¿entendido?” Y Sun también se unió.

“Sí, yo también estoy del lado de Chain. Si le haces daño otra vez, incluso su meñique no se salvará.”

“¡Eh!” El pobre John, sin aliados, gritó y luego se volvió hacia Chain con cara de súplica.

“¡John está siendo atacado! Chain, ayúdame.” Chain se rió mientras los demás amigos disfrutaban de la escena, entretenidos por cómo John pedía ayuda a su pareja y esperaban la reacción de Chain.

“Jejeje, si te atreves a hacerlo de nuevo, inténtalo.”

“¡Jajajaja!”

“¡Ja, ja, ja!” Y cuando Chain habló con voz firme, Sun, Jack y Man no pudieron evitar reír a carcajadas, lo que hizo que John tuviera que intensificar su gesto de ternura. Frotó su cabeza contra el brazo de Chain como un cachorro pidiendo cariño y rodeó con un brazo su cintura.

“¡Ya no me atrevo más! John es un buen chico para Chain, ¿ves? ¡Bebiendo por él!” Dijo, levantando la copa para beber de nuevo. Solo con una sonrisa de Chain, John estaba dispuesto a darlo todo; haría cualquier cosa por él.

“¡Ay, qué insoportable es este buenazo!”

“Ya hay alguien que le tiene miedo a su esposa,” le bromearon, y aunque lo molestaban, John no pensaba discutir.

“¡Sí, sí! Soy John, el que le teme a su esposa. Lo que diga Chain, eso hago. Lo que ordene Chain, lo hago yo, ¡manda nomás, esposa mía!” John ya estaba un poco ebrio, hablando fuerte, pero la música lograba cubrir su voz, así que solo su mesa lo escuchaba. Sus amigos y los demás se reían encantados.

“Sí, llevar un condón con orgullo …¡eh, digo, y aceptarlo con orgullo así, eso es súper hombre, amigo!” Jack le dio una palmada en el hombro mientras repetía el eslogan de moda, alabando a John por admitir que le tenía miedo a su esposa. Pero al escucharlo, John se levantó indignado para refutarlo.

“¡Oye! ¿Qué condón ni qué nada? ¡Yo no uso condón! Con Chain, solo… ¡Semen fresco y adentro es todo, yo no uso nada más!”

“¡Maldito John, cierra la boca de una vez!” Chain trató de detenerlo, pero ya todos en la mesa habían escuchado.

“¡Ja, ja, ja! ¡Ay, me da un cosquilleo en el estómago, amigos!” Los amigos se rieron a carcajadas. Chao estaba tan rojo de vergüenza que no sabía dónde esconder la cara. Miró a Rin, su hermana, que también estaba sonrojada, dejándolo aún más desconcertado.

“Rin, no le prestes atención,” dijo Chain. Rin apretó los labios, pero le sonrió a su hermano.

“No pasa nada, Chain. Rin entiende.”

“Ufff…”

Chain no sabía qué decir. No podía negarlo porque lo que John decía era cierto entre ellos. Intentó aliviar la vergüenza levantando el vaso de licor para beber, pero John se lo arrebató y no lo dejó tomar. Así que solo le quedó sentarse a charlar con los amigos mientras veía a John beber y presumir. Entre conversaciones y risas, la música de fondo parecía competir con el bullicio de la mesa.

Ese día, Chain hablaba más que nunca y reía más alto que antes. Cada uno contaba historias, contaba chistes y la atmósfera entre amigos recuperó la calidez de antaño, como si desbloquearan los sentimientos guardados en el corazón.

“¡Viene una canción de baile potente! ¡Vamos a bailar!”

Al comenzar el ritmo, Jack invitó a sus amigos a la pista, pero John se giró rápidamente hacia Chain.

“¡No vas! No te voy a dejar ir a bailar, que te miren las chicas… No, uff, te celoooo.”

El celoso John hablaba y Chain ni siquiera pensaba en irse.

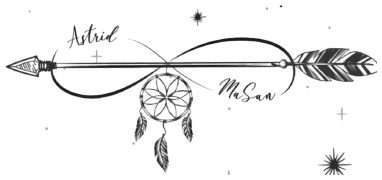
“No voy a ir”, dijo Chain. Al escucharlo, John sonrió ampliamente y le dio una palmada en el hombro.

“¡Muy bien! Eres un buen chico para John, quédate aquí sentado esperando mientras yo voy a bailar.” Dicho eso, se levantó.

“¡Oye, este no deja que Chain vaya, pero él sí decide irse!” Jack lo regañó, pero John, borracho, no le prestó atención. Apenas se levantó, comenzó a moverse al ritmo de la música junto a la mesa, haciendo reír a Chain. Jack y Man también se unieron, mientras Ploy y Narin levantaban a Nu para bailar. Lo que empezó como un baile al lado de la mesa terminó fluyendo hasta el frente del escenario, donde Sun tuvo que levantarse para acompañar a su novio.

En la mesa quedaron solo Chain, Oil y Austin conversando. Chain miraba a John mientras hablaba y, tras un rato, se levantó para seguirlo y también cuidar de su hermana. Al llegar al frente del escenario, se situó al lado de Sun.

Cuando terminó la canción de baile, todos regresaron a la mesa. Finalmente, llegó el momento de despedirse, y como John ya no podía manejar su coche, Chain se encargó de llevar primero a Ploy y Narin a sus casas, y luego regresando a John al condominio.



CAPÍTULO 33

JOHN EBRIO 🔞

“Chain, mi amor, esposa querida de John.” Chain sostenía al borracho y lo llevaba a la habitación. John no paraba de llamarlo. Cuando lo puso sobre la cama y Chain se iba a apartar para quitarle los calcetines, John entreabrió los ojos y le agarró la mano.

“¿A dónde vas, Chain, cariño? No te vayas, Chain, no me dejes, por favor, no me abandones.” Empezó a quejarse mientras se levantaba rápido para abrazar a Chain, obligándolo a consolarlo.

“No voy a ningún lado, solo te voy a quitar los calcetines para que duermas bien.” La voz grave y suave lo tranquilizó. Al escuchar eso, John, que antes tenía la cara como un niño con miedo a ser abandonado, sonrió ampliamente, se aferró al brazo de Chain y levantó la mirada hacia él con los ojos entrecerrados.

“¿De verdad?” Chain sonrió con ternura. Hoy John había bebido mucho y estaba completamente borracho, aunque normalmente tenía buena resistencia al alcohol. Pero como se tomó varias copas en lugar de Chain, al final sus amigos, molestos, empezaron a embriagarlo a propósito: fingían ofrecerle el vaso a Chain o servírselo a Chain, y John terminaba tomándoselo todo solo. Con tanto alcohol encima, por más resistencia que tuviera, era imposible no caer.

“Ajá, acuéstate bien, yo te lo quito.” dijo Chain, y John obedeció acostándose como le ordenó, sin apartar la mirada de él. Chain se movió hasta el pie de la cama y le quitó los calcetines como había dicho. Cuando terminó, se quedó de pie mirando el cuerpo esbelto de su amante acostado en la cama, mientras en su mente aparecían recuerdos de lo que hacían todas las noches. Sí, lo hacían cada noche antes de dormir y cada mañana al despertar, tanto que Chain ya se había acostumbrado a hacerlo con John. Si alguna noche no lo hacían, sentía que no podía dormir. Más aún hoy, que en la mañana John se levantó a trabajar desde las cinco y no habían tenido nada… durante todo el día Chain sintió que le faltaba algo.

Por la mañana Chain ya le había pasado una, pero ahora que caía la noche John volvía a llegar borracho. Así no había manera…

“Chain… Chain, ven aquí.” John seguía llamándolo mientras estiraba la mano como un niño buscando a su protector. Chain subió poco a poco a la cama y se colocó encima de John, antes

de que sus manos grandes se ocuparan de desabrocharle el pantalón, incapaz de seguir conteniéndose. Había aguantado todo el día.

“Uhh… ¿qué demonios me haces?” John se movió inquieto, intentando incorporarse para ver qué hacía Chain, pero fue empujado suavemente hacia abajo por la mano firme de este, que lo mantuvo recostado sin dejarlo resistirse.

“¿Te cojo… o no?”

Chain lo dijo directamente, mirándolo a los ojos, mientras tiraba de la pretina del pantalón de John y bajaba la mano para acariciar su miembro a través de la ropa interior de marca. Eso hizo que a John se le erizara la piel. Su pene, que estaba dormido, empezó a despertar de golpe, como si reconociera muy bien el toque de Chain.

“Más… ahhh, me da placer ahí.” John hizo una mueca de éxtasis, arqueando las caderas contra la mano de Chain mientras intentaba bajarse la ropa interior él mismo, pero Chain le apartó la mano y volvió a preguntar con firmeza:

“Voy a cogerte, ¿está bien?” La mano de Chain se cerró alrededor del miembro que ya empezaba a endurecerse bajo la tela. John frunció el ceño, entreabrió los labios y soltó un jadeo ahogado.

“Ahhh, carajo… me voy a correr… estoy caliente de mierda.”

John lo dijo intentando levantarse para empujar a Chain, pero entre lo borracho que estaba y lo mucho más pequeño que era en comparación, bastó un leve empujón de Chain para hacerlo caer de nuevo en la cama.

“Yo lo haré.” dijo Chain antes de desnudar a John por completo sin perder tiempo. Con manos firmes arrancó la ropa de John y la arrojó lejos, mientras lo acariciaba y lo excitaba por todo el cuerpo, hasta que la respiración delgado bajo él comenzó a sonar entrecortada y jadeante.

El cuerpo de John se retorcía con cada caricia, sus gemidos salían desde la garganta acompañados por el nombre de Chain que repetía a intervalos.

“Ahhh, Chain… Chain, mi amor.”

Mientras más lo escuchaba llamarlo así, más excitado se sentía Chain. Después de haberse contenido todo el día, ahora sus ganas no eran distintas de las de John, que arqueaba el cuerpo intentando frotarse contra él. Chain lo abrazaba y besaba por todas partes como si estuviera sediento. Los labios delgados de John quedaron atrapados por los de Chain, tragándose su propio nombre, hasta que lo único que se oyó fueron besos y succiones intensas.

¡Chup!

Chain era un hombre masculino, y antes había tenido novias mujeres. Aparte de John, no pensaba entregarse a nadie más. Por eso, también tenía dentro de sí un instinto salvaje, y ahora lo estaba liberando sobre el cuerpo de John, del mismo modo que John solía hacerlo con él. Todo el amor, la pasión y el deseo se estaban manifestando a través de ese acto.

Los besos, al apartarse de los labios de John, descendieron por su mandíbula, recorriendo la línea de la quijada hasta bajar por su cuello firme, entre besos y mordidas llenas de deseo. Mientras más escuchaba los gemidos de John, más satisfecho se sentía Chain.

“Ahora resulta que tengo que hacerlo todo yo, ¿eh? Te estás volviendo un vago, John.”

El cuerpo fornido se separó un instante, mirándolo con burla. John, completamente rendido, apenas podía entreabrir los ojos para mirarlo.

“Chain, mi amor…”

Ese nombre repetido una y otra vez confirmaba que en el corazón de John no había nadie más que Chain. Él sonrió al escucharlo, porque en su propio corazón también solo estaba John, y el amor que le tenía fluía sin cesar. Cuando sus miradas se encontraron, el cuerpo de Chain actuó por instinto sobre el de John.

La piel blanca del joven estudiante de medicina recibió besos y muestras de amor en cada rincón: unas veces suaves y delicadas, otras intensas y ardientes, dejándose llevar por la pasión que agitaba su interior hasta perder el control del ritmo, ora suave, ora profundo.

“Mmm…” Al ver los pezones erguidos, hinchados, enrojecidos y húmedos de John, Chain no pudo evitar gemir. Su mirada recorrió todo el cuerpo blanco: aunque John era más pequeño que él, su físico —el de alguien que podía llamarse “marido”— estaba bien definido, lleno de músculos firmes, atractivo en cada parte. La línea de su abdomen marcado subía y bajaba con el ritmo de la respiración, un six-pack perfecto que atrapaba la atención y embriagaba con solo mirarlo. Cada parte de su cuerpo demostraba fuerza y un cuidado personal impecable.

“Cariño… uhhn… ahhh…” llamó John, cuando Chain empezó a deslizarse poco a poco hacia abajo. La mano delgada de John intentó retenerlo, pero el beso suave que descendía desde la línea en “V” hacia lo más íntimo lo hizo gemir quebrado, arqueando las caderas siguiendo el camino que trazaban los labios de Chain.

Su miembro, de un tamaño bonito, ahora estaba hinchado, duro por completo, y pegado contra su propio abdomen, rozando la mejilla de Chain. En la punta enrojecida e hinchada, una gota de líquido transparente se filtró y terminó cayendo sobre su propio ombligo. Chain alargó la mano, lo envolvió y lo acarició suavemente, incitándolo.

“Ahhh… ayúdame… me duele ahí… uhhhn…” Pero cuanto más lo tocaba, más se retorcía John, gimiendo con desesperación. Cuando Chain levantó la vista, vio cómo temblaba en su mano, mientras el líquido transparente seguía escurriendo en hilos, provocándole un nudo en la

respiración ante aquella visión. Era demasiado excitante. John lo estaba provocando tanto que Chain no podía resistirlo… ¡y aunque pudiera, no pensaba hacerlo!

“Ch–… Chain… ¿a dónde vas?” De pronto, Chain se apartó y John lo llamó, pero en realidad no iba a ningún lado. El cuerpo alto se puso de pie junto a la cama y comenzó a desnudarse, arrojando su ropa. John respiraba con fuerza, mirándolo quitarse la camiseta y mostrar los músculos de sus brazos, de su pecho y de su abdomen. Para John, su “esposa” se veía increíblemente atractivo… tan excitante que no pudo quedarse quieto mirándolo nada más; tuvo que incorporarse para observar el cuerpo de Chain con ojos encendidos de deseo

Otra cosa que hacía que Chain se viera aún más atractivo era su cabello, largo hasta los hombros. En ese momento, tomó la liga negra que llevaba en la muñeca y se recogió el pelo para que no le estorbara en la cara. Su rostro, que ya de por sí era varonil y afilado, se veía todavía más definido al recogerse el cabello, dejando a la vista una cara tan guapa que hacía temblar a cualquiera que lo mirara. John lo contemplaba como hechizado, antes de que su mirada bajara lentamente por todo su cuerpo.

“Mi esposa tiene los músculos firmes de la puta madre… y además la tiene grande.”

Las palabras salieron solas de la boca de John, reflejando exactamente lo que pensaba. Porque no solo el cuerpo de Chain lo tenía fascinado; el gran miembro erecto, alzándose con firmeza contra el six-pack de su abdomen, era otro detalle que atrapaba por completo la mirada de John, incapaz de apartarla. Cada parte del cuerpo de Chain era jodidamente hermosa, perfecta. Podía decirse que Chain era un perfect man que nadie podía igualar. Para John, Chain era el número uno en absolutamente todo.

“Maldito muñeco,” dijo Chain, pero no pudo evitar sentirse feliz al ver a John mirarlo con esos ojos que parecían querer devorarlo por completo. Sus labios curvados se alzaron en una sonrisa en la comisura, rebosando de felicidad porque John lo amaba y lo deseaba hasta el fondo.

Un pensamiento surgió en la mente de Chain: al principio había planeado entrar al baño para prepararse, pero su cuerpo alto y completamente desnudo cambió de rumbo, caminando hacia la cabecera de la cama donde había un tubo de lubricante. John siguió cada uno de sus pasos hasta que la mano firme de Chain tomó el tubo, lo destapó y se lo extendió.

“Ponme un poco, yo no soy tan bueno aplicándomelo solo.”

O_O!

!!

Tum, tum, tum, tum

Los ojos de John se abrieron de par en par, su boca quedó entreabierta, su corazón latía con fuerza y respiraba agitado. Nunca pensó que Chain pudiera provocarlo de esa manera. Chain

miraba al borracho, que ahora estaba aún más sonrojado, y pensaba que probablemente él mismo no estaba muy diferente, porque en ese momento a ambos les ardía el rostro por completo. Una vez, quería saber hasta qué punto podría hacer que John se perdiera por él. Ya que estaba, Chain quería probar a provocarlo hasta volverlo loco. Hoy John estaba borracho, mañana seguro que no recordaría nada.

John recibió el tubo de gel con la mano que aún podía usar mientras tragaba saliva en seco. Cuando Chain se puso de pie lentamente, dio la espalda y arqueó las nalgas, John casi se desmayó. Y al ver ese agujero fruncido en medio del trasero, por donde había entrado y salido cada mañana y noche, el corazón de John tembló aún más.

"Maldito provocador que eres tú…" dijo con voz pastosa, mientras la mano delgada arrojaba el tubo de lubricante y luego extendía el dedo índice para rozar la entrada rosada, dibujando círculos que hicieron estremecer a Chain de placer.

"¿Aquí es donde tengo que lamer, no?" la mirada de John brillaba fija en el lugar que solía recorrer con su lengua para dar placer a Chain.

"Te voy a dejar lamer, pero con una condición, ¿sí?" Chain giró el rostro para mirarlo.

"¿Qué condición?" John sonrió dulcemente de inmediato.

“Sube y chúpamela, yo te la voy a lamer bien húmedo.”

La palabra “lamer bien húmedo” hizo que un escalofrío de placer recorriera todo el cuerpo de Chain. El de mayor estatura se giró con una sonrisa antes de asentir y aceptar.

“Está bien.”

La sonrisa de John se amplió de inmediato de felicidad. Rápidamente se acomodó acostado en medio de la cama, esperando, antes de que Chain subiera a montarlo en posición 69, volteando el rostro y regalándole otra sonrisa al que ya había atrapado sus piernas con firmeza.

“Bien húmedo, tal como lo dijiste.”

La sangre de John hervía de emoción; las palabras desafiantes de Chain eran como una droga poderosa.

“Lo haré tal como lo ordena, señor.”

¡Bwoop! / ¡Slaaap!

CAPÍTULO 34

69 BIEN HÚMEDO 🔞

“Más / Mmm…”

La boca de Chain envolvió por completo el dulce miembro de John hasta el fondo, al mismo tiempo que la lengua de John lamía directamente el delicado orificio florecido en medio de las nalgas de Chain, tan intenso que el cuerpo de arriba se estremeció levemente.

Las firmes y suaves nalgas intentaron moverse para escapar por instinto, pero John sujetó con fuerza los muslos para que no pudiera apartarse.

Después se dedicó a lamer con precisión desde el centro del orificio hacia afuera, alternando con besos fuertes que resonaban con un “chuic”.

“Más, jeje.”

Chain rió complacido antes de contraatacar envolviendo lentamente el cálido labio y deslizándolo hasta la punta del dulce miembro que tenía en la boca, provocando un gemido en la garganta de John en respuesta.

“Mmmmmm…”

Era jodidamente placentero.

Especialmente cuando Chain se detenía en la parte de la cabeza y solo la mantenía dentro, esa sensación de placer incompleto hacía que John tuviera que arquear las caderas hacia arriba, presionando contra la boca de Chain. Pero no era que quisiera que lo volviera a meter, solo quería que jugara con esa parte, porque a John le gustaba que se enfocaran en eso más que en nada. Chain lo entendía bien, y para ser sincero, a él también le gustaba, porque la cabeza, ahora ensanchada y completamente expuesta, además de estar goteando ese líquido transparente, era la parte más dulce del cuerpo de John.

¡Chup!

¡Slurp!

Chain lo chupaba y lamía como si hubiera encontrado un caramelo de su sabor favorito. Su mano grande sujetaba la base para mantenerlo erguido dentro de su boca y así poder chupárselo cómodamente. En algunos momentos, incluso ayudaba a masturbarlo, haciéndolo temblar suavemente contra su boca.

¡Prufff! ¡Prufff!

¡Slurppp!

“Ahhhh” La poca cordura que le quedaba a John fue hecha trizas por Chain que lo trituraba sin piedad. Con cada día que pasaba, Chain se volvía más profesional, cada día aparecían nuevas técnicas para jugar con su cuerpo, mantenerlo excitado y hacerlo sentir al borde de la locura.

Y cuando Chain le daba con tanta intensidad, John también respondía con la misma moneda: chupaba y lamía su entrada de amor, devorándolo con una voracidad casi insaciable, hasta que los sonidos obscenos resonaban sin disimulo.

Chup chup! Lameee!

“Ahhhhhhh”

El cuerpo de Chain se estremeció en el instante en que John succionó con fuerza e intentó deslizar la punta de su lengua dentro del estrecho canal. Las terminaciones nerviosas alrededor de la abertura fueron tan estimuladas que todos los músculos de su cuerpo se activaron, sobre todo los que rodeaban el orificio, que apretaban y pulsaban contra la lengua de John con locura. Su gruesa cadera, alzada justo frente a él, se sacudía con tanta intensidad como una bailarina de coyote ejecutando un movimiento provocativo.

“¡Ahh, ahhh!”

Chain soltó el dulce miembro de su boca y levantó el rostro gimiendo. Su ancha espalda se arqueó hacia abajo, pero sus caderas se alzaron tanto que John casi quería ponerse de pie para contemplar la vista completa de esa posición de Chain, para ver lo atractivo y provocador que sería su rostro en ese momento.

Pero lo único que pudo hacer fue usar su lengua para aplastar con fuerza hacia dentro, intentando introducirla aún más en el cuerpo de Chain mientras movía suavemente su cabeza arriba y abajo, acelerando el vaivén de las caderas de Chain hasta que pareciera que habían presionado un botón para aumentar la velocidad.

¡Chas, chas, chas!

“¡Ahhhhhh, ahhhhh!”

¡Bwoop!

“¡Ughh!”

Chain quedó completamente fuera de control, sintiendo como si una corriente eléctrica fluyera desde su estrecha entrada trasera hasta recorrer su abdomen, antes de expandirse por todo su cuerpo en oleadas, una tras otra.

Entonces Chain bajó de nuevo la cabeza para envolver con su boca la intimidad de John entró hasta el fondo, mientras él mismo yacía con las rodillas dobladas, las piernas abiertas, empujando sus caderas contra la boca de Chain hasta que quedó totalmente apretado, sin permitirle liberarse con facilidad.

John arqueó la cintura y la mantuvo así, haciendo que Chain casi se quedara sin aire, pues no tenía manera de respirar; su nariz recta quedaba aplastada contra el pubis cubierto de vello áspero, bloqueando toda bocanada de aire.

Un sonido ahogado salió de la garganta de Chain, mientras su cuerpo se estremecía una y otra vez por la lengua de John que no dejaba de frotar su entrada sin darle descanso. Pero John tampoco quiso que Chain sufriera demasiado; bajó de nuevo sus caderas contra la cama, dándole a Chain la oportunidad de atrapar oxígeno por la nariz y la boca.

“Ahhh… ja, ja…” La respiración entrecortada de Chain resonaba por toda la habitación, su ancha espalda se estremecía con cada jadeo. John lo provocaba aún más, moviendo sus caderas de un lado a otro para que su miembro húmedo se balanceara frente a Chain, quien no podía resistirse a contemplar aquella escena.

¡Zas!

Chain lo atrapó otra vez, abrió las piernas de John con ambas manos obligándolo a separarlas más, lo que solo hizo que John se envalentonara, arqueando la cintura y girando en el aire antes de embestir hacia arriba y abajo hasta que su “Johncito” casi chocaba contra el rostro de Chain.

Ambos se comunicaban y provocaban únicamente con sus cuerpos, sin necesidad de palabras, en una lucha por dominar el juego. Para Chain, esta noche había decidido darle una lección a su marido por descuidar sus deberes, así que no pensaba ceder tan fácil. Por su parte, aunque John estuviera ebrio, su instinto de liderazgo en el juego del amor seguía intacto, dispuesto a no rendirse en absoluto. Lo cierto es que esa noche ninguno pensaba dejarse vencer.

Bwoop!

Chup, chup!

Lickkk!

Chain se llevó de nuevo la punta de John a la boca, succionando con suavidad y luego alternando con lamidas. Lamía, después chupaba; chupaba y volvía a lamer, repitiendo el ciclo hasta que el “Johncito” palpitaba cada vez más la cabeza se sacudía como un pulpo, expulsando agua hasta quedar toda empapada. Chain pasó la lengua lamiendo como si lo que tenía enfrente fuera un helado derritiéndose bajo el fuerte sol del mediodía, que debía lamer rápido, chupar y succionar para que no se derramara.

El sonido plap plap resonaba sin parar, no muy diferente de lo que pasaba por detrás, donde John estaba haciendo que su lengua se endureciera y se metía dentro del orificio de Chain con movimientos rítmicos que producían un chlap chlap, alternando con besos y succiones alrededor de la entrada. Después retiraba la lengua, la pasaba por toda la zona y repetía lo mismo varias veces.

La cadera de Chain se movía rítmicamente contra la boca de John, del mismo modo que las caderas de John se alzaban para embestir la boca de Chain sin descanso.

"Ahhhhhh."

"Ssshhhiiiitttt."

Ambos sonidos, los de sus cuerpos y los gemidos, resonaban juntos dentro del dormitorio donde el aire acondicionado estaba bien frío, pero en la cama todo estaba tan ardiente que casi parecían derretirse los dos.

"Tu agujero es jodidamente hermoso" dijo John al apartar la boca, admirando la belleza que había creado con tanto esmero, como si fuese una obra de arte maestra. Sus ojos dulces se clavaron en el canal húmedo que se abría y cerraba, subiendo y bajando al ritmo de la respiración del que estaba arriba. Cuando John se embriagaba, tenía la costumbre de soltar palabras tan vulgares. La mano grande que sujetaba las piernas de Chain pasó a recorrer todo el cuerpo apretado de Chain, acariciando, apretando, estrujando, bajando hasta sus muslos.

Fuuuuhhh

¡Chuup!

Chain echó la cabeza hacia atrás y soltó aire por la boca para desahogarse, luego volvió a inclinarse para chuparle con fuerza la cabeza a John, haciendo que el cuerpo blanco que estaba recostado con las piernas dobladas debajo se estremeciera de golpe. El placer hizo que John apretara con fuerza la masa de carne de las dos bolas al frente fue apretada con fuerza. Chain intentó retorcer y mover las caderas para relajarse, pero en cambio fue acusado de…

"Vienes a provocarme, voy a castigarte."

¡Piaaah!

"¡Ah!" la palma ancha le dio una fuerte palmada a Chain, haciendo que quien estaba chupando la barra dulce en su boca perdiera el ritmo, levantando la cabeza con un gemido. No era por dolor, solo ardía y picaba un poco, lo cual se sentía tan bien que sin querer empujó otra vez su trasero hacia él, sin temor alguno. Chain pensó que John lo golpearía como castigo, pero no era así. John lo hacía solo porque estaba ansioso, molesto de deseo. El verdadero castigo de John era mucho más especial.

El rostro apuesto del hombre detrás se inclinó, hundiéndose entre las nalgas firmes que sus manos habían abierto. El orificio fruncido, húmedo y dilatado de tanto ser lamido, era el objetivo que John quería volver a atacar con su lengua.

Pero esta vez, además de la lengua, había algo más: sus dedos largos y delgados, que se extendieron para presionar una y otra vez alrededor de la entrada buscando el ritmo para poder insertarse dentro. El corazón de Chain empezó a latir de manera desordenada. Los dedos de John eran otra de las cosas a las que Chain no podía resistirse. Con solo la lengua ya casi perdía el aliento, pero cada vez que John la usaba junto con sus dedos, Chain terminaba más rápido de lo normal.

Lapláp, laplápbb!

¡Chup!

“¡Ah!”

Chain se estremeció y tembló, gimiendo con el rostro torcido por el doble de placer, cuando todavía no había tenido tiempo de prepararse para recibirlo y los largos dedos de John se adentraron de golpe por el estrecho canal hasta el fondo. Aunque era con la mano que no era su fuerte, porque la que usaba siempre estaba enyesada, eso no fue un obstáculo para John en lo más mínimo. Apenas dejó que Chain tuviera tiempo de adaptarse y ya empezó a mover la mano.

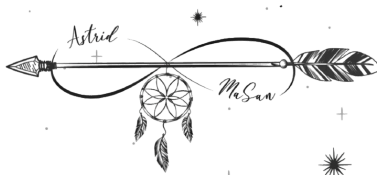
¡Chup, chup!

“¡Ssshhh… ahhhhh!”

¡Laaaap!

“Ahhhhh” Los dedos largos y delgados se movían entrando y saliendo suavemente, haciendo que Chain echara la cabeza hacia atrás y soltara un siseo por la boca, torturado por el placer. El abdomen de Chain se estremecía al ritmo de los dedos que entraban y salían. Era excitante, pero aún sentía que no era suficiente. Con un solo dedo no bastaba. Necesitaba más que eso.

“Tu… tu dedo es muy pequeño…”



CAPÍTULO 35

PICANTE INOLVIDABLE 🔞

“Na... tu dedo es tan pequeño”, dijo Chain con desagrado. Pero no hablaba en vano, su estrecha cadera seguía retorciéndose de un lado a otro buscando sentirse mejor. John, que estaba lamiendo y metiendo el dedo a la vez, se apartó un momento para mirarlo con una sonrisa.

“Chúpame rico hasta que me haga sentir bien, y verás cómo mi dedo se pone más grande que esto.”

¡Bwoop!

Chain obedeció la petición porque también quería algo a cambio. Sus labios curvados se abrieron y bajaron hasta tragarse todo el grosor. Pero John aún le dio otra orden:

“Chúpame también las bolas, quiero que mi cosa y mis huevos estén juntos dentro de tu boca.”

“Otra vez.”

¡Bwoooop!

“¡Ugh!” Chain nunca había chupado ambas cosas al mismo tiempo, pero estaba seguro de que nada era demasiado difícil para alguien como él. Abrió más la boca y lo chupó tan profundo que la vara dulce se clavó hasta su garganta, pero aun así siguió resistiendo, intentando tragarse también las dos bolas que colgaban abajo. Era bastante torpe, porque en la realidad probablemente nadie podría meterse esas dos cosas al mismo tiempo en la boca. Pero cuanto más difícil era, más lo retaba. Y Chain nunca se rendía fácilmente ante nada.

“¡Ughhh!” Chain intentaba tragarse la cabeza hinchada y descubierta de John que, al abrirse de verdad, parecía una flor carnosa de tamaño especial. Sus labios trataban de succionar también las dos bolas, ayudándose con la mano para levantarlas y empujarlas dentro de su boca. En ese momento Chain había abierto tanto la boca que, si alguien lo viera, sería una imagen realmente vergonzosa.

“Ahhh… ya casi, Chain. Un poquito más, campeón.”

John detuvo los dedos dentro para que Chain pudiera concentrarse en lo que estaba a punto de hacer. El rostro guapo de John se alzó hacia atrás, cerrando los ojos, esperando con ansias que Chain lograra metérselo todo en la boca.

“Más…”

¡Buuup!

"¡Ogh!"

"Ahhhhh" Al fin, Chain logró metérselo por completo. Dentro de la boca de Chain ahora estaba todo apretado con el miembro de John y también con esas dos bolas. Estaba tan lleno que no quedaba nada de espacio libre.

"¡Ssshhhhh!" John cerró los ojos y gimió de puro placer. En ese momento ya no podía quedarse quieto, la cintura se arqueaba hacia arriba, flotando en el aire mientras se retorcía, con la boca de Chain enganchada arriba. Si alguien viera la escena desde los pies, seguramente sería la imagen más erótica que habían tenido hasta ahora.

"Chúpalo despacio, Chain, poco a poco... Yo también iré metiendo los dedos, te juro que vas a disfrutar... ahhh..."

¡Shluuup!

“Más…” Al decir eso, John volvió a inclinarse para lamer alrededor de la entrada de Chain, abriendo camino para otro dedo.

Chain intentaba controlarse para que el placer no lo llevara a chupar con demasiada fuerza tanto las bolas como el miembro de John.

¡Chup!

“¡Aaaaahhh!” Pero en cuanto otro dedo lo penetró, Chain no pudo evitar soltar un gemido fuerte. En el momento en que abrió la boca y vio lo que estaba apretado dentro, pensó que si alguien lo fotografiara sería una imagen capaz de excitar a John con solo mirarla. Pero por desgracia, John no podía verlo. Lo único que alcanzaba a observar era su propio dedo índice y medio hundiéndose en el cuerpo de Chain.

¡Chup, chup!

“Ahhhhh”

Los dos dedos se movían entrando y saliendo, haciendo que Chain casi se retorciera. Su cuerpo, montado sobre John en una posición entre agachado y a cuatro patas, se sacudía con embestidas rápidas que resultaban increíblemente excitantes. Más aún siendo Chain quien estaba en esa postura y en ese estado; lo hacía ver aún más irresistible de lo que decía, era

algo que no se podía ver fácilmente, pero John lograba que Chain llegara a ese punto. Al grado de que el mismo Chain no creía que pudiera hacer algo tan indecente como eso.

"Con solo dos dedos no es suficiente, ¿sabes? Tu agujero todavía puede moverse más" las palabras “todavía puede moverse más” de alguien borracho significaban que aún podía entrar otro más. Y solo con escuchar lo que John decía, Chain se estremecía hasta el fondo del corazón, su cuerpo temblaba preparándose para recibir otro dedo que John iba a meter. La boca que tenía ocupada con lo que estaba dentro apenas podía cerrarse un poco, pero tuvo que abrirse de nuevo cuando el tercer dedo logró atravesar ese canal tan estrecho.

¡Chup!

"Aaaahhh"

Esta vez, las caderas de Chain se sacudían con fuerza fuera de control. Las dos bolas grandes que colgaban abajo chocaban de un lado a otro, dejando a John con la mirada fija porque era una imagen tan increíblemente hermosa que tuvo que levantar la mano que tenía los dedos dentro de Chain para alzarle más la cadera y así poder ver bien la escena.

El movimiento de los huevos de Chain se veía con total claridad, colgaban pesados y llenos, a los lados del enorme falo, tan grueso como un brazo, que en ese momento se frotaba y rozaba contra el pecho de John.

"Carajo, Chain, muero de ganas de grabarte un video ahora mismo, grabar desde todos los ángulos. Quiero ver qué tan sexy se ve tu cara en este momento, quiero saberlo" dijo John tal cual lo sentía. Pero Chain no podía girar el rostro para que lo viera, porque si intentaba moverse mientras aún tenía las bolas de John en la boca, seguramente se le quedarían atoradas allí mismo.

"Voy a poner cámaras por todo el cuarto, voy a grabarte solo para mí. Me voy a sentar a ver todo el día, y en la noche te voy a coger otra vez y grabar de nuevo. Voy a grabar todos los días" se jactaba John, haciendo que Chain se imaginara realmente cámaras puestas en cada rincón de la habitación. Él mismo casi no quería imaginarse la cara poco atractiva que debía tener en ese momento ni la postura en la que estaba. Si llegara a verse en un video después, seguramente no podría soportarse a sí mismo.

"Ahhh, carajo, quiero acercar la cámara a tu agujero, ¿sabes? Se está tragando mis tres dedos completos. Es del mismo tamaño que lo tuyo, Chain. Lo tuyo es así de grande, ¿no? ¿Te imaginas que algo tan grande como lo tuyo mismo te lo entierre dentro?"

¡Chas, chas, chas!

"Más... mmm... ahhhh..." Chain quería decir que aunque los tres dedos de John fueran tan gruesos como lo suyo, no eran tan largos como él. Pero no podía hablar. Y aunque no fueran tan largos ni llegaran tan profundo, el roce constante de esos tres dedos entrando y saliendo en la abertura dilatada lo hacía estremecerse tanto que casi se le doblaban las rodillas.

"Chúpame rico... después te la meto hasta que acabes. Vamos, chúpame, chúpame."

¡Chas, chas, chas!

"Ahhhhhhhhhh..."

¡Glup, glup!

"¡Ughhh!"

(traducir tanto sexo cansa….)

Cuando Chain empezó a mover la mano adentro y afuera rápidamente, la sensación de que sus dedos eran cortos desapareció; ahora se sentía casi igual que cuando lo penetraba con su dulce palo. Y cuando John giraba los tres dedos en un ángulo de trescientos sesenta grados, era como si fuera a sacar hasta el hígado, los riñones y las tripas de Chain.

John ya no necesitaba lamerle la entrada porque no quedaba espacio para lamer.

Solo con esos dedos, Chain ya estaba perdido. Su boca, que estaba chupando la hombría de John, se cerraba y abría, intentando succionar, pero los embates por detrás lo hacían perder la cabeza, obligándolo a abrir la boca y gemir fuerte para liberar todo el placer.

Y justo cuando Chain alzó el rostro para gemir, John también empujó la cadera hacia adelante, sin dejar que su dulce palo y sus dos bolas salieran fácilmente de la boca de Chain.

¡Chap! ¡Chap! ¡Chap!

¡Paf! ¡Paf! ¡Paf!

"Ahhhh… ¡ahhhhhh!"

Cuando Chain ya no pudo seguir chupando, fue John quien comenzó a empujar las caderas contra su boca. Ahora tanto la boca de arriba como la de abajo de Chain eran azotadas sin descanso por John. Era tan intenso que a Chain se le escapaban lágrimas por las comisuras de los ojos.

No pasó mucho tiempo para que el cuerpo fornido, que había perdido todo control, se estremeciera con violencia. Chain quería avisarle a John que estaba por correrse, pero no podía porque su boca estaba ocupada. Aunque no hizo falta: John lo supo al instante. Desde abajo, aceleró el ritmo tanto adelante como atrás, empujando a Chain hasta llevarlo al límite, porque él solo sentía placer, pero aún no estaba a punto de venirse.

¡Preeeeet! ¡Preeeeet! ¡Preeeeet!

¡Preeeeet! ¡Preeeeet! ¡Preeeeet!

“¡Aaaahhh!” Chain gimió con fuerza mientras su esencia explotaba, bañando el pecho de John y manchando incluso su abdomen blanco. Pero a John le encantaba que Chain se viniera así, cuanto más abundante, mejor.

“Más… huff… huff…” Los tres delgados dedos de John fueron reduciendo poco a poco el ritmo, al igual que sus caderas, que seguían embistiéndolo hasta hacer vibrar su cintura.

Casi al borde del colapso, John fue deteniéndose poco a poco y se retiró al mismo tiempo tanto de la boca como del agujero de Chain. Pero aunque John no se corrió, su miembro estaba tan hinchado y rojo que Chain tuvo que alargar la mano para sujetarlo.

¡Mab!

"Todavía no has terminado" murmuró con voz ronca, respirando hondo para reunir fuerzas antes de darse la vuelta y quedar de frente al que yacía en la cama. Su mano grande empezó a masturbar el miembro de John, como si lo consolara.

"Voy a hacerlo hasta el final."

Chain mismo fue quien dio la orden. Pero cuando John intentó darse la vuelta para colocarse encima y tomar el control, Chain lo detuvo:

"¡Detente! Ya te dije que hoy el que va a hacerlo soy yo."

Aunque había prometido ser él quien tomara la iniciativa, al final terminó siendo el que recibió hasta correrse en la primera ronda. Aun así, con esa voz ronca y la intensidad de su mirada, Chain logró que John obedeciera sin atreverse a replicar, quedando reducido a un marido dócil que seguía cada palabra de Chain.

John no podía hacer nada más que quedarse acostado bajo el cuerpo de Chain, respirando con fuerza. No se resistía.

Y ni siquiera se atrevía a responder.

Miraba cómo Chain iba levantando el cuerpo poco a poco para luego sentarse, dejando que su canal del amor devorara el miembro de John hasta que la punta fue hundiéndose poco a poco. El corazón de John latía tan fuerte que parecía que iba a salirse de su pecho en ese momento. Hay que decirlo: Chain estaba demasiado sexy como para resistirse. Más aún cuando daba órdenes con esa voz firme, tenía un encanto que hacía que John cayera rendido. Se podría decir que estaba dispuesto a postrarse a los pies de Chain. La versión de Chain de ahora convertía a John en un simple perrito adorable cuya única tarea era rogarle a Chain y hacerlo sentir satisfecho, nada más.

¡Swoooosh!

“¡Ahhhhhhh / ahhhhhhh!”

CAPÍTULO 36

LAS PIERNAS BONITAS DE JOHN 🔞

¡Swooooshhh!

"¡Ahhhhhh / Ahhhhhhh!"

Los dos gemidos se mezclaron resonando fuerte cuando Chain dejó caer todo su peso y se sentó hasta el fondo. El placer recorrió todo su cuerpo en el instante en que su canal del amor fue llenado por ese miembro de tamaño perfecto, ni demasiado pequeño ni demasiado grande.

Y lo más importante, era algo a lo que el cuerpo de Chain ya estaba acostumbrado y que ansiaba cada día. Con solo pasar un día sin ello, se sentía intranquilo. Aunque nunca mostraba abiertamente cuánto necesitaba a John, por dentro su deseo y su anhelo por él eran tan intensos que lo llevaban casi a la locura.

“¡Ssshh… se siente jodidamente bien ahí!”

¡Clap!

"¡Ahhhhh!"

John se retorcía bajo el cuerpo de Chain mientras gritaba dejándose llevar por lo que sentía en ese momento, hasta que no pudo soportarlo más y comenzó a levantar la cadera, embistiéndolo con fuerza, sin poder controlarse. El cuerpo de Chain temblaba, apenas logrando mantenerse erguido sobre John.

Las manos grandes de Chain se deslizaron para sujetar las caderas, justo en la unión entre los muslos y la cintura de John, usándolas como punto de apoyo. Las venas de sus brazos se marcaron con fuerza, tan bellas como las de su robusto cuello, en el instante en que el apuesto rostro del joven futbolista se inclinó hacia atrás para reclamar lo que le había sido negado.

“¿Por qué en la mañana no me lo diste?”

¡Swooshhh!

“¡Ahhhhhh / Ahhhh, cariño!” Apenas terminó de hablar, Chain lo montó con fuerza, como si quisiera castigarlo, aunque en ese momento no estaba claro si John tendría la lucidez suficiente para recordar qué había faltado por la mañana.

Chain no se sintió ofendido al reclamar, porque sabía que John había tenido que levantarse temprano a hacer las tareas de la casa. Pero, en lo más profundo de su corazón, temía que John hubiera dejado de amarlo, que se hubiera aburrido, que la razón por la que no lo había buscado fuera porque ya no lo deseaba.

“¿Te aburriste de mí o qué?” preguntó Chain, haciendo que John negara con la cabeza de inmediato.

“No, no me aburro… nunca me aburro de ti.” John lo miró a los ojos, temiendo que Chain pensara demasiado, y se apresuró a abrazarlo aunque este todavía estaba sentado encima de él.

“¿No me crees?”

Chain cambió a sujetar los hombros de John, mientras abajo seguía hundiéndose en él. Sus labios se encontraron, aplastándose con un beso ardiente, con las lenguas entrelazándose. Fue Chain quien lo besó primero, pero John respondió con el doble de intensidad, queriendo que supiera cuánto lo amaba. Y en ese momento, Chain lo creyó de todo corazón.

¡Chup!

¡Swooshhh!

"¡Ahhhhh!"

Ambos usaban tanto la boca como el canal de abajo para devorarse mutuamente, moviendo las caderas uno contra el otro, dejándose llevar por el lenguaje de sus cuerpos en lugar de las palabras, algo en lo que los dos siempre habían sido expertos.

La pasión en la cama fue subiendo de nivel poco a poco, hasta que cada uno podía sentir el ardor del cuerpo del otro, provocado tanto por el deseo desbordante como por el alcohol que habían bebido. Chain podía sentir claramente que el miembro de John, hundido dentro de él, estaba más caliente que nunca, como una barra de fuego.

¡Fwoosh!

“¡Otra vez!”

¡Clap clap clap!

“¡Ahhhhh!”

Chain fue volteado de golpe, tumbado en la cama, mientras John se ponía encima de él. Apenas perdió la posición, John embistió dentro de su cuerpo sin esperar un segundo, disfrutando del control.

A John le gustaba más esta posición, porque podía embestir con fuerza contra Chain con mayor facilidad estando arriba. Aunque cuando Chain estaba encima también era placentero de otra manera, su instinto de querer tener el control hacía que disfrutar de montarlo y golpearlo con fuerza así le resultara mucho más satisfactorio. Solo tenía que abrirle las piernas y penetrarlo sin descanso.

¡Tac tac tac!

"¡Ahhhhh!" Las dos piernas de Chain fueron abiertas de par en par, apoyadas sobre los hombros de John, que se inclinaba encima de él y movía la cadera sin parar, como si tuviera un resorte.

"Ahhh… esta posición es mejor, cariño."

¡Paf paf paf!

"¡Otra vez! ¡Ahhhh! Oye… ¿a quién carajos llamas cariño, John?"

Todo iba bien hasta que escuchó eso. En cuanto lo oyó, Chain preguntó con voz dura y lo empujó, haciéndolo caer boca arriba para montarlo de nuevo. Y cada vez que uno volteaba al otro, no había ni una sola ocasión en que el miembro de John nunca llegaba a salirse del cuerpo de Chain, seguían unidos estrechamente. Al ver la mirada celosa de Chain, John se apresuró a explicar:

"Te estaba llamando a ti, cariño. Mi esposa es la más hermosa. Tú eres mi esposa, Chain."

¡Muaaa!

¡Chup!

Apenas terminó de decirlo, tiró del cuello fuerte de Chain para hacerlo inclinarse y recibir un beso lleno de cariño. Para Chain no es que desconfiara de John, pero tenía miedo… miedo de que algún día llamara a otra persona de esa manera, miedo de que llegara a amar a alguien más. Porque en su corazón solo había lugar para John, y sin él, Chain no podría vivir. Cuanto más lo amaba, más temía que John dejara de amarlo.

Escuchar su propio nombre en los labios de John le hizo sentir un calor en el corazón, aunque cada vez que John decía algo así, él no podía evitar refutar con todas sus fuerzas:

"Soy jodidamente guapo."

¡Clap!

"¡Ahhhhh!"

El canal de Chain fue invadido por las embestidas de John, que lo penetraba con fuerza sin darle tiempo a reaccionar. Era una mezcla de presión, placer y dolor que lo hacía estremecerse, y antes de que pudiera prepararse para otra arremetida, John soltó una frase melosa que lo dejó sin defensas.

"¿No puedes ser la persona hermosa de tu esposo, hm?"

¡Dios! Con John suplicando de esa manera, Chain sentía que podía morir en ese instante. Su corazón se derritió, su cuerpo casi se volvió agua, y con el rostro y las orejas completamente rojos, no pudo evitar que el de abajo sonriera de oreja a oreja.

"Sé un buen chico para tu esposo, ¿sí?"

¡Fwoosh!

"¡Otra vez!"

¡Clap clap clap!

"¡Ahhhhh!"

John aprovechó el momento para girar rápidamente a Chain y tumbarlo de nuevo, embistiéndolo sin darle oportunidad de recuperar ni una pizca de fuerza.

John volvió a estar encima, marcando un ritmo firme y profundo que hacía que Chain se estremeciera por completo, cuerpo y alma. No había duda: Chain siempre terminaba rindiéndose ante las palabras dulces y las súplicas de John. Cada vez que John lo mimaba con su tono meloso, lo hacía entregarse sin condiciones, aceptar todo. No importaba si lo llamaba *"persona hermosa" o "buen chico",* Chain aceptaba todo.

"Di lo que quieras, cabrón…" murmuró Chain cerrando los ojos en señal de rendición. John sonrió satisfecho al verlo bajo su cuerpo.

"Ahhh… sí, mi esposa es jodidamente adorable… siempre complaciendo a su esposo."

¡Paf paf paf!

El cuerpo esbelto que llevaba el control empezó a acelerar el ritmo sin descanso. Aunque estaba borracho, en la cama John seguía moviendo la cadera con destreza y fuerza, sin perder energía, entregándose al máximo. Le estaba dando a Chain con todo lo que había faltado en la mañana, entre mimos y súplicas, convirtiéndose en un amante pegajoso y demandante que hacía temblar a Chain por completo, cuerpo y corazón.

La sensación de vacío que había arrastrado durante todo el día fue llenada por fin, hasta el punto en que Chain podía decir que se sentía pleno. Se corrió una y otra vez, contando por encima, Chain había llegado casi a diez orgasmos, quizás más, ya ni lo recordaba bien porque empezaba a sentirse aturdido. Aun así, aunque Chain ya estaba tan exhausto que apenas

podía pensar, John seguía sin correrse ni una sola vez. Por eso continuaba dándole sin parar, alimentándolo tanto por la boca como por su canal del amor, hasta que Chain ya casi no podía soportarlo más. Su esencia salía disparada y empapaba la cama, dejando manchas amplias y húmedas por todas partes.

"¡Otra vez! Maldito John, siempre que estás borracho tardas en correrte, carajo… ¡Ahhh!" gruñó Chain, agotado. Su cuerpo, ahora en posición de cuatro, empezaba a desplomarse sin fuerzas, pero el que estaba detrás seguía golpeando sin descanso. Chain se vaciaba tanto que en las últimas veces ya casi no salía nada, solo su cuerpo sacudiéndose con espasmos intensos.

"¡Ahhhh, ssshhh! Ya voy a correrme, ahí viene… ¡Ahhhhh!" John frunció el ceño mientras aceleraba las embestidas como si llevara un motor turbo. Nadie entendía de dónde sacaba tanta fuerza cuando estaba borracho.

"¡Ahhhhhhh, ya me voy a venir!"

¡Prrrrrrrt! ¡Prrrrrt! ¡Prrrrrrrt! ¡Prrrrrt!

¡Prrrrrt! ¡Prrrrrrt! ¡Prrrrrt! ¡Prrrrrt!

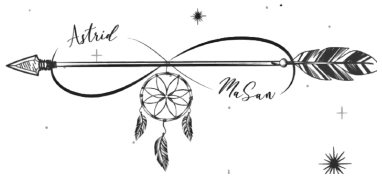
John gritó con fuerza y, sin terminar la frase, liberó una enorme cantidad de esencia dentro de Chain, llenando su interior cálido hasta rebosar. Chain sintió un calor recorrerle todo el vientre, pero la descarga fue tan abundante que, incluso en una sola vez, su cuerpo no pudo contenerlo todo. Cuando John se retiró un poco para ver cuánto había logrado dejar dentro, el líquido comenzó a desbordarse por la entrada, escurriendo por la hendidura de sus glúteos.

"Carajo, tengo una cantidad de leche, demonios…" murmuró John, observando su propia obra con satisfacción. Luego, volvió a colocar su miembro aún duro en la entrada empapada con sus fluidos y lo empujó lentamente hasta hundirse por completo otra vez. Los ojos de Chain ya se cerraban por el cansancio, pero para John parecía como si todo apenas estuviera comenzando.

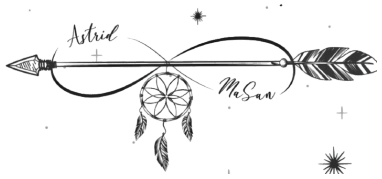
En el fondo, John también había estado conteniéndose desde la mañana al no haber podido hacerlo con Chain. Por eso ahora no solo había repetido varias veces… sino que pensaba seguir haciéndolo muchas más.

Al final, Chain ya no pudo más. Cuando John lo volteó boca arriba, se quedó dormido aun mientras John seguía dentro de él.

Esposo es esposo. Aunque Chain fuera guapo, elegante, aclamado por las chicas y con pinta de "novio soñado", en la cama no podía ganarle a su esposo. Porque esposo es esposo. Aunque John fuera más bajo, y aunque "aquello" fuera más pequeño, igual lograba dejar a Chain completamente derrotado, rendido y dormido con su miembro. Si no se hubiera quedado dormido antes, John todavía habría seguido un par de rondas más, corriéndose varias veces más.



Pero no importaba. Mañana por la mañana podrían continuar. De todas formas, tendrían que hacerlo, porque si no, Chain seguro se enojaría.



CAPÍTULO 37

JOHN TIRA CON FUERZA

“Jejeje… ¿de verdad no puedes ni levantarte?”

A la mañana siguiente, después de que John despertara a Chain a las seis para hacerlo suyo, este volvió a quedarse dormido hasta las nueve. Cuando John terminó de preparar el desayuno y regresó a despertarlo, Chain, agotado y sin ganas de levantarse, se cubrió entero con la cobija.

“Ughhh… no molestes, quiero dormir.”

John lo abrazó tal como estaba, con cobija y todo, sonriendo con ternura, y tiró de la manta que cubría la cabeza de Chain.

“Así no vas a poder respirar.”

Chain cedió y se descubrió, aunque con el ceño fruncido. John se inclinó para abrazarlo, apoyando la barbilla en su hombro desnudo, ya que Chain no llevaba ni una sola prenda. Por lo adormilado, se dio la vuelta quedando boca abajo, intentando escapar de las molestias.

“¿Quién fue el que dijo en la mañana que hasta diez rondas podía aguantar? Y apenas van dos y ya no puedes más, ¿eh? Qué débil eres, carajo.” La voz grave lo molestaba al oído, mientras la mano que no estaba enyesada se metía bajo la manta y dejaba que los dedos caminaran juguetonamente por la espalda de Chain. Al terminar de hablar, mordió suavemente el lóbulo de su oreja.

“¡Ughhh, maldito John! Aléjate, qué fastidio.” Chain refunfuñó molesto, así que John detuvo la mano que lo estaba inquietando, la sacó de la manta y aflojó el abrazo. Parecía que Chain realmente estaba cansado y con sueño, porque la noche anterior lo había tenido tan fuerte que terminó completamente agotado. Apenas durmió unas horas y ya John lo había despertado de nuevo para hacerlo otra vez, solo porque al levantarse al baño su pequeño John también se había despertado y no se quedó quieto. Y como tenía a su pareja allí, no iba a complacerse solo, así que fue a despertar a Chain para pedirle hacerlo. Chain aceptó, y John lo dejó tan rendido en esas dos rondas que ahora estaba en ese estado.

“Ok, ok, duerme, duerme. Ya no te molesto. Cuando despiertes, levántate a comer algo. Hoy hice sándwiches de atún, jamón y huevo frito. Quiero comer contigo, ¿sí?”

¡Muac!

¡Foooood!

John dijo eso y luego se inclinó a darle un beso en la mejilla a Chain, seguido de un fuerte beso sonoro antes de acomodarle bien la manta y levantarse. El motivo de su insistencia era que ya había terminado de preparar el desayuno para Chain y quería ponerse cariñoso, un poco como quien se siente solo por despertar sin compañía. Pero volver a dormir ya no podía, porque al estar haciendo cosas su cuerpo ya estaba completamente despierto. Así que fue a mimar a Chain, pero este no le siguió el juego.

En cuanto la puerta de la habitación se abrió y se cerró, Chain, que hasta hacía un momento estaba tan somnoliento que apenas podía mantener los ojos abiertos, se incorporó de golpe y se sentó, mirando la puerta cerrada con firmeza. El sueño desapareció de inmediato.

“¡Oye! ¿Se habrá enojado?” pensó Chain, sorprendido de que John se hubiera ido tan de repente. Creyó que quizá había sido demasiado brusco con sus palabras. Al recordar la voz grave y suave que le dijo que ya le había preparado el desayuno, y que incluso le esperaría para comer juntos, el corazón de Chain se ablandó. Al girar la vista hacia el cabecero de la cama, vio el reloj marcando las nueve ya. Temiendo que John tuviera hambre, el alto se apresuró a levantarse, abrir el armario y ponerse unos bóxers cortos. Luego fue al baño a lavarse la cara antes de abrir la puerta del dormitorio para ir a buscarlo.

¡Zas!

John estaba planchando ropa. Llevaba puestos los AirPods escuchando música y estaba de espaldas a la puerta, así que no se dio cuenta de que Chain había salido. La espalda blanca, sin camisa, cubierta solo con un delantal y los bóxers, fue abrazada de golpe, haciendo que la mano que sostenía la plancha se detuviera en seco. Se giró a mirar al alto que lo abrazaba. Las manos grandes de Chain subieron para quitarle los AirPods de los oídos y los lanzó al sofá cercano, donde también estaba el teléfono de John.

"Te levantas a hacer cosas… ¿ya se te deshinchó la mano?" preguntó, tomando la mano de John que estaba enyesada para revisarla. Descubrió que ya no estaba hinchada, y John se lo confirmó.

"Ya sanó, ¿ves? Ya no me duele" dijo John. Chain asintió y poco a poco dejó la mano a un lado del cuerpo de John.

"¿No te cansas nunca?" preguntó Chain. John sonrió ampliamente ante la pregunta y negó con la cabeza dentro de sus brazos.

"No me canso. ¿Y tú no vas a dormir más? Anda, vuelve a la cama, no te molesto más" dijo John con voz clara.

"¿Estás enojado?"

"¡Oye! No, no estoy enojado, para nada" John se apresuró a apagar la plancha y giró para quedar frente a frente, mirándolo directo a los ojos. El brillo inocente de esa mirada, acompañado de su sonrisa, hizo que el corazón de Chain se agitara al punto de tener que

apartar la vista, aunque no pudo evitar sonreír también. Al ver la sonrisa de su esposa, John se puso aún más mimoso.

"¿Por qué? ¿Qué tanto miedo tienes de que me enoje?"

El rostro atractivo, con un aire de oppa coreano, se acercó tanto que las puntas de sus narices casi se rozaron. John rodeó el cuello de Chain con ambos brazos.

Chain apretó los labios para contener la sonrisa hasta que le dolieron las mejillas, tratando de girar el rostro para evitarlo, pero John solo se volvió más meloso.

"¿Y quién fue el que dijo que tenía sueño, hmm?" preguntó mientras rozaba con su nariz la mejilla y el cuello de Chain, provocándole escalofríos. Él intentó mantenerse firme e inmóvil, pero al final terminó rindiéndose por completo ante las caricias insistentes de John.

"Hehe… con lo mucho que me estás tentando, ¿quién no se iba a despertar? ¡Ya hasta mis huevos están despiertos!"

O_O!!

John abrió los ojos de par en par, se apartó enseguida para mirarlo a la cara y, con la mano libre, se dispuso a sujetar la pretina del pantalón de Chain, listo para bajarlo.

"A ver, déjame comprobar… ¿de verdad ya estás despierto?"

¡Zas!

Chain alcanzó a agarrarle la mano justo a tiempo.

"Basta ya, o si no, al final no haremos nada más" dijo sonriendo. En realidad, si no fuera porque hoy tenían un trabajo importante, Chain probablemente habría accedido.

Con eso ya estaba tan agotado que apenas podía mantenerse en pie; si se ponían a hacerlo otra vez tan rápido, acabarían rendidos el resto del día. John soltó la pretina del pantalón y en su lugar alzó el rostro para rodear el cuello de Chain con los brazos.

"¿Ni siquiera dejarme mirar tantito?" pidió con un tono adorable.

Esa ternura le hizo cosquillas en el corazón a Chain, que lo único que quería era atrapar a su novio y darle un buen par de mordiscos, aunque se juró que no iba a ceder tan fácil, por más que ya estaba sonriendo tanto que le dolían las mejillas.

"El problema es que nunca te quedas solo mirando, maldito excitado" respondió, empujándole la cabeza suavemente. John, al verse descubierto, frunció la boca y puso cara de niño molesto, replicando con voz clara:

"¡Pues es que te ves delicioso!"

Chain negó con la cabeza entre risas antes de bajar la mirada hacia la ropa de John.

"¿Y este atuendo qué demonios se supone que es?" dijo, porque en serio, ese doctorcito sabía cómo provocarlo. Ver a John con nada más que un bóxer y un delantal lo ponía a mil. John bajó la vista para mirarse a sí mismo.

Y al levantar la cara volvió a sonreír, con esos ojitos en forma de dos rayitas que lo hacían ver tan tierno como provocador.

"Soy un *maid boy, señor" dijo John.

***N/T**:"maid boy" es un juego de palabras que mezcla maid (criada, empleada doméstica, sirvienta) con boy (chico).*

Chain soltó una carcajada, y John hasta giró sobre sí mismo para presumir su espalda blanca y tersa, haciéndole temblar el corazón otra vez. El alto negó con la cabeza y se dirigió a jalar la silla de la mesa del comedor para sentarse.

"¿Qué? ¿No te pongo caliente?" preguntó John, corriendo tras él.

"Tengo hambre" respondió Chain, mirando el sándwich delicioso que John había preparado en el plato. El que hacía de chef cada mañana para él se sentó enseguida en la silla de enfrente y, acercando el rostro, preguntó de nuevo:

"¿Tienes hambre de mí o de comida?"

Chain suspiró, pero no pudo evitar sonreír de buen humor. Tomó uno de los dos sándwiches del plato y dio un mordisco antes de contestar:

"Si sigues hablando tanto, me los voy a comer todos yo solo."

El sabor del sándwich, junto con la manera en que John lo mimaba cada mañana, era realmente algo maravilloso.

"¿Te vas a tragar el sándwich y también a mí?" El causante de todas esas cosas buenas todavía no se detenía, y Chain no pudo aguantar la risa. Ya había perdido la cuenta de cuántas veces se había reído esa mañana.

"Sí, y si no paras te voy a tragar la cabeza, maldito John."

"¡Jajaja!" Que lo insultaran y aun así soltara una carcajada era pura locura, pero John estaba de excelente humor. Con solo mirar a Chain comer ya era más que feliz.

"¿Está rico?" preguntó el que había preparado todo con tanto esmero. Chain asintió mientras masticaba con la boca llena.

“Mm.” John ya tenía las mejillas adoloridas de tanto sonreír. Su corazón estaba rebosante de felicidad al verlo disfrutar tal como lo había dicho.

“Si está rico, come mucho, cómetelo todo.” John había preparado dos. Eran tres piezas grandes, y pensó que comiéndose uno cada uno sería suficiente, porque les había puesto bastante relleno: atún, huevo frito, jamón, verduras, y hasta había usado pan de molde entero.

Pero si Chain no quedaba satisfecho, John estaba dispuesto a darle todas porque, para él, ya estaba lleno.

“¿Y tú?”

Preguntó Chain mientras deslizaba el plato con el sándwich que aún quedaba hacia él, pero John lo empujó de vuelta.

“**Ya estoy lleno.”** Chain frunció el ceño al mirarlo.

“¿Ya comiste?”

“No, pero estoy lleno de felicidad.” Al decir eso, sonrió de oreja a oreja, mostrando sus dientes blancos perfectamente alineados de forma natural. El corazón de Chain ya había temblado como cien veces desde que se despertó.

“Cómelo de una vez. Cuando termines de comer me voy a trabajar.” Chain volvió a acercarle el plato. Esta vez John arqueó las cejas al escucharlo.

“¿Tienes trabajo? ¿No ibas a cantar en el pub por la tarde?”

“No, en realidad pienso postularme a las pruebas para futbolista en el club JC United. Tengo que preparar el portafolio.”

Los ojos de John se abrieron de par en par y asintió con entusiasmo.

“¡Wow, ese es un club famoso! Oye, además es el club de tus sueños. Yo creo que lo vas a lograr, mi amor es muy talentoso.” Dijo John con seguridad, sonriendo para animar a Chain.

“¿Todavía te acuerdas de eso?” Chain sintió un calor en el pecho al notar que John recordaba que le gustaba ese equipo, al cual había seguido desde la secundaria.

“¿Cómo no iba a acordarme? Me acuerdo de todo lo que tiene que ver contigo.”

Entonces se quedaron mirándose con ternura, hasta que Chain rompió el momento por la vergüenza.

“Sí, he querido entrar a este equipo desde hace mucho. Pero antes estaba tan ocupado que no alcancé a postular cuando abrían las inscripciones. Por suerte, anoche Austin me avisó, si no, lo habría perdido otra vez. Ni siquiera revisé la página.”

“¿Qué dijiste?” John lo miró fijamente y preguntó de inmediato.

“¿Qué?”

“Pues… Austin. ¿Cuándo hablaste con él? ¿De qué hablaron? ¿Por qué yo no sabía nada?” Ahí vamos otra vez.

“Pues anoche, cuando estábamos en el pub. Justo cuando ustedes se levantaron a bailar, ahí fue que conversamos un rato.” John frunció el ceño, lleno de celos hacia Chain.

“¿Y de qué hablaron? Cuéntame todo.”

El que de repente fue objeto de celos se rió, pero igual accedió a contar.

“La mayoría fue de fútbol. Resulta que él me había visto jugar en algún evento y por eso me invitó a probar. También me pasó el cronograma.”

Como ambos eran futbolistas, la charla fluyó bastante, y además Austin pertenecía al club favorito de Chain: el JC United.

“¿Cronograma? ¿Y cómo te lo pasó?”

“Pues por Line, obvio.”

¡Carajo!

John incluso dio un golpe en la mesa.

“¿Y cuándo demonios intercambiaste Line con él? ¿También se pasaron los números o no?”

(Hacen unas escenas de celos de unas minucias , y son muchos libros que leído así)

CAPÍTULO 38

EL SUEÑO DE CHAIN

“¿Y cuándo diablos intercambiaste Line con él? ¿También se pasaron los números o no?”

A John ya le salía humo de las orejas. Aunque Austin fuera el prometido de Oil, los celos lo estaban consumiendo. John era posesivo con Chain respecto a todo el mundo.

“No exageres. Está bien que él me lo haya recomendado, porque estos días he estado ocupado preparándome para los exámenes y no entré a las redes sociales, así que no vi el anuncio de la inscripción. Si lo perdía otra vez, me habría arrepentido muchísimo. Este es mi sueño, carajo.” John se cruzó de brazos con cara de enfado.

“John lo sabe, que este es el sueño de Chain. Pero a John no le gusta que Chain ande hablando con otra gente.” Chain soltó una risa tierna de inmediato.

“Hehe… yo te amo con locura, ¿y todavía te preocupas por esas cosas? Con tenerte solo a ti ya me duele bastante la cabeza. ¿Es que no confías en mí?”

Al escuchar eso, la cara seria de John poco a poco se transformó en una sonrisa. Se inclinó hacia adelante y habló cerca de él.

“John confía en Chainnn~”

Chu!

Los labios de John rozaron rápido los de Chain antes de apartarse. Chain rió suavemente, pero de pronto recordó algo. Ayer quería hablar con John sobre ese asunto, pero después de clases sus amigos empezaron a aclarar malentendidos y luego se fueron todos al pub, así que terminó olvidándolo. Sin embargo, era un tema importante y Chain ya había decidido que, de una u otra forma, tenía que hablarlo con John. Su expresión se volvió seria de inmediato.

“Oye, John, quiero aclarar contigo lo de Nat.”

John se quedó inmóvil apenas escuchó eso. De hecho, ya lo había olvidado por completo.

“Está bien.” John respondió con una sonrisa para Chain. En ese momento estaba dispuesto a creer todo lo que Chain dijera. Sobre esa chica, Chain ya le había dicho antes que no sabía

que Nat tenía novio, y además no sabía que ella estaba saliendo con John. En ese entonces John no lo creyó, pero ahora le creía con todo su corazón.

“Nat me engañó. Yo no sabía que andaba con alguien a mis espaldas. Me enteré de que me estaban poniendo los cuernos al mismo tiempo que tú lo supiste.” Chain miró a John con seriedad. Para él, ese tema era muy importante, porque si los dos iban a estar juntos, no quería que hubiera dudas ni asuntos sin resolver entre ellos.

“No sé si me creas o no, pero te estoy diciendo la verdad. Y yo nunca he pensado en quitarle la pareja a nadie.” Chain seguía con esa espina clavada de que, cuando lo dijo antes, su amigo no le creyó. Esta vez, si John no le creía pero aun así insistía en seguir juntos, en el futuro seguro aparecerían problemas por la desconfianza.

“Chain, escúchame bien.” John habló con el rostro serio, tomó la mano de Chain y la sostuvo con fuerza, mirándolo a los ojos para que entendiera cuánto confiaba en él.

“Yo creo en todo lo que dices, sé perfectamente cómo eres, sé lo mucho que vales para mí. Y ya no me importa esa mujer. Yo te amo.” John tomó la mano de Chain y la puso sobre el lado izquierdo de su pecho.

“Mi corazón ya es tuyo. Nada va a destruir la confianza que tengo en ti. Lo que pasó antes fue culpa mía, fui un tonto…”

Chain dejó el sándwich a medio comer en el plato y levantó el dedo índice para tocar los labios de John, indicándole que no siguiera hablando. Después, el alto se levantó, apoyó ambas manos sobre la mesa y se inclinó para besar los labios de quien lo miraba desde abajo.

Chu!

John abrió mucho los ojos y se quedó con la boca entreabierta. Pero antes de que pudiera devolverle el beso, todavía atónito y feliz, Chain habló:

“No vuelvas a hablar de lo que ya pasó. No te culpes.”

John parpadeó varias veces mirando a Chain, sin saber bien cuánto había llegado en él lo que acababa de decir. Cuando reaccionó, Chain ya se había apartado, volvió a sentarse y tomó el sándwich que había dejado en el plato para seguir comiendo con ganas.

“Cha… Chain… a… hace un momento…” John ya estaba completamente ido.

“Ajá.” Chain sonrió apenas.

“¿Tú… tú me besaste, cierto?”

“¿Y qué? ¿No puedo besarte?”

“No, sí puedes, bésame todas las veces que quieras. ¡Pero yo no alcancé a devolverte el beso! Déjame hacerlo ahora, muá, muá…” John acercó la cara haciendo un puchero para pedir un beso, pero Chain le empujó suavemente la frente.

“Jejeje, anda, termina de comer. Yo ya estoy lleno. Tengo que irme a trabajar. Deja el plato ahí, yo lo lavo después.” Chain se metió el último bocado del sándwich a la boca, se levantó y se dispuso a salir. Como John tenía el brazo enyesado y no podía mojarse, Chain había asumido la tarea de lavar los platos.

“Sí señor, ánimo, vamos con todo” John sonrió ampliamente, mirando con cierta pena la ancha espalda que se alejaba entrando a la habitación, lamentando no haber alcanzado a devolverle el beso a Chain. Pero apenas el otro desapareció en el dormitorio, John tomó el sándwich y lo mordió de buen humor, hasta que de pronto se le ocurrió algo.

“Eh… ¿cómo se llamaba el club al que Chain quiere entrar? ¿JC United, verdad?”

Al terminar de comer, se dejó caer en el sofá y tomó su celular para buscar información sobre el [1]JC United, un nombre que le sonaba demasiado familiar, como si hubiera escuchado a alguien hablar de ese club antes.

“¡Oye!”

Y al ver el nombre del presidente actual del club —el dueño del equipo— que aparecía en grande en la pantalla, John abrió los ojos de par en par, emocionado y feliz al máximo. Recordó enseguida quién era la persona que hablaba tanto de ese club. Con una gran sonrisa, marcó el número y llamó, pero esperó un buen rato y nadie contestó.

“¿Qué tal, papá? Justo cuando quiero hablar contigo, no me contestas.”

Nombre del club JC United:

J = John

C = Chain

John tiró el teléfono a un lado y se dejó caer en el sofá con fastidio, recostando la espalda contra el respaldo. Recordó aquella vez en la mesa, la última ocasión que había ido a comer a casa, cuando su padre le contó que estaba interesado en comprarle un equipo de fútbol a un amigo. John lo tenía muy presente, porque de niño siempre solía sentarse a ver los partidos junto a él, ya que su padre era un gran aficionado al fútbol. Pero desde que entró a la universidad y se mudó al condominio, ya no se daban esos momentos. Apenas si podía volver

a casa unos pocos días, cuando tenía tiempo libre, para alegrar un poco a sus padres antes de regresar a la rutina de estudios.

“No importa, luego lo llevaré a presentarse de una vez. Seguro que papá y mamá se pondrán muy felices, sí señor.”

Con esa idea en la cabeza, se levantó a terminar de planchar la ropa y luego se fue a la cama a leer un libro mientras esperaba a Chain.

“Avísame cuando termines, que tengo algo que hablar contigo.”

Muack

El cuerpo esbelto se acercó y se detuvo justo detrás de la silla donde Chain estaba sentado. Rodeó con los brazos su cuello fuerte y se inclinó para besarle la mejilla justo cuando él levantaba la cara.

“¿Qué pasa?”, preguntó Chain.

John miró el portafolio que estaba abierto en la pantalla de la MacBook, donde aparecía una foto de Chain vestido de futbolista en plena jugada, y señaló con el dedo.

“Mi novio se ve increíblemente genial.”

Chain soltó una risa.

“Jejeje, te pregunté qué asunto tienes.”

“Te lo cuento cuando termines, no hay prisa. Yo me pongo a leer, no te molesto.

Dicho eso, tomó su propio libro que había dejado en el lado contrario al de Chain y se fue a la cama a leer tranquilamente, sin interrumpirlo más. Chain lo miró mientras se acomodaba en el colchón con el libro en las manos y no pudo evitar sonreír antes de volver a concentrarse en su trabajo.

Siguió trabajando un rato más, pero cuando volvió a mirar descubrió que el que había dicho que iba a leer se había quedado dormido.

“Jejeje, con razón… en la mañana estabas tan inquieto.”

El alto se levantó para acomodarlo bien, le puso la cobija y lo dejó descansar. La noche anterior, después de volver del pub, habían seguido hasta las cuatro de la madrugada, y a las seis John ya estaba despierto sin querer volver a dormir, así que su cuerpo no aguantó más.

“¿Amor, a dónde fuiste?”

John despertó otra vez ya en la tarde. Para entonces, Chain había terminado de enviar su solicitud para la prueba con el club de fútbol JC United, se había bañado y bajado a revisar que todo estuviera en orden en su minimarket, además de salir a comprar pollo con arroz en el puesto frente al condominio. Justo cuando volvió, John estaba despertando y lo buscaba en la sala. Apenas lo vio entrar por la puerta, despeinado y recién levantado, corrió a abrazarlo y escondió la cara contra su pecho, restregando la nariz en la tela de su camisa.

“Bajé a ver la tienda y de paso fui a comprar comida. ¿Dormiste bien?”

Chao le revolvió el cabello suave a John, quien se apartó un poco, asintió y luego miró la bolsa de comida que Chain llevaba en la mano.

“Sí. ¿Tienes hambre ya? ¿Y por qué no me despertaste para preparártela?”

John le arrebató la bolsa y se encargó él mismo de poner la comida en platos antes de llevarlos a la mesa.

Chain observó la espalda blanca de John, que aún vestía solo un bóxer, y no pudo evitar sacudir la cabeza con una sonrisa al ver lo entusiasta que era al hacer todo por él. El chico alto tiró de la silla y se sentó. John se acomodó en el asiento de enfrente y, enseguida, le sirvió la salsa en el arroz, bien empapado como a Chain le gustaba.

Chain lo miró y luego levantó la vista para preguntar:

“¿Y qué era lo que querías hablar conmigo?”

“Ah, ¿ya enviaste el formulario de inscripción, cierto?” preguntó John de vuelta. Una vez que terminó de servirle la salsa a Chain, recién empezó a arreglar su propio plato.

“Sí.”

“Pues… ¿conoces al nuevo presidente del club JC United?” preguntó John.

Chain asintió de inmediato.

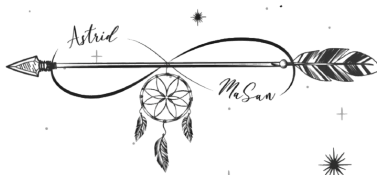
“Claro que lo conozco, el señor… ¡eh!” Chain se quedó paralizado un momento cuando algo se le vino a la mente. Repitió el nombre y apellido del nuevo presidente del club una y otra vez en su cabeza. ¿Cómo demonios pudo olvidarlo?

“Jeje.” John soltó una risa antes de confirmarlo.

“Sí, es mi papá.”

O_O!

!!



Chain abrió los ojos de par en par, totalmente impactado. Y en el segundo siguiente, John le soltó algo todavía más sorprendente.

“Esta tarde voy a llevarte a que conozcas a mis papás en mi casa. No como mi amigo, sino como mi faen.”

O_O!!

CAPÍTULO 39

LA FAMILIA DE JOHN

Es la primera vez en dos años que Chain tiene la oportunidad de volver a la casa de John. La mansión, enorme y majestuosa, ubicada en un terreno de *tres rai, si no dijeran que era una casa cualquiera pensaría que se trataba de un centro comercial. Apenas el lujoso automóvil de John entró y se detuvo, un mayordomo con uniforme negro se apresuró a recibir las llaves para llevar el coche al garaje.

"Adelanteee" dijo John mientras se bajaba para abrir la puerta del auto a Chain, que había permanecido en silencio todo el camino por los nervios. En realidad, al principio Chain no quería venir; o si lo hacía, sería solo en calidad de amigo, porque aún no estaba listo. Él sabía bien cuán distinta era su posición respecto a la de John. Quería demostrarse a sí mismo, probar un poco más que era digno de él. Solo cuando llegara ese día, se atrevería a presentarse ante los padres de John como su pareja.

N/T:*La palabra "rai" (ไร่) es una unidad de medida de superficie tailandesa que se usa mucho para hablar de terrenos o propiedades.*

3 rai = 4.800 m², lo que equivale más o menos a media hectárea, la casa de John está construida en un terreno enorme, casi del tamaño de cinco canchas de fútbol sala juntas.

Pero la razón por la que Chain aceptó venir fue porque John insistió en que eso no era necesario en absoluto, y además estaba seguro de que sus padres no tendrían ningún problema si se trataba de Chain. Por otro lado, al enterarse de que el padre de John era el presidente del club JC United, Chain quiso conocerlo también en calidad de aficionado que llevaba tiempo admirando al equipo. Sumado a las súplicas de John, al final terminó cediendo y viniendo.

¡Plaf!

Apenas Chain bajó del auto, la mano esbelta de John se adelantó a tomar la suya, llevándolo así hacia la casa.

"¿No puedes caminar normal? ¿Por qué tienes que agarrarme la mano?" murmuró Chain mirando su propia mano.

Pero John, empeñado en sujetarla, no la soltó y hasta le dedicó una sonrisa alentadora, porque conocía bien los sentimientos de Chain. Le bastaba mirarlo a los ojos para entender que en ese momento estaba lleno de inseguridades, y por eso, John pensaba guiarlo de la mano y ayudarlo a superarlas.

“Agárrame la mano y vamos juntos” canturreó John como si fuera una canción, lo que consiguió sacarle una sonrisa a Chain. Ambos entraron juntos a la casa. John ya le había avisado a su madre que ese día Chain vendría a cenar.

"¿Ya llegaron? Mi John, y tú, Chain."

¡Tuc!

Apenas entraron al vestíbulo, la madre de John salió a recibirlos con una sonrisa cálida y amable, igual que siempre. La figura esbelta de aquella mujer de mediana edad, que conservaba su belleza y juventud gracias al buen cuidado de sí misma, se dirigió con la mirada hacia su hijo menor y hacia el joven que lo acompañaba, que no sabía bien cómo comportarse. Chain se apresuró a soltar la mano de John y levantó ambas manos para hacerle un wai.

"Eh… b-buenas tardes, señora" saludó nervioso.

La madre devolvió el gesto, pero al fijarse en el rostro de su hijo menor, donde aún quedaban marcas de moretones, y en su brazo izquierdo enyesado, se alarmó de inmediato y corrió a tomarle la mano para revisarlo con preocupación.

"¡Dios mío, John! ¿Qué te pasó, hijo?, ¿por qué estás así?" el rostro de la madre reflejaba el mismo dolor que sentía al verlo herido, lo que obligó a John a apresurarse a tranquilizarla.

"**No es nada, mamá, solo un pequeño incidente. Luego te lo cuento, ¿sí?"** dijo John, tomando la mano de su madre con la suya, aunque ella seguía con el ceño preocupado.

"¿Te duele mucho, hijo?"

Con sus finas manos tomó el rostro de su hijo entre ellas. John se sintió culpable de hacer que su madre se angustiara tanto y solo pudo responderle:

"No me duele, mamá, ya estoy bien."

La madre lo abrazó con lágrimas en los ojos. Al ver la escena, Chain no pudo evitar pensar en su propia madre.

"De verdad estoy bien, mamá, no tienes que preocuparte" insistió John, tratando de consolarla. Ella asintió lentamente y terminó por soltarlo.

"Sí, mi niño querido" respondió la madre, acariciando el cabello de su hijo antes de volverse hacia Chain.

"Chain, hijo" una sonrisa suave apareció en su rostro. **"Hace tanto que no te veía, has crecido mucho, ya eres todo un joven. ¿Cómo has estado? ¿Bien, verdad? Y dime, ¿qué pasó que desapareciste tanto tiempo? ¿Por qué nunca viniste a visitarme? Te extrañé mucho, ¿sabes?"**

El tono cálido de su voz hizo que el pecho de Chain se sintiera reconfortado. Se alegraba de saber que ella aún lo quería y lo extrañaba, porque él también había pensado en los padres de John.

"Estoy bien, señora. También extrañaba mucho a usted y al señor. ¿Usted y papá están bien?" respondió Chain, esquivando parte de las preguntas para no preocuparla.

"Estamos bien, hijo. Vengan, siéntense rápido. P'Jane está preparando agua y algunos aperitivos. ¿Tienen hambre? Si lo están, pondremos la mesa de una vez. Ya terminé de cocinar todo, hoy hice solo los platos favoritos de mis hijos" añadió la madre. **"Ah, y también hice el platillo favorito de P'Jane. No siempre tenemos la oportunidad de reunirnos todos a comer juntos. John, de ahora en adelante tienes que traer más seguido a Chain a casa"** dijo con dulzura, visiblemente feliz, mientras los guiaba al vestíbulo. Ese día todos los hijos habían vuelto a casa para cenar juntos.

El padre de John, que estaba en su estudio, escuchó la voz de su esposa y abrió la puerta.

"¿Ya llegaron? ¡Vaya, Chain! Cuánto tiempo sin verte, has crecido tanto y te ves tan bien que casi no te reconozco" dijo con su tono grave y animado, haciendo que Chain se apresurara a levantar las manos para hacer un wai.

"Buenas tardes, señor" saludó.

El padre aceptó el gesto con la misma amabilidad que la madre.

"Que los dioses te bendigan, hijo. Y tú, John… ¿qué te pasó?" preguntó, mirando con seriedad a su hijo menor.

John bajó la mirada, esquivando aquellos ojos severos, y respondió igual que lo había hecho con su madre:

"No es nada, papá. Luego te lo cuento."

"¿Ya llegaron, traviesos?" se escuchó la voz clara de P'Jane, al tiempo que aparecía su esbelta figura desde la cocina, cargando una bandeja con jugo de naranja recién exprimido y algunos aperitivos que ella misma había preparado para ambos. Aunque había servicio en la casa, cada vez que John estaba y ella también, siempre se encargaba de esas cosas personalmente, porque a John le encantaba el jugo preparado por su hermana mayor.

"¿Eh? ¿Hoy estás libre?" la saludó John.

P’Jane dejó la bandeja sobre la mesa frente al sofá y luego les sonrió a sus dos hermanos.

"Día libre."

"¡Ah, perfecto! Hace muchísimo que no comemos juntos. Extrañaba a mi queridísima hermana mayor, la mejor de todas" dijo John abrazándola, provocando la risa de P’Jane.

El padre y la madre, que observaban la escena, sonrieron enternecidos al ver a sus hijos.

"¡Ya basta! Seguro armaste algún lío y ahora vienes a usar esa táctica, ¿no? Pues no pienso ayudarte, ¿eh? Si pasa algo, arréglalo tú solo con papá y mamá" le dijo P’Jane en tono fingidamente severo.

Pero aun así, en su rostro seguía dibujada una sonrisa hacia su hermano. Al escuchar eso de su hermana, John frunció el ceño.

"Qué mala eres."

"¿Sí?" respondió ella divertida. Era normal que los dos hermanos se molestaran en broma. Cuando John se separó de su hermana, por fin Chain tuvo la oportunidad de hacerle un wai.

"Buenas tardes, Phi Jane."

"Hola, Nong Chain. Y dime, ¿este travieso se ha portado bien contigo?" preguntó con una sonrisa.

Chain miró a John antes de esbozar una sonrisa también.

"Sí, Phi Jane. John me ha tratado muy bien."

El padre y la madre fruncieron el ceño, mirándose entre ellos, porque captaron una insinuación de que algo estaba pasando con su hijo que aún no sabían. Entonces la madre los animó a sentarse a conversar.

"Vamos a sentarnos a charlar, hijos. Tomen un poco de jugo y unos bocadillos primero. Cuando supo que vendrías, Phi Jane se metió enseguida en la cocina para prepararlos."

La madre los condujo a sentarse, y Chain no olvidó agradecerle a Phi Jane por las bebidas y los aperitivos.

Cuando John y Chain terminaron de descansar y tomar los aperitivos, la madre tomó la palabra y le preguntó a su hijo:

"John, dime ahora mismo qué es lo que pasa."

John cruzó miradas con su padre y su madre, y su expresión se volvió más seria. Ese día había decidido que iba a contarles toda la verdad.

"Sea lo que sea, tu padre y yo siempre estamos dispuestos a escucharte, John" añadió el padre.

Por el cambio en el semblante y en la mirada de su hijo, ambos comprendieron que debía tratarse de algo muy serio para él.

P'Jane, que estaba sentada frente a John, le sonrió para darle ánimo. Chain también movió su mano para entrelazarla con la de John y apoyarlo. Ambos cruzaron una mirada antes de que John empezara a relatarles a sus padres todo lo que había sucedido en los últimos dos años con él y con Chain.

"¡Dios mío!" exclamó la madre, llevándose la mano al pecho. Era la tercera vez que pronunciaba esas palabras desde que comenzó a escuchar toda la historia que John les contaba. Su rostro reflejaba que estaba profundamente dolida; jamás habría imaginado que el hijo al que había criado y educado con tanto esmero pudiera hacer algo tan terrible. Sus ojos se llenaron de lágrimas, mirándolo con una mezcla de tristeza y decepción. Mientras tanto, el padre escuchaba en silencio, aunque su rostro reflejaba una tensión como nunca antes.

"Yo… yo estaba como un loco, sin control. Al mirar atrás me doy cuenta de lo despreciable que fue lo que hice" confesó John con voz temblorosa. Además del dolor por haber herido a Chain aquel día, le dolía aún más ver sufrir a sus padres por su culpa. Las lágrimas de su madre le atravesaban el corazón y lo hacían estremecerse entero con sollozos mudos.

"Jamás pensé que mi propio hijo, a quien envié a estudiar medicina para que salvara vidas, pudiera llegar a lastimar a alguien de esta manera. Y encima a tu propio amigo, a quien decías querer tanto. Pero dime, ¿qué clase de amor era ese? ¿Qué clase de amistad es aquella que no escucha al otro? ¿Qué amigo ve a su compañero sufrir así y no siente nada? ¿Cómo no pensaste en todo lo bueno que alguna vez hicieron el uno por el otro? ¿De qué está hecho tu corazón, John?" la madre rompió en llanto, las lágrimas le corrían sin control por el rostro.

John tampoco pudo contenerse más; las lágrimas calientes resbalaron por sus mejillas. Cada palabra de su madre le cortaba el corazón como un filo.

"Yo…" no tuvo respuesta alguna. John no encontró excusas, no había nada que pudiera decir.

CAPÍTULO 40

JOHN CONFIESA SU CULPA ANTE SUS PADRES

"¿Si siendo amigos ya pudieron lastimarse hasta ese punto, cómo esperas que lo acepte? Yo no puedo, hijo. Si hubiera sido otra persona la que te hiciera sufrir, John…" la madre sollozó. **"¿Acaso no la habrías matado?"**

John negó con la cabeza ante las palabras de su madre. Se levantó del sofá y se arrodilló frente a ella, tomando sus manos.

"Mamá… jamás volveré a hacer algo así. Nunca más le volverá a pasar a nadie. Estoy estudiando para ser doctor, dedicaré toda mi vida a ayudar a los demás. Puedes estar tranquila. Sé que me equivoqué, pero ahora ya lo entendí y he cambiado de corazón. Ese John de antes ya no existirá más…" dijo entre sollozos, llorando con fuerza.

Al ver las lágrimas de su hijo, el corazón de la madre se ablandó. Lo único que deseaba era abrazarlo con todas sus fuerzas, pero aun así no lo hizo, pues quería darle una lección.

"Es culpa mía… no te eduqué lo suficientemente bien. ¿Será que no te crié de la manera correcta?" la madre rompió en llanto.

John movió la cabeza de inmediato, negando con fuerza que su madre se culpara.

"No, mamá, es mi culpa. Por favor, no te culpes. Papá y tú siempre me criaron muy bien, siempre me enseñaron a ser una buena persona… pero yo, yo mismo fui despreciable. Lo siento mucho…" dijo con lágrimas en los ojos, antes de inclinarse y postrarse a los pies de sus padres en un gesto de arrepentimiento sincero.

"Ahora ya me arrepiento de verdad. No volveré a hacerlo y cuidaré de Chain lo mejor que pueda" aseguró con firmeza.

La madre volteó a mirar a su esposo, que la había estado abrazando para consolarla. Ambos asintieron, convencidos de que John realmente había cambiado. El padre extendió una mano y acarició suavemente el cabello de su hijo.

"Está bien, John. Si ya has reconocido tu error, todos estamos dispuestos a perdonarte" dijo el padre.

John se levantó y abrazó a ambos con fuerza.

Phi Jane y Chain observaban aquella escena con sonrisas entre lágrimas.

(Será que mi corazón se endureció? No soy capaz de perdonar como todos en este universo)

"John, hijo, mamá y papá te aman mucho" dijo la madre mientras lo abrazaba y acariciaba su cabello. No importaba cuántos errores hubiera cometido, el amor que le tenían nunca disminuía.

"Yo también amo mucho a papá y a mamá. De ahora en adelante seré un buen hijo, no volveré a hacerlos sufrir. Lo prometo" respondió John, apartándose un poco para hablar. La madre enseguida alzó la mano para secar sus lágrimas y asintió a su promesa, antes de volverse hacia la otra persona, a quien nunca habían comprendido del todo lo que había tenido que pasar hasta ahora.

"Hijo Chain, el muchacho fuerte de mamá… ven aquí, ven, déjame abrazarte" dijo ella con ternura.

Al escuchar esas palabras, a Chain, que hasta entonces solo tenía los ojos humedecidos, ya no le fue posible contener las lágrimas.

"Sí, señora…" respondió con voz entrecortada.

El joven alto se levantó del sofá y fue a arrodillarse en el suelo frente a ellos, junto a John, inclinándose para que ambos pudieran abrazarlo también.

"Chain, hijo, eres alguien muy fuerte por haber soportado todo lo que pasaste. Siento mucho lo de tus padres" dijo el padre mientras le acariciaba el cabello. Él mismo se sentía conmovido por todo lo que había escuchado de su historia y admiraba profundamente la fortaleza de Chain.

"Gracias, señor" respondió Chain haciendo una reverencia agradecida. Entonces la madre tomó la palabra:

"Yo también lo lamento mucho, hijo. A partir de ahora deseo que solo encuentres cosas buenas en tu camino… y quiero que seas otro hijo más para papá y mamá, ¿de acuerdo?" Ella ya había sentido afinidad por Chain desde hacía mucho tiempo, sin saber explicar muy bien por qué.

"Sí, señora… gracias, gracias de verdad a papá y a mamá" dijo Chain, inclinándose con respeto y posando su frente en el regazo de ambos con profunda gratitud.

John, al verlo, no pudo evitar que se le escaparan de nuevo las lágrimas.

"Gracias, papá, gracias, mamá, por querer y cuidar tanto a Chain. Los papás de John son los más adorables del mundo… vengan, déjenme abrazarlos otra vez" dijo entre sollozos.

John se lanzó a abrazar a su padre y a su madre una vez más, dándoles un enorme beso en la mejilla a cada uno.

¡Muaaa!

¡Muaaa!

“ Je,je” Las risas de todos llenaron la sala, disipando la tristeza. Cuando John se apartó, su padre lo molestó con una broma para relajar el ambiente:

"Oye… ¿y este quién es que viene a abrazarnos y besarnos así, mamá? Nuestro hijo está sentado allá, ¿no? ¿Entonces este quién demonios será?"

"¡Ah!" John siguió el juego, girándose a mirar a Chain, a quien sus padres ya habían llamado hijo, mientras que él de repente parecía no ser nadie.

"Sí, es cierto, papá. Yo también recuerdo que solo teníamos un hijo, ¿verdad? Y está sentado allá… nuestro hijo Chain. ¿Y este de aquí de quién será hijo, papá?" la madre se unió a la broma, provocando que John tuviera que recurrir a su estrategia de ternura más extrema.

"¡Papá, mamá, soy yo, su hijo John! ¿De verdad no se acuerdan?" dijo con voz suplicante, lo que hizo que todos estallaran en risas otra vez.

"Jeje, no intentes engañarnos, travieso. Oye, con un asunto tan grave como este, ¿por qué no se lo contaste a tu padre y a tu madre, eh?" el padre volvió al tema serio, y John bajó la cabeza apesadumbrado.

"Pues… en ese momento Sun quiso asumir toda la culpa él solo, y Chain tampoco quiso seguir con el asunto, así que yo no les dije nada, papá, mamá. Lo siento mucho…" explicó John.

Cuando los padres de Sun se enteraron de lo ocurrido, enseguida intentaron contactar a los padres de Chain, pero estos estaban demasiado preocupados por su hijo, que estaba gravemente herido, como para hablar del tema. Sun pidió asumir toda la responsabilidad por sus amigos, pero John, Jack y Man insistieron en cargar con la culpa junto a él. Sin embargo, cuando Chain despertó, decidió no culpar a ninguno de ellos y hasta rogó a sus padres que no dejaran que el asunto creciera.

Por eso, John no se lo contó a sus propios padres: no quería que ellos sufrieran ni se angustiaran.

"Hacer algo así no está nada bien, John. A partir de ahora, si tienes algún problema, tienes que contárselo a papá y mamá, ¿entiendes? Así podremos buscar la manera de resolverlo juntos, ¿sí, hijo?" dijo la madre.

John asintió.

"Sí… de ahora en adelante no les ocultaré nada más, papá, mamá."

"Muy bien, hijo. Los errores del pasado deben servir como lección. Pero yo digo que… con una falta tan grave, deberíamos darle una buena lección, ¿no crees, mamá?" el padre miró a su esposa, y ella asintió de acuerdo. Así que John terminó recibiendo una buena charla de formación de carácter que duró más de una hora antes de que aceptaran dar por terminado el asunto.

"**Bueno, ya está. Te hemos regañado tanto que casi nos quedamos sin voz. Basta, mamá no va a repetirlo más, John. A partir de ahora, si te portas mal, dejaré que tu hermano Chain se encargue. Te lo encargo, hijo, encárgate tú. Puedes taparte los oídos si quieres, mamá te da permiso"** dijo la madre, dirigiéndose esta vez a Chain.

Él soltó una carcajada, pero entró en el juego enseguida.

"De acuerdo, yo me encargaré."

"Muy bien, vámonos, será mejor que vayamos a cenar juntos con el yerno más querido de mamá. Ya me está dando hambre" dijo la madre levantándose y haciéndole señas a Chain. Pero… espera un momento.

"¿Qué… qué dijo? ¿Ye… yerno?" Chain quedó totalmente confundido. John ya le había contado a sus padres que estaban juntos, y aunque ellos no habían puesto ningún problema, parecía que habían entendido algo… distinto.

"Pues claro que sí. Y que quede claro: mamá solo le da luz verde a nuestro Chain" añadió ella, girándose hacia él.

Chain miró a John, confundido, y John también estaba perplejo, preguntándose qué había dicho mal para que su madre entendiera que Chain ya era su yerno.

"Eh… yo…" Chain intentó explicar, pero el padre intervino.

"No hace falta que te pongas nervioso, Chain. Mira nada más lo encantada que está mamá con su yerno. Y yo también me alegro de que al fin John tenga a alguien que lo controle. Vamos, vamos, a cenar juntos, yerno mío."

"Jeje, yo digo que así también se ve lindo, ¿no? Anda, ven, cuñado mío" bromeó la hermana.

"¡Eh, tú también ya estás con eso!" reclamó John a su hermana.

"¡Bleh!" Jan le sacó la lengua a su hermano y tiró del brazo de Chain para hacerlo sentar. No había de otra, así que John solo pudo suspirar y rápidamente jaló la silla junto a Chain para sentarse a su lado.

"¡Wow, esto se ve delicioso!" dijo John con los ojos brillando apenas la sirvienta trajo la comida, y enseguida le sirvió en el plato a Chain su platillo favorito.

"Come mucho, ¿sí?"

"Tú también. Toma, aquí está tu favorito" respondió Chain, sirviéndole a él.

Los dos se turnaban en servirse mutuamente, provocando que la madre no dejara de sonreír con ternura ante una escena tan adorable que hacía mucho no veía. Con sus propias manos, también sirvió comida en el plato de Chain, además de en el de su hijo y su hija. La mesa se llenó de un ambiente cálido y familiar.

"Papá, vi que el club de fútbol abrió inscripciones para las pruebas… ¡pues resulta que Chain ya envió su solicitud! Y no es por presumir, pero él es de los mejores jugadores de la universidad" dijo John después de la cena.

Al terminar, Jan no olvidó revisar la herida de su hermano y recordarle que fuera a la clínica de su amiga para hacerse el láser y borrar la cicatriz, ya lo tenía todo hablado. Después se retiró a descansar.

Mientras tanto, la madre llevó a Chain a sentarse con ella para charlar de madre a hijo; al enterarse de que había perdido a sus padres y que solo vivía con su hermana menor, sintió compasión y quiso hablar con él para saber si podía ayudarlo en algo. John aprovechó esa oportunidad para hablar con su padre en el despacho, con la intención de recomendar a Chain para el club de fútbol del que era dueño.

"Así que, papá, ayúdame a considerar a tu yerno querido, ¿sí? Con el talento de Chain te aseguro que no te vas a arrepentir" dijo John, sentándose y masajeándole el muslo a su padre, lo que provocó que este soltara una carcajada.

John se sintió satisfecho de haber invertido tanto en mimar a su padre, pero el presidente del club JC United también se quedó pensativo con lo que su hijo le había dicho.

"Mmm… está bien, ya lo consideraré" respondió el padre.

Al oír eso, John sonrió de oreja a oreja.

CAPÍTULO 41

CHAIN, EL YERNO DE PAPÁ (VERSIÓN)

"Mmm… está bien, ya lo consideraré" dijo el padre.

Cuando escuchó eso, John sonrió de oreja a oreja.

"Gracias, papá. Pero por favor, no le diga nada de esto a Chain, ¿sí? Él insiste en demostrar sus capacidades por sí mismo, aunque yo también quiero ayudarlo" explicó John.

Eso hizo que el padre se interesara aún más en Chain, viendo en él a alguien que amaba realmente la idea de entrar al club con honestidad. Ese tipo de personas eran justamente las que cualquier organización necesitaba.

"Papá cree que no está fuera de sus capacidades. Chain seguro logrará entrar al club con su propio talento" afirmó con seguridad.

Después de aquella charla a escondidas con su padre, John salió de nuevo para conversar con su madre y con Chain. La madre, su hijo y su "yerno" seguían platicando juntos.

Al rato, Chain recibió una llamada de Narin, su adorada hermana menor, quien lo llamaba todos los días porque lo extrañaba y se preocupaba mucho por él. El chico alto entonces pidió permiso para salir a contestar afuera.

Cuando terminó de hablar con su hermana y estaba por girarse para volver a la casa, Chain vio al padre de John sentado descansando en una mesa del jardín. Era algo normal que, después de trabajar, él saliera a tomar aire fresco, relajarse y revisar en su iPad las noticias relacionadas con el mundo del fútbol.

"Padre" dijo Chain acercándose, pues había algo que quería hablar sinceramente con él.

"Oh, Chain, siéntate primero" respondió el padre levantando la vista y sonriéndole. Chain avanzó despacio y jaló la silla frente a él para sentarse. El hombre notó de inmediato que había algo que su hijo quería decir.

"¿Pasa algo? Puedes hablar conmigo" dijo el padre.

Chain lo miró directo a los ojos, encontrando en su mirada una calidez y bondad que lo hacían sentir como si fuera su propio padre. Eso le dio el valor para hablar sin titubear.

"Quiero hablar con usted sobre mí y John. Yo amo a John. En mi vida, además de mi hermana, está John, la persona que más amo" confesó Chain con firmeza, como todo un hombre.

John ya le había dicho a sus padres cuánto lo amaba, y ahora Chain también quería expresarles el amor que sentía por él.

El padre sonrió con orgullo hacia Chain, convencido de que él era la mejor persona para John. Aun así, decidió hacerle una pregunta.

"¿Y si yo no aceptara que John ande contigo?"

La mirada de Chain permaneció firme, inquebrantable ante la pregunta. Contestó con determinación:

"Si usted y la madre no aceptan nuestro amor y tratan de separarnos, jamás me rendiré. No pienso dejar a John."

"**Soy categórico: jamás me iré de al lado de John mientras él aún me ame"** la voz de Chain era firme, y el padre escuchaba con atención aquella seriedad.

"Pero… si algún día llega alguien mejor que yo a la vida de John, alguien que sea más adecuado para él que yo… si John de verdad está dispuesto a irse de mi lado, entonces aceptaré y me haré a un lado. Aunque me duela, lo soportaré, si eso es lo que él quiere. Esa sería la única razón por la que me apartaría de él" expresó Chain con convicción.

Al escucharlo, el padre no pudo evitar recordar su propia juventud, cuando amaba a la madre de John. Se dio cuenta de que él y Chain pensaban de la misma manera.

"¿Si lo amas de verdad, serías capaz de dejarlo ir tan fácilmente?" preguntó el padre, poniéndolo a prueba.

"En realidad, yo ni siquiera debería amar a John… no soy digno de él. No quiero que John tenga que sufrir estando con alguien como yo, alguien que no tiene nada. Pero aunque no posea nada, lo único que…" Chain comenzó a decir, con un peso en la voz.

"Lo único que tengo, y que es insuperable, es que amo a John con todo mi corazón" respondió Chain con firmeza.

Aquellas palabras permitieron al padre ver la pureza y la sinceridad de su amor.

Chain añadió:

"El amor que siento por John no significa que deba poseerlo solo para mí. Es verlo feliz con la persona que ama, aunque sea alguien mejor que yo. No importa cuánto me duela, lo aceptaría, siempre que John sea feliz."

Sonrió al decirlo. Y pensó que, si alguna vez eso sucediera de verdad, sonreiría a John de la misma manera.

"Y si dejas ir a John, ¿qué harías después? ¿Cómo vivirías? ¿Tendrías a alguien más?" preguntó el padre.

Chain negó con la cabeza de inmediato.

"No podría tener a nadie más. En mi vida solo he encontrado el amor verdadero una vez, y la única persona a la que amaré y guardaré en mi memoria por siempre es John."

El padre extendió la mano y le dio una palmada en el hombro. Ya no pensaba preguntarle nada más, solo quería agradecerle a alguien tan bueno como él por haber llegado a la vida de John.

"¡Así me gusta, carajo, yerno mío! Gracias, Chain, por amar y perdonar a alguien como John, mi hijo. Aunque se haya equivocado mucho en el pasado, ahora creo que te ama de verdad y está dispuesto a cambiar. Agárrense fuerte de la mano, cuídense el uno al otro, hijo" dijo el padre.

Chain sonrió con esas palabras, su corazón se llenó de alegría al sentirse recibido por la familia de John, quienes no pensaban apartarlos ni separarlos.

"Muchas gracias, padre" dijo Chain, que inmediatamente juntó las manos en señal de respeto. En ese momento, ya fuera yerno o lo que fuera, lo importante era que lo quisieran y lo trataran con cariño; él podía ser cualquier cosa para ellos.

"Entonces me retiro ya, debo ir a trabajar. Cuídese mucho, padre" se despidió Chain, porque ya se acercaba la hora en que debía ir a prepararse para trabajar como cantante en el pub de Hia Phet.

"Ajá, ve entonces. Cuando tengas tiempo libre ven a visitar a papá y a mamá más seguido" dijo el padre, a lo que Chain respondió de inmediato:

"Sí, señor."

El hombre de mediana edad miró la ancha espalda del muchacho alto que se dirigía de nuevo a la casa, y sonrió al ver a ese chico que, sin importar cuántas cosas difíciles hubiera vivido, había logrado crecer fuerte y con gran nobleza. Su mano firme tomó el teléfono y llamó a su secretaria para pedirle que gestionara el envío de la solicitud de prueba de futbolista de Chain para revisarla.

CAPÍTULO 42

EL NUEVO TRABAJO DE CHAIN

“¡Kyaaaaa! ¡Chainnnnnnnn!”

“¡Nong Chainnnnnnn!”

Los gritos ensordecedores estallaron dentro del pub The Sun en el momento en que el cantante favorito de las masas, Chain, subió al escenario y apareció ante todos. La música comenzó a sonar con un ritmo lento y emotivo, seguido de la voz suave y profunda de Chain, que envolvía a los oyentes y los hacía dejarse llevar por la emoción de la canción.

Los clientes del pub, que habían reservado mesas desde el día anterior solo para verlo cantar, coreaban al unísono junto con él, hasta el punto de que el ambiente dentro del pub parecía un verdadero concierto de un cantante famoso. Había barras luminosas agitándose de un lado a otro, carteles con el nombre de Chain levantados en varias esquinas y, cada vez que él entretenía al público, los gritos se alzaban tan fuerte que llegaban a opacar la música.

"¡Chain, estás guapísimooooo!"

"¡Tan genial!"

"¡Qué cuerpazooooo!"

"¿Tienes noviaaa? ¡Ayy, qué emociónnn!"

John, que estaba sentado en una mesa leyendo un libro, levantó la vista cuando las chicas de la mesa de al lado gritaron tan fuerte que casi le reventaron los tímpanos. Al mirar, se dio cuenta de que no solo eran mujeres las que estaban gritando por Chain, sino que varios chicos de aire delicado en distintas mesas también estaban embelesados con el encanto del cantante en el escenario, sin que nadie allí supiera que…

“¡Ese es el novio de John, carajo!” pensaba él, enfurecido en silencio.

Cuanto más miraba hacia el frente del escenario, más hervía de rabia al ver a tanta gente entregándole flores, regalos y propinas a Chain. Y él, inclinándose, los recibía con una sonrisa y hasta les dejaba tomarle la mano. John ya echaba humo, incapaz de concentrarse en seguir leyendo. Con gesto brusco cerró el grueso libro de medicina, lo guardó en su mochila y, atravesando la multitud, se abrió paso directo hacia Chain para interponerse entre él y todos los demás.

“Prohibido tocarle la mano, no se puede, lo siento. Tampoco pueden darle cosas ni propinas al cantante. Son reglas nuevas del pub, disculpen, les pedimos su cooperación, por favor.”

John apareció de repente frente al escenario, abajo, anunciando en voz alta para todos. Chain se quedó confundido, aunque continuó cantando. Tanto los empleados como los clientes del pub también se quedaron perplejos, pues era la primera vez que oían hablar de esas supuestas nuevas reglas.

“¿Quién es ese? ¿Un guardia?”

“Sí, debe ser un guardia, pero oye, está guapo, no se puede negar.”

“¡Sí, sí! Está buenísimo.”

“¡Oye, espera! Ese es el doctor John, de la facultad de medicina, el amigo del doctor Sun, ¿no?” Varias personas comenzaron a preguntarse quién era el tipo que había aparecido de repente, y algunos lograron **reconocerlo.**

“¡Sí, claro, es el doctor John! ¿Qué hace aquí? ¿O será que está trabajando como guardia en este pub?”

“¡Debe ser él, seguro! ¡Kyaaa! El doctor John es tan lindo. Escuché que su familia es rica, pero aun así viene a hacer trabajos extras como este. ¡Eso sí que es genial!”

“¡Y Chain también es guapísimooo, superatractivo! ¡Kyaaa!”

Los guardias verdaderos se quedaron mirando confundidos y ya estaban por sacar a John de allí, cuando Chain se inclinó y le susurró algo, lo que hizo que los guardias no se atrevieran a intervenir.

“**John, ¿qué demonios estás haciendo?”** Chain tapó el micrófono para que no se filtrara su voz.

“Pues que estoy celoso, no me gusta que nadie te agarre la mano.” respondió John, lo que hizo que Chain **soltara un suspiro suave.**

“Pero estoy trabajando. Ve a sentarte a esperar.”

“No, me quedaré aquí. Si alguien se atreve a tocarte la mano o a darte cosas, se las verá conmigo.”

No pudieron hablar más, porque justo era el momento en que Chain debía cantar la siguiente parte, así que se levantó enseguida.

“Está bien, lo siento mucho a todos. Resulta que sí es una nueva regla del pub, yo mismo acabo de enterarme. Mejor cantemos juntos la siguiente parte, ¿sí?”

Chain siguió la corriente para evitar que se armara un alboroto. Cuando dijo eso, los guardias que estaban a punto de sacar a John se quedaron quietos. Pensaron que luego tendrían que preguntarle a Hia Phet, el dueño del pub, desde cuándo existía esa nueva regla y desde cuándo habían contratado al supuesto nuevo chico que estaba parado frente al escenario.

"¡Chainnnn, oye Chain! ¿Estás enojado conmigo?" cuando Chain terminó de cantar, no quiso dirigirle la palabra a John. El alto bajó del escenario, guardó su bolso y se despidió de los demás para prepararse a irse, sin prestarle atención a las caricias de John.

"¡Chainnn, amor!"

"¿Te das cuenta de lo que hiciste? ¿Y si los clientes se hubieran quejado y se armaba un problema? ¿Sabes que casi me haces perder el trabajo?"

Chain aceptó dar la razón de por qué había guardado silencio, porque no quería discutir con John delante de los demás, pero este seguía con el ceño fruncido.

"Pues yo..."

"Lo hablamos en la habitación." dijo Chain y caminó delante para salir.

"Chainnnn, lo siento." Chain guardó silencio durante todo el camino hasta llegar al condominio de John.

"John lo siente, cariño. Chain, por favor, no te enojes conmigo, mi vida, sí, sí, ¿síii? Hagamos las paces, ¿sí?" El dueño del departamento, de cuerpo esbelto, abrió la puerta para que Chain entrara primero, y luego lo siguió rápidamente, rogándole mientras lo abrazaba por detrás y levantaba su meñique derecho —la mano que no tenía enyesada— para pedir reconciliación hasta que Chain se ablandó.

"No estoy enojado contigo, pero quiero que tengas más razones que esa." Chain giró para mirarlo, mientras John parpadeaba sin dejar de observarlo.

Chain entonces extendió la mano para quitarle el bolso del hombro, porque el bolso estaba pesado porque dentro tenía un grueso libro de medicina que John se había llevado para leer. Cuando Chain se lo quitó, lo arrojó al sofá.

"Ya es tarde, ¿tienes sueño? ¿O todavía necesitas leer algo? Te dije que me esperaras en la habitación, pero no hiciste caso. Y mira, al final ni leíste nada." preguntó Chain con preocupación.

John enseguida tomó la mano de Chain y le habló con un tono suave y cariñoso.

"John puede leer en cualquier lugar con tal de que Chain esté. Si leo en la habitación pero Chain no está conmigo, igual no entiendo nada. John solo quiere estar cerca de Chain."

Chain soltó una risa y negó con la cabeza.

“Ahí va otra vez, ese John-Chain... me pone la piel de gallina, nunca me acostumbro.” dijo mientras le revolvía el cabello a John en broma. Viendo que Chain jugaba con él, John aprovechó para mimarlo aún más.

“Es que te amo, ¿sabes? Quiero hablarle bonito a Chain.”

“Habla como siempre, te lo pido.” ¡Dios! John podía morir, ¡pero todavía no había muerto!

“Hehe, ok, ok, ya entendí. Con solo escucharte decir una vez ‘kráp’ me dio un vuelco el corazón, casi me desmayo.”

“Siempre tan exagerado… anda, ve a bañarte.”

Chain dijo eso mientras se levantaba el borde de su camiseta de cuello redondo, se la quitaba y luego se la lanzaba a la cara de John. Este la recibió y la olió como si fuera un maniático.

¡Muack!

“Je.” El alto negó con la cabeza, divertido, y estaba a punto de entrar a la habitación cuando John expresó lo que pensaba.

“Chain, no quiero que sigas trabajando cantando en ese pub.” Chain se detuvo y volteó a mirarlo.

“Terminas tarde, agotado, con sueño… y además está la gente que te grita, que te mira, que te adora… y eso me fastidia muchísimo. ¿Está mal que sea celoso? Lo mío solo lo puedo mirar yo, solo yo lo puedo querer.” John ya estaba otra vez con cara de disgusto, y Chai no pudo evitar sonreír con ternura.

“No quiero vivir pegado a mi marido.” Solo con escuchar la palabra marido, John sonrió tan grande que parecía que la boca se le iba a abrir hasta las orejas.

“Hazlo, te lo ruego.”

“¡Que no, carajo!” dijo Chain, intentando alejarse, pero John lo siguió fastidiando.

“Escúchame, hablo en serio. Yo puedo cuidar de Chain, puedo mantener a mi única esposa. Deja este trabajo, por favor.” John volvió a tomarle la mano a Chain y se lo pidió con toda sinceridad. Al ver la mirada suplicante de John, Chain no pudo resistirse.

“John…” murmuró con voz grave mientras ponía ambas manos sobre sus hombros.

“Está bien. Mañana llamaré a Hia Phet para que busque a alguien más. Voy a renunciar.” Los ojos de John se abrieron de par en par y otra sonrisa enorme de felicidad apareció en su rostro.

“¿De verdad?” Chain sonrió con ternura a su pareja.

“Claro. Si alguien más te mirara o te gritara, yo también sería igual de celoso.”

¡¡Plaf!

“¡Oye, carajo!” gritó Chain cuando de repente John saltó y se le colgó de la cintura, casi haciéndolo perder el equilibrio. De no haberse afirmado a tiempo, seguramente habrían terminado los dos en el suelo.

“¿¡Qué demonios haces, idiota!?” El que se le había trepado como un mono se aferraba con las piernas a su cintura sin importarle los regaños, porque en ese momento John estaba demasiado feliz de saber que Chain también era celoso con él.

“Cuídame mucho, ¿sí?”

Chuick

Diciendo eso, le estampó un beso en la mejilla, haciendo que el rostro de Chain se tiñera de rojo hasta las orejas. John contempló orgulloso su obra y sonrió con los ojos entrecerrados antes de bajar al suelo de un salto. Luego se arrodilló para desabrocharle el pantalón a su alto Chain.

“Esta noche déjame cuidarte yo, tesoro de John.”

Lo dijo… y lo iba a cumplir.

“¡Ay, Chain! ¡Demonios! ¡Alguien venga y se lleve a mi esposa, por favor!”

Después de que Chain renunció a ser cantante en el pub de Hia Phet, John pensó que él iba a quedarse tranquilo en el departamento.

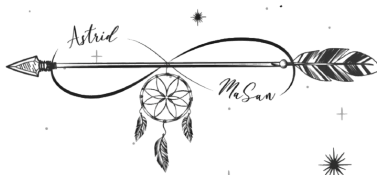
¡Se equivocó! ¡Se equivocó muchísimo!

Porque Chain fue a buscar un nuevo trabajo. Al principio Hia Phet le ofreció seguir en el pub, ya no como cantante, sino para servir mesas o lavar platos. Pero John tampoco aceptó eso. No quería que Chain trabajara con Hia Phet ni que trabajara en ningún lado. ¡En nada!

Pero… Chain sí aceptó no trabajar con Hia Phet, solo que no aceptó quedarse sin hacer nada.

“Yo tengo gastos que cubrir, ¿quieres que me quede estirando la mano pidiéndote dinero? No pienso hacerlo.”

Cuando John mostró otra vez que no quería aceptarlo, Chain tampoco cedió.



“Pero yo…”

“¡Yo no soy un inútil!” dijo Chain, mientras su cuerpo alto subía a su moto big bike para irse a trabajar. John, que estaba haciendo pucheros de pie, no tuvo más remedio que saltar atrás y abrazarse fuerte a su cintura.

¡Fuaaap!

CAPÍTULO 43

NONG DA SERÁ UNA NIÑA BUENA.

¡Apretón!

“Entonces voy contigo. No importa a dónde ni a hacer qué, yo voy contigo a todos lados.” Chain negó con la cabeza con resignación. Al girar el rostro, vio a John pegar su mejilla contra su espalda como un niño aferrado a su tutor. No podía evitar sentir ternura.

“Haay… Si vas a venir, ponte el casco.” Dijo Chain en un tono de rendición. Solo con eso, el que quería acompañarlo levantó la cara con una gran sonrisa.

“¡Sí, señor! Entendido.” El casco que colgaba en la parte trasera de la moto, dos en total, fue tomado por el de atrás, que se puso uno. Al terminar de ajustarlo, no olvidó tomar el otro para ponérselo a Chain.

“Muy bien, todo listo, podemos irnos.” Después de eso, lo abrazó fuerte de la cintura. Chain sujetó esas manos que lo rodeaban y sonrió antes de encender la moto.

La moto arrancó y salió a la calle. No pasó mucho antes de que la big bike de Chain llevara a John a girar dentro de un callejón por donde Chain ya lo había traído una vez. Se detuvieron frente a la tienda de arroz congee de la tía Duang.

“¡Ya llegamos! Buenas tardes, tía.” Chain apagó el motor y saludó a la tía Duang, que estaba ocupada preparando las cosas para abrir el local. Al ver que Chain había traído a alguien, la mujer levantó la cabeza y lo recibió con alegría.

“Vaya, Chain, llegaste con más de una hora de anticipación.”

“Sí, vine a propósito para ayudar a abrir el negocio.” El muchacho alto se quitó el casco y bajó de la moto. Después no olvidó volverse para quitárselo también a John.

“Buenas tardes, tía.” John juntó las manos para saludarla con respeto.

“¿Hoy trajiste a tu novio contigo? Hola, hijo, ¿ya comieron algo? Si no, la tía les prepara un arroz congee.” Dijo la tía Duang con amabilidad, porque si no habían comido nada, pensaba prepararles algo gratis, ya que últimamente Chain había vuelto a trabajar con ella.

La tía Duang quería a alguien que la ayudara, ya que estaba ocupada cuidando a Nong Da. Cuando Chain se enteró de que la tía estaba buscando personal, no dudó en ir a postularse.

“Todavía no tengo hambre, tía. Mejor ayudo a organizar la tienda primero.” Dijo Chain. Justo en ese momento, una niña pequeña que estaba jugando con los amigos de la tienda de al lado, al verlo, corrió rápidamente hacia él.

“**Tío Chain, ¡ya llegaste! ¡Nong Da te extrañó muchísimo!”** Extendió sus brazos pequeños pidiendo un abrazo apenas llegó. Chain la tomó entre sus brazos.

“Chain también te extrañó, Nong Da. Ahora podremos vernos más seguido, ¿verdad?”

“¡Yay! ¡Sí, muchísimo! Tío John, ¡Nong Da también se acuerda de ti! ¿Puedes abrazarme también, tío John?” Al ver a John, la niña abrió los brazos hacia él, pero Chain le respondió:

“Tío John tiene la mano lastimada, no puede cargarla. Mejor tío Chain la carga por ahora.” Nong Da miró la mano de John enyesada y frunció el ceño con curiosidad.

“¿Qué le pasó a la mano del tío John? ¿Le duele mucho? Nong Da se la va a soplar para que se alivie.” Chain puso a la pequeña en el suelo, y Nong Da corrió de inmediato a soplarle la mano a John.

Fuuuu, fuuuu…

“¿Ya dejó de doler, tío John?” Terminó de soplar y levantó la cabeza, preguntando con ojos brillantes. John rió con ternura.

“Sí, ya se me pasó. Muchas gracias, mi pequeña doctora.” Con la mano sana, acarició suavemente el cabello de Nong Da. La niña sonrió hasta entrecerrar los ojos.

“Cuando sea grande, Nong Da quiere ser doctora para cuidar a los pacientes.”

“**Jejeje, muy bien. Entonces Nong Da debe portarse bien y estudiar con dedicación, ¿sí?”** Chain observaba a John hablar con la niña con tanta suavidad en gestos y voz que sintió un cálido calor en el corazón.

“Sí, Nong Da será una buena niña. Si soy buena, ¡podré ser doctora!” Sus labios pequeños se estiraron en una sonrisa que dejaba ver sus dientes blancos y ordenados.

“Nong Da, no molestes al tío, ven con la tía, mi niña valiente.” La tía Duang llamó a su hija con un gesto, y John levantó la mirada para responderle:

“No estoy molestando, Nong Da es muy adorable.” Dijo a la tía Duang, y luego se volvió hacia la niña:

“¿Qué te parece si te enseño a dibujar, Nong Da? ¿Te gusta dibujar?” Al escucharlo, la niña saltó levantando las manos de la emoción.

“¡Yay! ¡El tío John es el mejor! ¡Me encanta dibujar! Voy a dibujar flores, montañas y una casa grande.”

“¡Perfecto!” Chain observó un momento y luego se fue a atender su trabajo. John se encargó de cuidar a la niña, llevándola a sentarse a dibujar mientras él también leía su libro. Al poco tiempo, los clientes comenzaron a llegar poco a poco.

El restaurante se llenó por completo. Chain y la tía Duang trabajaban sin parar, mientras Chain servía y lavaba los platos. John intentaba leer su libro mientras observaba a Chain trabajar, pero después de un rato ya no pudo quedarse sentado sin hacer nada.

“Tía, déjeme ayudar a servir yo mismo.” El joven delgado se levantó y se lo dijo a la tía. Vio los tazones de arroz congee que la tía había colocado en la bandeja con los pequeños papelitos indicando el número de mesa, y estaba a punto de llevarlos a servir, pero Chain se adelantó y los tomó.

“Yo lo hago.” El alto tomó los tazones y fue a servirlos. Cuando la tía Duang puso más congee en los platos, John quiso ayudar a llevarlos, pero como una mano todavía estaba inutilizable, le resultaba difícil sostenerlos. Si intentaba con una sola mano, temía que se cayeran.

“John, tu mano está lastimada, yo me encargo.” Chain regresó y llevó los platos a las mesas como siempre. John solo pudo quedarse allí suspirando, incapaz de ayudar.

“Yo quiero ayudar.” Cuando Chain se puso a lavar los platos, John intentó sentarse a su lado, pero Chain no le permitió hacerlo.

(Si chicle,quite haber deje de ser pegajoso)

“Se te va a mojar la mano, mejor siéntate a esperar.” John no se sentía cómodo; en realidad, tener que quedarse sentado viendo a Chain trabajar sin descanso lo hacía sentir inútil. Cada vez que intentaba ayudar, parecía estorbar. Lo único que podía hacer bien en ese momento era volver a sentarse junto a Nong Da y observar cómo Chain y la tía Duang corrían de un lado a otro atendiendo el restaurante.

CAPÍTULO 44

CHAIN TRABAJA DURO

Chain volvió a trabajar a tiempo parcial después de clases en el restaurante de arroz congee de la tía Duang casi todos los días, porque al no poder cantar en el pub, tenía que trabajar más duro para compensar los ingresos que había perdido. Esto hizo que John se quedara preocupado en el salón de clases hasta que Sun tuvo que decir algo.

"¡Eh, John! ¿Qué te pasa? Pareces todo apagado."

"Ah… es que… es Chain," John no había terminado de hablar cuando Sun se apresuró a sentarse a su lado.

"¿Qué pasó? ¿Le hiciste algo?" Sun preguntó con tono duro, listo para pelear si había algún problema con Chain.

"¡Ay! Aunque me escuches hasta el final, ¿yo hacerle algo? ¡Si casi le rindo pleitesía mañana y noche!" dijo John. Al escuchar eso, Sun se rió.

"Jejeje… Está bien, pero ¿entonces qué pasó?" Ahora Sun prestaba atención con más interés.

"Es que últimamente Chain ha estado trabajando demasiado, casi no tiene tiempo para descansar. Aunque le diga que no, no me hace caso, y ya se acercan los exámenes," al escuchar eso, Sun entendió tanto a John como a Chain: entendía que John estuviera preocupado y también que Chain tuviera que trabajar. Al pensar en algo, Sun aprovechó para proponer algo.

"Vi que Nu dijo que algunos amigos planean ir a Chiang Mai después de los exámenes. No sé si Narin ya invitó a Chain. Prueba a invitarlo tú también, yo invitaré a Jack y a Man." John se mostró interesado de inmediato.

"Sí, también está bien. Quiero llevarlo de paseo para que pueda descansar un poco. Aún no sé qué dice él… voy a enviarle un mensaje rápido." Dicho esto, sacó el teléfono y escribió inmediatamente a Chain:

'Te extraño mucho, amor~' – leído

Sticker de perrito triste – leído

Chain: *¿Libre?*

Esperando al profesor – leído

Chain: *Hoy al mediodía quiero comer *yen ta fo.*

John sonrió ampliamente, y Sun, que estaba sentado a su lado, también sonrió al ver que su amigo estaba feliz.

Sticker de perrito OK – leído

"Llegó el profesor," dijo Sun dándole un codazo a John, quien entonces abrió la conversación.

Acercó el micrófono para grabar y susurró al teléfono:

"John va a estudiar primero, al mediodía iré a recogerte, te extraño mucho, Chain." En cuanto presionó enviar, apareció leído, pero después de un rato, Chain aún no respondía, y John, esperando, se quedó con cara de apenado.

Chain: *También te extraño. Estudia con dedicación, ¿ok?*

***N/T**:* El yen ta fo es un plato típico tailandés de sopa de fideos. Se caracteriza por su caldo rosado o rojizo, que se obtiene de una salsa de frijol rojo fermentado mezclada con otros ingredientes. A veces, se le agregan bolas de pescado o pescado procesado*

Chain: Adjuntó una foto: un joven futbolista de cabello largo hasta los hombros atado en un moño estilo "fuente" al frente, con una mano sosteniendo un balón de fútbol y la otra estirando la mano para despeinar el cabello. Su novio, vestido con bata de médico, Chain dibujó todo eso en su cuaderno de bocetos.

Ah, así que esa es la razón por la que tardó casi un minuto en responder el chat.

John miró la imagen en silencio. Era un dibujo con trazos simples pero súper bonito. Aunque Chain lo había hecho de manera rápida, sin muchos detalles, la imagen transmitía el mensaje perfectamente. John sonrió y le pasó el teléfono a Sun para que lo viera.

"¡Chain dibujó esto, está increíblemente lindo!" Entró en modo orgulloso de su pareja de inmediato. Sun lo miró y también sonrió.

"Sí, está lindo," dijo. Desde que John estaba con Chain, ellos dos siempre tenían momentos tiernos que hacían que sus amigos sonrieran y hasta los envidiaran, todo eso con solo unos cuantos mensajes y una imagen que Chain enviaba.

Con solo eso, el rostro de John pasó de estar preocupado a sonreír, como un loco feliz durante todo el día.

“Las citas de láser son cada dos semanas. Seguiremos así hasta que las cicatrices desaparezcan,” dijo la doctora. Después de clases, John fue a la clínica para hacerse el láser y borrar las cicatrices, tal como le había indicado Phi Jane. Cuando terminó, el médico le dio la tarjeta con la fecha de la siguiente cita.

“¿Duele mucho?” Chain, que estaba esperando afuera de la sala de láser, se acercó a preguntar cuando John salió. Su expresión mostraba preocupación y cuidado extremo; quería abrir la camisa de John para revisar, pero como había otras personas, solo pudo contenerse. John le sonrió mientras negaba con la cabeza.

“No duele, solo pica un poquito,” dijo John. **“Ver que te preocupas por mí así, hace que me recupere aún más rápido.”** John sonrió ampliamente, sintiéndose completamente feliz y lleno de alegría.

Aunque Chain estaba tan preocupado, seguía con el ceño fruncido. No le gustaba que John tuviera que sufrir, ni siquiera un poco, de verdad no le gustaba.

“¡Ohhh, no pongas esa cara! Sonríe un poco, rápido, que no me gusta verte tan serio,” John le pidió con ternura. Como Chain no sonreía, John sonrió para mostrarle un ejemplo.

“¡Sonríííie, cheese! Rápido, si no sonríes, a mí me dolerá aún más, duele… justo aquí, duele muchísimo, ¡me va a matar el dolor!” dijo, mientras sus delgadas manos apretaban las mejillas de Chain. Pero cuando Chain todavía no sonrió, John tomó su mano y la puso sobre su pecho, justo en el corazón, haciendo cara de dolor extremo, hasta que Chain no pudo evitar reírse.

“Jejeje… ¿qué estás haciendo? ¡Hay tanta gente!” Las personas que estaban alrededor se giraron a mirar sonriendo, y Chain se sonrojó por completo.

“¡Yay! Finalmente sonríes. Bueno, entonces voy a pagar primero, y después nos vamos a casa.”

“Mhm,” respondió Chain.

“Sí, Chain, se me olvidó decirte. Chain nos invitó a ir a Chiang Mai después de los exámenes. Todo nuestro grupo y el grupo de Nong Nu iremos juntos, ¿Está bien?” Después de haber olvidado esto casi todo el día, John finalmente le dijo a Chain cuando volvió al cuarto. Chain, que estaba a punto de cambiarse de ropa y salir corriendo a la tienda de

conveniencia antes de continuar con su trabajo en el restaurante de la tía Duang, le sonrió, pero John le dijo algo que lo hizo fruncir el ceño.

"Ve con tus amigos. Yo tengo que trabajar. Y cuida de Narin por mí, ¿ok?" John miró a Chain seriamente.

"Chain, ¿realmente tienes que trabajar tan duro? No hace falta, en absoluto," dijo John, colocando su mano sobre los anchos hombros de Chain que intentaban cargar con todo él solo.

"Todos estamos listos para apoyarte. Yo estaré a tu lado. Si tienes problemas de dinero o cualquier otro problema, mírame, todavía me tienes a mí. Tienes tu tienda de conveniencia, ¿no va bien? Nuestro condominio no es pequeño, y cada día entran tantos clientes a tu tienda. Yo reviso las cuentas por ti."

"Con todo el rendimiento de los negocios, hasta podrías llamarte 'Señor Chain'," dijo John dándole un palmada en el hombro a Chain, que no pudo evitar reír.

"Ahora tu hermanita también tiene un trabajo a tiempo parcial, ¿no? Vi que la profesora Rasamee dijo que últimamente ha estado recibiendo mucho trabajo, pero la profesora se asegura de que no afecte sus estudios. Sobre la colegiatura y los gastos personales, ella puede manejarlo sola. La profesora Rasamee me lo confirmó, porque es quien le asigna los trabajos y cuida de todo. Dice que quiere ayudar y ganar dinero… tú trabajas por todos, y todos trabajan por ella también," John explicó, mientras Chain fruncía el ceño al escuchar sobre su hermana y la profesora Rasamee.

"¿Fuiste a hablar con la profesora de mi hermana?" preguntó Chain. John asintió.

"Sí, claro. La profesora Rasamee es quien cuida de ella ahora, así que tuve que hablar con ella sobre todo lo relacionado con ella."

"¿Hablar sobre…?" Chain parecía confundido, y al preguntar, John puso una expresión nerviosa, como si lo hubieran atrapado en algo.

"Bueno… pregunté sobre cómo vives, y… y también…" Chain entrecerró los ojos, mirándolo fijamente.

"¿Y también qué?" John frunció los labios, pero terminó respondiendo.

"Pues… le dije a la profesora que estoy saliendo contigo."

"¡Maldita sea!" Chain se sonrojó al instante. No era por enojo, sino por vergüenza; John lo notó al mirarlo a los ojos.

"¿En serio vas a decirle al mundo entero que estás conmigo?" no pudo evitar quejarse.

"¡Bueno, quiero que todas las personas importantes en tu vida lo sepan! La profesora Rasamee es como otra mamá para ti, ¿cómo no se lo iba a decir? Incluso le conté a tu

hermanita Narin,” explicó John. Al principio sonaba sincero, pero al final, al mencionar que también le contó a su hermana, exageró un poco.

“¿Y qué dijeron la profesora y mi hermanita?” Chain quería encontrar la oportunidad de decírselo él mismo, pero John ya se le había adelantado, sonriendo.

“Está bien. La profesora me pidió que cuidara de ella, y tu hermanita Rin dijo lo mismo que la profesora,” explicó John. Tuvo la oportunidad de hablar cuando fue a recoger a Chain en la facultad y se encontró con la profesora Rasamee y Narin al mismo tiempo, así que pudo conversar con ambos de una sola vez. Al ver la sinceridad de John hacia Chain, todos estuvieron de acuerdo en dejar que él estuviera a su lado y cuidara de Chain todos los días.

“Entonces, ¿podrías reducir un poco el trabajo? Ahora lo importante en lo que deberías enfocarte es en tu sueño de convertirte en jugador del club JC United, ¿no?” John volvió a hablar seriamente sobre el tema, y Chain nunca olvidaría este recordatorio sobre su sueño.

“Si sigues trabajando tanto, ¿de dónde sacarás el tiempo para entrenar? ¿De dónde sacarás energía si no descansas lo suficiente?” Chain reflexionó y estuvo de acuerdo; John tenía razón en todo.

“Quiero que cumplas tu propio sueño. Ve con todo, Chain, no te preocupes por nada. *Don’t worry, I got your back.”

Se miraron a los ojos, y el corazón de Chain se llenó de calidez con el apoyo que recibía de la persona frente a él. El alto se inclinó para abrazar a John.

“Te agradezco mucho, John,” dijo. Una buena pareja está a tu lado, cuidándote y apoyándote en todo, además de recordarte cosas importantes. John ya estaba cumpliendo perfectamente ese papel.

“Pero no puedo irme todavía. Primero tengo que esperar a que la tía Duang consiga a alguien nuevo para reemplazarme,” dijo Chain al separarse. John frunció el ceño al pensar que Chain tenía que trabajar, pero entendió; si Chain se iba, la tía Duang se volvería un caos.

“Está bien, entonces voy a agarrar mi MacBook un momento,” dijo John. Y claro, si Chain se iba, John lo acompañaría. Hoy tendría que llevar su computadora para trabajar mientras estuvieran fuera.

N/T: * *No te preocupes, yo te respaldo*

CAPÍTULO 45

VIAJE A CHIANG MAI

Hasta que llegó el día en que terminaron los exámenes y tenían que prepararse para viajar a Chiang Mai con todo el grupo al día siguiente, John se mostró como un novio muy atento. Él mismo organizó la maleta y preparó todas las cosas de Chain para que éste pudiera descansar al máximo, ya que Chain había quedado en reunirse con los demás desde temprano. John también planchó la ropa que Chain usaría para el viaje y compró todos los alimentos para el camino, así que Chain podía comer en cualquier momento que tuviera hambre. Incluso colocó una almohada de cuello colgando de la mochila, para que Chain pudiera dormir cómodo durante el largo viaje y no sufriera dolor de cuello.

En realidad, Chain también quería ayudar a organizar sus cosas, pero no podía levantarse. John celebró el fin de los exámenes desde que llegaron a la habitación, hasta que Chain quedó dormido sin darse cuenta. Así que John tuvo que encargarse de todo. Para cuando él también pudo dormir, ya era pasada la medianoche. Planeaba descansar en el auto, pero al final…

“Uf, casi no he dormido nada,” se quejó John, que estaba sentado en el asiento trasero. No era él quien conducía, pero estaba más cansado que si lo hubiera hecho. Llegaron al destino por la noche gracias a la hábil conducción de Man, recorriendo casi seiscientos kilómetros en el elegante Toyota Fortuner que el papá de Nup les había prestado para el viaje. El padre de Nu les había dado dos autos, así que dividieron el viaje en dos equipos: el primero era Sun, Nup, Ploy y Narin; el otro era John, Chain, Jack y Man.

John estaba agotado principalmente porque tuvo que escuchar a Jack y Man pelear durante todo el camino. Man disfrutaba provocando a Jack hasta enojarlo; cuando Jack intentaba dormir, Man lo molestaba hasta que tenía que levantarse y regañarlo. Pero cuanto más lo regañaba, más disfrutaba Man, buscando cualquier excusa para seguir molestando, tal vez porque se aburría o tenía sueño y necesitaba algo que lo mantuviera alerta para poder conducir con energía.

Aunque John llevaba sus AirPods escuchando música con Chain, las voces de los dos todavía se filtraban y podía oírlas claramente. En algunos momentos, John se quedó dormido junto a Chain por un momento, pero enseguida tuvo que despertarse sobresaltado por el ruido de los dos de adelante, que no dejaban dormir.

“Cuando lleguemos al hotel ya podrás dormir,” dijo Chain, tratando de consolarlo mientras se detenían en una estación de servicio en el centro de Chiang Mai. John bajó del auto bostezando y se estiró, con los ojos entrecerrados.

“El dinero del hotel que reservó Ploy ha sido reembolsado, Phi Sun,” dijo la voz de Ploy, haciendo que todos se miraran con preocupación. Antes, Ploy y Narin habían intentado contactar al segundo hotel que las chicas habían reservado, pero no habían podido comunicarse. Esto significaba que ahora tendrían que buscar un lugar nuevo donde pasar la noche. Además, ya era de noche y era temporada de Año Nuevo, cuando la mayoría de los alojamientos estaban prácticamente llenos.

“¿Y ahora qué vamos a hacer?” John frunció el ceño, pensativo y preocupado. Pero su pregunta no recibió mucha respuesta, ya que parecía que nadie en el grupo sabía cómo resolver la situación.

“No sabemos cómo resolver esto,” pensaba todo el grupo mientras caminaban hasta detenerse frente a una tienda de conveniencia. Se dejaron caer en la acera, agotados.

“De verdad, lo siento mucho, chicos,” dijo Ploy, pidiendo disculpas a todos, sintiéndose bastante culpable por causarles problemas.

“No pasa nada, Ploy,” consoló Man.

“Sí, Ploy, ¿quién iba a saber que ese hotel se iba a comportar así?” añadió Jack, sonriendo levemente, mostrando simpatía por Ploy. Al final, todo lo que pudieron hacer fue consolarse unos a otros, pero aún no había solución clara sobre dónde pasarían la noche.

“Además, trajimos la carpa. Si de verdad no encontramos lugar para dormir, podemos armar la tienda en algún colegio. Yo ya lo he hecho antes,” dijo Chain para animarlos. Él había salido en viajes de moto con amigos antes, y siempre que no encontraban alojamiento, los colegios o templos solían ser lugares seguros y adecuados para que los moteros pasaran la noche.

“¡Huuu, está bien, chicos!”

“¡Yo sé!” de repente, Nu exclamó, con los ojos bien abiertos.

“¿Hm?” Sun volteó sorprendido a mirar a su pareja.

“Hay un hotel que, creo, conozco al dueño,” dijo Nu.

“¿En serio? ¿Cuál?” Todos los del viaje abrieron los ojos y dijeron “¡Wow!” al mismo tiempo.

“Vamos, yo los llevo,” agregó Nu.

“¡Guau! La habitación es lujosa, y la cama es enorme,” exclamaron al ver el hotel.

Al entrar en la habitación, John también abrió los ojos sorprendido, mirando a su alrededor la decoración al estilo Lanna, sin poder creer que iban a quedarse gratis en una villa tan lujosa.

Era un hotel de lujo junto al río Ping, famoso por cobrar no menos de veinte mil baht por noche, siendo el mejor hotel de cinco estrellas en Chiang Mai.

Tenía cuatro dormitorios amplios que rodeaban una piscina central. Era la vivienda más cara, reservada únicamente para huéspedes importantes. Incluso algunos empresarios de nivel mundial que visitan Chiang Mai desearían hospedarse allí, pero nunca tienen la oportunidad.

¡Plop!

El delgado cuerpo se quitó la mochila que llevaba en la espalda y saltó sobre la cama, rodando de un lado a otro como un niño. Tras sentir la suavidad del colchón y quedar satisfecho, hizo un gesto con la mano para llamar a Chain, que estaba de pie riéndose al final de la cama.

“¡Wow, esto es súper suave! Después de tanto cansancio, dormir en una cama así es lo máximo. ¡Chain, ven rápido a acostarte!”

Chain dejó su maleta a un lado y luego la colocó junto al armario, antes de ir a recoger las cosas de John y ponerlas también allí.

“Déjame abrir las cortinas para ver un poco el ambiente.” dijo Chain, y caminó hasta el ventanal de vidrio, enorme de piso a techo, para correr las cortinas. Al instante se reveló la vista del río Ping, adornado con las luces de tiendas, restaurantes y casas a lo largo de la orilla al caer la tarde. La escena era tan hermosa que John se levantó de la cama de inmediato para verla junto a él.

“Wow, la vista es increíble.”

¡Hop!

El cuerpo esbelto se colocó detrás, abrazando por la cintura a Chain. El más alto giró apenas el rostro y sonrió.

“Ya no me siento cansado.” dijo Chain.

Estar en medio de un ambiente tan bello, acompañado de la persona que amaba, John, lo hacía sentir relajado y feliz, tanto que podía decirse que aquello le sanaba el alma.

El cansancio acumulado desde antes de los exámenes, cuando se desvivieron estudiando, y durante los días de prueba que fueron agotadores, sumado al cansancio del viaje de hoy.

"Yo también, de verdad que es genial que hayamos podido venir de viaje juntos así"
Chain sonrió con esas palabras tan sentidas del que estaba detrás, pero apenas giró para mirar a John, el sueño se le quitó de inmediato.

"Quiero cogerte" Chain soltó una risa fuerte, y no era que John lo dijera en broma: tanto su cara como su mirada dejaban claro que de verdad quería hacerlo.

"Jajaja, ¿no que estabas cansado y con mucho sueño?" el que decía estar rendido ahora tenía los ojos bien despiertos.

"Ya se me pasó, no quiero dormir, quiero cogerte. Anda, anda, ¿cómo no hacerlo en una habitación tan buena como esta?" Chain negó con la cabeza sonriendo.

"Tú descansa primero, o anda a darte una ducha si quieres. Yo voy a ver a Nong un momento, ahora vuelvo."

"¿Quieres que vaya contigo?" John siguió insistiendo con tono meloso.

"No hace falta, mejor descansa y guarda energías" la última frase Chain la dijo inclinándose a su oído, lo que hizo que John abriera los ojos de par en par, se le pusieran las orejas rojas y terminara dándole un beso sonoro en la mejilla.

¡Fwooosh!

"Eso es un adelanto, cuando regreses no te me escapas" Chain no pudo evitar soltar una carcajada. En realidad, el alto se apartó para ir a revisar que todo estuviera en orden con su hermana menor. En la mañana apenas habían podido hablar porque salieron de prisa, y como hermano que la ama y se preocupa tanto por ella, temía que no hubiera preparado bien las cosas, que le faltara algo. Ir a mirar aunque fuera un poco lo tranquilizaría.

John volvió a acomodarse en la cama, negándose a irse a duchar porque quería bañarse junto a Chain.

No pasó mucho hasta que Chain regresó, pero justo en el momento en que abrió la puerta de la habitación, del lado de la piscina frente al cuarto se escuchó un fuerte chapuzón.

¡BOOOM!

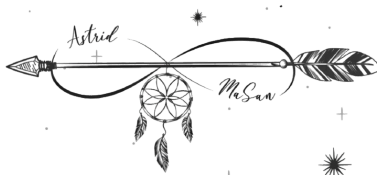
"¿Quién carajos anda jugando en el agua?" preguntó John. Chaim ya lo había visto desde que salió de la habitación de Narin y Ploy.

" Sun y Nong Nu" al escuchar la respuesta, John se bajó de la cama de inmediato, fue a ponerse al lado de Chain y se estiró para mirar por la puerta de vidrio que tenía la cortina corrida.

"¡Wow! Están re románticos, no les importa ni tantito que los veamos. ¿Será que piensan que nadie los ve o qué?" dijo John, y Chain enseguida cerró la puerta y corrió la cortina.

"¿Y para qué tienes que ir a mirar lo que hacen? ¿Y tú por qué sigues sin bañarte?" Chain lo reprendió, pero John no dejaba de interesarse por la pareja que estaba en la piscina.

"Yo digo que ir a nadar un rato no estaría mal, así estiramos los músculos. Justo traje el traje de baño" John sonrió maliciosamente, planeando ir a interrumpir a sus amigos, pero Chain lo detuvo enseguida.



"¡John! Qué maldito fastidioso eres, no vayas a molestarlos" Chain le habló con tono serio, lo que hizo que John bajara la cara y lo mirara con ojos de cachorro.

"Está bien…" al ver a Sun y a Nong Nu tan acaramelados en medio de la piscina, John también quería tener un momento así, y Chain lo notó de inmediato.

"Si quieres ir a nadar, espera a que esos dos salgan primero y luego vamos" los ojos de John se abrieron grandes y sonrió de oreja a oreja. En lugar de irse a bañar, se aferró al brazo de Chain con fuerza.

"Tienes que ir conmigo, ¿sí?" Chain soltó una risa al ver la alegría infantil del otro.

"Jajaja, está bien."

CAPÍTULO 46

BESO BAJO EL AGUA

John se cambió y se puso el traje de baño, esperando ansiosamente junto a Chain para salir de la piscina, porque quería lanzarse al agua con él más que nada.

Chain, que también ya había cambiado de ropa, lo observaba mientras miraba la puerta de vidrio que tenía las cortinas abiertas y no pudo evitar reír. En cuanto vio a Sun cargando a Nu entrar en la habitación, John rápidamente se dio la vuelta y lo llamó con la mano:

"¡El tigre ya se llevó a Nu a la habitación! Ahora nos toca a nosotros, ¿eh?"

John se levantó de inmediato, abrió la puerta y salió al frente. La atmósfera nocturna alrededor de la piscina, iluminada con luces amarillas suaves, daba una sensación de calma y un romanticismo absoluto, especialmente ahora que solo estaban ellos dos.

Sun y Nu acababan de entrar a la habitación, así que probablemente no saldrian nuevamente, Jack y Man probablemente estarían acaramelándose en la habitación, y Narin con Ploy dijeron que descansarían porque estaban agotadas después de pasar todo el día viajando en coche. Así que este lugar se convirtió, por defecto, en el espacio privado de John y Chain.

¡Sssshhhh!

John se colocó bajo la ducha que estaba en un extremo de la piscina, abrió el agua, se lavó y se pasó las manos por el cabello bajo la cortina de agua, haciendo que Chain, que lo seguía, se detuviera en seco, mirando la escena sexy de John. Apenas terminó de ducharse, caminó hasta el borde de la piscina y…

¡*Boooom!*

Su cuerpo esbelto se lanzó al agua con una postura tan elegante como la de un nadador de equipo nacional. Cada parte de su cuerpo se movía en perfecta coordinación al entrar en el agua. Sus brazos cortaban el agua siguiendo la longitud de la piscina, y su espalda blanca apenas rozaba la superficie, mientras las ondulaciones musculares mostraban la fuerza de su cuerpo.

“Muéstrame tu estilo, ¿eh?” dijo Chain sonriendo—. Luego fue a ducharse y se lanzó a la piscina con un salto igual de impresionante. Después nadó siguiendo de cerca a John; los dos cuerpos cortaban el agua lado a lado, yendo y viniendo como si fueran atletas compitiendo, ninguno dispuesto a ceder. La competencia estaba pareja: Chain pudo alcanzar a John aunque

este llevaba ventaja al principio por haber entrado primero, pero ahora Chain nadaba justo a su lado, lo que hacía que John se divirtiera aún más, intentando escapar mientras Chain lo seguía al instante.

¡Fuuuuu!

Finalmente, John nadó hasta sujetarse del borde de la piscina y emergió del agua para tomar aire y descansar después de varias vueltas. Chain lo siguió y se agarró del borde junto a él. Al salir, levantó las manos y se apartó el cabello largo que le cubría el rostro; sus brazos musculosos, el pecho y el abdomen marcados como en una pintura, ahora cubiertos de gotas de agua que brillaban por todo su cuerpo, hacían que…

John quedó completamente atónito, mirándolo sin pestañear. Tenía que admitir que su corazón latía con fuerza ante el cuerpo de Chain, aunque ya lo había visto y disfrutado incontables veces antes, esta vez Chain lo estaba provocando demasiado.

“De verdad que no me equivoqué al invitarte a nadar. Menos mal que mi mano sanó justo a tiempo para venir de paseo; si no, me habría perdido esto seguro” John se acercó y se apoyó en el hombro de Chain.

La mano que había estado fracturada y enyesada ya estaba completamente recuperada; Phi Jane se había encargado de quitarle el yeso y revisar todo con detalle, sin que hubiera nada de qué preocuparse.

“¿Ya se te pasó el cansancio?” preguntó la voz grave de Chain, refiriéndose a John después del viaje.

“**Sí, ya. Ahora tengo fuerzas para… contigo toda la noche”** La expresión de John se veía mucho más viva que cuando estaban en la habitación, y sus ojos almendrados brillaban, confirmando perfectamente lo que decía.

“Jejeje, solo piensas en una cosa, ¿verdad, maldito?” Chain retrocedió y se apoyó en el borde de la piscina. John se puso frente a él y comenzó a recorrer con sus manos el pecho musculoso de Chain, mientras levantaba la cabeza y lo admitía abiertamente.

“Sí, en mi cabeza solo está eso. Siempre estoy pensando en cómo… cómo disfrutar de ti, en qué lugar, en qué postura para que sea increíble. Y ahora creo que…” John terminó mirando a su alrededor una vez más, asegurándose de que nadie estuviera cerca. Chain, que ya entendía, exclamó:

“¡Maldita sea! No me digas que…” Chain ya intuía la razón por la que John quería venir a nadar. Un escalofrío recorrió su espalda de inmediato.

“Mmm, sí, quiero probarlo” Chain comenzó a respirar con dificultad, mirando alrededor con cautela.

“Pero…”

“No hay nadie que lo sepa, ¿ves?”

“¡Qué va! Está despejado y nadie cerca.”

Chain discutía, con el rostro mostrando cautela; no estaba claro si se cuidaba de que alguien los viera o si se estaba cuidando de John.

“Jejeje, puedes confiar en mí” rió John, pero Chain puso una expresión…

“**Tú siempre eres igual, maldito.”**

“Pero no lo vas a negar, ¿verdad?” dijo John sonriendo.

“¿Y qué piensas hacer?” Chain siempre cedía ante John; la pregunta significaba que si John tenía un buen plan, él aceptaría sin problema.

“Vamos a competir a ver quién aguanta más bajo el agua.”

“¿Qué diablos estás diciendo ahora? ¿De qué competencia hablas, bajo el agua?” Chain no entendía su humor y empezaba a irritarse, aunque John logró calmarlo.

“Shh, shh, vamos a competir a ver quién se mantiene más bajo el agua, ya verás. Primero haz cara seria, ¿sí?” John trató de mimarlo, y como Chain aún no dejaba de estar molesto, se inclinó y le dio un suave beso.

¡Chup!

“Ahora te mostraré cómo se hace, ¿está bien?” dijo John al separarse, y acto seguido su cuerpo esbelto desapareció bajo el agua. Chain todavía estaba confundido, sin saber exactamente qué planeaba John. De repente, alguien desde abajo tiró de su traje de baño, y luego las delgadas manos de John agarraron firmemente su miembro, deslizándolo suavemente un par de veces y…

¡Bup!

“¡Otra vez, maldito John! ¿Qué diablos estás haciendo?” Chain se sobresaltó cuando John lo tomó con la boca. La sensación, completamente nueva y distinta a cualquier cosa que hubieran hecho antes, casi hizo que Chain no pudiera mantenerse de pie. Mantener el equilibrio en el agua, que ya era complicado, se volvió aún más difícil; tuvo que extender los brazos y agarrarse con fuerza del borde de la piscina.

“Otra… mmm…”

Hacerlo bajo el agua tenía su propio encanto. Chain estaba de pie, con las piernas temblando, tratando de contener los gemidos mientras observaba la cabellera negra de John moverse con

gracia bajo el agua, antes de que este emergiera de repente al no poder contener más la respiración.

¡Fuuuuu!

John expulsó el agua de la boca y, al ver la expresión de Chain, esbozó una sonrisa traviesa, levantando una ceja, y luego se puso a su lado, apoyando el codo en el borde de la piscina.

“Vamos a turnarnos para bucear como te mostré hace un momento, ¿de acuerdo?” Chain apretó los labios, respirando hondo para calmarse, después de que John lo había sumergido en lo más profundo de sus deseos, despertados y excitados por su boca. La sensación lo dejó aturdido y casi perdido, pero poco a poco, con los ojos cerrados, comenzó a relajarse y a recuperar la compostura mientras empezaba a sentirse más tranquilo.

“Quien llegue primero, pierde” susurró John cerca del oído de Chain, esbozando una sonrisa. Chain lo miró a los ojos y luego revisó a su alrededor, asegurándose de que nadie los estuviera espiando.

“Y si pierdo…” Chain aún no confiaba en el astuto John, temiendo que si perdía, él inventara alguna travesura más.

“No pasa nada, solo quiero saber quién de los dos sabe bucear mejor” dijo John. No tenía nada que ver con bucear bien o mal; Chain negó con la cabeza riendo.

“¿Qué dices, está bien?” y el que siempre quería jugar bromas, sin venir a cuento, y en un lugar donde nunca se sabe quién podría aparecer, trataba ahora de sonar serio. Chain fingió no responder y empezó a alejarse, pero John rápidamente lo siguió y lo sujetó.

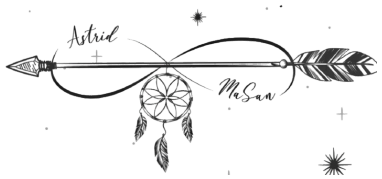
“Oye, Chain, ¿qué pasa?”

¡Splash!

“¡Eh!” Cuando John agarró su brazo para hablar, Chain desapareció de golpe bajo el agua, dejándolo parado y confundido, sin saber si estaba molesto o dispuesto a seguir jugando.

Sin embargo, antes de que su cerebro pudiera procesar algo, los pantalones de baño de John fueron arrancados hacia abajo y, en un instante, el pequeño John fue agarrado. Antes de que John pudiera recuperar la compostura, ya estaba dentro de la boca de un pez grande que se lo tragó de un solo bocado.

"Más", el cuerpo entero de John temblaba mientras se retiraba rápidamente hasta el borde de la piscina, con la cabeza hacia atrás, jadeando por la repentina sensación de ataque por debajo. Este pez come de maravilla, haciendo que sus caderas se curvaran como si lo estuviera devorando entero, lentamente.



"Más, Chain, ¿qué demonios estás haciendo? Ahhh", a pesar de que fue él quien llevó a Chain a jugar, cuando le tocó a él, John pronunció las mismas palabras que Chain, porque la sensación inesperada era agónica, aunque oleadas de placer reemplazaban el corazón roto que sintió cuando pensó que Chain se iba a ir.

¡Swoop, swoop!

CAPÍTULO 47:

CORRIENDOSE BAJO EL AGUA 🔞

¡Swoop, swoop!

Chain continuó succionando a John, sin dejarlo salir fácilmente. Burbujas de aire subían al ritmo en que sus labios se deslizaban por la barra de carne, como si fuera un pez devorando a su presa.

El cabello de Chain, largo hasta los hombros, se extendía bajo el agua por un momento antes de soltar a John.

¡Fuuu!

La figura alta de Chain emergió y se frotó la cara con la mano, mirando la expresión de John, que no era diferente a la suya de antes, y sonrió con satisfacción.

John respiró hondo y exhaló lentamente por la boca.

"Jeje, ¿qué tal?", Chain arqueó una ceja de forma arrogante, haciendo que la sangre de John se acelerara y sintiera que estaba siendo desafiado.

"Wow, esto es intenso, ¡Ahora! Es mi turno".

¡Splash!

John se sumergió de nuevo y empujó a Chain para que se colocara en su lugar.

Luego, agarró el enorme objeto que se balanceaba bajo el agua y se lo puso en la boca. Como el de Chain era demasiado grande, a John le costaba tragarlo por completo incluso en situaciones normales. Bajo el agua, todo se volvía aún más difícil. En ese momento, John solo podía tragar la mitad de la barra y casi se ahogaba, por lo que tuvo que usar las manos para ayudarse.

¡Slurp, slurp!

¡Swish, swish!

Tanto sus manos como su boca trabajaban en perfecta coordinación. John succionaba el ser de Chain con un ritmo, como si un niño estuviera bebiendo leche de un biberón, mientras sus manos se deslizaban por la base.

Chain, con la cabeza hacia atrás, exhalaba aire por la boca, intentando mantener una expresión neutral, como si solo estuviera de pie en el agua.

¡Slurp, slurp!

"Ahhhhh... mmm... succiona más suave".

Pero al ser estimulado con más fuerza, Chain movió sus caderas suavemente como si le hubieran dado una descarga eléctrica. Desde lejos, quizás no se notaría, pero de cerca, era evidente que su cuerpo se estaba sacudiendo.

Al ver la reacción de Chain, John succionó con más fuerza, como si quisiera que él se corriera de inmediato. Sin embargo, antes de poder lograrlo, tuvo que emerger para respirar.

¡Fuuu!

Ambos exhalaron aire. John, para respirar, y Chain, sintiendo un alivio porque la sensación que casi le quita el aliento había terminado por ahora.

"Jeje, más".

Pero antes de que pudieran decir algo más, Chain se sumergió para tomar revancha. John tuvo que reubicarse rápidamente y pararse en su lugar. La barra del tamaño perfecto fue agarrada de nuevo.

John respiró hondo, mentalizándose.

¡Chuic, chuic!

John esperaba que lo chupara, pero fue algo inesperado. Chain no se limitó a cubrirlo con la boca, sino que se dedicó a besar el eje por completo.

"¡Ahhhhh!" La sensación era como si un pez lo mordisqueara, como si estuviera en un spa de peces. Pero el tamaño del "pez" era tan grande que lo hacía miles de veces más placentero que en un spa de peces pequeños. No sabría decir si era relajante o excitante, pero era indescriptible, solo sabía que se sentía increíblemente bien.

"¡Ahhhhh! Cuando regrese, voy a construir un estanque de peces como este. ¡Uf! Mordisquea de maravilla, joder. ¿Qué clase de pez es este?". John se quedó de pie con los brazos abiertos, dejándose llevar por el placer que venía de abajo y cerrando los ojos para relajarse.

"Mmm, qué bien. Podría quedarme así todo el día. Joder, me encanta". Nada podría ser mejor que esto. John acababa de descubrir una nueva actividad que era un verdadero ejercicio y un acto sexual a la vez.

"¡Ahhhhh! Qué excitante. ¡Mmm!".

Chain besó todo el eje y luego se acercó al glande antes de salir del agua. El cuerpo de John se estremeció, pero lamentablemente la boca de Chain se alejó rápidamente.

¡Fuuu!

¡Chuic!

¡O_O!

Chain emergió y, al instante, sus labios gruesos se unieron en un beso con los de John. Éste abrió los ojos y abrió la boca para recibir el beso, y después de un momento, fue él quien devolvió el beso, rodeando con los brazos el cuello de Chain. Si alguien los hubiera visto en ese momento, habría visto a dos personas besándose apasionadamente en la piscina.

¡Slurp!

Entonces, John se separó, sonrió y le dijo: **"Ahora, voy a seguir besando abajo".**

¡Splash!

Y se sumergió de nuevo en el agua rápidamente. Esta vez, John hizo lo mismo que Chain.

¡Chuic, chuic!

"Más", Chain tuvo que moverse rápidamente para buscar algo a lo que agarrarse, y John lo siguió de cerca. Con sus manos delgadas, sostuvo el enorme objeto bajo el agua sin apretarlo demasiado, para que no se balanceara en exceso. Luego, lo besó a lo largo de toda su extensión, desde la base hasta la punta. Al llegar al glande, lo besó con énfasis, succionando y jugando con la cabeza descubierta.

Esto hizo que Chain se estremeciera con fuerza y soltara un gemido ahogado.

“Ahhhhh”

Con una mano, se apartó el cabello de la frente y cerró los ojos. La sensación de placer desde abajo recorrió su cuerpo en oleadas. Tener que empezar y parar era más agónico que hacerlo de la manera normal, terminando de una vez. Así, la sensación se acumulaba lentamente y luego se disparaba.

Cuando llegaba al punto máximo, todo se detenía, como si estuviera flotando hacia arriba al cielo, a punto de tocar el paraíso cuya tenue luz veía frente a él, pero de repente fue arrastrado de vuelta.

"¡Uf! ¡Ahhhhh! ¿Podrías hacerlo más tiempo?". Todo estaba en su punto. Las sensaciones de Chain fluían y no quería que se interrumpieran. Su apuesto rostro comenzó a mostrar sus emociones. Su estómago empezó a agitarse, su pecho se inflaba, y sus músculos se sentían como si una corriente eléctrica los recorriera.

El cuerpo fornido de Chain empezó a temblar. A él le gustaba esa sensación. Estaba feliz. Era increíblemente bueno.

¡Chuic, chuic!

"Más. ¡Mmmmm!".

John continuó besando el eje por completo. Chain casi quería gemir a todo pulmón, pero tuvo que contenerse. Su cuerpo fornido empezó a no poder quedarse quieto. Extendió la mano y agarró el cabello de John, que flotaba bajo el agua como algas.

John besó todo el lugar, pero aún podía aguantar la respiración un poco más, así que volvió a cubrir todo el miembro con la boca.

Esta vez, John se propuso cubrirlo lo más profundo posible, y luego lo deslizó con la boca de una sola vez hasta el final de su longitud.

"¡Ahhhhhh!", Chain soltó un fuerte gemido ante la sensación, como si le hubieran arrancado el alma. Su fornido cuerpo se estremeció con el placer que subió disparado desde abajo.

¡Fuuu!

"J... John", en cuanto salió a la superficie, Chain lo agarró y lo abrazó al instante.

¡Jadeo, jadeo!

Normalmente, este sería el sonido de alguien que acaba de emerger del agua, pero no lo era. Era el jadeo de Chain.

"Jeje, ¿con eso ya te quedaste sin aliento?", preguntó John, mientras se dejaba abrazar y le susurraba al oído.

Con una mano, lo sostenía por debajo del agua. Luego, movió su mano rítmicamente para estimular más a Chain. La punta de su lengua delgada comenzó a tocar suavemente su oreja, haciendo que su cuerpo fornido se estremeciera.

Cuando John empezó a lamer toda la oreja y a meter la lengua en el orificio, pudo sentir con claridad cómo el miembro bajo el agua que él sostenía se contraía sin control.

¡Slurp!

"Más".

"Jeje, en realidad tú también te excitas fácilmente, ¿eh? Te mordisquea un poco un pez y ya te pones todo duro. Pensé en invitarte a un spa, ¿crees que aguantarías?". John bromeó. Chain negó con la cabeza, rechazando la idea. Con solo imaginar un montón de peces mordisqueando "aquello", Chain casi se corría en la mano de John.

"No... no voy. N-no lamas mi oreja. ¡Mmm!", la voz de Chain era tan temblorosa como su cuerpo. A John le causó gracia y ternura.

"**Me muero de ganas por sacarte del agua, tumbarte en el borde de la piscina y follarte con ganas hasta que terminemos, ¿sin importar si alguien nos ve, eh?".** dijo el bromista, haciendo que Chain se apartara rápidamente, con los ojos bien abiertos y sacudiendo la cabeza de forma desesperada.

"N-no lo hagas. Estás loco, bastardo"

La expresión de Chain era como si John hubiera dicho que realmente iba a hacerlo.

"Je. Si no quieres que lo haga, entonces sigamos buceando. Esta vez, por favor, concéntrate en la punta. Me encanta el cosquilleo agudo y el placer que me da justo ahí, tú lo sabes. Si lo haces bien, habrá una recompensa". Después de sonsacar a Chain para que se relajara, John le dijo esto.

Chain respiró hondo y apretó los labios con fuerza.

"Creo que deberíamos volver rápido a la habitación. Tengo miedo de que alguien nos vea". Porque la última vez se le escapó un gemido muy fuerte. Chain temía que los demás se dieran cuenta, pero a John no le importaba en absoluto.

"Pues date prisa y termina".

"Heh", Chain suspiró, pero accedió a sumergirse de nuevo en el agua. **"Date prisa para que podamos volver rápido a la habitación".**

¡Splash!

¡Slurp!

"¡Mmm! ¡Uf!". Tan pronto como se sumergió de nuevo, Chain procedió a succionar y chupar la punta, tal como John había pedido. Jorn mantuvo una expresión de puro placer, pero se veía relajado.

"¡Ahhhhh! Frota con más fuerza, Chain. ¡Mmm, ahhhh!".

¡Slurp, slurp!

Chain succionaba y usaba la punta de su lengua para frotar, siguiendo sus instrucciones. Burbujas de aire subían a la superficie del agua de vez en cuando, mientras el cuerpo esbelto de John comenzaba a temblar y a mover sus caderas contra su boca.

"Se siente bien. Esta vez hazme correr, Chain. ¡Ahhhhh!". John movía y giraba sus caderas contra la boca de Chain, haciendo que el sonido del agua contrastara con su torso, que parecía estar simplemente de pie en el agua.

Chain, abajo, ya sabía lo que le gustaba a John esta vez y se lo dio todo. Frotó el glande de John hasta que pudo saborear su néctar que se derramó, mezclándose con el sabor y el olor a cloro del agua de la piscina. Luego, la cálida cavidad oral se abrió para cubrir por completo el pequeño miembro, lo sostuvo por un momento y luego lo deslizó lentamente como John había hecho con él.

"Bien, Chain. Eres increíble. Sabes bucear muy bien, ¿eh? ¡Ahhhhh! Muy bien, mi amor". John comenzó a abrir las piernas más para encontrar el ángulo y la posición de pie más relajante. Esta vez, Chain no iba a salir a la superficie tan fácilmente, porque si John no terminaba, él no saldría.

¡Slurp, slurp!

¡Swoop!

"¡Ahhhhhh! Chain, ¿tanto miedo tienes de no volver a la habitación?". Chain succionaba con fuerza, y después de succionar la punta, se lo tragó por completo y succionó con énfasis la base. Esto exprimió el líquido de John, haciendo que casi se disparara.

Y John se dejó llevar por la sensación. Si quería correrse, porque la sensación al liberarse era tan buena que quería eyacular una y otra vez.

"Casi, Chain, un poquito más, mi amor. ¡Ahhhhh!".

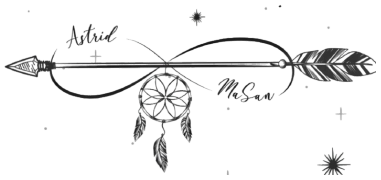
¡Slurp, slurp! ¡Swoop!

Chain repitió el mismo proceso, empezando por succionar el glande y luego tragándose el miembro entero. Después succionaba la base y lo sacaba con la boca. Hizo esto varias veces.

Chain, además de tener que hacer que John terminara rápido, también tenía que competir con su propio tiempo aguantando la respiración.

"¡Ahhhhhh! No puedo más, maldición".

Finalmente, el esbelto cuerpo de John se sacudió con fuerza. John quería gritar con todas sus fuerzas, pero solo pudo apretar los dientes y liberarse.



¡Swoosh, swoosh, swoosh!

¡Swoosh, swoosh, swoosh!

"¡Ahhhhh! ¡Qué increíble!".

¡Fuuu!

CAPÍTULO 48

ES INCREÍBLEMENTE EMOCIONANTE.

"¡Ahhhhh! ¡Qué increíble!".

¡Fuuu!

Chain emergió del agua, se secó la cara y sacudió su largo cabello para refrescarse después de aguantar la respiración por mucho tiempo. Observó a John, que se quedaba sin aliento, y sonrió antes de acercarse a hablarle.

" Has perdido".

¡Jadeo, jadeo!

John, todavía jadeando, miró a su pareja y extendió la mano para tirar de su rostro y besarlo de nuevo, recuperando su propia fuerza. Porque antes, él había dicho que si Chain lo hacía bien, le daría una recompensa. Un hombre de palabra.

¡Splash!

"Más".

Y cuando John se separó, Chain no estaba preparado. El esbelto cuerpo de John se sumergió en el agua, y la parte de abajo de Chain fue atacada rápidamente, como si un tiburón loco se hubiera abalanzado sobre él, haciendo que casi se retorciera

¡Slurp, slurp!

¡Swoop!

John hizo lo mismo que Chain le había hecho. La punta de ese enorme miembro no se podía ver bien bajo el agua, para saber cuán grande era, tenía que sentirlo con la boca. Era tan grande que incluso para succionar solo la punta, tuvo que abrir mucho la boca.

“Ahhhh”

Chain comenzó a no poder quedarse quieto, su respiración se entrecortó. El placer y la dicha empezaron a consumirlo. Cuando John lo succionó, después de que el placer agudo se

disparara y lo atacara. La mente de Chain se disipó gradualmente. Cerró los ojos y se preparó para sumergirse en el deleite que John le estaba dando.

"¡Phi Chain!"

¡Thud!

¡O_O!

Pero tuvo que abrir los ojos de golpe cuando Narin, que no sabía de dónde había salido, se sentó a su lado y lo llamó en voz alta. Su dedo esbelto le daba toquecitos en el hombro de su hermano.

"¿Estás dormido?", preguntó la voz clara cuando Chain abrió los ojos.

"Na... Narin. ¿Pa... pasa algo?", preguntó, intentando que su voz sonara lo más normal posible, mientras miraba bajo el agua donde John todavía no emergía y continuaba haciendo lo que estaba haciendo, sin importarle la situación, lo que hizo que Chain apretara los dientes.

"He visto que has estado aquí mucho tiempo, así que vine a decirte que vayas a descansar. No es bueno quedarse en el agua mucho tiempo, te enfermarás. Mañana tenemos que ir a pasear de nuevo. Ve a dormir", dijo la voz clara de la hermana con una sonrisa para su hermano. Pero al mirar alrededor y no ver a John, Narin preguntó de nuevo:

"¿Y dónde está Phi Jorñhn? Hace un momento lo vi contigo".

"Fuuu... otra vez", Chain soltó un suspiro, sintiendo que casi no podía aguantar más. El cuerpo musculoso intentaba reprimir los síntomas de la anomalía, aunque su corazón estaba a punto de romperse. Chain apenas podía hablar con su hermana en este momento.

"John... está... buceando otra vez", Chain apretó en secreto la mano que agarraba el borde de la piscina, en el lado opuesto al de Narin para que su hermana no la viera. La parte inferior de su cuerpo se contrajo violentamente, pero la parte superior actuaba como si nada hubiera pasado. Él terminó. Chain se estaba desahogando intensamente bajo el agua.

Su rostro estaba a punto de deformarse por la emoción. Era muy difícil fingir que no pasaba nada. El gemido que quería soltar se ahogó por completo en su garganta.

"¿Te pasa algo, Phi Chain?", Narin se dio cuenta, pero no sabía qué estaba ocurriendo. Sin dejar que su hermana dudara por mucho tiempo, John sacó la cabeza del agua.

"¡Estoy aquí!", respondió John de buen humor mientras le guiñaba un ojo a Chain, quien lo miraba fijamente. Para darle tiempo de recomponerse y que su hermana no sospechara, John desvió la atención de Narin.

"¿Todavía no te vas a dormir, Narin?", Narin miró a su hermano con preocupación, pero luego se giró para hablar con John.

"No, pero ya me iba a dormir. Los vi jugando en el agua por mucho tiempo y vine a decirles que ya es hora de ir a la cama". John asintió repetidamente, fingiendo ser obediente.

"**De acuerdo, ya me iba a salir. Necesito estirar las piernas un poco, esta noche me dormiré tarde. ¿Verdad, Chain?",** y se giró para preguntarle a quien ya se había relajado y asintió.

"Sí, ya me siento mejor. Vayámonos", cuando Chain dijo eso, John sonrió ampliamente.

"Sí".

"Vamos, Narin, ve a dormir. Descansa mucho para que mañana te diviertas en el viaje", Chain se giró para decírselo a su hermana y le despeinó el pelo. Al ver que su hermano parecía haber vuelto a la normalidad, Narin se tranquilizó.

Sonrió, asintió y se levantó para volver a su habitación.

"Sí. Narin ya se va. ¡Phi Chain, sal de ahí ahora mismo!", antes de irse, no se olvidó de darle la orden.

"¡Claro! Que duermas bien, mi niña", el alto hombre se agarró a la barandilla y se puso de pie en el borde de la piscina, le dijo a su hermana mientras John también salía del agua.

"Mi hermana ya se fue a dormir, nosotros también deberíamos. Me siento de maravilla", cuando Jorn lo dijo, Chain, que estaba sonriéndole a su hermana, se giró y lo fulminó con la mirada de nuevo.

"¿Qué diablos estabas haciendo? ¿Te das cuenta de lo cerca que estuvimos de que nos descubrieran?", John fue regañado, pero aún así sonrió y continuó con su descaro.

"¿Fue muy excitante?", preguntó su guapo y descarado rostro, acercándose. Esto hizo que el corazón de Chain latiera con fuerza, se sonrojara y huyera rápidamente a su habitación.

"¡No digas nada, imbécil!"

CAPÍTULO 49

UNA SOLA ESPERA

A la mañana siguiente, John y Chain se despertaron a la hora acordada para reunirse y comenzar el plan de viaje, frescos y de buen ánimo. Ploy y Narin parecían haber sido las más madrugadoras, porque cuando ellos salieron de la habitación ya las encontraron desayunando. Al poco rato, Man y Jack también salieron, y por su aspecto no hacía falta explicar cuánto habían disfrutado la noche anterior, pues Jack aún tenía los ojos medio cerrados, con cara de mucho sueño.

Por su parte, Sun y Nu fueron los últimos en salir, cuando los demás ya casi terminaban de comer. Solo con verlos despertando tan tarde quedaba claro que se habían acostado muy de madrugada.

“¡Ohh! Encima recibí dinero de regalo, muchísimas gracias al futuro suegro del tigre” exclamó uno, cuando ya habían subido a la montaña a reservar el lugar para acampar, antes de seguir el viaje. La alegría fue tal que todos gritaron celebrando.

Cuando recibieron el dinero que el papá de Nu había dado y lo repartíeron entre todos, las dos camionetas Fortune y Ner de lujo los llevaron a recorrer diferentes lugares turísticos de la provincia de Chiang Mai.

Empezaron yendo a rendir respeto y pedir bendiciones en el templo Phra That Doi Suthep, luego se divirtieron en la cascada Wang Bua Ban. Después bajaron de la montaña para pasear por la ciudad, visitando varios puntos turísticos importantes. Finalmente, cerraron el viaje de ese día en la muralla de Chiang Mai y caminando por la calle peatonal de la puerta Tha Phae, repleta de turistas tanto tailandeses como extranjeros, tan abarrotada que cada quien terminó perdiéndose en distintas direcciones.

“¿Dónde demonios se metieron todos?” murmuró John, medio quejándose con un poco de fastidio, tras haberse separado del resto y quedar completamente solo.

El joven de cuerpo menudo había sido empujado por la multitud hasta quedar apartado de sus amigos del mismo viaje, terminando perdido en medio de la gente desconocida… John no veía manera de encontrar a los demás, y para su mala suerte, su smartphone había muerto por completo al quedarse sin batería. Pero de pronto, sintió en el brazo un apretón fuerte de alguien.

¡Zas!

“¡Eh…! ¡Oye!!! ¡Chain!” exclamó John al girarse y encontrarse con él.

Jadeando… **"Te he estado buscando por todas partes”** dijo Chain, respirando con dificultad. Había recorrido toda la zona preocupado y angustiado de que John pudiera perderse entre la multitud. Para su buena fortuna, lo encontró de pie, mirando con fastidio la pantalla apagada de su celular.

“¿Y los demás?” preguntó John.

“Yo también me separé de los demás” respondió Chain antes de soltar un suspiro. Pero aunque se había perdido del resto, se sentía más que feliz de haberse encontrado con John. Y John pensaba lo mismo.

"Entonces… vamos a dar una vuelta por la feria, ¿sí?”

“Ah… sí” John asintió y comenzó a seguir a Chain, que le hizo un gesto para que caminara con él.

Al final, los dos decidieron continuar paseando por el mercado de Thapae, dejando de lado la preocupación de haberse separado de sus amigos. Chain y John fueron comprando cositas a lo largo del camino, deteniéndose a probar comidas curiosas que ninguno de los dos había degustado antes. Como el mercado estaba atestado de turistas y gente llenando casi cada metro de la calle, a John le costaba seguirle el paso a Chain. Cada vez que Chain se giraba a buscarlo, encontraba a John corriendo con dificultad para alcanzarlo.

“¡Chaaain, espérameee! No puedo seguirte el paso” dijo John, apresurándose a sujetar la camisa de Chain, justo en el momento en que este giraba el rostro para mirarlo. Respiraba agitadamente, casi sin aire, después de haber corrido y caminado para alcanzar al muchacho alto, lo que daba un aire de lástima.

“Vaya, lo siento” dijo Chain con una sonrisa tierna, mirando divertido la mano de John.

“¿Quieres que busquemos algo de comer primero?”

“Sí, buena idea, también tengo hambre” respondió Chain. Por suerte, ambos habían llegado justo a la zona de comida y bebidas, y el delicioso aroma de los platillos atacó de inmediato sus estómagos vacíos.

“Vamos, creo que el pad thai de ese puesto se ve buenísimo” propuso John, a lo que Chain aceptó sin objeciones y siguió al pequeño, que esta vez tomó la delantera para buscar una mesa preparada para los comensales.

Cuando terminaron de devorar por completo el plato de pad thai con camarones frescos, decidieron levantarse a seguir recorriendo y probando cosas para ayudar a digerir aquella comida tan deliciosa. A lo largo del mercado nocturno, los dos avanzaban entre puestos repletos de artículos curiosos y llamativos.

No estaban nada acostumbrados a todo aquello, lo que hacía que los dos jóvenes de la capital se detuvieran a mirar casi cada puesto con fascinación. A mitad del camino, los ojos de John se desviaron hacia una tienda en la que varias chicas guapas rodeaban a un extranjero que estaba abriendo la boca para comer algo.

"¿Qué demonios está comiendo ese tipo?" John frunció el ceño con extrañeza, pero luego esbozó una sonrisa al ver claramente el cartel en la entrada del puesto. El muchacho se detuvo, curioso, y un arranque de entusiasmo lo invadió.

"Oye, oye, oye" John tiró de la camiseta del alto.

"¿Qué pasa?" Chain se detuvo y bajó la mirada hacia el pequeño.

"¿Quieres probar algo raro?"

"¿Ah?" Chain arqueó las cejas.

"Ven" dijo John con un gesto, arrastrándolo para que lo siguiera.

Ambos se detuvieron frente a un carrito a medio viejo, medio nuevo, iluminado por una luz amarilla que dejaba ver la comida dispuesta en bandejas, lista para venderse. Podría parecer apetitoso a los ojos de Chain… si no fuera porque aquello no era comida normal, sino "insectos fritos" de todos los tamaños y especies posibles.

El gran carrito de insectos fritos frente a ellos parecía atraer bastante la atención de los turistas extranjeros y de quienes nunca los habían visto o probado antes. Y, al parecer, John estaba muy interesado, tanto que sus ojos brillaban con un destello travieso.

"¿Cuánto cuesta, khrap?" preguntó John.

"Eh… e-espera, ¿tú vas a…?" Chain, nervioso, levantó la mano para detenerlo.

"Vamos, si nunca he comido esto. Quiero probar" dijo John, mirándolo fijamente antes de fruncir el ceño. En ese instante, sus ojos se entrecerraron apenas, como si se le hubiera ocurrido una travesura.

"John, p-pero…"

"Quiero escorpión, khrap."

"¡Oye, John! ¡El escorpión es venenoso, carajo!" lo reprendió Chain, tragando saliva con dificultad. ¿Qué demonios está pensando este John? Justo fue a pedir el insecto que parecía el más aterrador de todo el puesto para probarlo.

"De acuerdo, jovencito. Espera un momentito."

"Sí, gracias."

“¿Un momentito? ¿Eso quiere decir que lo venden por puñados o qué?”

“Jajaja, no. Rokam diao significa ‘espera un momento’ en dialecto del norte.”

“Ah… yo pensé que ibas a comprarlo por puñados. Solo de pensarlo me da escalofríos, qué horror. Oye, John, tú estudias medicina, ¿y aún así me arrastras a comer cosas raras?”

“Vamos, hombre, probemos. Todos los días solo comes de mí, capaz que ya te aburriste.”

“¡Carajo! ¡Habla más bajo! Que si el señor nos escucha…”

“Jejeje… qué lindo es mi esposa.”

“¡Carajo, John!”

“Aquí tienes” el vendedor le entregó un pincho con un escorpión delgado.

“Gracias, khrap” John lo tomó con entusiasmo, observándolo con ojos brillantes, lleno de curiosidad por saber a qué sabría. No era tanto el deseo de probar el sabor, sino las ganas de lucirse frente a las chicas que lo miraban mientras sacaban sus celulares para grabar. Justo cuando abrió la boca, una mano grande atrapó la suya.

Con rapidez.

“No. No voy a dejar que lo comas” lo detuvo Chain, tirando de su mano.

“¿Eh? ¿Qué te pasa? ¡Si yo quiero probarlo!” John empezó a fastidiarse con el alto.

“No. Hay un montón de cosas más que comer aquí” replicó Chain, haciendo el ademán de tirar el pincho a la basura. Pero John forcejeaba sin rendirse ni un poco.

John tenía que salir con la idea de querer probar algo tan aterrador y arriesgado, aun sabiendo perfectamente que era peligroso, y aun así buscaba exponerse.

“Pues es que quiero probar… por favor, tío, déjame intentarlo, ¿sí?” suplicó John con insistencia.

“Me preocupo por ti, John” dijo Chain con seriedad, lo que hizo que John casi cediera de inmediato, aunque le pesaba desperdiciar la oportunidad.

“Solo quiero saborear un poco, nada más, un poquito” dijo John levantando la mano y mostrando con los dedos lo pequeño que sería el bocado.

“¿Y si te pasa algo…?”

“Mira, lo pruebo solo yo, tú no tienes que comerlo. Si me pasa algo, pues ya me llevas al hospital” bromeó John, pero Chain no se lo tomó a risa. El rostro de Chain se tensó, sin poder creer que John hiciera chistes con su preocupación. No pudo más que morderse el labio, conteniendo lo que sentía en el fondo.

John tomó el escorpión flaco ensartado en el palillo y lo observó con detenimiento. En el fondo quería molestar un poco más a Chain obligándolo a probarlo también, pero al ver la cara de este se dio cuenta de que no lo lograría.

Al final, John se lo metió en la boca y lo masticó rápido, saboreando aquella rareza que nunca había probado antes. Alrededor, se escucharon exclamaciones y vítores de la gente que lo animaba por su valentía.

“Mmm… pues es grasosito, saladito” dijo John riendo suavemente, terminándose el palillo entero. La verdad era que no sabía tan mal como había imaginado, además recordaba de clase que el escorpión contenía tanto proteína como grasas buenas para el cuerpo humano.

“¡Eh!”

Pero antes de que John pudiera girarse para pagar, Chain ya se había marchado, temiendo que volvieran a perderse entre la multitud. John entonces se apresuró a pagar.

Y salió enseguida a seguirlo, dándose cuenta de inmediato de que su amado novio, bajo la apariencia de ese amigo alto, seguramente estaba bastante molesto.

¡Maldita sea! ¡John, no debiste pasarte de la raya!

CAPÍTULO 50

ENVENENADO POR EL ESCORPIÓN

Chain, molesto consigo mismo, salió del mercado sin prestarle más atención a Jorn, aunque este le gritara llamándolo desde atrás. Con sus largas piernas avanzaba a paso firme, alejándose de la calle peatonal porque ya se sentía bastante mareado con tanta multitud. Y al sumarse la sensación de desánimo que lo invadía, su molestia creció hasta el punto de hacerle perder la diversión por completo.

“¡¡¡Chain!!! ¡¡¡Espérameee, por favooor!!!” John gritó tras él, que estaba cruzando la calle sin esperarlo. Intentaba alcanzarlo, pero parecía imposible: ese maldito atleta de él caminaba rapidísimo, ¡era imposible seguirle el paso!

Finalmente, Chain se desvió por la acera hasta llegar al estacionamiento, porque ya no le encontraba gracia a nada y había decidido volver a recostarse dentro del auto a esperar a los demás. Por suerte, Man le había dejado las llaves del coche.

Las llaves habían llegado justo a tiempo. Las dos camionetas Fortuner negras, brillantes y gemelas, con matrícula nueva, estaban estacionadas al fondo del césped, bajo la sombra de un árbol enorme que casi las hacía desaparecer en la oscuridad.

El lugar, sin iluminación y sin gente alrededor, resultaba bastante privado, aunque un poco inquietante para dejar autos de lujo ahí. Pero, en cierto modo, era perfecto para que él pudiera quedarse sentado a esperar a los demás.

Al fin, ambos llegaron al sitio donde estaban los dos Fortuner. Chain abrió la puerta trasera y se subió, quedándose sentado en silencio con las piernas colgando, buscando algo con qué entretenerse mientras esperaba a los demás.

“Jadeando… ¡No me esperaste nada!” protestó John al llegar también junto al auto. Se apoyó con una mano sobre la camioneta mientras respiraba agitado, agotado de haber tenido que correr y caminar rápido para alcanzar el alto.

Chain no respondió nada, simplemente se quedó sentado en silencio, preparando los AirPods para escuchar música. Pero John no iba a dejarlo así. El chico agarró de golpe la mochila de Chain, se la quitó de las manos y lo enfrentó de inmediato.

"¡Chain!!!"

"Suéltalo" dijo con voz baja, mirándolo de vuelta con ojos duros.

"Chaaain, ¿estás enojado conmigo?" alargó la voz John mientras acercaba el rostro cada vez más al de Chain y le levantaba las cejas de forma burlona, con la clara intención de fastidiarlo.

"Hhh…" Chain suspiró y apartó la cara.

"Oye, ¿y por qué estás molesto conmigo, Chain?" John lo sacudió de los hombros, buscando llamar su atención. Al ver esa expresión fruncida, no pudo evitar soltar una carcajada.

"¿Te da mucha risa?" Chain rodó los ojos, fastidiado.

"Claro, ¡mira tu cara!" rió John.

"Suéltalo."

"Oye, no te enojes, ¿sí? Vinimos a pasear juntos."

"No estoy enojado."

"Sí lo estás."

"¡¡¡Te digo que no estoy enojado!!!" la voz de Chain se alzó con dureza antes de empujar a John a un lado. Esta vez, John pudo sentir que ya no era un juego.

Ambos quedaron en silencio. John retrocedió un poco y se apoyó contra la parte trasera del auto, pensando en qué hacer a continuación. De reojo miró a Chain, que seguía sentado en silencio escuchando música, mientras él mismo giraba para abrir la puerta trasera y sentarse a descansar.

Aunque aparentaba escuchar música con los audífonos, en realidad Chain tenía el volumen muy bajo, solo para poder oír al otro, que estaba cerca. Sí, estaba muy molesto con John, pero desde que él se había acercado a fastidiar un poco, ese enojo ya había disminuido. Aun así, no quería que John volviera a jugar de esa manera, porque no le gustaba.

"Haaa…" Chain soltó un suspiro.

¡Snap!

"O… otra vez… Ch-Chain…" una voz temblorosa sonó al mismo tiempo que una mano lo sujetaba del hombro, haciéndolo sobresaltarse. De inmediato giró para mirar el origen de la voz, y poco a poco sus ojos se abrieron de par en par ante la escena: John estaba tosiendo con fuerza, llevándose la mano a la boca mientras se retorcía desesperado.

"¿Q-Qué… John! ¡John! ¡Q-qué demonios te pasa?!"

Chain saltó del maletero, corrió a abrir la puerta grande del coche y lo sostuvo enseguida. El rostro del alto estaba lleno de pánico.

"N-no… puedo… respirar…" balbuceó Jorn con voz entrecortada.

"¡John… ¡¡John!!" gritó Chain intentando mantenerlo consciente.

"Ch-Chain…" susurró John con voz ronca. Chain bajó la mirada y vio las manos de John temblando con fuerza, presa del terror.

Nunca había visto a John así. Y al recordar la forma en que se mostraba en ese momento, se dio cuenta de que aquello podía deberse… al veneno del escorpión.

"¡¡¡John!!! ¡Maldita sea, John, no me estés jugando una broma! ¡Esto no tiene ninguna gracia, carajo!" Chain abrió los ojos de par en par, aterrorizado, y rápidamente sostuvo con ambas manos el cuerpo tembloroso y débil de John, que se desplomaba en sus brazos.

"Uh… ack… ack…" John soltó sonidos ahogados en su garganta, haciendo que el corazón de Chain se hundiera hasta los talones.

"¡¡John, maldita sea, John!! ¡¡Aguanta, por favor!!" recobrándose apenas, Chain lo llevó apresurado hasta el coche. Sus manos temblaban mientras lo alzaba para sentarlo en el asiento trasero. En ese instante no podía pensar en nada; su mente estaba en blanco. El miedo crecía cada vez más al ver la imagen de John luchando por respirar.

“O… otra…”

"Te lo ruego… otra… no me hagas esto, no te pase nada, ¿sí? Voy a llevarte al hospital ahora mismo" los ojos de Chain comenzaron a llenarse de lágrimas, sus manos temblaban. Hundió el rostro contra la camisa de Jorn, que sostenía en sus brazos con un miedo desgarrador. Sus grandes manos se aferraban a la tela con fuerza, sin soltarla.

"Ack… ack…"

"Te lo ruego, John… yo te amo… hic… resiste, por favor…"

Chain besó la frente de quien tenía en sus brazos, mientras trataba de buscar las llaves del coche. Aunque no condujera con soltura, no tenía otra opción.

Con una mano grande se secó las lágrimas, al mismo tiempo que acomodaba a John en el asiento, apoyando el rostro en su pecho e intentando serenarse. Pero antes de que pudiera apartarse y ponerse al volante, la mano de John se cerró de golpe alrededor de la muñeca de Chain.

¡Snap!

“¡Yeah! Entonces ya no estás enojado conmigo.”

¡Gulp!

(No me joda, que cruel, de verdad que es un ….no puedo decir todo lo que se merece😡)

CAPÍTULO 51

SI NO TE TUVIERA, ¿CÓMO VIVIRÍA YO?🔞

“¡Yay! ¿Ya no estás enojado conmigo?”

¡Gulp!

“¿H-huh?” Chain, con lágrimas y mocos, se volteó a mirar a la persona que le agarraba la mano. La escena frente a Chain lo dejó tan desconcertado que no pudo decir nada, porque de repente John volvió a sonreír con un dejo de risa, mientras sus ojos no se apartaban de su rostro.

“¿Me estás haciendo una broma?”

“Bueno… no es broma, solo quería que dejaras de enojarte, ¿sí? ¿Ya no estás molesto?”

“…” Chain no podía decir nada.

“Esos escorpiones ya no tienen veneno, les cortaron la cola…”

“¿Te divertiste mucho, John?”

¡Gulp!

La pregunta que le devolvieron dejó a John en silencio; no pudo decir nada. La actitud de Chain no parecía divertirse en absoluto con sus bromas. Su rostro estaba rígido mientras seguía secándose las lágrimas.

“Es que…”

“¿Te parece muy gracioso? ¿Con lo preocupado que estaba por ti?” Chain preguntó con voz temblorosa. El joven se apoyó para salir del coche y se alejó, poniéndose de pie afuera. El alto miró al cielo mientras respiraba hondo.

“C… Chain”

“No valoras para nada lo preocupado que estaba por ti”, Chain sostuvo, conteniéndose. Sabía que John quizá no le daba mucha importancia y que solo estaba bromeando, pero no podía aceptar lo que había pasado. John había ido demasiado lejos.

“Chain… es que… no tenía intención de que te preocuparas tanto.” John saltó del coche y se acercó a tomar la mano de Chain. Su rostro estaba lleno de culpa; no había querido que la situación se tornara tan grave.

“Otra vez…”

“Lo siento…”

“Te amo.”

“...”

“Te amo tanto que me da miedo… miedo de no saber qué sería de mí el día que no estés a mi lado,” dijo Chain con voz temblorosa y entrecortada. El joven sentía un dolor profundo en el corazón. No sabía cuánto sentía John por él, pero solo imaginar un día sin estar juntos le resultaba insoportable.

“L-lo siento… John, lo siento,” John se lanzó a abrazar al más alto. Sus manos delgadas recorrieron la espalda de Chain mientras los sentimientos los envolvían.

El remordimiento invadió el corazón de John, haciéndolo lamentar haber decidido molestar a Chain.

“…”

“Yo también te amo muchísimo, Chain. Lo siento. Ya no haré nada así, lo prometo,” dijo John, haciendo la promesa al otro. Su rostro se apoyó contra el pecho izquierdo de Chain, cuyo corazón ahora latía con fuerza, como si fuera a salirse del pecho.

“…”

“Lo siento, Chain… te amo… te amo muchísimo. También tengo miedo de un día no tenerte. Solo estaba bromeando y molestándote porque quería verte sonreír, quería tu atención, pero fui egoísta, pensando solo en mi diversión y satisfacción, sin considerar tus sentimientos. Pero ahora lo entiendo. No volveré a hacerlo. Lo siento, Chain… lo siento, mi amor,” John abrazó a Chain con fuerza, repitiendo sus disculpas con todo el peso de su culpa.

“Te ves todo serio, ¿eh?” La voz de Chai , que antes estaba ronca, ahora cambió poco a poco hasta convertirse en una risa fuerte, lo que hizo que John frunciera el ceño. John levantó la mirada hacia el más alto, confundido por todo lo que estaba pasando.

“Eh… entonces… ¿ya no me estás enojado?”

“¡Sí estoy enojado!” respondió Chain al instante.

“Ah…”

“Bueno… sí estoy enojado… pero eres tan adorable que no puedo seguir enojado,” respondió Chain, levantando la mano para acariciar la cabeza del más pequeño. Su rostro estaba lleno de ternura. En realidad, también estaba muy enojado, pero no quería enojarse más con John.

“Chain, ¡me asustaste! ¡Pensé que realmente estabas molesto conmigo!” El recién consciente exhaló por la nariz y levantó la mano para darle un pequeño golpe en la cara a Chain, pero su mano terminó siendo tomada por John, que en cambio le dio un beso.

“Yo debería estar enojado contigo, enano,” Chain golpeó suavemente la cabeza de John.

“Ah… sí, sí, lo siento,” dijo John disculpándose.

“¿Solo con un ‘lo siento’?”

“Bueno… ¿y cuánto quieres, Chain?”

“¡Caray, me hiciste llorar, John!”

“Pues…” John frunció los labios, dudando mientras miraba al más alto.

“¿Hm?”

¡Chup!

El más pequeño se inclinó para darle un beso en los labios al más alto, rodeando su cuello con ambos brazos, entregando dulzura a quien había protegido su corazón por completo.

“¿Ya se te pasó el enojo?” preguntó John al separarse.

“No,” respondió el más alto.

Beso

“Es que…”

Lo que empezó como un simple beso suave se convirtió en que Chain no dejaba que John se liberara por segunda vez. Esta vez, Chain sostuvo la cintura de John, asegurándose de que el más pequeño no se separara.

Ambos intercambiaban dulzura sin pausa. Chain se acercó aún más, inclinando ligeramente la cabeza para ajustar la posición de sus labios, antes de succionar con determinación los labios del otro, disfrutando de la figura del más pequeño frente a él.

John extendió la mano para tocar el cuello de Chain, acercándose aún más, y mordisqueó suavemente los labios suaves de Chain, como una pequeña revancha.

“¿Ya se te pasó el enojo?” John se separó un poco y susurró junto a los labios del otro, con una voz tan baja que solo ellos podían oírla.

“Mm,” respondió Chain mientras inclinaba la cabeza para oler lentamente el hombro de John.

“Entonces… ¿quieres que te consuele aquí en el coche?” La mano delgada de John atrapó de golpe el trasero de Chain, lo que hizo que éste se sobresaltara, emitiendo un pequeño gemido.

“¿Y cómo piensas consolarme?” preguntó Chain mientras besaba la mejilla de John entre sus brazos.

“Primero, un consuelo suave… y luego vamos a consolarnos a lo grande en el hotel,” respondió John levantando una ceja. Metió la mano en el bolsillo de Chain, sacó las llaves del coche y desbloqueó el vehículo de inmediato.

¡Bang!

Chain extendió el brazo para abrir la puerta trasera. El alto empujó a John dentro del coche antes de que Chain regresara a arrancar el motor y encender el aire acondicionado, entrando después y cerrando la puerta tras él.

El dueño del coche extendió la mano para cerrarlo con llave tan pronto como la puerta se cerró, para su seguridad y privacidad. Chain se movió al asiento trasero y se inclinó hacia la persona más pequeña frente a él antes de bajarle el cierre de los pantalones sin decir una palabra.

Afortunadamente, la película polarizada de esta camioneta Fortuner era muy oscura y podía esconderlo a él y a Jorn para que nadie de afuera pudiera verlos.

“¿E-el coche se va a mover?” susurró John.

“Sí, los amortiguadores de un coche nuevo son fuertes, no importa si se sacude un poco”, respondió Chain.

“Otra vez”, gimió John. Cuando la gran parte de su cuerpo se excitó y fue sacada de debajo de la ropa, Chain usó su mano para deslizarla lentamente hacia arriba y hacia abajo a lo largo de su cuerpo antes de comenzar a acelerar el ritmo, lo que provocó que la persona frente a él jadeara de placer.

La pieza de carne caliente y dura se puso completamente rígida después de ser estimulada de esa manera, junto con la excitación que había sido provocada desde el beso fuera del coche.

Esa cara hizo que Chain sonriera de nuevo, satisfecho con su propio trabajo.

"Chupame, baby..." susurró John al oído de Chain, y de inmediato obedeció su deseo. Con sus labios bien formados, abrió la boca y tomó la hombría de la persona frente a él lentamente, hasta que entró por completo.

Chain cerró los ojos, sintiéndose bastante apretado en su boca, antes de empezar a mover sus labios lentamente.

"Ahh... mmm... sss..." dijo John con voz ronca, extendiendo la mano para agarrar el suave cabello del otro con fuerza para liberar el placer. La boca de Chain era muy cálida y suave, haciendo que John sintiera placer en todo su cuerpo, y se sintió aún más placer cuando la punta de la lengua de Chain lamió la cabeza de su pene.

"Más... mmm…"

"Chupa más... así...". La cálida y suave boca de la otra persona casi enloqueció al que estaba siendo complacido. Su mano grande agarró el cabello de Chain con más fuerza, antes de levantar la cabeza y gemir en voz baja con satisfacción.

Una lengua húmeda se movió y lamió el gran trozo de carne, junto con el movimiento de la boca hacia adentro y hacia afuera, alternando con la lengua lamiendo la punta roja, que era la parte sensible, provocando gemidos y maldiciones de placer de la boca de la otra persona.

"Maldita sea... es jodidamente placentero... ¡ss!"

"¡Júp, lá... la miel de tu semen es tan dulce, me encanta, lá!"

"¡Ahh, mi amor, me la estás chupando tanto que me voy a venir rápido!"

"Vente ya, me lo voy a tragar".

"¡Joder, sssss!"

¡Lamidas, lamidas, lamidas!

Chain lo lamió y lo chupó con destreza, ya que lo hacía por John todos los días.

Además, la hombría de Jorn no era tan grande como la suya, lo que le permitía a Chain tomarlo todo con comodidad.

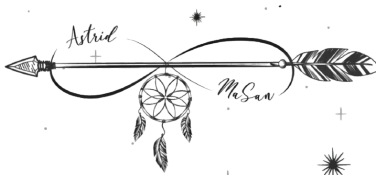
¡Ock, Ock, Ock!

"¡Aaaaah... mi amor, me voy a venir... mi semen va a explotar, ssss!"

"¡Correte, ock!"

"¡Aah, aaaaah... me voy a correr, diablos!", gritó John en voz alta mientras sus manos sujetaban firmemente la cabeza de Chain, antes de que su pene se convulsionara en la boca de Chain y una gran cantidad de su amor fuera arrojada por la garganta de Chain.

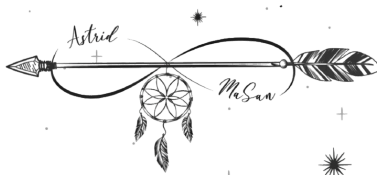
¡Prrriiiiiiit! ¡Prrriiiiiiit! ¡Prrriiiiiiit!



¡Prrriiiiiiit! ¡Prrriiiiiiit! ¡Prrriiiiiiit!

¡Mmm!

¡Ock, Ock, Ock!



CAPÍTULO 52

TODO AL MÁXIMO EN EL COCHE 🔞

¡Prrriiiiiiit! ¡Prrriiiiiiit! ¡Prrriiiiiiit!

¡Prrriiiiiiit! ¡Prrriiiiiiit! ¡Prrriiiiiiit!

¡Mmm!

¡Gah, Gah, Gah!

“¡Ahhh, más, más, más!” Chain se sobresaltó un poco porque el semen de John brotó muy fuerte. Cuando recuperó la compostura, Shane se tragó todo el semen de John.

¡Lamidas, lamidas, lamidas!

“¡Mmm, sss... eres muy bueno chupando y lamiendo, aah!” John le dijo con voz temblorosa al otro. Cuando Chain terminó de tragarse el semen, lamió y limpió cada gota.

Le lamió y relamió con la lengua varias veces, haciendo que Jorn se excitara de nuevo.

"¡Gah, plop, plop!"

"No puedo más. Por favor, déjame cogerte, mi amor". John usó la mano con la que le agarraba el pelo a Chain para darle una suave palmada en la mejilla. Chain sonrió y finalmente se alejó cuando el otro se lo pidió. Se desabrochó los pantalones y se quitó la ropa de la parte inferior del cuerpo por completo.

"No hay lubricante", susurró Chain.

El cuerpo alto y delgado se movió para sentarse sobre el regazo del otro, haciendo que la hombría de ambos se frotara entre sí hasta que el de abajo gimió de satisfacción. Por desgracia, ninguno de los dos tenía lubricante, por lo que no pudieron hacer más que tocarse los penes mutuamente.

"No puedo más... te quiero penetrar, Chain." John apretó la cintura de Chain con placer, deseando penetrarlo, pero parecía que no era el momento adecuado.

Chain pasó sus brazos alrededor del cuello del otro, le sonrió intencionalmente y movió sus caderas frotándolas contra el cuerpo de John.

"Pues hazlo", susurró Chain.

"No... te va a doler", susurró John, escondiendo su cara en el cuello de Chain.

"Tengo condones", dijo Chain, sacando un condón del bolsillo de sus pantalones y mostrándoselo claramente. Los ojos afilados de John se abrieron de par en par, sorprendido.

"¿Tú... llevas condones?", preguntó John con los ojos abiertos.

"Siempre llevo por si acaso, porque mi marido es muy caliente", dijo Chain, rodeando con sus brazos el cuello de la persona sobre la que estaba sentado.

La persona más pequeña tomó la iniciativa. John empujó a Chain lejos de él y lo empujó hacia abajo.

Acostándose sobre el asiento, John se colocó entre las piernas largas de Chain.

El condón preparado se puso sobre el miembro erecto hasta la base. John levantó las piernas del otro, exponiendo claramente su apretado canal.

Afortunadamente, el condón que Chain había preparado tenía una cantidad de lubricante, lo que le permitió a John usarlo para lubricar el orificio de Chain.

"Más..." gimió suavemente Chain, cuando la punta del miembro caliente se deslizó lentamente en su cuerpo.

John lentamente presionó sus caderas hasta que su virilidad se metió por completo en el canal cálido y suave. La persona más pequeña exhaló suavemente y abrió los ojos para mirar a la persona frente a él.

"Chain..."

"Mmm".

"¿Te duele?" preguntó John, preocupado.

"Más... puedo hacerlo", dijo Chain, apretando la mandíbula y jadeando lentamente mientras intentaba relajarse. Su pecho subía y bajaba al ritmo de su respiración. El más bajo se quedó inmóvil por un momento, esperando pacientemente a que el otro se relajara, aunque por dentro ya no podía aguantar más.

"Ah... ah, esto es tan jodidamente bueno... más... está tan apretado, ah...", gimió John con voz ronca mientras movía sus caderas lentamente, usando su mano áspera para masajear los muslos suaves del otro. Chain levantó la cara, gimiendo suavemente, satisfecho con la sensación placentera que la persona frente a él le estaba dando.

El que estaba arriba aceleró el ritmo de sus caderas sin previo aviso. El sonido de la piel chocando resonó por todo el auto, mezclado con los jadeos de placer del que estaba acostado en el asiento trasero.

"¿Te gusta? ¿Te gusta, Chain?", preguntó con voz suave mientras con sus manos subía la camisa de Chain.

Chain apretó los labios, volteando su mirada hacia otro lado mientras la otra persona comenzaba a besar todo su cuerpo. Una mano gruesa se deslizó por su piel suave, aplicando presión en su cintura, subiendo hasta el pecho plano de la persona que yacía debajo de él.

"Más... me gusta... me gusta, diablos. John, ¡cógeme con más fuerza!", gimió Chain.

"Sss... tu agujero aprieta mucho...", gimió John con voz ronca, continuando sus embestidas rápidas sin disminuir la velocidad.

"¡Ah! ¡Aah!", el cuerpo más pequeño se inclinó hacia él, tan cerca que sus narices casi se tocaban y podían sentir la respiración del otro. John usó su mano para apartar el pelo largo que cubría la cara del otro para verla más claramente, antes de que sus labios bien formados se posaran sobre los de Chain.

John mordió los labios del otro una y otra vez, chupándolos suavemente un par de veces antes de separarse.

"Oh, no puedo más con este placer, John... ¡más fuerte!", gimió Chain, levantando la barbilla y la cara hacia el techo por el placer. El joven gimió fuertemente en el coche, olvidándose de todo, cuando de repente la otra persona lo empujó con tanta fuerza que le dolió todo el vientre.

"Yo tampoco puedo más, esto es increíble. No... no puedo más", dijo John, apretando la mandíbula. Bajó la mano para agarrar los muslos blancos del otro antes de dar embestidas rápidas con sus caderas, haciendo que el sonido de la piel chocando resonara con claridad.

"Más despacio... me gusta... me gusta", protestó el cuerpo delgado con una voz entrecortada.

"Me voy a venir... ya me voy a venir, Chain..."

"Oh... maldito...", las palabras que estaban a punto de salir de la boca del más alto fueron reemplazadas por un gemido. Su hermosa mano se clavó en el asiento de cuero con todas sus fuerzas para liberar el placer, tan fuerte que él mismo sintió un poco de dolor en los dedos.

"Aah... ah... ah..."

"Me voy a venir dentro... ah...", la petición de John fue respondida con un asentimiento. El placer que corría por todo su vientre dejó a Chain con la mente en blanco, sin poder decir nada.

Solo pudo dejar que la persona más pequeña frente a él embistiera su apretado canal a su antojo.

El miembro del de abajo se sacudió un poco, antes de que Chain llegara primero al clímax. El semen se derramó por su vientre plano, manchando hasta el pecho que subía y bajaba por su propia respiración agitada.

"Aah...", John sonrió de lado, satisfecho, embistiendo fuertemente al cuerpo delgado dos o tres veces más antes de liberar el líquido espeso dentro del canal cálido y suave. Chain se sonrojó, desviando la mirada, avergonzado al sentir el gran miembro temblar repetidamente mientras se liberaba dentro de él.

El cuerpo pequeño se inclinó para besar a Chain otra vez. Esta vez no fue un beso apasionado o serio; John solo tocó sus labios suavemente. Esto hizo que el corazón de la persona besada latiera un poco más rápido.

"Sácalo...", murmuró Chain, lo que hizo reír a John. Finalmente, sacó su miembro cuando el otro se lo ordenó.

La mano delgada de John deslizó el condón, hizo un nudo para que el líquido no se derramara, y lo tiró a la basura dentro del coche.

Luego, se volvió para arreglar su propia ropa. Una vez que se puso los pantalones, se giró para ayudar a limpiar a Chain. Cuando ambos volvieron a su ropa normal, John se recostó en el asiento y Chain se giró para recostarse en su regazo.

"Sigamos en un hotel", el murmullo de Chain hizo que John sonriera. El joven se inclinó para mirar a la persona que estaba recostada en su regazo, antes de inclinarse para besar suavemente la frente de Chain.

"Mmm, esta noche te voy a dar duro. Prepara tu agujero para que se abra. Jeje."

"Ojalá sea verdad. Me temo que no se va a abrir, porque el tuyo es así de pequeño." Chain bromeó, mostrándole su dedo meñique a John, lo que lo excitó.

"Oh, si me hablas así, me caliento, maldita sea. Ya verás, ven aquí."

¡Flop!

"¡Ah! ¡Maldito John!"

Y John cogió a Chain en el coche tres veces más, sin condón, y se vino dentro. John se lo hizo con fuerza, hasta que el agujero de Shane se sintió adormecido. Chain, jadeando y cansado, cerró los ojos y se acurrucó en los brazos de John, mientras su respiración se volvía más lenta.

John se inclinó cerca del oído de Chain, antes de susurrar suavemente: **"Te amo muchísimo. Quédate conmigo para siempre. Jorh te ama, Chain."**

CAPÍTULO 53

LOS AMIGOS NO SE ABANDONAN

La semana de viaje después de los exámenes pasó rápidamente, pero estuvo llena de felicidad, sonrisas y risas. La amistad entre los amigos de Sun y John, como Jack y Man, se volvió aún más fuerte, hasta el punto de que nada podría romper su vínculo a partir de ahora.

Al terminar el viaje, cada uno se separó en parejas según sus propios planes. John y Chain decidieron tomar el tren de regreso a Bangkok para cambiar de ambiente; Ploy y Narin continuaron su viaje hacia la provincia de Chiang Rai; Man y Jack condujeron hacia Khao Yai; mientras Sun y Nu tomaron otro auto para visitar Lampang y Nan. Cada uno quería aprovechar estos momentos especiales junto a la persona que amaba.

“Te pido disculpas por no haber seguido viajando a otros lugares como los demás, pero también quería regresar rápido para los entrenamientos de fútbol,” dijo Chain a John cuando ellos dos fueron los primeros en regresar a Bangkok.

“¡Hey, no importa! Solo con haber viajado juntos ya estoy muy feliz. Ahora tienes algo importante que hacer. Solo el hecho de haberte acompañado, de que descansaras un poco antes de volver a entrenar a fondo, ya es lo mejor. Luego buscaremos otro lugar para viajar juntos,” respondió John, sin problema alguno, porque con eso ya estaba más que contento.

“Entonces, ¿cuándo empezarás los entrenamientos?” Aunque habían viajado, John quería que Chain descansara uno o dos días más, ya que el viaje había sido agotador. Era mejor que Chain se recuperara bien antes de volver a entrenar.

“La próxima semana, Austin me invitó a jugar con los seniors del equipo. Mientras tanto, si tengo tiempo, iré al club,” dijo Chain, lo que también le daría el tiempo de descanso que John había previsto.

“Perfecto, entonces esta tarde pásate a comer en mi casa. Mi mamá se quejó de que ya estamos de vacaciones y quiere que te quede a dormir uno o dos días.”

“Está bien,” respondió Chain con una sonrisa.

A la mañana siguiente, después de haber dormido bien, ambos recogieron su ropa y se fueron a la casa de John por un par de noches, pasando tiempo juntos y con la familia de John.

Después de eso, Chain dedicó todo su tiempo a los entrenamientos de fútbol para prepararse para las pruebas de selección en el club JC United y esperaba con ansiedad el anuncio de los resultados de la primera ronda, tras enviar su solicitud y portafolio.

“Chain, ese tiro que hiciste estuvo increíble,”

“¡Hey! Este es claramente el futuro nuevo astro del equipo,”

“¡Wow, muchas gracias, Phi!” Chain salió del campo mientras los seniors del equipo lo felicitaban por su habilidad. Después de varios días entrenando con el equipo de fútbol del club JC United, ahora conocía y se había hecho cercano a varios jugadores, especialmente a Austin, quien no dejaba de elogiarlo dentro del campo.

Austin también buscaba el momento perfecto para pasarle el balón, y Chain no decepcionó. Mostró su habilidad para disparar y anotó dos goles consecutivos, además de asistir a Austin para que hiciera otros dos goles espectaculares, lo que hizo que todos en el equipo lo elogiaran sin cesar y le insistieran en que viniera a entrenar la próxima vez.

“¡Greeeeed, Austin!”

“¡Greeeeed, Chaín Thana!” Las fans que animaban desde la línea de banda gritaban por Austin y Chain, que caminaban juntos.

Ahora, quienes gritaban por Chain incluían tanto a sus fans habituales, que habían venido a apoyarlo al saber que entrenaba allí, como a las fans del equipo que, al ver a este novato tan guapo entrenando, no podían evitar gritar por su atractivo, sus habilidades con el balón, su capacidad para quitarle el balón a los rivales y, sobre todo, por su talento, que desde el primer día ya había ganado varias admiradoras. Con el paso de los días, cada vez más personas llevaban agua y bocadillos para él hasta llenar todo el borde del campo.

“¡Agua, Chain!”

“¡Bocadillos!”

“¡Una toalla para el sudor!” Parecía que Chain realmente se estaba convirtiendo en la estrella goleadora. Aun sin formar parte oficial del equipo, solo viniendo a entrenar, ya tenía tantas fans.

“¡Oye! ¿Y John qué está haciendo? ¿Ya no te pones celoso de tí?” bromeó Austin, porque normalmente, cada vez que alguien gritaba o le daba regalos a Chain, John siempre se adelantaba para protegerlo, entregarle cosas, estar pendiente, traer libros o su notebook para trabajar mientras esperaba a Chain. Pero hoy, al buscarlo, vieron a John afuera hablando por teléfono con expresión seria.

“Hmm, seguro tiene algo que hacer… Ah, ahí viene Oil, perfecto. Voy a ir a ver a John un momento.”

Cada uno se fue por su lado hacia su respectiva pareja. Chain se acercó a John justo cuando él colgaba el teléfono, y al ver el rostro serio de Chain, John se giró hacia él.

“¿Qué pasa? ¿Por qué tienes esa cara?” preguntó Chain, aunque al verlo, John aún no mostraba signos de relajarse.

“Ha pasado algo con Sun,” dijo con voz grave, haciendo que Chain frunciera el ceño.

“¿Qué pasó?”

“La madre de Nong Nu huyó y lo alejó de Sun y despidió a su padre y a su madre del trabajo. Ahora Sun está muy mal. Man me acaba de llamar y me dijo que él y Jack recién regresaron de Korat. Ahora están en la casa de Sun,” explicó John. Al escuchar esto, la expresión de Chain se volvió igualmente seria.

“¿Otra vez? La última vez se llevó a Nong Nu por dos semanas,” recordó Chain. Apenas había sucedido el incidente en el que la madre de Nu había irrumpido en la universidad y se había llevado a Nu, obligándolo a faltar dos semanas a clases. En ese tiempo, nadie pudo contactar a Nu, y Chain iba todos los días a la facultad con la esperanza de ver a su ser querido, con el rostro lleno de preocupación.

Chain todavía recordaba muy bien lo angustiante que había sido para Sun la situación con el grupo y la preocupación de Sun en aquel momento; realmente daba lástima.

“Sí… me da mucha pena por Sun. Aunque terminemos de entrenar, vamos a su casa,” dijo Chain, asintiendo ante la invitación de John. Por suerte, justo habían terminado el entrenamiento.

“Espera, voy a buscar mi bolso primero,” dijo John, corriendo a recogerlo y despidiéndose de los seniors que iban a ir a cenar después, pero Chain tuvo que rechazar la invitación porque no tenía tiempo.

“Chain, ¿y tú a dónde vas tan rápido?” preguntó Austin, mientras Oil estaba a un lado de su pareja. Al ver a Chain, sonrió y lo saludó.

Cuando Chain le contó brevemente sobre la situación de Sun, Austin decidió rechazar la invitación de la cena con sus compañeros de equipo de inmediato. Se sintió conmovido y compasivo por Sun, y decidió acompañar a Oil a la casa de Sun junto con John y Chain.

“Rin, ¿pudiste contactar a Nong Nu?” Durante el camino, Chain llamó a su hermana, que recién había llegado a Bangkok esa mañana, junto con Narin y Ploy.

Acababan de enterarse de lo de Nu y Sun por Chain. Al saberlo, intentaron llamar a su amigo, pero no pudieron comunicarse con Nu.

“No he podido, P’Chain. ¿Podrías recoger a Rin y Ploy para que vayamos a la casa de P’Sun?” dijo su hermana. John entonces condujo a recoger a las dos chicas desde la casa de Chain antes de ir todos juntos a ver a Sun.

“¡Wow!” Al llegar, todos quedaron sorprendidos por el estado de la casa de Chain: algunas pertenencias estaban destruidas y dispersas por distintos rincones de la habitación. Los padres y la hermana de Sun solo habían logrado recoger parcialmente las cosas. El dueño de la casa seguía abatido; la madre de Sun no dejaba de llorar, mientras que el padre mostraba una expresión seria. Benya era quien intentaba consolarlos; aunque también lloraba, trataba de secarse las lágrimas y mantenerse fuerte, ya que su hermano mayor no estaba en condiciones de hacerlo. Cuando Sun regresó a casa después de ir a buscar a Nu, estaba ausente, aislado y permanecía en silencio en su habitación.

“Sun está arriba, hmph,” dijo la madre al informar cuando John, Chain, Ploy, Narin, Austin y Oil entraron y levantaron las manos en señal de saludo. En ese momento, ella todavía no estaba lista para hablar de nada, ya que de repente habían sido despedidos, además de ser incluidos en una lista negra que les impedía postularse en otros trabajos.

Además, el esposo había perdido todas sus acciones de la empresa y ahora estaba endeudado, con el padre de Nu pagando las deudas por ellos, lo que prácticamente llevaba a la familia al borde de la bancarrota. Por eso, no pudieron asimilar la situación tan rápido.

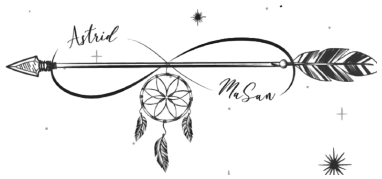
“Vayan a ver a P’Sun, por favor. Ahora P’Jack y P’Man también están arriba,” dijo Benya. Todos subieron a buscar a Chain, y al abrir la puerta de su habitación encontraron a Sun profundamente afligido, no muy distinto de hace dos años, cuando terminó con su primera novia, Oil. Esa escena del pasado se reflejaba nuevamente ante los ojos de John.

La imagen de Sun abrazando sus rodillas y sollozando en silencio en un rincón de la habitación, con el cuerpo temblando por el dolor en el pecho, dejó a todos sin palabras. Sus manos estaban apretadas, incapaces de liberar lo que sentía, y sobre el nudillo derecho había una herida abierta con sangre que manchaba la pared y caía al suelo en gotas.

“Sun…” Al ver con sus propios ojos que Sun estaba tan mal, a John se le encogió el corazón. Todos se sintieron igual; nadie podía articular palabra. Las tres chicas en la habitación —Ploy, Narin y Oil— también sintieron cómo se les humedecían los ojos, comprendiendo el intenso dolor de un hombre que normalmente era cálido, amable y sonreía con alegría. Hace apenas unos días, había viajado y disfrutado con su pareja, y ahora se encontraba sumido en esta profunda tristeza.

“¡Maldita sea, John! ¡Por fin llegaste! Ayuda a revisar sus heridas, que él no nos deja hacerlo a nosotros,” dijo Jack apresuradamente, como si hubiera estado esperando a John durante mucho tiempo. En realidad, John se apresuró tan pronto como Man le avisó, pero para los que esperan, incluso un minuto puede sentirse eterno.

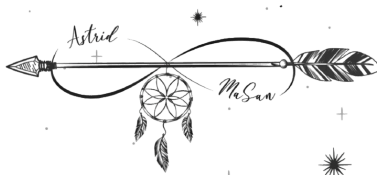
“Sun, ¿cómo estás?” John se apresuró hacia él, que estaba sentado en el suelo, y suavemente tomó su mano para revisarla. Sun apenas levantó la mirada hacia él,



permaneciendo en silencio, pero sin resistirse como antes, cuando solo lloraba y no dejaba que sus amigos se acercaran.

Man le pasó a John la caja de primeros auxilios que habían recibido de Benya y se sentó a observar mientras John atendía las heridas de su querido amigo.

“Sun, todavía nos tienes a nosotros. Siempre estaremos a tu lado.”



CAPÍTULO 54

EL AMOR DE LA PROFESORA RASAMEE

“¡Eh, Sun! Todavía nos tienes a nosotros, ¿sabes? Vamos a estar a tu lado.”

Man lo dijo, y probablemente era el mejor consuelo que podía darle a Sun en ese momento.

“¿Te duele en algún otro lado?” John preguntó después de terminar de curarle la mano. Sun negó con la cabeza y cerró los ojos.

“Quiero estar solo un rato.” Lo dijo porque de verdad necesitaba tiempo para sí mismo, y todos asintieron comprendiendo.

“Sun.” Antes de salir de la habitación, Chain lo llamó. Sun levantó la mirada hacia él.

“Te queremos muchísimo, ¿sabes?” Todos asintieron de acuerdo con las palabras de Chain. Ploy, Narin y Oil volvieron a tener los ojos llenos de lágrimas por el cariño entre amigos que compartían. Sun también asintió, aceptando esas palabras.

“Nosotros no vamos a ir a ningún lado. Ahora bajo a preparar algo de comer, vamos a comer juntos”, dijo Chain, sonriendo levemente a Sun. Eso hizo que el corazón de Sun, que estaba dolorido por lo ocurrido hoy, se calentara de pronto —el amor de los amigos lo estaba consolando mucho.

“**Muchas gracias, chicos.”** Sun respondió con una sonrisa; aunque débil, la sonrisa hizo que Jack y Man se emocionaran hasta las lágrimas y corrieran a abrazarlo.

“¡Sonríes, tigre! Hiciste bien, eres nuestro valiente, tienes que sonreír, amigo.”

“Si quieres estar solo, te vamos a dar ese espacio, pero no vamos a abandonarte nunca. Y bajo ninguna circunstancia te lastimes ni pienses en hacer algo drástico, ¿entendido?” Los que observaban sonrieron entre lágrimas.

“Mm, no haré eso. No me pasará nada. Tengo que estar bien para poder encontrar a Nong Nu.” Sun dijo eso para tranquilizarlos. Cuando Jack y Man se apartaron, salieron de la habitación y bajaron para que Sun pudiera quedarse solo como había pedido, todos decidieron no marcharse.

Al bajar, se dedicaron a consolar al padre y a la madre de Sun hasta que lograron aliviar un poco su tristeza. Después ayudaron a limpiar la casa y a ordenar todo, de modo que aquel lugar, que estaba tan desordenado y casi irreconocible, volvió a quedar presentable y en orden.

“Padre, madre, descansen un poco. Hoy nosotros nos encargamos de la cocina. Con el Chef John al mando, no tienen de qué preocuparse”, John se ofreció, agregando una broma al final para hacerlos reír, lo cual funcionó. Luego se repartieron las tareas: Ploy, Narin y Oil se quedaron conversando con los padres y con Benya, mientras que los chicos se ofrecieron a cocinar. Los que sabían preparar comida eran John, Chain y Austin; Jack y Man se quedaron como ayudantes.

“¿Con estos ingredientes qué se puede preparar?” preguntó Chain a John, que ya estaba revisando lo que había en el refrigerador.

“Hay bastante, mira: hay col china con carne de cerdo, huevos, tomates, pepinos… entonces hagamos col con salsa de ostras y cerdo salteado agridulce”, John pensó el menú rápidamente y luego sacó los ingredientes necesarios. Austin ya se había encargado de poner el arroz a cocer.

“Yo corto la carne de cerdo. Jack y Man, ustedes laven las verduras. Chain, tú encárgate de picarlas, ¿sí?” John repartió las tareas, pero el tono final con el que habló a Chain hizo que Jack y Man se miraran levantando las cejas.

“Ah, pero a Chain sí le hablas bonito… con nosotros nunca usas ese tonito”, bromeó Man. Chain solo negó con la cabeza, sonriendo, y fue a preparar los utensilios para picar las verduras.

“¡Eh, Man! Me salpicó agua encima.” exclamó Jack

“Perdón, creo que abrí la llave muy fuerte”, dijo Man mientras bajaba la presión del grifo.

“¿Y con tan poca fuerza cuándo van a quedar limpias las verduras? ¡Que quiero comer hoy, no mañana!”

“¡Ah, pues entonces lava tú mismo!”, los dos empezaron una pequeña pelea ahí mismo en el fregadero de las verduras.

“¿Y adónde crees que vas? ¡Ni lo sueñes, cabrón! No me vas a dejar todo el trabajo a mí.”

“Uf… ustedes dos parecen marido y mujer peleando”, John no pudo evitar comentar. Antes de que la comida estuviera lista, la cocina ya estaba hecha un desastre. Las verduras que Chain estaba picando, Jack se las arrojó a Man, hasta que Chain tuvo que regañarlos. Después de eso se calmaron un poco, pero al instante volvieron a buscar motivos para discutir. Austin no hacía más que reírse, pero John y Chain ya estaban hartos.

“¡Ustedes dos cállense de una vez, me tienen harto!”

“Y recojan esos restos de verduras, ahí está el basurero.” Chain señaló. Solo porque lo dijo Chain, Jack y Man no se atrevieron a replicar.

Los ruidos de la discusión, junto con el chocar de los cucharones y el sartén, se escuchaban hasta la sala donde estaban los padres de Sun y las chicas. No solo ahí: incluso Sun, que estaba en su cuarto arriba, no pudo soportar el alboroto y bajó a ver qué estaban haciendo sus amigos.

Y no solo eran los ruidos, sino también el delicioso aroma que se esparcía por toda la casa lo que hizo que a todos se les abriera el apetito.

“¡La comida está lista!” Al poco rato, el grupo de cocineros salió con los platos. Pero como eran muchos, la mesa no alcanzaba, así que tuvieron que arrimarla a la pared y despejar el centro de la sala para sentarse en el suelo alrededor de la comida.

Brrruuummm

Mientras estaban acomodando todo, un carro se detuvo frente a la casa. Narin se levantó de inmediato para abrir la puerta y avisó a todos:

“Llegó la profesora Rasamee. Justo llamó a Nu para avisarle que en su materia sacó la nota máxima en el examen, pero como no pudo comunicarse con él, me llamó a mí. Cuando la profesora se enteró de lo que pasó, vino enseguida. Voy a recibirla ahora.” Diciendo eso, Narin salió corriendo y Ploy también se levantó para acompañarla.

“¿No quieres pasar un momento también, Sunee?” preguntó la profesora Rasamee a su hermana mayor que la había acompañado.

“Es que tengo un asunto que atender.”

“Ah, está bien, entonces te llamaré luego.”

“Claro.”

Después de despedirse de su hermana, Narin y Ploy entraron con la profesora a la casa, llevando también algunas cosas de comer que ella había comprado de camino.

“Buenas tardes a todos. Buenas tardes, señor, señora. Recién me enteré de la noticia… ¿cómo está Saharat, hijo?” Apenas entró, la profesora Rasamee preguntó de inmediato. Todos se inclinaron en señal de respeto, y Sun se conmovió mucho al verla. Aunque la profesora Rasamee era profesora de la facultad de Letras, la facultad de Nu, y su asesora, quería y apreciaba a todos ellos como si fueran sus propios estudiantes por igual.

“Con la visita de mis amigos y de los chicos me siento un poco mejor. Muchas gracias, profesora, por preocuparse por mí.” La profesora asintió, sin poder evitar sentir compasión por Sun, por su familia y también por Nu.

“Justo llegó para compartir la comida, profesora. Los chicos se metieron a la cocina e hicieron la comida ellos mismos. Qué suerte tenerlos aquí.” La madre comentó, y la profesora Rasamee asintió sonriendo, conmovida al ver el cariño y la amistad que los unía. En medio de tanta tristeza, se alegraba de que tanto Sun como Nong Nu tuvieran amigos tan buenos a su lado.

La comida en común transcurrió en un ambiente cálido. Entre los platillos que ellos habían preparado y la comida que la profesora Rasamee había traído, no sobró nada. Los amigos se turnaban para servirle a Sun y casi lo obligaban a comer, porque no había probado bocado desde la mañana. Por suerte, aceptó aunque fuera un poco, lo suficiente para tranquilizar a todos. Los padres de Sun y Benya también fueron atendidos por la profesora Rasamee, Ploy, Narin y Oil, que les servían y los cuidaban.

“Nosotras nos encargamos de lavar los platos”, dijeron las chicas cuando terminaron de comer, ofreciéndose para que los cocineros pudieran descansar.

Todos acordaron quedarse a dormir allí para hacerle compañía a Sun. Los chicos dormirían todos juntos en el cuarto de Sun, mientras que las chicas, aunque al inicio Benya quería que usaran su habitación, prefirieron no incomodar a la madre y mejor prepararon un cuarto vacío. Como no habían traído ropa, usaron la de Benya, y pusieron a lavar y secar los conjuntos para tenerlos listos al día siguiente.

La profesora Rasamee se quedó un rato conversando y dándole ánimo a los padres de Sun, pero al poco tiempo se despidió, prometiendo regresar otro día a visitarlos.

“Ya lo decidí: voy a ir a buscar a Nu en Estados Unidos.” Al día siguiente, Sun les confesó a sus amigos lo que había estado pensando durante toda la noche. Solo sabía que la madre de Nu se lo había llevado a Estados Unidos, pero con esa sola pista él estaba decidido a ir tras él. No podía quedarse de brazos cruzados, mucho menos conciliar el sueño.

La noche anterior, aunque sus amigos se habían quedado con él, Sun no había logrado cerrar los ojos ni un instante.

“**Sun, lo único que deseamos es que encuentres a Nong Nu, hermano.”**

Cuando Sun terminó de tramitar todos los documentos de viaje y tomó la decisión de suspender sus estudios indefinidamente, hasta encontrar a Nu, sus amigos volvieron a reunirse en su casa para acompañarlo y despedirlo en el aeropuerto. Durante esos días, no habían dejado de visitarlo en casa. John le puso una mano en el hombro y, enseguida, todos lo abrazaron para darle fuerzas.

Al separarse, John sacó su teléfono, abrió la aplicación del banco y transfirió dinero al número de PromptPay vinculado al celular de Sun. Apenas completó la transacción, el teléfono de Sun emitió la notificación. Él lo tomó y revisó de inmediato.

“¡Oye! ¿Por qué me transferiste dinero?” Sun abrió los ojos sorprendido al ver la cantidad que John le había enviado desde su cuenta.

“Entre todos juntamos dinero: yo, Chain, Jack, Man, Ploy, Narin, Austin y Oil. También la profesora Rasamee quiso aportar. Queremos que lo lleves contigo, allá vas a necesitar gastar en muchas cosas. Si en algún momento no te alcanza o te falta algo, puedes llamarnos siempre, ¿de acuerdo?” John habló con los ojos llenos de lágrimas.

Sentía un gran vacío al pensar en despedirse de Sun, con quien había estado desde la secundaria. Los ojos de Sun también estaban enrojecidos, profundamente conmovido por la ayuda de todos. Jack, Man y Chain tampoco pudieron contener las lágrimas, sintiendo lo mismo que John.

“Muchas gracias a todos ustedes… de verdad, gracias de corazón”, dijo Sun antes de que todos lo rodearan en un nuevo abrazo.

“Cuídate mucho, ¿sí?” dijo Man, conteniendo el sollozo.

“Llámanos seguido, ¿está bien? Estoy demasiado preocupado por ti… hic”, Jack terminó rompiendo en llanto.

“**Seguramente te vamos a extrañar mucho. Ojalá encuentres a Nong Nu y lo traigas de vuelta rápido”** dijo Chain para darle ánimos. Se quedaron abrazados un momento más, hasta que llegó la hora en que Sun debía ir a esperar el embarque en el aeropuerto.

Sus amigos lo ayudaron a subir las maletas al auto. Además de ellos, también iban a despedirlo su padre, su madre y su hermana menor, quienes lo acompañaban en otro carro.

“La profesora Rasamee llevará a Nong Narin y a Nong Ploy a esperar en el aeropuerto. Austin y Oil también estarán allá” dijo John. Luego, todos juntos llevaron a Sun rumbo al aeropuerto Suvarnabhumi.

En unas pocas horas, Sun partiría hacia Estados Unidos para mover cielo y tierra hasta traer de regreso a Nu. Y cuando llegaron al aeropuerto, otra persona que había ido a despedirlo fue Phi Phadet, el padre de Nu, quien también estaba apoyando a Sun en esta búsqueda.

CAPÍTULO 55

EL PRIMER PASO DEL SUEÑO DE CHAIN

Después de despedir a Sun, que partió a Estados Unidos a buscar a Nu, todos continuaron con sus vidas, aunque seguían en contacto con él y actualizándose mutuamente sobre las novedades.

Hasta que llegó el día en que Chain esperaba con ansias el anuncio de los resultados de la primera ronda de selección para ser futbolista del club JC United. En la página de fans habían publicado que se darían a conocer a las 16:00 horas de ese día, lo que puso a Chain tan nervioso que apenas pudo probar bocado al mediodía. Cuanto más se acercaba la hora, más fuerte latía su corazón.

¡Ting!

El sonido de la notificación del teléfono resonó justo cuando Chain salía del salón después de terminar la clase, y pudo escuchar claramente los latidos acelerados de su corazón. El muchacho alto se detuvo en seco, inhaló profundamente llenando sus pulmones, cerró los ojos y luego los abrió lentamente. Entonces, con mano temblorosa, sacó el teléfono del bolsillo del pantalón, en cuanto desbloqueó la pantalla se encontró con un correo electrónico enviado por el club JC United.

El anuncio decía que los resultados de la primera ronda serían notificados por correo electrónico a los seleccionados y publicados también en la página oficial. Chain recordó la nota con el asterisco en la convocatoria, lo que significaba que recibir un correo del club quería decir que…

¡Tum, tum, tum, tum!

El corazón de Chain latía con fuerza descontrolada. Sus dedos largos tocaron lentamente la pantalla para abrir el correo, mientras contenía la respiración de tanta expectación. Y en cuanto leyó las primeras palabras…

“Felicidades, Chain Thana Sinchaikan, has pasado la etapa de selección de la solicitud y portafolio. Por favor, prepárate para la próxima ronda de pruebas el día…”

“¿Pa… pasé? ¿De verdad pasé?” Sus ojos afilados recorrieron las letras una y otra vez, incrédulo.

"¡Si! ¡Si! ¡Lo logré! ¡Carajo, pasé la primera ronda! ¡Chain, lo lograste, lo lograste!"

Chain saltó levantando los brazos con alegría mientras gritaba tan fuerte que todos los que estaban cerca voltearon a mirarlo. Pero la felicidad era tan grande que se olvidó por completo de la vergüenza y no le importó en absoluto quién lo estuviera mirando.

El muchacho alto seguía apretando el puño y jalándolo hacia su pecho una y otra vez, repitiendo "**si, si, si"** sin parar, mientras su rostro atractivo, con el cabello recogido, mostraba una sonrisa tan amplia que parecía imposible de borrar pronto.

"¿Qué le pasa a ese chico?" murmuraban entre ellos los estudiantes de primer año que esperaban frente al aula.

Pero Chain no prestó atención; salió corriendo escaleras abajo para esperar a John frente al edificio, sin siquiera pensar en tomar el ascensor abarrotado de gente.

"¡John, contesta, carajo! ¡Pasé, lo logré!"

Apenas llegó al primer piso, Chain marcó de inmediato el número de John para contarle la buena noticia. No tuvo que esperar mucho antes de que John contestara.

"¿Sí?"

"¡Aló, John! ¡Pasé, pasé la primera ronda, lo logré! Ven ya mismo a verme, ven a alegrarte conmigo ahora mismo, carajo." Chain soltó las palabras tan rápido que John casi no podía meter una. Él justo acababa de salir de clase y estaba por revisar la página del club cuando entró la llamada.

Al escuchar eso, John respondió de inmediato con una voz llena de alegría:

"¡Lo sabía! ¡Sabía que lo ibas a lograr! Voy para allá ya mismo, de una, muak."

John colgó enseguida y salió disparado hacia el parqueadero, conduciendo desde la facultad de medicina hasta letras a toda velocidad. En realidad, según su horario, todavía tenía otra clase ese día. Pero por suerte, el profesor había avisado que cancelaba la clase, así que John terminó saliendo al mismo tiempo que Chain.

"¡Qué tal, campeón! Felicidades." John estacionó el carro al ver a Chain esperándolo, bajó y apenas empezó a felicitarlo cuando Chain se le lanzó encima y lo abrazó. Era raro que lo hiciera en público frente a tanta gente, pero esta vez Chain estaba tan feliz que perdió el control.

"Estoy demasiado feliz, de verdad", dijo Chain con una voz que hizo sonreír a John, quien le devolvió el abrazo antes de apartarse un poco, rozarle la nariz contra la mejilla y darle un beso suave.

¡Muaaaak!

"Me alegra mucho por ti. ¿A dónde vamos a celebrar? Hoy invita John, corre por mi cuenta." John, el generoso de siempre, dispuesto a pagar sin límites. Pero Chain se apartó y dijo:

“Rin dijo que ya organizó la fiesta frente al minimercado. Apenas salió el anuncio, ella se metió de una a revisar la página, y cuando vio mi nombre enseguida pidió una parrillada de cerdo. Después de ordenar, me llamó hace un rato. Yo también pensaba avisarle y de paso invitarla a celebrar.” explicó Chain, mientras John seguía sonriendo y asintiendo a sus palabras.

“Entonces hoy vamos a la fiesta de la parrillada con mi hermana. Si quieres salir a festejar en otro lado, lo dejamos para otro día.” John coincidió con él.

“Sí, vámonos de una.” Chain abrió la puerta y subió al carro, y John se puso enseguida al volante para llevarlo de regreso al condominio.

Al llegar frente al minimercado, cuando Chain bajó del auto, Narin, que estaba ayudando junto a Ploy a preparar el lugar para la pequeña fiesta de esa noche, corrió de inmediato a abrazar a su hermano.

“¡Phi Chain, felicidades! Eres el orgullo de tu hermana. El hermano de Rin es el mejor, siempre he confiado en ti.” Chain acarició el cabello de su hermana con cariño, sonriéndole hasta que los ojos se le hicieron líneas.

“Si lo logré fue porque tenía a Rin como mi apoyo.” Al oír eso, Narin hizo un puchero hacia su hermano y luego miró a John.

“Si hablas así, Phi John se va a sentir celoso.” John y Chain soltaron una carcajada al mismo tiempo.

“Jeje, es que Chain tiene a su hermana Rin y también a mí como apoyo.” dijo John, y Chain asintió satisfecho de que supiera expresarlo tan bien.

El alto volvió la mirada hacia el rincón improvisado al lado de la tienda, apartado para no estorbar a los clientes que entraban y salían a comprar. Había una pancarta con el mensaje escrito a mano por Narin: “*Congraturation Phi Chain”,* que servía de fondo. Estaba decorada con varias fotos de Chain en uniforme de fútbol, viéndose genial. En la parte superior colgaban luces de tipo guirnalda, y en el suelo habían extendido un tapete con hielera, snacks, vasos y botellas de bebida preparadas.

Todo estaba listo, solo faltaba que llegara la carne para la parrillada. Chain sintió un calor en el corazón al ver que su hermana había preparado el lugar para celebrar con él de esa manera.

"Muchas gracias, Narin, y también a Ploy por organizar esto para mí" dijo Chain con un agradecimiento sincero.

"**No es nada, Phi Chain, de verdad me alegra mucho por ti" r**espondió Ploy con una sonrisa.

"Gracias. Oye, John, tómame una foto con mi hermana, aquí frente al cartel. Ven, Narin" pidió Chain, abrazando por el cuello a su hermana para posar en la foto.

Al poco rato llegó la parrillada al mismo tiempo que la persona clave de la organización de la fiesta: la profesora Rasamee, quien había cubierto todos los gastos.

"Qué bien, justo llegó la carne para la parrillada. Terminé mi trabajo rápido para poder venir enseguida. ¿Está todo en orden, chicos? dijo la profesora.

Todos se apresuraron a hacerle una reverencia. Al saber que la profesora Rasamee también había venido a celebrar con él, Chain se sintió aún más feliz y conmovido.

Entre todos comenzaron a encender las dos parrillas disponibles. Después sirvieron la carne, las verduras y la salsa en los recipientes que habían preparado y se sentaron en círculo a comer juntos. Antes de empezar, Chain no se olvidó de invitar también a los empleados de su minimercado a unirse a la comida.

***N/T**: en donde nos hablan de 'parrillada de cerdo, en la novela dicen es 'mukata' que se traduce en barbacoa coreana, hot pot, o parrillada; así que lo dejé como lo leen.*

CAPÍTULO 56

LA PROFESORA RASAMEE INVITA A UNA PARRILLADA DE CERDO

¡Ssshh!

El sonido de la carne asándose en la parrilla caliente. John alargó los palillos para tomar un trozo ya cocido y lo puso en el plato de Chain. Cuando las verduras estuvieron listas, también sirvió en el plato de Chain, dándole sobre todo camarones, calamar, surimi y setas enoki, llenándole el plato. Narin lo observaba y no pudo evitar sonreír al ver cómo John cuidaba tan bien a su hermano.

Y no era solo John quien servía a Chain; Chain también se ocupaba de pasarle carne y verduras a John.

"Ploy, este trozo ya está cocido. Sé que te gusta la panceta, toma, te lo doy" dijo Narin después de mirar un buen rato a los dos mayores.

"Mira, este camarón ya está listo. Déjame pelarlo, espera un momento" respondió Ploy, tomando un camarón grande, pelándolo, mojándolo en la salsa y luego extendiéndoselo a Narin.

Ambos se cuidaban mutuamente, tanto que la profesora Rasamee no pudo evitar sonreír enternecida por lo adorables que eran sus alumnos.

"¡Vaya! ¿Y nadie va a servirme a mí?" dijo.

En ese momento, todos se apresuraron a colocarle carne de cerdo, calamar y camarones en el plato de la profesora.

"Este calamar se lo doy a la maestra, está en su punto. Con su permiso, profesora" dijo John, tomando el plato de la profesora y llenándolo de todo, pero sobre todo de calamares grandes, lo que hizo que ella soltara una carcajada.

"Solo bromeaba, chicos. Ustedes disfruten, coman a gusto. Si no es suficiente, pidan más, que hoy invito yo sin límite" respondió la "madre generosa", arrancando gritos de júbilo entre todos.

El aroma delicioso de la parrillada de cerdo se extendió por todo el lugar, tanto que los empleados del restaurante fueron saliendo uno por uno para unirse, y la profesora Rasamee les dijo que llamaran a sus compañeros para que todos pudieran comer.

Y cuando terminaron de comer, llegó el momento en que todos entregarían sus regalos a Chain para felicitarlo.

Fue Narin quien entregó una caja con el logo del club JC United grabado en la parte frontal.

"Este es el regalo de tu hermanita. Phi Chain seguro que te va a encantar"dijo.

Chain abrió los ojos de par en par en cuanto vio el logo del JC United.

"¡Wow, Rin!" exclamó, recibiendo la caja y abriéndola de inmediato, ya que no estaba envuelta en papel de regalo; Narin quiso mostrarle de frente el logo del club. Al levantar la tapa y ver lo que había dentro, Chain quedó impactado y lo sacó rápidamente para verlo mejor.

"¿De verdad me compraste un uniforme de fútbol, Rin?" dijo sorprendido.

Era la camiseta y el pantalón de la colección especial por el aniversario de fundación del club JC United, en la talla exacta de Chain. Él los sostuvo extendidos, pieza por pieza.

Eran artículos de colección para los fanáticos, algo que Chain había querido tener desde hacía tiempo pero aún no había comprado, pues siendo tan ahorrativo siempre priorizaba otras cosas. Narin, sin embargo, sabía muy bien cuánto lo deseaba,y algo tan caro, Chain seguramente lo habría pensado una y otra vez antes de animarse a gastar en ello. Por eso, Narin aprovechó la ocasión para comprárselo como regalo en ese día especial.

"A Phi le gusta el club JC United, y Rin sabe que Phi Chain lo quería. ¿Y bien, te gusta?" preguntó la hermana con una amplia sonrisa.

Chain asintió de inmediato.

"¿Cómo no me va a gustar? Me encanta, de verdad. Muchas gracias, hermanita. Pero… ¿de dónde sacaste el dinero para algo tan caro, hmm?" su alegría poco a poco se convirtió en preocupación.

Narin siguió sonriendo, le tomó la mano y la sostuvo con firmeza.

"No te preocupes, Phi Chain. Ya estoy trabajando, ¿sabes? En la industria los ingresos son buenos. Esto lo compré sin problema. Si pasas las pruebas de selección y quieres algo más, dímelo, que yo te daré lo que quieras."

Chain solo sonrió y negó suavemente con la cabeza ante esas palabras.

"Phi no quiere nada más, mejor guarda tu dinero. Con esto ya estoy muy, muy feliz" dijo Chain, mientras pasaba su mano grande por el cabello de su hermana. Después llegó el turno de Ploy.

"Phi Chain, yo también tengo un regalo para ti. Aquí está" Ploy extendió una pequeña caja rectangular con el logotipo de una marca en el frente.

Chain la recibió, la abrió y descubrió un Sport Watch negro, un modelo reciente de una marca muy reconocida.

"¡Wow, Nong Ploy! Muchas gracias de verdad" agradeció con sinceridad.

"Ploy vio que Phi Chain siempre usa reloj y, como además eres deportista, seguro podrás aprovecharlo mucho" explicó la chica.

Chain asintió, aunque pronto frunció el ceño con cierta duda.

"Un momento… Ajarn Mae, Rin, Nong Ploy… el resultado de que pasé la primera ronda recién salió a las cuatro de la tarde. ¿Cómo hicieron todos para tener esto preparado?"

***N/T** :"*อาจารย์แม่*" (Ajarn Mae), significa algo como "maestra/madre",*

"¿Cómo pudieron tener listos los regalos para mí?" Apenas lo preguntó, todos se miraron entre sí con una sonrisa.

"¿Quién dijo que recién preparamos todo hoy?" respondió la profesora Rasamee, dejando a Chain aún más confundido.

"¿Cómo es eso, profesora?"

"Jejeje, pues todos creemos en ti, estábamos seguros de que lo lograrías. Por eso compramos los regalos con anticipación", explicó.

Al escuchar eso, Chain se sintió todavía más conmovido, mucho más que antes.

"Muchas gracias… de verdad, gracias a todos", dijo con el corazón rebosante de alegría y gratitud.

Después de entregar los regalos, se quedaron un rato comiendo dulces y tomando bebidas juntos, hasta que se despidieron, ya que al día siguiente Ploy y Narin tenían clases temprano, y la profesora Rasamee también debía dar clases en la mañana.

Al subir a su cuarto, Chain se apresuró a abrir la caja del regalo que Ajarn le había dado y abrió los ojos sorprendido al ver que era…

Un modelo de trofeo de la Copa Mundial de Fútbol en un dorado reluciente, hecho de oro puro con un peso de una baht. Era tan hermoso que incluso John pidió tomarlo para mirarlo de cerca. Pero, al ser tan bonito y valioso, Chain sintió que no podía aceptarlo. Sin embargo, cuando intentó llamar a la profesora, ella no contestó la llamada.

"La profesora quiso dártelo a propósito, así que acéptalo" dijo John con una sonrisa.

Aun así, Chain seguía con un gesto incómodo, tanto que John tuvo que desviar su atención.

"Guárdalo bien primero y luego veamos el regalo mío. Yo también tengo un obsequio para ti."

"¿Eh? ¿Tú también tienes?"

Chain nunca se imaginó que todos hubieran preparado con antelación regalos para él. De verdad no lo esperaba.

"¡Claro que sí! Si todos tienen, ¿cómo iba a quedarme atrás? Y más siendo yo tu persona especial, no podía quedarme por debajo de los demás de ninguna manera" dijo John.

Chain negó con la cabeza, sonriendo ante las palabras de su novio.

"**No necesitas comprarme nada. Solo con ser como eres ahora ya soy muy feliz."**

"Pero si te lo compro, vas a ser muchísimo más feliz, cien, mil veces más. Anda, rápido, ¿no quieres saber qué te voy a dar?" apresuró John, haciendo que Chain se levantara a guardar con cuidado el regalo de la profesora.

"Jeje, está bien…" respondió el alto mientras se daba la vuelta hacia el cajón.

Entonces John se agachó enseguida para sacar una bolsa de regalos que había escondido bajo la cama y las colocó todas en el suelo: eran diez en total. Cuando Chain se giró de nuevo, se quedó pasmado al ver las enormes bolsas de papel alineadas en el piso.

"¡Oye!"

"Tadaaa…" John extendió los brazos hacia la montaña de obsequios, cada bolsa con el logo visible de una marca diferente. Chain caminó de prisa hacia ellas.

Al abrir una de las siete bolsas, encontró que se trataba de unos botines de fútbol. Sus manos grandes los sacaron de inmediato para mirarlos.

"¡Guau, John! ¡Son unos Adidas Predator!" exclamó Chain con los ojos brillantes de alegría. Ese modelo era considerado legendario, diseñado para potenciar la fuerza en los disparos a portería, y había sido usado por grandes futbolistas como Zinedine Zidane. Era uno de los más vendidos en el mundo.

"Ajá, todavía hay varios modelos legendarios más. Anda, revisa todas" dijo John, señalando con la cabeza las otras nueve bolsas de papel que había reunido, con los mejores botines del mundo esperándolo.

Chain dejó el par que tenía en las manos y abrió la siguiente bolsa, quedándose igual de sorprendido que con la primera.

"¡Carajo, este modelo lo usó Ronaldo!"

"Jejeje, así es."

"¡Oye, este modelo ya es dificilísimo de conseguir! John, ¿de dónde demonios lo sacaste?" Chain seguía emocionado frente a los diez pares de botines que tenía delante, mientras John lo observaba de brazos cruzados.

"Este es famoso por ser el más ligero, muchísimos futbolistas famosos lo usan. Es increíble, maldito John. ¡De verdad te lo agradezco muchísimo!"

¡Zas! Cuando terminó de revisar todos los pares y los acomodó fuera de las bolsas hasta cubrir casi todo el piso de la habitación, Chain se lanzó a abrazar a John con toda la emoción del mundo, repitiendo sin parar palabras de agradecimiento.

"**Jejeje, me alegra mucho que te gusten"** dijo John, sonriendo sin poder contenerse. El cuerpo alto de Chain, aún recargado contra él, asintió rápidamente.

"Me encantan, de verdad. Pero ¿por qué compraste tantos?" Chain volvió a mirar todos los botines. Estaba claro que, al ser de los mejores modelos, su precio debía ser altísimo. Algunos incluso podían considerarse los más caros de todos. Y al tratarse de piezas raras, difíciles de conseguir, su valor se multiplicaba varias veces por encima del original.

"Más que eso también podría comprarte, con que me digas que te gusta" dijo John.

Chain sonrió tan amplio que las mejillas se le estiraron. Con semejante derroche por parte de John, no dudó en darle una recompensa de vuelta.

¡Muackkk!

La nariz recta de Chain se inclinó para darle un beso fuerte en la mejilla a su novio, provocando que John sonriera tan grande que casi se le desgarrara la boca, aunque todavía protestó entre risas:

"¡Vaya! ¿Después de todo lo que invertí, solo me das eso?" hizo un puchero fingido.

"¿Y entonces qué quieres?" preguntó Chain, aunque ya sabía muy bien qué era lo que el médico derrochador estaba esperando.

John no tardó ni un segundo en contestar:

"Nada del otro mundo, solo quiero meter goles toda la noche."

¡Prufff!

"¡¿Eh?!" Chain se sobresaltó cuando John lo cargó de golpe y lo llevó directo al baño, donde empezó a “anotar goles” de inmediatamente.

CAPÍTULO 57

CHAIN, TORBELLINO DE FUEGO

“¡Griiiiittt, Chain!” Los vítores del fandom de Chain Thana retumbaban alrededor del campo de fútbol de la universidad durante todo el tiempo en que Chain jugaba con sus amigos del club.

Últimamente, Chain venía a entrenar todos los días después de clases y también los fines de semana. Cuanto más se acercaba el día de la selección para entrar al club JC United, más intenso era su entrenamiento.

“¡El delantero con el número diez es tan guapo! ¡Griiiittt!”

“¡Chain tiene el balón, griten! ¡Disparen, disparen!” John levantó la vista del libro que estaba leyendo y miró hacia el campo, viendo al delantero principal—el centro delantero—como también se conoce, es decir, Chain, con la camiseta número diez, llevando el balón hábilmente con los pies, esquivando a los rivales con movimientos ágiles y elegantes.

Su apodo, dado por los fanáticos, era “*torbellino de fuego”,* porque Chain tenía la habilidad de arrebatar el balón esquivando a los rivales como una ráfaga de viento: ágil, rápido y casi imposible de detener. Además, tenía un disparo preciso y letal, capaz de engañar al portero contrario, haciéndolo lanzarse a un lado mientras Chain disparaba al otro, marcando goles hermosos una y otra vez. Se podía decir que cada vez que el balón estaba en los pies de Chain, el equipo contrario ya podía prepararse para recibir un gol.

“¡Nuestro guapísimo viento de pies de fuego, grriiiittt!”

“¡Número diiiiez!”

“¡Chain Thanaaa!” La voz que lo llamaba resonaba por todo el estadio, proveniente de sus fanáticos que se habían reunido y llenado las gradas. John incluso dejó el libro a un lado y se puso de pie para ver de frente cómo Chain se preparaba para anotar un gol espectacular. Como John estaba sentado en la última fila, podía levantarse y animar sin bloquear la vista de nadie.

“¡Dispara, Chain!”

“¡Por aquí, Chain!” Los jugadores de su equipo gritaban para distraer al rival, haciéndolo confundirse y sin saber si Chain iba a disparar él mismo o pasar el balón a alguien más. En el momento de máxima tensión, el equipo que estaba a punto de recibir el gol empezó a ponerse

nervioso y perder la concentración. Chain levantó el pie como si fuera a pasar el balón al extremo izquierdo, porque un defensor del equipo contrario se lanzó para bloquearlo y evitar un gol fácil.

Pero la finta de Chain engañó completamente a los rivales, quienes se lanzaron en la dirección que creían que él pasaría el balón, dejando un espacio libre para que Chain, sin haber pasado la pelota a nadie, disparara directamente al arco y marcara un gol perfecto, como una escena deportiva impresionante que provocó vítores ensordecedores en todo el estadio.

“¡Yeah!!!”

Chain, después de deslizarse hacia el arco, se levantó, se quitó la camiseta y la agitó con alegría antes de correr a abrazar a sus compañeros que rápidamente se acercaron. Luego, todos cayeron rodando al suelo juntos mientras celebraban.

Los demás amigos se abalanzaron sobre él y lo abrazaron con fuerza. Al ver esta escena, los gritos se hicieron aún más ensordecedores.

“¡Griiiittttt! ¡Griiiitttttttt!”

Los fanáticos de Chain gritaban y se agitaban como locos, pero John, que estaba de pie detrás, al principio también se alegraba. Sin embargo, al ver que Chain se quitaba la camiseta y además abrazaba a otros, apilados como si fueran un racimo de plátanos aplastados, comenzó a hervir de celos.

“¡Chain, ¿cómo puedes hacer esto?!” El celoso y posesivo muchacho guardó rápidamente su mochila y bajó corriendo de las gradas directo al campo, donde los jugadores de fútbol estaban saliendo después del partido. El esbelto estudiante de medicina irrumpió en medio del campo, dejando a varios confundidos. Pero los futbolistas sabían que ellos estaban saliendo juntos, porque John seguía a Chain al club todos los días y siempre se quedaba al borde del campo.

“¡Uff, Chain, eres increíble! ¿Miren eso? ¡Hasta tuvo que bajar al campo para abrazarlo!” Comentaron los amigos al ver a John llegar.

Bromeaban, pero John se acercó con el rostro serio, mirando a Chain, que estaba siendo abrazado por sus amigos, sin siquiera sonreírle a nadie.

“¿Qué tal?” saludó Chain animadamente, pero John lo agarró de la muñeca y lo arrastró fuera del campo.

“¡Ven aquí!”

“¡Oye, John, qué te pasa!” protestó Chain, pero no obtuvo respuesta.

“¿Qué pasa?” Los amigos se quedaron confundidos, mirándose entre ellos.

“¡Chaaaiiiin!”

“¡Nám Daeng, el más guapooo!”

“¿Estás cansado, campeón?”

“¿Puedo secarte el sudor?”

“¡Griiiittt, alguien tan guapo tiene que ser afortunado!” Cuando salieron al otro lado del campo, los fanáticos de Chain se aglomeraron alrededor de él, y Chain les sonrió a todos, lo que hizo que John no pudiera soportarlo más.

“¡Hagan espacio, hagan espacio! Esto no es suerte de nadie, ¡es la suerte de este doctor John! Chain, ya te voy a dar agua, tómala tú mismo, y también voy a secarte el sudor. Pero, ¿dónde tiraste la camiseta? ¿Por qué no sabes ponértela? ¿Te gusta andar presumiendo, eh?” John gritaba tan furioso que todos se quedaron pálidos y se alejaron de Chain, porque ahora tanto su expresión como su mirada irradiaban una especie de aura destructiva que se sentía a decenas de metros. Los gritos de los fans, que estaban embobados mirando a Chain, se apagaron rápidamente y apenas pudieron apartar la vista.

“¿Qué carajo te pasa?”

“¡Te pregunto dónde está tu camiseta!” John subió aún más la voz, haciendo que Chain suspirara y tratara de calmarlo.

“Eh… no sé a dónde fue, lo siento. Vamos, mejor nos vamos.” John estaba así, parecía que iba a ponerse peor, así que Chain rápidamente tomó del brazo a su novio para llevarlo al auto, pero antes no olvidó voltear y decir unas palabras al grupo de fanáticos que todavía estaba allí.

“Disculpen, me tengo que ir” Chain siempre era educado con todos. Además de decirlo, levantaba la mano en señal de saludo para mostrar su sincera disculpa a todos.

“¡Griiiittt, no pasa nada! Que regresen bien, ¿sí?”

Los fans le saludaban con la mano. Aunque les daba pena no haber podido darle algún regalo o tomarse una foto con él como habían planeado, con solo hablarle y ver su sonrisa ya estaban más que felices.

“¡John, otra vez!” Tan pronto como llegaron a la habitación, Chain intentó hablar, pero en cuanto cerraron la puerta, John lo abrazó y lo besó con un intenso sentimiento de celos aún latente. El cuerpo de Chain fue empujado hacia el sofá antes de que John se montara sobre él y lo besara, y Chain respondió al beso para calmarlo. Pero cuanto más se besaban, más se avivaba la pasión dentro de John, un fuego que no era fácil de apagar.

La camiseta de fútbol de Chain, que se había puesto en el auto porque tenía otra en la mochila dentro del carro de John, fue arrancada de un tirón por las manos delgadas de John, quien luego se dedicó a recorrer el cuerpo de Chain con besos por todas partes. El olor a sudor de Chain actuaba como un estimulante, y mientras más lo percibía, más excitado se sentía John.

“¡John… ah!” Chain se recostó a lo largo del sofá, una pierna apoyada en el suelo y la otra descansando sobre el respaldo. Su pecho desnudo subía y bajaba con fuerza, y se estremecía levemente en ciertos momentos cuando John cubría con su boca, succionaba y mordía, dejando marcas rojas y húmedas por la saliva.

“¿Te gusta presumir, verdad? Y encima de eso dejas que otros te abracen por todas partes. ¡Tú eres mío, Chain! Solo yo puedo tocarte, solo yo puedo mirarte, ¿entiendes?”

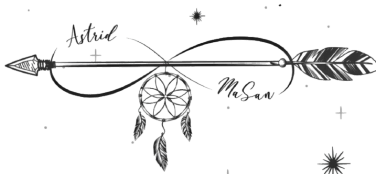
¡Foooosh!

¡Chup!

“¡Otra vez!” John seguía gritando sin parar. Al terminar de hablar, bajó y comenzó a besar y recorrer con su boca el abdomen tensado de Chain, mostrando los marcados músculos del six-pack. Cuanto más lo besaba, más se tensaba Chain por la sensación de agitación interna. Cada vez que intentaba mover las piernas, John las mantenía abiertas y bloqueadas, mientras seguía cubriendo con besos la línea en forma de “V”, que se hacía aún más evidente con la tensión de Chain.

Finalmente se detuvo en la base de su miembro, cubierto por un vello espeso pero cuidadosamente recortado. John se apartó un poco para mirarlo, y luego recorrió suavemente con los dedos la línea del vello, que él mismo se encargaba de recortar cada vez que crecía.

“¡Ah! ¡John!”



CAPÍTULO 58:

JOHN EN MODO INTENSO 🔞

“¡Ah! ¡John!”

“Tu vello ya está creciendo. Te la pasas entrenando fútbol y no me das tiempo para cuidarlo”, dijo John mientras sus dedos delgados jugaban con los oscuros cabellos que cubrían la zona. Al distraer a Chain de esa manera, junto con los besos y caricias que le daba, John empezó a calmarse un poco. Levantó la cabeza para mirar a Chain, que aún respiraba con fuerza, antes de volver a bajar y tomarlo con la boca, tirando suavemente de la piel.

“¡Ah, siiii!” Chain gimió, con una sensación de cosquilleo y dolor leve, pero nada demasiado intenso.

John lo tenía completamente en la boca, moviendo la cabeza de arriba abajo unas cuantas veces, hasta que las caderas de Chain empezaron a moverse inquietas, arqueándose hacia él mientras se retorcía y se sacudía, con su miembro erguido y completamente alerta.

Las vellosidades a los lados de las mejillas de John se movían con cada uno de sus movimientos, hasta que John tuvo que escupir el grupo de vellos que tenía en la boca y prestarle atención.

¡Chup!

“¡Más!” John ladeó la cabeza para darle un beso. Su olor, intensísimo en ese momento, hizo que John enterrara la nariz en su miembro y aspirara profundamente el aroma que tanto le gustaba.

¡Foooosh!

“¡Ahhhh!” John levantó la cabeza y dejó escapar un gemido de satisfacción, con una expresión que rozaba lo obsesivo.

“Hoy te voy a devorar sin dejar ni un rastro, no quiero que tengas la cara para coquetear con nadie más”, dijo John, y aunque había empezado a calmarse, volvió a irritarse, soplando con fuerza sobre su miembro.

“¡No… no estoy coqueteando!”

¡Bzzz!

“¡Aaaaaah!” Chain protestó, pero terminó gritando cuando John lo tomó con la boca sin aviso previo. Luego empezó a moverla arriba y abajo rápidamente, tan de repente que Chain se retorcía bajo su cuerpo.

¡Bzzz, bzzz!

“¡Aaaaaah!” Era rápido y fuerte, como si John estuviera descargando su frustración. Además, el tamaño de Chain llenaba completamente su boca, haciendo que cada movimiento fuera intenso y completo.

“Te voy a hacer eyacular hasta que te quedes blando”, dijo John al separarse un momento, y luego volvió a tomarlo con la boca, haciendo subir el fluido de Chain hasta que empezó a gotear por la punta. Los gemidos de Chain sonaban rítmicos, casi como música de fondo, acompañando el sonido de la fricción con la boca que hacía ¡bzzz, bzzz! El líquido que caía por su miembro hizo que John cambiara de succión a lamer, inclinando su rostro perfectamente atractivo en un movimiento extremadamente sexy.

¡Slap!

¡Bzzz!

“¡Aaaaaah!” John alternaba entre lamer y succionar, con ambas manos apoyadas bajo las caderas de Chain, levantándolo del sofá hacia su boca. En algunos momentos, la sensación era tan intensa que Chain movía las caderas contra su boca sin darse cuenta. No pasó mucho tiempo antes de que Chain tuviera que rendirse, aunque en realidad siempre perdía ante John en todo.

“¡Ah, maldito John! No aguanto más, ¡aahhh!” Chain gritaba mientras sus caderas rebotaban frenéticamente, a punto de liberarse, pero John sacó su miembro de la boca y lo sujetó con la mano, impidiéndole terminar.

“Cambié de opinión”, dijo.

¡Agarrón!

“¡Más!”

Chain quedó con el deseo contenido, su rostro torcido por el sufrimiento de querer terminar pero no poder. Ver esto hizo que John se sintiera aún más satisfecho de estar molestando a Chain. Su cuerpo esbelto se apartó y se puso de pie, quitándose la ropa mientras miraba a Chain, quien llevaba la mano hacia su propio miembro, listo para masturbarse y llegar al clímax.

“Si llegas esta noche, no te dejaré dormir”, dijo John, y la expresión de Chain dejaba claro que ya estaba al borde del colapso. La mano que estaba a punto de ayudarlo a sí mismo se detuvo, sosteniendo su miembro inmóvil.

“Siiiid… ¡Ahhh, maldito John, qué te pasa!” La voz de Chain sonaba desesperada, pero John sonrió y empezó a quitarse la camiseta más lentamente a propósito.

“Estás siendo castigado por mí. Aguanta”, dijo John. Chain solo pudo recostarse, sosteniendo su propio miembro mientras se retorcía. Sus ojos entrecerrados y húmedos miraban a John con súplica, lo que hizo que John perdiera la paciencia. Arrojó su camiseta al suelo y se inclinó, colocando su mano sobre el miembro de Chain, cubriendo la de él.

“Estás completamente erecto, enorme y largo… casi del tamaño de mi brazo.”

“Siiii” Chain levantó la cabeza y gimió, mientras John jugueteaba con él, haciendo que su cuerpo se retorciera de placer. John observaba a Chain arqueándose sobre el sofá.

“Hoy te castigo con fuerza”, dijo.

“¡Ahhhh… Jooohn!” Chain cerró los ojos e intentó contenerse, la sensación de estar a punto de explotar le recorría el cuerpo. Su fuerte cuerpo temblaba bajo las manos de John, pero aún no llegaba al clímax.

“Jejeje, muy bien”, elogió John.

¡Foooosh!

“¡Más!” dijo John, mientras bajaba la cabeza para hundir su nariz en el vello de la zona púbica de Chain, inhalando profundamente su aroma. Luego se apartó y se quitó los pantalones rápidamente.

“Te voy a dar un placer intenso hoy, mi amor”, dijo, mientras lo agarraba con firmeza.

“¡Ah!” Chain fue volteado para quedar en posición de cuatro sobre el sofá, que no era muy amplio para un hombre grande como él. Sus muslos fuertes fueron separados y bloqueados por John. Las manos de Chain se aferraban firmes al reposabrazos, y al levantar la cabeza vio el rostro guapo de John, quien se arrodillaba en el suelo para colocar su cara al nivel de los glúteos abiertos de Chain. John hundió su rostro allí antes de…

¡Slap!

“¡Aaaaaah!”

Chain se retorció de inmediato, sus caderas tensándose contra la punta de la lengua que lo acariciaba por detrás, moviéndose al ritmo que John dirigía, como si estuviera dibujando con la lengua. Una vez que la zona quedó completamente húmeda, John introdujo la lengua lentamente, levantándola suavemente mientras la insertaba en el canal estrecho. Una vez

dentro, comenzó a girarla y moverla para dilatar el orificio, y al empujar un poco más adentro, John volvió a mover la lengua rápidamente, haciendo que las caderas de Chain rebotaran arriba y abajo.

“¡Aaaaaah!” El miembro de Chain estaba completamente erecto; grande y largo, al estar totalmente rígido se alzaba recto y temible, pegado al abdomen que se contraía, provocando un dolor intenso que hacía que su cuerpo se retorciera en un movimiento casi en forma de ocho. La sensación de algo que avanzaba lentamente dentro de su agujero íntimo hacía que a veces Chain lo empujara sin querer y otras veces quisiera escapar, pero no podía moverse.

“Jejeje”, John rió con satisfacción por lo bajo, retirando la lengua para lamer alrededor del orificio nuevamente, alternando lamidas, besos y succión, hasta que los sonidos que escapaban de Chain se mezclaban, sin distinguir claramente uno de otro.

¡Slap!

¡Chup!

¡Zzzz!

“¡Ah, uuuhh, aaaah!” Chain gemía sin control. Entre las lamidas, besos y succión intensos, el placer era tan fuerte que no podía soportarlo. ¿Cómo iba a evitar John que él llegara al clímax? Chain no podía más, estaba al límite.

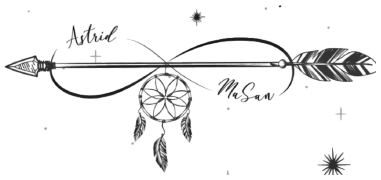
“¡Ah, va… John…!” Chain movía la cabeza, sin poder hablar, mientras John estimulaba su agujero intensamente. No pasó mucho antes de que el cuerpo fuerte de Chain se contrajera repetidamente, seguido de gemidos de placer mientras finalmente se liberaba sin poder contenerse.

“¡Aaaaaah!”

¡Prrr! ¡Prrr! ¡Prrr! ¡Prrr! ¡Prrr! ¡Prrr!

El semen blanco y espeso brotó sobre el sofá con fuerza. Debido a que el miembro de Chain estaba erguido, pegado al abdomen firme y definido por un six-pack, parte del fluido alcanzó su pecho y salpicó con fuerza hasta llegar a la barbilla, e incluso a su propio rostro y boca.

“¡Ahhh… huff, huff!”



CAPÍTULO 59

TU COSA ES PEQUEÑA, JOHN 🔞

“¡Aaaaaah… huff, huff!”

Chain respiraba con fuerza, las rodillas casi cediendo, y todo su cuerpo estaba a punto de desplomarse sobre el sofá por el agotamiento después de haberse liberado intensamente hace un momento. Pero justo cuando iba a caer, John se levantó y sujetó sus caderas firmes, aún temblorosas, levantándolas al nivel de su propio miembro, que se encontraba erguido frente a él.

“Acabar sin que tu pareja lo permita… eso merece…”

¡Swup!

“¡Aaaaaah!” John penetró de golpe, provocando nuevamente los gemidos de Chain. La fuerza del movimiento hizo que el cuerpo fuerte de Chain casi cayera hacia adelante, aunque logró apoyarse con las manos en el reposabrazos del sofá a tiempo.

“Jejeje… esta noche no vas a dormir.”

¡Thump!

“¡Aaaaaah!” John embestía con fuerza, sin pensar en contenerse. Aunque era más pequeño, hacía que el cuerpo fuerte de Chain se moviera con fuerza. Sus delgadas manos sujetaban firmemente las caderas de Chain mientras se pegaba a él.

“No voy a cuidarte ni un día, esto es un castigo”, dijo John, pero era un castigo tan dulce que Chain no podía negarse. Además, le encantaba la intensidad y agresividad de John, algo que no sentía desde hacía mucho tiempo. Que John cambiara de suavidad a esta dureza era increíblemente excitante, y por eso Chain se entregaba por completo.

“¡Otra, mmm, sigue, me gusta!” Cuando Chain respondió así, John no perdió tiempo y continuó obedeciendo su deseo.

“¡Vas a acabar con las caderas, amigo!”

¡Thump!

“¡Aaaaaah!” John ponía toda su fuerza, empujando hasta el fondo, como si quisiera que su miembro atravesara la boca de Chain. Pero lo que salía de la boca de Chain eran gemidos intensos y palabras que casi volvieron loco a John.

“Solo que lo tuyo es un poco pequeño”, dijo Chain girando la cabeza y lanzándole una mirada provocadora, aunque en realidad su intención era enfurecer a John, añadiendo más emoción a la situación. Chain era realmente bueno en eso: provocación sexual y también provocar la ira de John.

“¡Qué bocón! Con algo tan pequeño ya me tienes haciendo gemir de placer, ¿no es así?” respondió John. Esta vez, Chain se rió un poco.

“Pues sí, para ir creando ambiente”, dijo. Esa frase realmente enfureció a John; casi podía ver el humo saliendo de sus orejas al escuchar lo que parecía un insulto.

“¡Chain… en serio… lo estás diciendo?” La voz de John sonaba atónita, su expresión había perdido toda seguridad. Chain no pudo evitar reír al ver eso, aunque por dentro su corazón estaba totalmente derretido.

“Jejeje, solo estaba bromeando, ya estoy que me muero de placer. ¡Hazlo otra vez!”, dijo Chain sonriendo, de buen humor, mientras John estaba completamente enfurecido ahora.

“¡Maldito! ¿Por qué debería enojarme contigo primero, Chain? ¿Cuántas veces hoy me has hecho perder la cabeza?” Aunque John decía eso, Chain seguía riéndose sin parar.

“Déjame ser tu desahogo, adelante”, trató de calmarlo.

“Claro que lo eres, vas a ser mi desahogo tal como quiero, mi amor”, respondió John.

¡Thump!

“¡Aaaaaah… sonríe!” John embistió con fuerza, y Chain arqueó las caderas, haciendo un gesto extremadamente provocativo, aunque no fuera intencional. Eso hizo que John se pusiera aún más impaciente.

¡Slap!

“¡Ah!” La mano gruesa de John golpeó con fuerza a Chain, dejando una marca roja. Chain se sobresaltó, pero aún arqueó las caderas para recibirlo.

“Te dije que hoy no te voy a cuidar, al menos déjame un día así, Chain.”

“Mmm, sigue, se siente bien”, respondió Chain, complaciendo cada acción. Aunque John decía que no lo cuidaría, cada movimiento estaba lleno de amor y deseo mutuo, algo que a Chain le encantaba de esta faceta de John: cambiar la atmósfera a algo apasionado y agresivo le daba color a su vida.

¡Thump!

“¡Aaaaah! ¿Puedes seguir rápido?” Con Chain en modo provocador, John casi enloquecía. Lo que al principio lo había enfurecido y hecho que la habitación se llenara de tensión, ahora no dejaba espacio en la mente de John para nada más que Chain, pidiéndole cosas de manera tan inusual.

“Claro, pero prepárate bien, tanto el agujero como las caderas”, dijo John. Aunque Chain tuvo un instante de preocupación por su propio cuerpo, pensando que mañana tiene práctica, pero ya era tarde para detenerse; Chain estaba completamente envuelto en John y no podía parar.

“Te gustan los agujeros grandes, ¿verdad? Hazlo, ¡haz que se abra aún más!”, dijo Chain, siempre provocador. Nadie podía ganarle en esto, y aprovechó la ocasión para provocar a John, quien se excitó aún más.

“Está bien, no me desafíes. ¿Quieres que sea rápido y que lo haga tan ancho que no se cierre? Te lo voy a dar”, respondió John.

¡Swup! ¡Swup!

¡Thump!

“¡Aaaaaah!” John se movió un par de veces suavemente y luego embistió con fuerza hasta el fondo. Chain giró la cabeza hacia atrás y arqueó el cuello, gimiendo de placer.

“Dijiste que mi miembro es pequeño… ¿entonces puedo usar mis dedos también?”

John inclinó el rostro para preguntar cerca, mientras extendía los dedos frente a él.

“¿Dos o tres dedos?” Chain miró los dedos largos de John, que primero mostró dos y luego añadió el tercero. El corazón de Chain latía con fuerza, y tragar saliva le costaba trabajo; ¿sería soportable con tres? Solo pensarlo le recorría todo el cuerpo con placer.

“D-dos…”, pidió, empezando con poco. Su voz temblaba mientras se lo decía a John, quien asintió y sonrió de manera traviesa.

“Está bien, si no es suficiente, luego pides más”, dijo John, levantándose y preparándose.

“Prepárate”, agregó.

“Mm… sí”, Chain se tensó por todo el cuerpo, excitado.

“No te pongas tenso, ¿ya tienes miedo por esto?” John se movió suavemente dentro y fuera, dando tiempo a Chain para adaptarse y acariciando su cuerpo con la mano.

“No… no tengo miedo”, respondió Chain. No era miedo, solo excitación.

“Jejeje, entonces voy a entrar ahora”, dijo John mientras lentamente introducía dos dedos en el agujero de Chain, donde su miembro ya estaba dentro. No fue difícil; solo tuvo que deslizarse despacio, empujando poco a poco, y en algunos momentos Chain se movía para ayudar.

“¡Sssiiid! Ahhh…” El rostro de Chain se retorcía de placer mientras arqueaba las caderas intentando relajarse ante la presión que avanzaba lentamente. Y finalmente…

¡Shhh!

“¡Ahhh!” Ahora el agujero de Chain podía acomodar todo el miembro de John, que aunque no era muy grande, tampoco era pequeño, y sus dos dedos ya estaban dentro.

“Jejeje… sssiiid… ahhh, esto es increíble, tan ajustado”, John gimió mientras miraba su miembro y sus dedos dentro del agujero de Chain, aumentando su excitación varias veces más.

“Muévete un poco… maaas… John”, Chain se sentía tan incómodo que casi no podía soportarlo. John lentamente se retiró y luego volvió a empujar con fuerza.

¡Thump!

“¡Ahhh! / Mmmmmm” —se escucharon dos voces al unísono—. Era increíble.

“¡Sssiii! Esto se siente increíble”, dijo John con satisfacción, luego empezó a mover también la mano.

¡Shhh!

“¡Ahhh!”

“¡Sssiii! Esto es tan excitante”

¡Sluuurp! ¡Sluuurp!

¡Shhh! ¡Shhh!

¡Thump!

“¡Ahhh!”

Cuando John alternaba sus movimientos, Chain se sentía tan excitado que su vista se nublaba por completo. Su rostro descansaba sobre el apoyabrazos del sofá mientras gemía por lo bajo cuando John movía los dedos sin parar. Y cuando él comenzó a embestir con fuerza, la cara que estaba apoyada se levantó automáticamente y dejó escapar un gemido.

“Jejeje, te gusta gemir así, ¿eh? Te encanta, ¿verdad?”

¡Shhh! ¡Shhh! ¡Shhh!

¡Thump!

“¡Ahhh!” John embestía con tal fuerza que Chain pensó que se rompería, pero eso aún no era suficiente para John.

“Dos dedos no bastan, mejor tres para que se sienta aún más intenso.”

“¡Aaahh, John!”

¡Shhh!

“¡Ahhh!” John introdujo el tercer dedo, y Chain abrió los ojos de par en par, retorciéndose de placer mientras John observaba la escena con satisfacción, aunque no pudo evitar preocuparse un poco.

“¿Te duele?” preguntó con voz grave cerca de su oído. Pero Chain negó con la cabeza.

“No… no duele.”

“No duele, ¿eh? Entonces perfecto, amor. Vamos a llevarte al máximo.”

¡Shhh! ¡Shhh! ¡Shhh!

¡Thump!

“¡Ahhhhhh!”

“Jejeje, ya te dije que esta noche no voy a cuidarte.”

¡Shhh! ¡Shhh! ¡Shhh!

“¡Ahhhhh!”

“Y tampoco vas a dormir.”

¡Thump!

“¡Ahhhhhh!”

“Mmm, está increíblemente apretado. Déjame girar los dedos un poco para que la entrada se abra más, está demasiado ajustado.”

John dijo esto sonriendo. Chain se mostró sorprendido al imaginarlo, pero no pudo detenerlo; apenas terminó de hablar, John empezó a hacerlo tal como dijo. Sus tres dedos giraron 360 grados, haciendo que Chain gritara de placer, y tras girar los dedos, John continuó hundiendo su miembro con fuerza hasta hacer que Chain se ahogara un poco.

¡Thump!

“¡Ahhhhhh! Otra vez.”

CAPÍTULO 60

PEQUEÑO, PERO EXTREMADAMENTE EXCITANTE 🔞

¡Paf!

"Ahhhh, otra vez"

Chain parecía encorvarse, con el abdomen tan tenso que John tuvo que agacharse rápido para abrazarlo. La otra mano que sujetaba su cintura pasó a acariciar su vientre, tratando de calmarlo.

"¿Demasiado fuerte o qué?" Aunque había dicho que no lo iba a tratar con cuidado, igual se preocupaba. Chain respiraba con fuerza y negó con la cabeza.

"No… no es eso, yo… me voy a venir." Y al escuchar esa respuesta, John sonrió ampliamente, levantándose de inmediato para volver a la misma posición, preparado.

"Jeje, ¿y por qué no me dijiste? Así podría acelerar. Esta vez te permito correrte, ¿sí? Córrete mucho." Dicho eso, empezó a embestir con rapidez contra Chain, moviendo también la mano para acompañar bien el ritmo. El sonido de los golpes paf paf se mezclaba con el de sus dedos entrando y saliendo chap chap, sin ninguna pausa.

Los gemidos de Chain fluían como si estuviera fuera de sí. El placer era tan intenso que ya no podía controlar su propio cuerpo; sus caderas tensas se movían con fuerza una y otra vez. No pasó mucho hasta que el líquido en su interior brotó, salpicando y manchando el sofá otra vez.

¡Prrrriiiiittt! ¡Prrrriiiiittt! ¡Prrrriiiiittt!

¡Prrrriiiiittt! ¡Prrrriiiiittt! ¡Prrrriiiiittt!

"Ahhh" El grito de Chain resonó fuerte en toda la habitación. John embistió con énfasis un par de veces más, provocando que Chain se vaciara por completo. El cuerpo fuerte respiraba con dificultad antes de desplomarse, justo en el momento en que John fue retirando lentamente los dedos.

"Jadeo… jadeo…" Pero John solo había sacado sus dedos. La vara enterrada en él, que no mostraba intenciones de correrse pronto, seguía allí, como si John no pensara retirarla.

“Ah, ¡John!” John hizo que Chain se girara y lo cargó, acostándolo en el suelo junto al sofá. La espalda ancha quedó extendida sobre el frío piso de la habitación. Entonces, la mano de John —la misma de la que acababa de sacar los dedos— se acercó a la boca de Chain, antes de que el dueño de esos dedos le diera una orden.

“Abre la boca.” Chain obedeció poco a poco y, en cuanto lo hizo, John le metió tres dedos dentro.

“Chúpalos.”

“Ugh.” Estaba tan lleno que Chain apenas podía con ellos. John lo observaba fijamente: su rostro, su boca ocupada de esa manera que lo volvía casi loco. El cabello de Chain, que había estado recogido desde el partido de fútbol, en algún momento perdió la liga y ahora caía suelto hasta los hombros.

Slurp, slurp

“Ahh… mmmhh…”

Las caderas de John empezaron a moverse de nuevo, entrando en Chain una y otra vez. Al principio con un ritmo suave, pero poco a poco más intenso, más fuerte, hasta que Chain terminó corriéndose una tercera, cuarta, quinta, sexta vez… y quién sabe cuántas más.

Lo único cierto era que su esencia ya estaba regada por todo el piso, en cada rincón, incluso sobre la encimera de la cocina y la mesa del comedor. En cambio, la de John, él no permitió que se derramara ni una sola gota.

Cuando ya lo había llenado tanto que rebosaba dentro de Chain, John cambió a hacérselo tragar por la boca hasta que estuvo tan lleno que casi no podía más.

Y cuando ya no quedó rincón de esa sala donde hacerlo, continuaron en la habitación, en el baño y regresaron otra vez a la cama, dejando a Chain exhausto, rendido y dormido de puro cansancio. John lo miró sonriendo, viendo cómo ocupaba todo el espacio de la cama, antes de inclinarse con unas tijeritas para recortar con delicadeza el vello púbico de Chain.

“Eh, Chain, ¿qué te pasa hoy? No corres bien.”

Al día siguiente, Chain apenas pudo entrenar fútbol; corría detrás de los rivales con dificultad y terminó siendo regañado varias veces por el entrenador. Pero al regresar al cuarto, John volvió a darle con todo, con la misma excusa de siempre: las chicas lo acosaban demasiado. Chain quedó tan agotado que apenas podía levantarse. Y cuanto más se acercaba el día de la selección, más empezaba a estresarse, porque su cuerpo ya casi no podía más; su rendimiento bajaba tanto que el entrenador lo regañaba todos los días. Si seguía así, seguro no pasaría la prueba de selección para el club JC United.

“John, estos días tengo que entrenar duro… ¿podemos parar un poco con lo de la cama?” Chain se lo dijo directamente, porque si no hablaban y todo seguía igual, él iba a colapsar. Pero apenas lo escuchó, John lo interpretó de otra manera.

“¿Por qué? ¿Ya te aburriste de mí? ¿Me quieres menos o ya no me quieres nada, por eso no quieres que lo hagamos? No me vengas con palabras bonitas.” Los ojos de John se llenaron de lágrimas de inmediato al pensar que Chain ya no lo amaba.

“¡Eh, no es eso! Entiéndeme, necesito entrenar.” Chain intentó explicarle, pero John, que Chain sentía desde hacía un tiempo que Chain estaba raro —menos hablador, menos dispuesto a hacerlo tantas veces como antes—, no quiso escuchar nada.

Las lágrimas le rodaron por el rostro y comenzó a alterarse, convencido de que Chain había cambiado.

"¡No! No es cierto. No me vengas con excusas, ya no eres el mismo, Chain. Tú… si no me dejas hacerlo, significa que ya no me amas.” John, cegado por los celos y lo posesivo que era con Chain, se llenó de ideas sin sentido. Al verlo así, Chain lo abrazó de inmediato.

“Escúchame, John, no es eso. Yo sigo siendo el mismo, sigo siendo tuyo.”

“Ahhh…” John sollozaba en sus brazos. No le importaba mostrar su vulnerabilidad si se trataba de Chain; con él era demasiado sensible.

(¿sensible? irracional, imbecil, egocentrismo, infantil, enfermo, sicópata...mmmm se me escapan más)

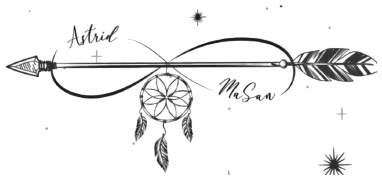
“Pero estos días estoy agotado, necesito usar mi cuerpo en los entrenamientos de fútbol. Y cuando llega la hora de dormir, necesito descansar. Puede que no tenga fuerzas para hacerlo contigo.”

“Snif… snif… ¿no puedo hacerlo aunque sea una vez al día? Una… una sola vez estaría bien.” John se apartó con el rostro lleno de lágrimas. Chain rió con ternura, aunque no cedió.

“No.” Al escucharlo, John frunció el rostro con disgusto.

“¡Lo ves! Ya no me amas, de verdad ya no sientes nada por mí. Ni siquiera me concedes hacerlo una vez al día. Si una pareja se ama, ¡obvio que quiere hacerlo!” John seguía quejándose, sin escuchar razones, mientras Chain ya estaba demasiado cansado. Ese día no quería discutir más con él.

“Uf…” Chain prefirió alejarse, se metió a la habitación, se duchó y se fue directo a descansar, sin hablar más con John.



En el fondo, cuando Chain no quería, John tampoco era capaz de forzarlo. Quería mimarlo, quería buscar reconciliarse, pero cuando Chain salió de la ducha y apenas se recostó un momento, cayó dormido de puro agotamiento. Al escuchar sus suaves ronquidos, John no se atrevió a despertarlo; solo se bañó y luego se echó junto a él, abrazándolo. Sin embargo, John no pudo conciliar el sueño: se quedó con el rostro pegado a la espalda de Chain, aspirando su aroma y susurrándole **“te amo”.**

¡Paf!

“Se… Chain, Chain… ¿dónde estás?”

A la mañana siguiente, John despertó sobresaltado al notar que la persona a la que había estado abrazando antes de quedarse dormido ya no estaba allí.

En ese momento había desaparecido sin dejar rastro. John bajó de la cama apresurado y fue a revisar en el baño, pero no lo encontró. Salió a buscar en la sala y tampoco estaba. El corazón de John se desplomó al ver que la mochila y las llaves del auto de Chain ya no estaban sobre la mesa. Usualmente Chain siempre le avisaba a dónde iba; nunca se había marchado así, sin decir nada.

“¡Chain, contesta, carajo! ¿A dónde fuiste? No me hagas esto, Chain.” John lo llamó varias veces, pero Chain no contestaba. La sensación de que estaba siendo abandonado lo volvió casi loco. Tomó las llaves del carro para salir a buscarlo, pero entonces notó una hoja tamaño A4 pegada en la puerta de la habitación. Se detuvo en seco y la arrancó rápido para leerla.

“John, te aseguro que aún te amo igual que siempre, nunca ha sido menos. Pero necesito tiempo para dedicarme a mi sueño. Fuiste tú mismo quien me dijo que me concentrara en eso, y ahora estoy esforzándome al máximo. No es que te esté dejando, solo voy a volver a casa. Después de terminar las pruebas de selección, regresaré a vivir contigo como antes.”

John recorrió con la mirada las letras ordenadas de Chain y terminó desplomándose en el suelo, apoyado contra la puerta.

“Ahhh… snif… Chain, no… no me hagas esto, no te vayas de mí… uhh…” Aunque Chain le había explicado que solo se iría a casa durante el tiempo de entrenamiento para prepararse para la selección, el simple hecho de no tenerlo a su lado dejaba a John completamente perdido. Sin fuerzas, apoyó la frente sobre sus rodillas recogidas y rompió en llanto.

“Snif… uhh… Chain me dejó… snif… se escapó de mí…” John llamó llorando desconsolado a Jack y Man, lo que alarmó tanto a los dos que salieron corriendo en el carro directo hacia su condominio.

“¡Eh! ¿Qué pasó, qué carajos? ¿Discutieron? ¿O hiciste algo?” Apenas llegaron, Man preguntó con preocupación. Durante el camino, ambos habían intentado llamar a Chain, pero

este no contestaba. Y al ver a John llorando y deshecho de esa manera, sus amigos se angustiaran todavía más.

“Ya, tranquilo, deja de llorar primero. Cuéntanos bien qué pasó.” Jack y Man lo presionaron hasta que John les contó todo y les mostró la nota que Chain había dejado.

¡Paf!

¡Paf!

“¡Ouch! ¿Por qué carajos me golpean la cabeza?” John se sobó el pelo adolorido, pues ambos amigos le habían dado un manotazo cada uno.

“Bien merecido, por imbécil.”

“Sí, usa la cabeza, demonios, John. Si fuera yo en lugar de Chain, también habría huido.” Y así se ganó una lluvia de regaños; Jack y Man lo reprendieron sin piedad.

“¡Él no te está dejando, idiota! Eres tú el que arma un drama y nos asusta. Mira que hasta vinimos corriendo sin siquiera podernos bañar.”

“Uf… John, yo estoy del lado de Chain. Te pasaste, amigo. Con lo duro que entrena, tienes que dejarlo descansar un poco. ¿Quién podría…?”

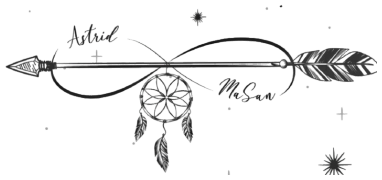
“Si tienes tantas ganas, ¿quieres que te consiga una muñeca inflable? Yo la pido ahora mismo.” Man sacó su teléfono y fingió que iba a hacer el pedido, hasta que John tuvo que gritar para detenerlo.

“¡Eh, no, carajo! No quiero nada de eso, yo quiero a Chain.”

“¿Todavía no entiendes lo que te estamos diciendo? ¡Tienes que dejar que descanse! Oye, jugar al fútbol no solo requiere el cuerpo, ¿sabes? También necesita la mente y el corazón. Si no descansa lo suficiente, ¿de dónde sacará fuerzas para competir contra otros? El cerebro tampoco le va a funcionar; no sabrá cómo jugar el partido. Y no es solo planear la estrategia antes de entrar al campo, ¡es que durante el juego también tiene que estar pensando todo el tiempo! El partido cambia constantemente; si la cabeza no le funciona, solo puede perder y perder. Y si tú lo único que haces es buscar excusas para enojarte, ponerte celoso sin razón, pelear cada vez que vuelve al cuarto, entonces él no tendrá ni ánimo ni concentración. ¿Así cómo demonios va a poder rendir? Piensa lo que te digo, ¡piensa!”

Jack lo regañó con una ráfaga de palabras, alzando la voz para que John reaccionara. John escuchó lo que su amigo decía y estuvo de acuerdo con cada palabra de Jack. Sus labios delgados se apretaron con fuerza, mostrando de inmediato una expresión de arrepentimiento.

"Yo… yo…" balbuceó.



"¿Ya entendiste o no? Porque si no, te voy a dar un golpe" Jack levantó el puño, haciendo que John se apresurara a juntar las manos en señal de súplica.

"¡Ya entendí, hermano! Ya sé que he sido un…"

"Idiota, ni eso podías pensar por ti mismo" Jack lo insultó otra vez, hasta que Man intervino rápidamente.

"Ya basta, amigo. Mírate, ya estás todo cabizbajo como perro abandonado" Man volteó a ver a su amigo, cuya cara reflejaba exactamente lo que él describía, y no pudo evitar sentir compasión.

"**Oye, John, yo sé que tú amas mucho a Chain, pero también tienes que mantener la cabeza fría y aprender a distinguir las cosas. Chain te ama con locura, jamás ha pensado nada raro con nadie. Con sus compañeros del equipo y con los fans, lo único que hace es darles su espacio. Una relación necesita su espacio personal, ¿de acuerdo? Él también tiene una vida en la que necesita amigos, un entorno social, un grupo de seguidores y todo eso. Así son las personas famosas. Por eso deberías comportarte como alguien que lo ama, no como si fueras su dueño. Si logras entenderlo y actuar de esa manera, ustedes dos serán felices. Pero si no lo haces, quien más sufrirá será justamente la persona de la que dices estar tan enamorado."** Man habló para hacerlo reflexionar, y eso hizo que John sonriera ampliamente.

"Les agradezco mucho a los dos por ayudarme a entrar en razón." Incluso Jack miró a Man con expresión de asombro.

"Vaya, Man… ¿de verdad puedes hablar tan bien?"

(Este pareja maduró en éste capítulo, me dejaron anonadada, de las inmaduros que he leído en éste libro)

CAPÍTULO 61

CHAIN SE ESCAPA DE CASA

John quería ir a buscar a Chain para reconciliarse con él con todas sus fuerzas, pero el profesor que había cancelado la clase la vez anterior justo programó una sesión para el sábado, que era hoy, y además era un laboratorio importante al que no podía faltar. Así que, después de hablar con Jack y Man, no le quedó más remedio que darse prisa en ducharse, vestirse e ir a clase, en lugar de correr hacia el campo de fútbol de la universidad como en verdad deseaba.

John sabía que Chain estaría allí entrenando sin parar. El joven estudiante de medicina no tuvo más opción que asistir al laboratorio con un aire melancólico. Solo pudo dejarle mensajes, pero por más veces que revisara el chat, aquellos seguían sin ser leídos. Eso lo desanimaba aún más, aunque se repetía a sí mismo que seguramente Chain estaba entrenando y no tenía tiempo de mirar el teléfono.

"**Uf, por fin terminó la clase."** Apenas terminó la hora, John recogió su mochila y fue el primero en salir corriendo del salón, todavía con la bata de laboratorio puesta.

"Chain, espérame un momento, ¿sí?" El muchacho esbelto corrió hacia el ascensor, bajó hasta la planta baja y se dirigió directamente al estacionamiento.

Pero justo al salir del edificio, vio a una anciana sentada en un banco. A su lado había una canasta con una sola rosa en su interior. Cuando vio a John pasar apresurado, la anciana lo detuvo.

"¿A dónde vas tan deprisa, hijo? ¿No te interesa comprar una rosa para tu novia? Justo me queda la última, te la dejo más barata."

John se detuvo y volvió a mirar la rosa dentro de la canasta de la anciana.

"¿Una rosa? ¿Para mi novia?"

"Claro, hijo. Con lo guapo que eres seguro ya tienes pareja. Cómpramela, así la abuelita puede regresar a casa." John se acercó a verla más de cerca: la rosa era realmente hermosa.

"¿Solo queda esta, abuelita?" Qué lástima que solo quedara una rosa. Si hubiera tenido la canasta llena, se las habría llevado todas para reconciliarse con Chain en este momento.

“Sí, solo queda esta. Estuve vendiendo en la entrada del hospital y ya se acabaron. ¿La quieres?” John asintió con una sonrisa. La anciana entonces le entregó la rosa. Antes de que ella pudiera decirle el precio, él ya había sacado su billetera, tomó un billete gris y se lo dio diciendo:

“No hace falta el cambio, abuelita. Estoy apurado. Muchas gracias.” Dicho eso, salió corriendo hacia el auto con la flor en la mano.

“Rosa, ayúdame a reconciliarme con Chain, ¿sí?”

Muack!

Bruuum!

Su nariz afilada se inclinó y rozó con un suave beso los pétalos, temiendo maltratarlos. Después la colocó en el asiento del copiloto y se giró para presionar el botón de arranque. Encendió el auto y salió directo hacia el campo de fútbol de la universidad.

Piiiiiiii!

“¡Kyaaaaaaahhhhhh!”

El silbato marcó el final del partido. Todos los jugadores comenzaron a salir de la cancha en medio de los gritos ensordecedores de las fanáticas de Chain, como siempre.

John estacionó el auto, tomó la flor rápidamente y bajó de inmediato, corriendo hacia el campo con prisa.

“¡Chainnn!”

Chain estaba de pie a un lado del campo, secándose el sudor con una toalla mientras conversaba con sus compañeros de equipo, cuando escuchó aquella voz que lo llamaba desde lejos.Reconoció de inmediato de quién era esa voz, lo que hizo que el guapo futbolista de cuerpo alto volteara a mirar.

“¡John!”

La imagen de John corriendo a toda velocidad hacia él hizo que Chain se quedara pasmado, y sin pensarlo sus piernas se movieron solas en dirección a él. Chain temía que, con la prisa, Jorn pudiera tropezar y caer. Cuando ya se había alejado varios pasos de su grupo de amigos, John se detuvo justo frente a él. En ese momento, una pelota rodó hasta allí, por lo que Chain se agachó, la recogió y la sostuvo bajo el brazo.

“Jadeo… jadeo…” John se inclinó, respirando con dificultad, apoyando ambas manos sobre sus rodillas mientras abría la boca para llenar sus pulmones de aire, tan fuerte que hasta se oía su

respiración agitada. Su rostro de estilo oppa coreano estaba completamente enrojecido por el esfuerzo de la carrera.

“¿Para qué corres así?” preguntó Chain con preocupación, su voz grave y suave hizo que el corazón de John latiera aún más fuerte. Al levantar la cara para mirarlo, pudo ver en su rostro la misma expresión de siempre, sin rastro de enojo. John poco a poco dejó escapar una amplia sonrisa.

“¿N-no estás enojado conmigo, cierto?” John había estado inquieto todo el día, temiendo que Chain no contestara sus llamadas ni leyera sus mensajes porque estaba molesto con él. Apenas lo vio de lejos, de pie allí, corrió apresurado por miedo a que Chain se fuera o se negara a hablarle.

“**No estoy enojado, solo quiero que me entiendas más,”** respondió Chain. John asintió enseguida.

“Lo entiendo, ya lo entiendo.”

Todos los que estaban alrededor de la cancha se voltearon a mirar aquella escena al mismo tiempo. Las fanáticas de Chain estaban tan emocionadas que parecían estar viendo una serie romántica en la que el protagonista corría a reconciliarse con su pareja. Y justo en ese momento, cuando John extendió la rosa hacia Chain, un grito eufórico resonó otra vez en el lugar.

“¿Estamos bien otra vez, sí?”

“¡yaaaaaa!”

Chain miró alrededor, porque los gritos tan fuertes dejaban claro que no estaban solos en esa cancha, él y John.

Su corazón latía con fuerza, igual que el de John, que temía que Chain no aceptara lo que le ofrecía.

“Perdóname por haber sido tan terco y sin razones contigo. Pero ahora ya entendí… Jack y Man me hicieron entrar en razón. Ya sé que debo dejarte descansar, que no debo andar celando a lo loco. John ya entendió todo. ¿Me perdonas, Chain, y volvemos a estar juntos como antes? John no va a volverte a cansar ni a hacerte sentir mal. Te lo prometo.” John habló mirándolo a los ojos, queriendo demostrarle que cumpliría con sus palabras.

Aunque los demás no podían escuchar lo que decían, todos esperaban ansiosos a que Chain aceptara la flor de John de una vez.

¡Plaf!

“¡yaaaaaa!”

La mano grande de Chain tomó la flor de las manos de John y la sostuvo, provocando que los gritos aumentaran aún más. Chain miró la rosa en su mano con una ligera sonrisa y la acercó para olerla una vez, lo que hizo que la multitud gritara todavía más fuerte; quienes no sabían lo que ocurría pensaron que debía tratarse de algún evento importante.

“Hmm…” Chain fingió pensarlo mientras sonreía, lo que hizo que John se muriera de ganas de abrazarlo y mimarlo ahí mismo.

“Por faaa, Chain, regresemos juntos a nuestro cuarto, ¿sí?” John se adelantó y tomó la mano de Chain sin importarle quién los estuviera mirando.

Los fanáticos de Chain levantaron sus celulares y empezaron a tomar fotos como locos, felices y sonrojados por la escena, algunos casi retorciéndose de la emoción.

“Jejeje…” Chain no podía con lo adorable que le resultaba, ya sentía el corazón derretirse, pero aún así dijo:

“Ya le dije a Nong que hoy dormiré en casa. Rin estaba feliz de la vida.”

CAPÍTULO 62

JOHN VA A RECONCILIARSE CON CHAIN Y TRAERLO DE VUELTA A CASA

0_0

"**Ña…"** John hizo un sonido de llanto mientras fruncía la boca y ponía cara de bebé. Era tan adorablemente fastidioso que Chain no pudo evitar reírse.

"John ya va a llorar, ¿sabes?" Quería restregar su cabeza contra el brazo de Chain de manera mimosa, pero este lo empujó rápido.

"¡Oye, qué haces! Me da pena delante de la gente."

"Ñiii…" John quería hasta pisotear el suelo y tirarse a hacer un berrinche como un niño. Tenía tantas ganas de hacerlo que casi lo hacía de verdad, hasta que Chain tuvo que apresurarse a detenerlo.

"¡Oye John, hay miles de personas!" —no eran miles, solo era una forma de decir que había mucha gente—. Entonces John dejó de hacer payasadas y se puso a hablar en serio con Chain.

"Entonces yo también iré. Donde duermas tú, ahí dormiré yo." Chain rió y luego se inclinó para susurrarle al oído:

"Dormir, nada más. Prohibido hacer otra cosa, ¿entendido?"

"¡yaaaaaa!"

Los gritos volvieron a sonar ante la escena tan romántica. John hizo un puchero, pero terminó asintiendo con la cabeza.

"Sííí, John será un buen chico, no desobedecerá."

"Jeje, muy bien. Entonces vámonos, voy a despedirme del entrenador primero."

Chain revolvió suavemente el cabello de John, provocando que las fujoshis presentes se lanzaran de lleno al barco John x Chain, gritando por lo adorables que eran hasta quedarse

afónicas. Luego, Chain volvió a despedirse con una reverencia del entrenador y de los estudiantes de último año que estaban a punto de dispersarse tras el entrenamiento.

Después regresó junto a John, tomó la muñeca del más bajito y lo llevó hacia el auto. La rosa que John le había dado, Chain aún la sostenía en la otra mano.

“¡Kyaaaaaa!”

“Ya llegamos, chicasaaas.”

Los dos chicos entraron a la casa cargando un montón de cosas que habían comprado en el supermercado. Narin y Ploy salieron corriendo a recibirlos y ayudaron a llevar todo para colocarlo en la mesa de la cocina. Después, Narin abrazó rápidamente la cintura de su hermano con mucho cariño.

“Te extrañé muchísimo, mi hermano adorado. Oye, ¿y no que ibas a venir solo? Yo estaba preocupada, pensando si ustedes dos se habrían peleado.” —preguntó Narin, haciendo que su hermano y el acompañante se miraran por un instante antes de que Chain sonriera y respondiera.

“Al principio pensaba venir solo, pero resulta que alguien quería venir a presumir sus dotes de cocina para que nosotros dos probáramos. Viendo cómo se comía en la casa de Sun y todo se acabó, el chef de la sartén se lució y ya se siente todo orgulloso.” dijo Ploy, haciendo que ella y Narin soltaran risitas.

“Jeje, entonces mejor, porque Phi John cocina mucho más rico que Phi Chain.” bromeó Narin, asomándose un poco hacia adelante.

“¿Eh?” Chain hizo una exclamación fingida, lo que provocó que las dos chicas se echaran a reír otra vez.

“**Jajaja, estaba bromeando. La comida de Phi Chain es deliciosa, pero la de Phi John sabe todavía mejor.”** Narin siguió molestando.

“Bueno, entonces que cocine ese cabrón de John, yo ya no ayudo.” Chain fingió marcharse, y Narin tuvo que apresurarse a tomarle la mano para detenerlo.

“Ya, ya, ya, no te molesto más, mi hermano guapo. Uy, qué sensible, ya te salieron tres patas de gallo y la frente se te arrugó. ¡Dios! Pareces de sesenta.”

John y Ploy solo podían reírse a carcajadas de la escena de los hermanos, hasta que el estómago les dolió de tanto reír.

“¿De verdad, carajo? ¿Sesenta, Narin?” Chain siguió la broma inclinándose rápido frente al vidrio del armario de la cocina para mirarse la cara.

“Jajaja, ¿qué sesenta ni qué nada? ¿Qué hermano podría ser más lindo? Si eres guapo, atractivo, ¡todas las chicas de la facultad gritan por ti!” Narin, satisfecha de haberlo molestado, cambió el tono para mimarlo. Chain le acarició el cabello con cariño.

“El que es así de guapo resulta ser el hermano de Nong Narin.” dijo Chain con voz fingidamente galante. No importaba el juego al que su hermana lo metiera, él siempre seguía el ritmo. Era así cada vez que estaban juntos, y eso hacía evidente el cariño que se tenían.

John y Ploy podían sentir perfectamente ese amor entre los hermanos. El ambiente de la casa volvió a llenarse de calidez y risas después de tanto tiempo sin poder compartir así.

John pensó que, a partir de ahora, traería a Chain más seguido a comer con su hermana en casa; al ver la sonrisa tan alegre y radiante de Chain, él mismo no podía evitar sentirse feliz también.

“Ya tengo hambre, vamos, Narin será la ayudante del chef.” después de divertirse bastante, Narin empezó a abrir las bolsas con los ingredientes que habían comprado y comenzó a sacar las cosas para preparar la comida.

Chain ya le había llamado antes para preguntarle qué quería comer, y la respuesta de Narin y Ploy fue: kai kata (huevos a la sartén) bien cargados de ingredientes. Así que los dos Phi se encargaron de eso. Solo con ver todo lo que habían comprado ya se sabía lo delicioso que quedaría: carne de cerdo molida, tocino, jamón, salchichas, surimi, longaniza china, jamón vietnamita, zanahorias, mejillones, setas shiitake… cada quien podía poner lo que más le gustara.

“¡Oh, por dios, qué rico se ve!” los cuatro colaboraron y en poco tiempo ya tenían sus kai kata, cada uno con un aspecto distinto según los ingredientes que habían elegido. La delicia de aquella comida no solo estaba en el sabor tan bueno que tenía, sino también en el hecho de estar sentados comiendo juntos, conversando y compartiendo. Antes solo comían de a dos, pero al juntarse los cuatro en la mesa, la comida sabía mucho mejor que nunca.

Después de la comida, la hermana y el hermano se quedaron charlando un rato más, como suele pasar entre hermanos que se extrañan. Pero como no era muy tarde, Narin terminó mandando a su hermano a dormir, ya que sabía que en esos días Chain estaba entrenando muy duro en el fútbol, así que le pidió que descansara mucho. Ella también iba a leer un poco, luego bañarse y acostarse.

"¿Ya te bañaste?" preguntó Chain al subir a la habitación y ver a John ya con su pijama puesto, acostado en la cama esperando, dándole espacio para que pasara tiempo con su hermana, tal como Man le había aconsejado, que debía darle su espacio personal. John se había portado como un niño bueno, sin ser terco, justo como le había prometido a Chain.

"Sí. Anda, apúrate a bañarte para que vengas rápido a dormir" contestó.

Chain también sentía un poco de pena por John, que tenía que abstenerse de ciertas actividades en la cama por esos días. Pero debía mantenerse firme.

Tomó la toalla y entró al baño. Cuando salió, se acostó a su lado, y John enseguida se acomodó abrazándolo.

"¿Puedo dormir abrazándote?" pidió John, porque si eso hacía que Chain se sintiera incómodo o no pudiera descansar bien, estaba dispuesto a soltarlo, por más que deseara tenerlo en sus brazos.

Chain, que estaba recostado boca arriba mostrando su pecho desnudo y marcado, junto con los abdominales bien definidos de su abdomen, respondió con un murmullo:

"Mmm… aguanta un poco más."

La mano grande de Chain se posó sobre la de John, y este asintió rápido, varias veces.

"Puedo aguantar, el tiempo que sea, lo aguanto" aseguró John.

Chain esbozó una sonrisa.

"Que duermas bien" dijo John, y no volvió a iniciar conversación, por miedo a interrumpir el descanso de Chain.

Este fue cerrando lentamente los ojos para dormir, permitiendo que John lo abrazara en silencio. No pasó mucho hasta que Chain cayó dormido, pero justo cuando empezaba a quedarse profundamente dormido, el movimiento de John, que poco a poco se apartaba y se levantaba de la cama, lo hizo despertar.

"¿Fuiste al baño?" murmuró Chain, girándose para seguir durmiendo sin darle importancia porque estaba muy cansado. Pero justo cuando estaba por quedarse dormido de nuevo, el gemido ahogado de John se filtró hasta sus oídos.

"Otra vez… mmm… ahhh…"

No hacía falta que lo dijeran para saber lo que John estaba haciendo a escondidas en el baño. El sueño que casi cerraba los ojos de Chain desapareció, sustituido por la incomodidad y la compasión hacia su pareja.

Aun así, no hizo más que quedarse escuchando esos sonidos, porque si entraba a ayudarlo no sabía si alguno de los dos sería capaz de detenerse. Y si se extendían durante horas, al día siguiente él estaría exhausto y eso afectaría sus entrenamientos, justo cuando faltaban pocos días para la prueba de selección en el club JC United.

"Lo siento, John…" fue lo único que Chain pudo repetir en silencio dentro de su mente, hasta que el otro salió del baño y volvió a subir a la cama. Chain cerró los ojos de inmediato, fingiendo que no se había enterado de lo que John había hecho.

Pero después de un rato, John, que se había sentado cerca del borde de la cama, no se acostaba todavía. Cuando Chain entreabrió los ojos, lo vio arrodillado a los pies de la cama, y antes de poder reaccionar, aquel cuerpo se inclinó poco a poco hacia adelante.

¡Chuup!

Chain se sorprendió tanto que apenas pudo controlarse para no dar un salto, aunque su corazón latía con fuerza descomunal. Nunca se imaginó que John haría algo así, nunca pensó que llegaría a besarle los pies. Y cuando escuchó lo que John dijo, su corazón se estremeció aún más.

"Yo te beso los pies todas las noches, Chain. Siempre espero a que te duermas y entonces te los beso en secreto antes de acostarme. Lo he hecho desde que aceptamos estar juntos."

Sin necesidad de decir un "*te amo*", Chain comprendió cuánto lo amaba John. Al terminar de besarle los pies, John se fue acomodando poco a poco a su lado, abrazando a Chain, que aún fingía dormir con los ojos cerrados.

El amplio pecho de Chain temblaba con la intensidad de todos los sentimientos que fluían en su interior.

"Lo lograré. Tengo que entrar al club JC United para ser futbolista profesional, para estar a la altura de tu paciencia esperándome tanto, John."

Esa era la voz que resonaba en el corazón de Chain antes de que ambos se quedaran dormidos juntos.

CAPÍTULO 63

DÍA DE LA SELECCIÓN PARA EL CLUB JC UNITED

Finalmente llegó el día de la selección de futbolistas del club JC United. John llevó a Chain al estadio del club desde temprano para hacer la fila de registro, lo cual se considera el primer paso importante del proceso de selección, ya que así tendría tiempo para prepararse y concentrarse. Si había demasiadas personas registrándose y tenían que esperar mucho, eso podría afectar el cansancio físico y hacer que perdiera la concentración.

"¿Estás nervioso?" preguntó John, permaneciendo a su lado y ocupándose de todos los preparativos para Chain. Desde temprano, se había levantado antes que Chain para preparar la comida, revisar que todo el equipo en la mochila de Chain estuviera en orden, llevar agua, snacks y cajas de comida por si Chain tenía hambre, además de medicinas y material de primeros auxilios por si llegaban a necesitarlos.

John había hecho una lista desde ayer de todo lo que necesitaba preparar para Chain y se aseguró de que nada faltara ni estuviera descuidado. John cargaba él mismo la mochila con el equipo, dejando que Chain caminara sin peso para ahorrar energía y evitar que le dolieran los hombros o la espalda por cargarla. Todo lo que John pudiera hacer por Chain, lo hacía con gusto.

"Un poco" respondió Chain cuando terminaron de registrarse, y se sentaron junto al campo esperando a los amigos del club de fútbol de la universidad que también participarían en la selección, así como al entrenador del club que venía a apoyarlos y darles consejos.

"Confío en ti. No te presiones, juega con naturalidad y haz lo mejor que puedas."

Cuando Chain necesitaba ánimos, no tenía que pedirlos a nadie más; solo bastaba con mirar a esta persona, quien estaba lista para serlo todo para él. Y le daba a Chain todo lo que necesitaba. Chain sonrió al mirar a su pareja; se notaba claramente cuánto lo apoyaba John. Más allá de las palabras, todo lo que John hacía se convertía en un impulso de ánimo para Chain.

"Muchas gracias" dijo Chain, agradeciendo sinceramente a la persona a su lado. Hoy se sentía listo, tanto física como mentalmente. Aunque algo nervioso, solo tener a John a su lado reducía esa ansiedad, y Chain ya no se preocupaba. Solo debía dar lo mejor de sí, tal como le había dicho John. Si daba todo y no funcionaba, podría volver a prepararse y en la siguiente

oportunidad volver a intentarlo. Muchos de los que estaban allí ese día habían sentido decepción varias veces, pero ninguno se daba por vencido.

"Voy a sentarme allá arriba, les daré ánimos" dijo John. Cuando los amigos del club de fútbol y el entrenador llegaron y se reunieron después del registro, John se dirigió a las gradas, el lugar destinado para acompañantes y aficionados que venían a brindar su apoyo.

El personal que estaba organizando el área explicó que el espacio junto al campo sería únicamente para los atletas y las personas involucradas, para que pudieran prepararse, calentar y entrenar antes de salir a jugar de manera completa.

"¡Denlo todo, chicos!" preguntó Chain a sus compañeros del club. **"¿Ya comieron algo?"**

Todos asintieron.

"Sí, ya comimos. ¡Ugh, estoy tan nervioso! Hay demasiada gente… ¿será que pasaré?" dijo Jab, uno de los amigos del club, frotándose las manos para calmar los nervios. Chain rió y le dio una palmadita en el hombro.

"Jeje, ¿por qué temer? Den lo mejor de ustedes. Pase lo que pase hoy, estaré orgulloso de todos" dijo Chain, y sus amigos asintieron con las palabras.

"Sí, tenemos que pasar todos juntos" añadió el entrenador del club, sonriendo ante la amistad que compartían.

"Eh… ¿Puedo sentarme con ustedes? Vine solo y quería tener con quién platicar para no ponerme nervioso" dijo alguien que estaba allí para la prueba de selección.

Ellos lo llamaron con la mano, dándole la bienvenida para que se uniera al grupo de manera cálida.

"¡Sí, sí! Siéntate con nosotros. ¿Cómo te llamas?" preguntó Jab al nuevo compañero que se acomodaba a su lado.

"Me llamo Tee" respondió, y luego todos se presentaron para que el recién llegado los conociera. Después de un rato de charla, comenzaron a calentar el cuerpo.

"¿Ya llegaron ustedes? Chain y yo ya estamos aquí" dijo John, llamando a Jack y Man, que habían quedado de venir a darle ánimo a Chain.

"Sí, estamos doblando para entrar al campo. ¡Qué cantidad de autos! ¿Tanta gente viene a la prueba?" contestó Jack por teléfono, mientras Man conducía.

"Pues claro, es un club grande, cualquiera quiere entrar" intervino Man.

"Sí, escuché que el sueldo y los beneficios son buenísimos, ¿no es cierto, hijo del presidente?" dijo Jack, dirigiéndose al hijo del dueño del club, que siempre se comportaba como una persona normal, sin hacer uso de privilegios, tanto que la gente del club ni siquiera sabía quién era en realidad.

Desde que su padre compró el club, John solo había ido una vez, cuando llevó a Chain a entrenar con el equipo, y en ese momento tampoco dijo que era hijo del dueño, porque Chain no quería usar influencias, y John no quería que lo criticaran diciendo que él tenía ventajas por ser novio del hijo del presidente.

Aunque John sí había ido en secreto a pedirle a su padre que considerara a Chain, ¡eso sí!

"No sé, amigo, pero debe ser más o menos así. Mi papá es rico" bromeó John con una sonrisa. Sus amigos sabían que lo decía en juego, aunque efectivamente era cierto. Pero John era un rico que no presumía, salvo cuando se trataba de gastar sin límites en Chain. En lo demás, él usaba el dinero con lógica. En manejar un auto de lujo y usar marcas caras

“Es caro porque la calidad vale lo que pagas, no lo compré para presumirle a nadie.”

“Sí, lo odio, no quiero hablar con gente rica. Ya está, estacioné el carro, ahora vamos caminando.” Jack cortó la llamada y, no mucho después, apareció de repente.

“¡Aquí estoy! ¿Y Chain?” Ambos que recién habían llegado se apresuraron a buscar a Chain.

“Está allá, ya empezaron a calentar,” dijo John, señalando a Chain que se estaba preparando con sus amigos.

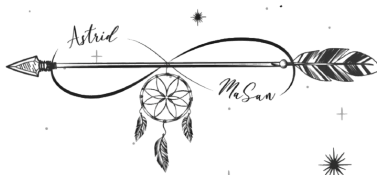
“¿Se dará cuenta de que vine a animarlo? Mejor se lo digo antes para que tenga más ánimo. ¡Chainn, Chain! ¡Man y yo venimos a apoyarte, eh!” Jack se levantó rápidamente y le gritó a Chain desde la cancha, quien levantó la cabeza y le respondió con un gesto de la mano.

“Ok, ya sabe. Ahora sí puedo comer. Me levanté temprano y aún no he comido nada. ¿Comió Man?” El delgado regresó a sentarse y comenzó a desenvolver un snack; Man se sentó a su lado y también empezó a comer.

Después de un rato, el teléfono de Chain, que lo tenía John, sonó el teléfono; era Narin llamando. John desbloqueó con su huella y contestó porque Chain había configurado el teléfono para que John pudiera hacerlo.

“¡Hola, Phi Chain! ¿Dónde estás? Vine a animarte,” preguntó con voz clara de inmediato.

“Soy Phi John, Chain está calentando en la cancha y yo estoy en las gradas del arco uno. Narin, ven a sentarte conmigo, tus amigos ya están aquí también.”



“**Arco uno, ¡ok, Phi John**!” respondió Narin. Al poco rato, Narin, Ploy y la profesora Rasamee que venía con ellas se unieron para sentarse juntos.

“¡La profesora también vino! ¡Hola!” Todos levantaron la mano para saludar a la profesora al unísono.

“Hola, ¿y Chain Thana dónde está? Traje un cartel luminoso también, hice que los de primer año me ayudaran. ¿Les gusta? Tomen, uno cada uno,” dijo la profesora, sacando los carteles luminosos de la gran bolsa de tela que había traído y levantándolos para mostrarlos.

“¡Wow! Profesora, trajiste todo un set con luces parpadeantes así, seguro que Chain gana. Chain está allá, profesora,” dijo John señalando hacia donde estaba Chain, y la profesora estiró el cuello para mirar.

“Ah, está bien, no hace falta llamarlo, eso podría distraerlo. Solo anímense con fuerza y levanten bien los carteles,” dijo la profesora, y todos asintieron al unísono.

“Y, profesora, ¿Narin y Ploy ya comieron algo?” preguntó John, preocupado porque aún era temprano y temía que la profesora y las chicas no hubieran desayunado.

“Yo ya comí, pero estas dos todavía no. Llegué apresurada y no encontré dónde estacionar, así que no pudimos comprar nada. ¿Hay algo para comer por aquí?”

Al escuchar eso, John rápidamente abrió su mochila y sacó los snacks y las cajas de comida que había preparado para Chain y se los ofreció.

“Ah, aquí tienen. Traje esto por si Chain tenía hambre. Narin y Ploy, pueden comer algo mientras tanto. Chain ya comió, solo lo traje por si acaso,” dijo John. Al ver eso, Narin rápidamente tomó las cajas de comida y los snacks.

“¡Gracias, John! Justo tenía hambre. Ploy, vamos a comer juntas,” dijo Narin, y empezó a abrir la comida con Ploy. El problema era que no tenían agua; el agua que John había preparado la había llevado Chain al lado del campo.

“Entonces voy a comprar agua para ustedes. Vi una tienda cerca. Narin, Ploy, ¿qué tipo de agua quieren?” preguntó John, y las dos chicas levantaron la vista, un poco tímidas.

“No, no pasa nada, John. Yo voy a comprarla, no quiero molestar,” dijo Narin con una sonrisa seca, aunque en realidad también tenía sed.

“No tienen que preocuparse. Narin, como eres hermana de Chain, también eres como mi hermana. Cuando Chain no puede cuidarme, tienes que encargarte tú. Digan, ¿qué agua quieren?”

“John,” dijo Narin conmovida por sus palabras. La profesora Rasamee también sonrió, al igual que Jack y Man, que al escuchar eso se voltearon sorprendidos, casi sin poder creerlo.

“¡Wow, mi amigo es tan buena persona! ¡Vamos, Man, aplaude! ¿Qué esperan?” bromeó Jack mientras aplaudía, y John solo se rió y negó con la cabeza ante sus amigos que no podían evitar burlarse cuando él hacía algo bueno.

“Entonces, Narin, quiero agua, John.”

“Para Ploy también agua, por favor.”

“Y yo también quiero una botella de agua, hijo. Hoy necesito usar mi voz para animar a Chain. Aquí tienes el dinero del agua,” dijo la profesora Rasamee, extendiéndole dinero a John, quien de inmediato lo rechazó.

“No hace falta, profesora. No es nada,” respondió John, y se levantó rápidamente. Al poco tiempo regresó con el agua y algo de comer para las chicas, la profesora y también para sus dos amigos, por si no estaban satisfechos.

Después de un rato, Austin y Oil se unieron al grupo, seguidos por la madre y la hermana mayor de John, que habían venido con su padre pero no querían sentarse con él, ya que él se sentaría con los miembros de la junta del club. Así que ambos prefirieron apartarse y sentarse junto a John.

Al lado estaba el grupo del club de fútbol de la universidad, que había venido a animar a sus amigos, y más de la mitad de la grada estaba ocupada por los fans de Chain, quienes, al enterarse de que él participaría en la prueba, vinieron decididos a apoyarlo con sus carteles luminosos con su nombre. Se podía decir que hoy toda la cancha estaba llena de personas animando a Chain.

CAPÍTULO 64

CHAIN SE LESIONA

Del lado de Chain, cuando todos los deportistas terminaron de registrarse, el entrenador y el staff del club bajaron a explicar los detalles y comenzaron a dividir los equipos, asignando a cada persona la posición en la que se sentía más cómoda.

El comité de selección estaba listo, esperando junto a la línea del campo para observar el partido. Todas las reglas serían iguales que en una competencia real. El tiempo de juego se dividía en 2 mitades.

Cada mitad duraba 45 minutos, con un descanso de 15 minutos. Una vez acordada la división de equipos y posiciones, los deportistas de cada lado se pusieron chalecos de distintos colores con números al frente y en la espalda. Luego, formaron filas y se presentaron ante el comité, informando su número y posición para que se registraran en la evaluación de la selección.

"Número diez, delantero, equipo azul, khrap" reportó Chain con voz fuerte y clara. Cuando todos terminaron de presentarse, cada equipo bajó al campo y se colocó en su respectiva posición.

"¡Chain, ánimo! ¡Chain, ánimo!" John siguió con la mirada la figura alta de Chain que caminaba con estilo hacia la cancha. Le gritó fuerte, sin saber si alcanzaría a escucharlo, pero lo único que quería era darle ánimo con todas sus fuerzas. Y cuando él empezó a gritar, los fans de Chain lo siguieron con sus vítores.

"¡Chain Thana, ánimo!"

"¡Nuestro torbellino de fuego, ánimo!"

"¡Chain, tú puedes!"

"¡Hijo, Chain Thana, ánimo! Hoy la profe va a alentarte con todas sus fuerzas" gritó la profesora Rasamee, compitiendo con los demás, mientras levantaba bien alto un cartel con su nombre.

“¡Tú puedes, Chain, yo creo en ti!” John también hacía lo mismo, sosteniendo en cada mano un cartel con el nombre de Chain, gritando con todas sus fuerzas.

El partido comenzó tras el silbatazo inicial. El balón fue puesto en juego desde el centro del campo antes de que los jugadores empezaran a correr tras él, intentando arrebatárselo al rival y pasarlo entre sus compañeros.

“¡Wow, Chain ya tiene el balón, qué velocidad, carajo!” El balón fue lanzado alto hacia el área del equipo naranja.

Chain saltó y lo recibió con el pecho antes de comenzar a conducir el balón, esquivando a los contrincantes y buscando la oportunidad de marcar el primer gol. Pero la defensa del equipo naranja fue sólida, recuperando el balón y obligando a Chain a pasarlo a su compañero del extremo derecho. Sin embargo, en cuanto este recibió el pase, el equipo naranja se lo arrebató y terminó mandando el balón fuera de la cancha.

"¡Chain, ánimo! ¡Chain, ánimo!" Los gritos coreando el nombre de Chain retumbaban con fuerza. John también alzaba la voz sin descanso para darle ánimos, con la mirada fija en cada paso que Chain daba.

"¡Chain está en el equipo azul, vamos a alentar también al azul, carajo!"

"¡Azul, ánimo! ¡Chain, ánimo!"

"¡Chain, ánimo, ánimo, mi amor!"

El partido dentro del campo se volvía cada vez más intenso, con cada jugador mostrando sus distintas habilidades para esquivar, engañar al rival, pelear por el balón y realizar pases y recepciones que requerían gran precisión y rapidez. Todo eso contaba como puntaje para decidir quién pasaría la selección. Además de sumar para el equipo, cada uno debía mostrar al máximo su propio potencial para destacar ante los ojos del jurado.

"¡Oye Chain, qué diablos, menuda técnica de crack la tuya!" gritaron sus amigos en el momento en que Chain volvía a dominar el balón, moviendo las piernas a toda velocidad.

Era una de las jugadas de engaño en las que Chain era más hábil. El cuerpo alto y fuerte se ladeó para cubrir el balón e impedir que el rival pudiera arrebatárselo. Sus ojos buscaban con rapidez una oportunidad para disparar a portería.

¡*Plaff!*

Y cuando encontró el momento, Chain lanzó con todas sus fuerzas, pero justo entonces un defensa del equipo naranja le barrió el pie, haciendo que el balón se desviara por encima del arco.

"¡Torbellino de fuego, torbellino de fuego!"

"¡Hijo Chain Thana, enfréntalos con todo!"

"¡Hijo, Chain, ánimo!"

"¡Nong Chain, enfréntalos, tú puedes!" La mamá y la hermana de John también se unieron a los gritos, animando a Chain con entusiasmo, mientras que Narin tampoco se quedaba atrás alentando a su hermano.

"¡Phi Chain, ánimo, yo te estoy apoyandooo!" gritó Ploy, levantando el teléfono en videollamada con Hia Phet, que también se unía para alentar a Chain.

Ella bajó la cámara hacia el campo para que su hermano pudiera ver a Chain lo más claro posible. Y cuando John notó que Hia Phet estaba en videollamada para animar a Chain, empezó a molestarse.

“Eh, John, ¿qué carajos te pasa? De repente tienes esa cara amargada como culo morado,” preguntó Man al ver el cambio raro en su amigo. Al principio estaba animando a Chain con normalidad, pero ahora se quedó con cara larga.

“Pues es que Hia Phet anda animando a mi esposa.”

El tono molesto de John hizo que Jack y Man se rieran a carcajadas.

“Jajajaja ¿en serio todavía tienes celos de Hia Phet con Chain?”

“Vamos, si Hia ya se hizo a un lado por ti, ¿cómo puedes seguir pensando eso? Él quiere a Chain como a un hermano menor, nada más.”

“¡No! No lo permito, no quiero ningún tipo de amor, ¡ninguno, carajo!”

John se irritaba cada vez que alguien decía la palabra “amor” hacia Chain. No importaba de qué forma, para él no estaba bien y no lo permitía.

“¡Ay, este tipo! Mejor sigo animando a Chain.”

“¡Chain tiene el balón otra vez! ¡Torbellino de fuego, dispara, amigo!”

La atmósfera en el campo estaba llena de suspenso cuando la defensa del equipo naranja saltó para cabecear y despejar el balón del área, pero no pudieron; Chain lo recuperó de inmediato, buscó la oportunidad de disparar, pero otra vez fue desviado al costado.

“¡Chain, yo creo que tú puedes, lo sé!”

Austin, al ver la oportunidad de anotar, se levantó y gritó hacia Chain, aunque este no pudiera escucharlo. El balón fue lanzado por un jugador del equipo azul desde la línea de banda en el punto donde había salido. El fuerte saque mandó la pelota hacia Chain, pero no llegó; un jugador del equipo naranja saltó y la cabeceó para rechazarla. Sin embargo, el extremo izquierdo del equipo azul la recuperó de inmediato con una volea. Chain siguió la trayectoria de la pelota y, en medio del caos, aprovechó el momento para saltar y cabecear con fuerza.

¡Gol!

En el aire, el balón entró directo al arco con una hermosa ejecución, mientras el portero rival ni siquiera alcanzaba a calcular su dirección.

“¡Hey!” Un grito eufórico estalló al unísono con la barra al costado de la cancha, que saltó de alegría toda junta.

“¡Aaaahhh, Chain Thana, lo lograste!”

“¡Lo sabía, el azul va ganando, carajo!”

“¡Hey, you did it, you can do it!” Austin se levantó con el puño en alto, mientras Jack, Man, Ploy y Narin saltaban y se abrazaban. John, por su parte, se olvidó de su mal humor por completo y se puso a saltar con euforia en medio del lugar, gritando sin importarle nadie.

“¡Yes, yajúuu! ¡Lo lograste, Chain, mi amor lo logró, lo sabía!”

Y no solo saltó, John también empezó a bailar contoneando la cintura con estilo, aunque no hubiera música. Jack y Man se unieron a su baile, hasta que la hermana mayor tuvo que jalar a su hermano menor por la camiseta para hacerlo sentar de nuevo.

“Más suave, John, ya basta, mamá está aquí sentada.”

La madre también reía con ternura al ver a su hijo, comprendiendo la alegría de John, porque ella misma estaba feliz al máximo, aplaudiendo con fuerza el cabezazo que Chain acababa de convertir en gol.

“**Mi hijo Chain es el mejor de todos.”**

Al mirar hacia el campo, Chain corría a chocar las palmas con sus compañeros de equipo, celebrando con alegría por haber conseguido el primer gol. El partido continuó y Chain siguió demostrando sus habilidades en los pases y en el manejo del balón, manteniendo el mismo nivel que mostraba cuando jugaba con el equipo del club universitario: si el balón estaba en sus pies, nadie podía arrebatárselo.

Si Chain decidía disparar, había una gran probabilidad de que fuera gol; si decidía pasarlo, la precisión en la dirección y la fuerza eran perfectas: apuntaba a alguien y la pelota llegaba directo a sus pies.

Y ese día, incluso el presidente del club JC United bajó personalmente a observar la selección. Por supuesto, prestaba especial atención a la solicitud de su hijo, pero si las habilidades de Chain no eran suficientes, tendría que volver a entrenar y presentarse otra vez.

El resultado dependía únicamente del comité, sin ningún tipo de influencia externa. La razón de su presencia ese día no era ayudar a Chain, sino comprobar qué tan interesante era realmente su talento.

“El número diez del equipo azul, destaca muchísimo, señor presidente.”

Uno de los miembros del comité comentó lo que veía, lo cual hizo que el presidente sonriera satisfecho. Ese jugador con la camiseta número diez del equipo azul no era otro que Chain.

“Ajá, decidan según lo que consideren justo. Yo quiero gente con verdadero talento en nuestro club,” dijo el presidente del JC United. Él ya confiaba en que Chain podía lograrlo.

“Entendido, señor.”

En el primer tiempo, el equipo azul tuvo más oportunidades de marcar gol. Y una vez más, Chain tomó posesión del balón. Los rivales ya empezaban a comprender que aquel delantero con la camiseta número diez no podía subestimarse. Pero Chain tampoco buscaba siempre quedarse con la pelota para rematar él solo; si cuando debía disparar, Chain lo hacía. Pero si veía que algún compañero tenía mejor oportunidad de anotar, no dudaba en pasarle el balón. Esa capacidad de trabajar en equipo hizo que el comité asintiera satisfecho en varias ocasiones.

“¡Chain, mete otro gol más!” gritó John justo cuando la pelota fue llevada atravesando la defensa del equipo naranja.

Chain entró a disputarla, tomó el balón esquivando a los rivales, pero al no tener ángulo de tiro, la pasó al extremo izquierdo. Sin embargo, este perdió el momento por la marca rival y devolvió el balón a Chain.

La barra en la tribuna estaba al filo de la tensión. Chain apuntó hacia la portería y, con un giro del empeine, lanzó el balón por encima de la cabeza de los defensores contrarios. La pelota chocó contra el travesaño y rebotó hacia adentro, entrando en el arco sin que el portero alcanzara a desviarla.

“¡Hey!”

“¡Yeah!”

Los gritos de alegría resonaron una vez más. John, que hace un momento observaba con el corazón en vilo, saltó y se abrazó del cuello de Jack y Man luego se formó en fila para bailar mostrando otra vez sus movimientos de cadera con estilo, y esta vez Austin también se unió, y parecía que sus pasos eran los mejores, tanto que Oil no pudo evitar reír.

El primer tiempo terminó con el marcador a favor del equipo azul, que llevaba tres goles contra uno del equipo naranja. De esos tres goles, Chain hizo dos y otro compañero anotó uno.

"¡Chain, eres increíble, wuuu!"

"¡Chain, aquí estoy, ánimooo!"

John y sus amigos gritaron llamando a Chain cuando él salió a descansar a un lado de la cancha. El staff trajo agua, toallas frías y pomadas, además del médico de campo que revisaba la condición física de los jugadores. Ellos descansaron y planearon la estrategia para la segunda mitad, y tras quince minutos regresaron al campo.

Los gritos de aliento para Chain que venían tanto de la barra como de su grupo de amigos llegaban hasta él, haciéndolo sentir lleno de energía.

Se giró a mirar a John para llenarse de ánimo antes de seguir a sus compañeros de regreso al campo, mientras John no dejaba de gritarle aliento.

Pero en la segunda mitad ocurrió algo inesperado. Justo cuando Chain corría para recibir el balón que venía alto por el aire, un jugador del equipo contrario se lanzó con fuerza intentando arrebatárselo. Ambos cuerpos saltaron y chocaron de lleno antes de que Chain cayera al suelo con un estruendo que dejó a todo el estadio conmocionado.

¡Fiuuu! ¡Pum!

¡Tup!

"¡Hey, Chain!"

John se levantó gritando su nombre al ver la escena. Chain yacía tendido en el suelo sin poder levantarse, con ambas manos sujetándose la pierna. Varios jugadores corrieron de inmediato a ver lo ocurrido y el árbitro levantó la mano pidiendo la camilla.

Aquella imagen hizo que el corazón de John doliera tanto que casi corrió al campo por la preocupación.

CAPÍTULO 65

ANUNCIO DE LOS RESULTADOS DE LA SELECCIÓN

“Chain… ¡Chain!”

“¡Hey, John! ¡Espera, no puedes bajar! Tienes que esperar a que saquen a Chain primero.”

“¡Suéltame, voy a ir con Chain!” John no escuchaba nada, se zafó de los brazos que lo detenían y corrió bajando de las gradas para lanzarse al campo, hasta que el staff del evento tuvo que intervenir y detenerlo. Cuando el presidente del club vio que se trataba de su propio hijo, corrió de inmediato a detenerlo.

“John, espera un poco, ya van a sacar a Chain. Ten paciencia.”

“¡Papá! ¿Y si a Chain le pasa algo? Parece que se lastimó la pierna. ¡Papá, yo tengo que ir a verlo!”

“John, escúchame, los médicos ya lo están revisando. Mira, ahí lo están sacando en camilla.”

“Hic… hhh… Chain…” Las lágrimas de John corrían sin parar. Cuando sacaron a Chain hasta la orilla del campo, John corrió de inmediato hacia él lleno de desesperación.

“¡Chain! ¿Cómo estás? ¿Dónde te duele? Doctor, ¿qué tiene Chain? ¿Es grave? ¡Ayude a Chain, por favor, ayude a Chain!” John lloraba desconsolado, tanto que su padre tuvo que intervenir para apartarlo y evitar que interfiriera en la atención médica. Solo ver el gesto de dolor en el rostro de Chain cuando el doctor le tocó el tobillo fue suficiente para destrozar a John, que sollozaba como un niño pequeño. El padre, por su parte, era la primera vez que veía a su hijo llorar de esa manera tan desgarradora.

(*Y eso señor que ud no vio cómo sufría Chaín cuando su hijo lo torturaba…si soy rencorosa, sorry)*

“¿Cómo está, doctor?” preguntó el presidente del club, temiendo que su hijo se desmayara del dolor y la angustia antes de oír una respuesta.

“**El jugador sufrió un esguince en el tobillo. Ya recibió los primeros auxilios, pero no podrá seguir jugando. Lo mejor será que descanse.”**

“Muchas gracias, doctor.” Chain juntó las manos en señal de respeto cuando el médico se retiró después de terminar su labor. De inmediato, John se lanzó hacia Chain.

“¿Chain, te duele mucho? ¿Te duele mucho, amor? Hic…”

John quería abrazar a Chain y al mismo tiempo revisar su pie. Al verlo llorar de esa forma tan desesperada, Chain sintió ternura y lástima, pero también estaba preocupado; su lesión era lo bastante seria como para impedirle seguir jugando, y temía que eso afectara su puntuación y lo dejara fuera de la selección en esta ronda.

“No es nada grave, solo se me torció el pie”, dijo Chain, tratando de consolar a John, que no paraba de secarse las lágrimas.

“¡Ey, Chain! ¿Cómo estás?” preguntó Tee, que llegó corriendo junto con sus amigos del club, quienes esperaban su turno para jugar en el siguiente partido.

“Se me torció el tobillo, ya no puedo seguir jugando”, respondió Chain con una expresión que dejaba ver lo preocupado que estaba. Todos lo miraban con compasión.

“No pasa nada, lo hiciste muy bien”, le dijeron, y Chain asintió ante esas palabras. En ese momento, los demás que estaban en las gradas bajaron rápidamente para verlo con preocupación, así que Tee y sus amigos del club regresaron a sus asientos.

“Qué bueno que no sea nada grave”, comentó Jack mientras lo ayudaban a sostenerse y apartarlo un poco, para no estorbar a los demás jugadores ni al staff.

“Fuuu…” Chain soltó un suspiro cargado de frustración, resignado a quedarse sentado mirando a los demás jugar con gran pesar.

“Me da miedo no pasar… qué mala suerte”, dijo Chain con una voz llena de tristeza, lo que hizo que John lo abrazara para consolarlo.

“No pasa nada. Si no pasas esta vez, la próxima vuelves a intentarlo. No importa, lo único que quiero es que te recuperes pronto, Chain. No quiero verte herido así.” A John se le humedecieron los ojos otra vez; ya le había soplado el pie, le había puesto pomada, y aun así, al ver que Chain no mejoraba, no lograba tranquilizarse.

“No pienses demasiado todavía, espera a escuchar los resultados. En el primer tiempo lo hiciste increíble”, dijo Man dándole una palmada en el hombro para animarlo.

“Yo creo que de todas formas vas a pasar.”

“¡Phi Chain metió dos goles! Como sea, mi Phi Chain, que es tan bueno, seguro que pasa.”

“¡Exacto! Si yo fuera jurado, también te daría el pase. Chain Thana, lo hiciste muy bien, hijo”, añadió el profesor. Chain sonrió agradecido por los ánimos de todos.

“¡Si mi Chain no pasa, esta noche tú vas a dormir en el sofá!”

“¡¿Eh?!”

¡*O_O!*

Todos abrieron los ojos sorprendidos ante las palabras de la madre de John, que las dijo con tanta seriedad que Chain ya no se atrevió a seguir preocupado, temiendo que su situación causara problemas en la familia de ellos. Como no podía hacer nada más, se quedó sentado animando a sus compañeros hasta que el partido terminó con la victoria del equipo azul.

Al salir de la cancha, tanto sus compañeros de equipo como los del equipo naranja se acercaron a darle su apoyo con gran calidez.

Hasta que llegó el momento del anuncio de resultados. Llamaron a todos los jugadores para reunirse; como Chain todavía no podía caminar bien, John tuvo que sostenerlo para llevarlo.

“Número siete, equipo azul.”

El comité empezó a anunciar los números de los que habían pasado la selección. Un grito de euforia resonó junto con los amigos que corrieron a abrazar al elegido. Chain también se alegró por su compañero, aunque esperaba con el corazón en vilo a escuchar su propio número.

“Número doce, equipo naranja.”

“¡Yeah!”

“Número nueve, equipo azul.”

“¡Eh, Jab, pasaste! Felicidades, hermano.” Como Chain no podía levantarse para felicitarlo, se lo gritó con entusiasmo desde su lugar.

“¡Jab, lo lograste, eres un crack!”, dijo Tee, que aún esperaba competir en la siguiente ronda pero estaba allí escuchando los resultados. También corrió a felicitarlo. Cuando Jab terminó de celebrar con los demás compañeros, se apresuró a ir donde Chain.

“¡Chain , pasé, hermano! Ahora a esperar que llamen tu nombre, ¿sí?” Jab lo animaba también.

“Número…”

Pero fueron anunciando varios números y el suyo no aparecía. Chain bajó la cabeza, con el rostro lleno de tristeza y desesperanza.

“Creo que no voy a pasar…” John también se entristeció, pero se apresuró a consolarlo.

“No importa, hermano. Habrá una próxima vez. Yo siempre voy a estar apoyándote.”

Ambos se sonrieron y John atrajo a Chain para abrazarlo.

“Y el último número que pasa la selección es el número…”

“Uf…” Chain soltó un suspiro resignado.

“Número diez, equipo azul.”

“...”

Ya estaba. Tanto John como Chain permanecieron en silencio, ni siquiera escucharon el anuncio porque se habían dado por vencidos.

“¡Eh, número diez del equipo azul, ese es Chain! ¡ pasaste, hermano! ¡Lo lograste! Oye, ¿no estás feliz o qué?” Jab gritó emocionado. Tee también estaba listo para felicitarlo, pero al ver la cara apagada de Chain, ambos se miraron confundidos.

Entonces, al escuchar su nombre junto al número que su amigo repetía en su oído, Chain empezó a recapitular.

“¿Número diez del equipo azul?…” Luego bajó la mirada hacia el número en su chaleco. John también lo miró, y en ese instante ambos se quedaron con los ojos abiertos de sorpresa.

“¡Eh, número diez del equipo azul, ese soy yo! Carajo, John, ¡soy yo!” exclamó Chain en voz alta.

“¡Claro, eres tú! ¡Eh, sí, Chain, pasaste! ¡Entraste al club JC United, Chain! ¡Lo lograste! ¡Mamá, Phi Jen, todos, Chain pasó!” John corrió de vuelta hacia su madre y los demás que estaban esperando, mientras Chain tuvo que llamarlo para que regresara.

"¡Eh, John, vuelve a buscarme primero, carajo!" Chain intentó levantarse y empezó a cojear para ir tras él.

"¡Ah, demonios, se me olvidó! No camines, tienes la pierna lastimada. Ven, yo te cargo", John corrió de regreso.

"¿Cómo que me cargas?" Los dos estaban tan apurados que no sabían qué hacer. Chain tampoco sabía en qué posición dejar que John lo cargara.

"Eh… súbete a mis hombros entonces. Vamos, súbete a mi cuello."

"¿Se puede eso?"

"¡Claro! Súper fácil. Vamos, súbete."

"Entonces me subo, ¿eh?"

"Sí, señor."

¡Plop!

Chain logró subirse a los hombros de John. John le sostuvo las piernas para que no se cayera y lo cargó en esa posición, corriendo de un lado a otro por la cancha varias veces, mientras todos se acercaban rodeándolos llenos de alegría. Fue una escena que creó sonrisas y carcajadas se esparcieron entre todos los presentes, quienes aprovecharon para tomar fotos y guardarlas, antes de que esas imágenes fueran publicadas hasta llenar por completo el feed del nuevo grupo que había sido creado con el nombre de “fans JohnChain”.

CAPÍTULO 66

OCHO AÑOS DE ESPERA

¡BOOOMMM!!

Los fuegos artificiales multicolores, enormes y deslumbrantes, estallaron en el cielo, teniendo como escenario la vista nocturna a la orilla del río Chao Phraya. Ese espectáculo dejó maravillados a los invitados que asistían a la fiesta en la azotea del nuevo edificio de oficinas del Hemwipat Group, que había quedado inscrito en la historia como el rascacielos más alto del mundo.

Era la fiesta de celebración por el éxito de quien había ascendido al puesto de presidente de la compañía: Narut Hemwipat, o como todos lo conocían, Khun Nu, el hijo menor de la familia Hemwipat, magnates multimillonarios con una influencia de nivel mundial gracias a sus numerosos negocios.
De generación en generación, los herederos fueron transmitiendo un ADN de élite: mentes brillantes, inteligentes y con habilidades excepcionales en todos los ámbitos.

El negocio principal de la familia era el Hospital Hemwipat, un famoso hospital privado con sucursales repartidas en todos los continentes del mundo, cuya sede central se encontraba en Estados Unidos.

"Los fuegos artificiales son increíbles, Chain, tan bonitos como tú" dijo John, de pie, tomando la mano de Chain mientras sostenía una copa de champán en la otra, mirando hacia el cielo iluminado por los fuegos que estallaban a intervalos.

Los colores y la belleza de aquel espectáculo atrapaban a la gente en un momento especial, no muy distinto al que vivían esas dos personas tomadas de la mano, una al lado de la otra.

"Jeje, ¿cuántas veces te he dicho ya que yo soy guapo?" respondió Chain sonriendo a su pareja. La palabra “bonito” no encajaba con alguien que en ese momento brillaba tanto como el anfitrión de la fiesta.

El futbolista de la selección nacional de Tailandia, alto, con el cabello recogido en una coleta a la altura de los hombros, vestía un elegante traje negro y zapatos de cuero brillante y elegante, el rostro apuesto retocado con un maquillaje ligero hecho por su hermana menor.

Basta decir que la imagen de Chain hoy había cambiado: de ser un futbolista con un estilo fresco y relajado, se había transformado en un joven guapo con aire de high society, capaz de hechizar a cualquiera que lo mirara.

El perfume de marca que Chain llevaba era una fragancia deportiva, la que más le gustaba usar, y era justamente ese aroma el que hacía que Jorn quisiera acercarse aún más para aspirarlo de cerca, aunque ya estaban pegados el uno al otro. Sus ojos brillaban fijos en el rostro atractivo de Chain, que hoy le había hecho temblar el corazón varias veces. Los labios delgados del joven doctor no dejaban de sonreír, porque en ese momento era plenamente feliz.

"Para los demás eres guapo, pero para tu marido eres mi persona bonita" dijo John. Le encantaba llamarlo "persona bonita", sobre todo en la cama, donde siempre lo llamaba así, "persona bonita mía". Chain solía discutirlo cada vez, pero al final siempre terminaba dejándolo.

"Jejeje, sí, puedo ser lo que quieras para ti" sonrió Chain, con una mirada magnética que atraía a John a acercarse más. Los brazos del joven doctor se levantaron para rodear el cuello fuerte de su amado. Ese día, John llevaba el cabello peinado hacia atrás, dejando la frente descubierta y con dos pequeños mechones cayendo delicadamente.

Su rostro apuesto estaba arreglado con un maquillaje ligero; la maquilladora improvisada, Ploy, quien había creado su look de hoy, decidió darle un toque de color en los labios con un estilo de oppa coreano. El traje color crema combinado con una camisa blanca realzaba la imagen del doctor John, haciéndolo ver como un protagonista de serie.

No era solo John quien se estremecía con la apariencia de Chain; él también sentía que el corazón le latía con fuerza cada vez que miraba al hombre a su lado.

Y al estar los dos tan guapos juntos, uno al lado del otro, inevitablemente se convirtieron en el centro de atención, casi robándoles la escena a los verdaderos protagonistas de la fiesta.

"Hablas así y te beso" dijo John, acercando su rostro hasta que sus labios casi rozaban los del otro. Chain sonrió, contemplando de cerca la cara de su amado, mirando esa boca sonrojada que también deseaba probar.

"Hazlo" respondió simplemente. Y en ese instante, aquel lugar pareció convertirse en un mundo donde solo existían los dos.

¡Chuup!

John posó sus labios sobre los de Chain sin esperar más. Chain entreabrió la boca para recibirlo, y pronto sus labios se buscaron, frotándose y entrelazándose en medio del espectáculo de fuegos artificiales que seguía iluminando el cielo como telón de fondo. Mientras tanto, decenas de flashes estallaban desde las cámaras de la prensa y de los invitados, ansiosos por capturar esa escena inolvidable.

Pero ninguno de los dos, entregados a aquel dulce beso, prestó la menor atención.

Hasta que se separaron, recién entonces miraron a su alrededor. Ni los periodistas ni casi toda la gente en la fiesta que los observaba lograron llamar más su atención que la pareja principal del evento, que también se estaba besando sin preocuparse por la prensa, no muy lejos de ellos. John y Chain contemplaron aquella escena con una sonrisa y con el corazón lleno de alegría por sus amigos.

“Al fin, el Tigre y Nong Nu pueden ser felices juntos” comentó John, dejando caer las manos que antes rodeaban el cuello fuerte de Chain para entrelazarlas con las suyas como de costumbre.

“Sí… lo malo ya pasó” respondió Chain, sin apartar la mirada de sus amigos, con una sincera felicidad en el corazón.

Cinco meses atrás…

"Ya llegaron, Sun está aquí" avisó John por teléfono a sus amigos, mientras observaba al paciente en la cama del hospital donde trabajaba desde que se graduó. Los ojos del joven médico estaban enrojecidos, con lágrimas a punto de brotar, al ver el estado de su amigo querido, ahora tan enfermo.

Su mirada intensa se encontró con la de Chain, que estaba a su lado. Él tampoco había imaginado que la condición de Sun fuera tan grave.

Desde que recibieron la noticia de que Sun estaba gravemente enfermo y bajo tratamiento en un hospital de Estados Unidos, mientras acompañaba a Nu, todos sus amigos habían estado muy preocupados y hasta hablaron de viajar a verlo allá.

Pero el padre de Nu, quien se ocupaba de cuidar a Sun, les dijo que lo llevaría de regreso a Tailandia para que pudiera continuar su tratamiento y estar cerca de su familia. Por eso todos lo esperaban con el corazón encogido. El hospital al que trasladaron a Sun para recibir atención fue el Hospital Hemwiphat, sucursal en Tailandia, fue el hospital que recibió a Sun como paciente especial. La doctora Narikan Hemwiphat, directora del hospital y madre de Nu, asumió personalmente el caso de Sun.

"Ey, Sun, yo mismo te voy a cuidar. Yo mismo te voy a tratar, amigo" le dijo John a su amigo, que permanecía ensimismado, sin reaccionar a nada.

John era el asistente de la doctora Narikan en este caso, pero llegar a serlo no fue nada fácil. Al principio, cuando le pidió a la doctora poder colaborar, ella lo rechazó. John tuvo que probar su valía resolviendo casos médicos de gran dificultad hasta completarlos con éxito.

Aun así, la doctora Narikan no quería un asistente. Pero John no se dio por vencido: después de cada turno, iba a arrodillarse frente a la puerta de su oficina para suplicarle. Lo hizo durante varios días, hasta que finalmente ella se compadeció y aceptó dejarlo participar como asistente en el caso para que pudiera poner en práctica sus conocimientos y habilidades en el cuidado y tratamiento de su amigo querido hasta verlo recuperado.

“Sun, hijo… hiks… doctor John, te encargo a Sun, por favor. Ayúdalo, sálvalo” la madre de Sun lloraba desconsolada al lado de la cama, mientras su padre la sostenía. Benya también lloraba abrazando a su hermano, pero Sun permanecía inmóvil, sin reaccionar.

“Sí, mamá, no se preocupe. De cualquier forma, Sun tiene que sanar. Nuestro hospital es líder mundial en medicina, y la doctora Narikan está entre las cinco mejores del mundo. Yo también la apoyaré en todo lo posible en el tratamiento de Sun. Mi amigo tiene que recuperarse” prometió John con firmeza.

“Nosotros estaremos al lado de Sun, nunca lo abandonaremos” añadió Chain para reconfortar a los padres.

Al poco tiempo, la puerta de la habitación se abrió y entraron Jack, Man, Austin y Oil con paso apresurado.

¡Tuk!

.

"..."

Pero en cuanto vieron a la persona en la cama, todos se quedaron paralizados. Nadie pudo pronunciar palabra, porque el estado de Sun en ese momento era como si fuera otra persona distinta a la que conocían. Su cuerpo estaba tan delgado que apenas quedaba piel cubriendo los huesos, lo que hacía difícil de creer que ese fuera realmente su amigo. El rostro, antes apuesto, ahora se veía hundido y demacrado, sin rastro de la belleza de antaño. Sus labios estaban pálidos y resecos, el cabello y la barba le crecían desordenados y descuidados. Si no fuera porque eran amigos de toda la vida, seguramente nadie lo habría reconocido.

"S-Sun… Sun…" Man apenas pudo encontrar su voz, igual que Jack, que permaneció en shock largo rato antes de conseguir hablar.

"Sun… p-por qué…" todos estaban conmocionados ante la escena. Las lágrimas comenzaron a rodar por las mejillas de Jack y Man, antes de que ambos se abalanzaran hacia su amigo al lado de la cama.

"Sun… Sun… por qué estás así, amigo…" el padre, la madre y la hermana de Sun retrocedieron para dejar que los amigos de su hijo pudieran acercarse a hablar con él, pero Sun seguía igual: ausente, perdido en sus pensamientos, sin mostrar interés por nadie. Man habló con un nudo de dolor en el pecho, mientras Jack se inclinaba para abrazar a su amigo y rompía a llorar sin poder contenerse.

"Sun… Hic… Hoo… perdónanos por haberte dejado llegar a este estado, amigo. Perdónanos por no poder ayudarte en nada… Hoo…" el cuerpo tan delgado y frágil hacía que el abrazo resultara incómodo, por lo que Jack tuvo que apartarse un poco para mirarlo con claridad. Pero al hacerlo, no pudo reprimir más los sollozos: cuanto más lo miraba, más veía el deterioro de Sun en cada parte de su ser. Incapaz de soportarlo, se giró y se lanzó a los brazos de Man, que estaba junto a él.

"Man… Hoo…" Oil, que estaba al lado de Austin a los pies de la cama, tampoco pudo contener las lágrimas. Se aferró a Austin y rompió a llorar.

Austin también entendía el sentimiento de todos, pues sus propios ojos estaban enrojecidos. Ver a Sun en ese estado le dolía igual que a ellos. Solo pudo acariciar el cabello de Oil para consolarlo y darle ánimo.

"No pasa nada, yo creo que Sun va a recuperarse" dijo.

Sun giró lentamente la mirada hacia todos, pero en sus ojos no había más que vacío, como si nunca los hubiera conocido.

"Sun, por favor, háblanos… Soy yo, Jack, ¿de verdad no recuerdas a tu amigo? Hic…" Al ver que lo miraba, Jack se apartó rápido de Man y le tomó la mano a Sun, intentando hablarle. Man también se inclinó para hablarle.

"Sun, todos vinimos a verte, estamos aquí contigo. Nunca te vamos a abandonar. Nunca nos vamos a dejar, ¿recuerdas nuestra promesa?" Man cubrió la mano de Sun y la de Jack con la suya, intentando mirarlo a los ojos, pero Sun desvió la vista, ignorando a ambos amigos.

Los dos miraban sin rumbo, con el rostro inexpresivo, como si no escuchara lo que sus amigos intentaban decirle.

"**Nu… ¿dónde está Nu? Voy a buscar a Nu."**

La voz débil que salió de sus labios hizo que a todos en la habitación se les encogiera el pecho. Durante siete años Sun nunca había abandonado la esperanza de encontrar a Nu, aunque siempre regresaba con las manos vacías. No había ninguna información que le permitiera hallarlo, hasta que su estado mental se deterioró al punto de no poder vivir con normalidad.

“Nu…” Sun murmuraba el nombre de la única persona que permanecía en su memoria. Su cuerpo demacrado buscaba con ansiedad el portarretrato con la foto de ambos cuando aún estaban juntos, temiendo que hubiera desaparecido. Y al encontrarlo, colocado sobre las manos que sus dos mejores amigos sostenían, lo apartó rápidamente, lo levantó y lo abrazó con fuerza contra su pecho, mientras las lágrimas comenzaban a deslizarse lentamente por su rostro.

“Nu… Phi extraña a Nu.”

El cuerpo de Sun temblaba con fuerza por los sollozos, tanto que todos sus amigos —John, Chain, Shack y Man— tuvieron que acercarse a él.

Lo abrazaron una vez más, intentando consolarlo aunque Sun no pareciera escuchar nada.

“Sun, no pasa nada, amigo. Cúrate, recupérate bien, y Nong Nu volverá a buscarte. Créeme, hermano.” John lo consoló, convencido de que, si Sun lograba sanar, la madre de Nu terminaría aceptando que volvieran a encontrarse. El hecho de que ella misma se ocupara del tratamiento de Sun demostraba que ya había cedido bastante.

“Nu… volverá… Nu… va a volver.”

Sun levantó la mirada hacia John, y en sus ojos comenzó a brillar la esperanza, lo que hizo que sus amigos sonrieran entre lágrimas. John asintió rápido.

“Sí, Nong Nu volverá a buscarte.”

Una sonrisa apareció poco a poco en los labios resecos de Sun, como un árbol a punto de marchitarse en medio del desierto que recibe al fin unas gotas de lluvia.

“Sun todavía tiene esperanza. Tenemos que luchar a su lado”, dijo Chain a los demás, quienes asintieron al unísono.

“Vamos a luchar, rayos. Lucharemos con él hasta que vuelva a ser el Sun de siempre, nuestro amigo de antes” dijo Man.

CAPÍTULO 67

UNA CELEBRACIÓN PARA EL AMOR DE NU Y SUN

“Venga, confíen en Man Barber, déjenmelo a mí.”

Después, todos se pusieron a ayudar a arreglar a Sun, llevándolo a sentarse en la silla junto a la ventana. Man, que tenía habilidad para cortar el cabello desde sus tiempos de la escuela vocacional y que solía cortarse el pelo él mismo, se ofreció para ser el barbero y recortar el cabello largo y desordenado de Sun hasta darle un estilo parecido al que solía llevar.

“¡Wow! Ahora que te cortaste el pelo quedaste guapísimo. Vamos, mejor te afeito también para que te veas aún más bien, amigo.”

Entonces Jack se encargó de afeitarle la barba hasta que su rostro delgado volvió a lucir limpio y suave.

“Ahora a cortarte las uñas.”

Chain fue quien se encargó de cortarle tanto las uñas de las manos como las de los pies.

“Muy bien, ahora sí, es hora del baño.”

Después lo ayudaron a entrar al baño, llevando una silla para que Sun se sentara allí, y entre todos le cepillaron los dientes, le lavaron el cabello y lo bañaron.

“¡Oye, cuidado que no le entre champú en los ojos!”

“Lávalo bien… ¡ay, carajo, me mojé todo!”

“¡Eh, eh! Cuidado con que no le entre agua en los oídos.”

“Bueno, cuando Sun termine de bañarse, me meto yo de una vez.”

Fue un baño bastante accidentado, y para cuando terminaron de asearlo, todos sus amigos estaban empapados también. Pero ninguno pensó que fuera una molestia, todos estaban dispuestos a hacerlo por él, incluso más si era necesario.

“Venga, pongámosle un poco de talco para que quede guapo y huela rico.”

Al salir, entre todos lo ayudaron a vestirse y le aplicaron talco. Luego lo llevaron de regreso a la cama y lo sentaron allí, dando todo por concluido justo cuando llegaron su padre y su madre.

Al ver cómo todos ellos se unían para cuidar de su hijo con tanto esmero, los ojos de Danai se humedecieron de emoción.

“Papá, mamá, Nong Benya, por favor coman primero. Yo compré muchísima comida”, dijo Oil.

Mientras los amigos se encargaban de transformar la apariencia de Sun, Oil y Austin habían asumido la tarea de salir a comprar la comida. Al regresar, ella la sirvió rápidamente en los platos y se los llevó primero a los padres y a la hermana menor de Sun.

Después llevaron comida a los amigos de Sun para que le dieran de comer. Cuando todo estuvo listo, ellos se sentaron a comer al final, pidiéndole a los padres y a la hermana de Sun que volvieran a descansar, ya que estaban muy cansados. Aseguraron que ellos mismos se encargarían de cuidarlo.

Desde que Sun regresó a Tailandia para continuar con su recuperación, la atmósfera en su habitación de hospital estuvo llena de amor y calidez, tanto de su familia como de sus amigos, que se turnaban para visitarlo.

Todos los días se aseguraban de que él no se sintiera solo, incluyendo también a la profesora Rasamee, que lo visitaba cada vez que tenía tiempo libre.

“Sun Saharat, hoy tu rostro se ve más radiante, hijo. Te traje fruta. Papá, mamá, también les compré cosas ricas para ustedes. Deben comer bien para poder darle fuerzas a su hijo, ¿sí?”

Cada vez que venía, la profesora siempre traía algo para él y también para sus padres.

“Hoy Rin y Ploy prepararon unos postres para Benya y también para papá y mamá. Benya, dale un poquito a tu hermano Sun, ¿sí?”

Así también hacían Narin y Ploy.

“**Sun, te traje tu comida favorita, seguro que hoy vas a comer más que de costumbre, amigo.”**

Todo lo que a Sun le gustaba, sus amigos siempre se lo traían. Y cuando él se negaba a comer, tenían que ingeniárselas para convencerlo, como si fuera un niño pequeño.

“Si terminas toda tu comida, después te llevamos a ver a Nong Nu, ¿de acuerdo?”

“Ir a ver a Nu… quiero ir a ver a Nu.”

“Abre la boca primero. Si te comes este bocado, vamos a ver a Nong Nu. Aaaah.”

Ñam.

“¡Muy bien, excelente, amigo!”

A veces incluso tenían que hacer como si fuera un avioncito.

“¿A dónde volará el avión? ¿Va a volar hacia Sun? ¿Quién se llama Sun? ¡Abra la boca, por favor!”

Sun miraba la cuchara en la mano de Jack, que fingía que era un avión flotando en el aire.

“Ir a ver a Nu.”

“Ah, de acuerdo, vamos a ver a Nong Nu entonces. ¿Quién va a ver a Nong Nu? ¡Abra la boca, por favor!”

Sun abrió lentamente la boca y Jack movió la cuchara como si volara lejos, para luego regresarla y dársela en la boca.

“Aaaah.”

Ñam.

Tanto Sun como su familia recibieron fuerzas gracias al apoyo de sus amigos, que alimentaban su espíritu. El estado de Sun fue mejorando poco a poco hasta que, finalmente, la larga espera de todos llegó a su fin. El amor de todos los que lo rodeaban, junto con un buen tratamiento médico, hizo posible que hoy pudiera volver a ser el mismo Sun de siempre. Además, se convirtió en la persona en la que la doctora Nareekarn confiaba para dejar en sus manos la vida de su hijo menor, a quien amaba con todo su corazón.

“Cumpliré mi promesa. Hoy te llevaré a ver a Nu. Mi hijo ha estado esperándote durante ocho largos años.”

Sun, su familia y todos sus amigos que lo aguardaban a la salida del hospital sonrieron con alegría. Para Sun fue la sonrisa más amplia de los últimos ocho años. Su corazón rebosaba al escuchar las palabras de la persona que alguna vez le había arrebatado a Nu. Ese día, ella accedía finalmente a permitir que pudieran amarse como lo deseaban.

Ambos habían demostrado la fuerza de su amor, hasta lograr conquistar el corazón de la madre.

Después de que la doctora Narikan le indicara el lugar y la hora en que lo llevaría a encontrarse con Nu, comenzó un pequeño revuelo.

“¡Oigan! Sun va a presentarse como pareja del nuevo presidente de Hemwipat Group! Seguro que habrá periodistas de todos los medios. ¿Cómo va a vestirse con ropa común para algo así?”, dijo Jack a sus amigos después de que la persona que trajo la buena noticia saliera de la habitación.

Y es que la ropa que habían preparado para que Sun usara al salir del hospital no parecía en absoluto adecuada para una rueda de prensa tan importante como la inauguración del nuevo edificio corporativo de Hemwipat Group, un evento de nivel nacional.

“Sí, ¿y ahora qué hacemos? Mejor vamos rápido a comprarle un traje nuevo, si no, no llegamos a tiempo.”

Man tiró de la mano de Jack, dispuesto a salir de inmediato, pero Oil los detuvo rápidamente.

“¡Eh, tranquilos! No hace falta. Podemos usar ropa de mi tienda. Haré que los empleados la traigan enseguida, y también llamaré a un maquillador y a un peluquero para que vengan también.”

La dueña de la famosa boutique —que había venido sola porque Austin tenía otros compromisos— dijo aquello y enseguida tomó el teléfono para llamar a sus empleados. Pero no tardó en colgar y girarse con el rostro serio.

“Todos los maquilladores están ocupados. La ropa sí, ya viene en camino, pero no hay estilista disponible. Y yo no soy buena en estas cosas, temo que no quede bien.”

Todos empezaron a preocuparse, hasta que a Chain se le ocurrió una idea.

“¡Rin ha hecho trabajos de maquillaje! Voy a llamarla.”

Chain contactó a su hermana y le pidió además que buscara un peluquero. No pasó mucho hasta que Rin y Ploy llegaron, acompañadas de la profesora Rasamee, que traía una maleta llena de herramientas de peinado, todo el set completo. Entró a la habitación caminando con paso firme bajo el lema: **“Cada lugar es una pasarela.”**

“¿Necesitaban un peluquero y no me lo dijeron, alumnos míos? ¡Aquí está la reina, la verdadera experta!”

O_O!

“¡Profesora Rasamee!”

El peinado voluminoso y elegante de la profesora resaltaba desde lejos. Justo a tiempo, la ropa de la tienda de Oil había llegado, y la operación de transformar al apuesto novio del nuevo presidente de Hemwipat Group estaba a punto de comenzar.

“Oil trajo ropa para los padres, para Nong Benya y para todos. ¡Rápido, cámbiense antes de que sea tarde!”

No solo Sun, sino todos los presentes debían arreglarse lo mejor posible para adecuarse al evento. Cada uno corrió a elegir su propio atuendo. Oil ayudó a escoger la ropa para los padres de Sun, y luego se sentaron a esperar su turno para maquillaje y peinado, con Rin y la profesora Rasamee a cargo, y Ploy como asistente.

“¡Wow! Sun está guapísimo, amigo.”

Cuando todo estuvo listo, todos quedaron boquiabiertos ante la apariencia de Sun. Aunque su cuerpo todavía no había recuperado la musculatura de hace ocho años, cuando era estudiante, porque recién se había recuperado de su enfermedad, lucía increíble y hermoso a los ojos de todos en la habitación.

“¿De verdad estoy guapo?”

La persona que se encontraba frente al gran espejo que Rin había traído de su casa se miraba a sí misma con el traje negro y el moño de corbata de lazo, preguntándole a sus amigos. Los ojos de Sun reflejaban inseguridad. Su cuerpo delgado, que todos habían ayudado a fortalecer hasta este punto, había requerido mucho tiempo y esfuerzo. Giraba sobre sí mismo para examinarse, mientras sus amigos lo animaban.

“¡Obvio que estás guapo! Hoy te ves mucho más radiante que antes. Me alegra que, aunque hoy finalmente vas a ver a tu querido Nong Nu, sigas siendo el más guapo a sus ojos,” dijo Jack.

Al mencionar a Nu, una sonrisa apareció en el rostro de Sun, mientras una voz suave salía de su boca y sus ojos brillaban.

“Estoy muy feliz de poder ver a Nu. ¡Finalmente voy a ver a Nu!”

Todos en la habitación sonrieron. Por fin había llegado el día que habían estado esperando: el día en que Sun regresaba fuerte, con una sonrisa, y seguía siendo el mismo querido amigo de siempre.

“¡Wow, doctor, Chain! Ustedes dos parecen protagonistas de un drama coreano. ¡Mierda, Chain se ve increíble, carajo!”

Cuando John y Chain terminaron de vestirse, Jack se quedó boquiabierto, elogiando a sus dos amigos. Chain levantó una ceja ante el cumplido y respondió con uno propio, ya que Jack tampoco se veía nada mal.

“Tú tampoco estás nada mal. Ese traje rojo te queda perfecto.”

Chain miró a Jack, que vestía un traje rojo burdeos que lo hacía destacar, y Jack levantó las manos inmediatamente, posando para lucir aún más guapo.

“¡Obvio! Cuando uno es guapo, cualquier cosa que se ponga le queda bien.”

“¿Y yo qué tal?”

Man se acercó y abrazó a Jack por el cuello. Cuando Jack lo miró, quedó atónito ante lo atractivo y elegante que se veía Man con su traje azul.

“¡Oye! ¿Y este quién es? No lo conozco,” dijo Jack.

Man tuvo que refrescarle la memoria:

“Es tu esposo, cariño.”

¡Muack!

Primero, un beso en la mejilla para demostrar cariño. Al ver a sus amigos demostrarse afecto, Sun extrañaba aún más a su propio amor. Apenas podía contener la emoción esperando el momento de encontrarse con Nu. La imagen de su rostro y su sonrisa permanecía vívida en su memoria todo el tiempo.

Cuando todo estuvo listo, todos bajaron al piso inferior para subirse al auto que los llevaría al lugar del evento de prensa de Nu. Sun y su familia viajaron en el vehículo que la secretaría de la doctora Narikan había preparado, mientras los demás siguieron en sus propios autos. Oil llamó a Austin para avisarle que los siguiera después de terminar sus asuntos.

“Pronto vas a ver a Nong Nu,” dijo alguien.

Al llegar, todos se turnaron para animar a Sun, que estaba nervioso y con las manos temblorosas. Era la primera vez que se encontraría con la persona que había extrañado con todo su corazón durante ocho largos años. Estaba a la vez emocionado y nervioso.

Pero las palabras de la doctora Narikan, diciendo que Nong Nu también lo había esperado durante los ocho años, hicieron que todas las preocupaciones de Sun desaparecieran por completo.

El personal de la doctora que los recibió los condujo hasta detenerse frente a una sala, la sala destinada para la conferencia de prensa. Todos podían sentir perfectamente los sentimientos de Sun, porque incluso ellos mismos sentían cómo su corazón latía más rápido de la emoción y la alegría.

“¡Ay! Estoy emocionada por ti, Sun Saharat. Mi corazón late con fuerza ahora mismo,” dijo la profesora Rasamee, colocando la mano sobre su pecho, con un tono que demostraba que realmente estaba tan nerviosa como decía.

“Yo también, profesora. Estoy muy feliz por P’Sun y también emocionada de ver a Nu,” dijo Rin, tomando firmemente la mano de Ploy.

Todos asintieron en acuerdo. Incluso los padres de Sun miraban a su hijo con una sonrisa, felices de que finalmente hubiera llegado este día.

“Nong Nu, ya vine a verte, mi amor,” murmuró Sun dentro de la sala. El joven alto permanecía con los ojos cerrados, esperando el momento en que la gran puerta se abriera.

“Te veo callado, mi buen doctor,” dijo Chain, tomando la mano de John y hablándole a solas. Admiraba a John por haber cuidado de Sun hasta que se recuperara por completo. Aunque John solo era asistente de la doctora Narikan, se había dedicado al máximo por este trabajo, por su amigo. John levantó la mirada y sonrió.

“No sé ni cómo expresar lo que siento… ya se me están cayendo las lágrimas,” dijo John, mientras realmente se le llenaban los ojos de lágrimas. Chain tuvo que levantar la mano para secárselas y sostener su mano.

Y el siguiente instante fue el que hizo que los corazones de todos latieran con fuerza: la gran puerta frente a ellos comenzó a abrirse lentamente.

Tac, tac, tac.

La atmósfera dentro de la sala de conferencias de prensa comenzó a revelarse lentamente, mostrando al heredero menor de la familia Hemwipat sentado detrás de una larga mesa llena de micrófonos de todos los medios de comunicación de Tailandia y de varios del resto del mundo. Frente al escenario, cientos de periodistas sostenían cámaras y disparaban flashes hacia el rostro de la única persona que era el centro de atención del evento.

El rostro dulce que sonreía al presentador giró lentamente hacia la puerta que se abría, y su expresión cambió de inmediato a asombro al ver quién estaba de pie allí.

“...”

Nu ya no prestaba atención a ninguna entrevista. Su cuerpo delgado y elegante se levantó lentamente de su asiento, con la mirada fija en la persona frente a él, sin poder creer lo que veía.

“P... P’Sun.”

Nu bajó corriendo del escenario sin esperar ni un segundo, dirigiéndose directamente hacia Sun, sin importar las miradas de nadie ni la presencia de los periodistas.

Todos comenzaron a disparar sus cámaras una y otra vez, hasta que el destello de los flashes resultaba casi cegador.

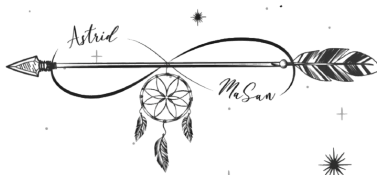
¡Abrazo!

El cálido abrazo de Sun se abrió justo cuando Nong Nu corría directo hacia él.

“Snif… P’Sun.”

“Nong Nu ha vuelto a mí.”

La celebración de esta noche no solo era para conmemorar el éxito de Nu al convertirse en el nuevo líder de Hemwipat Group, sino que también era la fiesta de presentación de su amado. La doctora Narikan había planeado cuidadosamente este evento para celebrar el amor de su hijo menor, quien finalmente podía ser feliz junto a la persona que amaba.



CAPÍTULO 68:

JOHN y CHAIN, LA DULCE PAREJA

“Cuídense al manejar de regreso, chicos. Les agradezco mucho por todo lo que han hecho,” dijo Sun después de que terminó el evento, mientras él y Nong Nu acompañaban a sus amigos hasta el estacionamiento antes de despedirse. Hoy, en el rostro de todos se reflejaba una sonrisa de felicidad y satisfacción por el amor cumplido de la pareja. Nong Nu tampoco olvidó agradecer a todos.

“También quiero agradecerles a todos ustedes, y a Ploy y Rin por cuidar de P’Sun. Yo aún no había tenido la oportunidad de estar junto a él,” dijo Nong Nu, con lágrimas en los ojos, lo que hizo que Ploy y Rin, sus dos amigas cercanas, se apresuraran a consolarla.

“¡Ey, vas a llorar otra vez! No, hoy estamos felices, así que tú también debes sonreír. ¿Crees que a P’Sun le gustaría verte llorar? Hum…”

“Vamos, tú eres el apoyo de P’Sun. Shhh, shhh,” dijo Rin, acercando a su amigo y dejándola recostar la cabeza en su hombro mientras le acariciaba el cabello para consolarlo.

“Mm,” asintió Nu, y al levantar la cabeza, Ploy rápidamente le secó las lágrimas. Sun miró a su amor sonriendo y luego se giró para abrazar también a sus amigos.

“Si no fuera por ustedes, hoy no estaría aquí. Los quiero mucho,” dijo Sun. John, Chain, Jack y Man se lanzaron a abrazarse todos juntos.

“¡Wow, qué emotivo! Me estoy a punto de llorar,” dijo Jack, con los ojos húmedos de verdad. John estaba igual, pues él había cuidado de Sun y sabía lo difícil que había sido llegar hasta este día.

“Todos te queremos, en serio. Estoy tan feliz de que hayas aceptado recibir tratamiento, tan feliz de que hayas tomado tus medicinas, tan feliz de que hayas luchado por Nong Nu.”

Todos tenían lágrimas en los ojos. Nu, de pie junto a sus amigos, observaba la escena conmovida. Cuando finalmente se separaron, Sun no olvidó girarse hacia Oil y Austin, que estaban parados juntos.

“Oil, Austin, muchas gracias por ayudarnos con todo,” dijo Sun. Ambos sonrieron con gusto y respondieron:

“No problem,” dijo Austin, dándole una palmada ligera en el hombro a Sun. Oil añadió:

“Estoy muy feliz por ti y por Nong Nu. **Les deseo que sean así de felices siempre.”**

La hermosa sonrisa de Oil hizo que Nu sonriera también y sintiera un sincero agradecimiento hacia ella.

“Muchas gracias, P’Oil y P’Austin,” respondió el más joven, juntando las manos en señal de respeto.

Después de conversar un poco, Man sugirió:

“Vamos, tenemos que apresurarnos a celebrar con Nong Nu.”

“Ja, ja, ja… tú solo quieres irte a seguir la fiesta con Jack,” dijo Sun, haciendo que Man estallara en carcajadas.

“¡Jajaja, claro que sí!”

“Está bien, bueno, nosotros nos vamos ya. Tú descansa, Nong Nu, y cuida bien de él por nosotros,” dijo Man, dirigiéndose a Sun y Nong Nu. Ambos asintieron.

“Claro, P’Man. Cuidaré muy bien de P’Sun,” respondió Nu con una sonrisa.

Luego, los amigos se despidieron brevemente antes de dirigirse a sus autos. La profesora Rasamee, que había estado charlando con otros invitados y se distrajo un poco, salió justo del ascensor.

“¿Ah, ya se van, chicos?” preguntó la profesora. Rin intentó llamar su atención, pero como aún no había terminado de hablar, decidieron bajar a esperar en el estacionamiento.

“Sí, profesora. Dejaremos que P’Sun y Nong Nu descansen. Sun acaba de recuperarse y necesita descansar mucho,” respondió Chain.

La profesora entonces se dirigió a Sun y Nu, tomando sus manos:

“Nong Nu, Sun Saharat, felicidades nuevamente. Cada vez que hablo de esto se me llenan los ojos de lágrimas. **Ámense y cuídense siempre, ¿sí, hijos míos?”**

“Tomen fuerte de las manos. De ahora en adelante, nada podrá separarlos jamás… snif, snif.”

“¡Ay, profesora!” La profesora Rasamee lloraba desconsoladamente, y todos tuvieron que acercarse para consolarla. Pasado un rato, logró calmarse y finalmente todos se dispersaron, con la profesora Rasamee llevando a Ploy y Rin a sus casas.

“¿Tienes sueño?” preguntó John al entrar juntos en el auto. Chain, que estaba sentado a su lado en el asiento delantero del lujoso deportivo biplaza, negó con la cabeza como respuesta y luego preguntó preocupado:

“¿Tienes sueño? Puedo manejar yo si quieres, siéntate aquí.” Chain se preparaba para abrir la puerta y cambiar de lugar, pero John lo detuvo rápidamente.

“No, no, Chain. Solo quiero llevarte a un lugar.”

“¿Hmm? ¿A dónde?” Chain se sentó de nuevo y preguntó, mientras John sonreía sin responder, solo presionó el botón de encendido del auto y condujo fuera.

“¿Asiatique? ¿Viniste a comer algo aquí?” preguntó Chain mientras John lo llevaba a estacionar frente a un enorme centro comercial a la orilla del río Chao Phraya, cuyo punto más destacado era la noria, el Asiatique Sky, que se iluminaba de manera espectacular por la noche.

“No, quiero subirme a la noria contigo,” respondió John, señalando la gran rueda. Chain miró su reloj.

“Ya es pasada la medianoche. ¿No deberían estar cerrando ya?”

John sonrió:

“No cerrará hasta que nos vayamos.” Dicho esto, salió del auto y abrió la puerta para Chain.

“Con permiso, mi querido Chain,” dijo, haciendo una pequeña reverencia como si pidiera un baile. Él rió y bajó del auto, tomando la mano de John mientras caminaban hacia la gran atracción, que aquella noche había sido reservada especialmente por el generoso doctor para que no cerrara hasta que ellos subieran y bajaran de la noria.

“Qué buen ambiente, ¿no?”

Cuando subieron y se sentaron uno frente al otro, la noria comenzó a elevarse lentamente. Ambos miraban por la ventana para contemplar la vista panorámica de Bangkok a orillas del río Chao Phraya en 360 grados. Chain sonrió ante las palabras de John, porque realmente la atmósfera era preciosa.

“¿Hay algo especial?” preguntó Chain, temiendo haber olvidado alguna fecha importante. Pero tras repasar mentalmente varias veces, recordó que no había ningún día especial para ellos, así que lo preguntó. John negó con la cabeza.

“No hay nada, solo quería venir aquí. Estaba de paso.”

“¿De paso? Pero a casa no volvemos por este camino.”

Chao no entendía.

“Jeje, ¿quién dijo que te llevaría a casa?” respondió John con una sonrisa. Chain lo miró confundido.

“¿Entonces a dónde vamos?”

“Cuando lleguemos ya lo sabrás. Déjame pasar un rato más contigo así… Te extraño muchísimo, ¿sabes? Te extraño todos los días, a todas horas, a cada minuto.”

John miró a los ojos de Chain con una mirada llena de ternura. La añoranza que llevaba dentro era cientos, miles de veces más de lo que lograba expresar en palabras. Chain extendió la mano y tomó la de John, entrelazando sus dedos.

“Perdón por no tener mucho tiempo para ti… pero yo también te extraño, muchísimo.”

Los dos se miraron con dulzura, transmitiéndose todo el amor y la añoranza que llevaban en el corazón. Chain acababa de regresar de un importante partido de fútbol en el extranjero, y apenas había tenido unos días para estar con John. Pero este también trabajaba, y resultaba casi imposible pasar juntos día y noche como cuando estaban en la universidad. Aun así, eso no hacía que el amor que sentían el uno por el otro se redujera en lo más mínimo.

“No pasa nada… ya crecimos, ¿no? Cada quien tiene su trabajo. Tú haces lo que amas, y yo también tengo la profesión que amo. Al principio fue tan duro que casi no lo aguante cuando tenía que estar lejos de ti, pero tampoco podíamos dejar el trabajo solo para estar juntos, ¿verdad? Con el simple hecho de amarnos y extrañarnos así todo el tiempo, ya es lo mejor. Cuando regresas o cuando no tienes partidos, podemos estar juntos así.”

Chain sonrió con esas palabras, mirando a John con un orgullo aún mayor por la persona que amaba.

“Has crecido mucho, ¿eh?” Dijo mientras extendía la mano para despeinarle suavemente el cabello como si fuera un niño. Y es que era cierto lo que Chain decía: con el tiempo, la edad y las responsabilidades que debía afrontar, John se había vuelto más maduro tanto en sus pensamientos como en su carácter.

“El niño John de tres años ya creció y se convirtió en el doctor John, ¿verdad?” John puso cara de consentido, tan adorable como aquel niño de tres años que alguna vez fue.

“Jejeje, entonces hoy, ¿a dónde quieres ir? ¿Qué quieres hacer? Te concedo todo lo que pidas.” Y apenas Chain dijo eso, los ojos de John se abrieron de par en par.

“¿En serio?”

“Sí.”

O_O!

John se quedó helado con ese “*sí*” de Chain, el corazón le latía con fuerza, sin saber si era por estar en lo alto o simplemente por haber escuchado esa palabra.

Tum, tum, tum, tum.

Chain sonrió al verlo, sabía que a John le gustaba, así que lo dijo para consentirlo.

“Chain va a complacerte en todo, John.” El mismo Chain se puso un poco nervioso y su rostro se tiñó de rojo, porque era la primera vez que decía algo así.

“C… Chain… ¿q… qué dijiste recién? ¿Podrías repetirlo otra vez?” Sus hermosos ojos se clavaron en los labios de Chain, esperando escuchar la respuesta.

“Sí, Chain ama a John. Chain va a consentir a John en todo, mi amor.” John estaba tan feliz que casi le da un infarto.

“Chain, ¿por qué eres tan adorable, eh?”

¡Pruuup!

¡Woooah!

O_O!!

John, sin pensarlo, se levantó para abrazar a Chain, haciendo que la cabina de la rueda de la fortuna se balanceara peligrosamente. Chain tuvo que decir rápido:

“¡Oye, maldito John! Siéntate bien primero, fuuu…” En ese momento, cuando la cabina se sacudió como si fuera a caer al suelo, el corazón de Chain se le fue hasta los tobillos. John también apenas alcanzó a volver a sentarse a tiempo.

“L-lo siento… yo… John me olvidé, quería abrazar a Chain…” John habló en voz baja, con el corazón aún latiendo fuerte por el susto de hace un momento. Chain incluso respiraba con fuerza porque pensó que iba a morir, pero en cuanto la cabina se estabilizó, estalló en una risa.

“Uf, casi me da un infarto… y encima estamos en lo más alto. Si nos caemos, no quedaría nada de nosotros.” John frunció el ceño.

“No digas eso, mejor veamos la vista. Es hermosísima.”

John giró a mirar hacia afuera, y Chain lo siguió con la mirada. El paisaje nocturno de Bangkok era tan espectacular que ambos olvidaron por completo el susto de hace un momento. Cada uno miraba la vista y luego se miraban entre sí en silencio, y de repente el ambiente se volvió romántico con gran facilidad, hasta que la rueda de la fortuna giró lentamente para llevarlos de vuelta al inicio.

“¿A dónde vamos ahora?” preguntó Chain cuando, tomados de la mano, bajaron y quedaron de pie en el suelo, con el Asiatique Sky iluminado de fondo.

“...”

John no respondió, solo tomó la mano de Chain y lo llevó hasta el auto. Puso música romántica de ritmo lento y emotivo, mientras la luz azul de la zona de los pies ayudaba a crear un ambiente íntimo en el interior.

El interior del coche se impregnó de romanticismo; con solo sentarse a escuchar música en silencio juntos, ya era fácil sentirse feliz. No importaba a dónde lo llevara John, Chain estaba dispuesto a ir a cualquier lugar.

“Este camino es…”

La ruta por la que John conducía era demasiado familiar, hasta que el lujoso auto giró y entró en un lugar donde Zen recordaba claramente cada momento que había vivido junto a John allí.

“Hemos llegado.”

CAPÍTULO 69

BORRAR LOS RECUERDOS DOLOROSOS PARA CONVERTIRLOS EN RECUERDOS FELICES 🔞

“Llegamos ya” dijo John cuando estacionó en el piso del parqueadero del condominio. Después abrió la puerta y caminó para abrir el lado donde Chain estaba sentado.

Chain bajó y lo siguió hasta el ascensor, tomados de la mano, con el corazón latiendo cada vez más fuerte. Era una sensación especial, difícil de describir, porque ese lugar estaba lleno de buenos sentimientos y de muchísimos recuerdos que habían compartido durante años.

“¿Por qué me trajiste de vuelta a tu antiguo departamento?” preguntó Chain al detenerse frente a la puerta del lugar que habían dejado desde que se graduaron, ya que John quería que Chain tuviera un espacio de descanso más amplio: con un campo de fútbol grande para entrenar, una piscina privada donde nadar juntos, un gimnasio en casa sin necesidad de compartirlo con otros y una cocina más grande, con espacio para reunirse cuando los amigos los visitaran. Por eso se mudaron y compraron una casa para vivir juntos. Pero este condominio, John todavía lo conservaba.

“¿Mi cuarto? ¡Este es nuestro cuarto!” dijo John mientras empujaba la puerta para entrar. Chain sonrió ante esas palabras antes de seguirlo y detenerse a mirar alrededor. Su mirada se posaba en los objetos y muebles que seguían igual, como si todavía vivieran ahí cada día.

Cada rincón de la habitación, cada espacio del sofá, la cama, la mesa o incluso el suelo, evocaba imágenes de los dos juntos, sonriendo, compartiendo felicidad y amor. Un amor que seguía vivo hasta hoy.

El alto tomó un portarretratos de cuando estaban en la escuela y lo miró, acariciando suavemente el vidrio transparente con los dedos antes de dejarlo en su lugar. Luego tomó otro, al lado, con una foto grupal de todos ellos: John, Chain, Sun, Jack y Man, tomada durante su viaje a Chiang Mai después de terminar los exámenes.

Cuando estaban en segundo año, la felicidad inundó el corazón de Chain al ver tantos recuerdos fluir en su mente. La mano grande dejó el portarretratos en su sitio y luego miró hacia la pared detrás del sofá, donde estaba colgada una foto grande de él y John, tomada el día en que Chain fue seleccionado para el club JC United.

En la imagen, Chain estaba subido sobre los hombros de John, levantando el puño con alegría al lado de la cancha de fútbol.

“Esa foto…” Chain volteó a mirar a John, que ya estaba a su lado. Jorin sonrió mirando la imagen, recordando lo que ocurrió al día siguiente después de cargarlo en sus hombros.

“Me dolió el hombro, la espalda y quedé con un tirón en la cintura por tres días… pesabas como demonios.”

“Jejeje.” Chain rió al pensarlo, sin saber si de verdad a John le dolió o solo quería hacerse el mimado para que lo cuidara.

“Cuando me cargas por todo el cuarto mientras lo hacemos, no te quejas.”

“Ups.” El descubierto apretó los labios con fuerza. Chain se rió y abrió la puerta del dormitorio.

“Todo sigue igual...” murmuró Chain, incrédulo.

“Le pedí a la empleada que viniera a limpiar siempre, pero prohibí mover nada.” John lo siguió. Chain caminó hacia el escritorio: la foto de ambos en la secundaria que John había pegado seguía ahí, incluso el horario de clases del último año aún estaba en el mismo sitio.

“Cuando te ibas a competir al extranjero, los días que te extrañaba demasiado, volvía a dormir aquí.” Chain se giró a mirar al que hablaba, que estaba de pie junto a la cama, antes de acercarse a abrazarlo y luego inclinarse para besarlo en los labios. El joven médico los entreabrió para corresponder al beso con gusto.

“Hoy estoy contigo.” dijo Chain al separarse. John levantó el rostro y rozó la punta de su nariz contra la de Chain, todavía con sus rostros acariciándose de cerca.

“Me dijiste que me consentirías en todo, ¿verdad?” reclamó John la promesa.

“Ajá.”

“Di khrap. ¿Puedes decirlo como antes, por favor?”

“Jejeje… khrap, Chain complace a John en todo.” John volvió a besar sus labios dulces. Luego, sus manos delgadas empezaron a aflojar la corbata de Chain y después fueron desabotonando su camisa botón por botón.

El torso de Chain fue quedando al descubierto poco a poco a través de la tela que se abría: su pecho firme y bien definido, con los pezones color miel, se veían incluso más atractivos que ocho años atrás.

¡Chuuup!

Los labios curvados descendieron a su pecho, succionando mientras la lengua jugueteaba en el lado izquierdo hasta dejarlo empapado. La otra mano no resistió y atrapó el derecho, aunque había pensado en llevar todo hasta la cama. Pero el cuerpo de Chain resultaba demasiado tentador, con esos pectorales y músculos tan provocativos.

El abdomen de Chain, que había trabajado con tanto esfuerzo en el gimnasio hasta lograr un cuerpo más fornido que antes, era el resultado de su empeño por complacer a John. Aunque fuera agotador o difícil, Chain lo hacía porque sabía que a John le gustaba.

Los labios de John recorrieron varias partes del cuerpo de Chain, mientras sus manos cumplían la tarea de quitarle la ropa. No pasó mucho hasta que el costoso traje de Chain terminó desparramado en el suelo. Una vez que John terminó de desnudarlo, Chain también se encargó de desvestirlo a él, y pronto ambos quedaron en la misma condición.

“Siéntate aquí.” John tomó la mano de Chain y lo hizo sentarse en la cama. Luego se dirigió al cajón de la mesa de noche y sacó algo de allí. Chain frunció el ceño en cuanto lo vio.

“¿Qué vas a hacer?” preguntó alzando el rostro hacia John con un tono de desconcierto. No era miedo, solo duda. John sonrió y extendió la mano para sujetar la muñeca de Chain y ponerle un candado. Primero le sujetó una mano y luego la otra, para después inclinarse y depositar un suave beso en ambas muñecas de Chain.

“No tengas miedo”, dijo con voz dulce mientras acariciaba las muñecas de Chain, temiendo que le doliera.

“¿Duele?” preguntó. Chain negó con la cabeza ante la pregunta.

“No. ¿Qué demonios estás haciendo? ¿O quieres cambiar de ambiente?”

John rió suavemente, pero aun así no respondió nada. Se apartó un poco y arrastró una silla para sentarse a contemplar a Chain. La mirada que John tenía en ese momento era profunda, llena de amor hacia el hombre que estaba en la cama.

La escena de hace ocho años, la primera vez que él y Chain estuvieron juntos, regresó de golpe a su memoria. En ese entonces, John lo observaba en la misma posición, con Chain esposado de igual manera. El dolor aún seguía fluyendo en su corazón cada vez que recordaba aquel día. Aunque hubieran pasado ocho años, aunque transcurriera todo el tiempo del mundo, lo ocurrido en esa ocasión seguía siendo una cicatriz imborrable en el corazón de John.

Pero hoy John pensaba borrarlo. Aunque la culpa no pudiera borrarse, hoy iba a crear los mejores recuerdos para reemplazarlo. Quería que, cada vez que regresaran a este lugar, John dejara de tener pesadillas, que dejara de soñar con aquella noche terrible y, en su lugar, soñara con esta noche llena de felicidad y de sentimientos hermosos.

“John…” Chain llamó al hombre que estaba sentado allí. Al volver a este lugar, con la misma atmósfera de entonces, las imágenes de la primera vez que John lo llevó a este cuarto regresaron a su mente una por una. Todo seguía siendo tan claro: la imagen de él mismo sentado aquí con John observándolo. Pero lo que sentía hoy y lo que sintió aquel día eran completamente distintos.

El dolor que alguna vez recibió ya no quedaba por ningún lado. Solo había amor y una calidez inmensa que lo inundaba por estar con John. El miedo que alguna vez sintió hacia la persona frente a él había desaparecido por completo. Chain amaba a John, y John amaba a Chain, con todo el corazón.

En el corazón de Chain solo quedaba este sentimiento. El John que estaba sentado frente a él en este momento no era el mismo de antes, sino un John lleno de bondad, alguien a quien Chain estaba dispuesto a confiarle su vida y entregarle su corazón para que lo cuidara.

“Ven, siéntate aquí.” Dijo Chain. John entonces se acercó a sentarse a su lado y tomó las muñecas de Chain que aún estaban sujetas.

“¿Te incomoda?” John acarició suavemente el objeto que aprisionaba las muñecas de Chain, con una mirada cargada de ternura. Chain sonrió y negó con la cabeza.

“No. Si es algo que viene de ti, no hay nada que pueda hacerme sentir mal.” Chain sostuvo su mirada. Esa respuesta hizo que John se inclinara lentamente para besar las muñecas de Chain, antes de empujarlo con suavidad para recostarlo, quedando encima de él. Sus labios bajaron dejando besos en la comisura de sus labios, en los pómulos, en las cejas y luego descendiendo por el contorno de su rostro.

John lo besaba en todas partes, tanto en el rostro como en el cuerpo de Chain, justo en aquellos lugares donde alguna vez había dejado heridas. Quería borrarlas todas.

Quería borrar todos los recuerdos dolorosos y reemplazarlos con el amor y la ternura de este día.

“Te amo mucho, Chain. Perdóname por las cosas malas que hice antes, ¿sí? Pero de ahora en adelante te prometo que voy a cuidarte de la mejor manera, voy a ser un buen compañero para ti y nunca haré que tengas que sufrir.” John levantó el rostro para mirarlo a los ojos, y Chain asintió con el corazón temblando con fuerza.

“Si alguna vez hago algo mal, por favor avísame. Si llego a hacer algo que no te guste, dímelo. Si hay algo que no te agrada o algo que quieres que haga, dímelo todo, Chain. Yo lo haré todo por ti. Con tal de que seas feliz, haré cualquier cosa.” Las lágrimas de Chain rodaron por la comisura de sus ojos, pero asintió aceptando las palabras de John. Las manos del chico que estaba encima se extendieron para limpiárselas con suavidad.

“Tú también, eh… si yo hago algo malo…”

¡Chu!

John se inclinó de nuevo para sellar los labios de Chain con un beso, deteniendo de inmediato sus palabras.

“No, no… no hay nada que tú hayas hecho mal. Chain es lo mejor, eres bueno en todo. Eres la mejor persona para John, ¿sí?” Los labios de ambos se buscaron como si hubiera una fuerza que los atrajera, entregándose mutuamente un beso dulce que decía más que mil palabras, un beso que transmitía el amor desbordante en sus corazones.

Pasó un buen rato antes de que se separaran. John siguió mirando a Chain con unos ojos cargados de ternura antes de ir descendiendo poco a poco, decidido a seguir expresando su amor a través de sus actos.

Fodd!

La punta de su nariz rozó y besó el miembro de Chain, que ahora estaba completamente despierto y palpitante, dejando escapar gotas transparentes que pedían a gritos ser saboreadas por John.

Bwoop!

John se lo tragó sin vacilar, mientras Chain se dejaba caer, rindiéndose por completo al placer que John le entregaba, tanto con la boca como con la lengua de John guiaba a Chain al paraíso una y otra vez. Era suave y dulce, más que en cualquier otra ocasión en la que habían estado juntos. De la garganta de Chain escapaban gemidos constantes, y aquel día su voz sonaba tan dulce que John jamás la había escuchado con ese tono antes.

El néctar de Chain no dejaba de brotar, tanto que John no podía tragarlo todo; se desbordaba y resbalaba por todo el largo de su miembro siguiendo la gravedad, mientras las caderas se alzaban descontroladas. Lo que John hacía ese día era tan bueno que Chain sentía que se derretía como cera bajo el fuego. Las caricias suaves de sus manos, sus labios y su lengua trataban el sexo de Chain como si fuera un tesoro invaluable —y así lo era.

Para John tenía el mayor valor, tanto que lo único que quería era cuidarlo con toda su ternura, sin dejar que Chain sufriera lo más mínimo. Sus besos, sus succiones, sus lamidas, ninguna de ellas le provocaba dolor, solo un placer inagotable. No hacía más que colmarlo de dicha una y otra vez, sin fin.

“Ahhhh” la voz de Chain era como miel derramándose en el corazón de John.

“¿Eres muy feliz?” John se apartó un poco para preguntar, con la mirada fija en Chain, que sin necesidad de palabras mostraba lo mucho que estaba disfrutando en ese momento.

“**Ah, mmm… mu-muy”** Chain apenas podía responder con coherencia.

Chup, chup, chup

John fue depositando besos desde la punta del miembro recién liberado, bajando por el centro hasta la base, al mismo tiempo que levantaba las caderas de Chain en una postura de piernas alzadas. Después posó sus labios suavemente sobre la entrada de su amor, besando con ternura y devoción, mimando esa parte de Chain con la misma entrega con la que antes había tratado su miembro.

Le confesaba su amor a través de cada caricia que se deslizaba lentamente hacia adentro, llegando hasta lo más profundo del corazón de Chain, recorriendo y lamiendo cada rincón suyo, por dentro y por fuera.

Y por fuera, John lo besaba con intensidad, dejando humedad como preparación para que Chain pudiera recibir algo aún más grande.

“Ahh”

El cuerpo de Chain se retorcía con gracia, como si un dios estuviera danzando. Ya no parecía suyo, porque había perdido todo control. El néctar de su amor fluía cada vez más desde la punta, mientras los gemidos que escapaban de su boca aumentaban de volumen y dulzura, en sintonía con el deseo que crecía sin freno. Sus piernas se abrían de par en par, sin importar lo vergonzosa que fuera la posición. En ese momento, Chain estaba completamente entregado a John.

“Ah… aaahhh, ¡John!”

Al final, Chain ya no pudo resistir más. Su cuerpo se estremeció con fuerza, liberando chorros de su esencia que se dispararon hacia arriba para luego caer sobre su propio abdomen como gotas de lluvia. Su voz resonó con fuerza, mientras sus caderas se alzaban en el aire una y otra vez, temblorosas e incontrolables.

“¡Piiiip! ¡Piiiip! ¡Piiiip! ¡Piiiip!”

“¡Piiiip! ¡Piiiip! ¡Piiiip! ¡Piiiip!”

CAPÍTULO 70

EL SONIDO DE LA FELICIDAD 🔞

John se detuvo en el instante en que Chain terminó. Su rostro atractivo se apartó y luego bajó lentamente la cadera de Chain sobre la superficie de la cama. Después, se inclinó encima de él, envolviendo en sus brazos el cuerpo tembloroso tras aquella liberación tan intensa.

“Cariño…” murmuró con voz cálida, inclinándose para depositar un beso en la frente de Chain, que apenas abrió los ojos lentamente.

Fooooodddd

“Mm… John.” Chain exhaló suavemente, relajándose poco a poco mientras esbozaba una sonrisa y levantaba los brazos para abrazarlo con fuerza.

“Soy tan feliz, John. Fue increíble.”

Las palabras de Chain hicieron que John sonriera ampliamente; lo único que deseaba era hacer que Chain se sintiera lo más feliz posible en ese día.

Tal como él deseaba, poco a poco fue aflojando el abrazo y llevó la mano para apartar con suavidad el cabello de Chain, cuyo sujetador ya se había soltado.

“John va a hacer que Chain sea muy feliz.”

Muackk!

La nariz recta de John descendió para dar un suave beso en la coronilla de Chain. Luego lo giró con cuidado hasta ponerlo de lado y levantó una de sus piernas.

“Quiero hacerlo contigo de lado, ¿sí?”

Era la misma posición de la primera vez que John estuvo con Chain. El cuerpo esbelto comenzó a deslizar su miembro, abriéndose paso dentro del cálido y húmedo canal de Chain. Apenas se unieron, una oleada de nostalgia inundó su corazón, desbordándose por completo. Lo extrañaba… cada instante en que habían podido amarse. Y como casi no podían estar juntos, esa añoranza solo crecía. Ahora que Chain había regresado, John solo quería amarlo

con todo su ser, hacerlo sentir lo mejor posible. Y en ese momento, eso era exactamente lo que estaba haciendo.

La pierna de Chain, que había sido levantada, fue colocada sobre el hombro de John mientras su ser poco a poco iba desapareciendo dentro del cuerpo de Chain, lentamente.

“Más… mmm…”

Chain podía sentir que John estaba conteniéndose al máximo para no hundirse de una sola vez hasta el fondo, como solía hacerlo. John trataba de controlar su fuerza para que Chain no sintiera ni un ápice de dolor.

Su mano acariciaba a Chain por todas partes para consolarlo, mientras su boca repartía besos por la pierna que descansaba sobre su hombro, subiendo hasta llegar a la punta del pie. Besó todo el pie de Chain: el empeine, la planta y cada uno de sus cinco dedos.

Después, se empujó hasta entrar por completo en el cuerpo de Chain, una vez ya había pasado de la mitad.

¡Swoooosh!

“Más…”

Las lágrimas comenzaron a deslizarse de nuevo por la comisura de los ojos de Chain, imposibles de contener ante la felicidad que desbordaba en su corazón con cada gesto de John.

Tan tierno y lleno de devoción era el gesto de John, porque los pies no son un lugar que cualquiera besaría fácilmente si no amara de verdad. Pero John lo hacía. Y así como solía besar los pies de Chain antes de dormir cada noche, lo había seguido haciendo durante ocho años sin fallar un solo día.

La dicha en su corazón y el placer que lo envolvía desde abajo estaban fundiéndose en Chain hasta casi hacerlo derretirse. Las manos delgadas de John bajaron lentamente la pierna que descansaba sobre su hombro, y luego se inclinó para besar la espalda de Chain por todas partes.

Chu, chu, chu!

Mientras besaba, sus manos seguían acariciando y recorriendo cada rincón del cuerpo de Chain. John deseaba que sus cuerpos se tocaran lo máximo posible, anhelaba estar tan unido a Chain que, si pudiera fundirse en uno con él, lo haría sin dudar.

Su palma delgada se deslizó por el brazo de Chain, dejando que la yema de sus dedos siguiera las líneas tensas de sus músculos que sobresalían bajo la piel, pero cuando la caricia llegó hasta las esposas que aún mantenían las muñecas de Chain sujetas, la mirada de John se detuvo allí, revisando con cuidado, temeroso de que la piel de Chain estuviera marcada. Pero aunque no había señal alguna que preocuparse, la voz grave y suave de John se alzó llena de ternura.

"¿Amor, te incomoda?" preguntó con preocupación.

Chain rió divertido; era John mismo quien había puesto las esposas y, aun así, ahora estaba inquieto por él.

"**Aquí no me incomoda… pero en otra parte sí…"** contestó Chain.

Entonces John sonrió de oreja a oreja y empezó a mover lentamente lo que estaba enterrado en el cuerpo de Chain.

¡Swoooosh!

"Mmmmmm…" Chain gimió de placer. Cada movimiento de John parecía darle una felicidad indescriptible. Con cuidado, John lo giró para colocarlo boca arriba, cambiando de posición para que Chain pudiera relajarse más.

"John, hoy estás demasiado tierno…" dijo Chain, mirándolo fijamente al rostro, deseando contemplarlo todo lo posible, absorber cada caricia dulce de John y guardarla para siempre en su corazón.

"¿Te gusta?" preguntó John con una sonrisa, girando las caderas dentro de Chain hasta que el rostro apuesto del que estaba debajo se alzó hacia atrás.

"Ahhh… me gusta… está bien…" respondió Chain, aunque sin mucha claridad, lo que obligó a John a insistir.

"¿Qué es lo que te gusta, amor? ¿Que sea tierno contigo… o que gire las caderas como hace un momento?"

¡Swoooosh, swoooosh!

"Más…" pidió Chain mientras John seguía entrando y saliendo, girando las caderas con cada embestida.

"M-me gustan las dos cosas… John… tus movimientos son tan dulces…" balbuceó Chain.

El chico travieso sonrió aún más, y con solo recibir un pequeño halago, John comenzó a mover sus caderas dulces con más fuerza, golpeando a Chain en una ráfaga de embestidas.

"Ahh, ahh, ahhhhhh…" los gemidos de Chain se volvieron cada vez más frecuentes.

"Jeje… tu voz también es increíblemente dulce… déjame cambiar de posición, ¿sí?"

¡*Grab!*

"¡Ahhh!"

De la posición boca arriba, Chain fue girado de nuevo a estar de lado, pero esta vez sobre su costado derecho. Entonces John aumentó un poco más la intensidad del ritmo de sus embestidas dentro de Chain, no con violencia, sino entrando profundamente, firme pero con suavidad, lo justo para que el placer se sintiera directo al corazón, haciendo que los gemidos de Chain fluyeran cada vez más.

"¡Ahh… ahhh!"

Las sábanas empezaron a arrugarse. John alternaba levantando y hundiendo su miembro dentro de Chain, haciéndolo arquear las caderas hacia adelante y hacia atrás sin control. Entre levantar, presionar y después girar otra vez, se entregaba con fuerza, mezclando movimientos circulares con penetraciones directas repetidas veces.

"Soy tan feliz, Chain… ahhh" la voz de John empezó a volverse ronca. Chain asintió repetidamente porque sentía lo mismo.

"Yo también… es lo mejor, John. Cuando eres así de tierno conmigo, me haces temblar por completo, en cuerpo y en corazón" dijo Chain, estremecido.

En realidad, el ritmo de amor de John aquella noche era algo sumamente especial, tanto que el cuerpo de Chain temblaba y su corazón se estremecía con fuerza.

"De ahora en adelante, John será muy tierno contigo, Chain."

Fwoood!

John se inclinó para besar a Chain por todo el cuerpo otra vez: el cuello, los hombros, el pecho… cada lugar donde pudiera aspirar su aroma. Incluso cuando bajaba a besarlo más abajo, seguía moviéndose con destreza en su interior. Al poco tiempo, lo giró hasta colocarlo en posición de rodillas.

"¡Ahh!"

La ancha espalda de Chain, al quedar expuesta, tenía un atractivo que siempre fascinaba a John. Y verla desnuda así hacía aún más difícil apartar la mirada. Sus labios bajaron para cubrirla de besos una y otra vez, sin cansancio.

Cada vez que Chain arqueaba la espalda en respuesta a esos besos, John se sentía aún más cautivado, deseando repetirlos sin parar, observando cómo ese cuerpo se movía como las olas del agua. Era algo hermoso.

Cada parte del cuerpo de Chain era absolutamente hermosa; cada gesto, cada movimiento, parecía una obra de arte de un dios griego o romano antiguo, elegante y delicado.

"Va… John, voy a…" hasta que Chain gritó su aviso, y las delgadas manos de John sujetaron sus caderas, acelerando el ritmo hasta llevar a Chain al clímax.

"¡Ah!"

Fiuuuuut, fiuuuuit, fiuuuuit, fiuuuuit! Fiuuuuut, fiuuuuit, fiuuuuit, fiuuuuit!

Chain se entregó con fuerza, su líquido brotando sobre la cama mientras su cuerpo se sacudía en convulsiones rápidas.

"Haa… haa…" Chain se dejó caer sobre la cama, jadeando, y John se inclinó para abrazarlo otra vez. Cuando Chain comenzó a calmarse, John alcanzó el llavero sobre la mesita de noche y abrió las esposas.

"Hoy tu líquido está especialmente abundante" dijo, arrojando la llave y dejando que su mano se posara sobre la zona húmeda de Chain, cubriéndola de su líquido. Cada caricia provocaba que el cuerpo de Chain se estremeciera sobre su mano de manera intensa y rápida.

"Me siento muy feliz" respondió John con una sonrisa, mirando a su amado; él también se sentía pleno.

"¿Puedo hacerte sentir aún más feliz? Me gusta verte disfrutar" sus dedos rozaron suavemente el rostro de Chain, mientras la parte que los unía seguía conectada y probablemente no se separarían hasta la mañana.

"¿Y tú? ¿Eres feliz?" preguntó Chain. Al mirarse a los ojos, pudo ver la hermosa y brillante sonrisa de John.

"**Sí, soy extremadamente feliz."**

"Hagámoslo otra vez, quiero que seas muy feliz otra vez" dijo Chain, provocando que John sonriera ampliamente.

"Claro que sí, amor. Seremos felices juntos."

¡*Chuic*!

John respondió inclinándose para besar a Chain sin fin, y comenzó a entregarle la palabra amor una y otra vez a través de sus acciones. Cada lugar del cuerpo de Chain que antes John había hecho doler, ahora era reemplazado con dulces besos repetidos hasta que todo su cuerpo se tiñó de un rubor cálido.

La ternura de John hacía que Chain pidiera más, y no importaba lo que solicitara, John estaba dispuesto a dárselo siempre que fuera algo que a Chain le gustara y deseara.

Los sonidos de felicidad de ambos permanecieron resonando así hasta el amanecer.

CAPÍTULO 71

“CELEBRACIÓN DEL CAMPEONATO DE FÚTBOL – COPA ASIÁTICA“

En el Estadio Rajamangala

[Transmisión en vivo para todo el país]

“Muy buenas a todos los espectadores que nos acompañan desde casa y a todos los presentes aquí. En este momento nos encontramos en el Estadio Rajamangala. Soy yo, Narin Sinchaikan, quien estará a cargo de conducir esta ceremonia y llevarlos a disfrutar en vivo del ambiente de la celebración del campeonato de la Copa Asiática, conquistado por nuestro equipo nacional de fútbol de Tailandia.”

La dulce y clara voz de la presentadora, una hermosa modelo y actriz en ascenso que se ha hecho famosa por su última serie, resonaba mientras permanecía de pie sobre un escenario majestuoso, iluminado por un espectáculo de luces, sonido y decorado con la imponente imagen del trofeo de la Copa Asiática, el máximo galardón que los futbolistas de la selección nacional tailandesa acababan de conquistar.

“Y justo frente a ustedes en este momento se encuentra el desfile del gran ejército de actores, cantantes, celebridades y de la selección nacional que se han reunido para celebrar junto a nuestros futbolistas de la selección tailandesa, quienes acaban de conquistar por primera vez la Copa Asiática y han asegurado su boleto para disputar el campeonato mundial de fútbol. Sin duda, una victoria histórica para el fútbol tailandés.”

La música festiva resonaba con fuerza en todo el estadio. Artistas, celebridades y atletas nacionales, vestidos con trajes para el desfile, iban ingresando al campo junto con el vehículo que transportaba al equipo de fútbol nacional de Tailandia, avanzando lentamente hacia la plaza ceremonial.

Todo esto en medio de los gritos ensordecedores de la afición, que llenaba por completo las gradas sin dejar un solo asiento vacío, desbordándose incluso hacia la parte trasera del estadio, donde se habían instalado pantallas gigantes para que todos pudieran disfrutar de la transmisión en vivo sin perderse ningún detalle.

“¡Tailandia! ¡Tailandia! ¡Tailandia!”

¡Pum, pum!

Los aficionados, que habían llegado vestidos con todo el entusiasmo, algunos con el uniforme de la selección, otros con trajes de fantasía, con el rostro y el cuerpo pintados o con cintas en la cabeza, daban colorido al evento mientras coreaban sin parar, alternando con el sonido de las trompetas que hacían vibrar aún más la atmósfera de la celebración.

“Y ahora, el desfile de los vehículos de nuestra selección nacional de fútbol de Tailandia, encabezado por nuestro talentoso capitán, el hombre que marcó el gol decisivo que nos dio la Copa Asiática: ¡el capitán Chain Thana Sinchaikan! ¡Mi propio hermano mayor, tan guapo! ¡Hermano, aquí está tu hermana, yoohooo~!”

Narin estaba rebosante de felicidad, orgullo y emoción. Cada vez que mencionaba el nombre de Chain no podía evitar sentirse conmovida, y más aún al ver que su hermano mayor giraba la mirada hacia ella.

En ese momento, no pudo contenerse y terminó gritando un saludo a través del micrófono, lo que provocó que todos se unieran al júbilo junto a Narin.

“¡Hey!”

“Eh… disculpen, queridos espectadores, me emocioné tanto que me olvidé de mí misma por un instante. Bien, ahora la caravana ha llegado oficialmente a la explanada de la ceremonia. Nuestro capitán está sosteniendo la Copa Asiática, un trofeo que representa el orgullo de todo el pueblo tailandés. La bandera nacional ondea con majestuosidad, una imagen que conmueve profundamente a todos los que la contemplan. Yo misma estoy con los ojos llorosos en este momento, y estoy segura de que ustedes también sienten la misma alegría y emoción que yo.”

Narin cumplía su papel con gran profesionalismo. Su voz melodiosa seguía narrando el ambiente de la celebración, acompañada por los vítores incesantes de los fanáticos que gritaban a todo pulmón los nombres de sus futbolistas favoritos una y otra vez.

“¡Capitán Chain!”
“¡Chain Thanaaa!”
“¡Austiiiin!”
“¡Tailandia!”

¡Puun! ¡Puun!

“¡Kyaaaaaa!”

Los jugadores, desde el enorme autobús descapotable de celebración, saludaban con la mano a los fanáticos que llenaban los alrededores del estadio. Antes de esto, habían realizado una caravana por distintas rutas de la ciudad de Bangkok, en medio de la cálida bienvenida de los

hinchas y ciudadanos tailandeses que salieron a felicitarlos, abarrotando por completo las calles.

Fue una escena histórica que se transmitió a medios de comunicación en todo el mundo. Los carteles y pantallas publicitarias en toda Bangkok mostraban mensajes de felicitación y la celebración con ellos se extendió por toda la ciudad; muchos lugares fueron iluminados y decorados con símbolos e imágenes relacionadas con la victoria, creando un ambiente festivo y vibrante en todo Bangkok.

“En este momento, los jugadores están comenzando a bajar del autobús. Le paso la conducción a Khun Ploy, nuestra presentadora en el campo, quien ya está lista en el escenario para entrevistar a los deportistas. Adelante, Khun Ploy.”

Las dos presentadoras, la popular dupla “shippeada” del momento, se fueron cediendo la conducción de la entrevista a los atletas. Ploy, la encargada de la transmisión en campo, tomó el relevo de inmediato.

“¡Hola a todos los televidentes! Soy yo, Ploy Pailin, su presentadora de campo de siempre. Pero no se aburran de mí todavía, ¿eh?”

“¡No nos aburrimos!”

“¡Ploy, Narin, love youuuuu!” gritaban los fanáticos, respondiendo con entusiasmo y coreando los nombres de Ploy y Narin, la pareja femenina más querida y popular del momento.

“¡Ohhh! Muchas gracias, gracias de todo corazón. Lo que todos están viendo en este momento es la transmisión en vivo de un ambiente de celebración grandioso, espectacular y majestuoso, el más grande jamás organizado hasta ahora. Debo decir que para mí es un gran honor de vida estar aquí tan cerca de nuestra selección nacional de fútbol de Tailandia.”

¡Chuuu, chuuu, chuuu!

“Vaya, verlos alcanzar este nivel de éxito también me emociona muchísimo. Bien, para no perder más tiempo, comencemos con la primera entrevista. ¿Y quién podría ser si no el capitán más guapo de todos? ¡Demos un fuerte grito para el capitán Chain Thana!”

Al terminar de hablar Ploy, los reflectores iluminaron de inmediato a la persona mencionada, convirtiéndola en el centro de atención, seguido por los gritos y vítores que retumbaron en todo el estadio más grande de Tailandia, sede del evento de hoy.

“¡Kyaaaaaaa!”

“¡Capitán Chainnnnn!”

“¡Capitánnnnn!”

Los fanáticos levantaban carteles con los nombres de sus futbolistas favoritos, y más de la mitad llevaban escrito el nombre del capitán, cuya actuación destacada lo había convertido en la estrella que conquistaba más corazones.

En un sector de las gradas se formaron letras gigantes que decían “*Torbellino de fuego”,* el apodo de Chain que nadie había podido destronar hasta el día de hoy. Al ver esa imagen, Chain no pudo evitar que se le llenaran los ojos de lágrimas; levantó la mano saludando a los fanáticos antes de hacer una reverencia en todas direcciones mientras las cámaras lo seguían, la transmisión en vivo lo enfocan en ese momento y proyectan su imagen en todas las pantallas del evento.

“¡Oh, guau! Se puede decir que es realmente reconfortante todo el cariño y el apoyo que todos le han enviado a nuestro talentoso capitán en este momento. Ahora quisiera pedirle una pequeña entrevista. Capitán, ¿podría decirle unas palabras a los aficionados que han venido hoy y también a los televidentes en casa?” Ploy extendió el micrófono hacia Chain.

En ese momento, la copa de campeón de la Asian Cup XX deque él había traído del autobús fue pasada a sus compañeros de equipo, quienes se turnaban para sostenerla y levantarla, permitiendo a los medios —autorizados para bajar al campo— fotografiar y guardar esta memoria inolvidable.

“Buenas tardes, soy el capitán del equipo. Estoy feliz, muy feliz por este logro que conseguimos. Y no es solo un logro mío o del equipo nacional de fútbol, sino un éxito de todos nosotros, de cada tailandés que alentó, que nos impulsó y nos envió su apoyo, mucho amor nos han dado. Cada muestra de aliento tiene un valor inmenso. Nosotros hemos llegado hasta aquí gracias al ánimo de todos ustedes. Muchas gracias.”

“¡Gritooooooos!”

“¡El capitán está guapísimo!”

“¡Te amamos, Capitán Chain!”

“¡Amamos a la selección de Tailandia!”

“¡Thailand, Thailand, Thailand!”

¡Puun, puun!

El estruendo de los vítores y el sonido de las trompetas volvió a retumbar con fuerza.

“Muy bien, ya hemos escuchado lo que siente nuestro capitán. Ahora hablemos del premio que tanto orgullo nos trae. Este campeonato de la Asian Cup es el primer título de la historia del fútbol tailandés, ¿cierto?”

La presentadora continuó entrevistando al capitán sobre el premio que todos estaban siguiendo con atención en ese momento.

“Sí, así es. Esta es la primera vez que nuestra selección nacional de Tailandia logra ganar la Asian Cup. Después de que nuestra mejor marca fuera quedar subcampeones hace 52 años, ahora lo hemos conseguido. Esto le da a Tailandia la oportunidad de entrar en la fase clasificatoria para la Copa del Mundo, algo que muchos decían que era imposible. Pero hoy se ha hecho realidad. ¡El fútbol tailandés va al Mundial! Lo hemos logrado. A partir de ahora, nuestro equipo dará lo mejor de sí, así que, por favor, sigan enviándonos su apoyo.”

“¡Woooow! ¡El fútbol tailandés va al Mundial! Es un sueño para todo el pueblo tailandés y hoy ellos lo han hecho realidad. Así que pedimos a todos los aficionados que sigan apoyando y alentando a nuestra selección nacional de Tailandia.”

“¡Thailand, Thailand, Thailand!”

Los gritos de ánimo no cesaban desde las gradas de todo el estadio. Ploy dio las gracias a Chain y enseguida empezó a entrevistar al siguiente futbolista.

“Muchas gracias, capitán. Ahora seguimos con Austin, nuestro chico australiano juguetón, dueño del famoso ‘baile del pollo asado’. Desde que lo popularizó, el pollo asado está agotado en todas partes, los vendedores no paran de vender gracias a ti. ¡Un saludo, Austin!”

“¡Hola! I love kai yang (pollo asado).”

“¡Kyaaaa! ¡Austin!”

Los gritos de las aficionadas no se quedaban atrás frente a los que recibió el capitán hace un momento. Austin, el joven mestizo tailandés-australiano, mediocampista de la selección nacional, era muy querido por su carácter alegre y bromista. Su sello personal era el “*baile del pollo asado en la parrilla”,* que sus compañeros le habían enseñado y que él hacía cada vez que anotaba un gol.

“¡Oh, wow! Los gritos no son nada normales, de verdad. Estoy segura de que todos gritan porque quieren ver otra vez tu famoso baile del pollo asado en la parrilla, Austin. ¿Podrías mostrárnoslo una vez más? Igual que cuando lo hiciste al marcar en la final de la Asian Cup. Ese baile se volvió famoso en todo el mundo, incluso los fans

internacionales lo han imitado hasta hacerse viral. Hoy vamos a verlo en vivo de ti mismo una vez más. Y le pido a toda la afición que, por favor, cante la canción también."

Austin se puso en posición, mientras Ploy, los demás futbolistas y la afición en las gradas cantaban a coro con entusiasmo:

"¡El pollo asado en la parrilla, el pollo asado en la parrilla! Lo van a atravesar con un palo… ¡en el trasero izquierdo, gritoooosss! ¡En el trasero derecho, *gritoooosss***! ¡Qué calor, qué calor, qué calor! ¡***Gritooooosss!"*

La afición cantaba y gritaba mientras Austin hacía los movimientos de estar atravesado por un palo. Se podía decir que él era el alma del equipo: además de ser guapo, su carácter bromista y alegre lo hacía brillar aún más.

Los amigos reían y eso hacía que las fanáticas se enamoraran de él aún más, sin remedio. Al terminar de bailar, Austin lanzó besos en todas direcciones hacia la afición, lo que provocó gritos todavía más fuertes que antes.

"Después de ver el baile del pollo asado, la verdad es que a mí ya me dieron ganas de comer pollo asado con som tam. Tengo entendido que también es tu menú favorito, Austin. Los fans pueden comprárselo y traérselo de regalo, ¿eh?", dijo la presentadora, haciendo que todos empezaran a sentir hambre. Austin se acarició la barriga, mostrando que en verdad tenía muchísima hambre.

"Quiero comer arroz glutinoso con som tam y pollo asado. Y que sea un som tam de cangrejo fermentado, bien picante, el número uno, por favor."

"¡Gritooooooooossss!"

"Ah, a este paso el arroz glutinoso con som tam y pollo asado seguro será lo más vendido. Seguro que los puestos de aquí cerca ya estarán siendo arrasados por los fans para comprárselo a Austin." Y tal como dijo Ploy, el menú favorito de Austin se volvió una tendencia en ese momento, los puestos de som tam con pollo asado vendían como agua.

"Muy bien, muchas gracias a ti, Austin. Pasemos ahora al siguiente futbolista, el señor…"

Las entrevistas a los jugadores continuaron una tras otra hasta completar a todo el equipo, incluyendo también al entrenador, ya que todos ellos eran considerados piezas igual de importantes. Si faltara alguno, el equipo no podría estar completo.

“Ahora invitamos a los atletas a que vayan a descansar un momento. A continuación, invitamos a todos los espectadores a disfrutar de la diversión del desfile de porristas de los artistas y celebridades que han venido en tropel para traernos alegría en este día tan especial. Nuestras porristas ya están formadas en el centro del estadio. ¿Qué tan grandioso y espectacular será? ¡Vamos a verlo juntos ahora mismo!”

La presentadora invitó a los futbolistas a descansar mientras esperaban subir al escenario en la siguiente parte de la ceremonia. Durante este tiempo, se realizó una pausa con las presentaciones de los porristas conformados por actores y artistas famosos de toda Tailandia, hombres y mujeres, que se turnaban para mostrar varias coreografías.

Cada grupo traía algo especial y grandioso, con estilos diferentes. Este evento, además de ser una celebración por el campeonato de fútbol de la Asian Cup para los futbolistas de la selección nacional de Tailandia, también podía considerarse como un auténtico festival de artistas.

Hasta que llegó la hora de la ceremonia en el gran escenario, todos los jugadores de la selección nacional de Tailandia fueron invitados a subir al escenario, seguidos de…

“En el siguiente turno, invitamos al Gobernador de la Autoridad Deportiva de Tailandia y al Presidente de la Asociación de Fútbol de Tailandia a subir al escenario para entregar ramos de flores en señal de felicitación a nuestros futbolistas de la selección nacional en este día tan especial.”

Narin asumió nuevamente el rol de maestra de ceremonias en el escenario. Las dos personalidades importantes invitadas subieron al escenario donde los futbolistas ya estaban alineados en fila, esperando. Al frente del escenario se encontraba un ejército de medios de comunicación de toda Tailandia y de grandes cadenas internacionales, presentes para cubrir y registrar este momento histórico.

“**Y en esta ocasión, ambas personalidades también han otorgado una prima económica a nuestros futbolistas, con la suma de un millón de baht cada uno.”**

“Queremos felicitar a nuestros atletas y expresar nuestro más profundo agradecimiento al Gobernador de la Autoridad Deportiva de Tailandia y al Presidente de la Asociación de Fútbol de Tailandia en esta ocasión tan especial.”

Todos participaron en la sesión fotográfica de la entrega de ramos de flores y premios económicos, en medio de la música festiva que volvió a resonar con fuerza, mientras cintas de papel multicolor caían desde lo alto del escenario.

La ceremonia de entrega de premios económicos por parte de varias personalidades importantes, que deseaban apoyar al equipo nacional de fútbol de Tailandia, continuó hasta concluirse por completo.

Después llegó el momento más significativo para todos los futbolistas: reencontrarse con sus familias y seres queridos, quienes son su mayor fuente de ánimo, y que también fueron invitados a este evento. Cada familia estaba sentada en una mesa que la organización había preparado cuidadosamente para recibirlos.

“Y a partir de este momento, llega una ocasión muy importante y especial para todos nuestros talentosos futbolistas. Damas y caballeros, este gran éxito no habría sido posible si ellos no hubieran recibido el apoyo y el aliento de sus familias, de sus seres queridos, de sus amigos y de todas las personas importantes en sus vidas. Si no fuera por ellos, quizás nuestros futbolistas no estarían hoy aquí. Por eso, vamos a invitar a cada familia a subir al escenario para encontrarse con sus campeones y darles fuerza.”

En este momento, muchos ya tenían los ojos llenos de lágrimas, profundamente conmovidos al ver el trasfondo de este triunfo: las familias, padres, madres, hermanos, así como parientes y amigos cercanos. Varios futbolistas incluso alquilaron buses para traerlos a todos, llegando familias enteras, e incluso algunos pueblos completos, porque todos se sentían orgullosos de ellos y querían venir a felicitarlos de corazón.

Las cámaras de la transmisión en vivo enfocaban a las distintas familias, lo cual se convirtió en otro de los momentos más emotivos del evento, al mostrar la verdadera intención de venir a compartir la alegría por los logros de sus hijos y nietos.

Algunos vinieron desde provincias lejanas, algunos eran abuelos de cabello blanco, otros cargaban a sus hijos o llevaban de la mano a sus nietos. Y en ciertas tomas de la cámara, esos pequeños no eran otros que los tesoros más preciados de los jugadores, a quienes sus madres habían traído para compartir el orgullo y la alegría con sus padres.

Cada familia estaba llena de sonrisas, y esas imágenes transmitidas hacían que también los espectadores en casa sonrieran junto con ellos.

“**Empecemos con la primera familia. Invitamos a la familia de nuestro capitán a subir al escenario”,** anunció la presentadora.

Los aplausos resonaron mientras los demás jugadores comenzaban a bajar del escenario para sentarse con sus familias en las mesas, quedando solo Chain de pie, esperando a que los

suyos se acercaran. El staff del evento fue el encargado de guiar a las personas importantes que habían venido a felicitarlo hasta el escenario.

“Todos…”

“¡Eh, Chain, estamos muy felices por ti, hermano!”

Chain se abrazó con sus amigos que habían venido ese día: Sun, Jack, Man y John. También estaba Bas, un compañero más joven del club de fútbol universitario con el que era muy cercano.

Ahora también era futbolista en el mismo club y se encontraba con el entrenador del club de fútbol de la universidad, antes de volverse y hacer una reverencia con las manos a la profesora Rasamee.

El padre, la madre y la hermana de John también habían venido a felicitarlo en esta ocasión, porque consideraban a Chain como parte de su propia familia. El padre de John también asistió hoy, tanto en calidad de coordinador del club JC United, al que Chain pertenecía, como en calidad de un segundo padre para él. Además, Nu también estuvo presente para felicitarlo en este día.

“Es realmente una imagen muy cálida. Invitamos a todos a compartir unas palabras y darle ánimos a Phi Chain”, dijo la presentadora.

Narin no pudo evitar que se le humedecieran los ojos, emocionado por el éxito de su hermano y conmovido de que todos hubieran venido ese día. Se le escapó llamarlo Phi Chain en vez de “Capitán Chain”, como debía hacerlo según el guion de la ceremonia. Pero todo el país ya sabía que los dos eran hermanos.

“¿Quién debería hablar primero? ¿John, quieres empezar tú?” Todos lo consultaron entre sí, pero John negó con la cabeza. En ese momento tenía los ojos llenos de lágrimas, demasiado emocionado y conmovido por Chain como para poder hablar.

“**No, que hable la profesora primero. Para Chain, la profesora es como una segunda madre. Adelante, profesora”,** dijo John, extendiendo la mano hacia ella. La profesora Rasamee tomó entonces el micrófono y comenzó a hablar. Sus ojos se llenaron de lágrimas al mirar el rostro de Chain, hasta que incluso dejó escapar un pequeño sollozo.

“**Oh… Mi alumno, estoy muy feliz por ti, Chain Thana. Eres una buena persona y muy talentosa. No importa lo que hagas, siempre tendrás éxito, hijo.”**

La profesora Rasamee quería a Chain como a un hijo. Su sentimiento en ese momento era el mismo que el de una madre al ver triunfar a su propio hijo.

“Profesora, muchas gracias. Si hoy estoy aquí es porque siempre me apoyó y me dio oportunidades en todo siin usted, profesora, habría tenido muchas más dificultades, y tal vez hoy ni siquiera estaría aquí. Usted es como una madre para mí. Muchas gracias de verdad”, dijo Chain, arrodillándose frente a la profesora y postrándose casi a sus pies. Esto hizo que todos se emocionaran hasta las lágrimas. La profesora Rasamee rompió en un llanto y, agachándose, acarició su cabello antes de ayudarlo a ponerse de pie.

“Ahora invitamos al padre y a la madre a continuar”, dijo, entregando el micrófono a los padres de John. La madre dejó que el padre hablara primero.

“Como padre, estoy muy orgulloso de ti, Chain. El premio que has recibido refleja muchas cosas sobre ti, y todo lo que veo en ti es algo bueno. Cuídalo siempre”, dijo, con una sonrisa cálida que mostraba todo el cariño de un padre hacia su hijo. Chain levantó la mano en señal de respeto y agradecimiento.

“Gracias, papá.”

“**Chain, hijo, mamá también te ama y está muy orgullosa de ti. Eres realmente el orgullo de mamá”,** dijo su madre con lágrimas en los ojos, sonriéndole con ternura antes de pasarle el micrófono a Sun. Este lo recibió y miró a su gran amigo, Chain, con una mirada llena de emoción.

“Chain, estoy increíblemente feliz y orgulloso de ti, hermano. Y hoy, además de todo lo que siento por ti, también quiero agradecerte por todo lo que hemos pasado juntos. No sé cómo expresarlo… así que solo voy a decir estas palabras que salen de mi corazón: te quiero muchísimo, amigo mío.”

Chain le sonrió y Sun le devolvió la sonrisa, con los ojos llenos de lágrimas. Nu, que estaba al lado, tuvo que tenderle la mano para limpiárselas, provocando sonrisas de ternura entre los invitados que observaban la escena.

Luego, el micrófono pasó a Jack, que estaba con un semblante serio, preparando sus palabras.

“Chain, desde que somos amigos, me has hecho llorar de tristeza varias veces, ¿sabes? Y ahora otra vez me haces llorar… hik… pero esta vez de alegría. Estoy feliz hasta el punto de que ya no sé qué decir, hermano. Yo… ya no puedo hablar, snif…”

El micrófono fue entregado a Man, quien abrazaba a Jack. Con una mano acariciaba su espalda para consolarlo y con la otra levantó el micrófono para hablar:

“Todos estos momentos emotivos ya fueron muchos. No voy a decir nada sentimental. Ustedes saben cuánto me alegra verlos así. Solo quiero decirles que cuando sean famosos, no se olviden de nosotros, amigos.”

“Hik… snif, maldita sea, ¡tu eres más sentimental que yo!” exclamó Jack entre lágrimas.

Man dijo que no lloraría, pero las lágrimas se le escaparon inevitablemente. Chain se acercó y abrazó a sus cinco amigos, creando una escena que provocó lágrimas de emoción en los invitados presentes.

“¿Cómo podría olvidarlos? Nunca los olvidaré y jamás los dejaré ir”, les dijo Chain a sus amigos. Al ver esta escena, la profesora Rasamee no pudo contener las lágrimas y rompió a llorar también.

“¡Jefe!”

Después de separarse, Bas, que sostenía el micrófono, llamó:

“Mi jefe es genial. ¿Me das un autógrafo, Capitán Chain?” Bas levantó el pulgar con entusiasmo. Al recibir la solicitud, Chain se apartó de sus amigos y se acercó a Bas, quien sonreía emocionado, mientras Chain le entregaba el bolígrafo que había preparado para firmar su camiseta.

“Hazlo grande, ¿sí, jefe?”

Chain trazó la firma con el bolígrafo, llenando la camiseta por completo. Después, fue el turno del entrenador del club de fútbol de la universidad, quien habló:

“Felicidades, Chain. Mantén esta determinación y esfuerzo, y sigue adelante. Cuando tengas tiempo, ven a visitar a los chicos de la universidad también.” El entrenador, que lo había entrenado desde el principio, le dio una palmada en el hombro a Chain.

“Muchas gracias, entrenador. Buscaré un momento para ir a verlos,” dijo Chain mientras hacía una reverencia. Todos los demás ya habían hablado; solo quedaba una persona importante, a quien sus amigos empujaron suavemente hacia adelante.

“Muchas gracias a todos por sus palabras y el apoyo que le han dado a nuestro capitán. Pero aún queda una persona más, que todos saben que es un apoyo muy importante para el capitán. Doctor, ¿tiene algo que decirle?” dijo Narin, captando la atención de todos los espectadores que esperaban escuchar.

“¿Qué estás haciendo, maldita sea, John? Chain quiere escuchar tus palabras,” le dijo un amigo. John estaba de pie, sosteniendo el micrófono, mirando a Chain, quien a su vez lo miraba con una mirada profunda y alentadora, sonriéndole para darle valor y animarlo a expresar sus sentimientos.

“**Eh… puedo decirlo todo, ¿verdad?”** preguntó John a la presentadora, con cierta inseguridad. Narin sonrió con ternura antes de responder.

“Claro que sí, doctor. Si desea decir algo o expresar algo al capitán, puede hacerlo ahora,” dijo la presentadora. Y al escuchar esto, John apretó los labios, mirando a Chain a los ojos una vez más.

“Chain,” fue la palabra que hizo que Chain sintiera un calor en el corazón, provocando gritos de emoción por todo el estadio.

“Felicidades por todo el esfuerzo y la dedicación que has puesto en esto. Hoy, mi talentoso Chain lo ha logrado. Me alegra haber sido alguien que estuvo a tu lado, apoyándote y dándote fuerza,” la voz de John empezó a temblar al final; sus ojos comenzaron a llenarse de lágrimas y él empezó a sollozar, aunque aún intentaba continuar hablando.

“**Para llegar a este punto, sé cuánto esfuerzo te ha costado, cuánto has tenido que aguantar, ser paciente con muchas cosas. Hemos estado separados, tuvimos que soportar pensamientos que a veces casi me superaban… y tú también, probablemente, lo sentiste igual. Preeed…”** John respiró hondo; las lágrimas comenzaron a rodar por sus mejillas, y Chain, que estaba frente a él, extendió la mano para secárselas mientras las cámaras de transmisión en vivo captaban el momento.

Las cámaras captaron el momento y lo proyectaron en la pantalla, provocando que los gritos de los aficionados se escucharan aún más fuerte. Todos los espectadores tenían los ojos llorosos al verlos.

“Hic… hasta este día, puedo soportar lo que sea, con tal de ver tu éxito. Recuerda lo que siempre te he dicho: no importa cuál sea tu sueño, ve tras él y hazlo con todo. Yo estaré detrás, apoyándote y dándote fuerza aquí. I got your back, mi amor. Hic… hhee…” John se lanzó a abrazar a Chain y comenzó a llorar de nuevo, sollozando.

¡*Griiiddddd*!

Los gritos retumbaron otra vez, y muchos derramaron lágrimas ante el amor que compartían.

“¡Wow! Literalmente, las lágrimas han inundado todo el Estadio Rajamangala,” comentaron. La imagen del capitán de la selección de fútbol de Tailandia abrazando a su ser querido en el escenario se volvió viral en todo el mundo en un abrir y cerrar de ojos.

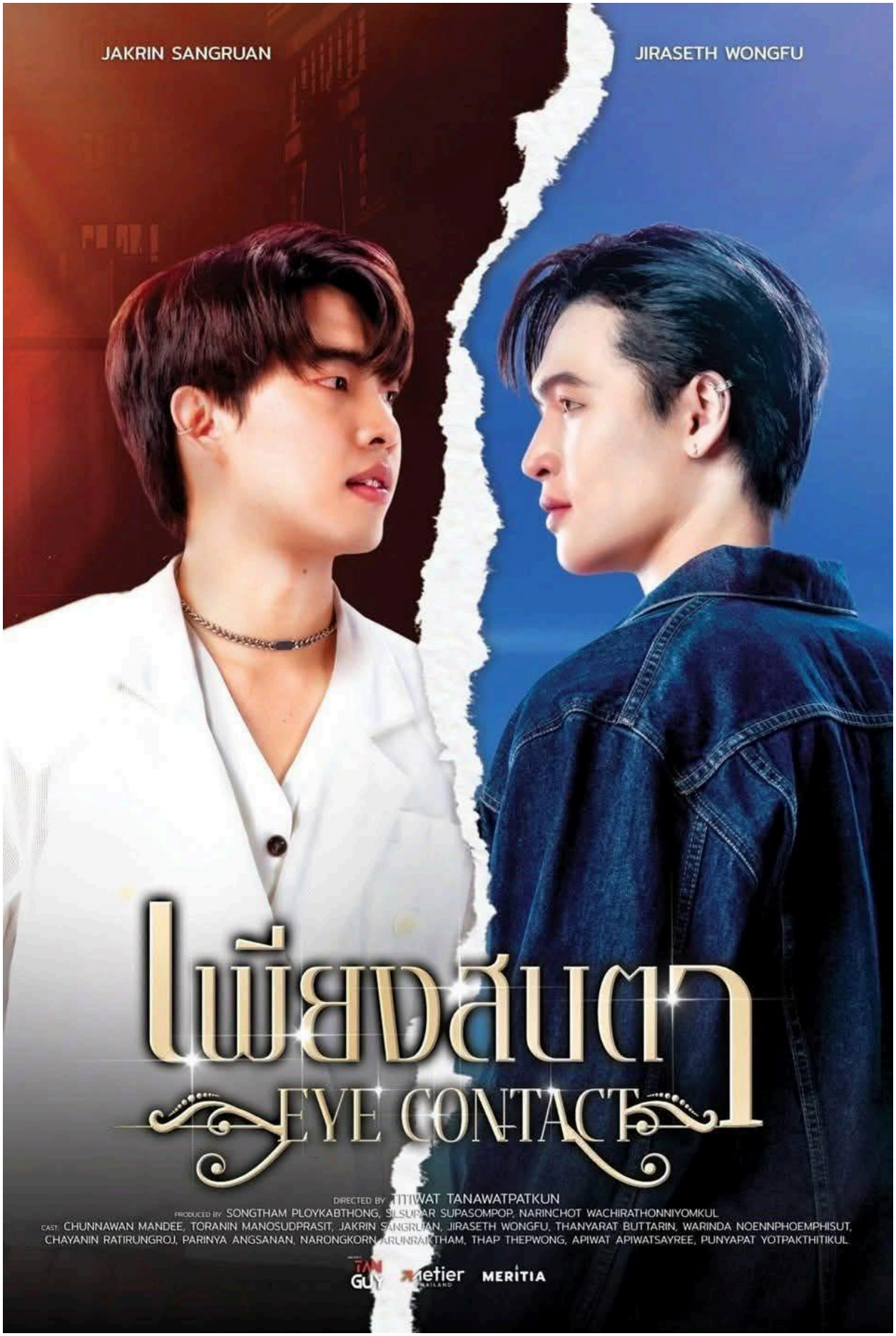
Las familias de los demás futbolistas fueron subiendo al escenario una tras otra para expresar sus sentimientos. Cuando terminó este momento emotivo, se hizo una pausa para dar paso a un segmento de diversión que los organizadores habían preparado para el público de manera abundante.

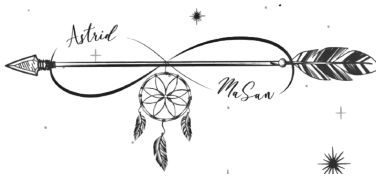
“La diversión no termina aquí. A continuación, habrá una competencia de deportes por equipos entre los atletas y los artistas, además de que diez afortunados fanáticos tendrán la oportunidad de jugar fútbol y enfrentarse a los jugadores de la selección nacional. ¡Vaya, esto sí que es algo especial y muy divertido!” La competencia deportiva comenzó entre risas y vítores, con atletas, artistas y los fanáticos afortunados mezclándose en los equipos para jugar y divertirse.

“Y esta noche no se pierdan el gran concierto gratuito con famosos artistas que vendrán en tropel durante toda la noche. Se dice que una nueva banda de chicos, que recién decidió su nombre, también se presentará en vivo, en un momento, la banda Thailand Football Club subirá a cantar. ¡Oh, vaya! Ya dan ganas de escuchar cómo suena cada uno. El concierto también será transmitido en vivo, así que pueden seguirlo y disfrutarlo. Sin duda, fue una celebración que llenó de alegría a todo el pueblo tailandés.”

FIN COMPLETO.

Muchas gracias por su paciencia, nos leemos en los especiales


JAKRIN SANGRUAN
JIRASETH WONGFU
เพียงสบตา
EYE CONTACT
DIRECTED BY TITIWAT TANAWATPATKUN
PRODUCED BY SONGTHAM PLOYKABTHONG, SILSUPAR SUPASOMPOP, NARINCHOT WACHIRATHONNIYOMKUL
CAST: CHUNNAWAN MANDEE, TORANIN MANOSUDPRASIT, JAKRIN SANGRUAN, JIRASETH WONGFU, THANYARAT BUTTARIN, WARINDA NOENNPHOEMPHISUT, CHAYANIN RATIRUNGROJ, PARINYA ANGSANAN, NARONGKORN ARUNRAKTHAM, THAP THEPWONG, APIWAT APIWATSAYREE, PUNYAPAT YOTPAKTHITIKUL
TAN GUY
MERITIA


Astrid
MeSan